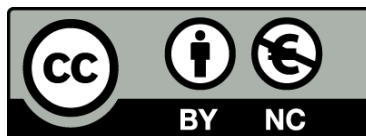




# Las mujeres y el poder colectivo. Análisis crítico del enfoque de empoderamiento de mujeres y la acción colectiva feminista en Chile

Natalia Andrea Lizana Salas



Aquesta tesi doctoral està subjecta a la llicència **Reconeixement- NoComercial 3.0. Espanya de Creative Commons**.

Esta tesis doctoral está sujeta a la licencia **Reconocimiento - NoComercial 3.0. España de Creative Commons**.

This doctoral thesis is licensed under the **Creative Commons Attribution-NonCommercial 3.0. Spain License**.

Facultad de Filosofía  
Programa de doctorado “Ciudadanía y Derechos Humanos”  
Departamento de Filosofía Teórica y Práctica

*Las mujeres y el poder colectivo.  
Análisis crítico del enfoque de empoderamiento de mujeres  
y la acción colectiva feminista en Chile*

Doctoranda: Natalia Andrea Lizana Salas  
Directora de la tesis: María Xosé Agra Romero  
Tutora de la tesis: Josefina Birulés Bertrán

*Las mujeres y el poder colectivo.  
Análisis crítico del enfoque de empoderamiento de mujeres  
y la acción colectiva feminista en Chile*

*Las mujeres y el poder colectivo.  
Análisis crítico del enfoque de empoderamiento de mujeres  
y la acción colectiva feminista en Chile*

*A todas las personas que luchan, desde lo individual y lo colectivo,  
por liberarse de cualquier forma de opresión y dominación*

*Las mujeres y el poder colectivo.  
Análisis crítico del enfoque de empoderamiento de mujeres  
y la acción colectiva feminista en Chile*

## **AGRADECIMIENTOS**

*Agradezco a María Xosé Agra su orientación rigurosa y su apoyo comprensivo durante todo el proceso, lo cual me animó y reforzó mi interés por realizar este trabajo.*

*Le doy las gracias a Rosa Rius por la calidez mostrada en los laboratorios de tesis, y a las compañeras y compañeros de doctorado por su disposición y participación en los espacios colectivos, en especial a Rodrigo, Mariana y Catalina.*

*Le agradezco a Begoña Leyra su rigurosidad docente y haberme acompañado en el inicio de esta aventura.*

*Me siento agradecida de los grupos feministas y de mujeres chilenos que me abrieron las puertas con mucha generosidad y buena disposición a colaborar en resolver mis inquietudes, y sobre todo a Gilda por su solidaridad feminista.*

*Les agradezco a mis amistades tan queridas, por acompañarme durante todo este tiempo, presencialmente y también en la distancia, a Xulia, Alejandra, Cory, Cynthia, Francisco (Pancho), Juan Carlos y Claudia.*

*Gracias especiales a Chany por su ayuda cuando más la necesitaba.*

*Les doy las gracias a mi familia, de quienes sigo aprendiendo cada día, al ejemplo de la Lilla y del tío Willy que me inspiran, a mi mamá por su gran sensibilidad y amor, a la tía Chichy por su infinito apoyo, a la tía Pili, mis hermanos, primos y sobrino por su cariño, a mi papá por tenerme presente en la distancia, a Gonzalo por ayudarme a clarificar ideas y por compartir el cuidado del precioso Víctor, y a mi hijo Víctor por desafiarme constantemente a ser mejor persona y por su gran capacidad de amar.*

*Y agradezco a Manu su intenso abrazo, el apoyo incondicional y todos los aprendizajes compartidos.*

*Un abrazo muy fuerte a cada una/o y gracias infinitas.*

*Las mujeres y el poder colectivo.  
Análisis crítico del enfoque de empoderamiento de mujeres  
y la acción colectiva feminista en Chile*

## ÍNDICE

<b>I.</b>	<b>Resumen</b>	<b>9</b>
<b>II.</b>	<b>Introducción general</b>	<b>15</b>
<b>III.</b>	<b>Objetivos de la tesis e hipótesis de trabajo</b>	<b>21</b>
<b>IV.</b>	<b>Metodología</b>	<b>23</b>
	1. Diseño metodológico	23
	2. Investigadora situada	28
	3. Casos de estudio seleccionados	30
<b>V.</b>	<b>Desarrollo</b>	<b>33</b>
	1. La ciudadanía de las mujeres en un sistema sexo- género opresivo	33
	1.1. Relevancia y limitaciones del sistema sexo- género para el análisis feminista: ¿Qué camino se abren frente al sistema sexo- género?	41
	1.2. Exclusión de las mujeres de la ciudadanía plena	55
	1.2.1. Desigualdad de los sexos en el trabajo remunerado	61
	1.2.2. Falacias en torno a mixidad educativa	65
	1.2.3. Reproducción de la dicotomía público- privado: desigualdad en la ciudad	67
	1.2.4. El problema de los cuidados en el ámbito familiar	71
	1.3. Desde la ficción de igualdad en lo público hacia la construcción de capacidades ciudadanas en lo público y en lo privado	77
	2. Hacia una ciudadanía más inclusiva desde el enfoque de empoderamiento de mujeres	79
	2.1. Reflexiones a partir de enfoques de ciudadanía inclusiva	80
	2.2. Ciudadanía diferenciada de grupos oprimidos: Iris Marion Young	86
	2.3. Antecedentes de empoderamiento de mujeres	95
	2.4. Discusión respecto del poder desde el pensamiento feminista	97
	2.5. Definición de empoderamiento de mujeres	101
	2.6. Propuestas de aplicación del empoderamiento de mujeres	115
	2.7. ¿Por qué empoderamiento de mujeres? Hacia un empoderamiento desde las mujeres	117
	2.8. Aportes al enfoque de empoderamiento a través de los planteamientos de Iris Marion Young sobre la justicia social	121



3.	Antecedentes contextuales de las mujeres como ciudadanas en América Latina y en Chile	141
3.1.	Desarrollo y derechos humanos de las mujeres	141
3.2.	Marco legal de los derechos de las mujeres	145
3.3.	Situación de ciudadanía de las mujeres en América Latina	151
3.4.	Derechos ciudadanos de las mujeres: el caso de Chile	154
4.	Visiones sobre el empoderamiento de mujeres y la acción colectiva feminista en Chile	161
4.1.	Breve repaso histórico de la participación feminista en Chile	162
4.2.	Presentación de los grupos estudiados: contexto chileno actual y aspectos organizacionales de los grupos	182
4.3.	Convergencias y divergencias respecto de la acción colectiva feminista	194
4.3.1.	Principios transversales: autonomía, interseccionalidad, articulación teórico-práctica	194
4.3.2.	Apuestas políticas frente a la ciudadanía	201
4.3.3.	Aspectos metodológicos del activismo de los grupos estudiados	219
4.4.	Tres perspectivas sobre el empoderamiento de mujeres: popular, institucional y lesbofeminista	234
4.5.	Empoderamiento feminista y una ciudadanía en construcción colectiva	242
<b>VI.</b>	<b>Conclusiones finales</b>	<b>249</b>
<b>VII.</b>	<b>Bibliografía</b>	<b>257</b>
<b>VIII.</b>	<b>Anexos</b>	<b>267</b>
	Nº 1: Características y visiones de los grupos estudiados sobre el poder y el empoderamiento de mujeres	269
	Nº 2: Cuadros con los contenidos aportados por las entrevistas a los grupos estudiados organizados de acuerdo a los temas relevantes en torno al empoderamiento y la acción colectiva feminista en Chile	272
	Nº 3: Declaración de organizaciones feministas chilenas que convocaron a la marcha por un aborto libre el día 25 de julio de 2013	418
	<b>Cuadros</b>	
	Nº 1: Matriz de empoderamiento de las mujeres	117
	Nº 2: Instrumentos legales de la ONU sobre derechos de la mujer	145
	Nº 3: Convenios de la OIT relativos a los derechos de la mujer	147
	Nº 4: Instrumentos legales sobre los derechos de la mujer en América Latina	150

## **I. Resumen**

Las identidades sexuales que poseemos actualmente están insertas en relaciones de poder de dominación en un sistema sexo-género, interrelacionado con otro tipo de relaciones de desigualdad de clase, "raza", etnia, edad, discapacidad, preferencia sexual, entre otras. Esta relación entre los géneros femenino y masculino se ha fundado en la supuesta separación y superioridad de la cultura sobre la naturaleza, y en la asignación de cada cuerpo sexuado a una de las categorías de esta dicotomía, siendo los hombres portadores desde su nacimiento de la potencialidad de alcanzar la trascendencia mediante el ejercicio de sus capacidades políticas en cuanto ciudadanos, y las mujeres responsables de reproducir la vida de la especie a través del trabajo de cuidado en el espacio doméstico, dada la capacidad biológica para procrear, entendiendo la misma no como posibilidad, sino como mandato socio-cultural y como límite del desarrollo humano.

Esta situación de desigualdad estructural ha sido denunciada por el pensamiento feminista desde diversos posicionamientos, buscando transformarla mediante estrategias políticas legales, económicas, filosóficas y culturales, principalmente, considerando la complejidad de aspectos que involucra. Es debido a la profundidad de la opresión y dominación patriarcal que no basta con el esfuerzo individual de las mujeres y hombres feministas para transformar las relaciones sociales entre los sexos, por lo que, además de esta toma de conciencia personal, se requiere ejercer el poder colectivo para eliminar los obstáculos que impone el sexo-género. Frente a esta constatación, en la Cuarta Conferencia Mundial de Naciones Unidas sobre la Mujer, en Beijing en 1995, se acordó promover el empoderamiento de las mujeres como una de las estrategias fundamentales para abordar la situación de desigualdad entre mujeres y hombres, y las graves limitaciones para el desarrollo de las primeras. El empoderamiento fue definido en esta oportunidad como la autoafirmación de las capacidades de las mujeres para su participación en los procesos de toma de decisiones y en el acceso al poder.

Uno de los aspectos problemáticos que posee el enfoque de empoderamiento de mujeres radica en que desde los años noventa en adelante se ha ido utilizando progresivamente pero sin suficiente precisión, realizándose un uso difuso de los conceptos de poder y empoderamiento, sin claridades conceptuales ni metodológicas (León, 1997, 2-3), con lo que se diluye su potencial de cambio social. En vista de precisar a qué apunta el empoderamiento cuando se refiere a la transformación de las relaciones de poder opresivas entre los géneros, escogí como guía teórica la aproximación de Iris Marion Young sobre la justicia social y política (2000), ya que esta

ofrece importantes reflexiones que pueden contribuir a clarificar los planteamientos de este enfoque y su implementación. Respecto del concepto de género, esta autora considera que la feminidad es un término político trascendente que confiere al sujeto-mujer una identidad común que puede ser opresora, en la medida que implica asignarle un conjunto de atributos a una colectividad, los cuales no son siempre elegidos y que no necesariamente conlleva una conciencia política (Martínez-Bascuñán, 2012, 110). En este sentido, debemos ser cuidadosas a la hora de analizar el empoderamiento de mujeres, clarificando las nociones utilizadas respecto del poder, del género, en qué consiste el proceso de empoderamiento llevado a cabo y si se está concibiendo la diferencia de las mujeres desde una perspectiva esencialista o como una estrategia política dada su situación de opresión -entendida como obstáculos institucionales para el autodesarrollo- y dominación -entendida como obstáculos institucionales para la autodeterminación- (Young, 2000). Por otra parte, Young elabora como alternativa a la ciudadanía androcéntrica una propuesta de ciudadanía diferenciada de grupos oprimidos, también llamada democracia comunicativa inclusiva en un espacio público heterogéneo, siendo relevante en este caso para analizar la situación de las mujeres como grupo oprimido y para evaluar las posibilidades del empoderamiento, en cuanto mecanismo útil para ejercer la ciudadanía desde las capacidades de las mujeres concebidas como sujetos políticos.

En este contexto, el objetivo de esta tesis fue realizar un análisis teórico y práctico, examinando, por un lado, los argumentos centrales respecto del aporte de la noción de justicia social y política de Iris Marion Young y las ideas sobre una ciudadanía más inclusiva desde el pensamiento feminista hacia el enfoque de empoderamiento de mujeres y, por otro lado, las visiones sobre el poder y la adquisición del mismo en las acciones colectivas y prácticas comunitarias de grupos de mujeres, organizaciones y colectivas/os feministas chilenas/os. Todo ello para comprender las distintas posiciones sobre el poder y la lucha ciudadana presentes en el feminismo de este país, a la luz de los valores de libertad de decisión e igualdad de derechos en un horizonte de justicia social y política.

El haber optado por un análisis teórico-práctico se fundó en mi formación de origen como trabajadora social chilena, especialmente en trabajo comunitario, y, desde esta posición, en la relevancia de basar en reflexiones teóricas rigurosas el diseño e implementación de iniciativas de intervención social con grupos y comunidades en entornos de exclusión social, entre los cuales suelen ser protagonistas las mujeres.

La hipótesis de trabajo utilizada fue que no toda propuesta de empoderamiento permite avanzar en el horizonte del autodesarrollo y la autodeterminación, conceptos

clave de Iris Marion Young, ya que se requiere un marco de transformación social feminista para desplegar todas las potencialidades del poder colectivo, tanto a nivel teórico-filosófico como a nivel de intervención social fundada.

Para llevar a cabo el objetivo de la tesis esta se estructuró en dos partes. La primera correspondió al análisis teórico-crítico del enfoque de empoderamiento de mujeres y consta de dos capítulos. El primero se enfocó en situar la discusión sobre el empoderamiento dentro de un debate más amplio en torno a la ciudadanía de las mujeres en el sistema sexo-género, con determinadas manifestaciones en las posibilidades como trabajadoras, estudiantes, habitantes de las ciudades y cuidadoras en lo doméstico. Así, en el actual sistema capitalista y su imbricación con la desigualdad de sexo-género, los efectos de la subordinación femenina se observan tanto en el desprestigio de todo aquello que no se inserte en la lógica de competencia por posiciones sociales privilegiadas -asociadas a una mayor productividad, acumulación capitalista y éxito basado únicamente en el logro de beneficios económicos-; como también en la organización de las ciudades, en especial de las metrópolis, en la cual predomina una lógica de dominación masculina en la construcción de grandes edificios, centros comerciales y autopistas, oprimiendo los espacios espontáneos de encuentro y de construcción colectiva, ocultando la doble cara del ámbito privado, de intimidad y de inseguridad, disfrazando estas decisiones tras una postura de neutralidad valorativa de la técnica. A nivel económico, el capitalismo se sostiene en gran parte sobre el trabajo no remunerado de las mujeres como cuidadoras en el ámbito doméstico y sobre el trabajo precario y desigual de las mujeres en el mercado laboral. Para reforzar esta situación de opresión e impedir que las mujeres nos rebelamos ante dichos abusos, los valores femeninos de la maternidad y del amor romántico son bombardeados mediáticamente, manteniendo vigentes las expectativas de ser “buena madre” (abnegada) y “buena esposa” (dependiente) para lograr el desarrollo pleno de una mujer, paralelos a los avances en el aumento de la participación en el trabajo remunerado y también en el sistema educativo, con el consiguiente mejoramiento de estatus en términos de independencia económica y de libertad para decidir un proyecto de vida personal.

El segundo capítulo, por su parte, hace referencia a las siguientes reflexiones sobre las nociones de ciudadanía, poder y empoderamiento. Frente a la situación de subordinación femenina que se mantiene a pesar de los avances, me pareció relevante abordar alternativas de una ciudadanía más inclusiva dentro del pensamiento feminista, especialmente la postura de Iris Marion Young de ciudadanía diferenciada de grupos oprimidos, antes comentada. A continuación revisé distintas

concepciones de poder dentro del feminismo, las cuales son analizadas por Amy Allen (2011), quien afirma que la importancia de estas miradas diferentes está en su aporte para la comprensión de las relaciones de dominación y en qué medida logran fomentar la resistencia individual y colectiva. Una de estas opciones es el poder como empoderamiento de mujeres, el cual también presenta diversos significados entre quienes lo han trabajado, escogiendo como pertinente en este caso la perspectiva que lo entiende como un proceso orientado a lograr una autoimagen positiva, la habilidad de pensar críticamente, cohesión grupal, toma de decisiones y acción colectiva (León, 1997). Al terminar el capítulo, examiné propuestas de aplicación del empoderamiento y los aportes que extraigo del pensamiento de Iris Marion Young sobre la justicia social y política, para clarificar y potenciar esta estrategia de intervención social.

La segunda parte de la tesis consistió en el análisis y sistematización de la información empírica, componiéndose a su vez de dos capítulos. El primero de estos sitúa la acción colectiva feminista dentro del estado actual de los derechos humanos de las mujeres en América Latina y en Chile, y el segundo presenta los resultados del trabajo de campo sobre las visiones del empoderamiento que poseen grupos feministas y de mujeres en este país. Como guía epistemológica del trabajo empírico sobre el empoderamiento elegí la mirada cualitativa o interpretativista y la metodología correspondió a un estudio de casos, de tipo colectivo y abierto en relación con la selección de informantes en la producción del contexto situacional, y en la interpretación y análisis. Este tipo de diseño de investigación es muy personal al implicar un involucramiento profundo de quien investiga en el proceso de comprensión e interpretación. A diferencia de otro tipo de investigaciones, la calidad y la utilidad del estudio no se fundamenta en su capacidad de ser replicado, sino del aporte de los significados construidos en el vínculo establecido entre el las/os informantes del caso y quien investiga (Stake, 1998). A partir de este diseño metodológico, utilicé técnicas de investigación cualitativas, como son la entrevista semiestructurada y la observación participante, junto con la revisión documental. Para la selección de los casos de estudio consideré criterios de diversidad de las organizaciones de mujeres a las cuales pertenecen las informantes clave y la saturación de los discursos. De esta forma, busqué incluir a distintos perfiles de organizaciones y/o instituciones que pudieran reproducir en su discurso ideas relevantes en torno a la puesta en práctica del enfoque de empoderamiento de mujeres en Chile, para localizar y saturar este espacio simbólico y discursivo (Ortí en Delgado, 1995). Los grupos seleccionados fueron nueve en total -uno de carácter nacional, uno de la Región de Valparaíso y el resto de la capital-, cuatro de los cuales corresponden a organizaciones de larga trayectoria -

entre quince y treinta años de existencia-, y el resto son agrupaciones más recientes - entre dos y ocho años-. Dentro de estos últimos, dos son mixtos. Cabe señalar que todos los grupos excepto uno se definen como feministas, si bien la lucha por el ejercicio de derechos y libertades educativas, laborales, sexuales y/o reproductivas forma parte del quehacer de todos.

En cuanto a los resultados, identifiqué importantes convergencias entre los aportes de Iris Marion Young al enfoque de empoderamiento de mujeres y los posicionamientos y prácticas de los grupos. Así, los grupos concuerdan con la necesaria tarea feminista de deconstrucción de la categoría “mujer”, especialmente desde el lesbofeminismo, pero también desde las opciones por un feminismo popular y revolucionario.

En relación al vínculo entre empoderamiento y ciudadanía, aunque no todos los grupos están dispuestos a luchar por una ciudadanía más inclusiva, al no haber consenso en reivindicar la categoría de “ciudadana” por su carácter excluyente, sí se concuerda con una noción de diferencia pluralista, principalmente en términos de género, clase y de la norma heterosexual. Esto no impide que respecto de la participación en el espacio público callejero se aprecie una articulación feminista diversa. Uno de los aspectos complejos en este ámbito es la articulación de la representación “desde arriba” y la participación “desde abajo”, ya que pese a que existe una mayor apertura a la diversidad de estrategias feministas -ya sea institucionales o fuera de la lógica institucional, con recursos autogestionados y apelando a las propias capacidades de la comunidad para resolver sus necesidades e intereses-, no se ha dado un diálogo intergeneracional, y a la vez, desde las organizaciones más jóvenes se critican las estrategias de organizaciones de larga trayectoria que pretendieron estar en las dos posiciones al mismo tiempo, debilitando con ello ambos caminos.

En todas las experiencias pude apreciar características que constituyen procesos de empoderamiento, pese a que ningún grupo haya expresado como propósito empoderar a las mujeres. No obstante, observé avances respecto a un poder distinto, ya que han incluido dentro de la reflexión política el cuerpo, la afectividad y el deseo, participando desde su capacidad de acción individual y colectiva, y a partir de sus contextos y experiencias concretas.

Las conclusiones de la tesis permiten afirmar que el empoderamiento puede entenderse como una herramienta conceptual y metodológica adecuada para desarrollar una ciudadanía más inclusiva, siempre que incluya la organización de acciones colectivas de grupos feministas y de mujeres superando la lógica de redistribución de recursos entre mujeres y hombres, para avanzar en una

revalorización de los valores culturales femeninos de cuidado de la vida y del medioambiente, posibilitando la participación plena de las mujeres como sujetos políticos, incluyendo las necesidades e intereses de las mujeres y otros grupos oprimidos desde sus experiencias situadas. Estas conclusiones constituyen un aporte para el Trabajo Social comunitario, en la medida que permiten posicionarse desde una mirada de promoción de derechos, no victimista y centrada en las capacidades individuales y colectivas de las mujeres para resistir y hacer frente a la opresión y dominación, transformando las relaciones de poder hacia vínculos colaborativos y de interdependencia.

Finalmente presento la bibliografía citada, impresa y electrónica, y tres anexos, correspondientes a un breve perfil de las características de los grupos estudiados para facilitar la lectura del capítulo cuatro del desarrollo de la tesis y la presentación esquemática de los grupos según las categorías temáticas analizadas (Nº 1), cuadros por grupo que contienen los extractos de las entrevistas respecto de los temas estudiados en esta tesis (Nº 2) y una declaración realizada por organizaciones feministas en torno a la marcha realizada en la ciudad de Santiago el año 2013, demandando un aborto libre, seguro y gratuito (Nº 3).

## II. Introducción general

*[...] Las personas que se consideran en solidaridad con otras próximas y alejadas se proponen trabajar juntas para mejorar el estado del bienestar de sí mismas y/o de los demás. Abordan la historia con actitud activa, lo cual significa que no aceptan que el pasado determine el presente y el futuro. [...] Intentemos juntos cambiar los procesos sociales que creemos que producen injusticia, y quizás lo consigamos en un grado u otro. Las personas unidas en solidaridad en pro de la justicia están decididas a mejorar las relaciones sociales, pero también son humildes e inseguras. La solidaridad, pues, inspirada y atemperada por el quizás, es una llamada a la responsabilidad<sup>1</sup>*

En Trabajo Social en particular, y en el ámbito social latinoamericano en general, el empoderamiento es un concepto muy utilizado, especialmente en torno al trabajo social comunitario y a la acción colectiva de grupos y movimientos sociales. Sin embargo, esto ha llevado a que su uso no sea preciso y a que muchas veces se entienda de forma ambigua como sinónimo de participación, autonomía, organización, integración, entre otros.

Como trabajadora social he vivido la experiencia de participar en equipos sociales que deciden dar contenido teórico y metodológico a dicho enfoque, con las dificultades que ello implica, ya que no es fácil acceder a bibliografía, análisis y estudios críticos respecto de los conceptos a los que hace referencia, la manera de operacionalizar las opciones teóricas y de distinguirlo de otros procesos que forman parte de estrategias participativas a nivel comunitario, más aún a nivel práctico y con un lenguaje didáctico que permita socializar estas ideas.

Por otro lado, uno de los factores que vuelve muy atractiva la aplicación del enfoque de empoderamiento es su propuesta de trabajar sobre el poder, de hacerse cargo de las desigualdades en las relaciones de poder que vive cotidianamente la población en situación de pobreza y exclusión social. En este sentido, tradicionalmente la pobreza ha sido entendida desde una mirada economicista, midiéndose de forma cuantitativa, a través del ingreso de las familias y la insuficiencia del mismo para satisfacer sus necesidades básicas. Esta posición obvia los problemas de injusticia social y política y ha victimizado a las personas y grupos con mayores desventajas sociales frente al desarrollo autónomo, al intentar solucionarlas mediante políticas paternalistas que no enfrentan las causas estructurales de la opresión sino que, por el contrario, terminan reproduciéndola e incluso fomentándola.

Entonces, partiendo de mi práctica profesional consideré necesario abordar en profundidad las apuestas políticas tras la idea de empoderamiento, a nivel teórico y empírico, para identificar sus potencialidades y límites en el trabajo con grupos

---

<sup>1</sup> Young, Iris Marion (2011). *Responsabilidad por la justicia*. Madrid: Morata. Págs. 129-130.



oprimidos, desde una lógica basada en los derechos humanos, los cuales no son brindados gratuitamente por parte de los Estados, sino que deben conquistarse mediante luchas ciudadanas de los grupos, quienes exigen la garantía institucional de los valores de igualdad, de libertad y de justicia en las sociedades democráticas.

No obstante, no todas las personas están igualmente excluidas del desarrollo social, económico, político y cultural, como pude constatar en el ejercicio de mi profesión, en Chile y en España, ya que existe una intersección de desigualdades de acuerdo a distintas categorías de estratificación social como el sexo-género, la "raza", la clase, la etnia, la edad, la discapacidad, la preferencia sexual, principalmente. Ahora, pese a haber un mayor debate y una creciente preocupación teórica y práctica sobre las distintas caras de las injusticias planteada desde el pensamiento feminista, esta no ha logrado permear las estrategias institucionales de abordaje de las situaciones de exclusión social, donde se sigue considerando a las mujeres como responsables centrales de la familia y de la comunidad, con la sobrecarga que conlleva la triple jornada, compuesta por el trabajo de cuidado doméstico, más el trabajo comunitario en procesos participativos planteados desde gobiernos locales, regionales y nacionales, sumado al trabajo remunerado en condiciones de desigualdad cualitativa y cuantitativa en relación con los hombres. Todo lo anterior oculta el hecho de que están siendo reproducidas y reforzadas las relaciones desiguales de poder mediante lógicas y recursos institucionales, públicos y privados. Al menos esa era mi hipótesis de partida que se ha visto corroborada, como intento mostrar en este trabajo de investigación.

Así, no solo me pareció relevante indagar en las posibilidades del enfoque de empoderamiento en general, sino especialmente en el trabajo comunitario con mujeres, con la intención de conocer en qué medida las reflexiones de las relaciones de poder que conlleva tenían la capacidad de cuestionar los roles de madre y esposa que se imponen sobre las mujeres de barrios excluidos del desarrollo y abrir oportunidades de autodeterminación de acuerdo a sus intereses personales.

Para profundizar adecuadamente tanto en el concepto de empoderamiento de mujeres a nivel teórico, como en las visiones sobre su aplicación en contextos comunitarios concretos me planteé el doble propósito de, por un lado, analizar de forma crítica su definición respecto de la concepción que tiene del poder y en consecuencia, en qué consiste específicamente la adquisición de poder, si es posible el empoderamiento a nivel individual o se requiere un empoderamiento colectivo a nivel político, si plantea una redistribución del poder entre mujeres y hombres, o si es posible la creación de nuevas formas de poder que no sean de dominación patriarcal; y por otro lado, vincular estas reflexiones con las visiones de grupos feministas y de mujeres en Chile

que estuvieran trabajando en acciones colectivas a nivel comunitario, a fin de comprender las distintas posiciones sobre el poder, el desarrollo de una ciudadanía más inclusiva desde las mujeres y otros grupos oprimidos, y cómo es posible contribuir a crear relaciones sociales más justas.

En esta tarea el apoyo teórico brindado por las ideas sobre la justicia social y política de Iris Marion Young fue fundamental. Esta autora amplía la justicia más allá del paradigma distributivo, incluyendo las necesidades y capacidades de las personas, su satisfacción y ejercicio en libertad y el reconocimiento mutuo por ello.

Además, desarrolla las ideas de opresión y dominación vinculadas a una injusticia estructural, donde las personas con ventajas sociales -no solo en el acceso a recursos económicos sino también a poder, oportunidades, autoestima y prestigio social- mantienen y reproducen la opresión simplemente al realizar su trabajo o vivir su vida, y por lo tanto, no se reconocen como agentes de opresión.

De este modo, si bien la opresión y dominación están constituidas por obstáculos institucionales para el autodesarrollo y la autodeterminación, respectivamente, -conceptos clave para esta autora, como veremos- dichas problemáticas forman parte de las reglas consideradas “normales” dentro de la actual estructura social y contexto institucional en la sociedad estadounidense, donde Young realiza su análisis, por lo que son invisibles sin una mirada crítica de las reglas del juego propias de las relaciones de poder desigual.

Aunque su análisis se centra en este escenario específico, dada la globalización, el desarrollo del capitalismo y la proliferación del sistema neoliberal en gran parte del mundo, y específicamente en Chile mediante su implementación en la dictadura de Pinochet, las caras de la opresión elaboradas por la autora para la sociedad estadounidense son plenamente vigentes en la sociedad chilena.

Frente a este diagnóstico, Iris Marion Young propone la participación efectiva de los grupos oprimidos en la evaluación de las normas sociales, para construir criterios más justos desde sus necesidades e intereses, dando relevancia al ejercicio de una democracia comunicativa inclusiva. Las críticas, objeciones y correcciones de sus propuestas también son abordadas en la tesis.

Este trabajo propone llevar a cabo un análisis crítico del enfoque de empoderamiento de mujeres, para reflexionar sobre sus planteamientos teóricos desde las ideas desarrolladas por Iris Marion Young en torno a la justicia social y política y, al mismo tiempo, sobre las perspectivas que poseen organizaciones feministas y de mujeres en Chile desde sus prácticas comunitarias. Ambos caminos son elegidos en la medida que permiten explicitar el sentido del cambio deseado en la situación de las mujeres y,

posteriormente, analizarlo desde posiciones feministas relevantes en la discusión sobre una ciudadanía más inclusiva y relaciones sociales más justas. La hipótesis de trabajo que planteé consistió en contrastar el empoderamiento de mujeres como un proceso individual, que promueve el desarrollo de capacidades pero que no cuestiona la injusticia estructural presente en los contextos sociales y políticos, versus el empoderamiento concebido dentro de un proyecto de transformación social feminista, el cual busca articular los cambios individuales con la acción colectiva para la construcción de sociedades con proyectos de transformación social y política. Para ello la tesis se organiza en dos grandes partes, compuestas por el marco teórico y el desarrollo empírico. Una vez presentados los objetivos, hipótesis y metodología de investigación, la tesis consta de cuatro capítulos, los dos primeros correspondientes a la parte teórico-crítica y los dos restantes referidos al desarrollo del análisis y sistematización de la información aportada por los nueve grupos feministas y de mujeres estudiados.

Los capítulos que constituyen el desarrollo argumental de la tesis comienzan situando el enfoque de empoderamiento dentro del contexto de la ciudadanía de las mujeres en un sistema sexo-género opresivo, manifestado con más detalle en cuatro ámbitos: el trabajo remunerado, el sistema educativo mixto, el diseño de las metrópolis y el trabajo de cuidados domésticos.

El capítulo dos, por una parte, enmarca el empoderamiento dentro de las discusiones sobre una ciudadanía más inclusiva desde el pensamiento feminista y aborda específicamente la propuesta de Iris Marion Young de ciudadanía diferenciada de grupos oprimidos, para luego dar paso a definir las distintas nociones de poder dentro de las corrientes feministas y cómo se ha entendido el enfoque de empoderamiento de mujeres en la bibliografía revisada. A continuación, examino propuestas de aplicación y los aportes realizados por el pensamiento de Iris Marion Young sobre la justicia social a la noción de empoderamiento, pese a que la autora no se refiere explícitamente al poder y a la adquisición del mismo por parte de los grupos oprimidos, no obstante, de sus ideas sobre una democracia comunicativa inclusiva se derivan elementos que enriquecen la discusión sobre el poder en general, y sobre el empoderamiento de las mujeres en particular en cuanto grupo oprimido.

El tercer capítulo trata de los aspectos contextuales respecto de los derechos humanos de las mujeres en América Latina y en Chile y en qué medida estos permiten que ejerzamos una ciudadanía en igualdad de condiciones con los hombres.

Terminando el desarrollo de la tesis, el capítulo cuatro presenta los resultados del análisis empírico en torno a las visiones sobre el empoderamiento por parte de grupos

feministas y de mujeres en Chile, comenzando con un breve repaso de cuál ha sido el tipo de participación feminista desarrollada en el contexto chileno, lo que nos permite entender dentro de este escenario histórico específico las acciones colectivas llevadas a cabo por los grupos estudiados, sus puntos en común, sus diferencias, sus estrategias políticas para realizar su activismo feminista y, finalmente, cómo se posicionan frente al poder y al empoderamiento en cuanto herramienta para construir una ciudadanía más inclusiva para las mujeres en Chile.

Las conclusiones principales sostienen que los aportes realizados desde el pensamiento de Iris Marion Young hacia el enfoque de empoderamiento de mujeres, en torno a la forma en que las mujeres podemos participar en el espacio público - estratégicamente y con una conciencia política activa- y la configuración de este espacio público a partir de una democracia comunicativa inclusiva, permiten concebir el empoderamiento como una herramienta conceptual y metodológica adecuada para desarrollar un sentido de agencia, luchar contra los abusos de poder desde los grupos feministas y de mujeres, y generar condiciones institucionales que posibiliten la articulación de la representación “desde arriba” y la participación “desde abajo”.

De esta manera, para que la adquisición de poder dentro del enfoque de empoderamiento pueda impactar las relaciones sociales de dominación debe incluir la organización de acciones colectivas de los grupos feministas y de mujeres que vayan más allá de la redistribución de recursos entre mujeres y hombres, proponiendo una revalorización y resignificación de los valores culturales femeninos de cuidado de la vida y del medioambiente, y prácticas que rompan con el androcentrismo presente en la ciudadanía liberal, al incorporar la participación plena, no solo formal, de las mujeres como sujetos políticos, abordar el debate sobre una ciudadanía inclusiva y ampliar el lenguaje racional para incluir las necesidades e intereses de las mujeres y otros grupos oprimidos desde experiencias situadas. Esta perspectiva sobre el empoderamiento de mujeres planteada a nivel teórico se ve corroborada en las apuestas políticas de la mayor parte de los grupos estudiados a nivel empírico, y en un caso podemos observar las limitaciones de entenderlo como un proceso individual, que si bien fomenta el desarrollo de las capacidades de las mujeres, no logra articularse de forma interseccional para enfrentar otras desigualdades imperantes.

Finalmente los tres anexos incluyen, respectivamente, la presentación esquemática de los grupos según las categorías analizadas, cuadros que contienen los extractos de las entrevistas respecto de los temas estudiados en esta tesis y una declaración realizada por organizaciones feministas en torno a la marcha realizada en la ciudad de Santiago el año 2013, demandando un aborto libre, seguro y gratuito. Es importante

mencionar que debido a la confidencialidad de las entrevistas realizadas a los grupos, no aparecen sus nombres ni los de sus integrantes, habiendo elaborado un breve perfil de sus características para facilitar la lectura de sus opiniones en relación con el tipo de organización que constituyen, el cual aparece en el anexo N° 1.

### **III. Objetivos de la tesis e hipótesis de trabajo**

#### **Objetivos**

- Analizar el enfoque de empoderamiento de mujeres desde los planteamientos de justicia social de Iris Marion Young y propuestas teóricas de ciudadanía inclusiva
- Conocer y analizar las perspectivas sobre el enfoque de empoderamiento de mujeres en las acciones colectivas y prácticas comunitarias de grupos de mujeres, organizaciones y colectivas/os<sup>2</sup> feministas en Chile
- Poner en discusión las perspectivas teóricas y empíricas en torno al empoderamiento de mujeres y la acción colectiva de mujeres y feministas en Chile, para comprender los distintos posicionamientos sobre el poder y la ciudadanía de las mujeres y de qué forma contribuyen a crear relaciones sociales más justas

#### **Hipótesis**

Al desarrollar un enfoque de empoderamiento político que incluya la acción colectiva dentro de un proyecto feminista de transformación social, esto impide que se convierta en una herramienta más de reproducción y reforzamiento del sistema capitalista, insertando a las mujeres en el trabajo remunerado como mano de obra barata y a la vez manteniendo las responsabilidades de cuidado doméstico.

---

<sup>2</sup> Planteo los términos “colectivas” y “colectivos” feministas en Chile ya que en el trabajo de campo se utilizaron ambas formas de autodenominación por parte de los grupos estudiados.

*Las mujeres y el poder colectivo.  
Análisis crítico del enfoque de empoderamiento de mujeres  
y la acción colectiva feminista en Chile*

#### **IV. Metodología**

Esta tesis se enmarca epistemológicamente dentro de la mirada cualitativa o interpretativista, ya que esta ofrece estrategias y metodologías adecuadas para comprender la realidad de las mujeres a partir de la intersubjetividad. En este sentido, tal como lo plantea Dávila, desde la perspectiva cualitativa “todo se encuentra sobredeterminado por el objetivo final [...] se pretende la determinación dialéctica del sentido, mediante la operación de ‘desentrañar significados’ siempre en relación con los objetivos delimitados”<sup>3</sup>.

##### *1. Diseño metodológico*

El diseño metodológico escogido fue un estudio de casos, de tipo colectivo y abierto en relación con la selección de informantes en la producción del contexto situacional y en la interpretación y análisis, ya que todos estos elementos se conjugan en el proceso de investigación. Para lograr la articulación del objeto de estudio –las visiones sobre el poder y el empoderamiento de mujeres- y el sujeto de estudio –los grupos feministas y de mujeres estudiados- se debe tener en cuenta la relación entre dos elementos. Por una parte, el contexto situacional, entendido como “la red de relaciones sociales que despliega la técnica como artefacto –nunca neutral-”; y por otra, el contexto convencional, que corresponde a “la red de relaciones lingüísticas que despliega la técnica –nunca inocente-”<sup>4</sup>.

Así, el plantearse un estudio cualitativo de casos buscaba construir lo que en palabras de Robert E. Stake son “descripciones abiertas”, “comprensión mediante la experiencia” y “realidades múltiples”<sup>5</sup>. Desde una postura compartida por Helen Simons<sup>6</sup>, surge el desafío de articular el carácter único y común del caso. “La comprensión de cada uno de ellos exige comprender otros casos, otras actividades y otros sucesos, pero también comprender la unicidad de cada uno”<sup>7</sup>. Ello implica observar el caso intentando no perturbar su desarrollo habitual.

Por otra parte, este tipo de diseño de investigación es muy personal al implicar un involucramiento profundo de quien investiga en el proceso de comprensión e interpretación. A diferencia de otro tipo de investigaciones, la calidad y la utilidad del

---

<sup>3</sup> Dávila, Andrés. “Las perspectivas metodológicas cualitativa y cuantitativa en las Ciencias Sociales: debate teórico e implicaciones praxeológicas”. En: Delgado, Juan Manuel y Gutiérrez, Juan (Comps.) (1995). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*. Madrid: Síntesis. Pág. 77.

<sup>4</sup> Ídem.

<sup>5</sup> Stake, Robert E. (1998). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Morata. Pág. 46.

<sup>6</sup> Simons, Helen (2011). *El estudio de caso: teoría y práctica*. Madrid: Morata.

<sup>7</sup> Stake, Robert E. (1998). Op. Cit. Pág. 47.



estudio no se fundamenta en su capacidad de ser replicado, sino del aporte de los significados construidos a partir del vínculo establecido entre el caso y quien investiga<sup>8</sup>.

Esta idea es apoyada por Helen Simons, quien plantea, por un lado, que la subjetividad es imposible de eliminar, ya que es parte de los juicios que realiza quien investiga, sin embargo, esto no es lo mismo que decir que toda opinión esté sesgada. De acuerdo al consenso adoptado en investigación cualitativa se establece que la perspectiva más coherente es reconocer la subjetividad inherente e intentar mostrar cómo influyen en el estudio los valores, las predisposiciones y los sentimientos de quien investiga<sup>9</sup>. Y por otro lado, los casos no tienen que ser necesariamente representativos o típicos, sino que las implicaciones que se extraigan a partir del análisis están íntimamente relacionadas con su contexto<sup>10</sup>.

En este sentido Howard Becker señala que la clave no es solo que quien investiga toma partido en una situación dada, sino que es relevante saber qué partido se toma. Para ello define cuatro características de todo conocimiento del mundo: (1) el sujeto que conoce tiene un punto de vista desde su posición en una estructura social, (2) este conocimiento es parcial e interesado y por ende no puede ser total y objetivo, (3) el conocimiento cambia de acuerdo a la situación social y el papel de quien/es lo produce/n, y (4) las relaciones de poder influyen en el conocimiento en todo momento, tanto al conocer desde el punto de vista de los dominantes o de los subordinados<sup>11</sup>.

En este escenario complejo, Simons<sup>12</sup> propone tres criterios para evaluar la validez de los estudios cualitativos. 1) Credibilidad, entendida como la exactitud, relevancia, oportunidad y utilidad del análisis, el cual debe ser compresivo y significativo para quien participa en la investigación como también hacia quién va dirigida; 2) Veracidad y autenticidad, vinculada con la imparcialidad respecto de las opiniones de las y los participantes y darles poder para actuar; y 3) Intrínsecamente cualitativa, respecto de dar voz a los grupos marginados desde una subjetividad crítica y la reflexividad de quien investiga. Un mecanismo para implementar estos criterios es la triangulación metodológica, entendida como el uso de distintas técnicas en la producción de la información a analizar.

---

<sup>8</sup> Stake, Robert E. (1998). Op. Cit.

<sup>9</sup> Simons, Helen (2011). Op. Cit. Pág. 206.

<sup>10</sup> Ídem. Pág. 227.

<sup>11</sup> Becker, Howard S. (1967) "Whose side are we on?", *Social Problems*, 14: 239-247. En: Gómez Rodríguez, Amparo (2005). *Filosofía y metodología de las Ciencias Sociales*. Madrid: Alianza. Pág. 289.

<sup>12</sup> Simons, Helen (2011). Op. Cit.

A partir de este diseño metodológico, las técnicas de investigación cualitativas utilizadas fueron la entrevista semiestructurada y la observación participante, junto con la revisión documental. Las técnicas cualitativas se enfocan, de acuerdo a Alfonso Ortí, en el nivel epistemológico de los discursos, entendidos como “proposiciones comunicativas coherentes por su articulación significativa, porque están definidas por una cierta relación codificada entre significante y significado”<sup>13</sup>, siendo relevante conocer su significación concreta de acuerdo al contexto de formaciones culturales e ideológicas en el que se originan.

De esta forma, los discursos no se inscriben dentro del espacio mental o de la subjetividad radical de los sujetos, sino en el espacio de la intersubjetividad, que es “producto de un sistema de identidades y diferencias que, al coincidir y enfrentarse, se objetivan; los discursos fijan las posiciones de los sujetos en un sistema instituyente de fuerzas y contrafuerzas sociales”<sup>14</sup>. De acuerdo a esta apuesta metodológica el proceso de investigación no es lineal, ya que debe ser flexible y adaptarse a los casos de estudio.

Los criterios para la selección de los casos de estudio considerados idóneos fueron la diversidad de las organizaciones de mujeres y feministas a las cuales pertenecen las informantes clave y la saturación de los discursos. De esta forma, interesaba incluir a distintos perfiles de organizaciones y/o instituciones para que pudieran reproducir en su discurso ideas relevantes en torno al concepto de poder y al enfoque de empoderamiento de mujeres, para localizar y saturar este espacio simbólico y discursivo<sup>15</sup>.

Las técnicas de investigación puestas en práctica brindaron la oportunidad de acceder a distintos tipos de información de acuerdo a sus características:

- Revisión documental: esta técnica permitió analizar la información contenida en los materiales de trabajo e informes que han elaborado los grupos en el marco de sus iniciativas de trabajo feminista y/o con mujeres u otros colectivos.
- Observación participante: técnica de origen antropológico que se suele utilizar como parte fundamental del trabajo de campo para recoger datos relevantes de las/os sujetos de estudio. En este caso ofreció la posibilidad

---

<sup>13</sup> Ortí, Alfonso. “La confrontación de modelos y niveles epistemológicos en la génesis e historia de la investigación social”. En: Delgado, Juan Manuel y Gutiérrez, Juan (Comps.) (1995). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*. Madrid: Síntesis. Pág. 95.

<sup>14</sup> Alonso, Luis Enrique (1998). *La mirada cualitativa en sociología*. Madrid: Fundamentos. Pág. 46.

<sup>15</sup> Ortí, Alfonso. Op. Cit.

de observar el desarrollo de las actividades a las que se logró acceder en aquellos proyectos o iniciativas en etapa de implementación.

- Entrevista semi-estructurada: tanto individual como grupal a las personas integrantes de organizaciones y colectivos feministas o de mujeres, encargadas del diseño e implementación de iniciativas y a las participantes, intentando acceder a los distintos niveles de involucramiento en las acciones.

Respecto del análisis de la información producida en el trabajo empírico este consistió en la descripción e interpretación de las iniciativas estudiadas, en primer lugar de manera individual y luego de forma transversal, a la luz de los elementos críticos del empoderamiento discutidos en los antecedentes teóricos y conceptuales, con el propósito de evaluar la fundamentación y coherencia de las estrategias implementadas, indagar si sus resultados fueron considerados relevantes en la vida de las participantes -tanto desde su propia visión como desde la perspectiva de las organizaciones o colectivos- y cuál es el potencial feminista de estos cambios en el horizonte de la justicia social.

Para llevar a cabo este proceso de análisis adecuadamente Manuel Montañés puntualiza una serie de elementos clave a tener en cuenta. En primer lugar, destaca la importancia de “[...] contemplar lo que se dice, cómo está dicho, quién habla, de quiénes se habla y por qué se dice lo que se dice”<sup>16</sup>. Para ello se debe ir más allá de identificar el posicionamiento de las personas entrevistadas ante las preguntas formuladas, intencionando que las/os sujetos participantes contribuyan a configurar los bloques temáticos desde sus hablas. “Se ha de propiciar la conversación en la que todos puedan tanto informarse como dar forma, en la que el papel de destinador y destinatario se alternen entre todos los participantes”<sup>17</sup>.

Por otro lado, se debe considerar que hay tres tipos de enunciadoras/es en un mismo sujeto empírico: el enunciado cultural, el enunciado emocional, y el enunciado de clase, sexo-género, grupo convivencial, etc., y es el análisis de estos múltiples hablantes lo que permite conocer las relaciones y las redes de identificación social que se estructuran en torno al objeto de estudio. Finalmente, se debe superar el nivel del significado para llegar a los sentidos de los discursos. “Distintos enunciados pueden expresar similares significados pero a cada uno se le pueden inferir distintos sentidos,

---

<sup>16</sup> Montañés, Manuel. “Dinámica, funcionamiento y contenido de las entrevistas individuales y grupales”. En: Villasante, Tomás, Montañés, Manuel y Martín, Pedro (Comps.) (2001). *Prácticas locales de creatividad social*. Construyendo Ciudadanía / 2. España: El Viejo Topo. Pág. 142.

<sup>17</sup> Ídem.

indagar sobre los sentidos nos permite conocer las diversas formas de concebir la realidad<sup>18</sup>. Así, mediante el análisis estructural es posible conocer los procesos sociales que han propiciado las diferentes representaciones discursivas y reconstruir las relaciones de afinidad, ajenidad, diferencia o contrariedad que tengan lugar entre los diversos grupos sociales presentes en una colectividad.

Para efectos de esta tesis la propuesta considerada más adecuada es aquella realizada por Robert E. Stake<sup>19</sup> respecto del planteamiento de temas como estructura conceptual del estudio de casos y la elaboración de preguntas temáticas como preguntas básicas para centrar el estudio en la complejidad y en la contextualidad de los casos. Estas preguntas temáticas son independientes de las preguntas generales para obtener la información necesaria para la descripción de los casos de estudio. De esta manera, los temas generales abordados en el estudio de cada organización o colectivo seleccionado fueron:

- Definición de feminismo a nivel teórico y operativo utilizado en los grupos estudiados
- Elementos del feminismo operacionalizados en estrategias de intervención
- Cuál es el cambio esperado y evaluado
- Resultados del trabajo colectivo

En cambio las preguntas temáticas son más complejas y poseen un vínculo con los contextos políticos, sociales, históricos y sobre todo personales. En este estudio son tres las preguntas temáticas elaboradas a partir de la discusión teórica-conceptual previa al trabajo empírico, y además he decidido incorporar preguntas propuestas por François Hainard y Christine Verschuur respecto del enfoque de empoderamiento de mujeres en ciudades<sup>20</sup>.

- ¿Han logrado los grupos contribuir a transformar las relaciones de poder de dominación de las participantes dentro del sistema sexo-género? ¿De qué forma?
- ¿Qué tipo de prácticas han contribuido a desarrollar una ciudadanía más inclusiva de las mujeres participantes?
- ¿Ha tenido el proceso de empoderamiento de las mujeres impactos a nivel comunitario? ¿Cuáles?

---

<sup>18</sup> Montañés, Manuel. Op. Cit. Pág. 138.

<sup>19</sup> Stake, Robert E. (1998). Op. Cit. Pág. 26.

<sup>20</sup> Hainard, François y Verschuur, Christine (2006). *Ciudades y empoderamiento de las mujeres. Luchas y estrategias para el cambio social*. Madrid: Narcea.

Las preguntas planteadas en el estudio de Hainard y Verschuur<sup>21</sup> consideradas pertinentes para esta investigación son las siguientes.

- “¿El empoderamiento que se observa en algunas situaciones es de tipo coyuntural o es de transformación?”
- “¿El acceso a una mayor responsabilidad de las mujeres con relación a los hombres significa únicamente más trabajo en el ámbito de la reproducción social o lleva a una toma de conciencia transformadora?”
- “¿En qué condiciones el empoderamiento femenino constatado en algunas situaciones (especialmente cuando participan en las luchas sociales) es irreversible?”
- “¿El desarrollo económico y social actual (crisis económica, inhibición del Estado providencia, ausencia del Estado, responsabilidad económica creciente de las mujeres a nivel familiar...) acelera la transformación de las relaciones sociales entre hombres y mujeres, y modifica el proceso de empoderamiento?”

## 2. *Investigadora situada*

Esta tesis ha sido planteada desde una perspectiva teórica feminista, lo que conlleva implicancias metodológicas en su desarrollo que están en coherencia con las características antes mencionadas del estudio cualitativo de casos. De acuerdo a Sandra Harding<sup>22</sup> una característica fundamental de una investigación feminista es definir su problemática desde las experiencias de las mujeres, siendo estas un indicador significativo para contrastar las hipótesis<sup>23</sup>.

Sin embargo, un elemento más relevante aún es adoptar una actitud reflexiva por parte de quien investiga, situándose en el mismo plano que “lo estudiado”. Ello implica “explicitar el género, la raza, la clase y los rasgos culturales del investigador, y si es posible, la manera como ella o él sospechan que todo eso haya influido en el proyecto de investigación –aunque, desde luego, los lectores sean libres de llegar a hipótesis contrarias respecto de la influencia del investigador o investigadora en su análisis”<sup>24</sup>.

Para la autora esta es una estrategia que busca mostrar a quien investiga como una persona con un contexto histórico y unos intereses particulares en vez de una “voz invisible y anónima de la autoridad”.

---

<sup>21</sup> Hainard, François y Verschuur, Christine (2006). Op. Cit. Págs. 48-50.

<sup>22</sup> Harding, Sandra. “¿Existe un método feminista?”. En: Bartra, Eli (comp.) (1998). *Debates en torno a una metodología feminista*. México DF: Programa Universitario de Estudios de Género, Universidad Autónoma Metropolitana. Traducción de Gloria Elena Bernal.

<sup>23</sup> Ídem. Pág. 21.

<sup>24</sup> Ídem. Pág. 25.

Este posicionamiento es apoyado por Amaia Pérez Orozco, señalando que los conocimientos situados preconizan “las perspectivas parciales como una nueva objetividad feminista y como una forma no universalista de entender la realidad”<sup>25</sup>. Ella plantea tres niveles para implementar este concepto. A nivel individual, coincide con la mirada anterior de localizarse a una misma en la especificidad de la realidad social, étnica, de clase, económica y sexual, para identificar las condiciones materiales que sobredeterminan nuestro lugar como hablante, en cuanto la producción de discursos situados de forma histórica, social e institucional conlleva conflictos y relaciones de poder que es importante tener en cuenta a la hora de investigar<sup>26</sup>.

A nivel colectivo, propone localizar la ubicación de las personas de las que hablamos, su posición de poder o no poder respecto a quienes investigamos, ya que las posiciones de poder son relativas en la relación entre grupos estudiados e investigadora. Se debe evitar el riesgo de calificar al otro como un sujeto homogéneo, pasivo, apropiándose de su visión.

A nivel de análisis de los conocimientos situados estos son siempre contingentes, por lo que no es posible acceder a un conocimiento atemporal y transversal a las distintas culturas.

En el caso de esta tesis, mis características socio-demográficas, económicas, culturales y políticas como investigadora me sitúan en una determinada posición de más o menos poder, lo que en algunos casos favoreció una relación de cercanía e incluso empatía con las personas entrevistadas de los grupos, y en otros marcó una cierta distancia, lo que en varias de las entrevistas fue explicitado por las propias informantes clave. El tener un cuerpo de mujer, ser de nacionalidad chilena, urbana, de clase media-baja, trabajadora social y con una opción ético-política feminista considero que implicó una cercanía con las entrevistadas que estaban abiertas a compartir su experiencia de acción colectiva con una persona que cumpliera aproximadamente con ese perfil social –incluyendo la posibilidad de utilizar un lenguaje informal y hacer referencia a situaciones y anécdotas que suponen una cultura compartida–.

En cambio, el tener una posición como persona investigadora ligada a la universidad, el no formar parte del movimiento feminista y de mujeres en Chile, y mi posición heterosexual en otros casos se tradujo en una distancia con respecto a las experiencias y al diálogo con aquellas personas que defendían políticamente una posición transgresora respecto del feminismo académico y de la heteronorma –

---

<sup>25</sup> Pérez Orozco, Amaia (2002). “¿Hacia una Economía Feminista de la sospecha?”, Revista *En otras palabras*, número 13-14.

<sup>26</sup> Ídem.

criticando, por ejemplo, la relación de poder que conlleva una entrevista donde se genera una conversación interesada y no abierta ni plenamente horizontal en este sentido; en otro caso, reivindicando el protagonismo de la clase y del movimiento popular frente a las organizaciones sociales heterogéneas y al feminismo intelectual; y en una tercera ocasión, planteando que la posición de clase de origen legítima o deslegítima a quienes promueven proyectos feministas o de género en sectores populares, en cuanto están en contra de cualquier tipo de superioridad cultural de una clase sobre otra.

No obstante, el hecho de haber explicitado estas relaciones de poder tanto en torno al objeto de estudio –es decir, las relaciones entre mujeres de distintas clases, etnias, opciones sexuales- como en el propio vínculo establecido en el contexto de la investigación estimo que contribuye a visibilizar y a reflexionar sobre estas diferencias que nos condicionan socialmente, pero al mismo tiempo, la posibilidad de asumirlas permite explorar las distintas apuestas políticas feministas, establecer diálogos, acuerdos y también disentir respecto a los lenguajes, las formas de pensamiento y de articulación en torno a los intereses diversos de las organizaciones y colectivos feministas y de mujeres en general, y en particular respecto de los grupos estudiados para efectos de esta tesis en Chile.

### 3. *Casos de estudio seleccionados*

Los grupos seleccionados fueron nueve en total (uno de carácter nacional, uno de la región de Valparaíso y el resto de la capital<sup>27</sup>), cuatro de los cuales corresponden a organizaciones o colectivos de larga trayectoria (entre 15 y 30 años), y el resto son agrupaciones más recientes (entre 2 y 8 años). Dentro de estos últimos, dos son mixtos. Todos los grupos excepto uno se definen como feministas, si bien la lucha por el ejercicio de derechos y libertades educativas, laborales, sexuales y/o reproductivas por parte de las mujeres forma parte en alguna medida del quehacer de todos.

Las temáticas principales abordadas por las organizaciones estudiadas son: derechos económicos de mujeres rurales e indígenas, derechos laborales de mujeres en situación de exclusión social, derechos de salud y derechos sexuales y reproductivos de mujeres populares, prevención comunitaria en salud, reflexión feminista sobre

---

<sup>27</sup> La decisión de estudiar principalmente organizaciones y colectivos de la capital de Chile se debe al mayor número de contactos establecidos en esta ciudad del país, en parte ya que provengo de dicho lugar, y también por los limitados recursos económicos y temporales para trasladarme a otras ciudades del país, en las cuales tuve conocimiento de experiencias interesantes de incluir en esta tesis. De todas formas, como ya he mencionado, en ningún caso estuvo presente como propósito obtener resultados representativos del movimiento feminista y de mujeres, ya sea a nivel nacional o regional.

temas de actualidad, organización popular, violencia contra las mujeres, violencia en el “pololeo” (noviazgo en España), entrega de información para un aborto libre, despenalización del aborto, visibilización de la disidencia sexual, del lesbianismo en particular y defensa frente a ataques lesbofóbicos.



*Las mujeres y el poder colectivo.  
Análisis crítico del enfoque de empoderamiento de mujeres  
y la acción colectiva feminista en Chile*

## **V. Desarrollo**

### **1. LA CIUDADANÍA DE LAS MUJERES EN UN SISTEMA SEXO-GÉNERO OPRESIVO**

*La objeción de género puede formularse más o menos así: “Me niego a estar en este sitio. Quiero tener los mismos espacios que tú”. Mientras que la objeción frente al patriarcado, como topopoder o como Matrix, podría ser: “Me niego a que haya sitios delimitados por ti y guiones escritos para mí. La historia ahora la cuento yo, el guión me lo escribo yo misma y me desconecto de tus dictados”<sup>28</sup>.*

Las distintas maneras de ser mujer y de ser hombre están insertas en una compleja red de relaciones de poder y la forma específica que adquiera en cada caso está determinada por la configuración de la red. Esto implica una serie de dimensiones interrelacionadas donde cada una puede matizar, reforzar o desdibujar las otras, conformando mediante este proceso dinámico la identidad de una persona. Así, existen múltiples posibilidades de construir las identidades sexuales.

Para los fines de esta tesis es relevante revisar las dificultades y posibilidades asociadas al uso del concepto de género por parte de las reflexiones feministas, la relación entre sistema sexo-género y patriarcado y las distintas perspectivas feministas respecto de la disolución del género o disolución del binarismo (masculino/femenino) dando paso a una multiplicidad de géneros. Esta revisión conceptual busca posicionar teóricamente el enfoque de empoderamiento dentro de estos debates, a partir de las coincidencias y contradicciones con las alternativas identificadas dentro del pensamiento feminista.

Género es un concepto acuñado en 1975 por la antropóloga feminista Gayle Rubin dentro de su definición de sistema sexo-género, correspondiendo este a “un conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos humanos”<sup>29</sup>. De esta forma, el sexo llevaría la marca de la biología y el género la marca de la cultura. Esta categoría cobró relevancia desde el pensamiento feminista en el planteamiento de que la sociedad distribuía los recursos políticos, económicos, culturales o de autoridad, entre otros, según el género, obteniendo como resultado una sobrecarga de recursos asignados a los hombres y una privación de recursos en el caso de las mujeres.

---

<sup>28</sup> Molina, Cristina. “Género y poder desde sus metáforas. Apuntes para una topografía del patriarcado”. En: Tubert, Silvia (ed.) (2003). *Del sexo al género. Los equívocos de un concepto*. Madrid: Ediciones Cátedra. Col. Feminismos. Pág. 158.

<sup>29</sup> Rubin, Gayle (1986). “El tráfico de mujeres: notas sobre la ‘economía política’ del sexo”. *Nueva Antropología*, Vol. VIII, N.30, México. En: Cobo, Rosa (2005). “El género en las ciencias sociales”. *Cuadernos de Trabajo Social*, Vol. 18, 249-258. Pág. 252. Revisado en: <http://revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/viewFile/CUTS0505110249A/7595> [2012, 15 de mayo].

Así, el concepto de género se propuso para explicar la dimensión social y política que se ha construido sobre el sexo, asociada a las limitaciones de las decisiones y oportunidades de las personas según las características anatómicas de sus cuerpos, en el marco de las obligaciones sociales y prohibiciones simbólicas, diferenciadas y excluyentes, de mujeres y hombres<sup>30</sup>. En las sociedades occidentales esta normatividad ha implicado cumplir los papeles de esposa y madre en lo privado-doméstico, realizando un trabajo no remunerado de reproducción biológica y material<sup>31</sup>.

Sin embargo, tal como se puede constatar en la actualidad y pese a los considerables esfuerzos del movimiento feminista a nivel mundial encaminados a transformar esta situación, la ubicación de los hombres en la sociedad sigue siendo hegemónica, a través de la reproducción histórica de la normatividad masculina y femenina mediante importantes sistemas de legitimación. En esta tarea clave han contribuido en gran medida la religión, la filosofía, la política y la historia, aportando argumentos legitimadores, ya que “[...] no basta con que los individuos consideren como deseables y útiles los rasgos básicos del orden social, es necesario que los consideren inevitables, parte de la universal ‘naturaleza de las cosas’ [...] [con] una estabilidad e inmutabilidad que fluye de fuentes más poderosas que los meros esfuerzos históricos”<sup>32</sup>.

Por otra parte, si bien el concepto de género surgió para contribuir a visibilizar la subordinación femenina impuesta por el orden social patriarcal, su utilización en forma poco rigurosa e indiscriminada por organismos públicos y privados ha abierto el peligro de que pierda su carácter político, al difundirse masivamente como sinónimo de mujeres, de feminismo o incluso en reemplazo de la categoría socio-demográfica “sexo”. Esto genera una despolitización de los avances feministas, debilitando el esfuerzo de las mujeres, como sujeto político colectivo, al verse limitada la capacidad de influencia y de transformación social<sup>33</sup>. Frente a ello surge el desafío de recuperar la memoria histórica del feminismo como movimiento social de la modernidad que permitió reivindicar derechos civiles, políticos y sociales de las mujeres, para continuar

---

<sup>30</sup> Lamas, Marta (2007). *El género es cultura*. En V Campus euroamericano de cooperación cultural. Portugal. Revisado en: [http://www.aieti.es/cultura/upload/documentos/CXQY\\_CULTURA\\_Y\\_GENERO\\_MARTA\\_LAMAS.pdf](http://www.aieti.es/cultura/upload/documentos/CXQY_CULTURA_Y_GENERO_MARTA_LAMAS.pdf) [2012, 15 de mayo].

<sup>31</sup> Cobo, Rosa (2005). El género en las ciencias sociales. *Cuadernos de Trabajo Social*, Vol. 18, 249-258. Pág. 253. Revisado en: <http://revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/viewFile/CUTS0505110249A/7595> [2012, 15 de mayo].

<sup>32</sup> Berger, Peter (1981). *El dosel sagrado. Para una sociología de la religión*. Barcelona: Kairos. En: Cobo, Rosa (2005). Op. Cit. Pág. 254.

<sup>33</sup> Cobo, Rosa (2005). Op. Cit.

reflexionando sobre la opresión derivada del sexismo y creando nuevas estrategias para construir relaciones sociales en un plano de igualdad de derechos humanos y de libertad en términos de identidad sexual. En palabras de Boaventura de Sousa Santos, “tenemos el derecho de ser iguales cuando la diferencia nos inferioriza y el derecho de ser diferentes cuando la igualdad pone en peligro nuestra identidad”<sup>34</sup>.

Dentro de los aportes de la noción de género ha adquirido relevancia el hecho de que no existe una única forma de simbolizar las diferencias sexuales, mas bien existen múltiples esquemas de género. Según la identidad de género que haya construido cada cultura se determinan las características femeninas y masculinas propias de desarrollarse en las distintas esferas de la vida. “Entre los dos y los tres años, niñas y niños saben referirse a sí mismos en femenino o masculino [...] son capaces de diferenciar la ropa, los juguetes y los símbolos más evidentes de lo que es propio de los niños y de lo que es propio de las niñas”<sup>35</sup>. En este sentido, el género va a influir, de distinta manera de acuerdo a la época y a la cultura específica, en el destino de la persona, en sus principales roles, en su estatus y en su identidad. Así, se pueden diferenciar distintos componentes del género: rol, identidad sexuada, estatus, normas, estereotipos y sanciones<sup>36</sup>.

El rol se vincula con la división sexual del trabajo a partir del hecho de que en todas las sociedades, “en el nivel más general, la organización social del sexo descansa en el género, la heterosexualidad obligatoria y la coacción sobre la sexualidad de las mujeres”<sup>37</sup>. Esto se traduce en que existen tareas que nos son asignadas obligatoriamente a las mujeres solo por poseer un cuerpo sexuado femenino, como la crianza de las hijas e hijos, el cuidado del hogar y la reproducción de la vida doméstica.

En este sentido Nicole Claude Mathieu, basándose en el artículo “Fertilidad natural, reproducción forzada” de Paola Tabet de 1985, se refiere al origen de las diferencias de género desde una perspectiva antropológica. Tabet en su análisis muestra cómo

---

<sup>34</sup> Sousa Santos, Boaventura (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Uruguay: Ediciones Trilce. Pág. 87. Revisado en: [http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/Descolonizar%20el%20saber\\_final%20-%20C%C3%B3pia.pdf](http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/Descolonizar%20el%20saber_final%20-%20C%C3%B3pia.pdf) [2014, 20 de marzo]

<sup>35</sup> Lamas, Marta (2007).Op. Cit.

<sup>36</sup> Puleo, Alicia (2000). *Filosofía, género y pensamiento crítico*. Valladolid: Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial.

<sup>37</sup> Rubin, Gayle (1986). “El tráfico de mujeres: notas sobre la ‘economía política’ del sexo”. *Nueva Antropología*, Vol. VIII, N.30, México. En: Curiel, Ochy y Falquet, Jules (Comp.) (2005). *El patriarcado al desnudo. Tres feministas materialistas. Colette Guillaumin - Paola Tabet - Nicole Claude Mathieu*. Buenos Aires: Brecha Lésbica. Pág. 159. Revisado en <http://julesfalquet.files.wordpress.com/2010/05/el-patriarcado-al-desnudo-tres-feministas-materialistas2.pdf> [2012, 5 de mayo]

las sociedades más diversas, desde las cazadoras-recolectoras hasta las agrícolas e industriales, han utilizado medios principalmente violentos para maximizar las posibilidades biológicas de la reproducción, con las consiguientes consecuencias en el rol de las mujeres:

Dada la disociación entre la pulsión (y la orientación) sexual y los mecanismos hormonales de la reproducción en las hembras humanas, esta coacción se ejerce en la mayoría de las sociedades por medio de la imposición de la regularidad del coito (principalmente en el marco del matrimonio) y, por medio de la transformación del organismo psicofísico de las mujeres, para canalizar un deseo normalmente polimorfo hacia la heterosexualidad –y especializarlas con fines reproductivos<sup>38</sup>.

La identidad sexuada se refiere a la construcción psicológica de cada persona. Existen teorías que plantean diferencias biológicas y psicológicas en cuanto a la personalidad y a la forma de relacionarse con el entorno entre mujeres y hombres<sup>39</sup>, pero la clave está en determinar las causas de estas diferencias. Los estudios feministas postulan que una parte importante de estas se debe a la construcción social del género. Por ejemplo, en el caso de los instintos maternales y las “naturales” aptitudes para el cuidado de las mujeres, Martha Nussbaum<sup>40</sup> cuestiona dichas características psicológicas apelando a la complejidad de la configuración de las emociones y su estrecha vinculación con patrones de comportamiento mediados por el deseo, pero también por hábitos y normas sociales. En sus palabras:

[...] La tendencia de las mujeres de concentrar sus energías en el cuidado de los niños y de la familia puede muy bien tener raíces naturales; en un tiempo de la prehistoria humana tal división de papeles puede haber tenido importancia adaptativa. [...] Pero deberíamos recordar desde el comienzo que, en la medida en que tales diferencias biológicas prevalecen, se trata siempre solo de diferencias de tendencia, y no nos dan razón alguna para promover papeles tradicionales para las mujeres o para dejar de promover tales papeles para los hombres, como menos aún nos da razones la supuesta relación de la virilidad con el comportamiento agresivo [...] para aligerar las restricciones de la ley criminal o para ver con especial indulgencia la agresión masculina. [...]”<sup>41</sup>.

---

<sup>38</sup> Mathieu, Nicole Claude “¿Identidad sexual/sexuada/de sexo? Tres modos de conceptualización de la relación entre sexo y género”. En Curiel, O. y Falquet, J. (Comps.) (2005). *El patriarcado al desnudo. Tres feministas materialistas. Colette Guillaumin - Paola Tabet - Nicole Claude Mathieu*. Buenos Aires: Brecha Lésbica. Pág. 159. Recuperado en <http://julesfalquet.files.wordpress.com/2010/05/el-patriarcado-al-desnudo-tres-feministas-materialistas2.pdf> [2012, 5 de mayo].

<sup>39</sup> Entre las principales teorías se puede señalar: Gilligan, Carol (1994). *La moral y la teoría: psicología del desarrollo femenino*. México: Fondo de Cultura Económica; Hite, Shere (1977). *El informe Hite: estudio de la sexualidad femenina*. Barcelona: Plaza & Janés; Kohlberg, Lawrence (1992). *Psicología del desarrollo moral*. Bilbao: Desclée de Brouwer; Ruddick, Sara (1990). *Maternal thinking: towards a politics of peace*. London: Women’s Press.

<sup>40</sup> Nussbaum, Martha (2002). *Las mujeres y el desarrollo humano: el enfoque de las capacidades*. Barcelona: Herder.

<sup>41</sup> Ídem. Págs. 347-348.

En esta misma línea, otros elementos que suelen considerarse propios de la personalidad de las mujeres, como la pasividad y la coquetería, son refutados por Pierre Bourdieu al insertarlos dentro del sistema de dominación masculina e identificarlos como reflejo de sus estrategias para generar dependencia simbólica: “[...] [Las mujeres] existen fundamentalmente por y para la mirada de los demás, es decir, en cuanto que *objetos* acogedores, atractivos, disponibles. Se espera de ellas que sean 'femeninas', es decir, sonrientes, simpáticas, atentas, sumisas, discretas, contenidas, por no decir difuminadas. [...]”<sup>42</sup>.

Esta relación de dependencia de los demás como constitutiva de la propia identidad femenina deteriora las posibilidades de las mujeres de autodeterminarnos y de desarrollarnos plenamente. Siguiendo con Bourdieu: “Al sentir la necesidad de la mirada de los demás para construirse, están constantemente orientadas en su práctica para la evaluación anticipada del precio que su apariencia corporal, su manera de mover el cuerpo y de presentarlo, podrá recibir (de ahí una propensión más o menos clara a la autodenigración y a la asimilación del juicio social bajo forma de malestar corporal o de timidez)”<sup>43</sup>. De este modo, pese a las modificaciones en los roles de las mujeres en el siglo XX, principalmente respecto de la incorporación en el ámbito del trabajo remunerado, la dominación simbólica sigue vigente, a través de la adaptación de las características supuestamente “femeninas” al nuevo escenario.

A partir de las relaciones dinámicas entre género y poder se desprende el planteamiento de que cada persona puede tener múltiples identidades, que varían en el tiempo y en el espacio. Esta construcción no se da de forma aislada sino que en ella influyen de forma permanente elementos personales y sociales. Por una parte, cada persona puede participar activamente en esta labor, pero por otra parte no es un ejercicio totalmente libre y consciente. En términos de Rosi Braidotti la identidad consiste en “un juego de aspectos múltiples, fracturados, del sí mismo; es ‘relacional’, por cuanto requiere un vínculo con el ‘otro’; es retrospectiva, por cuanto se fija en virtud de la memoria y los recuerdos, en un proceso genealógico. Por último, la identidad está hecha de sucesivas identificaciones, es decir, de imágenes inconscientes internalizadas que escapan al control racional”<sup>44</sup>.

En el caso de los hombres, los límites de lo masculino también han sido establecidos desde el sistema sexo-género. Así, en la cultura occidental históricamente se les ha privado de una parte de su sensibilidad limitando su desarrollo afectivo y la posibilidad

---

<sup>42</sup> Bourdieu, Pierre (2000). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama. Col. Argumentos. Pág. 86. La cursiva es del autor.

<sup>43</sup> Ídem. Pág. 87.

<sup>44</sup> Braidotti, Rosi (2000). *Sujetos nómades*. Buenos Aires, Barcelona, México: Paidós. Pág. 195.

de vivir la paternidad plenamente, se les ha considerado responsables del destino de la familia, se les ha exigido responder activamente a los estímulos sexuales y en suma, se les ha coartado el derecho a pensar en base a un “desarrollo humano integral”<sup>45</sup>.

La identidad sexuada se vincula íntimamente también con la percepción del cuerpo. Este puede ser considerado un signo económico, espacial y cultural que permite fijar el vocabulario de los roles de género, ya que la imagen del cuerpo es resultado de la subjetivación de las estructuras sociales. “Así, el ideal para el cuerpo del hombre, incluso en su ausencia, ha sido siempre la acción (demostrada o implícita), y por esta razón uno de los mayores miedos masculinos es el de la pasividad y lo que ello conlleva en cuanto a la pérdida de privilegios y el devenir como una mujer”<sup>46</sup>.

En relación al estatus, “la definición de minoría a causa de la inferioridad de estatus, y no por su envergadura estadística, es lo que permite la aproximación sociológica entre las llamadas minorías étnicas y las mujeres”<sup>47</sup>. Y es desde esta base argumental que surgen las políticas públicas de acción positiva, que corresponden a cualquier medida del poder político, aplicada tanto al sector público como al privado, adoptada para corregir la discriminación estructural o subordinación presente o pasada o para impedir que esta se reproduzca en el futuro, vinculada al principio de igualdad -en términos de ciudadanía- entre mujeres y hombres<sup>48</sup>. Para analizar la complejidad de la exclusión de las mujeres se debe cruzar el criterio de minoría como mujeres con otros elementos como la clase, la etnia, la edad, la discapacidad y la preferencia sexual, entre otros factores que dan cuenta de la intersección de categorías de exclusión.

Los roles, el estatus y la identidad de género se relacionan dialécticamente con normas, estereotipos y sanciones para producir y controlar la división entre lo femenino y lo masculino. Por una parte las normas sociales, aunque por lo general no están escritas, determinan las posibilidades y límites de cada género. Por otro lado los estereotipos de género, en cuanto creencias socialmente construidas sobre los hombres y las mujeres, son modelos de género muy efectivos, expresados a través de diversos mecanismos: los refranes, las canciones, los cuentos, los medios de

---

<sup>45</sup> ACSUR-Las Segovias y Le Monde selon les femmes (2006). *Cuestiones esenciales sobre género 1*. Madrid: ACSUR-Las Segovias. Pág. 16.

<sup>46</sup> Cortés, José Miguel G. (2006). *Políticas del espacio. Arquitectura, género y control social*. Barcelona: Iaac, Institut d'Arquitectura Avançada de Catalunya. Pág. 111.

<sup>47</sup> Osborne, Raquel. “¿Son las mujeres una minoría?” *Isegoría. Revista de Filosofía Moral y Política*, Núm. 14, 79-93. Pág. 80.

<sup>48</sup> Barrère, María Ángeles (2002). *La acción positiva: análisis del concepto y propuestas de revisión*. En Jornadas sobre “Políticas locales para la igualdad entre mujeres y hombres”, Vitoria-Gasteiz, 11, 12 y 13 de diciembre. Revisado en: <http://www.uv.es/CEFD/9/barrere2.pdf> [2012, 5 de mayo]

comunicación, la religión, la cultura, las costumbres y la educación, principalmente. Por último, existen múltiples sanciones para quienes traspasan los límites de lo permitido a cada género, más o menos severas según la época, el grupo social y el tipo de infracción, desde gestos de reprobación social hasta la legitimación de la violencia contra las mujeres<sup>49</sup>.

En síntesis, en términos del concepto de género hay dos elementos fundamentales que este propone. Por un lado, las diferencias que configuran lo femenino y lo masculino, las cuales abarcan múltiples ámbitos y se relacionan de manera compleja, y por otro, las relaciones de poder de subordinación y dominación entre los sexos, vinculadas a la clase, la "raza"<sup>50</sup>, la etnia, la edad, la discapacidad y la preferencia sexual. Dentro de las diferencias de género se encuentran representaciones contradictorias del ideal de mujer como la de Eva y María en la comunidad cristiana, las normativas que imponen doctrinas religiosas, educativas, científicas, legales y políticas que distinguen claramente lo femenino de lo masculino, instituciones como el sistema de parentesco, el mercado de trabajo, la educación, la política, y todo ello contribuye a formar la identidad subjetiva<sup>51</sup>.

Respecto al segundo aspecto, vinculado con las relaciones de poder, existen distintos planteamientos dentro del feminismo, según la relevancia otorgada a diferentes elementos con los que se potencia y en los que se expresa la subordinación femenina. "El género no es al feminismo lo que la clase al marxismo o la raza a la teoría poscolonial. En primer lugar, porque feminismos hay muchos, y porque sus alianzas con los análisis de qué es lo que determina la opresión de las mujeres son muy variadas. [...]"<sup>52</sup>. Mientras el feminismo socialista se centra en la clase, las feministas negras se enfocan en el imperialismo, la sexualidad, la feminidad y el racismo. En el caso de América Latina para Francesca Gargallo el feminismo ha luchado por emanciparse de los hombres pero también para afirmar una diferencia positiva,

---

<sup>49</sup> Puleo, Alicia (2000). Op. Cit.

<sup>50</sup> Las razas son construcciones sociales que se realizan para clasificar a otros grupos humanos desde sus rasgos físicos y características culturales, vinculadas a su vez a posiciones sociales. En este sentido el racismo es un trato discriminatorio a un grupo racializado. Cualquier grupo humano puede ser racializado ya que la discriminación no se funda en especificidades del grupo sino en prejuicios dominantes del grupo que ejerce el racismo. En coincidencia con esta línea argumentativa la "raza" se puede entender como "un complejo de significación social inestable y descentrado que constantemente está siendo transformado por la lucha política". En: Afshar, H. y Maynard, M. (eds) (1994). *The dynamics of "race" and gender: some feminist interventions*. London, Bristol PA: Taylor and Francis. En: Pérez Orozco, Amaia (2002). Op. Cit.

<sup>51</sup> Tubert, Silvia (coord.) (2003). *Del sexo al género. Los equívocos de un concepto*. Madrid: Ediciones Cátedra. Col. Feminismos.

<sup>52</sup> McDowell, Linda (2000). *Género, identidad y lugar*. Madrid: Cátedra. Col. Feminismos. Pág. 24.



confrontando experiencias políticas de izquierda con algunas coincidencias económicas, políticas, ecológicas y el desafío de la globalización económica y de las agencias internacionales de financiamiento respecto de su autonomía<sup>53</sup>.

A su vez, al tener en cuenta que las definiciones de femenino y masculino no solo son atribuibles a personas, sino también a las actividades consideradas de inferior o superior importancia en la organización social, relacionando lo femenino en general con el ámbito doméstico o de cuidados, pero también a todo aquello que no se inserte en la vida productiva o en la lógica de competencia por el éxito económico, social y político. De este modo, el sistema sexo-género se manifiesta en una serie de valoraciones éticas, estéticas y cognitivas, de acuerdo a Pierre Bourdieu. En el entorno universitario implica la jerarquía entre disciplinas dominantes y dominadas, como derecho y medicina versus ciencias y letras, y dentro de las ciencias aquellas duras (naturales) y blandas (sociales), y así mismo entre sociología y psicología, esta última del lado débil junto con literatura<sup>54</sup>. Esta lógica de desigualdad Bourdieu también la ejemplifica en las relaciones en el ámbito público:

[...] en el campo del poder, la oposición, profundamente marcada en la objetividad de las prácticas y de las propiedades, entre dirigentes de la industria o del comercio e intelectuales, e inscrita también en las mentes, bajo forma de taxonomías explícitas o implícitas, que hacen que el intelectual resulte, a los ojos del “burgués”, un ser dotado de propiedades situadas en su conjunto del lado de lo femenino, falta de realismo, de la ingenuidad, de la irresponsabilidad (como vemos de manera evidente en aquellas situaciones en que los dominadores seculares se permiten dar lecciones al intelectual o al artista, y, con tanta frecuencia, los hombres con las mujeres, “explicarles la vida”)<sup>55</sup>.

Este sistema de subordinación femenina también está presente en el espacio urbano, en el cual predomina la perspectiva masculina sobre un espacio identificado como femenino, en la medida que se considera pasivo, inerte y mudo. Sin embargo, como estas características son implícitas, se dota al espacio de una supuesta neutralidad que hace invisibles otras posibilidades sexuales: “[...] la organización espacial ayuda a construir una representación de las relaciones de género que presentan los privilegios y la autoridad de la masculinidad como algo natural; es decir, no es que el espacio contenga las identidades de género, sino que este es un elemento constitutivo de las

---

<sup>53</sup> Gargallo, Francesca. *Las ideas feministas latinoamericanas*. Revisado en: [http://webs.uvigo.es/pmayobre/descargar\\_libros/las%20ideas%20feministas%20latinoamericanas.pdf](http://webs.uvigo.es/pmayobre/descargar_libros/las%20ideas%20feministas%20latinoamericanas.pdf) [2013, 15 de mayo]

La relación entre las organizaciones y colectivos feministas y de mujeres es abordada en el punto 4 del capítulo de desarrollo de la tesis.

<sup>54</sup> Bourdieu, Pierre (2000). Op. Cit. Págs. 129-130.

<sup>55</sup> Ídem.

mismas”<sup>56</sup>. Femenino y masculino conforman una dicotomía que muta para adaptarse a los cambios del contexto, por lo que para poder identificarla y cuestionarla se debe estar constantemente deconstruyendo. “[...] Más que una realidad inalterable y fija, la masculinidad es un efecto de la cultura, una construcción, una *performance*, una mascarada. Así, para que la masculinidad pueda mantenerse es necesario ubicar a esos otros en una posición que, subjetivamente, tenga valor de femenina. [...]”<sup>57</sup>.

1.1. *Relevancia y limitaciones del sistema sexo-género para el análisis feminista:  
¿Qué caminos se abren frente al sistema sexo-género?*

La noción de género ha permitido visibilizar la construcción cultural de las diferencias entre mujeres y hombres, constituyéndose en una categoría analítica para explicar la situación de opresión de las mujeres, tanto respecto de sus características como de qué manera esta se ha llevado y se lleva a cabo. “Como categoría analítica, el género tiene la capacidad de desnaturalizar lo femenino, de irracionalizar así esta sujeción de las mujeres a espacios y normativas, y de hacerla ver como ‘ficción reguladora’ (imposición de límites con la metáfora de lo cerrado) en cada tiempo y lugar”<sup>58</sup>.

En este sentido ha sido un aporte para clarificar la posición social de las mujeres, sin embargo, no se debe extender su capacidad explicativa aislada a cualquier contexto histórico y geográfico ni a cualquier grupo de mujeres solo por el hecho de tener un cuerpo sexuado ya que, como he mencionado, esta categoría se relaciona íntimamente con otras como clase, “raza”, etnia, edad, discapacidad y preferencia sexual para excluir en mayor medida a determinadas mujeres y de formas diversas. Un elemento importante en este ámbito es que el género no solo expresa las diferencias entre mujeres y hombres sino que las produce: “Este entendimiento del género como producción discursiva ofrece también la posibilidad de acción contra el género, en la forma de una autodeterminación en el nivel subjetivo, desde el momento en que permite otros discursos de resignificación crítica que desestabilicen las representaciones al uso”<sup>59</sup>.

Esta producción de las diferencias de género se debe a que está inserto dentro del patriarcado o sistema de dominación masculina. El patriarcado en palabras de Cristina Molina es “el poder de negar la palabra a las mujeres y asignarles límites, constricciones, de manera que no pueda hacer 'grandes hechos' ni decir 'grandes

---

<sup>56</sup> Cortés, José Miguel G. (2006). Op. Cit. Pág. 123.

<sup>57</sup> Ídem. Pág. 126.

<sup>58</sup> Molina, Cristina. “Género y poder desde sus metáforas. Apuntes para una topografía del patriarcado”. En: Tubert, Silvia (coord.) (2003). Op. Cit. Pág. 130.

<sup>59</sup> Ídem. Pág. 131.

palabras”<sup>60</sup>, es decir, la capacidad de naturalizar la desigualdad de género; y el género en este marco sería el procedimiento y el resultado de asignar estos espacios diferenciados y de poner a las mujeres en una situación de gran desventaja producto de su posición sometida a los designios masculinos<sup>61</sup>.

De acuerdo a Sylvia Walby, las relaciones patriarcales en la época actual se sostienen a través de seis estructuras de dominación masculina y explotación de las mujeres:

“[...] la producción doméstica (los hombres se apropian del valor del trabajo doméstico no remunerado); las relaciones patriarcales en el trabajo remunerado (las mujeres quedan relegadas a las tareas peor pagadas), las relaciones patriarcales en el plano del Estado (los hombres dominan las instituciones y elaboran una legislación claramente desventajosa para las mujeres); la violencia machista; las relaciones patriarcales en el terreno de la sexualidad (los hombres controlan el cuerpo femenino); y las relaciones patriarcales en las instituciones culturales (los hombres dominan tanto la producción y la forma de los distintos medios como las representaciones que éstos ofrecen de la mujer)”<sup>62</sup>.

Así, se da un pacto entre sistema sexo-género y capitalismo que permite la opresión femenina tanto en la esfera pública como en la privada, y que posibilita el sostenimiento del sistema económico de forma invisible, mediante el trabajo no remunerado de madre y esposa, y el trabajo precario y/o en condiciones de desventaja respecto de los hombres. “[...] las relaciones sociales capitalistas dividen a la población en clases; los hombres y las mujeres de la clase obrera pueden tener intereses comunes que una trabajadora no comparte con una mujer de clase media, y lo mismo puede ocurrir entre blancas y negras; sin embargo, el desenfrenado sexismo de todas esas sociedades une a las mujeres. [...]”<sup>63</sup>.

Este sistema de dominación de lo masculino sobre lo femenino ha existido históricamente y ha ido modificándose para poder ajustarse a las circunstancias económicas, políticas y socio-culturales de cada tiempo. En este momento histórico en las sociedades occidentales, una vez que la exclusión total de la esfera pública, del ámbito laboral remunerado y de la independencia económica ha sido superada en alguna medida -para determinadas mujeres más que para otras, pese a que continúan en todas las clases sociales las diferencias en términos de tipo de empleo, de salario y de jerarquías dentro del poder económico y político- el patriarcado reconfigura “lo femenino”, enfocándolo en la importancia fundamental para las mujeres del amor

---

<sup>60</sup> Molina, Cristina. Op. Cit. Pág. 142.

<sup>61</sup> Molina, Cristina. Op. Cit.

<sup>62</sup> Walby, Sylvia (1990). *Theorizing Patriarchy*. Oxford: Blackwell. En: McDowell, Linda (2000). *Género, identidad y lugar*. Madrid: Cátedra. Col. Feminismos. Pág. 33.

<sup>63</sup> Bordo, Susan (1990). “Feminism, postmodernism and gender scepticism”, en Nicholson, L. (ed.). *Feminism/Postmodernism*. Londres: Routledge. Pág. 152. En: McDowell, Linda (2000). *Género, identidad y lugar*. Madrid: Cátedra. Col. Feminismos. Págs. 362-363.

romántico y de la maternidad. En este caso la redefinición de lo femenino es reforzar su identificación con la capacidad de amar y lo masculino se entiende como el destinatario privilegiado de ese amor, “lo necesario (para las mujeres) de amar, el ideal del deseo femenino”<sup>64</sup>. Se pretende que las mujeres encontremos nuestro desarrollo pleno en el amor romántico y maternal, más allá de los deseos de autonomía e intereses personales. Silvia Tubert ha apreciado este mismo fenómeno en entrevistas con mujeres que buscan las tecnologías reproductivas para lograr ser madres, ya que la no-madre se considera implícitamente una mujer incompleta y vacía. En este sentido se plantean los siguientes argumentos respecto de este mandato de género:

El deseo de la mujer en la demanda del hijo presupone el reconocimiento de la incompletud de la mujer, su falta de inscripción en lo simbólico, la falta de significante de “ser mujer”. Así, la lucha contra la infertilidad que emprenden las nuevas tecnologías reproductivas está subterrida por la exigencia de impedir que haya una que no esté plenamente identificada con su función reproductora, supuestamente natural, con la función que definiría su ser. Si todas son madres, quedaría respondida la pregunta por la feminidad, el interrogante sobre el deseo de la mujer. Pero si no todas son madres ¿qué es entonces una mujer?<sup>65</sup>.

Si bien la dominación masculina ha tenido y sigue teniendo un gran impacto en la vida de las mujeres, ya que corresponde a un sistema estructural de relaciones de poder jerárquicas entre lo masculino y lo femenino -forjado por el *habitus* en términos bourdieuanos- no es posible desarticularlo únicamente mediante la voluntad, la toma de conciencia y la lucha individual de las mujeres por la igualdad de derechos y la libertad de decidir, ya que constituyen relaciones sociales somatizadas, por lo que sus efectos y condiciones de eficacia “están duramente inscritos en lo más íntimo de los cuerpos bajo forma de disposiciones”<sup>66</sup>.

Lo que se requiere es poder, tanto para lograr leyes de redistribución de las responsabilidades del trabajo doméstico y remunerado en las familias, para promover a través de los medios de comunicación otros modelos de “mujer”, como también para “conquistar la *autoridad* para hacer valer estas imágenes y para abandonar esos lugares del trabajo emocional, sin culpas ni mayores consecuencias”<sup>67</sup>. Así, cuando se apela únicamente al esfuerzo individual para revertir esta situación, se contribuye a desactivar la lucha feminista que propone la creación de un nuevo sistema de relaciones sociales y sexuales que no involucre la dominación ni la opresión.

No obstante, la toma de conciencia individual como punto de partida para la participación activa de las mujeres en la lucha feminista sigue siendo fundamental, en

---

<sup>64</sup> Molina, Cristina. Op. Cit. Pág. 127.

<sup>65</sup> Ídem. Pág. 151.

<sup>66</sup> Bourdieu, Pierre (2000). Op. Cit. Pág. 55.

<sup>67</sup> Molina, Cristina. Op. Cit. Pág. 127.

cuanto contribuimos en gran medida a producir y reproducir este sistema de dominación, formadas y educadas para ello: “[...] las mismas mujeres aplican a cualquier realidad y, en especial, a las relaciones de poder en que están atrapadas, unos esquemas mentales que son el producto de la asimilación de estas relaciones de poder y que se explican en las oposiciones fundadoras del orden simbólico”<sup>68</sup>. Esta participación en la conformación de las dinámicas que mantienen la opresión desencadena una serie de emociones que expresan esta contradicción y que al mismo tiempo fomentan la percepción de falta de capacidad autónoma para oponerse a ella.

En palabras de Bourdieu:

Los actos de conocimiento y de reconocimiento prácticos de la frontera mágica entre los dominadores y los dominados que la magia del poder simbólico desencadena, y gracias a las cuales los dominados contribuyen, unas veces sin saberlo y otras a pesar suyo, a su propia dominación al aceptar tácitamente los límites impuestos, adoptan a menudo la forma de emociones corporales -vergüenza, humillación, timidez, ansiedad, culpabilidad- o de pasiones y de sentimientos -amor, admiración, respeto-; emociones a veces aún más dolorosas cuando se traducen en unas manifestaciones visibles, como el rubor, la confusión verbal, la torpeza, el temblor, la ira o la rabia impotente, maneras todas ellas de someterse, aunque sea a pesar de uno mismo y como de mala gana, a la opinión dominante, y manera también de experimentar, a veces en el conflicto interior y el desacuerdo con uno mismo, la complicidad subterránea que un cuerpo que rehúye las directrices de la conciencia y de la voluntad mantiene con las censuras inherentes a las estructuras sociales<sup>69</sup>.

Para lograr conformar este sistema los agentes principales que forman cognitiva, emocional, corporal e intelectualmente a quienes son dominadas se encuentran en la esfera familiar, la iglesia y el espacio de educación formal. En primer lugar, en la familia se experimenta tempranamente la división sexual del trabajo y así esta contribuye al desarrollo de la economía de los bienes simbólicos, siendo el matrimonio el elemento central, el cual es legitimado por la iglesia y el derecho<sup>70</sup>. La iglesia por su parte, además de controlar el cuerpo y el destino de las mujeres, cumplió y sigue cumpliendo la función de legitimar y difundir una imagen pesimista y que postula la inferioridad femenina<sup>71</sup>. Por último, en el caso de la escuela, esta transmite los fundamentos de la representación patriarcal mediante sus contenidos y sus estructuras jerárquicas “[...] entre las disciplinas ('blandas' o 'duras' o, más cerca de la intuición mítica originaria, 'desencantadas'), entre los especialistas, o sea, entre unas maneras de ser y unas maneras de ver, de verse, de representarse sus aptitudes y sus inclinaciones [...]”<sup>72</sup>. Como señala Pierre Bourdieu, esto lleva a muchas jóvenes en

---

<sup>68</sup> Bourdieu, Pierre (2000). Op. Cit. Pág. 49.

<sup>69</sup> Ídem. Pág. 55.

<sup>70</sup> Ídem. Pág. 120.

<sup>71</sup> Ídem. Pág. 107.

<sup>72</sup> Ídem. Pág. 108. La cursiva es del autor.

la actualidad a interesarse por temas considerados tradicionalmente como “femeninos”, ya que han visto cómo los profesores de las disciplinas científicas estimulaban más a sus compañeros, cómo su familia fomentaba que escogieran oficios y carreras feminizadas y han vivido toda su crianza siendo preparadas para interiorizar la visión dominante. La división sexual del trabajo junto a “[...] la estadística espontánea, a través de la cual se forma la representación que cada uno de nosotros tiene de lo normal, les ha enseñado que, como dice una de ellas en una de esas magníficas tautologías donde se enuncian las evidencias sociales, ‘en nuestros días no se ven muchas mujeres trabajando en oficios de hombres’”<sup>73</sup>.

Frente a esta constatación de las desigualdades de sexo-género, surge la complejidad respecto de qué estrategias desarrollar para contrarrestar y transformar esta situación. Una alternativa ha sido buscar la igualdad entre mujeres y hombres, pero “¿Es igualdad de salario con los trabajos que hacen los hombres o igualdad de cuotas en los empleos que tienen los hombres? ¿Igualdad de oportunidades para competir con los hombres o igualdad numérica en cualquier ámbito de la vida? ¿Igualdad en el compromiso con el cuidado de la casa y los hijos o mejora de las condiciones de la mujer que trabaja en casa?”<sup>74</sup>.

En este mismo sentido, Cristina Molina describe dos caminos paralelos que han tomado el pensamiento y el movimiento feminista para enfrentar las desigualdades de sexo-género. Por un lado, a nivel macro social, intentando transformar la base material del género, en términos de desigualdad económica, de recursos, trabajo doméstico y de cuidados, y la superestructura o *habitus* que la sustenta, mediante ideologías y estereotipos que definen “lo femenino”. Por otro lado, buscando desarticular el componente identitario-subjetivo que construye la feminidad, desmarcándose de las etiquetas que se asignan a la identidad sexuada: “De este modo, no se busca tanto –o nada- destruir la estructura de poder, sino desestabilizar el género a partir de prácticas contradictorias con las normativas de género”<sup>75</sup>. La autora diferencia estas estrategias de la siguiente manera:

En el primer nivel se parte de que el género es un sistema social de poder que se impone como una jerarquía de un sexo sobre otro. Se busca destruir la jerarquía y, consiguientemente, el género. El fin sería una sociedad de individuos sin adscripciones genéricas en los que no se produzca la “marca” del género [...] En el segundo nivel se parte de que el género es un aparato discursivo que construye prácticas de exclusión, una normativa que marca comportamientos y construye así las identidades genéricas. Aquí el género no tendría más valor que una máscara. [...]. El fin buscado no sería la

---

<sup>73</sup> Ídem. Pág. 117-118.

<sup>74</sup> Phillips, Anne (ed.) (1987). *Feminism and Equality*. Oxford: Blackwell. En: McDowell, Linda (2000). Op. Cit. Pág. 261.

<sup>75</sup> Molina, Cristina. Op. Cit. Pág. 146.

supresión de los géneros, sino la destrucción del binarismo, la desestabilización de las categorías genéricas, la igualdad de valor para cada género, para cada sexo, para cada máscara, para cada juego. [...]”<sup>76</sup>.

Los caminos planteados son distintos, en un caso apelando a la justicia por medio de la igualdad o vindicación de los mismos derechos entre los sexos, en cambio en el otro buscando la libertad mediante microprácticas que transgredan los límites de los géneros.

Otra alternativa también ha sido la valoración positiva de las diferencias del género femenino para proyectar desde estas una nueva forma de organización social, que tome en cuenta la importancia del trabajo reproductivo y de cuidados, su equiparación con el reconocimiento social del trabajo productivo y el aporte para la transformación social que implican los valores femeninos, como el apoyo mutuo, la solidaridad y una cultura de no-violencia, entre otros. “Hemos de ser capaces de establecer, desde esta diversidad [masculina y femenina], las bases de un orden social que cree las condiciones que hagan posible el desarrollo íntegro de los seres humanos en sociedad [...]”<sup>77</sup>.

Valorando positivamente los grandes avances obtenidos hasta el momento en el reconocimiento y ejercicio de los derechos civiles, políticos, económicos y sociales de las mujeres, y en la mayor capacidad de decisión sobre nuestros cuerpos, relaciones personales, sociales y proyectos de vida; también debemos tener en cuenta que ninguna de las estrategias señaladas ha logrado realizar una transformación profunda de la dominación masculina y la subordinación femenina que permita desestructurar la desigualdad de poder en la que estas se fundan, al mismo tiempo que el sistema patriarcal se ha ido adecuando a este nuevo contexto, adoptando formas más sutiles.

En este escenario, desde el feminismo se han revisado críticamente las antiguas y nuevas formas de opresión patriarcales, cuestionado para ello el planteamiento del sistema sexo-género, tomando distintos puntos de vista, entre ellos, la complejidad que intenta abarcar, la interpretación de las representaciones y la desigualdad de género que propone, así como los efectos no deseados que ha causado el uso masificado e indiscriminado del término “género”.

Como la noción de género implica tomar en cuenta tanto las representaciones de lo femenino y lo masculino en un tiempo histórico y cultural determinado, además de las relaciones de poder entre los géneros y su cruce con el resto de categorías de análisis que se configuran en las situaciones de opresión, se ha criticado que el nivel de

---

<sup>76</sup> Ídem. Págs. 146-147.

<sup>77</sup> Rubio, Ana (1997). *Feminismo y Ciudadanía*. Sevilla: Instituto Andaluz de la Mujer. Pág. 150.

complejidad que adquiere impide expresar con claridad cuál es el ámbito específico al que se está haciendo referencia con su uso, frente a lo que se propone utilizar términos más específicos:

[...] por un lado, es difícil que se aluda simultáneamente a todas esas dimensiones, que suponen un enfoque multidisciplinario, cada vez que en un discurso aparece la palabra género; por otro, es bastante probable que en un contexto particular (sociológico, antropológico, filosófico o psicoanalítico) se apunte a alguna de ellas en especial, y no a todas, de modo que el concepto resulta sumamente ambiguo; finalmente, no se ve la utilidad de capturar en un único vocablo una multiplicidad de significaciones; en interés de la claridad, sería más conveniente explicitar aquello que se quiere indicar recurriendo a tantos términos como sean necesarios<sup>78</sup>.

Además, teniendo en cuenta que el concepto de género surgió en un contexto anglosajón, es difícil que al traducirse a otros idiomas mantenga su significado preciso. “[...] el pensamiento feminista norteamericano ha ‘inventado’ el concepto de *género* a falta de un instrumento adecuado para expresar el pensamiento sobre los sexos, pero, a diferencia de lo que sucede en la lengua inglesa, en francés *genre* no alude solo al género gramatical, sino que se emplea también para denominar al género humano, a la especie [...]”<sup>79</sup>. Entonces género se puede utilizar para nombrar el conjunto de seres humanos y la distinción de dos categorías sexuales, lo que hace que *gender* sea un término ambiguo.

Por otro lado, en cuanto a las críticas respecto de su interpretación de la desigualdad de poder en la construcción de una representación de lo femenino y lo masculino, se cuestiona el hecho de que plantee la existencia de un componente natural, correspondiente al sexo, sobre el que se construye una categoría cultural, el género, ya que esto reduce a una dicotomía la complejidad de la construcción cultural de ambos elementos y sus interrelaciones. “Habitualmente se entiende que el sexo corresponde al plano biológico, en tanto que el género es el producto de la construcción socio-cultural. El problema es que esta polaridad no hace más que reproducir la oposición naturaleza-cultura y el dualismo cuerpo-mente que han marcado el pensamiento occidental desde sus orígenes”<sup>80</sup>. Entonces la distinción cultural se disfraza de diferencia real, estableciendo límites dentro de un continuo, y a su vez se ignora el hecho de que no es posible separar las características biológicas de aquellas formadas en el lenguaje y la cultura<sup>81</sup>.

De esta naturalización de la biología se derivan una serie de confusiones y equívocos sobre las posibilidades de desarrollo de la sexualidad, de la identidad sexuada y de la

---

<sup>78</sup> Tubert, Silvia (coord.) (2003). Op. Cit. Págs. 14-15.

<sup>79</sup> Ídem. Págs. 16-17.

<sup>80</sup> Ídem. Pág. 8.

<sup>81</sup> Ídem.



forma de superar las limitaciones impuestas por el género, tanto a nivel psicológico-individual como político-colectivo: “[...] si el cuerpo se percibe siempre a través de la interpretación social, entonces el sexo no es algo separado del género, sino que formaría parte de él”<sup>82</sup>. Según esta perspectiva, es importante comprender las ideas culturales sobre el cuerpo sexuado para evitar cualquier tipo de esencialismo sobre las diferencias sexuales y abrirse a la posibilidad de resignificar las relaciones entre los sexos desde criterios éticos. Para Linda Nicholson esto conlleva que el cuerpo deja de ser una constante en la teoría feminista y deja de explicar la diferencia entre lo femenino y lo masculino, aunque en contextos concretos siga funcionando como un elemento que contribuye a distinguir el género de cada persona<sup>83</sup>.

Estos errores conceptuales, en términos de Nicholson, se han dado dentro del feminismo incluso una vez que se ha reconocido el origen cultural del sexo, siendo muy difícil superar lo que ella denomina *fundacionismo biológico*, entendido como la existencia de determinados datos fisiológicos transculturales que diferencian a mujeres y hombres y que se reflejan en su personalidad y en su comportamiento. “Algunas ideas acerca de las mujeres y hombres –por ejemplo, que ellas tienden a centrarse en las relaciones, el cuidado y la nutrición de los otros, mientras ellos son agresivos y combativos-, además de ser falsas generalizaciones, implican ciertos supuestos acerca del cuerpo y su relación con el carácter. [...]”<sup>84</sup>. Al ser el sexo al igual que el género una categoría cultural, su significado es político e histórico, y está en permanente redefinición de acuerdo a las relaciones entre la biología y la sociedad.

Así, tanto las mujeres como los hombres poseemos cuerpos producidos por el sistema patriarcal, pero ambos tenemos también la capacidad de resistirnos o someternos a sus dictados: “No se trata de que adopten representaciones adecuadas a los imperativos históricos, sociales o culturales, conservando al mismo tiempo su esencia, sino que todos esos factores *producen* un determinado tipo de cuerpo”<sup>85</sup>.

---

<sup>82</sup> Ídem. Pág. 18.

Esta idea del cuerpo sexuado como una construcción cultural es presentada y argumentada en los tres volúmenes de la historia de la sexualidad de Michel Foucault: “[...] A través de un detallado análisis histórico, muestra que la conducta moral, las estructuras jurídicas e institucionales y las actitudes personales e interpersonales producen las formas de corporeidad sexuada que regulan. Es decir, en pocas palabras, Foucault sostiene que no existe el cuerpo 'natural', y que incluso sus atributos biológicos se crean a través del discurso científico y otros discursos sociales”. En: McDowell, Linda (2000) Op. Cit. Pág. 80.

<sup>83</sup> Nicholson, Linda. “La interpretación del concepto de género”. En: Tubert, Silvia (coord.) (2003). Op. Cit.

<sup>84</sup> Tubert, Silvia (coord.) (2003). Op. Cit.

<sup>85</sup> Grosz, Elizabeth (1994). *Volatile bodies: Toward a Corporeal Feminism*. Bloomington: Indiana University Press. En: McDowell, Linda (2000). *Género, identidad y lugar*. Madrid: Cátedra. Col. Feminismos. Pág. 84. La cursiva es de la autora.

De esta manera, ya que el sexo y el género son construidos para controlar el destino de las personas, ambas categorías reducen la heterogeneidad de la identidad sexuada a unos límites rígidos sobre la forma de vivir la sexualidad y las posibilidades de desarrollo personal y social entendido en un sentido amplio. “El género entonces se limita a indicar la pertenencia de un individuo a un grupo, pero es completamente opaco en cuanto al deseo, al inconsciente, al fantasma, a la posición sexual y a la elección de objeto, así como es mudo con respecto a la experiencia y a la imagen corporal de un sujeto. Todas estas dimensiones son absolutamente singulares y no genéricas”<sup>86</sup>.

Más allá de la complejidad de los significados y relaciones entre el sexo y el género, el hecho de haberlos concebido como dos caras de la misma moneda -las cuales permitían visibilizar la desigualdad de poder de las mujeres- ha derivado con el tiempo en una sustitución de la categoría “mujer” por el término “género”, lo que Geneviève Fraisse interpreta como una despolitización de las iniciativas en pro de los derechos de las mujeres:

[...] en ocasión de la Conferencia de Pekín realizada en 1995 bajo la égida de la Organización de las Naciones Unidas, [...] hizo posible sustituir la expresión, internacionalmente consagrada, de “derechos de la mujer”, por la de género. Desde entonces, por ejemplo, en África se habla de “género y desarrollo”, produciéndose una transferencia lingüística de “mujer” a género (y no sólo de sexo a género). El sustantivo “mujer” ya no opera como una sola categoría general para calificar a las investigaciones y trabajos sobre la materia ni para definir un compromiso. En el África francófona, el término “mujer” es combativo en tanto no sólo significa que la cuestión de las mujeres implica una relación entre los sexos, hombres y mujeres, sino que también es la expresión de una demanda de igualdad, aunque sólo sean como un horizonte lejano. El género, en cambio, escamotea la provocación que constituye el hecho de que el sexo esté siempre presente; evidentemente, hacer desaparecer el vocablo sexo no puede ser algo anodino<sup>87</sup>.

Frente a estos problemas esta autora propone hablar en vez de género de “diferencia de los sexos”, ya que ello no conlleva un sentido específico para lo femenino y lo masculino, sino que “[...] se trata de un instrumento conceptual, de una denominación vacía, y en ello radica precisamente su pertinencia esencial”<sup>88</sup>.

Desde un cuestionamiento similar, Mercedes Bengoechea muestra la interpretación acrítica del género por parte de la industria de “autoayuda” y por las consultoras de recursos humanos, las cuales han eliminado “toda referencia feminista a la construcción de género y asigna[do] etiquetas a cada elemento lingüístico sin reflexión (por qué ocurren las cosas, en qué marcos, como es que se entienden de una manera

---

<sup>86</sup> Tubert, Silvia (coord.) (2003). Op. Cit. Pág. 399.

<sup>87</sup> Ídem. Pág. 17.

<sup>88</sup> Ídem. Pág. 18.

y no de otra) y desde una visión puramente individualista de la realidad”<sup>89</sup>. Para ello han desvirtuado los resultados de los Estudios de Lengua y Género, simplificando las descripciones de los estilos comunicativos de cada género y atribuyendo a las mujeres la culpa de someterse pasivamente al modelo de sexo-género, por lo que promueven el cambio individual sin considerar esta opresión como un fenómeno estructural.

Respecto de los caminos propuestos para superar el sistema sexo-género opresivo, la primera opción promovida por el feminismo ya desde el siglo XVIII fue la igualdad de derechos, la cual consiste en “todos los derechos fundamentales enumerados en una Constitución, como los derechos civiles y políticos”; estos son derechos abstractos y generales, en comparación con la igualdad ante la ley, que es “una forma específica, históricamente determinada, de igualdad de derechos”<sup>90</sup>. Sin embargo, esta igualdad formal no ha conllevado una igualdad de resultados, ya que no ha estado asociada al principio de no discriminación ni a la igualdad de oportunidades, desde la concepción liberal de la que surge.

A partir de este enfoque se propone brindar las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales para acceder en igualdad de condiciones a la educación, a la salud, al empleo, entre otros. Dentro de una visión mínima, se deben eliminar los obstáculos que impiden la igualdad de oportunidades. La crítica feminista se ha centrado en el argumento que plantea que si los resultados son diferentes es debido a que se han utilizado desigualmente las oportunidades, ya que mujeres y hombres no poseen el mismo punto de partida a causa de la división sexual del trabajo y de los roles de sexo-género, por lo que no compiten en igualdad de condiciones<sup>91</sup>.

Frente a estos importantes obstáculos para superar los límites de la representación de los géneros mediante la igualdad de derechos, Silvia Tubert menciona dos vías alternativas -en coherencia con las referidas previamente de nivel macro social y micro social-. Una de ellas plantea la autoafirmación de la alteridad femenina para eliminar el género, reconociendo y transmitiendo su conocimiento específico, lo que permite que mujeres y hombres desarrollen una capacidad ética. “[...] En este caso hay dos

---

<sup>89</sup> Bengoechea, Mercedes. “El concepto de género en la sociolingüística, o cómo el paradigma de la dominación femenina ha malinterpretado la diferencia”. En: Tubert, Silvia (coord.) (2003). Op. Cit. Pág. 337.

<sup>90</sup> Bobbio, Norberto (1993). *Igualdad y libertad*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona y Ed. Paidós. En: Deere, Carmen Diana y León, Magdalena (2002). *Género, propiedad y empoderamiento: tierra, Estado y mercado en América Latina*. México: Universidad Nacional Autónoma de México y FLACSO Sede Académica de Ecuador. Pág. 24.

<sup>91</sup> Deere, Carmen Diana y León, Magdalena (2002). *Género, propiedad y empoderamiento: tierra, Estado y mercado en América Latina*. México: Universidad Nacional Autónoma de México y FLACSO Sede Académica de Ecuador. Pág. 24.

sujetos, dos sexos y ningún género”<sup>92</sup>. Esta postura plantea la democracia como un proyecto social “que intenta que todos puedan afirmar su individualidad libremente, componiendo su historia con los fragmentos de realidad que heredan del padre, la madre, las mujeres y los hombres”<sup>93</sup>.

La otra opción es la participación de todas las personas en la subjetividad imperante, eliminando las particularidades sexuales que poseen, y desarticulando el binarismo de sexo-género mediante la proliferación de tantos géneros como grupos políticos tengan la capacidad de crearlos. En este caso la democracia se entiende como redistribución de los privilegios masculinos hacia otros grupos, donde las identidades se diversifican “[...] como extensiones de la identidad indiferenciada, dominadora, considerada como masculina: a esta se agregan la femenina, la homosexual masculina, la homosexual femenina, la transexual y así sucesivamente: a cada libertad, una imagen prescriptiva y una cuota de dominio democráticamente consentida. [...]”<sup>94</sup>. Esta segunda alternativa es propuesta por Judith Butler en su teoría de la performatividad. Ella plantea que al ser el género una construcción histórica es posible desmontar su hegemonía mediante una serie de actos capaces de transgredir la dicotomía y el binarismo de sexo-género. Verena Stolke hace referencia a la teoría de Butler, clarificando cómo se vinculan género y sexo desde este punto de vista:

[...] De acuerdo con la teoría de la performatividad el género es un efecto discursivo y el sexo es a su vez un efecto del género. Butler entiende por efecto discursivo todas aquellas consecuencias que tiene un conjunto de prácticas reguladoras de la identidad de género que a través de la imposición de la heterosexualidad obligatoria la tornan uniforme y estable. [...] La identidad femenina y masculina nunca son, además, completas sino que se encuentran en un permanente proceso de construcción y, por consiguiente, pueden ser resignificadas. Los análisis convencionales le dan al género una falsa estabilidad que oculta las discontinuidades en las prácticas e identidades heterosexuales, bisexuales, gay y lésbicas. [...]”<sup>95</sup>.

Así, desde esta perspectiva la distinción entre género y sexo no tiene sentido, en cuanto ambas son construcciones culturales, por lo que no aportan ningún elemento clarificador. Para Butler el género es performativo, siempre es un hacer, ya que “[...] no hay una identidad de género detrás de las expresiones de género; esa identidad se constituye performativamente por las mismas 'expresiones' que, según se dice, son resultado de esta”<sup>96</sup>.

---

<sup>92</sup> Tubert, Silvia (coord.) (2003). Op. Cit. Pág. 27.

<sup>93</sup> Ídem. Pág. 28.

<sup>94</sup> Ídem.

<sup>95</sup> Stolke, Verena (2004). “La mujer es puro cuento”. *Estudios Feministas, Florianópolis*, 12(2): 77-105, mayo-agosto. Pág. 99.

<sup>96</sup> Butler, Judith (2001). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. México: Paidós. Pág. 58. En: Cortés, José Miguel G. (2006). *Políticas del espacio. Arquitectura*,

Silvia Tubert considera peligroso este segundo camino ya que ello implica dejar de lado los límites del cuerpo. “[...] La crítica al sexismo que anulaba a las mujeres como sujetos para convertirlas en objetos sexuales, que acabó en las universidades y se convirtió en materia de estudio, regresa a una especie de visión angélica de los seres humanos, en la cual las mujeres (como también los hombres) ya no son objetos sexuales, sino sujetos sin cuerpo”<sup>97</sup>. Olvidar el cuerpo tiene consecuencias graves para el feminismo ya que la construcción biológica del sexo influye en el género y viceversa. Frente a ello se propone una “[...] aproximación relacional [que] deja de lado las dicotomías y el modelo único de la dominación/subordinación que se traducen, políticamente, en una discriminación, aunque sea positiva, de la mujer y de lo femenino”<sup>98</sup>. Esta implica superar la dicotomía para dar paso a la contextualización del sexo y del género en la estructura social, lo que permite analizar su interrelación con otros sistemas simbólicos: “la construcción de aquellas categorías está sujeta a las variaciones de las relaciones de poder –de la dominación a la trasgresión y al consenso- que organizan y justifican el conjunto de sistemas simbólicos de una sociedad”<sup>99</sup>.

Este punto de vista es coincidente con la mirada de Pierre Bourdieu. Él señala que no es posible superar los dualismos de sexo-género mediante la performatividad, ya que los roles no son producto de una dominación verbal, sino que están “profundamente arraigados en las cosas y en los cuerpos”<sup>100</sup>. Por lo tanto se requiere una “transformación radical de las condiciones sociales de producción de las inclinaciones que llevan a los dominados a adoptar sobre los dominadores y sobre ellos mismos un punto de vista idéntico al de los dominadores. [...]”<sup>101</sup>. La estrategia propuesta con el fin de romper el sexo-género de esta manera es el trabajo histórico para identificar los mecanismos y las acciones responsables de la deshistorización de la dominación masculina.

Existen otras perspectivas feministas que también cuestionan la propuesta de Butler. Si bien estas reconocen el aporte de la transgresión frente a la desigualdad de sexo-género, consideran que esta alternativa es solo para aquellas personas privilegiadas que ya han superado las consecuencias negativas de la opresión material: “[...] las mujeres en Estados de Bienestar donde la igualdad está por lo menos reconocida en

---

*género y control social*. Barcelona: Iaac, Institut d'Arquitectura Avançada de Catalunya. Pág. 125.

<sup>97</sup> Tubert, Silvia (coord.) (2003). Op. Cit. Pág. 28.

<sup>98</sup> Ídem. Pág. 30.

<sup>99</sup> Ídem.

<sup>100</sup> Bourdieu, Pierre (2000). Op. Cit. Pág. 127.

<sup>101</sup> Ídem. Págs. 58-59.

las leyes. [...] las que están tocando el 'techo de cristal', [...] las que tengan pendiente sólo la 'revolución interior' [...]. Y habla desde el sujeto lésbico, al que le interesa de forma perentoria encontrar su identidad más allá de la economía heterosexual<sup>102</sup>. Así, se critica que su planteamiento no toma en cuenta los elementos socio-políticos que inciden en las personas y/o colectivos sociales para tener la capacidad de desafiar la norma heterosexual. "[...] Seguramente sólo hay una pequeña minoría privilegiada en el planeta que goza de plena libertad para realizar sus deseos sexuales [...]"<sup>103</sup>. Para Verena Stolke, más allá de las construcciones culturales de sexo y de género, lo relevante son las circunstancias históricas que generan desigualdades de valor y poder entre los seres humanos, donde estas categorías contribuyen pero no son las únicas, como ya se ha planteado.

Por su parte, Celia Amorós comparte el posicionamiento crítico respecto de la performatividad, ya que señala que si quien organiza las relaciones sociales entre los sexos sigue siendo el patriarcado, "[...] sobre todo para las mujeres, 'ser individuo no es un asunto individual: la individualidad han de concederla los iguales que atribuyen fundamento a la voluntad que reconocen'"<sup>104</sup>. Para ella la alteridad femenina es necesaria estratégicamente en pos de reivindicar el derecho de autodefinición:

Obviamente, las feministas no podemos impedir que ni las mujeres ni nadie re-signifiquen como mejor les parezca, pero sí debemos tener criterios claros acerca del sentido de las re-significaciones, y no veo cómo ello sería posible sin los horizontes normativos de las tradiciones emancipatorias [...] Y cuando se distiende la tensión que sostenía —si bien no siempre con coherencia, desde luego— las abstracciones universalizantes de la modernidad —autonomía, individualidad, igualdad— emergen por evocación las imágenes más arcaizantes asociadas a la simbólica de los géneros, de dudoso o nulo interés emancipatorio para las mujeres. [...] Así, podemos seguramente renunciar a la aventura postmoderna como a una *liaison* demasiado *dangereuse* para nuestra escocida experiencia y decidir no divorciarnos del proyecto ilustrado que, con todo, ha sido el menos malo de nuestros amores<sup>105</sup>.

Un intento de síntesis entre ambos caminos es el llevado a cabo por Nancy Fraser. Esta autora plantea que para lograr la transformación del sistema sexo-género se debe dejar atrás las construcciones culturales de los intereses y las identidades de mujeres y hombres, lo cual en el momento presente encuentra el gran obstáculo de las profundas desigualdades materiales que persisten entre los sexos<sup>106</sup>. La propuesta de Fraser es lograr una equidad de género, entendida como el reto de "[...] trazar el

---

<sup>102</sup> Molina, Cristina. Op. Cit. Pág. 137.

<sup>103</sup> Stolke, Verena (2004). Pág. 100.

<sup>104</sup> Amorós, Celia (2008). *Tiempo de feminismo. Sobre feminismo, proyecto ilustrado y postmodernidad*. Madrid: Ediciones Cátedra. Col. Feminismos. Pág. 433.

<sup>105</sup> Ídem. Págs. 367-368.

<sup>106</sup> Fraser, Nancy (1997). *Justice Interruptus: Critical Reflections on the 'Postsocialist' Condition*. Nueva York: Routledge. Pág. 31. En: McDowell, Linda (2000). *Género, identidad y lugar*. Madrid: Cátedra. Col. Feminismos. Pág. 327.

camino hacia la consecución de la meta o fijar estándares que faciliten evaluar proposiciones alternativas [...] debemos abolir el supuesto de que la equidad de género se puede identificar con un valor o norma única, [...] la tarea consiste en desarrollar una concepción compleja que incluya una pluralidad de principios normativos distintivos”<sup>107</sup>. Para ello se debe incluir necesariamente elementos de reconocimiento y distribución, cultura y economía.

Una vez revisados los aportes y las limitaciones de la noción de sistema sexo-género, no es posible ni deseable negar la existencia en la actualidad de diferencias de sexo-género, y de las desigualdades derivadas de estas, sin embargo, se debe enriquecer este diagnóstico con el cuestionamiento del esencialismo presente en las diferencias biológicas entre los sexos, y a partir de la deconstrucción de ambas categorías - género y sexo- promover la autodeterminación de las personas respecto de ellas.

Por una parte, el sistema sexo-género abre la posibilidad de deconstruir los roles de género, tanto aquellos contruidos tradicionalmente como también las adaptaciones realizadas en la época actual, respecto del amor romántico y la maternidad. No obstante, es importante tener en cuenta su base estructural, por lo que no se puede desarticular solo individualmente, aunque la toma de conciencia a nivel personal es un primer paso fundamental.

Respecto de sus dificultades o limitaciones, una vez identificadas es posible enfrentarlas. Los aprendizajes en este sentido se relacionan con establecer claramente a qué se hace referencia cuándo se utiliza el término sexo-género -tarea necesaria por lo demás en el uso de cualquier noción en ciencias sociales y humanas-; cuestionar permanentemente los elementos esencialistas de las diferencias de sexo-género desde una perspectiva de apertura a las identidades sexuales, lo que no es excluyente con criterios de justicia o equidad de género; incluir en la reflexión sobre el sistema sexo-género el cuerpo sexuado y el cuestionamiento del heteropatriarcado, desde las relaciones concretas entre el clasismo, el racismo y el sexismo, principalmente. Todos estos aportes permiten luchar contra la despolitización presente en el uso de la noción de género y promover la transformación de las relaciones sociales de dominación y opresión.

---

<sup>107</sup> Deere, Carmen Diana y León, Magdalena (2002). Op. Cit. Pág. 28.

## 1.2. *Exclusión de las mujeres de la ciudadanía plena*

*[...] ¿Acaso las mujeres, que antaño fueron esclavas, no siguen siendo simples libertas cuyos comportamientos, ambiguos, son una mezcla de servidumbre y de libertad?<sup>108</sup>*

Para efectos de esta tesis, interesa conocer los obstáculos actuales de la ciudadanía de las mujeres, tanto en el poder político como en el poder doméstico<sup>109</sup>. Por lo tanto revisaré elementos que contribuyen a analizar la situación de desigualdad de las mujeres en distintos ámbitos: en el trabajo remunerado, en el sistema educativo, como también a nivel urbano y en la esfera familiar<sup>110</sup>. En este sentido, retomo críticas al enfoque de igualdad de derechos y de oportunidades que muestran las limitaciones de los esfuerzos realizados a nivel mundial para enfrentar la desigualdad de la situación de las mujeres.

En primer lugar, es importante comenzar distinguiendo la ciudadanía de las mujeres de la ciudadanía tradicional, ya que si bien se ha generado un arduo y largo debate en torno a la condición ciudadana en términos teóricos desde la Antigua Grecia y el Imperio romano, pasando por la Revolución francesa, la cual continúa hasta el día de hoy; la ciudadanía de las mujeres posee una característica especial de acuerdo a Geneviève Fraisse, y es que esta se construye de manera concreta, “a partir de determinaciones reales”<sup>111</sup>. Y es entonces al considerar los obstáculos que vamos encontrando las mujeres para participar en “igualdad de condiciones” con los hombres -y de manera plena en lo público y en lo privado- que se desarrolla la discusión feminista en torno a una ciudadanía más inclusiva.

Tomando como referencia los argumentos presentados por Fraisse, esta autora plantea que han existido dos obstáculos principales para el ejercicio de la ciudadanía por parte de las mujeres. Uno es estructural y se refiere a los límites de las actividades femeninas establecidos por las condiciones necesarias para que puedan ser representadas en el ámbito público, y el otro es histórico, en cuanto al retraso de las mujeres para enfrentar la complejidad de los desafíos actuales<sup>112</sup>. En sus palabras:

---

<sup>108</sup> Fraisse, Geneviève (2003). *Los dos gobiernos: la familia y la ciudad*. Madrid: Cátedra. Col. Feminismos. Pág. 69.

<sup>109</sup> Fraisse, Geneviève (2003). Op. Cit.

<sup>110</sup> Las discusiones en torno a la ciudadanía política, a su cuestionamiento desde el pensamiento feminista y a las propuestas realizadas para crear formas más inclusivas son abordadas en el punto 2 del capítulo de desarrollo de la tesis.

<sup>111</sup> Fraisse, Geneviève (2003). Op. Cit. Pág. 12.

<sup>112</sup> Ídem. Pág. 81.



La gran idea en el período inmediatamente posterior a la Revolución francesa había sido la de decretar el reparto: para las mujeres las costumbres, para los hombres las leyes. Las mujeres fabricarían nuevas costumbres, y los hombres nuevas leyes; así nacerían la educadora y el ciudadano. Pero, bien pensado, este reparto es extraño porque la filosofía política nos enseña desde la Antigüedad que la ciudadanía y la virtud van juntas en un mismo individuo. [...] La ciudadanía moderna las excluye desde dentro: [...] se construye ese extraño reparto entre costumbres y ley, entre virtud educadora y razón ciudadana. Entre deber y derecho: hacer las costumbres es cumplir con unos deberes, hacer las leyes es dotarse de unos derechos. Si la mujer tiene más deberes que derechos, ¿es cierto también que el hombre tiene más derechos que deberes? ¿Resulta exagerado hacer esta pregunta? El debate sobre el lugar respectivo del padre y de la madre en las familias deshechas y rehechas de hoy en día es precisamente el de la ecuación del derecho y del deber, ecuación que al parecer todavía sigue siendo en gran medida disimétrica<sup>113</sup>.

Así, esta división entre el rol de educadora de la ciudadanía para las mujeres y el derecho de ejercer la ciudadanía para los hombres ha marcado la división sexual del trabajo en el período histórico presente, generando un claro conflicto de poder en todos aquellos espacios en que estos roles se materializan, lo que incluye no solo el ámbito del trabajo remunerado y del gobierno, sino también la esfera familiar, que es donde estos se transmiten en primera instancia. “[...] En cada estructura, familia y ciudad, existe pues un gobierno, una instancia que organiza y dirige una sociedad; un lugar de poder”<sup>114</sup>.

Frente a este conflicto de poder el movimiento de mujeres ha tomado distintas estrategias para intentar articular virtud y costumbre en un mismo sujeto democrático. En la década de 1970 se intentó incluir el ámbito doméstico dentro de la discusión política, para cambiar la situación de las mujeres desde las costumbres, en cambio en los años 1990 el movimiento que luchaba por la paridad política implicó un cambio en este sentido, intentando distribuir el ejercicio de la virtud también a las mujeres<sup>115</sup>. Es sabido que ninguna de las dos ha logrado hasta ahora los propósitos de igualdad y de participación plena antes mencionados.

De esta manera, los roles marcados por la división sexual del trabajo se siguen reproduciendo, pese a los avances obtenidos desde el siglo XVIII hasta el momento. Y esto constituye un obstáculo estructural a la transformación de las relaciones de poder entre los sexos. Las mujeres seguimos ligadas a la condición de reproductoras de la humanidad, y aquellas que logran desprenderse de este rol constituyen excepciones.

---

<sup>113</sup> Ídem. Pág. 89.

<sup>114</sup> Ídem. Pág. 141. Cabe señalar que la autora se refiere al concepto de ciudad en términos políticos como polis griega y no desde una perspectiva urbana. Los aspectos simbólicos de la desigualdad de género a nivel urbano son abordados en el punto 1.2.3.

<sup>115</sup> Fraisse, Geneviève (2003). Op. Cit.

En este sentido, aún cuando cada vez más mujeres rompen con la obligación de permanecer en la esfera doméstica para participar en lo público, no se ha logrado que esa participación sea igualitaria, y pese que esto podría fomentar que las responsabilidades familiares sean más compartidas, tampoco se ha logrado una equidad en el ámbito familiar, ni la misma valoración social del trabajo reproductivo en comparación con el productivo. Ello sin contar con la considerable cantidad de mujeres que aún no logran superar los roles femeninos que las circunscriben principalmente a la esfera doméstica, como mínimo en la etapa de crianza. En términos de Fraisse:

Por lo tanto, el sujeto no existe más que por el número, por la multiplicidad de sujetos, así como por la generalidad de los derechos otorgados a una totalidad. Eso se llama ciudadanía. Así, para las mujeres, la ciudadanía no es portadora sólo de universalidad. Rompe dos imágenes antiguas y arcaicas, la del otro, eterna alteridad desde la noche de los tiempos, y la del único, mezcla de unidad y de multiplicidad infinita. [...]<sup>116</sup>.

La división sexual del trabajo se inscribe dentro del sistema democrático, es parte de su propia lógica de reproducción, y es denominada por Fraisse como “democracia exclusiva”, ya que elige a los hombres para el ámbito público, sin rechazar explícitamente a las mujeres. “[...] Miedo a la confusión entre los sexos, rechazo de que la excepción se convierta en regla, reparto entre la ley y la costumbre son los tres mecanismos principales que estructuran el rechazo de las mujeres en la ciudadanía. Pero estos tres dispositivos consisten cada uno en reafirmar la heterogeneidad de los dos sexos, en consolidar la diferencia de los sexos [...]<sup>117</sup>.

Como esta división sexual constituye una gran contradicción con la igualdad en que se fundamenta la individualidad democrática, se han creado y difundido una serie de riesgos asociados a la liberación de las mujeres, en lo político y lo moral, para evitar que se transforme este reparto. Se habla de un exceso de libertad de las mujeres como un riesgo no solo para nosotras mismas sino también para la organización social.

Esta estrategia de defensa de la desigualdad entre los sexos consiste en disfrazar moralmente la posibilidad de competencia por los privilegios de la ciudadanía. Y evitar la competencia en igualdad de condiciones es algo que sigue vigente, aunque implícitamente. Ahora se habla de buscar la universalidad, aunque considerando la desigualdad de partida, en realidad se vuelve a ocultar la diferencia (social y cultural) tras la idea de neutralidad y de no discriminación. Se plantean al menos dos razones de importancia para evitar la competencia. No se considera correcta la competencia entre los sexos en el mercado de trabajo, y se atribuye su existencia al capitalismo,

---

<sup>116</sup> Ídem. Pág. 132.

<sup>117</sup> Ídem. Pág. 147.

por lo que modificando el sistema económico se superaría esta desigualdad. “Pero eso no conduce a que la situación sea aceptable, y los hombres luchan localmente hasta el día de hoy, por conservar la prioridad en los empleos asalariados”<sup>118</sup>. El segundo elemento es que de manera innata o natural el poder es propio de los hombres, por lo que las mujeres no deseamos competir por él. “[...] Pero una vez más, un fenómeno ajeno al reparto de los sexos entre familia y ciudad interviene de forma tan incontrolada, como el trabajo de las mujeres, este fenómeno es el del saber comúnmente llamado educación. Sólo la educación y el saber, mucho más que el trabajo remunerado, pueden empoderar a las mujeres”<sup>119</sup>. Finalmente, la importancia del trabajo remunerado -en cuanto posibilidad de independencia económica- y de la educación -en la medida que permita formar un carácter autónomo de las mujeres- conforman las principales herramientas para reforzar la lucha por alcanzar la ciudadanía plena.

No obstante, es relevante aclarar cuál es el tipo de ciudadanía que se pretende para las mujeres. ¿Se busca participar en el modelo de ciudadanía masculina manteniendo los deberes femeninos? ¿Qué otras posibles formas de ciudadanía se abren desde la situación de las mujeres?

Una de las principales vías de acceso a la ciudadanía para las mujeres ha sido la igualdad de derechos ante la ley, primero su reconocimiento y la constitución del Estado como garante, y luego la posibilidad de ejercerla -que todavía no se logra ni siquiera en términos formales a nivel mundial-. El problema de la búsqueda de la igualdad ha sido que esta se ha convertido en un logro formal que no ha tenido impacto efectivo en la vida de las mujeres, y peor aún, ha permitido invisibilizar las desiguales condiciones de acceso y de desarrollo de las mujeres con respecto al trabajo remunerado y al ámbito público en general. “[...] Paradójicamente, dejar de hacer que lo universal mienta, hacerlo concreto a través del acceso de todos a los mismos derechos, suprime sin duda las diferencias pero sigue escamoteando las desigualdades. Tras la violencia de la exclusión viene la máscara. Las políticas de empleo y del derecho social pasan a ser asexuadas, pero no por ello igualitarias”<sup>120</sup>.

La división sexual del trabajo implica una idea de complementariedad entre mujeres y hombres que se ha ido modificando con el acceso de las mujeres al trabajo remunerado y a la educación, no obstante, para que la base de la división se mantenga en estas condiciones debe darse una “doble obligación imposible de cumplir”, esto es, el que una madre deba priorizar la maternidad sobre el empleo,

---

<sup>118</sup> Ídem. Pág. 145.

<sup>119</sup> Ídem.

<sup>120</sup> Ídem. Pág. 57.

haciendo como si una doble jornada cupiera en una sola. “El resultado de esta doble obligación es que no se elige entre visión identitaria y una visión diferecialista entre los sexos. En ambos casos, la igualdad de los sexos resulta problemática; ni la identidad ni la diferencia permiten garantizar su realización”<sup>121</sup>. Un problema similar surge en el ámbito educativo, donde la mixidad escolar ha permitido el acceso de las mujeres al saber, sin embargo, los obstáculos se refuerzan cuando las mujeres alcanzamos la educación superior, limitándose considerablemente las posibilidades de elegir una profesión o especialidad no feminizada o una carrera que no sea compatible con las responsabilidades familiares o de cuidado. De este modo, aún la vida pública y política está masculinizada, dotando de género masculino al poder; en cambio la familia y el sistema educativo y sanitario están feminizados, siendo así femenino el cuidado del cuerpo.

Sin embargo, frente a estas desigualdades que mutando permanecen, y ahora se ocultan tras la idea de igualdad formal, se sigue perpetuando la exclusión de las mujeres de la ciudadanía en cuanto ejercicio de derechos de forma igualitaria y autónoma. Ello se observa en la participación política, en el discurso supuestamente neutro sobre la familia, en los impactos del desempleo y del empleo a tiempo parcial. “[...] Así, se instala una neutralización de la diferencia de los sexos, neutralización en el discurso, en la representación y, sobre todo, no neutralización de una realidad muy teñida por la diferencia sexual”<sup>122</sup>.

A estas nuevas dificultades hay que agregar el hecho de que la fragmentación social de las mujeres vuelve compleja la posibilidad de que nos organicemos como grupo oprimido. Al participar en varias categorías al mismo tiempo, las cuales además suelen estar en contradicción (como se ha visto, madre versus trabajadora), esto obstaculiza la identificación como colectivo y, por ende, la constitución en un sujeto político<sup>123</sup>.

Siendo conscientes de los impedimentos para acceder a la ciudadanía tradicional y de aquellos para organizarse como grupo oprimido, las mujeres hemos intentado “emanciparnos” y “liberarnos” para superar esta situación de exclusión. El primer término se refiere a la igualdad, en cambio el segundo apela a la libertad. “[...] Desde 1830, ambos términos corren parejos y se confunden en la misma medida en que se distinguen. Se libera a una esclava, se emancipa a una menor. [...]”<sup>124</sup>. La emancipación plantea un cambio en el estatus jurídico de las mujeres, alcanzando una situación de mayoría de edad al igual que los hombres adultos, en cambio la liberación

---

<sup>121</sup> Ídem. Págs. 150-151.

<sup>122</sup> Ídem. Págs. 151-152.

<sup>123</sup> Ídem. Pág. 80.

<sup>124</sup> Ídem. Pág. 44.

está dentro de una visión política y propone un camino subversivo. Sin embargo, estos avances se disfrazan, arguyendo que la emancipación puede producir depravación en vez de igualdad y, del mismo modo, la liberación se puede entender como licencia y no como libertad, censurando moralmente los derechos políticos de las mujeres<sup>125</sup>.

Esta estrategia de desvirtuar el sentido de las herramientas feministas no es nueva y debemos tenerla presente para poder combatirla. A su vez, mientras más claridad tengamos en los conceptos a la hora de argumentar contra la desigualdad entre los sexos, esto aporta mayor potencia y se hace más difícil realizar un uso ambiguo del lenguaje en juego para rebatir los valores de igualdad y libertad a los que se apela.

En este mismo sentido, pese a la diversidad de categorías en las que nos ubicamos las mujeres, la solidaridad y la capacidad de organización sigue siendo un paso fundamental para transformar la situación actual. Este pacto entre mujeres se denomina soridad o sororidad, y es tanto una nueva forma de relación entre mujeres como un camino para luchar por la ciudadanía:

[...] La soridad se presenta entonces como valor político y tiene una doble lectura, como nuevo vínculo social, el de un entre-mujeres, portador de una dinámica revolucionaria, el de la libertad de las mujeres y de la igualdad de los sexos; y como una estrategia necesaria, imagen por fin dibujada de lo que el feminismo lleva ciento cincuenta años intentando conseguir, crear una solidaridad de las oprimidas<sup>126</sup>.

Finalmente, antes de abordar los ámbitos específicos en los que se expresa la exclusión de las mujeres del estatus de ciudadanas, revisaré algunos desafíos generales en este sentido. Por un lado, es importante aclarar el tipo de relación entre los sexos, respecto del criterio de simetría o asimetría, y además ser coherente con ello en todos los aspectos de la vida social. “Considerar la diferencia de los sexos en una relación de simetría es una historia moderna. Esta perspectiva, nueva, se construye entre voluntarismo y denegación. Y se mantienen dos discursos paralelos y contrarios: construcción de un compañerismo hecho a fuerza de reciprocidad entre los sexos o fascinación por la dependencia femenina maquillada de complementariedad sexual [...]”<sup>127</sup>. Estos planteamientos se confunden pero el objetivo que se pretende alcanzar es doble, “[...] unir una diferencia de los sexos heterogénea con la representación identitaria del individuo democrático, hombre o mujer, es el reto innovador; resolver la ecuación entre igualdad democrática y dominación masculina es un asunto tradicional pero igualmente necesario”<sup>128</sup>.

---

<sup>125</sup> Fraisse, Geneviève (2003). Op. Cit.

<sup>126</sup> Ídem. Pág. 69.

<sup>127</sup> Ídem. Pág. 103.

<sup>128</sup> Ídem.

Ello implica analizar y transformar la relación entre los sexos en lo público y en lo privado, planteando cambios para construir relaciones simétricas en cada uno de ellos, pero además articular ambos para permitir la igualdad de responsabilidades y la libertad de opciones de cada sujeto democrático. A este respecto Geneviève Fraisse señala que la paridad es solo un referente cuantitativo, sin embargo, su relevancia está en que haya equidad en los espacios de poder, la familia y la ciudad. Paridad así entendida es un “[...] instrumento, herramienta o medio para fabricar igualdad allí donde es más difícil, en el gobierno, gobierno que implica autoridad que se ejerce, para nosotros, en un espacio democrático”<sup>129</sup>, y por lo tanto hace referencia tanto a lo político como a lo doméstico. En lo doméstico implica redistribuir las funciones o roles entre mujeres y hombres, asignando a ambos las mismas responsabilidades, para que las mujeres no estemos obligadas a elegir de forma excluyente entre lo privado o lo público, o de lo contrario a sufrir lo que ella llama un “desdoblamiento crónico”<sup>130</sup>.

Por otro lado, asumir que tanto en el ámbito público como en el doméstico lo que se dirime es un conflicto de poder entre los sexos permite clarificar el problema, reflexionar sobre la relación entre estos espacios y sobre qué tipo de gobierno es justo desarrollar en cada uno. En palabras de Fraisse: “[...] Las discusiones sobre los vínculos privados, afectivos y sexuales, así como las controversias sobre el acceso de las mujeres al poder, nos obligan a volver a encontrar la imagen que permita que estos dos gobiernos se organicen juntos”<sup>131</sup>.

#### 1.2.1. Desigualdad de los sexos en el trabajo remunerado

*[...] Para alcanzar plenamente cierta posición, una mujer tendría que poseer no sólo lo que exige explícitamente la descripción del puesto, sino también todo un conjunto de propiedades que sus ocupantes añaden habitualmente al mismo, una estatura física, una voz, o unas disposiciones como la agresividad, la seguridad, la “distancia respecto al papel”, la llamada autoridad natural, etc., para las que los hombres han sido preparados en cuanto que hombres”<sup>132</sup>.*

De acuerdo a Margaret Maruani, Chantal Rogerat y Teresa Torns, en la revisión histórica realizada sobre el trabajo remunerado de las mujeres en la época contemporánea en el contexto occidental se pueden distinguir tres etapas. En la primera etapa fue central el concepto de “trabajos de las mujeres”, en la segunda etapa se destacó la mujer asalariada, ya fuera obrera o empleada, y en la tercera etapa (consagrada en la primera mitad del siglo XX) se abrió el acceso de las mujeres

---

<sup>129</sup> Ídem. Págs. 125-126.

<sup>130</sup> Ídem. Pág. 155.

<sup>131</sup> Ídem. Págs. 156-157.

<sup>132</sup> Bourdieu, Pierre (2000). Op. Cit. Pág. 82.

a nuevas profesiones, anteriormente solo ejercidas por hombres<sup>133</sup>. Así, en el siglo XIX era común que las mujeres trabajaran vendiendo o alquilando su cuerpo como nodrizas, prostitutas o sirvientas, lo que hasta hoy las expone en mayor medida que otros empleos a ser víctimas de violencia sexual. Contra la idea común de lo minoritario de estos trabajos, “esos oficios femeninos son engranajes esenciales para el funcionamiento global del mundo social”<sup>134</sup>.

No obstante, la tendencia a la apertura de las opciones de trabajo remunerado de las mujeres ha crecido menos de lo esperado en la actualidad. Si bien las formaciones se han seguido diversificando -aunque más hacia la economía y la gestión que las dirigidas a las especialidades científicas e industriales- ello no se ha traducido en un cambio en los empleos. “[...] Tres aspectos de resistencia al cambio parecen ocupar un lugar central: la técnica se sigue enunciando en masculino, y otro tanto ocurre con la autoridad, mientras que los servicios, ya muy feminizados, absorben la mayor parte de los nuevos empleos femeninos”<sup>135</sup>. Los espacios técnicos son aquellos circunscritos a la industria, donde se requiere en gran medida el uso de maquinaria, en cambio en el sector servicios se requieren más habilidades relacionales.

En términos generales, en todas las sociedades, el acceso a las técnicas, en particular a las que se consideran importantes para la reproducción social, cuyo paradigma aparece representado por las armas, constituye uno de los elementos de la dominación social y uno de los envites de la misma. Paola Tabet (1979) muestra, por ejemplo, que en las sociedades cazadoras y recolectoras, las mujeres están excluidas de la fabricación de herramientas, y evidentemente también de las armas, y las herramientas que utilizan son, en general, más rudimentarias y menos especializadas que las que emplean los hombres<sup>136</sup>.

Esta dominación masculina a través del monopolio de las técnicas más especializadas parece ser una constante en las organizaciones sociales desde un punto de vista histórico. En el caso de las sociedades industriales, el objetivo es la transformación y superación de la naturaleza. Ello, asociado a la división sexual del trabajo, se traduce en la relación entre masculinidad y “la modernidad de la Razón, del Trabajo, de la Libertad y del Ciudadano, [y] lo femenino se vincula al antiguo orden social de la familia, de la dependencia y de la naturalidad”<sup>137</sup>. En síntesis, el hombre sería el portador de la cultura y la mujer estaría sometida a la naturaleza.

---

<sup>133</sup> Maruani, Margaret; Rogerat, Chantal y Torns, Teresa (dirs.) (2004). *Las nuevas fronteras de la desigualdad: hombres y mujeres en el mercado de trabajo*. Barcelona: Icaria. Pág. 37.

<sup>134</sup> Ídem. Pág. 40.

<sup>135</sup> Daune-Richard, Anne-Marie. “Cualificación y representación social”. En: Ídem. Pág. 75.

<sup>136</sup> Daune-Richard, Anne-Marie. Op. Cit. Pág. 76.

<sup>137</sup> Rossanvallon, Pierre (1992). *Le sacre du citoyen*. París: Gallimard; Daune-Richard, Anne-Marie (1997). “Travail et citoyenneté: un enjeu sexué hier et aujourd’hui”. Ambos en Maruani, Margaret *et al.* (2004). Op. Cit. Pág. 76-77.

En términos de la cualificación para el trabajo remunerado lo anterior implica que los trabajos del sector servicios -a diferencia de aquellos técnicos<sup>138</sup>- requieren competencias personales difíciles de medir y que se consideran propias de las mujeres, tales como “capacidades de contacto, de comunicación, de diplomacia, difíciles de evaluar aunque se valoren, dado que éstas se adquieren más a través de la experiencia y la socialización que como resultado de una formación estructurada”<sup>139</sup>. Ahora, incluso en aquellos casos donde las mujeres seguimos carreras directivas, no siempre nos adaptamos al modelo masculino al rehuir la jerarquía de mando o decisión, optando por puestos funcionales de administración o comunicación, o de aptitud técnica como investigación<sup>140</sup>. Una propuesta para romper los límites que impiden a las personas desarrollarse en el tipo de empleo que deseen, más allá de las características de sus cuerpos, es realizada por Jane Lewis, intentando abrir las opciones entre el trabajo remunerado y el no remunerado. De acuerdo a esta autora las políticas sociales deberían ofrecer la opción del trabajo remunerado y/o del trabajo de cuidado en el hogar a mujeres y a hombres por igual<sup>141</sup>.

Por otra parte, respecto del trabajo de cuidados en el último tiempo se ha acentuado el rol del mercado en la oferta de servicios de este tipo, tanto hacia niñas y niños como de personas mayores, debido a la reducción del gasto público, y a la voluntad de articular políticas de empleo y políticas familiares. “Como subraya Geneviève Fraisse, ‘el empleo de servicio aparece ahora [...] como una necesidad pública y privada [...] como el lugar de una mutación de la organización del trabajo, a caballo entre la gratuidad y el salario, la intimidad y la publicidad, la emancipación de las mujeres y la tradición de la función femenina [...]’”<sup>142</sup>. Así, mientras que se consideran yacimientos potenciales de empleo desde una perspectiva de lucha contra la exclusión social, se refuerzan los roles tradicionales de las mujeres y se fomenta el acceso principalmente a empleos precarios.

Sin embargo, la relación entre trabajo remunerado y ciudadanía de las mujeres se vuelve más compleja, ya que en el caso de las mujeres migrantes se han realizado estudios donde se han constatado efectos positivos a partir del proceso migratorio. Si bien “[...] se configuran como una clase de trabajadoras invisibles, sin poder, al

---

<sup>138</sup> La eficacia de una labor técnica se suele medir a través de las cantidades producidas y la existencia o no de defectos en el producto. En: Christopherson, S. (1991). “Le secteur des services: un marché de travail pour les femmes?”, mimeografiado. París: OCDE. En: Daune-Richard, Anne-Marie. Op. Cit. Pág. 79

<sup>139</sup> Ídem.

<sup>140</sup> Daune-Richard, Anne-Marie. Op. Cit.

<sup>141</sup> Maruani, Margaret *et al.* (2004). Op. Cit. Pág. 164-165.

<sup>142</sup> Ídem. Pág. 165.



servicio de los sectores estratégicos que conforman el centro de la economía global”<sup>143</sup>, al mismo tiempo se alteran las jerarquías de sexo-género a nivel familiar y cultural debido a sus mayores responsabilidades en el hogar, lo que impacta en sus prácticas ciudadanas:

[...] Un trabajo asalariado y un mejor acceso a otras esferas públicas –los servicios sociales- tienen un impacto en el papel culturalmente determinado de subordinación a los hombres. Las mujeres inmigrantes consiguen una mayor autonomía e independencia personal, mientras que los hombres pierden terreno. Las mujeres consiguen más control sobre el presupuesto y otras decisiones domésticas y una mayor influencia a la hora de reclamar ayuda de los hombres en las tareas domésticas<sup>144</sup>.

Estas nuevas dinámicas no se restringen al nivel micro-social, sino que también tienen un efecto en la noción de ciudadanía tal como se había entendido hasta ahora. “Se trata de dimensiones y prácticas de la ciudadanía que no encajan con los indicadores y categorías de los marcos generales de comprensión de la ciudadanía y de la vida pública. Las mujeres con condición de amas de casa y madres no encajan en las categorías e indicadores utilizados para comprender la participación en la vida pública [...]”<sup>145</sup>. Saskia Sassen propone en este escenario cubrir la distancia teórica y empírica entre la política y la experiencia ciudadana de las amas de casa con nuevas estrategias de investigación empírica y construcción teórica.

Al mismo tiempo, existen autoras que muestran efectos no deseados del trabajo remunerado de las mujeres en términos de ciudadanía. Lena Dominelli y Eileen MacLeod argumentan cómo el acceso de las mujeres al trabajo remunerado e incluso el mejoramiento de sus condiciones laborales puede ser visto como un arma de doble filo, ya que pueden servir para “intensificar la explotación económica”<sup>146</sup>. En este caso, mecanismos que permiten compatibilizar el trabajo doméstico con el trabajo remunerado han beneficiado económicamente a los empleadores pero esto no se ha traducido en el mismo beneficio para las trabajadoras. Así, el horario flexible y el empleo compartido implican consolidar la idea de que la responsabilidad del cuidado en el hogar es de las mujeres, en vez de promover la idea de que es una responsabilidad compartida por toda la sociedad<sup>147</sup>.

Otros efectos negativos en esta misma línea observados principalmente en los países no desarrollados son la falta de expectativas de mejora de los empleos ocupados por

---

<sup>143</sup> Sassen, Saskia (2003). *Contra geografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Madrid: Traficantes de sueños. Pág. 77.

<sup>144</sup> Ídem. Pág. 103.

<sup>145</sup> Ídem. Págs. 103-104.

<sup>146</sup> Dominelli, Lena y MacLeod, Eileen (1999). *Trabajo social feminista*. Madrid: Cátedra. Col. Feminismos. Pág. 192.

<sup>147</sup> Dominelli, Lena y MacLeod, Eileen (1999). Op. Cit.

las mujeres, la gran desigualdad de salarios respecto de los hombres realizando el mismo tipo de trabajo, la reproducción de las relaciones patriarcales desde la familia a los lugares de trabajo remunerado, “en suma, la única razón de la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo es la necesidad de recursos monetarios y no parece que las condiciones de explotación en que lo hacen estén generando modificaciones positivas en las relaciones de género ni en la valoración del trabajo realizado por las mujeres”<sup>148</sup>.

Un elemento clave en este sentido es el uso del tiempo, ya que actualmente el tiempo se estructura de acuerdo con las necesidades productivas. “Por esta razón, este tiempo es perfectamente visible, [y] no ocurre lo mismo con el tiempo necesario para satisfacer las necesidades reproductivas o sociales, cuya invisibilidad es su cualidad básica”<sup>149</sup>. De este modo, cuando las mujeres debemos compatibilizar el tiempo productivo y el reproductivo, ya no es posible ocultar los límites del tiempo como recurso. Aunque se pretende reemplazar el trabajo doméstico desde los servicios sociales del Estado o del mercado, estos cubren solo un pequeño porcentaje de las demandas sociales antes realizadas gratuitamente por las mujeres como parte del rol de género. La propuesta para garantizar la igualdad entre los sexos y la autodeterminación de las personas desde esta perspectiva consiste en reivindicar:

la autonomía personal para poder decidir con libertad un proyecto de vida, pero para hacerlo realidad se exige, en primer lugar, reducir el tiempo productivo a márgenes compatibles con el tiempo necesario para la reproducción y el tiempo libre; en definitiva, introducir el principio igualitario y la garantía de los derechos en la esfera de la privacidad, así como construir un marco social respetuoso con la vida de los seres que viven en él, no un marco al servicio de las estructuras productivas<sup>150</sup>.

### 1.2.2. Falacias en torno a la igualdad en el sistema educativo mixto

El sistema educativo mixto, considerado habitualmente como una de las estrategias para fomentar condiciones igualitarias entre mujeres y hombres, actualmente es cuestionado desde algunas posiciones feministas, ya que en vez de promover la igualdad, genera y refuerza la desigualdad entre los sexos. Un elemento clave en este sentido es qué estrategias serán efectivas para alcanzar una sociedad justa y que promueva las capacidades de todas las personas que la integran, sin excluir a ninguna por su sexo o por otra característica que la distinga socio-económica, política o culturalmente.

---

<sup>148</sup> Rubio, Ana (1997). Op. Cit. Pág. 114.

<sup>149</sup> Ídem. Pág. 115.

<sup>150</sup> Rubio, Ana (1997). Op. Cit. Pág. 125.

Annick Durand-Delvigne y Marie Duru-Bellat plantean que el sistema educativo mixto coarta el desarrollo intelectual y personal de niñas y niños ya que fomenta los estereotipos a través de las disciplinas o las profesiones y también de las relaciones entre ellas/os y consigo mismas/os. Entre los factores que identifican para generar esta desigualdad entre los sexos está el rol del profesorado, el cual organiza sus interacciones en base a expectativas estereotipadas según su sexo-género; los contenidos son más próximos a los intereses que se supone son propios de los chicos ya que se los percibe como potencial fuente de desorden y, por otro lado, señalan que las escuelas no mixtas, al incluir más frecuentemente a profesorado del mismo sexo en cualquier disciplina, ofrece modelos y entrega apoyo docente que promueve el que las estudiantes escojan sectores tradicionalmente masculinos, a diferencia de las escuelas mixtas: “[...] resulta evidente que la escuela mixta no tiende a favorecer la ampliación de estas opciones no conformes a la norma”<sup>151</sup>.

Sin embargo, plantean que lo fundamental es la socialización que surge de la cohabitación permanente de dos grupos que se supone poseen características concretas y asimétricas, lo que les lleva a canalizar su dedicación y su conducta según el sexo-género al que son asignados socialmente. Esta cita ejemplifica el comportamiento de las estudiantes en un contexto mixto:

En particular, una determinada imagen de la feminidad lleva a las chicas a renunciar a destacar para no entrar en competencia con los chicos, a obsesionarse por su aspecto y a hacer todo lo posible por agradarles, a permitir que ellos ocupen el espacio y la atención del profesor o la profesora, etc. En Estados Unidos, la coacción de la feminidad se impone particularmente en la enseñanza superior, donde se espera que las chicas inviertan esencialmente sus energías en su vida amorosa [...]<sup>152</sup>.

Estos resultados muestran cómo las personas se comportan de acuerdo a los estereotipos que la sociedad construye en torno a ellas, en comparación con grupos unisexo, donde mujeres y hombres actúan de manera muy similar, adoptando la misma proporción de comportamientos de dominación, a diferencia de los grupos mixtos donde surge una división del trabajo entre los sexos<sup>153</sup>. Un aspecto clave en este sentido es que más allá del ámbito educativo formal, la cohabitación entre los sexos es parte de la vida social, por lo que promover la conformación de grupos unisexo no permite transformar las relaciones de dominación, ni reeducar a las personas para que puedan liberarse de las limitaciones de sexo-género. Adoptar en

---

<sup>151</sup> Durand-Delvigne, Annick y Duru-Bellat, Marie. “Escuela mixta y construcción de género”. En: Maruani, Margaret *et al.* (2004). Op. Cit. Pág. 128.

<sup>152</sup> Holland, Dorothy C. y Eisenhart, Margaret A. (1990). *Educated in romance: Women, achievement and college culture*. Chicago: University of Chicago Press. En: Durand-Delvigne, Annick y Duru-Bellat, Marie. Op. Cit. Pág. 128.

<sup>153</sup> Durand-Delvigne, Annick y Duru-Bellat, Marie. Op. Cit.

profundidad un enfoque de coeducación, tanto a nivel teórico como práctico aparece como fundamental para promover relaciones más democráticas y para fomentar de manera integral las capacidades de las personas.

### 1.2.3. Reproducción de la dicotomía público-privado: desigualdad en la ciudad

*[...] los espacios surgen de las relaciones de poder, las relaciones de poder establecen las normas; y las normas definen los límites, que son tanto sociales como espaciales, porque determinan quién pertenece a un lugar y quién queda excluido<sup>154</sup>.*

La división entre esfera pública y privada que sostiene la exclusión de las mujeres de la ciudadanía plena es reforzada a nivel urbano. Un medio estratégico para ello es la creación de ciudades jerárquicamente estructuradas, donde cada uno de sus miembros es visible de forma permanente. Esto permite homogeneizar la ciudad, dividiendo claramente entre lo público y lo privado, creando además espacios “asépticos y puros, donde los cuerpos puedan ser sometidos a la disciplina del adocenamiento y al control de sus deseos”<sup>155</sup>.

De este modo, la arquitectura ha sido una herramienta clave para conseguir la división público-privado, el control de los cuerpos para asumir los roles de sexo-género y la exclusión de lo femenino y de las mujeres de lo público. Desde esta perspectiva podemos ver cómo la arquitectura no se construye solo para ser vista o para organizar el entorno, “[...] sino para ser un operador activo en la transformación de los individuos y permitir su control articulado para conseguir que lleguen a ellos los efectos del poder”<sup>156</sup>, y la gran novedad de esta forma de control y disciplinamiento es que los individuos se constituyen en engranajes de su propio mecanismo.

En términos del diseño de las ciudades esto se traduce en una arquitectura monumental observada en rascacielos, edificios corporativos y de oficinas, los cuales poseen proporciones exageradas, pocos ornamentos organizados en forma lineal y donde destacan como prioridades la claridad y austeridad, asociadas al predominio de la fuerza masculina. Este estilo arquitectónico transmite una sensación de sometimiento y despersonalización al percibirnos con un tamaño insignificante frente a la majestuosidad de la urbe, a sus imponentes edificios y veloces autopistas<sup>157</sup>.

En cuanto a la relación entre lo público y lo privado, su articulación es básica para la vida cotidiana y están vinculados dialécticamente y de forma dinámica pese a que se intenten fijar sus límites. Para José Miguel Cortés, más que elementos antagónicos

---

<sup>154</sup> McDowell, Linda (2000). Op. Cit. Pág. 15.

<sup>155</sup> Cortés, José Miguel G. (2006). Op. Cit. Pág. 16.

<sup>156</sup> Ídem. Pág. 30.

<sup>157</sup> Cortés, José Miguel G. (2006). Op. Cit.

conforman una jerarquía de valores entre dos aspectos complementarios. Lo privado se suele asociar a la intimidad, donde caben los sentimientos, la afectividad y la intuición, en cambio lo público sería lo manifiesto, común y notorio, relacionado a su vez con el éxito y la eficacia. Por otra parte, ambos espacios adquieren significados diferentes para las mujeres y para los hombres. Lo público históricamente se consideró un espacio prohibido para las mujeres y el lugar natural de los hombres para expresar su libertad<sup>158</sup>. En el caso de lo privado también se dan distintos significados, por una parte es el espacio del refugio, donde aparece “[...] todo aquello que no conviene mostrar a los extraños, pues nos convierte en débiles y vulnerables”<sup>159</sup>, y a la vez la casa privada representa la identidad social con la comunidad, punto de conexión entre la vida emocional y sexual con la vida política y económica. Desde la perspectiva de muchas mujeres es un lugar de opresión y humillación, marcado por relaciones de dominación y violencia sexual:

Así, es posible entender que la casa (ese pretendido bastión de lo privado, de lo íntimo y de lo doméstico) no es tan sólo una zona de refugio y de protección que se alza para defendernos de la esfera pública, sino que -como fundamento material de la familia nuclear y pilar del orden social- es también una realidad política, un símbolo de las disciplinas y el mejor garante del control ideológico y moral de sus ocupantes<sup>160</sup>.

Ahora, en la medida en que la arquitectura y la organización del espacio refuerzan la distinción público y privado y los roles de género asociados a ellas, también se pueden utilizar como elementos estratégicos para contribuir a transformar la exclusión de las mujeres de lo público y la obligatoriedad de hacernos responsables del trabajo doméstico en el ámbito privado. Esto abre la posibilidad de romper los lenguajes universalistas que, planteados desde una supuesta neutralidad técnica y descriptiva, “[...] contribuyen a la perpetuación de las discriminaciones y se convierten en la expresión de una geometría autoritaria que sustenta el pensamiento hegemónico, reproduce la subordinación de lo femenino, agudiza las diferencias sociales y niega la existencia espacial de las minorías. [...]”<sup>161</sup>.

La aparente objetividad de la construcción arquitectónica oculta la organización del espacio urbano desde la masculinidad, y al cuestionar la ideología en la que se funda, se observa la capacidad del entorno para estabilizar un orden y una identidad, lo que implica autoridad y capital simbólico<sup>162</sup>. A través de la permanencia de los valores

---

<sup>158</sup> Ídem.

<sup>159</sup> Ídem. Pág. 67.

<sup>160</sup> Ídem.. Págs. 70-71.

<sup>161</sup> Ídem. Pág. 112.

<sup>162</sup> El capital simbólico es comúnmente entendido como prestigio, autoridad y “existe sólo en la relación entre propiedades distintas y distintivas, como el cuerpo adecuado, lenguaje, vestimenta, muebles interiores (...), y los individuos o grupos dotados con esquemas de

estéticos se cree que el criterio técnico posee autonomía, “por lo que el mayor valor de la arquitectura, reside en su silencio, en su 'neutralidad', en el poder de convencer sin estridencias, incluso sin debate. Por eso resulta tan importante reconocer, entender, analizar y criticar el contenido ideológico (muchas veces agazapado) en la construcción del espacio habitado”<sup>163</sup>.

Una vez identificada esta manera de construir el espacio social y urbano es posible observar cómo el principio masculino se instaura en la norma y en la única forma posible de organización, en cuanto se ve como inevitable. Desde este punto de vista se miden las relaciones sociales, los comportamientos afectivos y sexuales, el uso del espacio, las actitudes físicas y formas corporales, por lo que quienes no logran cumplir con sus exigencias se sienten culpables e inferiores “[...] por no estar a la altura del ideal necesario para ser considerado un ser (hombre) normal. [...]”<sup>164</sup>. En palabras de José Miguel G. Cortés:

Un contenido que mayoritariamente suele responder a la subjetividad de los hombres blancos, misóginos y heterosexistas, que además poseen un cierto poder económico, tienen vehículo propio, son independientes, no envejecen ni necesitan ayuda...Es decir, un arquetipo de habitante bastante minoritario y que es estático, no evoluciona. Una apuesta ideológica que consigue hacer invisibles a las mujeres y a los diversos sectores sociales minoritarios y que, en cambio, se quiere interpretar como una propuesta “neutral” y óptima para el conjunto de la sociedad. Sin embargo, cuanto más minoritario o menos productivo seas (en paro, sin papeles) mucho más discriminado, apartado y ausente te sentirás de este proyecto para “todos” que tan sólo cuenta con unos pocos<sup>165</sup>.

Por otra parte, el control de la diversidad de las identidades y deseos de las personas no se realiza solo mediante la dicotomía público-privado, sino también a través de una serie de elementos que se presentan relacionados de esta misma forma: orientación y desorientación, acceso y segregación, historia y naturaleza, estabilidad y cambio, identidad y diferencia, dominación y docilidad, entre otros. Todos ellos corresponden a una mirada universal que busca el control disciplinario de los comportamientos de las personas, y por ende, corregir a quienes no se adapten a los valores dominantes. Así, se crea un mapa cognitivo para orientarse en la ciudad; se segmenta el espacio mediante su vigilancia y por medio de fronteras y caminos que crean lugares privilegiados y otros segregados económica, política y/o culturalmente; se perpetúa el

---

percepción y apreciación que los predispone a *reconocer* (en el doble sentido del término) estas propiedades, esto es, a constituirse en estilos expresivos, transformadas e irreconocibles formas de posiciones en relaciones de fuerza” En: Bourdieu, Pierre (2013). “Capital simbólico y clases sociales”. Revisado en: <http://marxismocritico.com/2013/05/15/capital-simbolico-y-clases-sociales/> [2014, 19 de marzo]

<sup>163</sup> Cortés, José Miguel G. (2006). Op. Cit. Pág. 47.

<sup>164</sup> Ídem. Pág. 127.

<sup>165</sup> Ídem. Págs. 128-129.

orden mediante metáforas y mitologías; se genera la ilusión de permanencia y la imposibilidad del cambio; se fijan identidades sociales, en suma, se interioriza inconscientemente la dominación. “[...] Toda autoridad, toda práctica de poder, tiene necesidad de establecerse, de seducir y/o de intimidar a través de sus símbolos; y, a mayor grado de totalitarismo mayor urgencia por conseguirla, razón por la cual el número de símbolos necesarios está en proporción directa a la vulnerabilidad de la autoridad”<sup>166</sup>.

Como ejemplo de una propuesta de transformación de esta manipulación de los cuerpos y del espacio social surge la participación de las personas subordinadas por la heteronormatividad en la redefinición del espacio público y privado: “[...] es necesario plantear un concepto urbanístico que tenga en cuenta el contexto sociocultural y la participación de los sectores marginados, para que no quede ninguna realidad sin representación y no existan más cuerpos ausentes, para ir más allá de una concepción de la ciudad meramente formal que perpetúe los intereses de una minoría privilegiada. [...]”<sup>167</sup>.

Esta perspectiva busca abrirse hacia la heterogeneidad de personas, intereses y necesidades que viven en la ciudad fomentando su diversidad. Ello implica visibilizarlas, concebir los espacios públicos como lugares de encuentro favoreciendo espacios convivenciales y la complicidad entre las diferentes realidades<sup>168</sup>. Un camino para ello puede ser la creación de espacios *queer*<sup>169</sup>, espontáneos, políticos y en movimiento, donde la libertad sexual y la transgresión sean las bases para relevar nuevas prácticas. Más que la construcción de una identidad definida lo que se busca es articular dinámicamente las nociones de clase, género, “raza” y sexo, incluyendo a todas las personas que se identifican como disidentes respecto de la sociedad heteronormativa. En este sentido reflexiona a continuación José Miguel G. Cortés:

---

<sup>166</sup> Ídem. Pág. 47.

<sup>167</sup> Ídem. Pág. 128.

<sup>168</sup> Ídem. Pág. 129.

<sup>169</sup> La teoría *queer* es más amplia, sin embargo en este caso se especifica su aplicación en un eje de espacio urbano. De acuerdo a Ángeles Sierra González “surgió como una teoría postmoderna en Estados Unidos. Sus máximos exponentes son las escritoras Judith Butler, Eve Sedgwick Kosofsky, Donna Haraway y Teresa de Lauretis quienes tomaron los conceptos de *sexo*, *sexualidad* y *género* de las teorías feministas, del movimiento de liberación gay y, principalmente, de Monique Wittig y Michel Foucault, para practicar una des-ontologización de las políticas y de las identidades y discutir las operaciones discursivas que construyen la normalidad sexual observable en el funcionamiento de la cultura disciplinadora, en la medida en que se *obliga* a los cuerpos a llegar a ser inteligibles tan solo dentro del esquema estrecho y coercitivo que postula la realidad *natural* únicamente de dos sexos, cuyas diferencias resultarían inconmensurables entre sí”. En: Sierra González, Ángela. “Una aproximación a la teoría *queer*: el debate sobre la libertad y la ciudadanía”. *Cuadernos del Ateneo*. Pág. 29. Las palabras en cursiva son de la autora. Revisado en: [www.ateneodelalaguna.es/pdf/ATENEO26/aprox.pdf](http://www.ateneodelalaguna.es/pdf/ATENEO26/aprox.pdf) [2014, 18 de abril]

[...] ¿es posible un “espacio *queer*”? [...] Es el deseo de intentar trasladar el propio lenguaje corporal a la construcción de espacios y de edificios gestuales, para que éstos adquieran “formas” distendidas y distorsionadas que rompan sus límites físicos y se confundan con el entorno para dar paso a la revelación del cuerpo y sus deseos. [...]. Por tanto, si se pretende incierto, divertido y libre dentro de los confines que permite el poder, y triste por las limitaciones que impone, lo *queer* es un tipo de concepción del espacio que va más allá de algunas de las restricciones características de la ciudad moderna. Sería un espacio que no desea tener ninguna moral ni uso específico concreto, que vive tan sólo para las experiencias y que se apropia de los códigos de la urbe para pervertirlos, un espacio que se quiere situar entre el cuerpo y la tecnología con pretensiones sensuales, que rechaza aceptar una sola condición y que admite estar siempre en tránsito, en medio, sin acabar. Por tanto, podemos concluir señalando que un espacio *queer* no es exactamente un lugar, sino, más bien, una actitud de apropiación de una parte de la ciudad contemporánea para la permanente idea de autoconstrucción. [...] <sup>170</sup>.

Si bien en esta tesis no abordo concretamente esta propuesta de espacios *queer*, nos sirve para visualizar una forma concreta de cuestionar la construcción del espacio urbano desde el androcentrismo y, al mismo tiempo que se rompe la naturalización de esta lógica opresiva, promover la participación de los propios grupos oprimidos como protagonistas en el uso y disfrute de la ciudad.

#### 1.2.4. El problema de los cuidados en el ámbito familiar

La feminidad implica un conjunto de valores asociados al cuidado, los cuales han sido interpretados como instintos maternos y de reproducción de la vida humana. Si bien dicho origen natural es una falacia denunciada por el feminismo, la visibilización y revalorización del cuidado de la vida son a la vez consideradas fundamentales para lograr una sociedad justa e inclusiva.

Martha Nussbaum plantea en este sentido que las mujeres hemos sido dadoras de amor y de cuidados en la mayor parte de las culturas, estando a cargo de la crianza de niñas y niños, del cuidado de personas mayores, enfermas y del hogar en general, siendo estas actividades asociadas a importantes virtudes morales como la preocupación altruista, sensibilidad con las necesidades de las demás personas y disposición para sacrificar los intereses propios a favor de otros. Sin embargo, estas virtudes no han sido incorporadas en las teorías universalistas basadas en las ideas liberales de dignidad e igualdad, ya que fueron construidas a partir de una perspectiva masculina, centrada en el individuo y en sus intereses personales <sup>171</sup>.

En este sentido, María Xosé Agra señala que la teoría feminista coincide en cuestionar las teorías de la justicia desde el sistema sexo-género, pese a que las autoras inciden en aspectos diversos, tales como la división sexual del trabajo, la dominación y

---

<sup>170</sup> Ídem. Pág. 203.

<sup>171</sup> Nussbaum, Martha (2002). Op. Cit.



violencia sexual, o en la diferencia sexual o de género. Así, se pueden identificar distintos niveles, no excluyentes entre sí. Por un lado, las feministas muestran que la tradición del pensamiento moral y político occidental ha excluido a las mujeres del ámbito de la justicia, y por otro lado, la recepción acrítica de esta tradición implica asumir la estructura de la sociedad sin considerar la posición y situación de las mujeres y los problemas que surgen dentro del sistema sexo-género, reduciendo la justicia al ámbito público, utilizando a su vez un lenguaje supuestamente neutral al género<sup>172</sup>.

De hecho, de acuerdo a Susan Moller Okin los teóricos políticos antes diferenciaban claramente entre la vida doméstica privada y la vida pública de la política y del mercado, las cuales funcionaban según principios distintos, y pese a que las teorías actuales pretenden incluir a “la mujer”, siguen separando estas esferas privadas y públicas, ignorando la división del trabajo y la dependencia económica al interior de la familia, con sus consecuencias de restricción de oportunidades para las mujeres en general. “La familia se ignora por completo, siendo el sujeto de análisis el “individuo”, que se supone es el jefe varón de un hogar patriarcal tradicional”<sup>173</sup>.

Como solución a estas deficiencias esta autora propone tres elementos a abordar para contribuir a la discusión: (1) cualquier teoría de la justicia debería incluir a las mujeres y abordar las relaciones de género, (2) se debe reconocer el no cumplimiento actual del principio de igualdad de oportunidades dadas las injusticias de género a nivel mundial y (3) se debe proponer un sistema familiar justo para alcanzar una sociedad justa. De acuerdo a su análisis “‘la familia es el eje del género, pues lo reproduce de una generación a la siguiente’, y la división tradicional del trabajo dentro de la familia no es justa ni para las mujeres ni para los niños. Dice además que ‘un futuro justo sería un futuro sin género’”<sup>174</sup>.

Por otra parte, no solo se ha ignorado el importante papel de las mujeres en el desarrollo de la sociedad, sino también se ha obviado la opresión que muchas veces se vive dentro de la familia. En palabras de Martha Nussbaum:

Existen amor y cuidados en la familia. Pero también existen en ella violencia doméstica, violación marital, abuso sexual de niños, malnutrición de niñas, desigual cuidado de la salud, desiguales oportunidades educativas, e incontables violaciones menos tangibles de la dignidad y de la igualdad de las personas. [...] En muchos casos, el daño que las mujeres sufren en la familia asume una forma particular: la mujer es tratada no como un fin en sí misma, sino como un agregado o un instrumento

---

<sup>172</sup> Agra Romero, María Xosé. “Género y justicia social y política”. En: Campillo Iborra, Neus (coord.) (2002). *Género, ciudadanía y sujeto político*. Valencia: Institut Universitari d’Estudis de la Dona- Universitat de Valencia. Págs. 177-178.

<sup>173</sup> Deere, Carmen Diana y León, Magdalena (2002). Op. Cit. Pág. 27.

<sup>174</sup> Okin, Susan (1989). *Justice, Gender, and the Family*. Nueva York: Basic Books. En: Deere, Carmen Diana y León, Magdalena (2002). Op. Cit. Pág. 27-28.

de las necesidades de los otros, como una mera reproductora, cocinera, fregadora, lugar de descarga sexual, cuidadora, más que como una fuente de capacidad para elegir y perseguir metas y como una fuente de dignidad en sí misma. [...] <sup>175</sup>.

Esta importante negligencia respecto de los problemas vividos en el entorno familiar se debe, desde la perspectiva de Nussbaum, a determinadas limitaciones de los enfoques políticos para concebir a la familia, tanto de aquellos liberales como no-liberales, complementando la crítica de Okin antes planteada. En primer lugar, entienden a la familia como algo que existe por naturaleza, sin valorar el papel de la costumbre en las formas históricas que esta ha ido adquiriendo. Por otra parte, consideran a la familia una esfera privada, lo que implica no reconocer el papel de las leyes en su definición, es decir, en el hecho de nombrar a ciertos grupos de individuos como familias y a otros no. En tercer lugar, conciben la disposición de las mujeres de brindar amor y cuidados como algo natural, obviando el papel de la costumbre, de la ley y de las instituciones en la construcción cultural de estas emociones <sup>176</sup>.

En este punto es relevante clarificar a qué se refiere específicamente el argumento de que algo exista por naturaleza. De acuerdo a Nussbaum, se puede estar aludiendo a cuatro razones distintas: (1) a la biología, en cuanto dotes o tendencias innatas, (2) a la tradición, las cosas han sido siempre de esa forma, (3) a la necesidad, es la única manera posible, y (4) a la norma, es lo correcto y apropiado <sup>177</sup>.

La autora, tomando las ideas de John Stuart Mill en sus ensayos “La naturaleza” y “La sujeción de las mujeres”, plantea que la invocación a la naturaleza en la defensa política de la familia “tal y como ha sido” se mueve por estos cuatro elementos vinculándolos automáticamente:

Así, del hecho de que las cosas han sido siempre de una determinada manera, se infiere con demasiada rapidez que esta es la manera fundada en la biología, o que esta es la única manera posible, o que esta es la manera correcta y apropiada. Por supuesto, ninguna de estas inferencias es legítima: la costumbre no trae fundamentos biológicos en forma confiable, y el hecho de que no concibamos otra manera puede deberse a una falta de imaginación o de experiencia, más que a la imposibilidad inherente de formas alternativas. Claramente, la longevidad de una costumbre no demuestra que tal costumbre sea correcta <sup>178</sup>.

Por otro lado, aunque la crianza sea una tendencia biológica ello no implica que sea inevitable o correcta, como por ejemplo mejorar las dificultades de visión, controlar la agresividad y educar a las personas de acuerdo a las normas sociales que se

---

<sup>175</sup> Nussbaum, Martha (2002). Op. Cit. Pág. 321-322.

<sup>176</sup> Ídem. Págs. 332-333.

<sup>177</sup> Ídem. Pág. 334.

<sup>178</sup> Ídem. Pág. 335.

consideran adecuadas en un determinado contexto histórico<sup>179</sup>. De esta manera, desde una mirada crítica en torno a la familia se puede constatar que esta corresponde a una construcción legal realizada por el Estado. Martha Nussbaum señala que las personas se asocian de distintas formas, viven en común, se aman y tienen hijas e hijos, pero a cuál de todas estas posibilidades se le llama “familia” es una decisión del Estado, el cual mediante leyes establece sus derechos y privilegios, los requisitos y condiciones del matrimonio y el divorcio, la responsabilidad sobre las hijas e hijos, entre otros aspectos. “[...] Esta diferencia hace una diferencia: el estado está presente en la familia desde el comienzo, de una manera que se da en forma menos clara en las corporaciones religiosas o en la universidad; es el estado el que dice qué es eso y que controla cómo una persona se torna miembro en ello”<sup>180</sup>.

Siguiendo esta misma crítica dirigida a la supuesta separación entre lo público y lo privado que excluye a la familia como objeto de la justicia, Seyla Benhabib distingue en las teorías de la justicia entre “el otro generalizado” y “el otro concreto”. Ella plantea que el punto de vista de “el otro generalizado” se obtiene desde la abstracción de la idiosincrasia personal, identificando lo común como seres racionales. En cambio “el otro concreto” implica poner en paréntesis lo que es común para focalizar “aquello por lo que nuestra individualidad resulta discernible e irreductible con respecto a la de los demás”<sup>181</sup>. Frente a las “incoherencias epistémicas” y al “universalismo sustitutorio” que ella señala respecto al primer caso que ha permitido construir las teorías morales universalistas, la autora propone la noción de “el otro concreto” como una forma de denunciar los límites ideológicos del discurso universalista. Celia Amorós explica del siguiente modo el pensamiento de Benhabib en este aspecto:

[...] la insistencia de Benhabib en que se tenga en cuenta el punto de vista de “el otro concreto” está íntimamente unida a su propuesta de un “universalismo interactivo”. Un universalismo tal, entendido como diálogo real y no como “proceso de pensamiento hipotético”, se sitúa en la línea de la ética discursiva habermasiana, si bien considera críticamente la separación entre las cuestiones de la justicia y las referencias a “la vida buena” que el propio Habermas asume. Pues, en la medida en que esta separación se encabalga sobre la que delimita el ámbito público y el privado, la problematización de la misma se convierte en una cuestión vital para los objetivos emancipatorios del feminismo, cuya consecución requiere la posibilidad de una re-negociación permanente acerca de lo que pertenece a ambas esferas, así como la de no prejuzgar qué sea lo que debe ser sometido a debate público<sup>182</sup>.

---

<sup>179</sup> Nussbaum, Martha (2002). Op. Cit.

<sup>180</sup> Ídem. Pág. 345.

<sup>181</sup> Benhabib, Seyla (1992). *Situating the Self. Gender, Community and Postmodernism in Contemporary Ethics*. Cambridge: Polity Press. En: Amorós, Celia (2008). *Tiempo de feminismo. Sobre feminismo, proyecto ilustrado y postmodernidad*. Madrid: Ediciones Cátedra. Col. Feminismos. Pág. 401.

<sup>182</sup> Amorós, Celia (2008). Op. Cit. Págs. 402-403.

Desde la perspectiva de Amorós, si bien valora la propuesta de “universalismo interactivo” de Benhabib ya que permite reflexionar sobre la ética del cuidado, ve como problemático el que no interrumpa la adscripción de esta ética a las mujeres. En sus propias palabras: “[...] No acertamos a ver cómo se desgeneriza (*sit venia verbo*) la ética del cuidado y se universalizaría realmente la de la justicia –generando así una ética del cuidado recíproco que, por ello mismo, ya no se llamaría del cuidado, sino que sería la modalidad que la ética de la justicia revestiría en el ámbito privado- sin que mediara un cambio en las relaciones de poder [...]”<sup>183</sup>.

En síntesis, más allá del debate sobre la vía considerada como más adecuada para replantear y resignificar la ética del cuidado, mediante la incorporación de lo privado dentro de las teorías de la justicia se abre la posibilidad de deconstruir el mito de la familia “por naturaleza” y de cuestionar las relaciones opresivas que afectan a sus componentes subordinados, esto es, las mujeres y las niñas y niños. A su vez, permite valorar la importante función social y económica que constituye la crianza y el cuidado de todas las personas que lo requieran, identificando a partir de ello la responsabilidad de acordar socialmente qué formas se consideran más justas para llevarla a cabo.

Por otra parte, al profundizar en la relación de opresión que implica el modelo normativo de familia moderna dentro de la dominación patriarcal, esto es, el matrimonio heterosexual, es de interés el planteamiento de Carole Pateman en este sentido. La autora denomina la relación entre esposa y marido como contrato sexual, ya que considera el derecho político de los hombres como un derecho patriarcal, por lo que constituye un poder soberano que incluye el derecho de acceso sexual a las mujeres<sup>184</sup>:

[...] El trabajo del ama de casa es el trabajo de un ser “sexualmente sometido”. En tanto que tal, no puede decirse con propiedad que aliene a su marido su fuerza de trabajo. Y si no le paga un salario, lo cual es “la señal del ‘intercambio libre’”, es porque “el esposo tiene dominio sobre el uso de su trabajo en virtud del hecho de que es un varón”. La mujer le debe los servicios domésticos a su esposo por su estatus de varón y no *qua* empleador. Estos servicios no se remuneran porque el marido debe dar a la esposa a cambio de ellos sustento y protección. Lo que cada cual da y recibe, respectivamente, no es susceptible de ser cuantificado por su propia naturaleza, derivada de que la relación se establece entre dos estatus diferenciados y jerarquizados<sup>185</sup>.

Así, Carole Pateman señala que las características del matrimonio no dependen de una lógica clasista en términos de una explotación marxista, sino que el contrato

---

<sup>183</sup> Ídem. Pág. 404.

<sup>184</sup> Pateman, Carole (1995). *El contrato sexual*. Barcelona: Anthropos. Traducción de María Luisa Femenías revisada por María Xosé Agra. En: Ídem. Págs. 272-273.

<sup>185</sup> Amorós, Celia (2008). Op. Cit. Pág. 274.

sexual constituye al genérico de las mujeres en un grupo subordinado. Al comparar los servicios domésticos dentro de la familia con aquellos que forman parte del trabajo remunerado opina que en el último caso se produce sobre-explotación, ya que están marcados por un sesgo de sexo-género al intervenir la lógica del estatus de subordinación femenina en el mercado laboral. “[...] son mujeres como categoría políticamente designada las que circulan a título de tales por el mundo de las relaciones contractuales de mercado, en lugar de que la producción de estos servicios en el ámbito privado del hogar venga a ser algo así como una derivación del mercado que determinaría esos peculiares contratos de empleo disfrazados [...]”<sup>186</sup>.

Por otro lado, aunque las falacias respecto del instinto cuidador de las mujeres han sido cuestionadas por el movimiento feminista desde hace décadas, a nivel más operativo o aplicado hay dos temas que no han logrado resolverse. Uno es cómo evaluar el trabajo doméstico, y en segundo lugar, cómo lograr un reparto más equitativo entre mujeres y hombres. En este aspecto en la investigación realizada por Maruani, Rogerat y Torns se señala que en ningún país se ha logrado evaluar el trabajo no remunerado ni tampoco se han obtenido resultados importantes en la redistribución de la división sexual de los cuidados. Esto se funda en parte en la complejidad de articular políticas que reconozcan la carga excesiva de trabajo de cuidado de las mujeres, con políticas que busquen la igualdad en el trabajo remunerado<sup>187</sup>.

En este ámbito es una herramienta fundamental el fomentar la reflexión tanto entre las afectadas por la desigualdad al interior de la familia como también a nivel general, considerando la responsabilidad social sobre el cuidado -a partir de la discusión feminista desarrollada hasta el momento- para poder debatir en torno a propuestas alternativas realizadas teniendo en cuenta las propias experiencias de las cuidadoras, promoviendo de este modo que haya participación social en la transformación de esta situación de opresión y que los mecanismos de solución sean compatibles con un replanteamiento de los proyectos de vida de las mujeres, en cuanto personas autónomas con intereses diversos, “asumiendo que la ciudadanía comporta derechos y responsabilidades de individuos interdependientes, cuya autonomía no descansa en el mito del individuo totalmente libre, sin vínculos”<sup>188</sup>.

---

<sup>186</sup> Ídem. Pág. 275.

<sup>187</sup> Lewis, Jane. “Política familiar y mercado de trabajo: el caso de Gran Bretaña desde una óptica europea”. En: Maruani, Margaret *et al.* (2004). Op. Cit. Págs. 214-215.

<sup>188</sup> Agra Romero, María Xosé. “Ciudadanía en un mundo desigual”. En: Guerrero Navarrete, Yolanda; Vara Miranda, María Jesús; Matilla Quiza, María Jesús; García Sainz, Cristina y Montero López, Pilar (2011). *Actas XVIII Jornadas Internacionales de Investigación Interdisciplinar. Feminismos y desequilibrios en el mundo actual: demografía, trabajo y*

1.3. *Desde la ficción de igualdad en lo público hacia la construcción de capacidades ciudadanas en lo público y en lo privado*

*Somos herederas y herederos de una igualdad que ha sido construida con base en el modelo antropológico y el modelo de familia rousseauiano, esto explica la fuerza de su presencia en las sociedades actuales. La desigualdad fundamentada en la naturaleza y articulada mediante el amor ha cumplido tan bien su función ideológica que durante mucho tiempo ha sido considerada natural, lo que equivale a decir excluida de toda crítica. De hecho, aún hoy es el núcleo que hace posible el dominio y el control de las mujeres en lo privado y en lo público. Un control compatible, por invisible, con la igualdad formal del derecho, incluso con la igualdad de oportunidades y con el principio democrático del gobierno de todos.*

*La fuerza ideológica de este discurso radica en el juego continuo de ambigüedades yaporías que obligan a desestructurar los falsos universalismos mostrando la interacción y dependencia entre educación y política, modelos de hombre, mujer y ciudadano<sup>189</sup>.*

Una vez revisados distintos elementos que obstaculizan la ciudadanía plena de las mujeres en lo público y en lo privado, los desafíos a alcanzar para articular ambos gobiernos -en palabras de Geneviève Fraisse- y algunas características clave que adquiere la exclusión de las mujeres en el trabajo remunerado, en el ámbito educativo, en la ciudad y en la familia, surgen las condiciones para resignificar la propuesta de igualdad de género, respondiendo a sus críticas y buscando articularla con la noción de autodeterminación en la familia y en la ciudad. De acuerdo a Ana Rubio la situación actual de desigualdad de las mujeres y otros colectivos subordinados no se debe a falta de lucha o a los lentos procesos sociales, sino que haber confiado en el igualitarismo moderno del sistema jurídico ha sido el grave error.“ [...] Defendemos, pues, que la lucha contra la subordinación, discriminación e injusticia que padecen las mujeres y todos aquellos colectivos que quedan fuera de los modelos culturales analizados, sólo se consigue adoptando una actitud crítica y desestructuradora respecto a los presupuestos de la cultura moderna. [...]”<sup>190</sup>.

A partir de las críticas a los límites de la igualdad de derechos entre los sexos surgen una serie de caminos para trabajar en cada ámbito específico. En lo laboral aparece como elemento central la autonomía de las personas para elegir un trabajo que desarrolle sus capacidades, con independencia de su anatomía y del sexo-género asignado socialmente, y que se oriente a crear una sociedad más justa e inclusiva, y no a reproducir estructuras productivas que fomentan la dominación, la desigualdad y la exclusión social; en lo educativo cobra relevancia desarrollar la coeducación de

---

*ciudadanía*. Madrid: Instituto Universitario de Estudios de la Mujer/Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid. Pág. 9.

<sup>189</sup> Rubio, Ana (1997). Op. Cit. Pág. 96.

<sup>190</sup> Ídem. Págs. 98-99.

forma rigurosa y coherente, para lograr que la cohabitación entre los sexos no implique automáticamente subordinación femenina y discriminación de las mujeres y de las minorías sexuales; en torno a la esfera familiar se busca promover la reflexión sobre el cuidado como responsabilidad social, incorporando la experiencia de las cuidadoras en las alternativas a la obligación de las mujeres del cuidado en lo privado; y a nivel urbano surge la idea de fomentar la participación de los grupos oprimidos para redefinir los espacios sociales desde la diversidad de intereses y situaciones de quienes vivimos en la ciudad.

Una propuesta concreta para enfrentar esta situación de desigualdad en el sistema sexo-género que es coherente con la actitud crítica y desestructuradora que plantea Ana Rubio es el empoderamiento de mujeres, la cual nos permite conocer cómo se vincula la identidad colectiva de las mismas con la capacidad de agencia, evitando esencializar las características femeninas y buscando contribuir a la liberación de los dictámenes patriarcales, heteronormativos y capitalistas. A continuación abordo en detalle esta estrategia dentro de una discusión más amplia respecto de alternativas de una ciudadanía más inclusiva que el modelo androcéntrico actual, en especial la reflexión de Iris Marion Young sobre la ciudadanía diferenciada de grupos oprimidos, para luego indagar en la manera en que el enfoque de empoderamiento está entendiendo la noción de poder en la situación de las mujeres, y en este sentido, en qué medida busca la redistribución del poder entre mujeres y hombres o más bien, redefinir la propia concepción del poder desde la perspectiva de las mujeres oprimidas.

## 2. HACIA UNA CIUDADANÍA MÁS INCLUSIVA DESDE EL ENFOQUE DE EMPODERAMIENTO DE MUJERES

En este apartado presento brevemente algunas propuestas sobre nociones de una ciudadanía más inclusiva, las cuales buscan corregir o modificar los sesgos de la ciudadanía occidental, configurada a partir de la diferenciación entre el trabajador remunerado, blanco, heterosexual, que se ubica en el espacio público y político principalmente de las urbes, y por otro lado, las mujeres y otros grupos oprimidos, mestizos, indígenas, campesinos, disidentes sexuales, limitados al ámbito privado y a criterios feminizados, que subvalora los aportes de las actividades consideradas tradicionalmente femeninas y rechaza la posibilidad de una organización social diferente, apelando a la naturaleza de los sexos y a una supuesta complementariedad entre los géneros femenino y masculino.

Posteriormente indago con más detalle en la propuesta de Iris Marion Young de ciudadanía diferenciada de grupos oprimidos, también llamada democracia comunicativa inclusiva en el espacio público heterogéneo, para analizar en especial la situación de las mujeres como grupo excluido de la ciudadanía plena e identificar de qué manera es posible la representación de los intereses de las mujeres dentro de una discusión y construcción democrática<sup>191</sup>.

En tercer lugar, reviso antecedentes del enfoque de empoderamiento de mujeres, como la concienciación feminista y la terapia feminista, para luego dar paso a una exposición de las distintas perspectivas sobre el poder desde el pensamiento feminista. Es desde una de ellas, el poder-hacer, que surge la definición de empoderamiento, tal como ha sido estudiada en la bibliografía revisada. Posteriormente propongo aportaciones de las ideas de Iris Marion Young sobre la justicia social al enfoque de empoderamiento de mujeres, aunque la autora no se refiere explícitamente a este último. Y finalmente argumento por qué es relevante estudiar las acciones colectivas desde esta posición.

---

<sup>191</sup> Es relevante distinguir entre la participación de grupos oprimidos desde su diferencia como un “terreno político para la acción”, en el caso de los reclamos de pueblos indígenas y otras minorías culturales, abordados por I. M. Young en *Justice and Politics of Difference*; y la participación de grupos con una diferencia posicional dada por la desigualdad estructural, volviéndose aquí la diferencia un recurso político, como es la situación de las mujeres, caso profundizado en *Inclusion and Democracy*. En: Martínez-Bascuñán, Máriam (2012). *Género, emancipación y diferencia(s). La teoría política de Iris Marion Young*. Madrid: Calíope. Pág. 172.



## 2.1. Reflexiones a partir de enfoques de ciudadanía inclusiva

La noción de ciudadanía ha sido cuestionada desde el pensamiento feminista por considerarla una categoría patriarcal encubierta, ya que si bien se define con carácter universal -otorgando derechos y responsabilidades a todas las personas pertenecientes a un determinado Estado-nación- al analizarla desde el sistema sexo-género se puede observar que se ha constituido en base a características masculinas, como la participación en la defensa militar y en el trabajo remunerado<sup>192</sup>. Por tanto, en este marco liberal patriarcal las mujeres son concebidas para Carole Pateman como hombres menores, o como madres para Geneviève Fraisse, en cuanto procreadoras y formadoras de nuevos ciudadanos, esto es, en desiguales condiciones con los hombres para participar en el espacio público<sup>193</sup>. Por otra parte, en base a esta separación de esferas pública y privada, los hombres en cuanto tales son protagonistas de la vida política y social, dotados además de la jefatura de los hogares como proveedores, pero no se consideran capacitados para ejercer las responsabilidades de crianza, cuidado y el trabajo doméstico. Según Pateman, pese a los cambios políticos, socioculturales y familiares vividos en los últimos siglos, esta división público-privado sigue vigente, siendo reforzada por el surgimiento de organizaciones antifeministas y por la reformulación que ha hecho una parte de la sociobiología de argumentos basados en la naturaleza de la especie humana<sup>194</sup>.

Esta idea de ciudadanía moderna desde una perspectiva liberal implicaba garantizar los valores de igualdad y libertad de todas las personas, ya que de manera independiente a las diferencias sociales entre los individuos, en cuanto a riqueza, estatus y privilegios, todos serían pares en la esfera pública<sup>195</sup>. Para Iris Marion Young, esta universalidad de la ciudadanía se puede interpretar también en otros dos sentidos: valorando la generalidad de la ciudadanía y no sus particularidades, y en igual tratamiento frente a las leyes y reglas. Lo que se buscaba era marcar una diferencia radical con el orden social anterior, que segregaba como legítimo el estatus desigual entre la nobleza y sus súbditos, consolidando el principio de igualdad social,

---

<sup>192</sup> Phillips, Anne (1993). "¿Deben las feministas abandonar la democracia liberal?" En: Castells, Carme (Comp.) (1996) *Perspectivas feministas en teoría política*. Barcelona: Paidós.

<sup>193</sup> Según se planteó anteriormente, es la propia separación entre ámbito público y privado la que hizo posible que los hombres participaran en "igualdad" en la vida laboral y política, ya que las mujeres se hacían cargo de forma obligatoria y sin remuneración de las responsabilidades domésticas, de crianza y de cuidado.

<sup>194</sup> Pateman, Carole (1989). "Críticas feministas a la dicotomía público-privado". En: Castells, Carme (Comp.) (1996) *Perspectivas feministas en teoría política*. Barcelona: Paidós.

<sup>195</sup> Young, Iris Marion (1994). "Vida política y diferencia de grupos: una crítica del ideal de ciudadanía universal". En: Castells, Carme (Comp.) (1996) *Perspectivas feministas en teoría política*. Barcelona: Paidós.

entendida como el mismo valor moral de todas las personas y por ende, el derecho a un estatus ciudadano idéntico.

Sin embargo, sobre la base de la constatación de que las mujeres continuamos siendo minoría en la vida pública, con una representación simbólica en los organismos relevantes y debiendo participar en ellos desde patrones patriarcales, es que Anne Phillips plantea el desafío de individuación de las mujeres, dando significado político a la capacidad de procrear y a la inclusión en lo público en un marco de igualdad de resultados con los hombres<sup>196</sup>. Para alcanzarlo la autora propone tres caminos: redefinir la división sexual del trabajo para que todas las personas con independencia de las diferencias sexuales compartamos las responsabilidades públicas y privadas; realizar grandes cambios en la situación laboral de quienes desempeñan cargos públicos de forma activa para que puedan participar en ellos personas con responsabilidades activas de crianza; y aplicar medidas de acción positivas para fomentar la participación de las mujeres, por ejemplo cuotas, contrarrestando lo que ella llama el efecto “club masculino” de los electorados. De estas tres opciones ella ve viable en el corto plazo solo la tercera, ya que el resto requiere una reestructuración radical de la sociedad y un nuevo concepto de ciudadanía.

Respecto de estas medidas de acción afirmativa existen ideas encontradas en el pensamiento feminista. Si bien Anne Phillips e Iris Young las aprueban, aunque con argumentaciones diferentes, Nancy Fraser se opone a ellas, ya sean de tipo económico -redistribución afirmativa- o cultural -reconocimiento afirmativo-. En el primer caso la autora considera que estas no alteran la división sexual del trabajo entre trabajo remunerado y no remunerado y entre ocupaciones femeninas y masculinas, es decir, no transforman las estructuras sociales que generan la desigualdad, y a su vez estigmatizan a las mujeres al considerarnos “deficientes e insaciables”<sup>197</sup>. En el segundo caso, este tipo de medidas planteadas desde el feminismo cultural que en algunas circunstancias pueden desplazar normas androcéntricas, para Fraser poseen el grave riesgo de poner en duda el compromiso del Estado liberal con el igual valor moral de las personas antes mencionado. Frente a ellas esta autora propone desarrollar estrategias desde el feminismo deconstructivo, cuyo propósito en el largo plazo es que “las dicotomías jerárquicas de género sean reemplazadas por redes de diferencias múltiples que se intersectan, que no están masificadas y que cambian constantemente”<sup>198</sup>, no obstante, también admite que estas

---

<sup>196</sup> Phillips, Anne (1993). Op. Cit.

<sup>197</sup> Fraser, Nancy (1997) *Iustitia Interrupta. Reflexiones Críticas desde la condición “postsocialista”*. Universidad de los Andes. Pág. 49.

<sup>198</sup> Ídem.

no forman parte de los intereses inmediatos de la mayor parte de las mujeres de acuerdo a los roles culturales actuales. Desde la perspectiva de Nancy Fraser, más allá de un estatus de ciudadano igual a los hombres o diferenciado de ellos, se requiere elaborar una noción compleja donde quepa una pluralidad de principios normativos relevantes para la redistribución y el reconocimiento. Ella denomina este concepto como equidad de género, utilizándolo para evaluar las representaciones del Estado de Bienestar en el período postindustrial desde estructuras sociales equitativas que permitan obtener resultados que no discriminen a las mujeres, ni a la diversidad de categorías surgidas del vínculo con otros factores relevantes como clase, “raza”, etnia, nacionalidad, edad, orientación sexual, principalmente.

Esta situación de exclusión de las mujeres de la ciudadanía debe conjugarse además con una crisis de la relación entre representantes y representadas/os. Desde el pensamiento feminista la ciudadanía no solo posee sesgos masculinos al segregar a las mujeres al minusvalorado ámbito privado, sino también al considerar como contrapeso a los derechos ciudadanos obligaciones generadas de forma externa, las cuales mitigarían o serían un intento por contrarrestar la separación en una sociedad de individuos atomísticos y autogobernados<sup>199</sup>. A diferencia de esta posición individualista autónoma, autoras feministas han propuesto la ética del cuidado –a la que en el punto 1.2.4 hice referencia- para corregir la ética de la justicia, la cual en vez de obligaciones concibe responsabilidades derivadas de las mismas personas en relación con otras/os. Estas responsabilidades surgen desde las redes de relaciones en las que vive el sujeto moral, en las cuales debe buscar un equilibrio entre las distintas responsabilidades que posee -consigo mismo, con los otros sujetos y entre ellos-. Esta mirada implica reconceptualizar la ciudadanía para incluir dentro de la responsabilidad personal el trabajo de cuidados no remunerado, con la misma relevancia que el trabajo productivo pagado, siendo el ideal la posibilidad de desarrollar la libertad individual sin desatender la responsabilidad del cuidado. El problema que surge con esta propuesta es que posee el riesgo de desconectar el cuidado de los derechos sociales que protegen la posición de ciudadanía de quienes ejercen y reciben cuidados y, por otra parte, este trabajo no necesariamente es experimentado como responsabilidad sino también como obligación<sup>200</sup>. Así, mientras la

---

<sup>199</sup> Hobson, Barbara y Lister, Ruth. “Citizenship”. En: Hobson, Barbara; Lewis, Jane y Siim, Birte (eds) (2002) *Contested Concepts in Gender and Social Politics*. USA, Edward Elgar.

<sup>200</sup> Ídem.

estructura de sexo-género desigual esté vigente, no es adecuado quitar relevancia a la ética de la justicia que garantiza derechos sociales<sup>201</sup>.

En este sentido para Ruth Lister se necesita articular autonomía individual e interdependencia humana, lo que implica vincular las esferas pública y privada deconstruyendo los valores sexualizados de ambas y rechazando una separación rígida e ideológica de las mismas. Esta autora defiende la privacidad, pero aclara que se debe definir quién tiene el poder para trazar la línea divisoria entre lo público y lo privado, y a su vez reconocer que lo privado es político no conlleva la intromisión del Estado en la vida personal de la ciudadanía ni que lo íntimo sea el lugar para las luchas ciudadanas, aunque si su objeto<sup>202</sup>.

Ante las desigualdades que se encuentran en el fundamento de la ciudadanía androcéntrica y la complejidad de elaborar un modelo de ciudadanía más inclusivo, surgen las siguientes interrogantes: ¿Qué forma de ciudadanía es la que permitiría integrar a las mujeres -y a otros grupos excluidos o subordinados- en la vida pública corrigiendo las exclusiones inherentes al actual modelo androcéntrico y opresivo? ¿Qué tipo de relaciones de poder podemos ejercer las mujeres para tomar decisiones sin que ello genere opresión en las intersecciones con otras categorías como “raza”, etnia, nacionalidad, clase, edad, preferencia sexual? La idea no es solo cuestionar la ciudadanía masculina, sino “radicalizar las aspiraciones emancipatorias y universalistas”<sup>203</sup>, para evitar que se convierta en marca de privilegio.

En la búsqueda de estas respuestas el pensamiento feminista ha planteado tres caminos principales para lograr un modelo ciudadano más justo: ciudadanía neutral al género, ciudadanía diferenciada y ciudadanía pluralista<sup>204</sup>.

La ciudadanía neutral al género ha estado en general asociada al feminismo liberal, pero no necesariamente debe relacionarse con esta corriente. Se enfoca de manera central en la capacidad de las mujeres para competir en igualdad de condiciones con los hombres en la esfera pública de la vida política y del mercado laboral. La idea es acceder a la ciudadanía social de la misma forma en que lo hicieron los hombres en el

---

<sup>201</sup> Especialmente en el momento presente frente al desmantelamiento del Estado de Bienestar como modelo occidental y sobretodo en el contexto chileno donde la lógica de derechos sociales aún no se ha logrado instalar dentro de la institucionalidad pública, funcionando bajo criterios subsidiarios, es decir, se brinda apoyo socio-económico a aquellos sectores considerados desfavorecidos en la sociedad, pero no existe la garantía de derechos universales.

<sup>202</sup> Agra Romero, María Xosé. “Ciudadanía: el debate feminista”. En: Quesada Castro, Fernando (2002). *Naturaleza y sentido de la ciudadanía hoy*. Madrid: Publicaciones UNED. Pág. 24.

<sup>203</sup> Ídem. Pág. 30.

<sup>204</sup> Los tres modelos son revisados brevemente en el texto ya referido de Barbara Hobson y Ruth Lister.

modelo moderno, esto es, como trabajadoras remuneradas mediante la seguridad social. Pese a que en un comienzo solo se abordaba la integración de las mujeres en la esfera pública, actualmente se tiene conciencia de la importancia de la esfera privada. Se busca construir una sociedad donde el sexo-género no sea relevante, pero hasta que el valor de la igualdad de resultados sea efectivo, señalan que las estrategias de diferenciación de sexo-género son necesarias para corregir la opresión de las mujeres<sup>205</sup>. El problema de esta postura neutral al género es que se hable de medidas de género indiferenciado cuando aún existen grandes desigualdades, lo que equivaldría a apelar a una falsa neutralidad que en la práctica sigue privilegiando las características masculinas.

La ciudadanía diferenciada, por el contrario, implica que esta sea redefinida para adaptarla a las experiencias de las mujeres, y no pedir a las mujeres que nos adaptemos a la ciudadanía androcéntrica. Sin embargo, cómo llevar a cabo esto implica una gran complejidad ya que las experiencias de las mujeres son diversas y al escoger algunas características específicas se corre el riesgo de construir normas de ciudadanía segregadas sexualmente, que consideren las diferencias pero mantengan la desigualdad<sup>206</sup>. Esta posición de ciudadanía diferenciada ha incluido enfoques maternalistas respecto de las ideas antes comentadas sobre la ética del cuidado para corregir la ética de la justicia, no obstante estos caen en una confusión de conceptos criticada por Mary Dietz<sup>207</sup> entre aspectos propios de la relación materno-filial como intimidad, autoridad y exclusión de otras personas, y las características centrales de la ciudadanía en términos de igualdad, distancia e inclusión de todas las personas. Tomando en consideración estas críticas, otras pensadoras han propuesto un modelo diferenciado pero no maternalista, concibiendo el cuidado de manera más amplia que una ética del cuidado, sin estar limitada a las mujeres. La idea central es la interdependencia humana en vez de la independencia de los individuos, y se apuesta por que las habilidades y conocimientos de la práctica del cuidado mejoren la vida pública, principalmente aquellas desarrolladas en la comunidad y en los espacios informales<sup>208</sup>. De esta manera, lo que se busca es incorporar el cuidado en la noción de ciudadanía respecto de derechos garantizados para quienes cuidan y para quienes reciben cuidados, los cuales estén basados en las responsabilidades históricas de las mujeres pero no en una supuesta cualidad biológica, lo que conlleva de-generizar la

---

<sup>205</sup> Hobson, Barbara *et al.* (2002). Op. Cit.

<sup>206</sup> Ídem.

<sup>207</sup> Marqués-Pereira, Bérengère y Siim, Birte. "Representation, agency and empowerment". En: Hobson, Barbara *et al.* (2002). Op. Cit.

<sup>208</sup> Hobson, Barbara y Lister, Ruth. Op. Cit.

ciudadanía para enfatizar el rol de los hombres en el cuidado y el de las mujeres en la vida pública como herramientas para disolver el modelo diferenciado por sexo-género. Las críticas a esta perspectiva sostienen que enfatizar excesivamente en el cuidado puede marginalizar a las mujeres y entenderse como un grupo unitario. En este sentido, algunas feministas con discapacidad no están de acuerdo con la propuesta de ampliar el cuidado ya que este no permite luchar por una ciudadanía independiente de las personas con discapacidad.

En tercer lugar está la ciudadanía pluralista, la cual retoma las críticas de la ciudadanía diferenciada pero no para volver a la neutralidad de género sino para entender a los sujetos como contruidos por diferentes discursos y posiciones subjetivas, no siendo posible reducirlos a una sola posición de clase, “raza” o sexo-género<sup>209</sup>. En este enfoque estarían distintas propuestas, entre ellas la de Chantal Mouffe de democracia pluralista radical y la de Iris Marion Young de ciudadanía diferenciada de grupos oprimidos. Mouffe y otras pensadoras critican la posición de Young, señalando que la participación de grupos oprimidos mediante la afirmación de sus diferencias y la representación de las mismas en la esfera política podría implicar una mirada esencialista sobre las identidades grupales e impedir el desarrollo de solidaridades más amplias<sup>210</sup>. Si bien otras autoras han seguido trabajando en propuestas pluralistas que intentan cuidarse de este riesgo esencialista<sup>211</sup> es complejo articular políticas de grupos oprimidos que atraviesen la red de diferencias existentes entre ellos pero sin eliminarlas. Por una parte, la ciudadanía pluralista busca desactivar el binarismo de género y explicitar su relación con otras causas de opresión como la “raza”, la clase, la sexualidad, la discapacidad y la edad; pero al abordar esta diversidad no es posible utilizar la ciudadanía como un criterio universal frente al cual reivindicar derechos para apuntar a una idea de plena inclusión. En un extremo de la diversidad estaría la fragmentación de los grupos y reivindicaciones políticas, y en el otro extremo de la neutralidad ya mencionada estaría un falso universalismo que negara las diferencias existentes y las relaciones de poder entre ellas, reproduciendo la opresión y dominación de unos grupos privilegiados sobre otros subordinados<sup>212</sup>. La discusión respecto de qué forma de ciudadanía permite mecanismos más inclusivos sigue abierta.

---

<sup>209</sup> Ídem.

<sup>210</sup> Ídem.

<sup>211</sup> Entre ellas “la política de la diferencia” en Yeatman; “políticas transversales” en Yuval-Davis; “políticas de solidaridad en la diferencia” en Lister; y “solidaridad reflexiva” en Dean; todas presentadas en el texto de Barbara Hobson y Ruth Lister referido.

<sup>212</sup> Hobson, Barbara y Lister, Ruth. Op. Cit.

## 2.2. Ciudadanía diferenciada de grupos oprimidos: Iris Marion Young

*El miedo a la exigencia de derechos especiales señala una conexión del principio de representación de grupo con el principio de tomar en consideración la diferencia a la hora de formular políticas. El instrumento básico para evitar que el uso de derechos especiales sirva para oprimir o excluir a ciertos grupos es la autoorganización y la representación de tales grupos. Si los grupos oprimidos y en situación de desventaja son capaces de discutir entre ellos qué procedimientos y políticas servirán mejor a su ideal de igualdad política y social, y si, además, dichos grupos tienen acceso a mecanismos que permitan que el gran público conozca sus valoraciones y opiniones al respecto, puede afirmarse que resultará menos probable que las políticas que toman en consideración la diferencia puedan usarse contra ellos y no en su favor<sup>213</sup>.*

A continuación revisaré más detalladamente la postura de ciudadanía diferenciada de grupos oprimidos de Iris Marion Young, abordando en este caso específicamente la situación de las mujeres como grupo oprimido. Cabe recordar que para esta autora el hecho de identificarse como mujer puede ser una categoría opresora, ya que implica asignar un conjunto de características a una colectividad, las que no siempre son elegidas y por ende, no necesariamente debe conllevar una conciencia política como tal. En este sentido, afirma que son las ideas y las opiniones las que son susceptibles de ser representadas en el espacio público y no las personas.

Desde la perspectiva de Iris Young el espacio público homogéneo, neutral y unitario de la ciudadanía liberal excluye las diferencias que poseen los individuos en la sociedad, buscando su asimilación dentro del perfil de ciudadano moderno. Pero los movimientos sociales de grupos oprimidos han rechazado esta alternativa, apelando a una ciudadanía diferenciada como “la mejor manera de lograr la inclusión y la participación de todas las personas en la plena ciudadanía”<sup>214</sup>. Este planteamiento se basa en la idea de que no es posible situarse desde una visión general para analizar todas las experiencias y puntos de vista de los grupos sociales; entonces, si ningún grupo puede hablar por otro y nadie puede hablar en nombre de todos, se requiere la representación de cada grupo oprimido por las estructuras sociales. Para llevar a cabo esta idea plantea tres actividades que deben ser apoyadas institucionalmente y con recursos públicos: (1) la autoorganización de sus integrantes para reflexionar colectivamente sobre sus intereses y experiencias; (2) expresar el análisis grupal sobre los efectos de las políticas sociales en su situación, donde quienes toman las decisiones políticas deben demostrar que han tenido en cuenta la mirada de los grupos; y (3) tener poder de veto sobre políticas específicas que les afecten

---

<sup>213</sup> Young, Iris Marion (1994). Op. Cit. Pág. 125.

<sup>214</sup> Young, Iris Marion (1994). Op. Cit. Pág. 114.

directamente, como los derechos reproductivos en el caso de las mujeres<sup>215</sup>. Lo que llevaría a los grupos a comunicarse entre sí, pese a sus diferencias, sería su compromiso con la necesidad y el deseo de decidir de forma conjunta las políticas de la sociedad. Es importante señalar que la autora no ve a los grupos como estáticos ni como una esencia con características permanentes, sino en relación con circunstancias específicas en la medida en que se vinculan con otros grupos y cuyos integrantes pueden participar en distintos grupos a la vez. En palabras de María Xosé Agra en torno a la concepción de grupo de Young: “[...] Los grupos son reales, son formas de relaciones sociales, constituyen a los individuos. La diferenciación de grupo en sí misma no es opresiva y no supone una esencia o naturaleza común. Son fluidos y heterogéneos [...]”<sup>216</sup>.

Iris Marion Young distingue la propuesta de ciudadanía diferenciada de grupos oprimidos del pluralismo de grupos de interés y presión, tanto respecto de la definición de grupo oprimido como de la forma de participación en el sistema democrático. Respecto del primer criterio, la autora considera como grupo oprimido aquellos cuya relación de estatus sea significativa en relación con la sociedad y que se encuentren por supuesto en desventaja, en cambio los grupos de interés influyen en las decisiones políticas de acuerdo a sus recursos y estrategias de presión para competir

---

<sup>215</sup> Young, Iris Marion (1994). Op. Cit. Pág. 111.

Cabe mencionar que esta última actividad es reformulada por la autora en su libro *Inclusion and democracy*. Nueva York: Oxford University Press, 2000. Oxford Political Theory.

<sup>216</sup> Agra Romero, María Xosé. “Capacidades humanas e igualdad de las mujeres”. En: Puleo, Alicia (Ed.) (2008). *El reto de la igualdad de género. Nuevas perspectivas en Ética y Filosofía Política*. Madrid: Biblioteca Nueva. Pág. 140.

Como se mencionó anteriormente, la definición de grupo social varía en la obra de Young, lo cual es explicitado por Máriam Martínez-Bacucñán en su reflexión sobre la autora, señalando que la noción de grupo social se mueve paralelamente a los cambios en la forma de entender la identidad y de categorizar la diferencia: “En la primera Young, la identidad se refiere a atributos culturales, a prácticas o modos de vida. En la segunda, por el contrario, arraiga la noción de diferencia en una fuente estructural que no puede reducirse simplemente a una expresión cultural, étnica, o religiosa. En esta etapa, Young entiende que es la estructura social la que posiciona a la gente de forma desigual a través de relaciones de poder o de procesos discursivos hegemónicos. Estas relaciones de poder se solventan mejor, según la autora, tomando en cuenta la especificidad de las relaciones diferenciales entre los grupos sociales, antes que invocando un bien común que pone entre paréntesis dichas especificidades. Pero esta diferencia social, insistimos, no surge de un sentimiento de pertenencia identitario, sino de relaciones de poder que influyen sobre estructuras de trabajo, de sexualidad, o de una normatividad corporal. Esta afirmación es fundamental, porque, a través de ella, Young distingue su versión de la política de la diferencia, en la que la diferencia es identidad e identidad es una noción sustantiva y esencial, de la otra en la que diferencia es diferenciación social, y esa diferenciación social es un ‘recurso político’ que expresa mejor una lógica relacional para dar cuenta de prácticas de opresión, de necesidades especiales de ciertos grupos sociales o de oportunidades para el desarrollo de capacidades”. En: Martínez-Bacucñán, Máriam (2013). “Iris Marion Young y la aproximación feminista de lo político. Un recorrido por su trayectoria”. *Enrahonar Quaderns de Filosofia* 51, 15-40, pág. 32. Revisado en: [revistes.uab.cat/enrahonar/article/view/v51-martinez-bascunan/pdf-es](http://revistes.uab.cat/enrahonar/article/view/v51-martinez-bascunan/pdf-es) [2014, 18 de abril]



por el interés de las/os representantes en la vida política. Por otra parte, los grupos oprimidos no se definen por intereses u objetivos particulares, sino por la posibilidad de defensa de intereses comunes a partir de sus experiencias y formas de vida. Por último, los grupos oprimidos deben justificar públicamente sus intereses como compatibles con la justicia social, en cambio los grupos de interés actúan para evitar la discusión pública sobre las decisiones políticas<sup>217</sup>. Así, para la autora esta propuesta es la mejor forma de que los resultados del proceso de toma de decisiones en un sistema democrático sean justos.

Otra propuesta de Young en términos de ciudadanía es la de garantizar derechos especiales para los grupos oprimidos, pero no para ayudarles a asimilarse al “ciudadano normal” sino para desnormalizar la ciudadanía -cuestionando el paradigma de “trabajador normal” y situación laboral “típica”-, es decir, adaptándola a las situaciones específicas de las personas excluidas. Para ella esta idea implica que en ciertos contextos y niveles de abstracción todas las personas podrían tener derechos especiales. Ejemplos de este tipo de derechos serían derechos laborales respecto de permisos por embarazo y parto, y para la inserción laboral de personas con discapacidad y también de aquellas con edad avanzada. En estos ejemplos la autora destaca que no se trata de características que excluyan a las personas por naturaleza, sino que la diferencia como desigualdad surge en la relación entre los cuerpos con reglas y prácticas típicas. De este modo, a través de estos derechos especiales no se busca compensar una inferioridad, sino valorar positivamente lo específico de estas distintas formas de vida<sup>218</sup>.

Esta ciudadanía diferenciada de grupos oprimidos con sus respectivos derechos especiales se justifica para Iris Marion Young debido a la existencia de la opresión y a su reproducción por parte de los grupos privilegiados, los cuales tienen una posición social que impide entender los intereses de los grupos oprimidos y, en parte, porque su propio privilegio depende de la opresión de estos grupos. Así, en este contexto igual tratamiento implica reproducir la opresión.

Debido a las críticas recibidas por Young respecto de su propuesta de ciudadanía diferenciada de grupos oprimidos realiza matizaciones importantes. Enfatiza en el carácter relacional de la representación diferenciada de acuerdo a las perspectivas sociales, que distingue de los intereses y de las opiniones, y no en el sentido positivo de la diferencia. De acuerdo a María Xosé Agra: “Reformulando [con ello] la idea de un público heterogéneo en términos de un modelo alternativo ideal de *solidaridad*

---

<sup>217</sup> Young, Iris Marion (1994). Op. Cit. Pág. 117.

<sup>218</sup> Ídem. Pág. 122.

*diferenciada*. Hace especial hincapié en que su versión de la política de la diferencia no puede subsumirse en la denominada política de la identidad y del multiculturalismo<sup>219</sup>, defendiendo de esta manera la pluralidad de las diferencias y no su trascendencia. En este sentido Young entiende la diferencia social como un recurso para lograr una mayor inclusión política, teniendo en cuenta que esto puede aumentar la complejidad en la toma de decisiones<sup>220</sup>.

Más allá del modelo inclusivo propuesto por Young, Anne Phillips realiza una crítica a la ciudadanía participativa activa en general, que es posible extender a la posición diferenciada de los grupos oprimidos. Phillips señala que las diferencias entre las mujeres, considerado como grupo oprimido, fomentarían la fragmentación y no la autoorganización, lo que es cuestionado respecto de la ciudadanía pluralista en general. En segundo lugar, para participar de manera activa en un modelo de democracia asamblearia, alguien más debe hacerse cargo de las responsabilidades de cuidado y del trabajo doméstico, lo que en las actuales estructuras de sexo-género sigue correspondiendo mayoritariamente a las mujeres en las familias. Pese a estas críticas, Phillips sostiene que en comparación con la democracia representativa el modelo asambleario debe ser reforzado y corregido, ya que es aquel que permite mejores resultados de inclusión<sup>221</sup>.

Una propuesta para corregir este déficit de ciudadanía de las mujeres -y de los demás grupos excluidos- y la crisis de la democracia representativa es la necesidad de elaborar una síntesis entre la representación política “desde arriba” y la participación ciudadana activa “desde abajo”<sup>222</sup>. Esta idea nace desde el convencimiento de que la participación política activa de las mujeres va más allá de la integración en instituciones formales y en el Estado, vinculándose con el ejercicio de relaciones de poder que no sean de subordinación y dominación en lo público y en lo privado. Uno de los retos en este sentido consiste en influir efectivamente en los procesos de toma de decisiones democráticas y en las políticas para transformar las estructuras sociales que generan desigualdad<sup>223</sup>.

Lo anterior coincide con el planteamiento de ciudadanía diferenciada de Iris Young al no restringir la representación política a la legislatura, en cuanto afirma que no hay una

---

<sup>219</sup> Agra Romero, María Xosé. “Ciudadanía: el debate feminista”. Op. Cit. Pág. 18-19.

<sup>220</sup> Ídem.

<sup>221</sup> Phillips, Anne (1993). Op. Cit.

<sup>222</sup> Marqués-Pereira, Bérengère y Siim, Birte. Op. Cit.

<sup>223</sup> Kaushik, Susheela (2000) *Women's Political Participation in Politics*. New Delhi: Vikas Publishing House. En: Andras, Rachel y Kola, Nazreen (2007). *Hacia una ciudadanía activa. Buenas Prácticas y Manual de Capacitación del Consejo Local/Internacional de Mujeres Jóvenes en Europa y América Latina*. URB-AL.

fórmula general para la representación inclusiva y lo relevante es no esencializar la identidad de los grupos y sus relaciones. Frente a esta complejidad Anne Phillips propone la política de la presencia, para considerar las diferencias sin trascenderlas, ajustándose a las identidades específicas<sup>224</sup>.

Los intentos feministas por lograr el mismo estatus ciudadano o capacidad política en relación con los hombres han variado desde la igualdad ante la ley hasta la igualdad de resultados antes mencionada, pasando por la igualdad de trato de individuos en igual situación, siendo después reemplazada por la igualdad de oportunidades - basada en la libre competencia y meritocracia, y de forma posterior cuestionada por pertenecer al paradigma de justicia distributiva según Iris Marion Young- y finalmente la idea de representación proporcional surgida de la discriminación positiva o acción afirmativa, que pide un trato preferente hacia grupos oprimidos y marginados de la vida política<sup>225</sup>. Medidas como la paridad y las cuotas han intentado fomentar la representación política de las mujeres, aunque desde argumentaciones y en contextos diferentes, con el propósito de impulsar una noción distinta de ciudadanía desde la voz y agencia de las mujeres sobre temas como una división más justa del trabajo doméstico y remunerado, asegurar que no exista violencia contra las mujeres ni comportamientos sexistas que traten a las mujeres como objetos sexuales e incentivar la participación activa a nivel local y nacional<sup>226</sup>.

Analizando los efectos de la igualdad ante la ley, esta permitió que las mujeres pudiésemos votar, pero no alteró sustantivamente la cantidad y posición de liderazgo de las representantes en la toma de decisiones políticas. Ahora, considerando que los intereses de las mujeres son diversos y que pueden estar en conflicto o incluso oponerse, surge la cuestión de cómo es posible representarlos, y de si la participación a través de representantes políticas fortalecería los intereses de las mujeres y corregiría el sesgo androcéntrico de la política. Académicas feministas han argumentado al respecto que cuando las mujeres alcanzamos una masa crítica en las instituciones representativas podemos contribuir a cambiar las relaciones de poder opresivas, ya que es posible redistribuir los recursos económicos y humanos y

---

<sup>224</sup> Ambas autoras son revisadas en: Agra Romero, María Xosé. "Ciudadanía: el debate feminista". Op. Cit. Pág. 19.

<sup>225</sup> Marqués-Pereira, Bérengère y Siim, Birte. Op. Cit.

<sup>226</sup> Andras, Rachel y Kola, Nazreen (2007). *Hacia una ciudadanía activa. Buenas Prácticas y Manual de Capacitación del Consejo Local/Internacional de Mujeres Jóvenes en Europa y América Latina*. URB-AL.

redefinir las prioridades para mejorar la posición individual y colectiva de las mismas<sup>227</sup>.

Existen distintos argumentos para potenciar la representación política de las mujeres y no todos son compatibles con el cuestionamiento del binarismo de sexo-género y de las relaciones de poder entre ellos. Hay posiciones que apelan a la justicia como la de Iris Marion Young, planteando que distintos grupos sociales deben expresar sus intereses, lo que da contenido sustantivo a la democracia deliberativa; en cambio otras se refieren a la proporcionalidad, entendida como el reflejo cuantitativo en la representación política del tamaño de los distintos grupos sociales de la comunidad; también existe un argumento utilitarista, respecto de la falta de eficiencia y legitimidad de un sistema político que se dice llamar democrático pero que no considera la opinión de la mitad de la sociedad (este podría basarse en la creencia de que aumentando la representación política de las mujeres sus intereses serían tomados en cuenta en mayor medida); y por último, la existencia de valores y comportamientos específicos de las mujeres, siendo portadoras de una propia identidad separada de la de los hombres y así, un aumento del número de mujeres representantes cambiaría los valores y la forma de ejercer la política. Los últimos dos argumentos son criticables por esencializar las características de las mujeres y de los hombres, planteando que ambos poseen necesidades e intereses distintos por naturaleza y no fruto de la socialización de género, de la división sexual del trabajo y de la normatividad heterosexual predominante. De esta manera, el principio de representación de mujeres en cuanto mujeres, y no como individuos, podría reducir la práctica de la ciudadanía a una identidad prescrita, esto es, como una madre determinada o esposa determinada, sin partir cuestionando y deconstruyendo las relaciones de sexo-género opresivas<sup>228</sup>.

Para evitar esencializar a las mujeres como supuesto grupo homogéneo en base a características biológicas permanentes, surge la necesidad de articular la representación política y la participación ciudadana. Esta articulación es fundamental considerando que los intereses de grupo no existen fuera del proceso político y por tanto no pueden ser representados de forma estática, sino que los grupos deben participar activamente para definirlos de manera dinámica mediante procesos de democracia deliberativa, para que puedan ser plasmados en la legislación<sup>229</sup>. La clave

---

<sup>227</sup> Marqués-Pereira, Bérengère y Siim, Birte. Op. Cit.; Chattopadhyay, Raghavendra y Duflo, Esther (2001). "Women's leadership and policy decisions: Evidence from a nationwide randomized experiment in India". En: Kabeer, Naila (2002). *Citizenship and the Boundaries of the Acknowledge Community: Identity, Affiliation and Exclusion*. IDS Documento de trabajo Núm. 171. Brighton: Institute of Development Studies.

<sup>228</sup> Marqués-Pereira, Bérengère y Siim, Birte. Op. Cit.

<sup>229</sup> Young, Iris Marion (1994). Op. Cit.

para Iris Young es la necesidad dual de aceptar la diferencia de las mujeres y crear un reconocimiento mutuo y respeto de ella que trascienda esta diferencia, reforzando y a la vez transformando las identidades grupales existentes<sup>230</sup>.

Evaluando las prácticas políticas desde esta perspectiva, las académicas feministas han constatado que la participación de las mujeres en organizaciones de la sociedad civil ha permitido la visibilización como grupo en la esfera pública, pero no hay claridad de en qué medida esto se ha traducido en políticas formales que garanticen las necesidades particulares y den respuesta a los intereses actuales y específicos a cada contexto. Lo que está claro es que la ciudadanía, entendida como la capacidad de los individuos de tener peso en la vida pública, no ha logrado que la voz de las mujeres se traduzca en resultados efectivos en derechos sociales, laborales y reproductivos plenos, y la representación política en muchos países es vista como un obstaculizador de las decisiones privadas y públicas de las mujeres<sup>231</sup>. Por ejemplo, estudios escandinavos donde las mujeres tienen mayor peso en la representación política han mostrado diferentes resultados asociados a la feminización de la elite política. Por un lado, si bien esta se logró mediante la presión de los movimientos de mujeres de la sociedad civil, al institucionalizarse perdió la fuerza de la autoorganización de las mujeres que permitía elaborar y comunicar una agenda feminista democrática. Por otra parte, analizando las relaciones de poder entre representantes y representadas, se observa una brecha entre la elite política feminizada, la fragmentación de las organizaciones de mujeres y las políticas orientadas a los intereses de las mujeres<sup>232</sup>.

Ruth Lister en este aspecto señala que las mujeres hemos sido activas en la política informal, en la política de interpretación de necesidades, ubicándonos en los intersticios de lo público y lo privado, muchas veces motivadas por intereses personales o domésticos. Sin embargo, el objetivo a conseguir es la participación activa como una práctica sistemática. Para esta autora la política informal es valiosa pero no tendría por qué implicar el abandono del ámbito formal, el cual debe ser más inclusivo y habría que buscar la articulación entre una y otra. En términos de Lister “una teoría feminista de la ciudadanía no puede estar alejada o construirse al margen de la praxis feminista”.<sup>233</sup>

---

<sup>230</sup> Marqués-Pereira, Bérengère y Siim, Birte. Op. Cit.

<sup>231</sup> Ídem.

<sup>232</sup> Ídem.

<sup>233</sup> En Agra Romero, María Xosé. “Ciudadanía: el debate feminista”. Op. Cit. Págs. 24-25.

Analizando la conexión existente entre ciudadanía inclusiva y empoderamiento de mujeres, esta estaría dada por la acción colectiva de las mujeres para garantizar que las personas desarrollemos nuestras capacidades y decidamos nuestros proyectos de vida más allá de los dictámenes de sexo-género, acción que se puede desarrollar tanto en la política formal como a nivel de la sociedad civil. Así, al mismo tiempo que se trabaja para ampliar la representación política de las mujeres, se debe potenciar el empoderamiento como un proceso de aprendizaje interpersonal, colectivo e institucional, que para vincularse a la ciudadanía inclusiva debe tener en cuenta las siguientes dimensiones propuestas por Naila Kabeer<sup>234</sup>: identidad y capacidad para la acción; asociaciones y acción colectiva; e instituciones y acceso. Respecto de la primera, Lister<sup>235</sup> afirma que la capacidad para actuar como ciudadana/o depende de un sentido de agencia, esto es, creer que se puede actuar, después actuar efectivamente y sobre todo de forma colectiva, lo que a su vez fortalece el sentido de agencia<sup>236</sup>. Entonces, la forma en que las personas nos autodefinimos y somos definidas por el resto, nuestra capacidad de consciencia y de acción están íntimamente relacionadas. En cuanto a esta dimensión Kabeer plantea como cuestiones clave indagar en la forma en que los grupos subordinados se autodefinen y son definidos por la sociedad y cómo es posible desarrollar o reforzar el derecho a tener derechos, analizando los elementos que impactan en su capacidad de agencia. Retomando ideas freirianas, más allá de la educación formal, Naila Kabeer señala que la ciudadanía se aprende con actos cognitivos de reconocimiento de derechos, reflexión de la situación de opresión y acción colectiva, y no mediante la transferencia de información en las escuelas.

Con relación a la dimensión de asociaciones y acción colectiva, las asociaciones no son a priori entidades democráticas ni promueven de forma automática derechos ciudadanos. Ahora, aquellas que funcionan de forma democrática no necesariamente lo hacen en la esfera política tradicional, pero adquieren importancia desde una perspectiva política cuando cuestionan las relaciones de opresión y dominación en el ámbito en el que se desarrollen. Kabeer considera que todas las luchas contra el

---

<sup>234</sup> Kabeer, Naila (2002). *Citizenship and the Boundaries of the Acknowledge Community: Identity, Affiliation and Exclusion*. IDS Documento de trabajo Núm. 171. Brighton: Institute of Development Studies.

<sup>235</sup> Ídem.

<sup>236</sup> De acuerdo a María Xosé Agra el enfoque de agencia humana de Lister “no remite únicamente a la capacidad de elegir y actuar, sino que hace especial hincapié en que ha de ser una ‘capacidad consciente’, necesaria para la autoidentidad del individuo. Desde esta perspectiva, el desarrollo de ese sentido consciente deviene vital para que las mujeres, personal y colectivamente, pueden ser ciudadanas plenas y activas. [...]”. En: Agra Romero, María Xosé. “Ciudadanía: el debate feminista”. Op. Cit. Pág. 22.

abuso de poder expanden el espacio democrático, incluso cuando determinadas mujeres buscan reconocimiento y respeto dentro de sus hogares, siempre que lo hagan de forma colectiva. Para el desarrollo de una ciudadanía más inclusiva es relevante que las personas tengamos voz y voto en los mecanismos de participación política y rendición de cuentas, y en los casos que estos no han sido establecidos la ciudadanía debe exigirlos. Para construir este tipo de democracia participativa no se requiere únicamente la constitución de organizaciones políticas formales, ya que todas las diversas formas de organización y de grupos de interés que promueven que las personas participemos como ciudadanas contribuyen a esta tarea. Un desafío para Kabeer en este sentido es indagar en las formas de asociación y acción colectiva que buscan la apertura o el cierre del espacio democrático, en cualquier contexto, los principios que defienden, las formas de acción que desarrollan y el impacto de las mismas, los cuales redefinirán en parte los patrones de exclusión social<sup>237</sup>.

En lo referente a la dimensión de instituciones y acceso, la autora plantea que existen variaciones contextuales también en la forma en que el Estado y las instituciones públicas distribuyen los recursos y satisfacen las necesidades de la ciudadanía. En algunos casos se proporcionan de manera universal como derechos sociales, en cambio en otros se asignan de forma discrecional, arbitraria o incluso clientelista, pero en todos está presente un sesgo respecto de jerarquías más amplias existentes en la estructura social que hacen que los grupos oprimidos tengan menos oportunidades de acceso a los recursos institucionales. Desde la perspectiva del empoderamiento la autora propone explorar en los procesos institucionales de acceso y exclusión, las reglas, normas y prácticas formales e informales de distribución de recursos que históricamente han subordinado a determinados grupos sociales, pero también indagar en aquellas que han logrado abrir espacios “desde arriba” que amplíen las posibilidades para la acción colectiva de dichos grupos<sup>238</sup>.

En suma, desde distintos enfoques feministas se propone desarrollar un modelo de ciudadanía democrática, activa y participativa, frente a lo cual María Xosé Agra propone no “esperar a que se produzcan grandes transformaciones en otros órdenes, sino, mejor, dar los pasos necesarios y acordes con dicho ideal. Es decir, el vínculo entre individuo y masculinidad, entre ciudadanía y género desaparecerá cuando este deje de ser un problema”<sup>239</sup>.

---

<sup>237</sup> Kabeer, Naila (2002). Op. Cit. Págs. 35-36.

<sup>238</sup> Ídem. Pág. 33.

<sup>239</sup> Agra Romero, María Xosé. “Ciudadanía: el debate feminista”. Op. Cit. Pág. 30.

### 2.3. *Antecedentes de empoderamiento de mujeres*

Frente a la subordinación de las mujeres se han planteado distintas propuestas feministas, como se ha podido ver en la sección anterior. Dentro de aquellas que se enfocan en la toma de conciencia de esta subordinación a partir de la conformación de grupos de mujeres, que se apoyan colectivamente y desarrollan iniciativas a nivel comunitario para transformar la dominación patriarcal, se encuentran diversas experiencias en la bibliografía.

Lena Dominelli y Eileen MacLeod hacen referencia a la concienciación feminista en el contexto anglosajón, la cual propone romper con los mitos en torno a las relaciones sociales patriarcales a través de que las mujeres podamos compartir nuestros problemas personales en un grupo de pares, técnica que se basó en una tradición feminista socialista china, donde las mujeres que sufrían violencia en sus familias se reunían para contar sus vivencias. El objetivo de la concienciación feminista era desarrollar la identidad del grupo para capacitarlas, al reconocer que sus problemas individuales eran en realidad problemas sociales y que por ende requerían soluciones colectivas<sup>240</sup>.

Estas autoras también mencionan otra técnica similar, denominada terapia feminista, la cual es aplicada desde la institucionalidad de servicios sociales a nivel gubernamental. Su propósito es desarrollar la auto-confianza de las usuarias para que puedan tomar decisiones por sí mismas acerca de sus proyectos de vida, mejorando con ello su bienestar, aunque plantean que este tipo de prácticas son minoritarias<sup>241</sup>, y que a su vez tienen un impacto reducido, al estar centradas en un nivel individual o de grupo pequeño. Sin embargo, destacan que su potencial es considerable en términos cualitativos:

[...] si toma cuerpo la idea de que lo adecuado para las mujeres es la libertad para determinar la cualidad de sus procesos intrapsíquicos, y en la medida en que lo haga, su impacto sobre las relaciones sociales actuales promete ser revolucionario. Significaría que las mujeres ya no dependerían primariamente de la aprobación masculina para experimentar su valor. También significaría que las mujeres no estarían dispuestas a subordinar sus necesidades emocionales a las de los otros (Eichenbaum y Orbach, 1985). Estos dos desarrollos tendrían implicaciones revolucionarias porque darían comienzo a un cambio crítico en el equilibrio de poder de las actuales relaciones entre los sexos<sup>242</sup>.

Estas experiencias han servido para identificar que existen formas más saludables de obtener apoyo emocional que aquellas que reporta el amor romántico, y que la

---

<sup>240</sup> Dominelli, Lena y MacLeod, Eileen (1999). *Trabajo social feminista*. Madrid: Cátedra. Col. Feminismos. Pág. 59.

<sup>241</sup> Ídem. Págs. 65-66.

<sup>242</sup> Ídem. Pág. 78.



satisfacción emocional obtenida en este tipo de iniciativas puede ser tan importante como aquella que se busca en una relación de pareja. Además, esto ha incentivado el surgimiento de grupos de hombres que también desean conocer el impacto emocional que han tenido producto de la dominación patriarcal y cómo esto ha influido en sus relaciones familiares e interpersonales en general. En torno a lo anterior, se han podido observar las consecuencias nocivas en la crianza de niñas y niños y la manera de transformar esta educación opresiva<sup>243</sup>.

Aun cuando la terapia feminista está centrada en elementos emocionales, lo que propone de fondo es un cambio social, ya que busca mostrarles a las participantes que sus problemas y carencias emocionales están fundadas en la subordinación femenina y han sido producidas socio-culturalmente. Una vez realizado este diagnóstico colectivo se exploran estrategias para enfrentar dichos problemas mediante el apoyo mutuo, las cuales consiguen mejorar su autoestima simplemente al motivarse de manera recíproca<sup>244</sup>.

Uno de los problemas mencionados por las autoras respecto de cómo se ha desarrollado esta técnica es que ha estado generalmente vinculada a las mujeres de clase media, siendo posteriormente introducida en el trabajo social comunitario. En este caso también se debe tener en cuenta el riesgo de que se pervierta su idea inicial y se convierta en un elemento que les permita a las participantes soportar la dominación masculina junto con la opresión social, en vez de ayudarles a transformar el impacto de ambos fenómenos en sus vidas<sup>245</sup>.

Iris Marion Young analiza este tipo de experiencias que ella denomina toma de conciencia de los movimientos sociales, ya que se desarrolla no solo para el caso de la dominación patriarcal sino para toda opresión cultural. Para efectos de su propuesta se inserta dentro de uno de los tipos de opresión, el imperialismo cultural, y su principal herramienta es la politización de la cultura<sup>246</sup>, que consiste en el cuestionamiento de las normas dominantes a través de la autodefinition positiva del grupo, ampliando con ello la gama de lo posible, de lo bello, de lo bueno, de lo deseable. En palabras de Young:

---

<sup>243</sup> Ídem. Págs. 116-117.

<sup>244</sup> Dominelli, Lena y MacLeod, Eileen (1999). Op. Cit.

<sup>245</sup> Ídem. Pág. 128.

<sup>246</sup> La autora entiende por cultura: “[...] todos los aspectos de la vida social desde el punto de vista de sus normas y prácticas características, lingüísticas, simbólicas y afectivas. La cultura incluye el trasfondo y los medios de la acción, hábitos, deseos, significados y gestos inconscientes, que la gente adopta y reproduce en sus interacciones. Normalmente la cultura se presenta sencillamente así, como un conjunto de tradiciones y significados que cambian, y rara vez como el resultado de reflexiones y decisiones conscientes”. En: Young, Iris Marion (2000). Op. Cit. Págs. 148-149.

El proceso de politizar hábitos, sentimientos y expresiones de fantasía y deseo, que la revolución cultural es capaz de impulsar, entraña una especie de terapia social. Comprometernos con una terapia de este tipo a través de métodos estrictamente psicoanalíticos y a escala de masas podría en verdad resultar una empresa masiva difícil de imaginar. Pienso, sin embargo, que un cambio cultural orientado a estos fines puede llevarse a cabo en términos realistas a través de procesos de discusión personal politizada que los movimientos sociales han dado en llamar “toma de conciencia” [...] <sup>247</sup>.

Esta estrategia implica un primer paso de comprensión de la dinámica de opresión y a partir de ella de afirmación de una identidad positiva del grupo y el compromiso con la justicia social para luchar por la transformación de las relaciones opresivas. Young señala que un requisito para ello es que las personas participantes se motiven en este proceso reflexivo en circunstancias sociales de cooperación vividas en sus contextos específicos, analizando problemáticas que les afectan directamente. Al romper con el carácter universal del punto de vista de quien les oprime pueden crear sus propias imágenes mediante la organización y expresarlas públicamente, demandando que se satisfagan sus necesidades y se de cabida a sus intereses <sup>248</sup>.

#### *2.4. Discusión sobre el poder desde el pensamiento feminista*

Tal como hemos podido constatar hasta el momento, la dominación patriarcal conlleva una serie de desigualdades para las mujeres, a nivel político, económico, social y cultural. Todas ellas están interrelacionadas, siendo necesario enfrentarlas de manera dinámica y sinérgica para generar un cambio sustantivo, de ahí se deriva la gran complejidad de una transformación estructural.

Es por ello que han sido insuficientes los avances realizados hasta el momento: el derecho a votar y a ser elegidas, la inserción en el mercado de trabajo remunerado -sin dejar las responsabilidades domésticas ni su articulación con otros agentes sociales-, la independencia económica -para quienes la han obtenido-, la “libertad” para competir por triunfos masculinos políticos y económicos -aunque no en igualdad de condiciones- a partir de la opción de descartar la maternidad y/o la crianza para poder buscar el éxito profesional, con los costos sociales que esto implica.

Más allá de los logros económicos y políticos formales, sigue habiendo un gran déficit en la liberación de la normatividad femenina, ya que esta es cultural y por lo tanto invisible sin una profunda reflexión previa. En este escenario la toma de conciencia de la subordinación femenina sigue siendo fundamental, incluyendo las nuevas formas de subordinación ya comentadas. Pero para ello se debe tener claro no solo el punto de

---

<sup>247</sup> Ídem. Págs. 257-258.

<sup>248</sup> Ídem. Págs. 260-261.

partida y el presente de la situación de las mujeres, sino también hacia dónde se quiere avanzar. Y en este horizonte futuro la discusión sobre cómo transformar las relaciones de poder entre los sexos juega un papel clave. A continuación reviso distintas visiones y alternativas propuestas desde el pensamiento feminista sobre el poder y cómo ellas se vinculan con el empoderamiento.

Para ello haré referencia principalmente a las ideas expuestas por Amy Allen<sup>249</sup>, quien señala la dificultad del trabajo de recopilación de las perspectivas feministas sobre el poder, ya que pese a lo central de este concepto para los propósitos de resistencia a la subordinación femenina, es uno de los menos explicitados por las autoras, debiendo extraer sus posicionamientos desde la referencia a otros temas.

A partir de la revisión que Allen realiza, identifica tres formas en que el pensamiento feminista concibe el poder, como un recurso para ser redistribuido, como dominación y como empoderamiento. Estas distintas concepciones varían según los intereses políticos y teóricos que se persiguen y también implican enfoques diferenciados, habiendo posiciones que señalan que la propia opresión influye en la definición que se tiene del poder, otras que afirman que el poder de las mujeres es una contradicción, ya que el poder es eminentemente masculino, y aquellas que proponen una manera alternativa de concebir el poder, como capacidad o habilidad para transformarse a sí misma y a quienes se encuentran en su entorno. Allen plantea que si para el feminismo lo relevante es entender las relaciones de dominación y subordinación y cómo resistir a ellas individual y colectivamente, las concepciones del poder deben ser evaluadas en la medida en que permiten alcanzar estos propósitos.

La principal distinción según Allen está entre quienes opinan que el poder consiste en controlar a otra persona, su pensamiento o acción, siendo denominada esta postura como “poder-sobre” -afirmada entre otros por planteamientos muy distintos entre sí como Max Weber, quien lo entiende como coerción, y Michel Foucault, mas bien enfocado en el ejercicio del poder-, siendo un poder de dominación o poder masculino, y la alternativa de visualizar el poder como la capacidad de actuar y hacerlo no solo de manera individual sino también colectivamente, correspondiendo al “poder-hacer” - concepción coincidente con las perspectivas diversas de Thomas Hobbes y Hannah Arendt, esta última desarrollando la idea de consenso<sup>250</sup>-. La mayor parte de los enfoques feministas han abordado el “poder-sobre”.

---

<sup>249</sup> Allen, Amy (2011). “Feminist Perspectives on Power”. *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, Edward N. Zalta (ed.). Revisado en:

<http://plato.stanford.edu/archives/spr2011/entries/feminist-power/> [2012, 5 de julio]

<sup>250</sup> Ídem.

Para el pensamiento feminista liberal el poder es un recurso o bien social positivo que actualmente está en mayor medida en manos de los hombres y por ende debe ser redistribuido equitativamente entre mujeres y hombres. Iris Marion Young critica esta postura por considerar que reduce la complejidad de las relaciones de poder opresivas y su contexto a un bien cosificado que se distribuye en relaciones diádicas de forma estática y no dinámica, sin considerar su contexto<sup>251</sup>.

La concepción de poder como dominación, en cambio, es afirmada desde distintas posiciones feministas: feminismo fenomenológico, feminismo radical, feminismo socialista, post-estructuralismo<sup>252</sup>.

Desde el feminismo fenomenológico Simone de Beauvoir plantea la distinción entre trascendencia e inmanencia, según tengan los seres la capacidad de la libertad o no, correspondiendo a los hombres la trascendencia y a las mujeres la tensión entre un estado y otro, producto de la dominación patriarcal. En cambio el feminismo radical tiene una mirada diádica de la dominación-subordinación, postulando que ninguna mujer en cuanto tal puede escapar del control masculino, ya que está sometida a un hombre individual, por lo cual es imposible que posea poder. Este enfoque es criticado por Nancy Fraser, quien plantea que la situación de subordinación actual de las mujeres es más sutil y compleja, siendo reproducida mediante normas culturales, prácticas sociales y otros mecanismos impersonales, en lugar de una dominación y subordinación individuales<sup>253</sup>.

El feminismo socialista complementa el análisis marxista de la dominación como explotación de clase con la crítica al sistema de dominación masculina estableciendo una teoría de sistemas duales, que funcionan de manera autónoma, planteando que ambos oprimen y alienan el trabajo de las mujeres. Iris M. Young critica esta perspectiva, ya que aunque considera necesario integrar ambos tipos de opresión a nivel teórico estableciendo un materialismo histórico feminista, no queda satisfecha con el intento del feminismo socialista. En el caso del enfoque interseccional, además de considerar en una única teoría el género y la clase, incluye la subordinación basada en la "raza", y las complejas interconexiones entre ellas, siendo elaborado para comprender las experiencias de las mujeres negras quienes consideran inadecuado privilegiar un eje sobre otro<sup>254</sup>.

---

<sup>251</sup> Ídem.

Más adelante se profundizará en la crítica planteada por Iris Marion Young al enfoque liberal del poder.

<sup>252</sup> Ídem.

<sup>253</sup> Ídem.

<sup>254</sup> Ídem.

Por otra parte, desde el feminismo postestructuralista se adopta la teoría de microfísica del poder desarrollada por Michel Foucault, la cual establece que el poder opera en todos los niveles de la sociedad, desde las relaciones interpersonales y también desde el poder estatal, formando una compleja red de relaciones de fuerza. De hecho, el poder no es solo represivo sino también productivo, generando sujetos desde él que ejercen poder y que son a la vez objetos de los juegos de poder. Así, es parte de todas las relaciones económicas, políticas, sociales y personales<sup>255</sup>.

A partir de esta teoría foucaultiana Sandra Bartky amplía la idea del poder disciplinario a las prácticas de género que crean cuerpos femeninos dóciles, mediante prácticas de dieta, limitación de los gestos y del movimiento, y ornamentación corporal (depilación, maquillaje, vestimenta femenina), transformándose las propias mujeres en sujetos autovigilantes de su apariencia femenina. En el caso de la ya mencionada Judith Butler, ella se basa en el análisis de la sujeción de Michel Foucault. Para esta autora la categoría “mujeres” es producida y limitada por las mismas estructuras de poder a través de las cuales se busca la emancipación del patriarcado, es decir, hacerse sujeto implica someterse a las relaciones de poder, por lo que propone tomar una actitud subversiva frente a las normas de género<sup>256</sup>.

Dentro de las posturas críticas con la concepción foucaultiana del poder está la de Nancy Fraser, al considerar que su propuesta es normativamente confusa, ya que evita categorías normativas como autonomía, legitimidad, soberanía, sugiriendo que son producidas por el poder, y prefiere describir cómo funciona el poder en las prácticas locales. La autora señala que las nociones normativas son fundamentales para proponer la resistencia a la dominación<sup>257</sup>.

Una última mirada del poder como dominación es realizada desde los enfoques analíticos feministas, los cuales se basan en la teoría de la elección racional para analizar la opresión.

Y en tercer lugar Allen propone la concepción del poder como empoderamiento. A diferencia de las perspectivas anteriores en este caso se define el poder como capacidad o poder-hacer, como una apuesta feminista por romper con la visión masculina del poder y construir un poder que permita transformar las relaciones opresivas desde las propias mujeres sometidas. Esta posición entiende que lo que se busca no es el control o sometimiento de las demás personas sino potenciar su

---

<sup>255</sup> Wieringa, Saskia. “Una reflexión sobre el poder y la medición del empoderamiento de género en el PNUD”. En: León, Magdalena (Comp.) (1997). *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Santa Fe de Bogotá: TM Editores.

<sup>256</sup> Allen, Amy (2011). Op. Cit.

<sup>257</sup> Ídem.

autonomía intentando mejorar la capacidad o el poder-hacer de sí misma y del resto de sujetos.

Esta concepción del poder también ha sido pensada desde el feminismo lesbiano y el ecofeminismo. Al ser una capacidad personal se ha definido también como “poder desde dentro”, el cual implica capacidad de elección y de compromiso, y es creativo al buscar la transformación social. También es posible observar este tipo de poder en la obra de las feministas francesas Luce Irigaray y Hélène Cixous, las cuales instan no a un cambio en la distribución del poder existente sino a cambiar la estructura de poder masculino. Antecedentes de esta concepción que rechaza el poder de dominación se encuentran en Hannah Arendt, quien lo entiende como la capacidad humana para actuar y hacerlo en concierto, lo que conlleva además de un poder-hacer, un empoderamiento colectivo basado en el poder de una comunidad, en función de las relaciones de reciprocidad establecidas entre sus integrantes. La gran potencialidad de esta concepción del poder radica en que permite comprenderlo y ejercerlo buscando caminos más liberadores<sup>258</sup>.

## 2.5. *Definición de empoderamiento de mujeres*

*[...] No se puede “ser empoderado”: eso es una contradicción de términos; a lo sumo el proceso de empoderamiento de ciertos grupos puede facilitarse o estimularse a través del diálogo y la participación. Esto requiere tanto del desarrollo de una visión política de transformación como de la creación de una conciencia histórica: después de todo, aquello que puede hacerse puede deshacerse<sup>259</sup>.*

Magdalena León plantea que al indagar bibliográficamente sobre el concepto de empoderamiento, el cual es uno de los términos más utilizados por el movimiento de mujeres a nivel internacional, constató una carencia de documentos específicos en español y la dificultad de acceder a la literatura en otros idiomas, que se encuentra principalmente en inglés. Además, en los estudios de mujer y desarrollo de la década de los ochenta identificó un uso difuso del término, sin claridades conceptuales ni metodológicas<sup>260</sup>.

Según la búsqueda realizada por esta autora, los términos *empowerment* y empoderamiento son utilizados desde la segunda mitad del siglo XVII, como sinónimos de potenciación y poderío. Si bien en inglés no ha presentado conflictos su uso en el ámbito de las ciencias sociales, en español han surgido múltiples dudas de si el

---

<sup>258</sup> Ídem.

<sup>259</sup> Wieringa, Saskia. Op. Cit. Pág. 162.

<sup>260</sup> León, Magdalena (Comp.) (1997). *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Santa Fe de Bogotá: TM Editores. Pág. 2-3.

término es correcto. Empoderamiento implica que “el sujeto se convierte en un agente activo como resultado de un accionar, que varía de acuerdo con la situación concreta”<sup>261</sup> y su utilización por el movimiento de mujeres busca impulsar cambios culturales respecto de la relación de las mujeres con el poder.

A nivel general, representa distintas experiencias a nivel de base, tanto de grupos afroamericanos de los años sesenta como de otros, de desarrollo comunitario del Norte y del Sur. En sus inicios, se refería a la falta de poder de las personas en situación de pobreza, de las mujeres y de las minorías étnicas, pero luego se hace cargo de la crítica que plantea que esta mirada es estática y que sugiere la victimización de estos grupos y se da énfasis a la adquisición de poder<sup>262</sup>.

Dentro de los textos que lo utilizan aplicado al movimiento de mujeres el más citado es probablemente el elaborado por Sen y Grown en 1988, preparado para la tercera Conferencia Mundial de la Mujer en Nairobi del año siguiente. Su título traducido al español es “Desarrollo, crisis y enfoques alternativos: perspectivas de la mujer en el Tercer Mundo”. En este documento el concepto de empoderamiento se entiende como “una estrategia impulsada por el movimiento de mujeres del Sur, con el fin de avanzar en el cambio de sus vidas y generar un proceso de transformación de las estructuras sociales, aspectos que se señalan como objetivo último del movimiento”<sup>263</sup>. Se destacan las ideas de organización y la puesta en marcha de procesos democráticos y participativos para construir visiones alternativas de las mujeres y que se modifiquen las relaciones sociales opresivas.

Desde los años noventa en adelante este concepto se ha ido utilizando progresivamente pero sin suficiente precisión -en algunos casos siendo considerado una panacea para los problemas sociales como degradación ambiental, crecimiento poblacional o bajo estatus de las mujeres, entre otros-, diluyéndose así su potencial transformador, por lo que se vuelve importante clarificar en qué consiste y cómo puede aportar a las estrategias de transformación social<sup>264</sup>. De acuerdo a Magdalena León:

---

<sup>261</sup> Ídem. Pág. 6.

<sup>262</sup> Kabeer, Naila. “Empoderamiento desde abajo: ¿qué podemos aprender de las organizaciones de base?”. En: León, Magdalena (Comp.) (1997). Op. Cit. Pág. 120.

<sup>263</sup> León, Magdalena (Comp.) (1997). Op. Cit. Pág. 12.

<sup>264</sup> Batliwala, Srilatha. “El significado del empoderamiento de las mujeres: nuevos conceptos desde la acción”. En: León, Magdalena (Comp.) (1997). Op. Cit. Pág. 187-191.

Muchos escritos presuponen que el lector conoce el significado de esta palabra o que por estar referida al logro de mayor poder, el término en sí mismo lo explica todo. Así, su sentido aparece como autocontenido y obvio: empoderarse significa que las personas adquieran el control de sus vidas, logren la habilidad de hacer cosas y de definir sus propias agendas. Al relacionarse con los intereses de los desposeídos de poder, el término se toma como expresión de un cambio deseable, sin ahondar en las especificidades que tal cambio implica, es decir, sin precisar su significado<sup>265</sup>.

Por otra parte, dependiendo de la disciplina que lo aborde cambian también las ideas precisas a las que se hace referencia -psicología, antropología, ciencia política, educación, derecho y economía-. En el ámbito de los estudios de mujer y género se ha utilizado como sustituto de diversos elementos -integración, participación, autonomía, identidad, desarrollo y planeación- y por agentes muy distintos como organismos internacionales, estatales, empresariales, grupos de desarrollo comunitario, entre otros<sup>266</sup>.

No obstante, autoras feministas han intentado recuperar su carácter político y emancipador, principalmente estudiando cómo ha sido operacionalizado en cuanto enfoque en el trabajo con mujeres, sobre todo en países no desarrollados. Saskia Wieringa señala que su potencial está asociado a un contexto de transformación feminista, dentro de un proceso de diálogo participativo permanente con las mujeres que están siendo parte de experiencias comunitarias empoderadoras, y Kate Young afirma que desde un posicionamiento feminista implica transformar los procesos y estructuras que reproducen la subordinación femenina<sup>267</sup>. Pese a que no hay acuerdo dentro del pensamiento feminista en la naturaleza de estos procesos y estructuras, mientras no sean identificadas seguirán funcionando, y en la medida en que las leyes, las instituciones y las prácticas permanecen enfocadas desde un punto de vista masculino, no se altera en profundidad la dominación<sup>268</sup>.

En los años setenta las educadoras populares feministas reflexionaron sobre la subordinación de género y la construcción social de género, desarrollando un enfoque propio que buscara, además de la conscientización, la organización de los grupos en situación de pobreza para luchar de forma activa por el cambio<sup>269</sup>. Basándose en las ideas de Paulo Freire<sup>270</sup> tomaron la idea de conscientización -entendida como el proceso por el cual una persona sin conciencia reflexiva, o "persona objeto" que está

<sup>265</sup> León, Magdalena (Comp.) (1997). Op. Cit. Pág. 7.

<sup>266</sup> Ídem. Pág. 8.

<sup>267</sup> León, Magdalena (Comp.) (1997). Op. Cit.

<sup>268</sup> Young, Kate. "El potencial transformador en las necesidades prácticas: empoderamiento colectivo y el proceso de planificación". En: León, Magdalena (Comp.) (1997). Op. Cit. Pág. 105.

<sup>269</sup> Batliwala, Srilatha. Op. Cit. Pág. 189.

<sup>270</sup> Freire, Paulo (1970). *Pedagogy of the Oppressed*. Nueva York: Herter and Herter. En: León, Magdalena (Comp.) (1997). Op. Cit.



sometida a las elecciones de otras, es capaz de adquirir una conciencia crítica, participando de manera creativa y siendo capaz de tomar decisiones libres y de transformar su situación- y la integraron al proceso de intervención social que buscaba el desarrollo de las mujeres, fundamentalmente de aquellas en situación de exclusión social. Estas ideas coinciden con el estado de trascendencia que planteaba Simone de Beauvoir para los seres humanos, y del cual las mujeres somos despojadas por la dominación masculina al ser ubicadas en un estado de "otro inmanente"<sup>271</sup>.

Este proceso de toma de conciencia es clave ya que en muchas culturas las mujeres son socializadas de forma que no saben reconocer sus derechos y sus necesidades si estas no tienen relación con su familia. "Un primer paso debe ser la creación de condiciones que favorezcan la visión y la expresión de estas demandas, teniendo en cuenta las limitaciones que se experimentan para que ello suceda"<sup>272</sup>. Para que la conscientización sea efectiva se requiere además de reflexión crítica para comprender cómo se ha generado la opresión, desarrollar habilidades de acción política a nivel comunitario, ya que de lo contrario solo produce resignación<sup>273</sup>. Así, mediante el acceso a recursos intangibles como habilidades analíticas, redes sociales y apoyo organizacional las mujeres son capaces de modificar su perspectiva y desarrollar un proyecto de cambio social<sup>274</sup>.

En suma, esta mirada del empoderamiento considera lograr: una autoimagen positiva, la habilidad de pensar críticamente, cohesión grupal y toma de decisiones y acción colectiva<sup>275</sup>. El componente organizacional es un recurso fundamental dada la exclusión de las mujeres del poder institucional, siempre que sea construido a través de un proceso consciente<sup>276</sup>:

[...] El empoderamiento, de este modo, tiene que ser más que la simple apertura al acceso para la toma de decisiones; debe incluir también procesos que permitan al individuo o al grupo tener la capacidad de *percibirse a sí mismos como aptos para ocupar los espacios de toma de decisiones* y de usar dichos espacios de manera efectiva<sup>277</sup>.

---

<sup>271</sup> Beauvoir, Simone de (2002). *El segundo sexo. Vol. II. La experiencia vivida*. Madrid: Ediciones Cátedra. Col. Feminismos.

<sup>272</sup> Young, Kate. Op. Cit. Pág. 101.

<sup>273</sup> Schuler, Margaret. "Los derechos de las mujeres son derechos humanos: la agenda internacional del empoderamiento". En: León, Magdalena (Comp.) (1997). Op. Cit. Pág. 41.

<sup>274</sup> Kabeer, Naila en León, Magdalena (1997). Op. Cit. Pág. 135.

<sup>275</sup> Young, Kate. Op. Cit. Pág. 105.

<sup>276</sup> Kabeer, Naila en León, Magdalena (1997). Op. Cit. Pág. 139-140.

<sup>277</sup> Rowlands, Jo. "Empoderamiento y mujeres rurales en Honduras: un modelo para el desarrollo". En: León, Magdalena (Comp.) (1997). *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Santa Fé de Bogotá: TM Editores. Pág. 221.

Cabe señalar que existe otra postura sobre el empoderamiento en el contexto del desarrollo referida a la autoconfianza empresarial, postulando que los individuos pueden ser potenciados para ser emprendedores sobre la base de que “el capitalismo empresarial y las fuerzas del mercado son las salvadoras de las economías débiles o atrasadas, y en la limitación de las provisiones estatales de la seguridad social, los servicios y el empleo”<sup>278</sup>. Como podemos observar, esta visión es opuesta al empoderamiento de las mujeres desde una perspectiva de transformación feminista, al fundarse en valores individualistas y no buscar el cambio de las estructuras sociales existentes: “Una sensación de empoderamiento puede ser una mera ilusión si no se conecta con el contexto y se relaciona con acciones colectivas dentro de un proceso político [...]”<sup>279</sup>. Entonces, si se confunde la habilidad para acceder a recursos económicos o de otro tipo con el sentido de empoderamiento individual se despolitiza el concepto<sup>280</sup>.

Al vincular las concepciones sobre el empoderamiento utilizadas por las autoras feministas con las diversas posiciones sobre el poder, se observa una tensión entre la visión del feminismo liberal que entiende el poder como un recurso y aquella que lo concibe como capacidad. Srilatha Batliwala se refiere al empoderamiento como una igualación de oportunidades entre mujeres y hombres mediante la redistribución del poder, que consistiría para ella en el control sobre los bienes materiales (físicos, financieros, de tierra, de agua, del cuerpo o del trabajo), los recursos intelectuales (conductas, información e ideas) y la ideología (creencias, valores y actitudes)<sup>281</sup>. De esta manera, al proponer el acceso a un mayor control de las fuentes del poder está haciendo referencia al poder como un recurso o bien social positivo, coincidente con el feminismo liberal. Sin embargo, la autora considera necesario un cambio en los valores discriminatorios, destructivos y opresivos en base a los cuales se ha utilizado el poder hasta ahora. Plantea que el empoderamiento debe llevar a las mujeres y a los “hombres nuevos” a abordar los intereses y problemas mundiales como el medio ambiente, la guerra, la violencia, el militarismo, el fanatismo étnico, lingüístico, religioso o racial y la demografía<sup>282</sup>.

En cambio, el resto de las autoras revisadas apelan a la capacidad de las mujeres para organizarse, para mejorar su autoconfianza y autoestima, decidir libremente, controlar recursos materiales y no materiales, alcanzar una presencia pública para

---

<sup>278</sup> Young, Kate. Op. Cit. Pág. 106.

<sup>279</sup> León, Magdalena (Comp.) (1997). Op. Cit. Pág. 16.

<sup>280</sup> Riger, Stephanie. “¿Qué está mal con el empoderamiento?”. En: León, Magdalena (Comp.) (1997). Op. Cit. Pág. 59.

<sup>281</sup> Batliwala, Srilatha. Op. Cit. Pág. 192.

<sup>282</sup> Ídem. Págs. 202-203.

transformar las estructuras de poder de dominación, generándose una sinergia entre cambios individuales y colectivos en un contexto comunitario, que hacen del empoderamiento un proceso que va más allá de la participación y de la conscientización al incluir la interrelación de componentes cognitivos, psicológicos, políticos y económicos<sup>283</sup>.

A su vez, complementando la discusión sobre el poder antes presentada, las autoras que abordan el empoderamiento profundizan en la propuesta feminista sobre nuevas concepciones y tipos de poder. Reconocen el poder-sobre, de dominación, entendido como la habilidad de una persona para hacer que otras actúen en contra sus deseos. También es denominado como suma-cero, ya que el aumento de poder de una persona o grupo implica la pérdida de poder del resto y no siempre es visible o explícito: “[...] la coerción, la manipulación, la información falsa y otras maneras de influenciar son reconocidas como formas de ejercicio del poder, puesto que en efecto suprimen lo que de otro modo se hubiera constituido en un conflicto abierto”<sup>284</sup>. Este poder “invisible” se relaciona con la sujeción de las relaciones de poder planteadas por Michel Foucault, e implica que el poder tiene un aspecto subjetivo irreductible que hace que las relaciones de dominación parezcan tan seguras que los grupos oprimidos sean inconscientes de sus consecuencias y/o no se imaginen alternativas de vivir de otro modo<sup>285</sup>. Naila Kabeer lo explica de la siguiente manera:

[...] El poder se encuentra no sólo en la capacidad de los hombres de movilizar recursos materiales desde una variedad de fuentes para poder promover sus intereses individuales y de género, sino también en su capacidad de establecer las “reglas del juego” de tal manera que oculten la forma en que funciona el poder, confiriendo una ilusión de consenso y complementariedad. Como consecuencia, aunque las mujeres puedan perseguir sus objetivos exitosamente y lograr, hasta cierto punto, limitar a los hombres, sigue siendo probable que sus metas estén definidas por los sistemas sociales que les niegan acceso al privilegio social, la autoridad y la valoración de que gozan los hombres de una clase equivalente [...]<sup>286</sup>.

---

<sup>283</sup> Keller, Bonnie y Mbewe, Dorcas Chilila (1991). “Policy and Planning for the Empowerment of Zambia’s Women Farmers”. *Canadian Journal of Development Studies*, vol. 12 N° 1, 75-88; Moser, Caroline (1989) “Gender Planning in the Third World: Meeting Practical and Strategic Gender Needs”. *World Development*, vol. 17, N° 11, 1799-1825; Johnson, Hazel (1992). “Women’s Empowerment and Public Action: Experiences from Latin America” en Wuyts, Marc; Mackintosh, Maureen y Hewitt, Tom (eds.). *Development Policy and Public Action*. Oxford, UK: Oxford University Press, 147–172; Young, Kate (1993). *Planning Development with Women: Making a World of Difference*. Londres: Macmillan; Rowlands, Jo (1995). “Empowerment Examined”. *Development in Practice*, vol. 5, N° 2. Oxford: Oxfam; Stromquist, Nelly (1995). “The Theoretical and Practical Bases for Empowerment”, en Medel, Carolyn (ed.). *Women, Education and Empowerment: Pathways Toward Autonomy*. Hamburgo: Unesco; todos en: León, Magdalena (Comp.) (1997). Op. Cit.

<sup>284</sup> Rowlands, Jo. Op. Cit. Pág. 219.

<sup>285</sup> Kabeer, Naila en León, Magdalena (1997). Op. Cit. Pág. 124.

<sup>286</sup> Ídem. Pág. 126.

Por otra parte, también se identifican distintos tipos de poder-hacer o suma-positivo, en cuanto el poder que tenga una persona o grupo aumenta el poder total disponible, ya que es generativo, productivo, permite compartir el poder y favorece el apoyo mutuo<sup>287</sup>. Existen tres sub-categorías de poder en este caso: (1) el poder para que permite promover cambios mediante una persona o un grupo que fomenta la motivación y actividad en otros grupos, consiste en la capacidad de persuadir o abrir nuevas posibilidades desde el liderazgo, desarrollando las potencialidades del grupo, (2) el poder con asociado con la capacidad de un grupo de resolver sus problemas de forma compartida o sinergia grupal, y (3) el poder desde dentro, entendido como la base individual para realizar un cambio social, que surge de la aceptación y el respeto de sí misma y que hace que respetemos al resto como iguales, por lo que permite resistir el poder de dominación de otros rechazando las demandas indeseadas<sup>288</sup>.

Ahora, en cuanto a los aspectos metodológicos, las autoras precisan una serie de elementos. Se requiere el entrenamiento de agentes de cambio, ya sea de la comunidad o externos, la conformación de colectividades o grupos de mujeres, construcción de una conciencia crítica -mediante diálogos y análisis que permitan reconocer el aporte de su trabajo doméstico a la familia, a la sociedad y a la economía- y la capacitación de las mujeres para acceder a nuevos conocimientos y habilidades, lo que puede incluir aspectos económicos y organizacionales. “Las mujeres tienen que ser convencidas de sus derechos innatos a la igualdad, la dignidad y la justicia”<sup>289</sup>.

Según el modelo propuesto por Jo Rowlands, existe un “núcleo” compuesto por un conjunto de procesos psicológicos que al desarrollarse capacitan a la persona o al grupo para actuar e interactuar con su entorno, aumentando su acceso y uso del poder-hacer. Este núcleo se relaciona dinámicamente con los cambios individuales y colectivos alcanzados, existiendo además una combinación de elementos “impulsadores” e “inhibidores”. “[...]. La naturaleza del tipo de acción(es) [...] necesaria para alimentar los procesos de empoderamiento dependerá de la naturaleza e interacción de los elementos impulsadores e inhibidores/limitantes de la situación. [...]”<sup>290</sup>. A partir de los análisis sobre las experiencias de empoderamiento desarrolladas en países no desarrollados, Rowlands señala los siguientes aprendizajes:

---

<sup>287</sup> León, Magdalena (2001). El empoderamiento de las mujeres: Encuentro del primer y tercer mundos en los estudios de género. *La ventana*, Núm. 13, 94-106.

<sup>288</sup> Rowlands, Jo. Op. Cit. Pág. 220; León, Magdalena (Comp.) (1997). Op. Cit. Pág. 19.

<sup>289</sup> Batliwala, Srilatha. Op. Cit. Pág. 197.

<sup>290</sup> Rowlands, Jo. Op. Cit. Pág. 233.

- Se debe adoptar una actitud de completo respeto hacia las y los participantes que fomente su comunicación, “con la presunción de que las mujeres tienen la capacidad de alcanzar ‘grandes objetivos’, incluyendo el hacerse cargo de sus propios procesos de empoderamiento”<sup>291</sup>.
- La persona que ocupa la posición de agente de cambio debe desarrollar una serie de habilidades para promover una conscientización efectiva: de posibilitación, escucha activa y cuestionar sin dirigir. Implica además el autoconocimiento de la propia posición frente al empoderamiento y a las relaciones de género, incluido los sesgos y los intereses puestos en juego<sup>292</sup>.
- Para que el empoderamiento impacte en los distintos ámbitos de las relaciones de poder entre los géneros se requiere involucrar en él a mujeres y a hombres. Stromquist<sup>293</sup> apunta que el empoderamiento colectivo puede impactar en la negociación de las relaciones personales y en la redefinición de los valores maternos mientras se incluya a los hombres dentro del proceso reflexivo, ya que muchas mujeres no están dispuestas a modificar sus pautas familiares de género por no generar un conflicto grave en sus relaciones personales. Por otra parte, este aspecto es crucial para el éxito de la estrategia de empoderamiento, en cuanto “aunque la experiencia de participación colectiva sea empoderadora, de poco sirve si las mujeres no son capaces de tomar pequeñas decisiones acerca de su propia vida”<sup>294</sup>.

Otro aprendizaje fundamental es que el empoderamiento no es un proceso lineal, con un inicio y un fin predeterminados, sino que es diferente para cada persona y grupo según su contexto sociohistórico, político y cultural, y según la localización de la subordinación en lo personal, familiar, comunitario, nacional, regional y global<sup>295</sup>.

Respecto del apoyo externo a los procesos de empoderamiento, se debe considerar que las mujeres hemos sido educadas en contextos opresores donde la subordinación femenina es vista como lo correcto y lo natural, por lo que es difícil que de manera autónoma se identifiquen las consecuencias dañinas de las relaciones de poder en la personalidad y en las relaciones cercanas y comunitarias. Es por ello que el empoderamiento debe ser promovido muchas veces por agentes de cambio.

[...] una metodología que acepte sin cuestionar las ideas planteadas por las mujeres para las actividades, sin construir algún proceso para cuestionar las suposiciones de

---

<sup>291</sup> Ídem. Pág. 239.

<sup>292</sup> Ídem. Pág. 241.

<sup>293</sup> Mendoza, Ana de (2003). *Experiencias de Empoderamiento Colectivo de Mujeres en Honduras: Análisis de tres casos*. Managua, Nicaragua.

<sup>294</sup> Ídem. Pág. 105.

<sup>295</sup> León, Magdalena (2001). Op. Cit.

las mujeres sobre lo que son capaces o para generar una comprensión de cómo sus vidas se tornan limitadas, puede reforzar y conspirar con la opresión internalizada. [...] <sup>296</sup>.

Para Naila Kabeer en este sentido las ONGs juegan un papel relevante, ya que el Estado es visto como una fuerza contradictoria: “[...] Tiene el poder de trascender ciertos tipos de restricciones locales y proveer las condiciones que facultan a las mujeres a movilizarse en torno a prioridades definidas por ellas mismas. Sin embargo, cuando esta actividad entra en conflicto con otros intereses del Estado, es improbable que sea un aliado confiable. [...]” <sup>297</sup>. En cambio las ONGs pueden aprovechar el potencial transformador del empoderamiento de mujeres, utilizando modalidades participativas de identificación de necesidades, pueden brindarles acceso a otro tipo de recursos abriendo nuevas posibilidades y potencialidades, para romper con los roles tradicionales, y relacionarse con ellas como actores sociales con competencias en vez de clientas necesitadas de ayuda.

También en un nivel metodológico, a partir de las experiencias analizadas en el sur de Asia, Srilatha Batliwala identifica tres modelos de empoderamiento. El desarrollo integrado consiste en la provisión de servicios y la búsqueda del mejoramiento económico de las mujeres y de la comunidad, junto con la reducción de la discriminación de género y el fortalecimiento de su autoestima. En segundo lugar está el empoderamiento económico, que pretende fomentar las capacidades de las mujeres como trabajadoras y generadoras de ingresos, apoyando su sindicalización y el acceso a servicios de apoyo a habilidades laborales, al ahorro y al crédito, entre otras. Por último, se encuentra el enfoque de conscientización, el cual implica la comprensión de la compleja relación de factores que producen la subordinación de las mujeres con el objetivo de promover la organización para impugnar las relaciones patriarcales y las desigualdades socioeconómicas, en la esfera pública y privada. Su objetivo a largo plazo es que las colectividades de mujeres se autodeterminen y no dependan de las ONGs que promovieron el proceso <sup>298</sup>.

A nivel evaluativo, Nelly Stromquist retoma una propuesta de Schrijvers de cuatro criterios para evaluar el grado de autonomía obtenido por las mujeres luego de participar en un proceso de empoderamiento. (1) El control de su sexualidad y fertilidad, formas de compartir la crianza entre hombres y mujeres, (2) Una división del trabajo con igual acceso y control sobre la producción entre mujeres y hombres, (3) Formas de cooperación y organización entre mujeres para tomar sus propias

---

<sup>296</sup> Rowlands, Jo. Op. Cit. Pág. 239.

<sup>297</sup> Kabeer, Naila en León, Magdalena (1997). Op. Cit. Págs. 142-143.

<sup>298</sup> Batliwala, Srilatha. Op. Cit. Págs. 204-207.

decisiones, y (4) Concepciones respetuosas de las mujeres fundadas en el derecho a autodeterminarse. Estos criterios, pese a que abordan el empoderamiento de forma multifacética al considerar distintas dimensiones, aún son muy generales para poder ser aplicados dentro de un programa o proyecto concreto. Para ello se propone considerar el número de aspectos trabajados (cognitivo, psicológico, económico), cambios realizados a nivel individual y colectivo, la fuerza y estabilidad de las organizaciones conformadas, la renegociación de la autoridad a nivel doméstico y comunitario y los objetivos de acciones futuras<sup>299</sup>.

Un reto importante a tener en cuenta en este sentido es que la participación en este tipo de grupos requiere un compromiso duradero y activo, lo que es complejo en el caso de las mujeres, especialmente de aquellas en situación de exclusión social:

Las mujeres pobres son mujeres muy ocupadas. No sólo emplean mucho tiempo y energía respondiendo a las necesidades familiares, sino que afrontan condiciones como el control autoritario y rígido de los maridos, violencia familiar, expectativas sociales derivadas de la maternidad y un ambiente comunitario peligroso que les dificulta el desplazamiento. Bajo estas condiciones, la participación está llena de obstáculos y sólo unas pocas podrán hacerla posible. [...] Los proyectos que trabajan con empoderamiento serán pequeños al comienzo y tomarán un tiempo substancial en madurar y fortalecerse. Las expectativas ambiciosas, que pretenden que el empoderamiento sea un recurso rápido y masivo, no tienen bases. La forma de posibilitar que las mujeres se comprometan con las actividades de empoderamiento, al tiempo que afrontan problemas críticos de supervivencia en su mundo diario, constituye un desafío real<sup>300</sup>.

Para que los avances del empoderamiento sean sostenibles se requiere que las participantes se transformen en agentes, reconociendo que los logros han sido fruto del trabajo de sí mismas, que han protagonizado los espacios de diálogo y discusión, y que han podido aceptar los desacuerdos y conflictos y han aprendido a trabajar con ellos. A medida que vayan obteniendo las metas propuestas surgirán nuevas necesidades y es importante que adquieran una visión de medio y largo plazo para planificar los desafíos que se vayan presentando en el camino<sup>301</sup>. Para Batliwala la sostenibilidad implica incluir a un gran número de mujeres movilizadas y presionando para lograr un cambio en la subordinación, ya que de lo contrario las estructuras tradicionales intentarán aislarlas y excluirlas del grupo social más amplio<sup>302</sup>.

Tomando en cuenta específicamente el contexto latinoamericano, debemos considerar desde la perspectiva del empoderamiento el hecho de que las relaciones familiares tradicionales tienen un doble carácter. Si bien por una parte las redes de intercambio

---

<sup>299</sup> Stromquist, Nelly. "La búsqueda del empoderamiento: en qué puede contribuir el campo de la educación". En: León, Magdalena (Comp.) (1997). Op. Cit. Págs. 91-92.

<sup>300</sup> Ídem.

<sup>301</sup> Young, Kate. Op. Cit. Pág. 109.

<sup>302</sup> Batliwala, Srilatha. Op. Cit. Pág. 201.

recíproco les brindan información y apoyo a las mujeres desde la familia, las amistades y la vecindad en general, respecto de servicios básicos en salud, cuidado de niñas y niños, alimentación, préstamos de dinero y bolsas de empleo; al mismo tiempo estas relaciones se constituyen en mecanismos de control social que reproducen las normas de feminidad y masculinidad<sup>303</sup>. Frente a esta situación el enfoque de empoderamiento busca el cuestionamiento de los roles tradicionales, pero también debe evitar que las participantes paguen el costo de romper con sus redes de apoyo sin tener otras fuentes de servicios para que puedan compatibilizar sus intereses personales y sus responsabilidades familiares.

Conocimientos específicos sobre sexualidad que traspasan los contenidos de planificación familiar y los derechos legales son áreas fundamentales para romper los tabúes del control físico y mental de los hombres sobre las mujeres. Según Nelly Stromquist, en la mayor parte de los países latinoamericanos la legislación para contrarrestar la subordinación femenina es superior a la práctica, por lo que se debe presionar para su implementación y ejercicio efectivo. Con el propósito de lograr un avance importante a nivel operativo propone estudiar las dinámicas conyugales respecto del “[...] control de la fertilidad de las mujeres, la sexualidad, la crianza de hijas e hijos, el compañerismo, los sentimientos de afecto y rechazo, el trabajo doméstico no remunerado y la toma de decisiones en el hogar [...]”<sup>304</sup>, ya que de esta manera se pueden cuestionar las obligaciones tradicionales de las esposas en el contrato matrimonial, comenzando a desestabilizar este tipo de control patriarcal que las lleva a reforzar los estereotipos femeninos de pasividad y autosacrificio.

Un último elemento que se considera relevante en relación a la definición de empoderamiento es la distinción entre intereses prácticos y estratégicos, y su aporte a la lucha contra la subordinación femenina. En el ámbito de género y desarrollo en los años ochenta el movimiento feminista criticó las estrategias utilizadas hasta esa época ya que apoyaban la reproducción de los roles tradicionales de las mujeres, obviando los factores estructurales de la opresión masculina. Dentro de las autoras que realizaron estas críticas destacan los nombres de Maxine Molineux, Carolyn Moser y Kate Young. Es a partir de dichas críticas que se crea una nueva clasificación en el campo de Mujer en el Desarrollo llamada enfoque de empoderamiento<sup>305</sup>.

Maxine Molineux nos dice que los intereses de las mujeres son diversos y que es importante diferenciar entre aquellos prácticos y los que son estratégicos. Los primeros corresponden a la satisfacción de necesidades básicas, como alimentación,

---

<sup>303</sup> Stromquist, Nelly. Op. Cit. Pág. 79.

<sup>304</sup> Stromquist, Nelly. Op. Cit. Pág. 80.

<sup>305</sup> León, Magdalena (Comp.) (1997). Op. Cit. Pág. 10.



salud, cuidado de las hijas e hijos, educación, empleo, salario, vivienda, entre otros, en cambio los estratégicos se vinculan con realizar un cambio fundamental en las relaciones de poder existente entre los géneros<sup>306</sup>. Esta misma distinción es apoyada por Carolyn Moser y por Kate Young, aunque con otros términos. La primera autora distingue entre necesidades e intereses, en cambio Kate Young habla de la “condición” y la “posición” de las mujeres, para separar entre condiciones materiales y prácticas y una posición subordinada respecto de los hombres<sup>307</sup>.

Entonces, reconociendo que las mujeres enfrentamos situaciones muy distintas según la cultura, clase y “raza”, sufrimos una opresión común y por ende podemos organizarnos para luchar contra tres aspectos compartidos por todas: el control masculino del trabajo; el acceso restringido a recursos económicos, sociales y políticos; y la violencia contra las mujeres y el control de la sexualidad<sup>308</sup>. En este sentido Magdalena León señala que luego de arduos debates se llegó al consenso de que la intervención en los intereses estratégicos debería incorporar a los intereses prácticos, pero dotándolos de un carácter político, no obstante, existen autoras que difieren del aporte de esta distinción para el empoderamiento, según la forma en que se aplique. La misma Kate Young menciona el riesgo de que esta distinción -en cuanto herramienta de análisis y reflexión- sea anulada al utilizarse mecánicamente, es decir, como una guía o manual:

[...] esta categorización excluyente de las necesidades prácticas y los intereses estratégicos no es útil; no permite el reconocimiento del dinamismo potencial de una situación dada, ni de las maneras en que las necesidades prácticas de las mujeres están íntimamente ligadas a sus necesidades de cambio estructural. [...] La idea, por lo tanto, es permitir el cuestionamiento de las necesidades prácticas por las mujeres mismas, para observar cómo pueden transformarse en problemas estratégicos<sup>309</sup>.

Así, considera clave promover la participación activa de las propias mujeres de los proyectos de desarrollo desde el inicio del proceso de identificación de necesidades e intereses, ya que de lo contrario este enfoque al ser mal aplicado, esto es, silenciando el desacuerdo y actuando desde una noción de femineidad común, tendrá efectos desempoderantes<sup>310</sup>.

Esta visión crítica es compartida por Beatriz Sierra, quien la aplica para distinguir entre movimientos de mujeres proactivos (que aceptan los roles tradicionales imperantes y

---

<sup>306</sup> Molyneux, Maxine (1985). “Mobilization without emancipation? Women’s interests, the estate, and revolution in Nicaragua”, en *Feminist Studies* 11:2. En: León, Magdalena (Comp.) (1997). Op. Cit.; León, Magdalena (2001). Op. Cit.

<sup>307</sup> León, Magdalena (Comp.) (1997). Op. Cit. Pág. 11.

<sup>308</sup> Young, Kate. Op. Cit. Pág. 103.

<sup>309</sup> Ídem. Pág. 107.

<sup>310</sup> Ídem. Pág. 108.

reclaman sus derechos desde ellos) o reactivos (los cuales buscan transformar los roles y reclamar derechos de autonomía personal e igualdad), que corresponden a organizaciones “femeninas” o “feministas”, respectivamente. De esta manera, mientras las organizaciones femeninas buscan inductivamente los intereses prácticos para satisfacer necesidades concretas, los grupos feministas luchan por reflexionar deductivamente acerca de los intereses estratégicos. La crítica de Beatriz Sierra es que en el contexto latinoamericano la experiencia de género de una mujer no puede ser separada de su grupo racial o étnico y de su situación socioeconómica, por lo que esta identidad compleja hace que no sea fácil priorizar unos frente a otros, e incluso articularlos. Esta complejidad marca la identidad de las mujeres latinoamericanas y por lo tanto la distinción entre organización femenina o feminista puede ocultar el conflicto de intereses o intentar fijar una relación dinámica. Esto se ve acentuado por el hecho de que en estas sociedades, dada la profunda desigualdad socioeconómica, el feminismo ha sido históricamente más bien una ideología de clase media que no ha logrado identificar de forma importante a las mujeres en situación de exclusión social<sup>311</sup>.

Es por estos motivos que la autora cuestiona el aporte de esta distinción para la lucha de todas las mujeres, y frente a ello propone no predefinir las identidades políticas de manera estática sino analizar cada contexto en su especificidad y el proceso vivido por el grupo respecto de sus luchas y alianzas concretas para evaluar las potencialidades organizativas de cuestionamiento y transformación de las relaciones opresivas, más allá de las motivaciones iniciales y modelos teóricos diseñados en abstracto. Ahora, aunque reconoce que las formas de participación “femeninas” pueden debilitar la posibilidad de que las mujeres nos movilizemos para luchar contra la opresión, ello no implica que deje de ser nocivo obviar las potencialidades de las organizaciones de mujeres con identificaciones tradicionales y sus intentos de transformar estos significados a partir de experiencias cotidianas. Tomando las palabras de Saskia Wieringa, la autora destaca la idea de que “el feminismo...es también un proceso de crear significados, de destruir representaciones de género y crear otras nuevas de género, de feminidad, de identidad y de sentido colectivo’. Esta definición deja que el contenido sea creado por aquellas mujeres que se encuentran en el proceso –a menudo lento y sutil- de subversión”<sup>312</sup>. Finalmente, el principal desafío para rescatar

---

<sup>311</sup> Sierra, Beatriz. “Voces de mujeres en procesos políticos de transición: organizaciones femeninas y feministas en Brasil”. En: López, Irene y Alcalde, Ana Rosa (coords.) (1999) *Relaciones de género y desarrollo. Hacia la equidad de la cooperación*. Madrid: Los Libros de la Catarata e Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación. Págs. 69-70.

<sup>312</sup> Ídem. Págs. 71-72-

el potencial de empoderamiento de las organizaciones femeninas y feministas de América Latina es llevar a cabo investigaciones que sistematicen y extraigan aprendizajes de sus experiencias con personas y grupos.

Para el caso chileno, a partir de la literatura revisada, el empoderamiento se ha definido en términos generales y no en relación con la subordinación de las mujeres. En este sentido se ha entendido como una estrategia social basada en “un proceso selectivo consciente e intencionado que tiene como objetivo la igualación de oportunidades entre los actores sociales. El criterio central es de transformación de sectores excluidos en actores, y de nivelación hacia arriba de actores débiles”<sup>313</sup>. Esta estrategia se opone al paternalismo, ya que es el grupo el protagonista, el que potencia sus capacidades para contribuir a su inclusión social.

Las condiciones para que se logre el empoderamiento pleno son<sup>314</sup>:

- ⤴ Creación de espacios institucionales adecuados para que sectores excluidos participen en el quehacer político público.
- ⤴ Formalización de derechos legales y resguardo de su conocimiento y respeto.
- ⤴ Fomento de la organización en que las personas que integran el sector social excluido puedan efectivamente participar e influir en las estrategias adoptadas por la sociedad. Esta influencia se logra cuando la organización hace posible extender y ampliar la red social de las personas que la integran.
- ⤴ Transmisión de capacidades para el ejercicio de la ciudadanía y la producción, incluyendo los saberes instrumentales esenciales además de herramientas para analizar dinámicas económicas y políticas relevantes.
- ⤴ Creación de acceso a y control sobre recursos y activos (materiales, financieros y de información) para posibilitar el efectivo aprovechamiento de espacios, derechos, organizaciones y capacidades, en competencia y en concierto con otros actores.
- ⤴ Una vez constituida esta base de condiciones facilitadoras de empoderamiento y de constitución de un actor social, cobran relevancia los criterios de una participación efectiva, como la apropiación de instrumentos y capacidades de propuesta, de negociación y ejecutivas.

Desde esta perspectiva el acceso a redes sociales que están fuera del círculo de la comunidad en situación de exclusión y el capital social contenido en las formas de asociatividad son elementos importantes del empoderamiento, que permiten cumplir

---

<sup>313</sup> Durston, John (2000). *¿Qué es el capital social comunitario?*. Santiago de Chile: División de Desarrollo Social de la CEPAL. Serie Políticas Sociales N° 38. Pág. 33. Revisado en: <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/5/4885/lcl1400.pdf> [2012, 24 de julio]

<sup>314</sup> Durston, John (2000). Op. Cit.

mejor las condiciones antes mencionadas y en un proceso más rápido. En esta definición se destacan los elementos organizativos, de gestión y de conexión con redes sociales fuera de la comunidad, sin embargo, no se mencionan aspectos de autoimagen positiva ni de las capacidades de reflexión crítica ni autodeterminación, pese a que la metodología participativa es similar a la mencionada respecto del empoderamiento de mujeres. Estas diferencias permiten analizar la sostenibilidad de las experiencias, ya que sin una base reflexiva que aporte claridad a los propósitos del grupo, las metodologías participativas solo permiten obtener logros pasajeros pero no la construcción de un proyecto de cambio a medio y largo plazo.

## 2.6. *Propuestas de aplicación del empoderamiento de mujeres*

*[...] encontrarse con otras mujeres en grupos es de primordial importancia para adquirir un sentimiento de fuerza y de capacidad de acción efectiva. [...] No puede subestimarse la importancia de este factor: para mujeres que han estado típicamente aisladas, cada una en un hogar separado, encontrar fuerza en la solidaridad de un grupo es una importante fuente de cambios en la percepción de sí mismas. El poder de negociación contra el abuso doméstico se fortalece claramente en virtud de la sola existencia del grupo, que puede emprender acciones en contra del hombre que observa un mal comportamiento; pero el poder de negociación se fortalece también por el sentimiento de poder y de dignidad que una mujer adquiere en el grupo, que hace que no tolere abusos que antes posiblemente habría tolerado*<sup>315</sup>.

A partir del análisis del enfoque de empoderamiento, específicamente de los aspectos trabajados dentro de los grupo de mujeres, Magdalena León<sup>316</sup> ha identificado tres dimensiones, las cuales se relacionan sinérgicamente y se deben desarrollar de forma paralela y continua dentro del proceso de conformación grupal y de acción colectiva: (1) Cognitiva, vinculada con la comprensión de las condiciones de subordinación de las mujeres y la importancia de tomar decisiones para modificar las causas de esta opresión; (2) Psicológico-valorativa, respecto de los elementos antes mencionados de autoconfianza y autoestima, y (3) Política, en cuanto proceso colectivo de conscientización de las desigualdades de género y para actuar en consecuencia con ello.

Por otra parte, en el marco del desarrollo existe una propuesta que vincula niveles de igualdad de estatus entre mujeres y hombres con el proceso de empoderamiento, elaborando cinco niveles de igualdad a los que es posible acceder mediante el proceso de empoderamiento, relacionados de forma dinámica y reforzándose mutuamente: (a) Bienestar, referido a las condiciones materiales que son evaluadas

---

<sup>315</sup> Nussbaum, Martha (2002). Op. Cit. Pág. 376.

<sup>316</sup> León, Magdalena (1997). Op. Cit.

mediante procedimientos estadísticos para identificar las brechas de género en indicadores como estado de nutrición, tasa de mortalidad, etc. por lo que las personas en este nivel solo se consideran como individuos y no como sujetos con capacidad de reflexión, decisión y acción; (b) Acceso, a los recursos tanto materiales como formativos, lo que se traduce en un menor estatus socioeconómico respecto de los hombres y por ende menos posibilidades de decidir y actuar en base a sus propias necesidades e intereses, aquí se busca transformar esta brecha de género motivando a las mujeres para que accedan a su parte justa y equitativa de los recursos y oportunidades de desarrollo; (c) Conscientización, al haber una discriminación de género sistemática, el acceso al bienestar no se puede lograr de forma individual sino mediante un cambio estructural, lo que implica modificar las creencias y prácticas que legitiman y reproducen la subordinación de las mujeres (este nivel coincide con la dimensión cognitiva que propone Magdalena León); (d) Participación, relacionada con la toma de decisiones en el ámbito público de la comunidad y en un proyecto de desarrollo conlleva la incorporación de las mujeres en la evaluación de necesidades, la identificación del problema, y la planeación, administración, implementación y evaluación del proyecto; y (e) Control, entendido como igualdad en las relaciones de poder entre mujeres y hombres, donde ninguna parte está en una posición de dominación<sup>317</sup>. “Significa que la mujer tiene, junto con el hombre, el poder de influir en su destino y en el de su sociedad”<sup>318</sup>.

Continuando con las herramientas operativas, pero esta vez enfocada en la escala en la cual se desarrolla el proceso y desagregando los temas que aborda, Saskia Wieringa propone el uso de una matriz de empoderamiento como un instrumento que ayuda a realizar un diagnóstico más preciso de la situación de subordinación de las mujeres y a partir de este planificar las acciones que el grupo se propondrá llevar a cabo. Aún cuando plantea separar esferas de desempoderamiento, la idea con ello es destacar las interrelaciones entre ellas y los distintos niveles en los que se despliega. Las esferas son: física, sociocultural, religiosa, política, legal y económica; y los niveles: personal, familiar, mesonivel, nacional, regional, global<sup>319</sup>.

De acuerdo a la autora esta herramienta no busca establecer relaciones causales o correlaciones sino reconocer en qué área(s) se trabajará e identificar los vínculos con el resto de áreas. En términos prácticos permite tanto delimitar en qué nivel(es) se desarrolla el problema específico de opresión y en cuál(es) se tiene capacidad de

---

<sup>317</sup> Longwe, Sara y Clarke, Roy. “El marco conceptual de igualdad y empoderamiento de las mujeres”. En: León, Magdalena (1997). Op. Cit. Pág. 177-181.

<sup>318</sup> Idem.

<sup>319</sup> Wieringa, Saskia. Op. Cit. Pág. 159-160.

actuar, como también priorizar las esferas para trabajar en un contexto determinado, de acuerdo a las necesidades más urgentes e intereses de las participantes y de los recursos con los que se cuenta. La apropiación de las integrantes del grupo de las ideas desarrolladas en este proceso es fundamental ya que las personas no pueden ser empoderadas de forma externa, sino solo estimuladas a reflexionar y a actuar para cambiar su situación, pero se requiere motivación personal y grupal para lograrlo efectivamente.

**CUADRO N° 1: Matriz de empoderamiento de las mujeres**

Niveles	Esferas				
	Físico	Socio/cult. Religioso	Político	Legal	Económico
Global					
Regional					
Nacional					
Mesonivel					
Familiar					
Personal					

Fuente: Wieringa, Saskia. Op. Cit. Pág. 160.

*2.7. ¿Por qué empoderamiento de mujeres?: Hacia un nuevo poder desde las mujeres*

*El empoderamiento de las mujeres llevaría a la liberación de los hombres de los sistemas de valores falsos y de las ideologías de opresión. Llevaría a una situación en la que cada uno sea más íntegro, prescindiendo del género y utilizando al máximo su potencial en la construcción de una sociedad más humana para todos<sup>320</sup>.*

Teniendo en cuenta que el enfoque de empoderamiento es una estrategia que ha sido utilizada por distintos grupos oprimidos, es importante precisar por qué me parece especialmente relevante y adecuada para reflexionar sobre la situación de subordinación de las mujeres. En primer lugar, las mujeres sufrimos una situación de desigualdad solo por el hecho de ser mujeres, a lo que se superponen desventajas por otras características como la clase, la etnia, la “raza” o la edad. Esto se relaciona con el planteamiento de Simone de Beauvoir respecto de la posición de otro inmanente, ya que aún en la actualidad en determinados contextos hay mujeres que viven como agregadas de los fines de otras personas, acatando las órdenes de estas por temor o jerarquía. “[...] Pero las mujeres son portadoras de capacidades humanas, facultades básicas de elección que levantan una reivindicación moral de oportunidades para

<sup>320</sup> Akhtar, F. (1992), representante de la ONG UBINIG que se encarga del empoderamiento de mujeres en sectores rurales en Dhaka, sur de Asia, en una comunicación personal citada en Batliwala, Srilatha. Op. Cit.

realizarse y prosperar. El hecho de que [...] no logren un nivel más alto de capacidad como aquel al que les da acceso la opción de las funciones humanas centrales es, por tanto, un problema de justicia”<sup>321</sup>.

Además, dada la naturalización del rol de madre y de responsable del hogar como algo primordial de la identidad de mujer, desde la administración pública y particularmente desde servicios sociales se brinda apoyo en calidad de madres, esposas y cuidadoras, pero no como personas libres y autónomas. En este sentido Donnelly señala que las experiencias de trabajo feminista con grupos de mujeres desde la administración comenzaron con el objetivo de romper esta tendencia de ayudar a solucionar sus problemas como proveedoras de atención a otras personas<sup>322</sup>. Para ello debieron redefinir los problemas de las mujeres, desde una mirada de inadecuación personal para resolverlos hacia un punto de vista que reflejara una necesidad de enfrentarse con complejas condiciones personales y sociales a partir de la subordinación femenina, agravada en muchos casos por situaciones de exclusión social. La autora plantea que “[...] simplemente para sobrevivir, se les había exigido ‘esfuerzos extraordinarios, incluso sobrehumanos’<sup>323</sup>. En este caso, para no fomentar el asistencialismo ni la dependencia del grupo del apoyo de las trabajadoras sociales, y para evitar que las divisiones jerárquicas de diferencias de clase y recursos materiales entorpecieran la autonomía grupal, las profesionales que realizaron este trabajo decidieron no permanecer demasiado tiempo ni adquirir roles protagónicos en el trabajo participativo. A su vez se concluyó que el apoyo emocional entregado por el grupo era clave: “[...] La razón de ello era la apreciación de que, además de su importancia intrínseca, las mujeres han de enfrentarse de manera crónica a exigencias tales de sus recursos emocionales, que sin ese soporte su capacidad para el activismo se habría visto seriamente minada”<sup>324</sup>.

El tercer argumento es que el hecho de empoderar a las mujeres permite también que los hombres puedan desarrollarse de forma más plena, en su individualidad más allá de los roles masculinos, en relación con las mujeres y respecto del cuidado al interior de las familias -sin obviar por ello, en este último punto, la responsabilidad social en el cuidado de las personas que lo requieran (niñas y niños, personas discapacitadas, mayores, personas enfermas, etc.)-.

Cuando las mujeres logramos desafiar las relaciones patriarcales los hombres ya no tienen el control sobre nuestros cuerpos, sexualidad o movilidad, no pueden renunciar

---

<sup>321</sup> Nussbaum, Martha (2002). Op. Cit. Pág. 387.

<sup>322</sup> En: Dominelli, Lena y MacLeod, Eileen (1999). Op. Cit. Pág. 169.

<sup>323</sup> En: Ídem. Pág. 168.

<sup>324</sup> Ídem. Pág. 168.

a las responsabilidades del trabajo doméstico y del cuidado de las hijas e hijos, así como tampoco abusar, física, psicológica o sexualmente, sin recibir castigo, han perdido el poder suma-cero.

Sin embargo, el empoderamiento de las mujeres también libera y empodera a los hombres. El esfuerzo de los grupos de mujeres para acceder a recursos materiales y de conocimiento beneficia directamente a los hombres y a sus familias y comunidades en general, permitiendo la incorporación de nuevas ideas y el mejoramiento de su calidad de vida. Por otra parte, el compartir responsabilidades les genera una satisfacción emocional al perder no solo privilegios tradicionales sino también las cargas que poseían al tener el monopolio de la toma de decisiones, pudiendo desarrollar su potencial de autoexpresión y desarrollo personal al mismo tiempo que las mujeres<sup>325</sup>.

Así, el trabajo de empoderamiento entre mujeres es considerado necesario en circunstancias históricas concretas en relación con problemas específicos, pero ello no implica subordinar los intereses de los hombres en cuanto personas, en la medida en que se vayan superando las relaciones de dominación masculina<sup>326</sup>:

[...] El movimiento de las mujeres en su conjunto ha estimulado a los hombres a reflexionar sobre la manera y la medida en que también ellos están atrapados y oprimidos por las relaciones de género. Consecuentemente, los hombres se han reunido en grupos de concienciación y han examinado las maneras en que la dominación masculina en la sociedad los lleva a oprimir a las mujeres y a su vez a experimentar relaciones sociales distorsionantes e inhibitorias [...]<sup>327</sup>.

Si bien los grupos de hombres contra el sexismo son minoritarios, son iniciativas que contribuyen al desarrollo del movimiento feminista y que muestran que mediante la reflexión y la construcción de relaciones cooperativas es posible transformar las dinámicas opresivas<sup>328</sup>. Lamentablemente estos pequeños cambios -en proporción, aunque cualitativamente implican un importante giro en la tendencia- no son difundidos por los medios de comunicación. “[...] Las mujeres en tanto objetos sexuales y la preocupación culturalmente masculina por la violencia y la confrontación todavía venden más. Pero este desarrollo es vital. Podría decirse que las metas del feminismo no pueden lograrse sin una humanización de *ambos* roles de género”<sup>329</sup>.

En cuarto lugar, se ha constatado que las políticas neutrales respecto del género no son suficientes para enfrentar la desigualdad que sufrimos las mujeres y no

---

<sup>325</sup> Batliwala, Srilatha. Op. Cit.

<sup>326</sup> Dominelli, Lena y MacLeod, Eileen (1999). Op. Cit. Pág. 106.

<sup>327</sup> Ídem.

<sup>328</sup> Ídem. Pág. 107.

<sup>329</sup> Ídem. Pág. 108.



promueven adecuadamente nuestros intereses<sup>330</sup>. Estos debates se han dado principalmente respecto del mercado de trabajo remunerado, en torno a los derechos de embarazo y parto. Existen posturas que plantean que la legislación que protege a las mujeres mediante permisos y beneficios por embarazo tiene como consecuencia no deseada la exclusión y desventaja de las trabajadoras en relación con los hombres. Pero, al mismo tiempo, las políticas neutrales en relación con el sexo-género toman las vidas de los hombres como la norma, con lo que las mujeres nuevamente estamos en una situación desventajosa, al ser estigmatizadas por la capacidad de procrear como una suerte de discapacidad laboral, no reconociendo el valor social de este trabajo y las necesidades específicas que conlleva. Frente a este dilema hay autoras que postulan un modelo de igualdad en el trabajo que considere las necesidades específicas de cada persona, lo que implica transformar radicalmente la legislación laboral actual<sup>331</sup>. Lo que se busca finalmente es reconocer y apoyar públicamente el aporte social de la maternidad sin obligar a todas las mujeres a fundar su identidad en ella<sup>332</sup>. En relación con los derechos de paternidad, Iris Marion Young está de acuerdo con un modelo neutral respecto del género, ya que este permite modificar la asociación de las mujeres con la crianza y fomentar que los hombres adquieran mayores responsabilidades con sus hijas e hijos sin tener costos laborales por ello. Por otra parte, el hecho de centrar la discusión sobre las políticas de género solo en los temas de embarazo y crianza hace que se deje de lado una serie de elementos de desigualdad de género mencionados en el apartado 1.2.1 respecto de la exclusión de las mujeres del mercado laboral -socialización e identidad diferenciada entre mujeres y hombres que determina los deseos, carácter y capacidades hacia actividades que son concebidas como “naturalmente” femeninas o masculinas-. La propuesta política en este caso es utilizar un modelo de igualdad como aceptación de Littleton<sup>333</sup>, lo que significa que las diferencias de género existentes no perjudiquen a las personas a la hora de realizar un empleo, ocupar un cargo o ingresar a una institución: “[...] la igualdad como aceptación explícitamente revaloriza la actividad y la conducta con códigos femeninos como igual a la actividad con códigos masculinos”<sup>334</sup>. La complejidad de esta alternativa es operativa y consiste en cómo comparar trabajos predominantemente masculinos y femeninos para que las estructuras salariales sean similares si implican un grado de capacidad y esfuerzo del mismo tipo y nivel. El

---

<sup>330</sup> Young, Iris Marion (2000). Op. Cit.

<sup>331</sup> Ídem. Pág. 295.

<sup>332</sup> Ídem. Pág. 296.

<sup>333</sup> Young, Iris Marion (2000). Op. Cit.

<sup>334</sup> Ídem. Pág. 298.

intento de utilizar para ello criterios neutrales como el nivel educativo, la rapidez, el grado de abstracción, la comodidad, la capacidad de tomar decisiones, oculta la división sexual del trabajo y subestima aquellas centradas en la crianza, las relaciones sociales o la exhibición de la sexualidad. “[...] Una aproximación equitativa a la complejidad y la destreza presentes en muchos trabajos dominados por patrones femeninos deberían entañar, por tanto, el prestar atención explícitamente a las diferencias de género antes que aplicar categorías de comparación ciegas al género”<sup>335</sup>.

En síntesis, el enfoque de empoderamiento de mujeres puede ser una herramienta adecuada para articular los avances teóricos del pensamiento feminista con las prácticas de conscientización y organización de mujeres a nivel comunitario, promoviendo una relación sinérgica entre ambos y buscando estimular especialmente la acción colectiva de las mujeres más excluidas, dada la superposición de opresiones, lo que vuelve más urgentes los esfuerzos para ejercer una ciudadanía con capacidad de decisión en lo privado y en lo público, avanzando en el horizonte de la autodeterminación.

#### *2.8. Aportes al enfoque de empoderamiento a través de los planteamientos de Iris Marion Young sobre la justicia social*

*La democracia es una condición de la libertad en el sentido de autodeterminación*<sup>336</sup>.

Surge la necesidad de precisar a qué apunta el empoderamiento cuando plantea la transformación de las relaciones de poder opresivas entre los sexos/géneros. En este sentido, Iris Marion Young aporta importantes reflexiones sobre la justicia social que pueden contribuir a clarificar los planteamientos de este enfoque y su implementación, aunque no se refiere explícitamente al mismo.

Esta autora se posiciona desde la teoría crítica, la cual le permite analizar las situaciones problemáticas tomando como elementos fundamentales su contexto histórico y social, siendo el propósito de esta perspectiva no solo el conocimiento y la discusión normativa, sino un interés práctico por las posibilidades de emancipación<sup>337</sup>. A diferencia de la teoría social positivista, plantea que la investigación se debe posicionar críticamente cuestionando lo dado, ya que desde una mirada de neutralidad

---

<sup>335</sup> Littleton, Christine. “Reconstructing Sexual Equality”. *California Law Review*, 75, julio de 1987. En: Young, Iris Marion (2000). Op. Cit. Pág. 299.

<sup>336</sup> Young, Iris Marion (2000). Op. Cit. Pág. 157.

<sup>337</sup> Ídem. Pág. 15.

valorativa se termina reforzando la opresión social. La manera de hacerlo es a partir de la comprensión exhaustiva de los deseos y carencias sociales. “[...] Normas e ideales surgen del anhelo que es expresión de libertad: no tiene por qué ser así, podría ser de otro modo”<sup>338</sup>.

Respecto del concepto de género esta autora considera –como se apuntó antes- que la femineidad es un término político trascendente que confiere al sujeto-mujer una identidad común que puede ser opresora, en la medida que implica asignarle un conjunto de atributos a una colectividad, los cuales no son siempre elegidos y que no necesariamente conlleva una conciencia política<sup>339</sup>. En este sentido, se debe ser cuidadosa a la hora de promover el empoderamiento de las mujeres, clarificando las nociones de poder, de sexo-género, en qué consiste el proceso de empoderamiento propuesto y si se está concibiendo la diferencia de las mujeres desde una perspectiva esencialista o como una estrategia política dada su situación de opresión y dominación.

Para promover la transformación de la opresión y dominación que vivimos las mujeres en el contexto de democracias occidentales la autora hace referencia a las teorías filosóficas contemporáneas de la justicia social, criticando el paradigma distributivo que se encuentra en la base de muchas de ellas, entendido como aquel que define la justicia social como la distribución moralmente correcta de beneficios y cargas sociales entre los miembros de la sociedad. Para Iris Young el problema está en que esta definición de justicia impide analizar la estructura social y el contexto institucional que determinan los modelos de distribución. Según su interpretación, las estructuras de opresión y privilegio que provocan la desigualdad social consisten en que determinadas personas mantienen y reproducen ventajas para sí mismas y desventajas para otras en el acceso a recursos, poder, autonomía, reconocimiento y deferencia pública, principalmente, que hacen que las personas subordinadas encuentren más obstáculos y menos oportunidades para desarrollar sus capacidades creativas y auto-organizativas<sup>340</sup>.

En el caso de la desigualdad de las mujeres en el ámbito laboral, por ejemplo, en relación con el estatus, el poder o el salario respecto de los hombres, Young dice que no basta con que demostremos que nuestra fuerza, capacidad de liderazgo o inteligencia están al mismo nivel que las de ellos, sino que existen “normas supuestamente ciegas a la diferencia de productividad, respetabilidad o autoridad, que

---

<sup>338</sup> Ídem. Pág. 16.

<sup>339</sup> Martínez-Bascuñán, Máriam (2012). Op. Cit. Pág. 110.

<sup>340</sup> Ídem. Pág. 182.

de hecho conllevan sesgos estructurales contra muchas mujeres<sup>341</sup>. Esto se traduce en que en el actual contexto institucional “un trabajador estándar” no se embaraza, no menstrúa y no debe hacerse cargo de la lactancia de sus hijas e hijos, con los consiguientes obstáculos institucionales y desventajas sociales para quienes nos salimos de ese perfil de recurso humano.

Así, la justicia de género implica analizar la división sexual del trabajo, los procesos de socialización de género y las jerarquías de poder entre estos, las cuales dan como resultado desigualdades estructurales de género que llevan a las mujeres a experimentar con mayor frecuencia situaciones de vulnerabilidad a la pobreza, a la explotación y al abuso en comparación con los hombres<sup>342</sup>, junto con manifestaciones opresivas en los discursos informales, no reflexivos, en las interacciones cotidianas, en los juicios estéticos, los chistes, las imágenes, limitando con todo ello el desarrollo de las capacidades humanas.

A su vez, cuando se plantea la distribución de bienes no materiales, como el poder, la autoestima, las oportunidades, las capacidades, los derechos, “el concepto de distribución representa dichos bienes como si fueran cosas estáticas en lugar de funciones de relaciones y procesos sociales”<sup>343</sup>.

Desde el paradigma distributivo el poder se cosifica y aísla, de forma explícita o implícita, ya que se concibe como una sustancia que en mayor o menor cantidad poseen agentes individuales, por lo que se requiere un modelo de distribución que explique la estructura en la que opera<sup>344</sup>. Frente a esta idea la autora realiza una serie de críticas. Por una parte, esta visión deja de lado el hecho de que el poder es dinámico, siendo clave el ejercerlo para lograr el consentimiento de otro agente o de un grupo, y aunque esté vinculado muchas veces con la posesión de recursos, no debe confundirse con estos.

Por otra parte, se suele reducir su acción a una relación diádica, a partir de lo que la autora llama el sesgo atomista, entre quien ejerce el poder y quien se ve sometida/o a él. Esta interpretación impide comprender la complejidad del poder institucionalizado, el cual requiere para su realización que existan muchos terceros agentes en medio que legitimen y reproduzcan las decisiones de quien ostenta el poder, cumpliendo una función de sostén y mediación. Es esta característica estructural de las relaciones de

---

<sup>341</sup> Young, Iris Marion. “Structural Injustice and Politics of Difference” en Appiah, Kwame Anthony; Benhabib, Seyla; Young, Iris Marion; y Fraser, Nancy (2007). *Justice, Governance, Cosmopolitanism, and the Politics of Difference*. Berlín: Universidad Humboldt de Berlín. Pág. 94. En: Martínez-Bascuñán, Máriam (2012). Op. Cit. Pág. 177.

<sup>342</sup> Martínez-Bascuñán, Máriam (2012). Op. Cit. Pág. 177-178.

<sup>343</sup> Young, Iris Marion (2000). Op. Cit. Pág. 33.

<sup>344</sup> Ídem. Pág. 57.

poder la que distingue a la dominación, entendida como aquel fenómeno sistemático que impide a la gente participar en la determinación de sus acciones o las condiciones de estas, más allá que en las situaciones particulares aparezcan como visibles los agentes individuales<sup>345</sup>. En suma, en vez de un recurso el poder se concibe más adecuadamente como un proceso dinámico que actúa desde diversos agentes para su producción y reproducción. Esta idea es tomada por la autora a partir de la concepción de poder de Michel Foucault:

[...] El poder se debe analizar como algo que circula o, mejor aún, como algo que solo funciona en forma de cadena. Nunca se puede localizar aquí o allí, nunca en las manos de nadie, nunca poseído como una mercancía o una porción de riqueza. El poder se usa y se ejerce a través de una organización que es como una red; y los individuos no solo circulan entre sus hilos, sino que están siempre y simultáneamente sometidos a él a la vez que ejerciéndolo<sup>346</sup>.

Haciendo extensiva esta crítica del paradigma distributivo de justicia social a la concepción de poder implícita en el enfoque de empoderamiento de mujeres, una visión reduccionista del poder no permitiría cuestionar los planteamientos sustantivos del sistema sexo-género opresivo. De este modo, si la transformación de las relaciones de poder entre mujeres y hombres solo se refiere a una redistribución de los recursos materiales y no materiales, sociales, políticos y económicos de la sociedad, esto implicaría mantener y legitimar la lógica de competencia por posiciones sociales privilegiadas -a las cuales ahora puedan acceder también algunas mujeres que demuestren tener los méritos necesarios-, y no cuestionar el modelo de sociedad patriarcal que privilegia los valores culturales masculinos de productividad, obtención de beneficios económicos y acumulación capitalista, por sobre los valores culturales femeninos de cuidado de la vida y del medioambiente, fomentando con ello la desigualdad y la exclusión social de cada vez más sujetos, en la medida en que es necesaria para el enriquecimiento de unos pocos. Para Young la igualdad de oportunidades es en la actualidad la posibilidad de competir por pocos puestos de privilegio: “[...] Queda la sombra de una retórica que sugiere que existen oportunidades reales disponibles para cualquiera que trabaje duramente, pero esta retórica no llega a ocultar el hecho de que la mayoría de las personas están predestinadas a ser perdedoras”<sup>347</sup>.

---

<sup>345</sup> Ídem. Pág. 58.

<sup>346</sup> Foucault, Michel (1980). *Power/Knowledge: Selected Interviews and Other Writings 1972–1977*, London: Harvester Press. Pág. 98. En: Young, Iris Marion (2000). Op. Cit. Pág. 59.

<sup>347</sup> Young, Iris Marion (2000). Op. Cit. Pág. 360.

Frente a ello Iris M. Young intenta -en vez de desarrollar una teoría de la justicia política- ofrecer un ideal de justicia general o abstracto<sup>348</sup>, para lo cual parte del reconocimiento expreso de la diferencia grupal que surge de las desiguales posiciones estructurales y postula el desarrollo de políticas de compensación de esas desventajas<sup>349</sup>. A diferencia del paradigma distributivo, Young plantea entender la justicia social de forma más amplia, buscando la liberación, no la equidad<sup>350</sup>, y extendiéndola hacia un contexto que incluya “la acción, las decisiones sobre la acción y la provisión de los medios para desarrollar y ejercer las capacidades”<sup>351</sup>. En este sentido la autora propone concebirla como la eliminación de la dominación y opresión institucionalizadas, para lo cual es relevante colocar especial atención en el poder, la forma de tomar decisiones, la división del trabajo y la cultura, ya que estas dependen potencialmente de decisiones colectivas. Entre los aportes de esta nueva mirada sobre la justicia social está la opción de incluir otros valores más allá de la distribución de bienes y posiciones sociales, incluyendo diversas capacidades que permiten desarrollar nuestras potencialidades de desarrollo, de participación y de comunicación, en un contexto donde seamos reconocidas/os y podamos compartir nuestras experiencias<sup>352</sup>.

Además de entender el poder como proceso dinámico y ampliar la noción de justicia vinculada a la dominación adquiere importancia el contexto institucional, en tanto este condiciona la aptitud de las personas para participar en la determinación de las acciones y también para desarrollar y ejercer las capacidades. Para Young el contexto va más allá del modo de producción de los recursos de la sociedad, incluyendo “[...] todas las estructuras y prácticas, las reglas y normas que las guían, y el lenguaje y símbolos que median las interacciones sociales dentro de dichas estructuras y prácticas, en instituciones tales como el Estado, la familia y la sociedad civil, así como en el trabajo”<sup>353</sup>. En el caso de la estructura familiar, esta perspectiva conlleva, por ejemplo, reflexionar sobre cuál sería la mejor forma de organizar las relaciones sociales que implican sexualidad, intimidad, cuidados infantiles y tareas del hogar, no dando por sentado que cómo se ha hecho hasta ahora es la manera correcta, natural o deseable.

Desde una visión no distributiva es crucial lo relacionado con la toma de decisiones, especialmente las reglas y procedimientos a través de las cuales estas se adoptan. La

---

<sup>348</sup> Agra Romero, María Xosé (2008). Op. Cit. Pág. 136.

<sup>349</sup> Martínez-Bascuñán, Máriam (2012). Op. Cit. Pág. 182-183.

<sup>350</sup> Agra Romero, María Xosé. “Género y justicia social y política”. Op. Cit. Pág. 189.

<sup>351</sup> Young, Iris Marion (2000). Op. Cit. Pág. 33.

<sup>352</sup> Ídem. Pág. 67.

<sup>353</sup> Ídem. Pág. 42.

autora clarifica esta diferencia entre lo distributivo y lo no distributivo con la división sexual del trabajo. Desde el primer criterio el análisis se enfoca en cómo se asignan las ocupaciones entre los individuos y grupos de la sociedad, existiendo una desigualdad de sexo-género en la medida que existe una pequeña proporción de mujeres en los puestos más prestigiosos; en cambio existen criterios no distributivos como la definición de las ocupaciones, donde también se puede observar la desigualdad de sexo-género, ya que de forma más o menos consciente se vinculan determinadas ocupaciones con características femeninas o masculinas<sup>354</sup>, discriminando y limitando la libertad de decisión y las posibilidades de desarrollo de las personas según sus cuerpos sexuados. A partir de esta desigualdad es posible entender un contexto social más justo, definido como aquel que permite que “todas las personas satisfagan sus necesidades y ejerzan su libertad; es así como la justicia requiere que todas las personas sean capaces de expresar sus necesidades”<sup>355</sup>. Desde esta visión de la justicia social, como capacidad y legitimación para actuar, con una concepción activa de las personas, se abren nuevas posibilidades para el enfoque de empoderamiento.

Un requisito para llevar a la práctica esta idea de justicia es la acción política de todos los agentes potencialmente involucrados en la situación social, ya que son ellos quienes deben evaluar y tomar decisiones sobre todos los aspectos públicos del contexto institucional, la acción pública, las prácticas, los hábitos sociales y significados culturales. Sin embargo, dentro de esta discusión sobre la acción política surge el dilema de no confundir las condiciones institucionales de la justicia social con las preferencias y formas que poseen los individuos y grupos respecto de una concepción determinada de vida buena. El problema para Young es que las opciones sobre la vida buena excluyen por lo general a determinados deseos individuales, características culturales o modos de vida aceptables; incluso en el caso del paradigma distributivo, el cual intenta proteger las preferencias individuales entendiéndolas como cuestiones privadas<sup>356</sup>. No obstante, ello reduce la justicia a la satisfacción de las necesidades materiales, las cuáles son solo una parte de todas las posibles necesidades en términos de autodesarrollo. Entonces la autora busca conectar los valores de la vida buena con la justicia aunque sin fundirlas<sup>357</sup>. Para ello propone unos valores muy generales pero universalistas de justicia social que intentan no excluir a sujetos con características particulares, ya que presuponen el igual valor

---

<sup>354</sup> Ídem. Págs. 42-45.

<sup>355</sup> Ídem. Pág. 62.

<sup>356</sup> Ídem. Pág. 66.

<sup>357</sup> Agra Romero, María Xosé (2008). Op. Cit. Pág. 139.

moral de todas las personas<sup>358</sup>: desarrollar y ejercer las capacidades, por un lado, y participar en la determinación de la acción y de las condiciones de la misma, por otro<sup>359</sup>. Ambos se corresponden con dos condiciones sociales de injusticia: el primero con la opresión<sup>360</sup> u obstáculos para el autodesarrollo, y el segundo con la dominación<sup>361</sup>, o impedimentos para la autodeterminación<sup>362</sup>. Estos conceptos están relacionados, pero la existencia de uno no necesariamente implica la presencia del otro. Así, las personas oprimidas suelen estar dominadas por las reglas de otros sujetos, pero no todos sus problemas se explican por la dominación, y por el contrario, las personas que sufren la dominación producto de estructuras jerárquicas pueden recibir el suficiente apoyo institucional para desarrollar y desplegar sus capacidades, aunque no de forma libre y autónoma<sup>363</sup>.

Iris Young profundiza en la noción de opresión y pese a que no realiza una teoría completa en torno a este concepto evita caer en reduccionismos<sup>364</sup>, para lo cual se ciñe a cómo la utilizan los diversos movimientos políticos, quienes la identifican como una de las principales causas de injusticia, distinguiendo cinco tipos vinculados dentro de una familia de conceptos y condiciones, los que en este caso ejemplificaré con la situación de las mujeres y la desigualdad en relación con los hombres. Las cinco caras

---

<sup>358</sup> Ídem.

<sup>359</sup> En el texto de Iris Marion Young *Inclusion and Democracy* publicado el año 2000 ella señala que estos valores son ideales de justicia social, y agrega que el auto-desarrollo lo interpreta de manera similar al concepto de igualdad como capacidades de Amartya Sen. En: Ídem.

<sup>360</sup> “La opresión consiste en procesos institucionales sistemáticos que impide a alguna gente aprender y usar habilidades satisfactorias y expansivas en medios socialmente reconocidos, o procesos sociales institucionalizados que anulan la capacidad de las personas para interactuar y comunicarse con otras o para expresar sus sentimientos y perspectiva sobre la vida social en contextos donde otras personas puedan escucharlas. [...]”. En: Young, Iris Marion (2000). Op. Cit. Pág. 68.

<sup>361</sup> “La dominación consiste en la presencia de condiciones institucionales que impiden a la gente participar en la determinación de sus acciones o de las condiciones de sus acciones. Las personas viven dentro de estructuras de dominación si otras personas o grupos pueden determinar sin relación de reciprocidad las condiciones de sus acciones, sea directamente o en virtud de las consecuencias estructurales de sus acciones. La democracia social y política en su expresión más completa es el opuesto a la dominación”. En: Ídem.

<sup>362</sup> Ídem. Págs. 67-68.

A este respecto María Xosé Agra señala que en el concepto de autodeterminación Young recoge la formulación de Ph. Pettit de libertad como no-dominación, “[...] en el sentido de que una persona es libre si es capaz de perseguir su vida a su manera”, la cual es opuesta a entender la autonomía como no-interferencia, enfatizando en las relaciones institucionales de dominación. “[...] La libertad real significa ausencia de dichas relaciones, las instituciones deben promover y preservar la no dominación para todos, esto supone que deben regular e interferir en las acciones para restringir la dominación del poder y promover la cooperación. Young añade un elemento más, la participación en las regulaciones colectivas diseñadas para prevenir la dominación. La democracia está vinculada con la autodeterminación, ahora bien, el valor de la autodeterminación no se agota o reduce a la participación democrática”. En: Agra Romero, María Xosé (2008). Op. Cit. Pág. 143.

<sup>363</sup> Young, Iris Marion (2000). Op. Cit. Págs. 68-69.

<sup>364</sup> Agra Romero, María Xosé (2008). Op. Cit.



de la opresión que la autora propone son explotación, marginación, carencia de poder, imperialismo cultural y violencia<sup>365</sup>. Al igual que la dominación, transformar la opresión constituye un desafío muy complejo dado su carácter estructural, ya que es producida en la vida cotidiana de forma no intencional ni consciente, no surge de un poder tiránico tradicional, por lo que a un grupo oprimido no le corresponde un grupo opresor<sup>366</sup>. En palabras de Young: "las acciones conscientes de muchos individuos contribuyen diariamente a mantener y reproducir la opresión, pero esas personas por lo general están haciendo simplemente su trabajo o viviendo su vida, y no se conciben a sí mismas como agentes de opresión"<sup>367</sup>.

La idea de explotación está basada en la teoría de la explotación de Marx, la cual plantea que el beneficio -que constituye la base del poder y riqueza capitalista- surge de la apropiación del valor excedente entre el valor del trabajo empleado y el valor de la capacidad de trabajo que compra el capitalista. Así, consiste en la transferencia sistemática de resultados del trabajo de un grupo social para el beneficio de otro, reproduciendo y aumentando su poder, categoría y riqueza<sup>368</sup>. En el caso de las mujeres como trabajadoras, dada la división sexual del trabajo en el sistema sexo-género, transferimos nuestras capacidades a los hombres, lo que incluye tanto los frutos del trabajo material como energías sexuales y de crianza, y lo que recibimos a cambio no es equitativo<sup>369</sup>. A su vez, las mujeres ejercemos principalmente oficios y profesiones que implican trabajo sexual, labores de crianza y educación, cuidado del cuerpo de otros o mediación de conflictos, las cuales son menos valoradas que las ocupaciones tradicionalmente masculinas, social y económicamente hablando.

En segundo lugar está la marginación, siendo "la forma más peligrosa de opresión"<sup>370</sup> en cuanto bloquea las capacidades y consiste en la problemática que sufren las personas que son excluidas del mercado laboral, por lo que el salario social podría ser una forma de enfrentarla. Además de no tener sustento económico, implica ser expulsadas de la participación útil de la sociedad, lo que agrava considerablemente la situación, ya que no es posible hacer frente a ella solo mediante políticas redistributivas en el contexto de Estados de bienestar -más allá de la crisis del bienestar existente en la actualidad-. En este sentido, por un lado conlleva la violación de derechos y libertades de estas personas, y por otro, bloquea las oportunidades de

---

<sup>365</sup> Young, Iris Marion (2000). Op. Cit. Pág. 73.

<sup>366</sup> Agra Romero, María Xosé (2008). Op. Cit. Pág. 140.

<sup>367</sup> Young, Iris Marion (2000). Op. Cit. Pág. 75.

<sup>368</sup> Ídem. Pág. 88.

<sup>369</sup> Ídem. Págs. 89-90.

<sup>370</sup> Agra Romero, María Xosé (2008). Op. Cit. Pág. 140.

ejercer las capacidades y de ser reconocidas socialmente por ello<sup>371</sup>. Sin embargo, para Young no se debe entender la dependencia como necesariamente opresiva, mientras no implique una “suspensión de los derechos básicos a la privacidad, el respeto y la elección individual”<sup>372</sup>, ya que las personas en situación de dependencia temporal o permanente merecen el mismo reconocimiento y participación en la toma de decisiones que aquellas autónomas, ya sea niñas o niños pequeños, personas discapacitadas, enfermas, mayores, entre otras. Este ha sido un gran aporte de la teoría moral feminista y contribuye a entender la dependencia como una condición humana básica que no debería excluir a las personas de la ciudadanía plena. De este modo, más allá de la importancia de las necesidades materiales y de medidas redistributivas para satisfacerlas, la marginación se vincula con aspectos culturales, institucionales y prácticas que impiden el desarrollo de las capacidades de las personas en contextos de cooperación social<sup>373</sup>. Este tipo de opresión suele afectar a mujeres que se encuentran en situación de exclusión social<sup>374</sup> y en las cuales se

---

<sup>371</sup> Young, Iris Marion (2000). Op. Cit. Pág. 95.

<sup>372</sup> Agra Romero, María Xosé (2008). Op. Cit. Pág. 141.

<sup>373</sup> Young, Iris Marion (2000). Op. Cit. Pág. 97.

<sup>374</sup> Se vuelve relevante distinguir aquí las nociones de exclusión social, marginación y desigualdad, las cuales están vinculadas entre sí pero poseen matices distintos que es útil clarificar. Como acabamos de ver, la marginación de acuerdo a la definición de Iris Young pone el acento en el bloqueo del ejercicio de las capacidades de las personas y del reconocimiento social por ello, relacionándose con aspectos culturales, institucionales y prácticas, en cambio la desigualdad estructural para esta autora sería un concepto que consiste en las limitaciones de la libertad de los sujetos y de su bienestar material, asociadas a relaciones estructurales de poder, a la asignación de recursos y a la hegemonía discursiva. Por otra parte, la exclusión social desde una perspectiva feminista también apunta a las relaciones de poder en los ámbitos público, privado y simbólico, incluyendo además de la ausencia, marginación o subordinación de las mujeres en el trabajo remunerado y en la política, la interdependencia de los procesos y relaciones entre las esferas pública y privada, destacando el potencial papel de la familia como una de las redes sociales solidarias más importantes y llamando la atención sobre la distribución del poder y otros recursos sociales que estructuran las relaciones - llevando a que las diferencias en comportamientos, atributos personales y estilos de vida se cristalicen y se conviertan en desigualdades estructurales-. Uno de los aspectos más problemáticos de la noción de exclusión social en este sentido, especialmente desde su uso por parte de la tradición liberal, es que se jerarquizan las esferas sociales, entendiendo la participación en el mercado laboral como plena integración siempre que no exista una situación de pobreza o vulnerabilidad económica, a diferencia del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado que se encuentra subvalorado, pese a que continúa considerándose una obligación de las mujeres en cuanto madres. Así, en caso de que no cuenten con el apoyo económico de la pareja, marido o familia se las puede considerar en riesgo de exclusión, obviando el hecho de que es el exceso de integración en su red familiar y el exceso de actividad en el trabajo de cuidado y doméstico lo que las deja fuera del mercado laboral. Desde una visión estrecha de la exclusión se puede atribuir esta situación a motivos individuales que llevan a las mujeres a autoexcluirse del trabajo remunerado y no como parte de la división sexual del trabajo y de la adjudicación de lugares que son estructurales en la sociedad y sus instituciones. Finalmente las necesidades, experiencias y responsabilidades de las mujeres están infravaloradas al negar la interdependencia entre lo público y lo privado, y a su vez, dada la variación de los derechos sociales garantizados a las mujeres en los distintos países son

superponen otras categorías, como ser madre sin el apoyo del padre en la crianza ni en el sustento económico, pertenecer a una etnia minoritaria, no tener formación ni capacitación laboral, ser inmigrante en situación irregular o sin redes de apoyo, entre otras.

En el caso de la carencia de poder, esta afecta principalmente a las personas no profesionales y se suma a la opresión por explotación. Consiste en la falta de autoridad total dada la posición jerárquica inferior en la que se ubican en la sociedad: “Quien carece de poder tiene poca o ninguna autonomía laboral, dispone de pocas oportunidades para la creatividad y no utiliza casi criterios propios en el trabajo, no tiene conocimientos técnicos ni autoridad, se expresa con dificultad especialmente en ámbitos públicos o burocráticos, y no impone respeto”<sup>375</sup>. En el caso de las mujeres, esta carencia de poder en el ámbito público se repite en el ámbito privado según las pautas tradicionales de la familia patriarcal, las cuales se están modificando paulatinamente. De acuerdo a la definición de empoderamiento revisada en el apartado 2.5 podemos ver cómo esta noción de carencia de poder coincide con los inicios del desarrollo del enfoque de empoderamiento, donde este se entendía como la falta de poder de las personas en situación de pobreza, y especialmente de las mujeres y las minorías étnicas. Sin embargo, esta postura fue cuestionada argumentando que fomentaba la victimización de dichos grupos y entregaba una imagen estática del problema, permitiendo construir un diagnóstico preciso pero no una estrategia de acción al respecto. Es así como desde una mirada centrada en la carencia de poder se pasa a indagar en la adquisición del mismo, a través de la organización dentro de procesos democráticos y participativos que buscan modificar las relaciones opresivas. El problema con ello, tal como lo menciono en la hipótesis de la tesis, es suponer que si se trabaja con personas desposeídas de poder todo cambio será satisfactorio, sin especificar en qué consiste la propuesta de empoderamiento y qué tipo de poder se pretende ejercer y/o construir.

Retomando las ideas sobre las caras de la opresión de Young, las tres formas de opresión mencionadas hasta ahora “requieren cambios institucionales, se refieren a relaciones estructurales e institucionales que delimitan la vida material de las personas

---

más o menos vulnerables a la exclusión social de acuerdo a la combinación específica presente en cada Estado.

Las ideas de Iris Young fueron revisadas en: Agra Romero, María Xosé (2008). Op. Cit.; y el concepto y críticas sobre la exclusión social desde una perspectiva feminista en: Daly, Mary y Saraceno, Chiara. “Social exclusion and gender relation”. En: Hobson, Barbara *et al.* (2002). Op. Cit.

<sup>375</sup> Young, Iris Marion (2000). Op. Cit. Pág. 99.

determinando los recursos y las oportunidades a que tienen o no acceso [...]”<sup>376</sup>,  
consistiendo en un poder sobre las otras personas respecto de “quien se beneficia a  
costa de quien y quien es prescindible”<sup>377</sup>.

Por otro lado, el imperialismo cultural es la universalización e imposición como norma  
de la experiencia y la cultura del grupo dominante sobre el resto, lo que hace que la  
perspectiva de las demás personas se vuelva invisible y además se defina su  
identidad de forma estereotipada y estigmatizada. “Del mismo modo que cualquiera  
sabe que la Tierra gira alrededor del Sol, cualquiera sabe que la gente gay es  
promiscua, que los indígenas son alcohólicos y que las mujeres son aptas para el  
cuidado de los niños. Los hombres blancos, por otra parte, en la medida en que están  
libres de señales de grupo, pueden ser individuos”<sup>378</sup>. Este tipo de opresión impone  
una esencia sobre la libertad de los sujetos de oponerse a “lo normal” y “lo correcto”  
dictado por el grupo dominante. En el caso de las mujeres, la mirada masculina  
predominante sobre el ámbito público y privado nos limita, impidiendo construir nuestra  
identidad más allá de las categorías de madre -y de buena madre o madre abnegada-,  
de cuidadora -por naturaleza- y de sujeción a los cánones restrictivos de belleza  
femenina -variables según la cultura específica-.

En quinto y último lugar está la violencia, entendida como un tipo de opresión  
sistemática en cuanto está dirigida a un/a integrante de un grupo social solo por el  
hecho de pertenecer a este, es decir, la violencia como práctica social. “Es un hecho  
social reconocido que todos saben que sucede y que volverá a suceder. Está siempre  
en el horizonte de la imaginación social, aun para aquellos que no la llevan a cabo.  
[...]”<sup>379</sup>. Este tipo de violencia suele estar motivada por el temor u odio a esos grupos y  
se destaca por su irracionalidad. En este sentido, cualquier mujer sabe que estamos  
predispuestas a ser víctimas de violación o a la posibilidad de sufrir violencia por parte  
de una potencial pareja, lo que atenta contra nuestra libertad y dignidad.

Es en este contexto de opresión y dominación donde se inserta para Young la  
relevancia de la democratización del ámbito público heterogéneo, más allá de la  
redistribución de poder, expresada en que ninguna persona, acción o aspecto de la  
vida se vea forzada a la privacidad, y tampoco ninguna institución o práctica social sea  
excluida de antemano de la expresión y discusión pública, para lo cual se requiere una  
reorganización de las reglas para la toma de decisiones públicas. Esto se lograría, en  
parte, a través de la representación de los grupos oprimidos, entre ellos las mujeres.

---

<sup>376</sup> Agra Romero, María Xosé (2008). Op. Cit. Pág. 141.

<sup>377</sup> Young, Iris Marion (2000). Op. Cit. Pág. 102.

<sup>378</sup> Ídem. Pág. 104.

<sup>379</sup> Ídem. Pág. 108.

Retomando la noción de justicia social planteada desde esta perspectiva, el horizonte consiste en establecer un conjunto de condiciones institucionales que garanticen el desarrollo y ejercicio de las capacidades de forma satisfactoria, siendo reconocidas por ello, y la participación en la toma de decisiones en contextos de colaboración. Esto incluye aspectos distributivos básicos, como la satisfacción material de alimentación, vivienda, asistencia médica, pero son fundamentales los aspectos no distributivos. Ello implica el derecho y la posibilidad de participar en la toma de decisiones de las instituciones que afectan a nuestras acciones de forma directa: las instituciones de gobierno, las empresas de producción y servicios, las universidades y las organizaciones voluntarias<sup>380</sup>. A largo plazo el propósito es la transformación de la totalidad de los modelos de estratificación social, racial y de sexo-género, involucrando cambios en la estructura de la economía, en la asignación de las ocupaciones, en la división social del trabajo y en el acceso al sistema educativo y de capacitación<sup>381</sup>. De este modo, Young nos habla de inclusión en un sentido fuerte, reconociendo las diferencias sociales de los grupos, dándoles voz para expresar sus necesidades, intereses y posición, respetando las condiciones de razonabilidad y publicidad, “aún sabiendo de que esto puede dar lugar a una mayor complejidad, y ponga de manifiesto conflictos de intereses que solo pueden resolverse cambiando las relaciones estructurales”<sup>382</sup>.

Desde esta visión de la justicia social, como capacidad y legitimación para actuar, con una concepción activa de las personas, se abren nuevas posibilidades para el enfoque de empoderamiento, junto con el cuestionamiento del paradigma distributivo, que presupone una concepción de las personas individualista, posesiva y orientada al consumo. Esta crítica también impacta la noción de igualdad, que incluye las relaciones entre mujeres y hombres.

En este marco, el proceso de democratización es tanto un fin en sí mismo como un instrumento para lograr la justicia social. En este segundo caso, la democracia participativa permite que la ciudadanía exprese públicamente sus necesidades e intereses sin estar sujetos a la dominación de otros grupos producto de la desigualdad de recursos, organización y poder<sup>383</sup>. Al realizarse de manera colectiva, implica el despliegue de capacidades de articulación y persuasión con las necesidades de otras personas y grupos, lo que también abarca la justicia distributiva en el sentido planteado por Habermas respecto de la ética comunicativa. “[...] Es más probable que

---

<sup>380</sup> Ídem. Págs. 156-157.

<sup>381</sup> Ídem. Págs. 334-335.

<sup>382</sup> Agra Romero, María Xosé (2008). Op. Cit. Pág. 145.

<sup>383</sup> Young, Iris Marion (2000). Op. Cit. Pág. 158.

la deliberación llegue a una distribución equitativa de recursos, a reglas justas de cooperación, a la mejor y más justa división del trabajo y definición de las posiciones sociales, si conlleva la participación amplia de todas las personas afectadas por las decisiones. [...]”<sup>384</sup>. Más aún en las sociedades capitalistas contemporáneas, donde solo cuestionando los parámetros de posibilidades distributivas mediante la participación de los grupos oprimidos se fomentará la igualdad material, que a su vez es necesaria para la participación equitativa, vinculadas en un proceso sinérgico<sup>385</sup>.

En concreto, la materialización de esta propuesta consistiría en la construcción de un espacio público heterogéneo, donde las personas participemos incorporando nuestras diferencias -reconocidas y aceptadas- en términos de perspectiva, experiencias y afiliaciones, pese a que ello conlleve obstáculos para el entendimiento del resto y el logro de acuerdos<sup>386</sup>. Los cambios institucionales básicos requeridos para ello son la representación/participación de los grupos oprimidos en la elaboración de políticas y la eliminación de la jerarquía de recompensas, impidiendo que las personas debamos competir por un número reducido de puestos privilegiados<sup>387</sup>.

Dentro de los aportes del pensamiento de esta autora que permiten ampliar la noción de empoderamiento de las mujeres en el espacio público están las características de heterogeneidad, inclusión y comunicación situada. Heterogeneidad implica integrar dentro de la ciudadanía el cuerpo, la afectividad y el deseo, ya que un espacio público neutro e imparcial que valora únicamente lo racional, excluye tanto a las mujeres como a los hombres que no son “blancos, heterosexuales, virtuosos y propietarios”<sup>388</sup>. Así, desde la democracia deliberativa se propone incluir a las mujeres a partir de nuestra capacidad de acción política y no como poseedoras de bienes mediante el trabajo remunerado. Esta capacidad de acción parte desde la acción comunicativa habermasiana, pero busca ampliarla hacia la expresión de necesidades, deseos e intereses, no solo desde un discurso racional que se funde en los mejores argumentos<sup>389</sup>, sino también mediante gestos y distintas manifestaciones de nuestras experiencias e historias concretas. Para ello Young propone tres figuras: la bienvenida, la retórica y la narración, las cuales se basan en una concepción de lo político donde

---

<sup>384</sup> Ídem. Pág. 160.

<sup>385</sup> Ídem. Pág. 162.

<sup>386</sup> Ídem. Págs. 201-202.

<sup>387</sup> Ídem. Págs. 280-281.

<sup>388</sup> Martínez-Bascuñán, Mária (2012). Op. Cit. Pág. 65.

<sup>389</sup> “[...] el proceso de deliberación en el que la verdad se construye a partir del mejor argumento, está construido del tal forma que favorece el sesgo filosófico racional, descorporeizado y emocionalmente sobrio 'del mejor argumento'”. En: Martínez-Bascuñán, Mária (2012). Op. Cit. Pág. 202. Esto es criticado por I.M. Young ya que silencia o devalúa a algunos grupos y personas, y partir desde el propósito de acordar un bien común suele sesgar su interpretación favoreciendo a grupos sociales hegemónicos.

la fricción, la contestación y el conflicto son elementos sustanciales y deseables dentro de los procesos democráticos y que ve insuficiente el uso del discurso racional, sobrio y formal, por considerar que favorece el autoritarismo y se corresponde más certeramente con estilos y prácticas oratorias masculinas<sup>390</sup>.

En el caso específico de la opresión de las mujeres como grupo, el Estado mediante políticas sociales tiene la capacidad potencial de fomentar el enfoque de empoderamiento de mujeres para promover nuestra participación política, correspondiendo a una medida de acción afirmativa. Estas últimas son discriminatorias para Young, en cuanto implican la preferencia consciente y explícita de los miembros particulares de un grupo sobre la base de su pertenencia a ese grupo; no obstante, esta discriminación la considera adecuada ya que sirve a los propósitos de socavar la opresión de los grupos excluidos.

En este sentido la autora afirma que es la opresión, y no la discriminación, la injusticia más grave que deben enfrentar los grupos excluidos. La participación de todos los grupos en las instituciones y posiciones clave a nivel de toma de decisiones en algunos casos requiere un trato diferencial: “[...] La acción afirmativa ya no necesita ser vista como una excepción al, por lo demás operativo, principio de no discriminación. Así, en cambio, la acción afirmativa pasa a ser una de las muchas políticas de conciencia de grupo que contribuyen a socavar la opresión”<sup>391</sup>. Su propósito radica en contribuir a eliminar el peso de los prejuicios y estereotipos presentes en el contexto institucional sobre los grupos oprimidos<sup>392</sup> y no en compensar discriminaciones del pasado ni dar ventaja a los integrantes de los grupos por su falta de capacidades necesarias para participar en igualdad de condiciones<sup>393</sup>.

Los planteamientos realizados por Iris Marion Young sobre la justicia y la participación de los grupos oprimidos desde su diferencia son criticados por Celia Amorós a partir de los argumentos que expongo a continuación. Esta autora señala que si las diferencias son valoradas en cuanto tales, esto llevaría a distinguir tantas diferencias como individuos. Además, dice que es complejo tratar de igual forma la participación

---

<sup>390</sup> Martínez-Bascuñán, Máriam (2012). Op. Cit. Págs. 204-205.

<sup>391</sup> Young, Iris Marion (2000). Op. Cit. Págs. 328-329.

<sup>392</sup> “[...] Los criterios o normas formuladas universalmente, por ejemplo, de acuerdo con las cuales son evaluadas todas las personas que compiten por posiciones sociales, a menudo presumen como si fueran la norma, capacidades, valores y estilos cognitivos y de conducta típicos de los grupos dominantes, poniendo así en desventaja a otras personas. Más aún, las aversiones y estereotipos racistas, sexistas, homofóbicos o discriminatorios en razón de la edad o la discapacidad continúan desvalorizando o tratando a alguna gente como si fuera invisible, colocándolas a menudo en situación de desventaja en las interacciones económicas y políticas. Las políticas que recogen la específica situación de los grupos oprimidos pueden compensar estas desventajas”. En: Ídem. Págs. 291-292.

<sup>393</sup> Ídem. Pág. 333.

en el espacio público de grupos oprimidos tan diversos como mujeres, indígenas, personas mayores, lesbianas y gays: “[...] La diferencia tiene un sentido demasiado equívoco, se dice de modos demasiado diferentes como para que sea deseable y viable hacer de ella un parámetro manejable en el espacio público. [...]”<sup>394</sup>.

Por otra parte, menciona las consecuencias de la paradoja existente entre la identidad -o la diferencia con la que se etiqueta a un grupo en el espacio público- y los sujetos en sí, los cuales están divididos entre distintas identidades de adscripción. Para Amorós ambas categorías se relacionan inversamente: “[...] a mayor 'sobrecarga de identidad' -y la de género es el paradigma mismo de identidad constrictiva-, menor grado de subjetividad, invirtiendo el proceso por el que el sujeto de la modernidad se constituyó emancipándose de las identidades adscriptivas estamentales. [...]”<sup>395</sup>. Entonces, promover las diferencias en el espacio público implicaría perjudicar el espacio crítico-reflexivo y la autonomía de los individuos. Frente a ello Amorós considera pertinente la posición de Seyla Benhabib, la cual propone un modelo de justicia social universal, basado en los niveles de ingresos, por lo menos en relación con los Estados de bienestar y los aspectos redistributivos. Esta vía la considera más adecuada en la medida en que al ser las mujeres aquellas poseedoras de menores ingresos, sumado a la opresión por raza, seríamos las destinatarias preferentes de las políticas sociales de bienestar, evitando con ello la fiscalización de la vida privada y la estigmatización al ser tratadas como grupo oprimido<sup>396</sup>. Sin embargo, esta alternativa deja sin resolver los aspectos no distributivos, considerados como fundamentales por la perspectiva de Iris Marion Young, ni toma en cuenta la responsabilidad de las propias personas, así como del resto de la sociedad, en transformar la dominación y opresión predominante en la sociedad, construyendo democráticamente un contexto institucional más justo y acorde a las necesidades e intereses diversos de quienes la componen.

Otra autora que critica la noción de grupo social de Iris M. Young es Nancy Fraser, sin embargo, esta crítica se inserta dentro de un análisis más general de toda la propuesta de Young. Desde su postura, esta propuesta aspira a ser bifocal, en cuanto “busca explicar una teoría de la justicia que incluya exigencias tanto de redistribución como de reconocimiento, tanto de igualdad como de diferencia, tanto de cultura como de la economía política”<sup>397</sup>. No obstante, plantea que esta tarea es compleja y que la propuesta de Iris Young posee tensiones no resueltas entre lo cultural y lo político-

---

<sup>394</sup> Amorós, Celia (2008). Op. Cit. Pág. 297.

<sup>395</sup> Ídem. Pág. 298.

<sup>396</sup> Ídem. Págs. 298-299.

<sup>397</sup> Fraser, Nancy (1997). Op. Cit. Pág. 252.



económico. Sobre todo critica su versión de la política de la diferencia, que califica de “totalizante, indiferenciada y acrítica”<sup>398</sup>.

Si bien Nancy Fraser reconoce que Young no utiliza los términos reconocimiento y redistribución en cuanto rechaza la dicotomía presente en estos y prefiere más bien la pluralización de categorías de opresión, considera que esta clasificación de la opresión en cinco caras puede ser igualmente analizada desde ambos conceptos. Así, las injusticias que Iris M. Young denomina como explotación, marginación y carencia de poder (o indefensión), corresponderían con aquellas arraigadas en la economía política, en cambio la violencia y el imperialismo cultural implicarían injusticias surgidas en la cultura.

Por otra parte, Nancy Fraser considera la crítica de Young al paradigma distributivo de la justicia como “ambigua y confusa”, al no tener en cuenta los procesos estructurales subyacentes que producen los bienes tangibles y las posiciones que critica, como el ingreso y los empleos o cargos. A su vez, considera que no cuestiona la distribución en sí misma, sino solo aquella que apunta a la redistribución de bienes sin incluir las capacidades, lo que presenta a las personas como “consumidores pasivos en lugar de agentes”<sup>399</sup>. En tercer lugar, Iris Young critica la “reificación” de la distribución, es decir, a quienes incorporan dentro de ella los bienes intangibles como las capacidades. Según Fraser, el principal problema del planteamiento de Young es que pese a que critica la reificación de la redistribución, sigue dentro de esta lógica, aunque entendida de una manera amplia. Entonces, con las críticas que Young realiza al paradigma distributivo, más que superarlo, lo amplía, incorporando en él el reconocimiento.

Respecto de este último, Iris Young busca identificarse con los “nuevos” movimientos sociales contemporáneos (el feminismo, la liberación gay y lesbiana, y el antirracismo), cuestionando y rechazando el “ideal de la asimilación” que plantea la cultura dominante y elaborando una teoría del reconocimiento cultural. Nancy Fraser señala que su argumento para controvertir las teorías de la justicia que dejan de lado el dominio cultural es convincente. Sin embargo, cuestiona el predominio de la política del reconocimiento, en este caso su propia versión, “distinta y preferencial” por sobre la redistribución.

En cuanto a la noción de opresión de Young, a Fraser le parece que posee rasgos interesantes y atractivos, ya que corrige los enfoques centrados en los recursos desde la relevancia que le otorga a las capacidades y al carácter agente de los sujetos. No obstante, en su definición también se aprecia el carácter bifocal que intenta articular lo

---

<sup>398</sup> Ídem.

<sup>399</sup> Ídem. Pág. 254.

cultural y lo político-económico. El aspecto cultural se vincularía con los obstáculos de “la expresión de la propia experiencia” y a aquellos procesos que impiden “la capacidad de las personas para jugar y comunicarse con otros o expresar sus sentimientos y perspectivas en contextos de la vida social donde otros puedan escucharlos”, los que implican una falta de reconocimiento cultural. En cambio, la opresión relacionada con la economía-política consistiría en los obstáculos para “desarrollar y ejercer las propias capacidades” y a los “procesos institucionales sistemáticos que impiden a las personas aprender y usar capacidades satisfactorias y expansivas en escenarios socialmente reconocidos”, referidas a la división del trabajo<sup>400</sup>. La tensión no resuelta por Young en términos de Fraser consistiría en que la parte cultural conllevaría una subvaloración de las capacidades y habilidades de las personas, en cambio la cara política-económica se entendería mas bien como un subdesarrollo de capacidades no realizadas para el trabajo socialmente valioso en las personas oprimidas por una falta de oportunidades para ello<sup>401</sup>. El principal problema que ve Fraser radica en que la afirmación positiva de la diferencia que propone Iris Young permitía enfrentar la cara cultural de la opresión, pero no la política-económica, ya que esta última requeriría ofrecer oportunidades para el propio desarrollo, y en algunos casos el reconocimiento podría interferir en la redistribución.

Como ya he mencionado, otro aspecto que Nancy Fraser cuestiona de la propuesta de Young es su concepto de grupo social, por motivos similares al caso anterior. De esta manera, aunque considera que posee rasgos atractivos, como el hecho de que no se definan por su posición objetiva ni por el reflejo de su conciencia de acuerdo a la distinción marxista, entendiéndolos en cambio como “un sentido vivido de la conexión y la diferenciación”; posee el problema de incluir en un único concepto de grupo fenómenos culturales y político-económicos<sup>402</sup>. Así, Iris Young no hace diferencia entre los grupos como la etnia -arraigados únicamente en la cultura- y la clase -que corresponde a la economía política-. Esta visión única de Young es considerada por Fraser como atractiva y problemática a la vez. Lo atractivo sería su propio carácter inclusivo, pero este podría implicar dejar de lado ciertas distinciones relevantes a nivel conceptual, o que un tipo de grupo predomine sobre el resto, distorsionando con ello las características de los otros. Para Fraser, Young comete este último error privilegiando el grupo social arraigado en la cultura, distorsionando a aquellos en los que no resulta aplicable, como en las colectividades de “gays y lesbianas, mujeres, afroamericanos, personas de la tercera edad, minusválidos, norteamericanos nativos y

---

<sup>400</sup> Ídem. Pág. 257.

<sup>401</sup> Ídem.

<sup>402</sup> Ídem. Pág. 259.

personas de la clase trabajadora”<sup>403</sup>. En términos políticos estas distorsiones se reproducen, desde la perspectiva de Fraser, ya que solo en el caso de la etnia es razonable -en el horizonte de la justicia- afirmar sus diferencias culturales y promover la diversidad cultural. En cambio, cuando las diferencias culturales se vinculan con ubicaciones diferenciales deseadas dentro de la economía política, una política de la diferencia no necesariamente permitiría una situación más justa<sup>404</sup>.

Por otra parte, aunque Fraser reconoce que Young ha logrado su objetivo expreso de articular las teorías implícitas en las prácticas de los grupos formados por los nuevos movimientos sociales, al mismo tiempo considera que corre el riesgo de reproducir las comprensiones erradas que los grupos pudieran tener sobre sí mismos, es decir, cree que se debe evitar estar excesivamente identificada con los sujetos para seguir teniendo una mirada crítica en torno a sus puntos de vista sobre sí mismos. Esta posible debilidad también incluye el hecho de considerar sus planteamientos específicos al contexto estadounidense, lo que debe ser tenido en cuenta para su aplicabilidad<sup>405</sup>.

Respecto de las cinco caras de la opresión que Young plantea, Fraser señala que es tal vez la parte más interesante de sus planteamientos sobre la justicia social y política. En vez de clasificar la opresión según quiénes la viven (sexismo, racismo, clasismo, etc.), la divide en los distintos tipos de restricciones a las capacidades de las personas. Fraser analiza cada tipo de acuerdo a cuál sería la solución o transformación social adecuada para cada caso<sup>406</sup>.

La explotación, al implicar una relación estructural donde unas personas ejercen sus capacidades bajo el control de otras, requiere para transformarse una reestructuración radical de la economía-política y la cultura. Algo similar sucede con la marginación, la cual consiste en expulsar a determinadas personas del sistema laboral y de la participación útil en la vida social, frente a lo que se requiere una reestructuración política-económica. Por su parte, la indefensión o carencia de poder se vincula con las posiciones jerárquicas determinadas por la división del trabajo entre profesionales y no profesionales, o quienes definen las tareas y quienes las ejecutan, y por ende, implicaría una reestructuración de esta división del trabajo remunerado y no remunerado.

En cambio el imperialismo cultural, al universalizar la visión del grupo dominante y la estigmatización del resto de las personas y grupos, requiere la afirmación de las

---

<sup>403</sup> Ídem. Pág. 261.

<sup>404</sup> Ídem.

<sup>405</sup> Fraser, Nancy (1997). Op. Cit. Pág. 262.

<sup>406</sup> Ídem. Págs. 262-264.

diferencias de estos últimos mediante la política de la diferencia. Al igual que en el caso de la violencia, ya que al ser sistemática, aleatoria e irracional, requiere una revolución cultural, cambiando las imágenes, los estereotipos y los gestos cotidianos hacia los grupos oprimidos.

En cuanto al carácter bifocal que Fraser identifica en las cinco caras de la opresión, ella señala una tensión entre las soluciones que implican la revolución cultural y aquellas que proponen la reestructuración radical de la división del trabajo. “Mientras que la solución para las opresiones culturalmente arraigadas promueve la diferenciación de grupo, la solución para las opresiones arraigadas económicamente puede socavarla. Por consiguiente, en algunos casos, los efectos de las dos soluciones serán contradictorios”<sup>407</sup>.

Respecto de la aplicación de estos tipos de opresiones a situaciones concretas, Fraser analiza específicamente el caso de las mujeres como grupo oprimido. Si bien cuestiona que constituyan un grupo en el sentido de “conexión sentida basada en una experiencia compartida o afinidad”, acepta que el género corresponde a un principio estructural de la división del trabajo, implicando desventajas para las mujeres como agregado. Desde el objetivo feminista de subvertir a largo plazo la actual división sexual mediante una redistribución radical, Fraser plantea la pregunta de si sobrevivirían a ella las afinidades culturales de género o si la política de la diferencia es apropiada para este tipo de opresión. Considerando que la opresión de género no se manifiesta solo en el ámbito del trabajo, sino también en la socialización y la cultura, pese a una redistribución como la mencionada podríamos seguir siendo construidas como culturalmente diferentes y oprimidas por ello. A su vez, afirmar las diferencias podría ser contradictorio con abolir el género en la división del trabajo, siendo esta la tensión entre redistribución y reconocimiento<sup>408</sup>. Frente a este dilema la autora plantea el desafío de “desarrollar una teoría crítica del reconocimiento”<sup>409</sup>.

Si para Iris Young la diferencia es una variación cultural, y por ende no son superiores ni inferiores a otras manifestaciones, sino expresiones valiosas de la diversidad humana, para Nancy Fraser hay diferentes clases de diferencias: algunas son daños que ha generado la opresión en los grupos y deberían ser eliminadas, en cambio otras son “marcas de superioridad cultural frente a sus opresores” y deberían ser universalizadas, y también existen diferencias como las que propone Young que deberían ser disfrutadas. Para Fraser las diferencias que deben ser defendidas son únicamente aquellas que se integren coherentemente con la política de la

---

<sup>407</sup> Ídem. Pág. 265.

<sup>408</sup> Ídem. Pág. 268.

<sup>409</sup> Ídem. Pág. 269.

redistribución. “La tarea es integrar los ideales igualitarios del paradigma de la redistribución con aquellos que sean auténticamente emancipatorios en el paradigma del reconocimiento”<sup>410</sup>.

Una vez planteados los elementos teórico-conceptuales considerados relevantes respecto del poder y el empoderamiento de las mujeres, tanto respecto de su definición como aquellos que permiten operacionalizarlo y precisar a qué se hace referencia cuando se habla de dar poder a las mujeres o fomentar su acceso a la toma de decisiones, me parece adecuado tener en cuenta determinados aspectos descriptivos sobre el estatus de ciudadanía de las mujeres en el contexto territorial y político en que se posicionan los grupos que conformaron el trabajo empírico, a nivel regional y nacional, los que presento a continuación.

---

<sup>410</sup> Ídem. Pág. 272.

### 3. ANTECEDENTES CONTEXTUALES DE LAS MUJERES COMO CIUDADANAS EN AMÉRICA LATINA Y EN CHILE

En este apartado reviso determinados elementos que conforman el marco histórico-legal en el que situar la ciudadanía de las mujeres latinoamericanas -y chilenas en particular- considerando tanto los obstáculos como las oportunidades que surgen en esos marcos territoriales y políticos, para posteriormente conocer y analizar su visión respecto del poder y el empoderamiento. Estos son los derechos humanos de las mujeres, tanto en relación con un determinado tipo de desarrollo que se busca promover como el margo legal que se ha elaborado para garantizarlos. En este escenario es relevante reflexionar sobre el trabajo en torno a los derechos humanos, el cual puede ser visto como una herramienta para la articulación y reivindicación de oportunidades de desarrollo para las mujeres y otros colectivos minorizados, pero al mismo tiempo conlleva el peligro de despolitizar los logros feministas al desvincularse del movimiento feminista y de mujeres, y construir una falsa igualdad de derechos que oculta la desigualdad adaptada a los nuevos tiempos.

#### 3.1. *Desarrollo y derechos humanos de las mujeres*

Pensadoras feministas han planteado que afirmar los derechos humanos en la lucha política puede fomentar la formación de la identidad colectiva<sup>411</sup>, vinculada a la agencia de las mujeres, como vimos anteriormente. Así, desde esta postura se refuerza la importancia de los derechos en el empoderamiento de las mujeres, siempre que se evite la reificación de los mismos, la cual puede resultar en alienación, entendida como una situación de individualismo autónomo, donde cada persona se protege solo a sí misma. En este contexto los derechos constituyen una herramienta relevante cuando están conectados dialécticamente con la conscientización y el cambio social, como lo ha mostrado el feminismo negro y los movimientos por los derechos de las personas con discapacidad<sup>412</sup>.

Sin embargo, se deben tomar con seriedad las críticas postmodernistas respecto de la universalidad de los derechos humanos, las cuales señalan que los derechos cosifican a las personas al construir categorías abstractas que ignoran sus experiencias diversas, tal como hemos observado en el caso de la ciudadanía de las mujeres. Desde esta posición, los derechos son contingentes, temporales y relativos. Entonces,

---

<sup>411</sup> Hobson, Barbara y Lister, Ruth. Op. Cit.

<sup>412</sup> Ídem.

aunque dependiendo del contexto puedan considerarse una estrategia útil, se cuestiona su carácter inmutable y universal, por un lado; y teniendo en cuenta las distintas manifestaciones culturales de la dominación masculina, se niega que las mujeres podamos reivindicar nuestros derechos desde una experiencia unitaria<sup>413</sup>.

Por otra parte, y pese a las críticas anteriores, partiendo de la base común del control del cuerpo de las mujeres por parte del sistema sexo-género en las estructuras sociales de dominación, los derechos civiles, políticos y sociales deberían extenderse hasta los derechos reproductivos de las mujeres. Investigadoras feministas han dado cuenta de que en aquellos países en que el derecho al aborto está establecido, en algunos casos es considerado un derecho civil, en cambio en otros un derecho social. No obstante, de forma independiente a la opción que se escoja para garantizar la capacidad de las mujeres para decidir sobre el uso de su cuerpo, se ha planteado que los derechos reproductivos constituyen una precondition para la participación ciudadana, como se observa más patentemente en el caso de las mujeres en situación de exclusión social<sup>414</sup>.

Para reivindicar los derechos ciudadanos, especialmente en el caso de las mujeres excluidas de los países no desarrollados o en vías de desarrollo, surgen en la década de 1990 movimientos de derechos internacionales en torno a la idea de “buena gobernanza”. Este enfoque consiste en la necesidad de construir mecanismos de rendición de cuentas del gobierno e instituciones públicas para responder a las diversas necesidades e intereses ciudadanos, lo que requiere como contrapeso a una ciudadanía con voz en las decisiones que afectan a sus vidas. De este modo, para exigir derechos garantizados la capacidad de agencia es fundamental<sup>415</sup>.

Esto se plasmó en la Agenda del Desarrollo Humano de la Organización de las Naciones Unidas, la cual situó a la persona como sujeto central y beneficiario del desarrollo, siendo el propósito básico “expandir las opciones que las personas tienen para conducir la vida por las razones que tengan para valorarla”<sup>416</sup>. Los valores guías de la propuesta fueron la libertad, el bienestar y la dignidad, intentando que fueran

---

<sup>413</sup> Hobson, Barbara y Lister, Ruth. Op. Cit. Pág. 30.

<sup>414</sup> Ídem. Pág. 31.

<sup>415</sup> Mukhopadhyay, Maitrayee y Singh, Navsharan (2008). *Justicia de género, ciudadanía y desarrollo*. Colombia: Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC). Pág. 180. Revisado en:

[http://www.dhl.hegoa.ehu.es/ficheros/0000/0356/Justicia\\_de\\_g%C3%A9nero.pdf](http://www.dhl.hegoa.ehu.es/ficheros/0000/0356/Justicia_de_g%C3%A9nero.pdf) [2013, 15 de enero]

<sup>416</sup> Sen, Amartya (1999). *Development as Freedom*. Nueva Delhi: Oxford University Press; PNUD (2000). *Human Development Report 2000: Human Rights and Human Development*. Nueva York y Oxford: Oxford University Press. Ambos en: Mukhopadhyay, Maitrayee y Singh, Navsharan (2008). Op. Cit. Pág. 181.

garantizados por las instituciones de gobernanza, quienes establecen las reglas y deciden la distribución de recursos.

Sin embargo, poner en práctica estas ideas de “buena gobernanza” resultó complejo en el contexto de crisis de la ciudadanía antes mencionada y los efectos negativos del modelo de desarrollo neoliberal. Esta crisis de legitimidad entre la ciudadanía y las instituciones ocurrida a nivel nacional en los países -especialmente en la política representativa, a causa de la falta de control sobre las decisiones de las/os representantes en los parlamentos nacionales- en el caso de América Latina se ve agravada por el hecho de que las medidas de redistribución social desarrolladas en Europa mediante la conformación de Estados de Bienestar no se llevaron a cabo plenamente, a raíz de la puesta en marcha de políticas económicas internacionales neoliberales que fomentaron las desigualdades en los ingresos y la persistencia de la pobreza<sup>417</sup>.

A su vez, el modelo de desarrollo capitalista que ha generado este reforzamiento de la desigualdad social a nivel mundial -entre países y también dentro de los mismos- y la explotación del medio ambiente, ha impedido la satisfacción de las necesidades de reproducción humana. Todo ello ha llevado a una crisis del control mundial frente a la cual han surgido movimientos por la justicia global<sup>418</sup>. En este punto otra de las principales críticas a la aplicación del enfoque de derechos ha sido la ambivalencia de la agenda política internacional de la década de 1990, ya que al mismo tiempo que enfatizaba la democracia y posicionaba al Estado como garante de derechos, consolidaba el modelo de desarrollo neoliberal transnacional, enfocado en el libre mercado y no en el desarrollo humano<sup>419</sup>.

En relación con el caso específico de las mujeres en el marco del desarrollo surge el concepto de justicia de género, respecto de cómo la ciudadanía define los límites de la esfera de la justicia, “[...] qué son y cómo se adjudicarán la identidad, el papel y los derechos de la mujer en relación con los hombres”<sup>420</sup>. La complejidad para definir este concepto está nuevamente en la diversidad contextual que cuestiona los estándares universales e intenta centrarse en las especificidades culturales y económicas. Existe consenso a nivel social en que lo que se busca es mejorar la igualdad en los niveles de participación política y en la fuerza de trabajo remunerado -no así en politizar aspectos de la vida privada, como los derechos sexuales y reproductivos-. En este contexto, la justicia de género es definida como el final de las desigualdades entre

---

<sup>417</sup> Mukhopadhyay, Maitrayee y Singh, Navsharan (2008). Op. Cit.

<sup>418</sup> Ídem.

<sup>419</sup> Mukhopadhyay, Maitrayee y Singh, Navsharan (2008). Op. Cit. Pág. 183.

<sup>420</sup> Ídem.



mujeres y hombres en la distribución, oportunidades y en las decisiones sobre la propia vida, para lo que se requiere tomar medidas para reparar las desventajas que llevan a la subordinación de las mujeres. Como resultado se busca el acceso y control de los recursos, junto con la agencia humana. Es similar al enfoque de empoderamiento de mujeres, salvo que incluye rendición de cuentas y un elemento de compensación y restitución que no siempre está en la propuesta de empoderamiento<sup>421</sup>.

Desde esta concepción de justicia de género se propone la indivisibilidad de los derechos de las mujeres, ya que la dependencia económica y la desigualdad social debilitan o impiden una participación sustantiva y la posibilidad de que seamos escuchadas. Así, por una parte, sin medios de subsistencia seguros -derechos económicos y sociales- las mujeres en cuanto grupo subordinado no podemos intervenir en decisiones más amplias que afecten nuestra vida. Por otro lado, sin cierto grado de voz y agencia -sin derechos políticos ni civiles plenamente garantizados- no podemos influir en los procesos de toma de decisiones que afectan nuestra vida y los medios de subsistencia<sup>422</sup>.

Otro problema que surge desde este enfoque de desarrollo humano y de derechos de las mujeres es que la noción de justicia de género y su propuesta de derechos indivisibles no se ve reflejada en los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en lo referente a la igualdad de género y el empoderamiento de mujeres. Fundamentalmente se ha criticado la forma de operacionalización de este objetivo, el cual será medido a través de la participación de las mujeres en cargos públicos, la tasa de matriculación de las niñas y las actividades económicas de las mujeres, por lo que no queda claro cómo ello -de ser resultados positivos- “podría reducir la incidencia de algunas de las expresiones más notables de la injusticia de género, como la violencia doméstica”<sup>423</sup>. Ello genera una actitud de escepticismo desde el movimiento feminista y el desafío de mejorar estos indicadores mediante la rendición de cuentas respecto de estándares de derechos humanos, tanto para quienes ostentan el poder público como el privado, sin embargo, aún no está claro cómo es posible llevar a cabo esta propuesta.

---

<sup>421</sup> Mukhopadhyay, Maitrayee y Singh, Navsharan (2008). Op. Cit.

<sup>422</sup> Ídem. Pág. 188.

<sup>423</sup> Ídem. Pág. 37.

### 3.2. Marco legal de los derechos de las mujeres

En este apartado se presentan brevemente los instrumentos legales de reivindicación de los derechos de las mujeres a nivel mundial, vinculados con el enfoque de empoderamiento, propuestos desde Naciones Unidas<sup>424</sup>.

**Cuadro N° 2: Instrumentos legales de la ONU sobre derechos de la mujer**

Año adopción	Entrada en vigor	Instrumento legal ONU
1921	1929	Convención Internacional para la Represión de la Trata de Mujeres y Menores
1933	1934	Convención Internacional Relativa a la Represión de la Trata de Mujeres Mayores de Edad
1947	1947	Protocolo que Modifica el Convenio para la Represión de la Trata de Mujeres y Niños y el Convenio para la Represión de la Trata de Mujeres Mayores de Edad
1952	1954	Convención sobre los Derechos Políticos de la Mujer
1957	1958	Convención sobre la Nacionalidad de la Mujer Casada
1962	1964	Convención sobre el Consentimiento para el Matrimonio, la edad mínima para contraer matrimonio y el registro de los matrimonios
1967	1967	Declaración para la Eliminación de la Discriminación hacia la Mujer
1979	1981	Convención Sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer (CEDAW)
1998	2002	Estatuto de Roma sobre la Corte Penal Internacional (incluye el concepto de género y tipifica la violación, esclavitud sexual, embarazo forzado, esterilización forzada, prostitución forzada, abusos sexuales y persecución de género bajo crímenes de lesa humanidad y guerra <sup>425</sup> )
1999	2000	Protocolo Facultativo de la CEDAW

Fuente: Elaboración propia.

El instrumento de mayor relevancia jurídica de los expuestos es la CEDAW (ver cuadro N° 2), la cual fue aprobada en 1979 por la Asamblea General de las Naciones Unidas, pero entró en vigor en 1981 después de la ratificación de veinte países. Posee carácter jurídico vinculante y contiene los principios aceptados a nivel internacional sobre los derechos de la mujer. En 1994 se adopta la Declaración Universal sobre la eliminación de violencia sobre la mujer, la cual ha sido firmada por cerca de ciento setenta países.

<sup>424</sup> Leyra, Begoña (2009). *Trabajo infantil femenino: niñas trabajadoras en ciudad de México*. Tesis Doctoral. Directoras: Ana María Rivas Rivas y Margarita Estrada Iguiniz. Pág. 62; Arámbula Reyes, Alma (2007). *Tratados Internacionales Vigentes en México en materia de Derechos Sociales Parte I*. México: Servicios de Investigación y Análisis. Subdirección de Política Exterior. Pág. 24-37.

<sup>425</sup> Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2010). *Desarrollo Humano en Chile 2010. Género: Los desafíos de la igualdad*. Chile. Pág. 163.

Esta Convención se destaca por reconocer formalmente que las mujeres seguimos sufriendo situaciones de discriminación, la cual es definida como “toda distinción, exclusión o restricción basada en el sexo que tenga por objeto o por resultado menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio por la mujer, independientemente de su estado civil, sobre la base de la igualdad del hombre y la mujer, de los derechos humanos y las libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural y civil o en cualquier otra esfera”<sup>426</sup>. Frente a ello se apela a los Estados para que legislen y tomen todas las medidas necesarias para garantizar la modificación de esta situación de desigualdad. Específicamente aborda los derechos civiles y la condición jurídica y social de las mujeres, además de los ámbitos de reproducción humana y las consecuencias de la cultura en las relaciones entre los sexos<sup>427</sup>. En términos operativos, a partir de la CEDAW se constituye un Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer, con el propósito de supervisar la realización de las disposiciones de la Convención a través de informes presentados por los Estados Partes cada cuatro años.

Pese a ello, la aplicación de esta Convención se vio puesta en jaque ya que los mecanismos que planteaba fueron insuficientes, por lo que en 1999 se aprueba el Protocolo Facultativo CEDAW, el cual entra en vigencia el año 2000 y busca solucionar los incumplimientos de compromisos adquiridos por los Estados que suscribieron la Convención. Del mismo modo que la CEDAW el Protocolo es un mecanismo jurídico, pero encargado de introducir aspectos que no estuvieron contemplados en la primera, con el propósito de realizar transformaciones concretas en la vida de las mujeres<sup>428</sup>.

Al ser facultativo u opcional implica que está abierto a la ratificación por parte de aquellos Estados que ratificaron la Convención, pero no están obligados a ello. Específicamente establece procedimientos tanto para las comunicaciones -a través de las cuales el Comité recibe peticiones sobre violaciones de los derechos reconocidos por la CEDAW y emite decisiones en forma de opiniones y recomendaciones- como para las investigaciones en torno a violaciones graves o sistemáticas cometidas por un Estado Parte<sup>429</sup>. En el caso de las comunicaciones, estas pueden ser presentadas por

---

<sup>426</sup> Instituto Nacional de las Mujeres, México (2008). *Compilación de los principales instrumentos internacionales sobre derechos humanos de las mujeres*. Cuarta Edición. México: Instituto Nacional de las Mujeres. Pág. 13.

<sup>427</sup> Ídem. Pág. 10.

<sup>428</sup> Instituto Interamericano de Derechos Humanos (2004). *CEDAW y Protocolo Facultativo*. San José, Costa Rica. Pág. 11. Revisado en: [www.lugardemujer.org.ar/pdf/convencion%20CEDAW.pdf](http://www.lugardemujer.org.ar/pdf/convencion%20CEDAW.pdf) [2012, 28 de agosto].

<sup>429</sup> Instituto Interamericano de Derechos Humanos (2004). Op. Cit.

personas o grupos bajo la jurisdicción del Estado Parte, ya sean víctimas de violaciones de los derechos de la Convención o en nombre de ellas, siempre que antes hayan agotado las instancias a nivel nacional.

Por otra parte, respecto del ámbito laboral, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) también ha establecido los siguientes instrumentos para garantizar los derechos de las mujeres<sup>430</sup>:

**Cuadro N° 3: Convenios de la OIT relativos a los derechos de la mujer**

Año adopción	Convenio OIT
1951	C89. Relativo al trabajo nocturno de las mujeres empleadas en la industria
1953	C100. Igual remuneración entre mano de obra femenina y masculina por trabajo de igual valor
1955	C102. Relativo a la norma mínima de la seguridad social
1955	C103. Sobre la protección de la maternidad
1960	C111. Relativo a la discriminación en torno al empleo y la ocupación
1965	Recomendación sobre el empleo de las mujeres con responsabilidades familiares (no es legalmente vinculante)

Fuente: Elaboración propia.

Siguiendo con la reivindicación de los derechos de las mujeres a nivel internacional, es importante considerar las cuatro Conferencias de Naciones Unidas que se han realizado para resguardar y garantizar los derechos de las mujeres<sup>431</sup>.

- *Conferencia de México*, llevada a cabo en 1975, Año Internacional de la Mujer, es la primera que se refiere a la condición jurídica y social de las mujeres. Posteriormente se instaura el Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer (1976-1985), proclamado por la Asamblea General cinco meses después a instancias de la conferencia, para promover el avance de las mujeres. Son tres los objetivos planteados para trabajar en este sentido: (1) la igualdad plena de género y la eliminación de la discriminación por motivos de género; (2) la integración y plena participación de las mujeres en el desarrollo; y (3) una contribución cada vez mayor de las mujeres al fortalecimiento de la paz mundial. Luego de la conferencia se crearon el Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación para la Promoción de la Mujer (INSTRAW) y el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM).
- *Conferencia de Copenhague*, en 1980, la cual amplía la noción de igualdad jurídica a los derechos, responsabilidades y oportunidades de las mujeres para

<sup>430</sup> Leyra, Begoña (2009). Op. Cit. Pág. 63.

<sup>431</sup> Ídem. Págs. 63-64.

- participar en el desarrollo, no solo como receptoras de beneficios sino también como agentes activas. Con el fin de concretar los objetivos propuestos en la conferencia anterior se crearon tres esferas para planificar medidas y objetivos que pudieran evaluarse periódicamente: Igualdad de acceso a la educación; Oportunidades de empleo; y Servicios adecuados de atención de la salud.
- *Conferencia de Nairobi*, de 1985, buscó evaluar los avances y logros del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer en Igualdad, Desarrollo y Paz. En esta conferencia se constató que el avance de las mujeres estaba relacionado con todas las esferas de la actividad humana, frente a lo cual se propusieron medidas y directrices en diversos temas: educación, empleo, salud, servicios sociales, industria, ciencia, comunicaciones y medio ambiente.
  - *Conferencia de Beijing*, de 1995, donde se constata que en cuanto la situación de desigualdad de las mujeres afecta a toda la sociedad, las medidas sectoriales son insuficientes y se debe adoptar un enfoque que se integre en el conjunto de políticas. En ella se aprobaron la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing, la cual buscaba la potenciación (en inglés *empowerment*) del papel de la mujer y acelerar la aplicación de las estrategias de Nairobi. Se reconoció además que junto con realizar medidas en distintas esferas, se debían llevar a cabo acciones para que las mujeres y los hombres compartamos el poder y las responsabilidades en el hogar, en el lugar de trabajo y, a nivel más amplio, en la comunidad nacional e internacional. En ella se identificaron doce esferas denominadas “de especial preocupación”, de acuerdo a los principales obstáculos en la situación de las mujeres en torno a las cuales se exigen medidas concretar de parte de los gobiernos y de la sociedad civil: (1) Persistente y creciente carga de la pobreza que afecta a la mujer; (2) Disparidades e insuficiencias y desigualdad de acceso en materia de educación y capacitación; (3) Disparidades e insuficiencias y desigualdad de acceso en materia de atención de la salud y servicios conexos; (4) Violencia contra la mujer; (5) Consecuencias de los conflictos armados y de otro tipo en las mujeres, incluidas las que viven bajo ocupación extranjera; (6) Desigualdad en las estructuras y políticas económicas, en todas las formas de actividades productivas y en el acceso a los recursos; (7) Desigualdad entre la mujer y el hombre en el ejercicio del poder y en la adopción de decisiones en todos los niveles; (8) Falta de mecanismos suficientes en todos los niveles para promover el adelanto de la mujer; (9) Falta de respeto y promoción y protección insuficientes de los derechos humanos de la mujer; (10) Estereotipos sobre la

mujer y desigualdad de acceso y participación de la mujer en todos los sistemas de comunicación, especialmente en los medios de difusión; (11) Desigualdades basadas en el género, en la gestión de los recursos naturales y la protección del medio ambiente; y (12) Persistencia de la discriminación contra la niña y violación de sus derechos<sup>432</sup>. Las virtudes de la Plataforma de Acción de Beijing son que ha permitido a los movimientos de mujeres dialogar y negociar con los gobiernos y otros actores sociales, estableciendo las medidas de acción positiva como un mecanismo efectivo para comprometerlos con la modificación de los modelos de democracia que excluyen a las mujeres<sup>433</sup>.

Para poder realizar seguimiento a la IV Conferencia en el mediano plazo se establecieron las Plataformas Beijing +5 (2000), Beijing +10 (2005) y Beijing +15 (2010), todas ellas realizadas en la ciudad de Nueva York. En la última de ellas se hizo referencia al empoderamiento de las mujeres en los siguientes ámbitos: el empoderamiento económico, la eliminación de la mortalidad y morbilidad maternas mediante el empoderamiento, junto con ajustes institucionales y aplicación de objetivos y compromisos para apoyar la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer<sup>434</sup>. De acuerdo a los resultados de este seguimiento se constata que la mayoría de los países han llevado a cabo acciones más bien simbólicas, que no están asociadas a suficientes recursos públicos y los mecanismos tienen un débil impacto en la situación de desigualdad. En la sesión realizada el 2010 se observó que aunque la tarea de tener a disposición indicadores y estadísticas de género es compleja, los resultados positivos estuvieron en el aumento de la presencia de mujeres en puestos de toma de decisión y en las políticas de lucha contra la violencia<sup>435</sup>.

El último compromiso de esta magnitud a nivel internacional fue la realización el año 2000, también en Nueva York, de la Cumbre del Milenio y el establecimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), estando el tercer objetivo destinado a la Igualdad de género y autonomía de las mujeres. Estos objetivos pretendían impactar

---

<sup>432</sup> Instituto Nacional de las Mujeres, México (2008). Op. Cit. Págs. 174-183.

<sup>433</sup> Articulación Regional Feminista (2011). *Informe Regional de Derechos Humanos y Justicia de Género*. Pág. 12. Revisado en: <http://www.articulacionfeminista.org/a2/index.cfm?aplicacion=app003&cnl=26&opc=7> [2012, 28 de agosto].

<sup>434</sup> Naciones Unidas (2010). *Reporte de la 54ª Sesión de la Comisión sobre el Estatus de las Mujeres*. Revisado en: <http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing15/index.html> [2012, 28 de agosto].

<sup>435</sup> Articulación Regional Feminista (2011). Op. Cit. Pág. 12.

de manera significativa en la pobreza del mundo situando como meta el año 2015. Son los siguientes:

1. Erradicar la pobreza extrema y el hambre.
2. Lograr la educación primaria universal.
3. Promover la igualdad de género y otorgarle poderes a las mujeres.
4. Reducir la mortalidad infantil.
5. Mejorar la salud materna.
6. Combatir el VIH-SIDA, la malaria y otras enfermedades.
7. Asegurar la sustentabilidad del medio ambiente.
8. Desarrollar asociaciones globales para el desarrollo.

Junto con estos Objetivos de Desarrollo del Milenio se elaboraron 16 objetivos globales y 48 indicadores globales. Para el ámbito de desigualdad de las mujeres se retomaron las ideas de la CEDAW y se reconoció la necesidad de cumplir los objetivos establecidos en Beijing<sup>436</sup>.

En lo concerniente a América Latina, los tratados internacionales sobre los derechos de las mujeres adoptados en este continente son los siguientes:

**Cuadro Nº 4: Instrumentos legales sobre los derechos de la mujer en A.L.**

<b>Año adopción</b>	<b>Año vigencia</b>	<b>Instrumento legal</b>
1933	1934	Convención sobre la Nacionalidad de la Mujer <sup>437</sup>
1948	1954	Convención Interamericana sobre Concesión de los Derechos Civiles a la Mujer <sup>438</sup>
1948	1949	Convención Interamericana sobre Concesión de los Derechos Políticos a la Mujer <sup>439</sup>
1994	1995	Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer "Convención Belem do Pará" <sup>440</sup>

Fuente: Elaboración propia.

<sup>436</sup> Leyra, Begoña (2009). Op. Cit. Pág. 62.

<sup>437</sup> Adoptada por 17 Estados en América: Argentina, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Estados Unidos, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

<sup>438</sup> Adoptada por 22 Estados Partes de la Organización de Estados Americanos (OEA): Argentina, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Dominica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Surinam, Uruguay y Venezuela.

<sup>439</sup> Adoptada por 23 Estados Partes de la OEA: Argentina, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Dominica, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Surinam, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

<sup>440</sup> Adoptada por 32 Estados Partes de la OEA: Antigua y Barbuda, Argentina, Bahamas, Barbados, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Dominica, Ecuador, El Salvador, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, St. Kitts y Nevis, Surinam, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela.

### 3.3. *Situación de ciudadanía de las mujeres en América Latina*

Si bien las mujeres latinoamericanas compartimos la exclusión de la ciudadanía discutida previamente, en este caso esta adopta características especiales que es pertinente revisar, dado que el trabajo de campo de la presente tesis se desarrollará en un país de esta región.

Según Andras y Kola<sup>441</sup>, los principales obstáculos para la representación política de las mujeres en América Latina son: los modelos políticos masculinos, la falta de apoyo partidista, la ausencia de cooperación entre las diferentes organizaciones de mujeres, la falta de apoyo del sistema de educación y capacitación política, la feminización de la pobreza y del desempleo, barreras psicológicas e ideológicas respecto de los papeles tradicionales de “la mujer” en sociedad, falta de autoconfianza y de confianza de los demás y percepción de que la política es corrupta<sup>442</sup>.

Por otro lado, las políticas sociales diseñadas e implementadas por los Estados para transformar la exclusión política de las mujeres en cuanto ciudadanas, en vez de promover la autonomía y participación activa en la toma de decisiones públicas y privadas, han realizado esfuerzos principalmente paliativos respecto de la situación socioeconómica -“trabajos de supervivencia”-, protegiendo sobre todo la condición de madre y favoreciendo la posición de esposa a través del acceso a empleos precarios, vinculados al trabajo doméstico remunerado y a la integración en el sector servicios, con jornadas a tiempo parcial que permitan seguir cumpliendo una función social preponderante en la crianza y en el hogar.

Laura Pautassi<sup>443</sup> señala en este sentido que el tratamiento de la situación de la mujer latinoamericana se ha caracterizado por estar ausente en la agenda política o por ser utilizada como un medio para fines electorales. Así, cuando se analiza el problema principal de las mujeres se identifica como una discriminación que afecta a una minoría dentro de este colectivo, es decir, solo a las mujeres en situación de exclusión social, y que es posible de solucionar en el corto plazo mediante técnicas de administración y con el “esfuerzo” de las interesadas. Con este propósito se desarrollan programas sociales donde las mujeres excluidas son su población-objetivo. “Esta visión busca concentrar la atención en la descripción minuciosa de las características del colectivo femenino, y particularmente de las mujeres pobres quienes, al igual que todos los pobres, conforman una ‘especie’ diferente con respecto

---

<sup>441</sup> Andras, Rachel y Kola, Nazreen (2007). Op. Cit.

<sup>442</sup> Ídem. Pág. 11.

<sup>443</sup> Pautassi, Laura. “Igualdad de Derechos y desigualdad de oportunidades: Ciudadanía, Derechos Sociales y Género en América Latina”. En Herrera, Gioconda (2000). *Las fisuras del patriarcado. Reflexiones sobre Feminismo y Derecho*. Quito: FLACSO-CONAMU, Agora.



al resto de la ciudadanía. ¿Cuántas mujeres hay? ¿Cómo es su situación laboral y familiar? ¿Cómo viven? ¿Por qué no pueden disfrutar de los beneficios de la vida en sociedad? ¿Existe discriminación real o es solo una ‘victimización’?”<sup>444</sup>.

Desde la posición de esta autora lo que hace falta son políticas públicas con perspectiva de género que se centren no en perfeccionar los mecanismos para identificar y organizar las carencias de las mujeres en términos de dificultades de inserción laboral, sino en la transformación de la estructura de poder diferenciada que causa las relaciones asimétricas en lo público y lo privado.

Pautassi critica las políticas y programas sociales que supuestamente promueven “la autonomía de la mujer” debido a su planteamiento aparentemente promocional pero en el fondo asistencialista, ya que de forma similar a las acciones públicas contra la pobreza, en vez de enfrentar sus causas multifacéticas e interrelacionadas, se enfocan en “limitar el problema a un espacio social determinado y codificado, de manera que se amplíen los márgenes de tolerancia y se evita así la alteración del normal funcionamiento de la sociedad”<sup>445</sup>.

Para transformar radicalmente la estrategia política frente a la desigualdad de sexo-género en la región, además de voluntad política, se deben tener en cuenta los grandes cambios provocados por la integración de los países latinoamericanos en la economía transnacional, junto con las modificaciones de las pautas familiares y sociales de las últimas décadas que han transformado el escenario de acción de las políticas sociales de la región.

Ello implica nuevos patrones de producción y comercialización, crecimiento del sector servicios y de la precariedad e informalidad del empleo, desempleo estructural, rol subsidiario del Estado; y en términos de las relaciones socio-familiares, proliferación de diversas formas de familias más allá del modelo nuclear en la cual se basaba el salario familiar, y modificación de los patrones reproductivos<sup>446</sup>.

En este contexto cambiante, sin embargo, se deben reconocer importantes reformas institucionales en el período de postdictaduras y consolidación democrática en América Latina respecto de la subordinación de las mujeres. En este sentido destacan sobre todo la creación de agencias especializadas en temas de género, compromisos del Estado con planes de igualdad de oportunidades y todo ello impulsado por el fuerte trabajo de presión realizado por las organizaciones de mujeres de la sociedad civil, fundamentalmente integradas en la lucha general contra las dictaduras y la violación de derechos humanos por parte de las mismas. Pese a que el impacto de estos

---

<sup>444</sup> Ídem. Pág. 82.

<sup>445</sup> Ídem.

<sup>446</sup> Ídem.

movimientos fue diferenciado, Pautassi destaca el cambio en las formas de participación en la esfera pública<sup>447</sup>.

No obstante, la capacidad de influencia de estos movimientos en el escenario democrático se ha debilitado considerablemente, y en la actualidad discusiones y acuerdos fundamentales sobre la ciudadanía y el sexo-género están siendo lideradas por organismos internacionales y por algunas burocracias nacionales, lo que conlleva que los temas de sexo-género ya no se asocien con desiguales relaciones de poder ni con reivindicaciones feministas, siendo por el contrario explicados como características diferenciadas de mujeres y hombres en un marco despolitizado<sup>448</sup>.

A su vez, dentro de la lógica del Estado subsidiario los componentes universalistas de las políticas sociales no son pertinentes, por lo que el acceso a servicios de salud y educación de calidad varían de acuerdo a las posibilidades de pago, contando con servicios privados más o menos adecuados y, en general, deficientes servicios públicos. Por ende, para acceder al apoyo estatal es necesario demostrar “insuficiencia de medios económicos”, lo que estigmatiza y segrega a las y los beneficiarios de asistencia pública. Es en este contexto que los programas para mujeres se centran en aquellas en situación o riesgo de exclusión social, pero no para reivindicar y garantizar sus derechos ciudadanos, sino para mantener su capacidad de funcionar como fuerza de trabajo barata<sup>449</sup>.

De esta manera, el Estado tiene una gran responsabilidad en la forma que establece para admitir o expulsar a las personas, en este caso a las mujeres, del conjunto de las instituciones sociales, lo que se traduce en que incluso partiendo del reconocimiento de las potencialidades de las mujeres, especialmente las de sectores populares, los esfuerzos individuales y colectivos no son suficientes para transformar la desigualdad estructural. “La discriminación por género, en realidad, es una de las tantas expresiones de un problema más complejo: los modos de inserción social de las personas y las formas en que se mantiene la cohesión en sociedades profundamente desiguales”<sup>450</sup>.

Respecto de las posibles soluciones, la autora señala que las evidencias encontradas en otros contextos nacionales, fundamentalmente escandinavos, muestran que las desigualdades son menores donde existe un sistema de políticas públicas estables y permanentes, con un acceso universal a los servicios básicos, redes de seguridad social para los grupos más desaventajados y donde la maternidad es considerada un

---

<sup>447</sup> Pautassi, Laura. Op. Cit. Pág. 84.

<sup>448</sup> Pautassi, Laura. Op. Cit.

<sup>449</sup> Ídem. Pág. 84.

<sup>450</sup> Ídem. Pág. 85.

trabajo tan valioso como el empleo remunerado, por lo que es fomentada por parte del Estado. Así, los valores que propone para evaluar las políticas sociales son promoción de la igualdad, equidad en el tratamiento de las características personales y racionalidad económica<sup>451</sup>. Ello permitiría el desarrollo de las capacidades de las personas -de forma independiente con su sexo y su género y del resto de factores de exclusión- y de acuerdo a sus propios proyectos de vida.

### 3.4. *Derechos ciudadanos de las mujeres: el caso de Chile*

Dentro del contexto latinoamericano es importante hacer especial mención a la situación chilena, dada la decisión de desarrollar en dicho país la aplicación empírica de esta tesis.

Chile ha presentado seis reportes periódicos ante el Comité CEDAW, siendo el último correspondiente al año 2010. Respecto del Protocolo Facultativo de la CEDAW, si bien fue suscrito por Chile en 1999, aún no ha sido ratificado por el Senado. Así, pese a que la Convención está vigente en el Estado chileno, la jurisprudencia nacional hace una escasa aplicación directa de ella<sup>452</sup>.

La Constitución chilena contiene el principio de igualdad como criterio de distribución de los derechos, pero no contempla medidas de acción afirmativa para enfrentar las situaciones de desigualdad entre mujeres y hombres, lo que constituye un avance formal y no sustantivo. Para poder hacer efectivo este principio se cuenta con un recurso de protección que es restrictivo en forma y fondo, en cuanto no protege todo el catálogo de derechos fundamentales que reconoce la Constitución y el procedimiento no está establecido en una ley. En este mismo sentido, el principio de no discriminación tampoco se encuentra protegido legalmente<sup>453</sup>.

A nivel de participación política Chile no ha adoptado cuotas en la legislación para los cargos de representación parlamentaria, observándose un rezago en relación al resto de países latinoamericanos. Considerando la feminización del padrón electoral -donde más de la mitad está compuesta por mujeres- y el creciente interés de las mujeres en la política según las encuestas de opinión, se puede deducir que existen resistencias en las élites de los partidos políticos para incluir a mujeres como candidatas

---

<sup>451</sup> Ídem.

<sup>452</sup> Truffello, Paola y Pérez, Denisse (2009). *Aplicación en Chile de las Convenciones Internacionales sobre Violencia contra la Mujer e Intrafamiliar*. Informe de la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.

<sup>453</sup> Articulación Regional Feminista (2008). *Informe Regional de Derechos Humanos y Justicia de Género*. Pág. 17. Revisado en: <http://www.articulacionfeminista.org/a2/index.cfm?aplicacion=app003&cnl=26&opc=7> [2012, 28 de agosto].

electorales<sup>454</sup>. Excluyendo la elección de una mujer en el cargo de presidenta el año 2006 y el año 2013 (Michelle Bachelet), los avances han sido muy lentos. Algo similar ocurre en el sistema judicial, generándose una participación piramidal: las juezas son mayoría en los tribunales de familia pero tienen un porcentaje minoritario en las altas cortes -de Apelaciones y Suprema-<sup>455</sup>.

En materia de políticas sociales chilenas -del mismo modo que en la mayoría de los países latinoamericanos- se ha buscado reducir los índices de pobreza y vulnerabilidad, pero utilizando estrategias de intervención social que reproducen los roles de sexo-género tradicionales al interior de los hogares y un enfoque de medición basado solo en los ingresos de estos para constatar los avances. De esta forma, no se observa “la voluntad por explorar políticas que vayan en la dirección de ampliar el ejercicio de derechos ciudadanos en las esferas de lo económico, social y cultural apostando por un enfoque basado en derechos”<sup>456</sup>. Esta situación es importante de analizar teniendo en cuenta que en Chile “el reconocimiento constitucional de los derechos económicos, sociales y culturales y su protección es aún muy precaria en tanto se trata de una Constitución heredera de la dictadura y de un modelo económico brutalmente prescindente del rol de garantía del Estado”<sup>457</sup>.

A nivel general, se adopta una perspectiva de protección impulsada por el Banco Mundial basada en el manejo social de los riesgos, identificándolos, previendo su ocurrencia y detectando a los sectores sociales que los enfrentan. De este modo, las mujeres de hogares en situación de exclusión social son apoyadas por el Estado como “jefas de hogar” y/o como “madres guardadoras de las hijas e hijos”, pero no como sujetos de derecho con capacidades autónomas<sup>458</sup>. Si bien se han generado algunas políticas desde un enfoque de derechos orientadas a la protección de las niñas y niños (Programa “Chile Crece Contigo”<sup>459</sup>), a las mujeres mayores que no han trabajado de

---

<sup>454</sup> Articulación Regional Feminista (2011). Op. Cit. Pág. 17.

<sup>455</sup> Ídem. Pág. 71.

Cabe señalar que en el caso de que hubiera paridad de mujeres y hombres en los cargos públicos, y especialmente en lugares de toma de decisiones, no se deriva automáticamente que se elaboren políticas con una orientación feminista, sin embargo, la mayor participación de las mujeres en el poder político es un objetivo de la Plataforma de Acción de Beijing, y se entiende como un resultado positivo en la búsqueda de igualdad de derechos entre los sexos y la no discriminación de las mujeres de ninguna esfera de la vida social.

<sup>456</sup> Articulación Regional Feminista (2011). Op. Cit. Pág. 104.

<sup>457</sup> Articulación Regional Feminista (2008). Op. Cit. Pág. 16.

<sup>458</sup> Articulación Regional Feminista (2011). Op. Cit. Pág. 105.

<sup>459</sup> Este Programa consiste en un “Sistema de Protección Integral a la Infancia que tiene como misión acompañar, proteger y apoyar integralmente, a todos los niños, niñas y sus familias, a través de acciones y servicios de carácter universal, así como focalizando apoyos especiales a aquellos que presentan alguna vulnerabilidad mayor”. Surge el año 2006 y en septiembre de 2009 la ley 20.379 lo institucionalizó, constituyéndose en política pública estable. Información

forma remunerada (a través de la Reforma de Previsión Social<sup>460</sup>) y a aquellas mujeres adultas que además de hacerse cargo del trabajo doméstico deben asumir solas el sustento económico de sus hijas e hijos, principalmente en materia de vivienda; estos avances entran en choque con los prejuicios sociales en torno a los roles tradicionales de las mujeres, produciéndose una tensión entre las mujeres en cuanto sujetos de derechos que deben ser garantizados, y como objetos de beneficios sociales para que puedan seguir cumpliendo su rol de madre y cuidadora al interior de la familia, primando la segunda postura.

Desde la falta de uso de enfoques de política social que asuman los derechos de las mujeres como fundamentales se entiende el insuficiente avance en las orientaciones realizadas por las convenciones internacionales antes mencionadas. Un ejemplo evidente de ello es el hecho de que en Chile el aborto sigue siendo considerado un delito en cualquier circunstancia, pese a las recomendaciones de varios comités en los últimos años de despenalizarlo en caso de abortos terapéuticos, de violación o de incesto -Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, año 2004-, reiteradas por el Comité de la CEDAW en el 2006 y por el Comité de Derechos Humanos en el 2007<sup>461</sup>.

En materia de violencia contra las mujeres, Chile no posee una norma que la aborde integralmente. El Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM<sup>462</sup>) ha trabajado en incorporar una perspectiva de género en la atención de la violencia al interior de la familia mediante convenios bilaterales, pero no ha propuesto una política pública para prevenirla, aun cuando existe un programa nacional de prevención de violencia

---

extraída del sitio web del Programa. Revisado en: <http://www.crececontigo.gob.cl/sobre-chile-crece-contigo/que-es/> [2012, 28 de agosto].

<sup>460</sup> Esta reforma fue promulgada el año 2008, y estableció una pensión básica solidaria de US \$140 mensuales para personas mayores de 65 años que no tuvieran derecho a pensión en algún régimen previsional, beneficiando a las mujeres dedicadas al trabajo doméstico no remunerado en sus hogares. Además se incluyó un bono por hija/o de US \$560, para todas las mujeres no pensionadas. Ello con el propósito de compensar la pérdida de oportunidades e interrupciones en la continuidad laboral por la maternidad y cuidado infantil. Sin embargo, esto no es suficiente ya que se continúan utilizando tablas de expectativas de vida diferenciadas por sexo, perjudicando a las mujeres al tener una expectativa de vida mayor y jubilarse, en general, antes que los hombres (a los 60 versus los 65 años de edad mínima para los hombres) En: Articulación Regional Feminista (2011). Op. Cit. Pág. 160.

<sup>461</sup> Articulación Regional Feminista (2011). Op. Cit. Pág. 131.

<sup>462</sup> "El Servicio Nacional de la Mujer es el organismo encargado de colaborar con el Ejecutivo en el estudio y proposición de planes generales y medidas conducentes a que la mujer goce de igualdad de derechos y oportunidades respecto del hombre, en el proceso de desarrollo político, social, económico y cultural del país, respetando la naturaleza y especificidad de la mujer que emana de la diversidad natural de los sexos, incluida su adecuada proyección a las relaciones de familia" (Artículo 2 de la ley 19.023 que crea el SERNAM). En: Committee CEDAW (2011). Consideration of reports submitted by States parties under article 18 of the Convention on the Elimination of All Forms of Discrimination against Women. Combined fifth and sixth periodic reports of States parties. Chile. Pág. 7.

intrafamiliar a partir del que se desarrollan planes nacionales de acción, sin embargo, no está institucionalizada una política pública específica y unitaria de violencia contra las mujeres<sup>463</sup>. Entonces se considera que enfrentar la violencia es una tarea prioritaria de los organismos de trabajo con mujeres, pero no de otras entidades involucradas en su prevención, atención y sanción como educación, salud, justicia, etc., salvo iniciativas que no están articuladas entre sí. De hecho no existen políticas comunicacionales estatales de sensibilización sobre las causas, magnitud y formas de enfrentar la violencia contra las mujeres, y los medios de comunicación suelen informar datos policiales que no contribuyen a una toma de conciencia que permita tratar adecuadamente el problema, esto es, desde una perspectiva de educación-sensibilización que evite estigmatizar a las víctimas<sup>464</sup>.

Si bien existen medidas legales de protección para situaciones de riesgo de violencia, debido a la falta de conciencia sobre la desigualdad de sexo-género de quienes deben aplicarlas y acerca de la gravedad del riesgo, la violencia se naturaliza y se considera muchas veces “simples discusiones de pareja”. En otros casos se construyen perfiles estereotipados de hombres agresores y mujeres víctimas de violencia, desestimando las denuncias cuando no encajan en ellos<sup>465</sup>.

Por otra parte, se suele enfrentar la violencia al interior de la familia provocada por la pareja o ex-pareja, obviando otros tipos de violencia contra las mujeres como la trata, el acoso sexual, la violencia contra lesbianas, entre otras. A este respecto, el año 2006 el Comité CEDAW le hizo un llamado de atención a Chile por la falta de legislación y ausencia de medidas contra la trata y la explotación de la prostitución, frente al que no ha habido avance ya que no se ha aprobado el proyecto de ley que tipifica el delito de tráfico de niñas, niños y personas adultas que permite establecer normas para su prevención y efectiva persecución criminal<sup>466</sup>.

Lo anterior también tiene relación con el trabajo de cambio cultural para transformar los estereotipos femeninos y masculinos que reproducen la subordinación de las mujeres, desarrollándose en este ámbito estrategias débiles y aisladas en vez de una política comunicacional general y sistemática acorde con la magnitud del problema<sup>467</sup>.

En relación con la legislación laboral, en materia de maternidad se amplió el período postnatal desde tres a seis meses para las mujeres. En cambio los hombres tienen derecho a cinco días de permiso paternal, existiendo la posibilidad de que las madres

---

<sup>463</sup> Articulación Regional Feminista (2011). Op. Cit. Pág. 42.

<sup>464</sup> Articulación Regional Feminista (2008). Op. Cit. Pág. 111.

<sup>465</sup> Articulación Regional Feminista (2011). Op. Cit. Pág. 78.

<sup>466</sup> Ídem. Pág. 64.

<sup>467</sup> Ídem. Pág. 44.

transfieran parte de su postnatal a los padres, pudiendo ausentarse de su puesto de trabajo como máximo un mes y medio a jornada completa o tres meses a jornada parcial<sup>468</sup>. Tal como se observa, esta modificación no promueve plenamente la corresponsabilidad y conlleva un impacto negativo en la contratación de mujeres, a causa del aumento de la ausencia laboral por permiso maternal. La misma situación se produce respecto del cuidado de hijas e hijos pequeños, atribuyendo la responsabilidad de su cuidado a las madres y limitando con ello su contratación. La normativa en este sentido indica que las empresas tienen la obligación de mantener una sala cuna (guardería infantil) o pagar este tipo de servicio siempre que tengan veinte o más trabajadoras, excluyendo de esta garantía al resto y volviendo más ventajoso para las empresas el contratar a hombres<sup>469</sup>. No obstante, un elemento positivo es que desde 2007 las trabajadoras que tengan hijas o hijos menores de dos años tienen derecho a disponer de una hora diaria de su jornada laboral para amamantarlos. Cabe destacar que a causa de la falta de valoración social y económica del trabajo de crianza y cuidado de hijas e hijos se generan estos dilemas entre protección de la maternidad y desincentivo de la contratación de mujeres en el mercado laboral, perjudicando tanto a las familias en general, como a los intereses individuales de las mujeres y su derecho a las mismas posibilidades de desarrollo profesional que los hombres.

En cuanto a las remuneraciones, el año 2006 el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer señaló su preocupación por la gran diferencia salarial entre los sexos, aumentando con la edad de las mujeres, su nivel de educación y las responsabilidades en el trabajo, llegando a recibir de media el doble de sueldo los hombres en cargos directivos respecto de las mujeres en esta misma función<sup>470</sup>. Frente a ello en 2009 se promulgó una ley que protege el derecho a igualdad de sueldo entre mujeres y hombres por el mismo trabajo, aceptando que existan diferencias fundadas en capacidades, calificaciones, idoneidad, responsabilidad o productividad. Aun cuando se considera un avance en materia de igualdad, este no es suficiente ya que la propuesta inicial era utilizar el término “trabajo de igual valor”, lo que hubiera permitido comparar puestos de trabajo diferentes con el propósito de

---

<sup>468</sup> Información oficial extraída de <http://www.gob.cl/especiales/acuerdo-extension-del-postnatal/> [2012, 28 de agosto].

<sup>469</sup> Articulación Regional Feminista (2008). Op. Cit. Pág. 164.

En 2009 se extendió este derecho a sala cuna al padre trabajador y a otras/os trabajadoras/es siempre que tengan la tuición de un/a niño/a menor de dos años en aquellas empresas que ya se encontraban obligadas. En: Committee CEDAW (2011). Op. Cit. Pág. 6.

<sup>470</sup> Articulación Regional Feminista (2008). Op. Cit. Pág. 169.

identificar su valor relativo, impidiendo con ello que se valore más la obra de mano de hombres frente a la de las mujeres<sup>471</sup>.

En materia de legislación familiar, desde 2006 es posible el divorcio dentro de la Ley de Matrimonio Civil, sin embargo todavía permanecen elementos autoritarios respecto de la potestad marital en regímenes patrimoniales dentro del matrimonio (sociedad conyugal<sup>472</sup>), en la patria potestad y en el reconocimiento de la paternidad<sup>473</sup>. Respecto de la sociedad conyugal la CEDAW ha realizado observaciones sobre el lento avance del proyecto que plantea un nuevo régimen patrimonial en que exista igualdad de derechos y obligaciones entre mujeres y hombres dentro del matrimonio, el cual está en trámite desde el año 1995. La sugerencia del Comité es que se anule la sociedad conyugal y se sustituya por un régimen de participación de los gananciales<sup>474</sup>, creado en 1994, para que ahora esta sea la regla general en ausencia de otro acuerdo.

Un elemento positivo contenido en esta ley es aquel que plantea en caso de divorcio la protección del cónyuge que se ha dedicado a la crianza y al trabajo doméstico, mediante la posibilidad de solicitar una compensación económica por estas actividades. También se protege la vivienda familiar a través de su constitución como Bien Familiar, estando resguardada frente a acreedores y permitiendo que resida en ella quien realiza el trabajo de crianza y cuidado de hijas e hijos.

Sin embargo, aún no se reconocen legalmente la diversidad de tipos de familia posibles, siendo válida a efectos jurídicos solo la familia heterosexual y fundada en el matrimonio. Con relación a las uniones de hecho, ya sea de parejas heterosexuales u homosexuales, se han presentado una serie de proyectos que proponen su reconocimiento legal, aunque ninguno de ellos ha llegado a constituirse en ley, pese a que existen una serie de normas que se refieren a ellas en el derecho de familia, en

---

<sup>471</sup> Articulación Regional Feminista (2011). Op. Cit. Pág. 169.

<sup>472</sup> Es uno de los sistemas que regula las relaciones económicas dentro del matrimonio y consiste en que “el marido pasa a ser el jefe de la sociedad y es el único que puede administrar los bienes que la integran. Para cualquier operación relativa a los bienes conyugales, necesita de la autorización de la mujer. Son parte del matrimonio los bienes adquiridos durante y antes de contraer el vínculo. Si se termina el matrimonio, se liquidan los bienes quedando cada uno con la mitad”. Información extraída de <http://www.bcn.cl/ecivica/mcivil> [2012, 28 de agosto].

<sup>473</sup> Articulación Regional Feminista (2008). Op. Cit. Pág. 47.

<sup>474</sup> “Durante su vigencia se considera separación de bienes pero para ser aval uno de ellos necesita de la autorización del otro. Al momento de optar por este sistema esposa y marido deben redactar un inventario de los bienes; también deben hacerlo en caso de liquidar la sociedad, repartiendo en forma equitativa las ganancias o bienes adquiridos. Información extraída de <http://www.bcn.cl/ecivica/mcivil> [2012, 28 de agosto].



derecho laboral, en materias de seguridad social y derecho penal, por ejemplo, dentro de la ley de violencia intrafamiliar<sup>475</sup>.

Ya revisado el margo legal e histórico de los derechos de las mujeres latinoamericanas en general, y chilenas en particular, llega el momento de conocer cuáles son las visiones sobre el poder y el empoderamiento de las mujeres a partir de los grupos estudiados en el trabajo de campo, sin embargo, previamente se contextualizará la historia del movimiento de mujeres y feministas en Chile, ya que es dentro de dicha trayectoria social y política en la que se insertan los grupos estudiados en la presente tesis.

---

<sup>475</sup> De la Barra, María Asunción (2010). "Breve análisis normativo sobre uniones de hecho en la legislación chilena: posibilidad de aplicación a parejas homosexuales". *Derecho y Humanidades*, N° 16, vol. 2, pp. 101-117.

#### 4. VISIONES SOBRE EL EMPODERAMIENTO DE MUJERES Y LA ACCIÓN COLECTIVA FEMINISTA EN CHILE

En esta sección presento los resultados del trabajo empírico respecto de las visiones de los grupos estudiados sobre el empoderamiento de mujeres<sup>476</sup>. Como ya he mencionado, no todos los grupos se refieren explícitamente al empoderamiento o al poder, sin embargo, indagando en sus planteamientos y en sus estrategias en torno a la acción colectiva feminista ha sido posible identificar cómo se posicionan respecto del poder, tanto en términos de un poder de dominación patriarcal como de la oportunidad y ejercicio de un poder distinto desde una perspectiva feminista. En este sentido es importante mencionar que el enfoque de empoderamiento es analizado en su visión colectiva tal como fue planteado en el apartado dos de la tesis. Esta opción se funda en el interés de indagar en la articulación política de las mujeres en Chile en torno a la reivindicación y ejercicio de sus derechos mediante diversas iniciativas comunitarias, locales y nacionales, y en la vinculación de dichas estrategias con una nueva concepción de ciudadanía más inclusiva. De esta forma, el foco está puesto en las convergencias y divergencias de los grupos estudiados para analizar en qué medida es posible la construcción de intereses comunes y de un ejercicio ciudadano que supere los límites del sistema político de democracia representativa, androcéntrica y excluyente. Si bien otros actores son relevantes en este ámbito, como las agencias gubernamentales y también aquellas de nivel internacional, no fue posible acceder a información primaria de las visiones de dichas instituciones en el estudio empírico realizado en Chile, por lo que para efectos de esta tesis solo se las mencionarán en cuanto tienen relación con los grupos estudiados y desde esta posición unidireccional, entendiendo que para tener una visión más integral se requerirá en futuras investigaciones profundizar en estos aspectos.

No obstante, para contextualizar la visión de los grupos feministas y de mujeres en el escenario actual es fundamental hacer referencia en forma de breve revisión histórica a los hitos clave que han marcado la situación de ciudadanía de las mujeres en Chile, para luego poder comprender las problemáticas, demandas, redes, vinculaciones y conflictos en el presente, como parte de un proceso más complejo y con oportunidades y obstáculos dentro de un marco sociohistórico particular.

---

<sup>476</sup> En los anexos 1 y 2 presento brevemente las características de los grupos estudiados y sus visiones sobre el empoderamiento en general y sobre los distintos aspectos abordados en torno a este enfoque y a la acción colectiva feminista en Chile.

#### 4.1. Breve repaso histórico de la participación feminista en Chile

*“Historizar, entonces, las demandas políticas feministas, es mostrar la existencia de esa otra legalidad, de ese contrapoder o, porqué (sic) no, de esa fuerza que constituye el propio intento de las mujeres por conseguir su propia liberación. Es mostrar –no importa cuan lejos o cuan cerca hayan estado de conseguirlo- su ‘presencia’, su ‘visibilidad’. Y es también, mostrar la transformación en sujeto de un grupo social específico, que no ha sido aún totalmente identificado como tal, ni por los otros ni por sí mismo: de un grupo considerado aún como objeto, receptor, de políticas bien o mal formuladas por su atribuida humanidad”<sup>477</sup>*

*“[...] Bien podríamos decir que la ‘voz y agencia’ han sido parte constitutiva del feminismo en Chile. Si ponemos atención a las políticas de mujeres durante el siglo XX notaremos que, en primer lugar, es una política por la visibilidad (toma de palabra); en segundo lugar, es una política de re-definición de los límites de la ciudadanía; y en tercer lugar, es una política por la configuración de los espacios de participación. Política de los derechos que se ensayará activamente en la constitución de lugares de ciudadanía [...]”<sup>478</sup>*

El primer hito que permite avanzar en la garantía de los derechos de las mujeres en Chile sucedió en 1877 cuando el Ministro de Educación de la época publicó un decreto<sup>479</sup> mediante el cual habilitaba a las mujeres a rendir exámenes válidos en la Universidad de Chile –creada en 1842-, lo que les permitía optar por primera vez a títulos profesionales. Este decreto se basó en tres argumentos: “la conveniencia de estimular en las mujeres la dedicación al estudio continuado; la arraigada creencia de que las mujeres poseían ventajas naturales para ejercer algunos oficios relacionados con la asistencia a otras personas; y la importancia de proporcionar los instrumentos para que algunas mujeres, que no contaban con el auxilio de su familia, tuvieran la posibilidad de generar su propio sustento”<sup>480</sup>. De esta manera, en 1887 se titula la primera mujer médica del país<sup>481</sup> (y de América del Sur) y en 1922 otra mujer accede a

---

<sup>477</sup> Kirkwood, Julieta (1982). *Feminismo y participación política en Chile*. Santiago de Chile: Flacso. P. 4. Las palabras subrayadas son del texto original. Revisado en: <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0049925.pdf> [2014, 15 de enero]

<sup>478</sup> Castillo, Alejandra. “La autonomía política de las mujeres en democracias elitistas”. En: Corporación Humanas (2011). *Autonomía política de las mujeres, algunas reflexiones*. Santiago de Chile: Humanas, Centro Regional de Derechos Humanos y Justicia de Género. Pág. 19. Revisado en: <http://www.humanas.cl/wp-content/uploads/2011/12/autonomia-politica-22.pdf> [2014, 15 de febrero]

<sup>479</sup> Conocido como el Decreto Amunátegui en recuerdo al ministro de educación que lo impulsó, Manuel Luis Amunátegui (1828-1888), historiador e ideólogo liberal. Información extraída de la página web “Mujeres y profesiones universitarias (1900-1950). El ingreso femenino a la universidad”, Memoria Chilena de la Biblioteca Nacional de Chile. Revisada en: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-755.html> [2014, 6 de febrero]

<sup>480</sup> Ídem.

<sup>481</sup> Ella es Eloísa Díaz Insunza (1866-1950), quien “desarrolló una carrera profesional, destacándose sus trabajos sobre higiene en los colegios del país. Ejerció como Inspector médico escolar de Santiago y más tarde a nivel nacional. Desde ese puesto impulsó reformas como la creación del servicio médico dental en las escuelas; fundó jardines infantiles; implementó policlínicas dirigidas a personas de menores recursos e impulsó colonias escolares

ser catedrática<sup>482</sup> de la misma universidad<sup>483</sup>. Por su parte, la socióloga feminista chilena Julieta Kirkwood establece los inicios del movimiento feminista en Chile entre 1900 y 1949, etapa donde se desarrolla la primera ola feminista del país, ya que se luchó en este periodo por la obtención del voto político para las mujeres. A continuación se mencionarán los principales hitos que la conforman.

En 1913 se constituyen los *Centros Belén de Zárrega*<sup>484</sup> en dos ciudades del norte del país (Iquique y Antofagasta), uno en la zona central (Valparaíso) y en algunas oficinas salitreras. Su característica central es ser librepensadores y antirreligiosos, pero además dado el contexto de las oficinas salitreras donde se crearon lucharon por el descanso dominical de las obreras, realizaron campañas contra el alcoholismo, divulgaron ideas sobre la emancipación de la mujer y mostraron preocupación por los efectos de la primera guerra mundial<sup>485</sup>. Dentro de los factores que explican su

---

gratuitas. Posteriormente, fue nombrada directora del Servicio Médico Escolar de Chile, cargo en el que fomentó el desayuno escolar obligatorio, la vacunación masiva y en su lucha en contra el alcoholismo". Información extraída de la página web "Grandes Figuras" de la Universidad de Chile. Revisada en: <http://www.uchile.cl/portal/presentacion/historia/grandes-figuras/otras-figuras-ilustres/8017/eloisa-diaz-insunza> [2014, 6 de febrero]

<sup>482</sup> Esta catedrática es Amanda Labarca (1886-1975), quien accede a dictar clases en la universidad como Profesora Extraordinaria de Psicología de la Facultad de Filosofía. Fue además una destacada feminista con una participación activa en la lucha por los derechos civiles y políticos: en 1920 consiguió que se reconocieran los primeros derechos civiles de las mujeres, fue vicepresidenta de la Asociación de Mujeres Universitarias en 1931, en 1933 participó en la fundación del Comité Nacional pro Derechos de la Mujer, formó parte del Primer Congreso Nacional de Mujeres en 1944, fue nombrada embajadora de Chile ante las Naciones Unidas en 1946 y luego encargada de la sección de estatus de la mujer en el secretariado de la ONU. Información extraída de la página web "Feminista, Eloísa Díaz y Amanda Labarca", Memoria Chilena de la Biblioteca Nacional de Chile. Revisada en: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-95145.html> [2014, 6 de febrero]

<sup>483</sup> Labarca, Amanda (1947). *Feminismo contemporáneo*. Santiago de Chile: Zig-Zag. Revisado en: [http://bibliotecadigital.indh.cl/bitstream/handle/123456789/447/trayectoria\\_movimiento\\_feminista.pdf?sequence=1](http://bibliotecadigital.indh.cl/bitstream/handle/123456789/447/trayectoria_movimiento_feminista.pdf?sequence=1) [2014, 15 de enero]

<sup>484</sup> El nombre de estos centros se debe a la influencia de Belén de Zárrega (o Sárraga como también aparece en la bibliografía) en Chile, quien fue una "librepensadora española, comprometida con la lucha de las mujeres, quien dicta conferencias en varias ciudades del país [...] generando gran rechazo de los sectores conservadores, especialmente de la Iglesia católica". En: Página web "Primeras organizaciones de mujeres en Chile: Las Pioneras del Feminismo", Género y Reconstrucción, Blog del Observatorio de Género y Equidad, puesto en línea el 16 de abril de 2009. Revisada en: <http://www.observatoriogeneroyliderazgo.cl/blog/?p=395> [2014, 6 de febrero]

En medio de su viaje a Chile, recibió una invitación del fundador del Partido Socialista Obrero para visitar una ciudad del norte del país y luego de ello se crean los centros Belén de Zárrega, integrados por mujeres, pioneros del feminismo en el país, "dada la solidez de sus principios, su continuidad en el tiempo y su nivel de organización y participación femeninos. [...]" En: Gaviola Artigas, Edda; Jiles Moreno, Ximena; Lopresti Martínez, Lorella; Rojas Mira, Claudia (1986). *Queremos votar en las próximas elecciones. Historia del movimiento feminista chileno 1913-1952*. Santiago de Chile: Coedición de Centro de análisis y difusión de la condición de la mujer / "La Morada"; Fempress / Ilet; Isis; Librería Lila; Pemci / Centro de Estudios de la Mujer.

<sup>485</sup> El primer centro creado en Valparaíso da cuenta de los métodos escogidos para promover sus ideas: "Art. 1. Este centro se compone de mujeres que voluntariamente y sólo por amor a la

surgimiento está la gran concentración y aislamiento de las familias obreras en el desierto, donde comienzan a involucrarse activamente en las luchas obreras; la preocupación por la opresión de las mujeres que muestran los partidos de izquierda socialista y anarquista; y la divulgación que realizó el internacionalismo obrero del movimiento feminista a nivel mundial. Esta estrecha relación entre el movimiento feminista y los partidos de izquierda está presente solo en esta etapa inicial, ya que posteriormente el feminismo es rechazado bajo el argumento de que divide la lucha obrera contra el capitalismo<sup>486</sup>.

En 1915 nace el *Círculo de lectura de señoras*, donde mujeres principalmente de clase media buscan integrarse al ámbito educativo y de la cultura, pero no con la intención de transformarlo sino para evitar quedar rezagadas del progreso cultural del país. En 1916 una corriente dentro de este grupo forma el *Club de señoras*, compuesto por mujeres de clase alta que tenían miedo de perder sus privilegios por falta de formación cultural. Más tarde amplían sus intereses y presionan para que la sección joven del partido conservador realice en 1917 la primera petición al Parlamento del derecho a voto de las mujeres, la cual es rechazada. En 1919 se plantea el primer proyecto que aún derechos civiles y políticos de las mujeres y se constituye el *Consejo Nacional de Mujeres* desde el *Círculo de lectura de señoras*.

En 1917 se creó el *Consejo Federal Femenino* dentro de la Federación Obrera de Chile, de orientación socialista, y en 1921 se fundó la *Federación Unión Obrera Femenina*, dependiente de la Internacional de Trabajadores del Mundo (IWW), anarcosindicalista. Ambas destacaban aspectos sociales de los derechos de las mujeres en vez de los aspectos educativos y legales de las agrupaciones anteriores.

---

verdad, se comprometen a no tener en lo sucesivo ninguna relación ni directa ni indirecta con el clericalismo y sus instituciones; Art. 2. Todas las mujeres que componen este centro se comprometen a propagar estos bienhechores pensamientos por medio de visitas domiciliarias a sus amigas, invitándolas a conferencias, exhortándolas a leer, estudiar y buscar la verdad; Art. 3. Las madres de familia que ingresen al centro educarán a sus hijos dentro del más alto sentimiento de libertad y de verdad y ajenos a todo sentimiento clerical; Art. 4. Las jóvenes que ingresen a este centro cuidarán al formar su hogar que el compañero que elijan sea un verdadero y firme libre pensador; Art. 5. Todas las que compongan este centro, a las medidas de sus fuerzas procurarán propagar el libre pensamiento y aumentar el número de afiliadas; Art. 6. Para el sostenimiento del centro y la propaganda de sus ideales, cada asociada pagará una cuota de un peso mensual; Art. 7. El centro efectuará al menos una velada mensual para divulgar y popularizar sus ideales. Igualmente tomará parte en toda clase de conferencias, comisos (sic) u otros actos instructivos". En: *El Despertar de los Trabajadores*, 19 de abril 1913. En: Gaviola Artigas, Edda; Jiles Moreno, Ximena; Lopresti Martínez, Lorella; Rojas Mira, Claudia (1986). Op. Cit. Pág. 32.

<sup>486</sup> Kirkwood, Julieta (1982). Op. Cit.

La primera resurge en 1920 bajo el nombre de *Gran Federación Femenina de Chile* con un carácter explícitamente feminista<sup>487</sup>.

En 1919 un grupo de mujeres profesionales tanto laicas como católicas moderadas conformaron el primer partido femenino chileno, el *Partido Cívico Femenino*, con el fin de luchar por la ampliación de sus derechos en términos del mejoramiento de la condición social de la maternidad, la lucha feminista, y el acceso a todos los cargos para las mujeres. Sin embargo, plantean el acceso a los derechos políticos como un proceso frente al cual se requiere educación cívica, por lo que proponen comenzar con el voto a nivel municipal. Dentro de su definición de intereses también se consideran pacifistas frente a las guerras mundiales, antifascistas, denuncian la explotación de las obreras y la mortalidad infantil, y defienden el derecho a sindicalización. Elaboran sus estatutos a partir del intercambio con feministas argentinas, uruguayas y españolas, y plantean la independencia política y autonomía religiosa del partido. Fundan la revista "Acción Femenina", la cual es publicada entre 1922 y 1939<sup>488</sup>. Si bien se califican como partido, debido a su relación conflictiva con el resto de los partidos políticos al percibir intentos de manipulación de los mismos, rechazan abiertamente el partidismo de los hombres y desprecian el poder. A través de esta actitud en palabras de Julieta Kirkwood corrían el riesgo de "transformarse en una agobiante, cerrada e inmóvil utopía moral"<sup>489</sup>.

---

<sup>487</sup> Gaviola Artigas, Edda; Jiles Moreno, Ximena; Lopresti Martínez, Lorella; Rojas Mira, Claudia (1986). Op. Cit.

<sup>488</sup> Esta revista "se consolidó como una publicación importante en el espacio público, que dialogaba con periódicos de la clase política masculina. Tuvo una periodicidad constante: un número mensual, de alrededor de 30 páginas [...] con un corte de cuatro años. La revista mostró como base ideológica el feminismo liberal, que se expresó en temas, imágenes, y en la utilización del lenguaje al momento de redactar los diferentes textos. A través de la propia construcción de la revista se pueden extraer los objetivos de *Acción Femenina*, además de las estrategias políticas que desarrollaron las mujeres del Partido Cívico Femenino para caracterizar e introducir en la agenda política del país el 'problema femenino', definido por ellas como la ausencia de derechos civiles y políticos de las mujeres". En: Montero Miranda, Claudia (2009). "Revistas feministas en Chile y Argentina: escrituras de y para mujeres en los años de entreguerras", *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Debates, puesto en línea el 28 de noviembre de 2009. Revisado en: <http://nuevomundo.revues.org/57693> [2014, 6 de febrero]

<sup>489</sup> Kirkwood, Julieta (1982). Op. Cit. Pág. 22.

En este mismo sentido la autora plantea en otro texto: "[...] Erradicador de vicios, el feminismo se ve como liberador de lacras sociales, la mujer en el poder hará andar bien la casa: cada cosa en su lugar, un lugar para cada cosa.

Así, el feminismo, umbral de la libertad, será transformado en utopía cerrada, inmóvil e inmutable. Siendo el hombre definido como fuente o parte de vicios, todo lo bueno contenido en la mujer habrá de re-ordenarlo, re-encauzarlo". En: Kirkwood, Julieta (1986). *Ser política en Chile. Las feministas y los partidos*. Santiago de Chile: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO. Pág. 113-114.

En 1922 se lleva a cabo la Convención de la Juventud Católica Femenina y el Congreso Panamericano de Mujeres, y en ambas instancias se solicita la concesión de derechos políticos para las mujeres.

En 1924 se realiza la V Conferencia Panamericana y surge el *Partido Demócrata Femenino*, dedicado a defender los derechos políticos de la mujer en Chile. El año siguiente presenta a la Junta de Gobierno un proyecto sobre derechos políticos que no es aprobado.

En 1928 en la ciudad de Valparaíso se funda la *Unión Femenina de Chile* para celebrar el cincuenta aniversario del decreto que permitió a las mujeres titularse en la universidad. Estaba conformada por sectores medios profesionales, principalmente profesoras y abogadas, y buscaba elevar el nivel cultural de la mujer chilena y reivindicar sus derechos, pero desde una perspectiva académica y no político-legal.

En 1931 se otorga derecho a voto<sup>490</sup> restringido a las mujeres en elecciones municipales en el decreto ley sobre las mismas, para lo cual se requería cumplir con los siguientes requisitos: ser mayor de 25 años, leer y escribir, y poseer un bien raíz en la comuna. En 1934 este derecho se convierte en ley, incluyendo el derecho de las mujeres a elegir y a ser elegidas en las elecciones municipales, pudiendo aplicarla en las elecciones de 1935<sup>491</sup>.

En el año 1931 se funda la *Asociación de Mujeres Universitarias* con el propósito de extender y mejorar las oportunidades culturales, económicas, cívicas y sociales, y elevar la condición de la mujer en general.

En 1933 se forma el *Comité Nacional Pro-Derechos de la Mujer*, con motivo de discusión de la ley de sufragio municipal, para luchar por los derechos políticos. Sin embargo, no obtiene los resultados esperados y luego de un período de silencio resurge en 1941 con el propósito de presionar a los legisladores para que aprobaran el proyecto de ley que autorizaba a las mujeres a votar. Se entrevistaron con el presidente de la república, con partidos políticos, llevaron a cabo conferencias para

---

<sup>490</sup> “El primer intento por ejercer el derecho a voto en Chile ocurrió en 1875, cuando grupos de mujeres de dos ciudades del país se presentaron en los registros electorales con la intención de inscribirse para votar, ya que no existía una ley que lo prohibiera. Sin embargo, no se les permitió ejercer su derecho y más tarde, en 1884 se modificó la ley electoral estableciendo en forma precisa que el voto era un derecho exclusivo para los hombres”. En: Página web “A sesenta años del derecho a voto de las mujeres: la lucha continúa”, Género y Reconstrucción, Blog del Observatorio de Género y Equidad, puesto en línea el 9 de marzo de 2009. Revisada en: <http://www.observatoriogeneroyliderazgo.cl/blog/?p=350> [2014, 6 de febrero]

<sup>491</sup> Información extraída de la página web “Memoria Histórica, Cámara de Diputados”. Revisada en: <http://www.camara.cl/memoria/hito.aspx?prmlIMAGEN=789> [2014, 6 de febrero]

fomentar una conciencia cívica en las mujeres y difundieron su mensaje en radios y sindicatos<sup>492</sup>.

En 1935 se crea el *Movimiento Pro-Emancipación de las Mujeres de Chile (MEMCH)*, el cual poseía una orientación de izquierda aunque declaró ser independiente de los partidos políticos, mas no antipartidista, como el Partido Cívico Femenino. Su composición era pluralista, estando formado por empleadas, obreras, universitarias, campesinas, empleadas domésticas, profesionales, dueñas de casa. Dentro de sus demandas destacan la defensa de las mujeres como clase trabajadora, exigen derecho a métodos anticonceptivos y al aborto para las mujeres con desventajas sociales. En este sentido se pueden considerar una continuidad de los planteamientos de los centros Belén de Zárraga, logrando desarrollar con mayor profundidad estos problemas y difundirlos a nivel nacional<sup>493</sup>. Organizan tres congresos nacionales (en 1937, 1940 y 1944) con representantes de provincias y realizan una gran exposición nacional de actividades femeninas como síntesis de luchas y logros de las mujeres en Chile. Su principal aporte fue la práctica cívica de las mujeres ya que utilizó como estrategia la movilización masiva, organizando actos públicos en distintas partes del país. Editó la revista "La Mujer Nueva"<sup>494</sup> entre 1935 y 1941 para denunciar y analizar la discriminación de las mujeres y criticar la indiferencia de los partidos al respecto. Estableció relaciones internacionales con la Unión Argentina de Mujeres, el Comité Mundial de mujeres antifascistas, la Comisión Interamericana y el Comité Relacionador de Organizaciones Femeninas Americanas<sup>495</sup>. El MEMCH estuvo vinculado en particular al Partido Comunista y en general al Frente Popular de partidos de izquierda. Esta relación mostró las contradicciones entre la lucha de clases y las demandas feministas de esa época, ya que mientras las feministas del MEMCH buscaban reunir a mujeres diversas para luchar por sus derechos civiles y políticos, las militantes comunistas buscaban incentivar la participación de las mujeres en la lucha

---

<sup>492</sup> Gaviola Artigas, Edda; Jiles Moreno, Ximena; Lopresti Martínez, Lorella; Rojas Mira, Claudia (1986). Op. Cit.

<sup>493</sup> Kirkwood, Julieta (1986). Op. Cit. Pág. 148.

<sup>494</sup> Esta revista también "se convirtió en una importante publicación de corte periodístico que debatió en sus artículos e ilustraciones sobre la condición de la población femenina". Además de demandar el derecho a sufragio femenino universal abordó problemas de la maternidad obrera, el trabajo femenino y en particular el trabajo femenino industrial, y problemas internacionales como las consecuencias sociales de la Guerra Civil española y la lucha contra el fascismo en Europa. En: Página web "La Mujer Nueva (1935-1941). Periódico del Movimiento Pro-Emancipación de las Mujeres de Chile, MEMCH", Memoria Chilena de la Biblioteca Nacional de Chile. Revisado en: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-701.html#presentacion> [2014, 6 de febrero]

<sup>495</sup> Gaviola Artigas, Edda; Jiles Moreno, Ximena; Lopresti Martínez, Lorella; Rojas Mira, Claudia (1986). Op. Cit. Pág. 44.



de clases desde sus roles tradicionales de madres y esposas de los obreros<sup>496</sup>. No obstante, las integrantes logran articular el sentirse feministas con las causas estructurales de las desigualdades sociales, luchando por ambos intereses<sup>497</sup>.

En 1944 se realiza el Primer Congreso Nacional de Mujeres, en el cual se crea la *Federación Chilena de Instituciones Femeninas (FECHIF)* con el propósito de realizar una gran campaña para obtener los derechos políticos de las mujeres en Chile<sup>498</sup>. Esta Federación publica el periódico "Orientación" y está a cargo del espacio de radio llamado "Gaceta Femenina". Está compuesta por diversas organizaciones, entre ellas el MEMCH y la Asociación de Mujeres Universitarias. En 1947 la FECHIF crea la *Comisión de Defensa de la Mujer* para atender denuncias de vulneración de derechos laborales.

En 1946 se funda el *Partido Femenino de Chile (PFCH)*, el cual en términos políticos continúa la línea del Partido Cívico Femenino pero incorporando rasgos populistas, progresistas, antioligarquistas y anticlericalistas. Buscaba perfeccionar la democracia y estuvo influenciado por el justicialismo de Eva Perón.

Finalmente, el 8 de enero de 1949 en un acto público en el Teatro Municipal de Santiago se firma la ley que autoriza el voto político amplio para las mujeres chilenas, pudiendo votar en las elecciones presidenciales y parlamentarias<sup>499</sup>.

En este contexto en 1952 el Partido Femenino de Chile formó una alianza con el candidato presidencial de ideología populista que planteaba un discurso de "pureza, redención moral y superación de la politiquería masculina"<sup>500</sup>, quien resulta electo en gran parte por votos de mujeres. Y en 1953 es elegida la fundadora y presidenta del Partido Femenino como primera senadora chilena, obteniendo un 51% de votos de mujeres, lo que para sus integrantes demostró que al organizarse eran capaces de ganar una contienda electoral. Sus logros en corto tiempo y a partir de una posición explícitamente feminista, de justicia social y raigambre popular despertaron "recelos de izquierdas y derechas"<sup>501</sup>. En 1954 la senadora fue acusada por compromisos ideológicos con el justicialismo y comportamiento no honorable y fue desaforada. Esto

---

<sup>496</sup> Información extraída de la página web "MEMCH y el Frente Popular", Memoria Chilena de la Biblioteca Nacional de Chile. Revisada en: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-96051.html> [2014, 6 de febrero]

<sup>497</sup> Kirkwood, Julieta (1986). Op. Cit. Pág. 127.

<sup>498</sup> La FECHIF es presidida por la antes mencionada feminista Amanda Labarca.

<sup>499</sup> "Las mujeres participaron por primera vez en la elección presidencial de 1952 [...]. Desde entonces, su participación en los procesos electorales se fue ampliando progresivamente hasta llegar en 1970 a la paridad con los votantes masculinos". En: Página web "Voto femenino", Memoria Chilena de la Biblioteca Nacional de Chile. Revisada en: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-93508.html> [2014, 6 de febrero]

<sup>500</sup> Kirkwood, Julieta (1982). Op. Cit. Pág. 26.

<sup>501</sup> Ídem. Pág. 28.

impactó gravemente al Partido Femenino, provocando la deserción de la mayoría de sus integrantes ya que declararon no estar preparadas para la política, prefiriendo militar en partidos tradicionales en coincidencia con sus orientaciones ideológicas, participando en las secciones femeninas de los partidos. Esto llevó a la disolución del Partido Femenino. Para Julieta Kirkwood la interpretación de esta situación radica en la perspectiva de rigidez moral que adoptaron sus integrantes -quienes no aceptaron errores de su líder- y a su vez el ataque de los partidos tradicionales, a los cuales no les convenía que las mujeres se organizaran con independencia de sus posiciones ideológicas. En palabras de la autora:

Lo más impresionante, para quien intenta rescatar la historia de la mujer en su relación con la política, es esa suerte de secreto de familia que rodea las circunstancias que hemos narrado. Da la impresión de que se intentó –y por todas las mujeres participantes o testigos, amigas o enemigas- borrar no sólo el fracaso y el dolor de la caída; sus miserias, sus heridas, sino que también, en su exceso de celo arrepentido, contrito, se buscó también negar la caída misma. Y no sólo la caída sino también la trayectoria, negándola y recorriéndola en contrario exacto de sus actos, repetidos ahora en positivo [...] <sup>502</sup>.

En el caso del MEMCH, si bien sobrevivió a la persecución de sus militantes comunistas en 1948 cuando el Partido Comunista fue declarado ilegal y el acoso estatal a sus actividades públicas, una vez obtenido el derecho a voto universal para las mujeres se debilitó hasta disolverse en 1953. Dentro de los motivos de este declive están las divergencias entre la amplitud de mujeres que conformaban la organización y la participación de sus integrantes en los partidos políticos tradicionales para ejercer sus derechos políticos.

De esta manera, con posterioridad a la obtención del derecho a voto se produce lo que Julieta Kirkwood denomina como una etapa de “silencio feminista”. Entre los motivos que ella menciona está el hecho de que los partidos políticos se abren a la participación de las mujeres como ciudadanas y declaran asumir esta nueva conciencia política femenina, con lo cual se supone que “ya ha sido lograda la igualdad entre los sexos”<sup>503</sup>. Entonces la política partidista tradicional “absorbe” para esta autora la dimensión sufragista-feminista. En el caso de las mujeres conservadoras este posicionamiento aparece como comprensible, dado que su intención era la participación política en igualdad de condiciones con los hombres dentro del sistema político tradicional para constituirse en “guardianas de la patria, la familia, la propiedad”<sup>504</sup>. Pero para las mujeres de izquierda, quienes se definían como feministas

---

<sup>502</sup> Ídem. Pág. 31.

<sup>503</sup> Kirkwood, Julieta (1986). Op. Cit. Pág. 55.

<sup>504</sup> Kirkwood, Julieta (1982). Op. Cit. Pág. 32.

y deseaban otras reivindicaciones pendientes como el aborto, el divorcio, la liberación sexual en términos amplios, estas inquietudes quedaron en un segundo plano, subordinadas a la prioridad y urgencia de la “liberación global”<sup>505</sup> de los partidos de izquierda. Así, en vez de priorizar sus intereses como mujeres se perciben como ciudadanas que deben contribuir con su quehacer político e intelectual a la lucha de clases:

Pocas mujeres –y en esto actúa fuerte el sentido de culpa, que va a adquirir distintos ropajes en distintos momentos, pero siempre omnipresente- como decía, muy pocas mujeres, harán de la mujer el objeto de su inquietud o preocupación política o intelectual, y cuando lo hacen, poquísimas, casi ninguna, se identifica con ese objeto de análisis que son ‘Las mujeres’, esas ‘otras mujeres’, las no incorporadas, las domésticas, las que no participan, las mujeres pobres<sup>506</sup>.

Existen otros elementos que obstaculizaron la creación de una conciencia feminista a nivel político en este momento histórico. De forma paralela al repliegue de movilización de mujeres sufragistas-feministas surge con fuerte ímpetu un movimiento desde el catolicismo y radicalismo a cargo de la esposa del Presidente de la República, con el propósito de reforzar los roles tradicionales de madres y esposas dedicadas a su familia, mediante la creación de la Asociación Nacional de Dueñas de Casa<sup>507</sup> y los centros de madres (CEMA)<sup>508</sup>.

---

<sup>505</sup> La liberación global “es, al mismo tiempo que una teoría, un proyecto global de emancipación social que cierra filas en torno a su ‘unidad’ y, que por la preservación de esta misma unidad se reserva el derecho de definir la línea y de interpretar los hechos políticos y que, para evitar ‘debilitamientos en la lucha ideológica’ incluye y excluirá tajantemente la incorporación de nuevas dudas, de nuevos temas, de nuevas reivindicaciones”. En: Kirkwood, Julieta (1982). Op. Cit. Pág. 34.

<sup>506</sup> Kirkwood, Julieta (1982). Op. Cit. Pág. 36. Las palabras subrayadas corresponden al texto original.

<sup>507</sup> Surge en 1947 por iniciativa del gobierno radical, con el objetivo de capacitar a las mujeres como consumidoras frente a los problemas de inflación. En: Gaviola Artigas, Edda; Jiles Moreno, Ximena; Lopresti Martínez, Lorella; Rojas Mira, Claudia (1986). Op. Cit.

<sup>508</sup> “Patrocinados tanto por el Estado como por organizaciones políticas independientes, éstos tenían como fin el proveer las bases específicas de género para integrar a las mujeres pobres al proceso de movilización popular. [...] Estos centros más que alentar un proyecto centrado en las mujeres con demandas específicas de género, estaban orientados a involucrarlas en el proyecto de Reforma Agraria. Hacia 1970 se habían constituido en todo Chile 9.000 mil Centros de Madres, con 450.000 mujeres y en 1973 había 20.000 con 1.000.000 de mujeres aproximadamente. Con el tiempo se vincularon casi exclusivamente con la Democracia Cristiana y la administración que comenzó la Reforma Agraria. En lo rural estaban formados por 30 a 50 campesinas que se reunían semanalmente en la iglesia, edificio municipal o en otra sala de reuniones. Sus actividades se centraban en la educación doméstica, autoayuda económica y voluntariado en la comunidad”. En: Tinsman, Heidi (2009). *La tierra para el que trabaja. Género, sexualidad y movimientos campesinos en la Reforma Agraria chilena*. Santiago de Chile: LOM Ediciones. Págs. 159-162.

Durante el gobierno de la Unidad Popular (1970-1973) los centros de madres serán parte del movimiento opositor y en el periodo siguiente apoyaron plenamente la dictadura de Augusto Pinochet. En: Kirkwood, Julieta (1986). Op. Cit. Pág. 131.

En el caso de la izquierda, sus partidos también consideraban que los centros debían hacer de las mujeres mejores madres, pero eso significaba para ellos madres que apoyaran la lucha de clases. Ni los partidos ni las mujeres militantes asumen que existan problemas “femeninos” que reivindicar, tales como los planteados en la primera mitad del siglo XX.

En esta etapa posterior a la obtención de voto y que se extiende hasta la década de 1970 se desarrollan tres orientaciones políticas sobre los problemas de “la mujer”. Por un lado, el enfoque ya comentado de integración en los partidos políticos, donde se realiza un apoyo global a la democracia -y posteriormente a 1973 de lucha contra la dictadura militar-. En la etapa democrática predomina el voto conservador de las mujeres, y no necesariamente de derecha ya que también se apoyan candidaturas independientes<sup>509</sup>. En segundo lugar, “la desarticulación y desmovilización política activa conservadora de las mujeres”<sup>510</sup>, llevada a cabo desde el gobierno dictatorial. Esta es una estrategia que consiste en movilizar públicamente a las mujeres solo para defender los valores morales de la patria y la familia, y el resto del tiempo se refuerzan los roles tradicionales de madre y esposa abnegada. En tercer lugar surge una corriente de incipiente feminismo que cuestiona estos roles tradicionales femeninos y propone ir más allá del economicismo político planteado por la izquierda.

Respecto del conservadurismo de las mujeres y de la dificultad para penetrar con ideas feministas en los sectores populares Kirkwood considera que esto no es parte de “esencias femeninas”, sino una construcción social, cultural y política. Así, en la situación de las mujeres de barrios pobres, al verse enfrentadas a solucionar las necesidades de subsistencia en un contexto de gran precariedad económica -lo que las lleva a participar en ollas comunes por ejemplo- y además encargadas del cuidado de niñas, niños y personas enfermas, ellas no tienen la posibilidad de cuestionarse políticamente la sociedad ni la dominación masculina: “[...] Las mujeres populares se hallaban casi desconectadas por completo de la conciencia feminista que se desarrollaba en las clases altas y medias. Y esto va a ser por mucho tiempo, constituyéndose incluso en el fundamento del rechazo de los sectores progresistas al feminismo [...]”<sup>511</sup>.

---

<sup>509</sup> “La cuestión, como sabemos, es que después de la larga lucha de algunos grupos organizados de mujeres se obtuvo un derecho; que este derecho, al ser ejercido mostró una profunda tendencia conservadora no partidista, puesto que derivó en más de una ocasión hacia candidatos independientes que tenían en común, eso sí, la cualidad de representar el autoritarismo conservador, tradicional, jerárquico, disciplinado y moralizante de la imagen incuestionada del ‘Patriarca’”. En: Kirkwood, Julieta (1986). Op. Cit. Pág. 136.

<sup>510</sup> Kirkwood, Julieta (1986). Op. Cit. Pág. 58.

<sup>511</sup> Ídem. Pág. 92.

En la etapa dictatorial (desde el 11 de septiembre de 1973 hasta el 11 de marzo de 1990) es posible identificar una nueva etapa del movimiento feminista en Chile, correspondiente al surgimiento de los grupos de mujeres dentro de un fenómeno más amplio de movilización social en el marco de la lucha anti-dictatorial.

Uno de los factores que influyen en este resurgimiento feminista es el debilitamiento de los partidos políticos dada su supresión en el contexto de dictadura militar y el cierre del Congreso Nacional. Otros detonantes para la movilización social en general, y feminista en particular, son las duras condiciones socio-políticas y económicas en términos de violación masiva de derechos humanos por parte del gobierno y una grave crisis económica a raíz de las políticas neoliberales y el paso desde un Estado garantista de derechos a uno subsidiario.

Los incipientes grupos de mujeres son apoyados por la iglesia católica y por organizaciones internacionales de cooperación. La mayor parte de estas mujeres tenía una trayectoria política dentro de los partidos y movimientos de izquierda, por lo que habían tenido que exiliarse al comienzo de la dictadura y luego retornaron al país. En los países de exilio pudieron conocer a los respectivos movimientos feministas de esa época<sup>512</sup>.

En este contexto se aprecian dos grupos de mujeres con convergencias y divergencias en la segunda ola del feminismo chileno: las feministas y las mujeres participantes en partidos políticos. Ambos grupos coincidían en buscar la emancipación de la mujer, pero diferían en todo el resto de los aspectos político-estratégicos: los fines, los objetivos, los métodos, teoría, praxis y prioridades de la emancipación global. Para las feministas no había posibilidad de democracia sin feminismo, ya que para ellas toda opresión y dominación masculina articula lo público y lo privado, no siendo posible separar y priorizar estos espacios. De hecho no mirar esa vinculación “ha sacralizado y precipitado a las mujeres dentro de una ideología y una práctica política conservadora [...]”<sup>513</sup>. En cambio para las mujeres “políticas” no existía un camino feminista si no era en un entorno democrático, por lo que daban prioridad a obtener este logro y posteriormente lucharían por los intereses feministas siempre que no entorpecieran el camino democrático<sup>514</sup>.

Dentro de las principales organizaciones de este periodo está el *Círculo de Estudios de la Mujer* (1979) compuesto a su vez por tres grupos de mujeres (Hojas, Asociación

---

<sup>512</sup> Ríos Tobar, Marcela; Godoy Catalán, Lorena; Guerrero Caviedes, Elizabeth (2004). *¿Un nuevo silencio feminista? La transformación de un movimiento social en el Chile posdictadura*. Santiago de Chile: CEM-Editorial Cuarto Propio. Pág. 39.

<sup>513</sup> Kirkwood, Julieta (1986). Op. Cit. Pág. 197.

<sup>514</sup> Ídem. Págs. 196-197.

para la Unidad de las Mujeres -ASUMA-, y profesionales de las ciencias sociales), dentro de la Academia de Humanismo Cristiano, la cual nació para acoger a las y los intelectuales desplazados de las universidades a través de una iniciativa de la iglesia católica, pero esta institución decide expulsarlo en 1983 ya que las autoridades de ese periodo consideran que no coincide con los principios católicos. El Círculo buscaba la emancipación de la mujer y se dedicaba, por una parte, a la generación de conocimiento sobre la situación de las mujeres, y por otra, a contribuir a la toma de conciencia de las mismas sobre la opresión y discriminación que vivían<sup>515</sup>. A partir de estas dos vertientes se crea en 1983 el *Centro de Estudios de la Mujer (CEM)* y la *Casa de la Mujer La Morada*.

En 1983 también surge el *Movimiento Feminista*, organización política donde participan feministas del Círculo antes de su disolución, y posteriormente desarrolla una relación muy cercana con La Morada. Su objetivo era participar desde el feminismo en las jornadas de protesta nacional, realizando la primera actividad pública feminista al desplegar ese año frente a la Biblioteca Nacional un lienzo que exigía la democracia desde el feminismo (“Democracia Ahora. Movimiento Feminista”<sup>516</sup>).

Otros grupos feministas de la época son la revista “Furia” por parte de militantes socialistas y las *Mujeres por el Socialismo (MMS)* en 1984; *Las Domitilas*, grupo de mujeres pobladoras<sup>517</sup> jóvenes y el *Colectivo de Mujeres de Lo Hermida*, también de pobladoras que articulaban el género con la opresión de clase; el *Colectivo*, formado

---

<sup>515</sup> Ríos Tobar, Marcela; Godoy Catalán, Lorena; Guerrero Caviedes, Elizabeth (2004). Op. Cit. Págs. 41-42.

<sup>516</sup> Idem. Pág. 44.

<sup>517</sup> En la ciudad de Santiago las pobladoras son mujeres habitantes de poblaciones, las cuales surgen producto de las intensas migraciones ocurridas desde el campo a la capital en la primera mitad del siglo XX. Dada la precariedad laboral de esta población migrante en un comienzo ocuparon terrenos baldíos de la ciudad con condiciones de vivienda, seguridad y salubridad deplorables, a raíz del hacinamiento, falta de agua potable, luz y alcantarillado, la fragilidad de la construcción con materiales de desecho como cartones, latas y maderos viejos, el barro, el frío, y la falta de equipamiento de salud, educación, ocio y comercio, llamadas “poblaciones callampas”, debido a su rápida propagación. Posteriormente en la década de 1960 el Estado intenta solucionar esta grave situación mediante la “Operación Sitio”, mediante la cual las familias podían acceder a terrenos para autoconstruir sus viviendas -con urbanización básica y equipamiento comunitario- a través de créditos, sin embargo esta medida resulta insuficiente. A fines de esta década se constata que estas políticas sociales han fracasado y se radicaliza la toma de terrenos. Posteriormente el Estado intenta reorganizar estas tomas construyendo viviendas básicas para erradicar estos campamentos ilegales, dando lugar a nuevas poblaciones, desarraigadas socioculturalmente y segregadas espacialmente. “Las comunas receptoras, generalmente pobres en infraestructura y equipamiento, debieron soportar la llegada de los pobladores formando bolsones de pobreza y marginalidad social. En cambio, a buena parte de las comunas ‘dadoras’ de población este proceso las benefició con una rápida valorización de los terrenos abandonados por los campamentos. Como consecuencia de estos movimientos de poblaciones se desarrolló una mayor homogeneidad social en las comunas”. Información extraída de la página web “Poblamiento. Santiago (1930-2006)”, Memoria Chilena de la Biblioteca Nacional de Chile. Revisada en: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-93813.html> [2014, 14 de mayo].

por jóvenes universitarias con un enfoque cristiano y feminista, y el *Colectivo Feminista Lésbico Ayuquelén* (1983) como espacio de encuentro entre lesbianas feministas<sup>518</sup>. También existen articulaciones feministas ligadas a partidos y movimientos políticos como el *Comité de Defensa de los Derechos de la Mujer (CODEM)* vinculado al Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), y *Mujeres de Chile (MUDECHI)*, relacionado con el Partido Comunista. Dentro de las pobladoras surge el *Movimiento de Mujeres Populares (MOMUPO)*, el que posteriormente se define como feminista popular.

En 1983 surge una coordinadora de organizaciones de mujeres feministas y no feministas para la lucha por la democracia, retomando el nombre del Movimiento Pro-Emancipación de las Mujeres de Chile llamándose *MEMCH'83*, ya que también buscaban denunciar y eliminar todas las formas de discriminación de las mujeres. Otra organización formada ese año es *Mujeres por la Vida*, compuesta por dieciséis mujeres y que “constituyó el referente femenino de las organizaciones políticas y logró convertirse en el espacio de convocatoria y concertación más importante en la movilización social de las mujeres por los derechos humanos en el período”<sup>519</sup>.

Dentro de la institucionalidad surgen organizaciones no gubernamentales además del CEM y La Morada: el *Centro de Servicios y Promoción de la Mujer DOMOS*, *El Telar*, *Red de Información y Difusión de la Mujer (RIDEM)*, el *Centro de Estudios y Atención del Niño y la Mujer (CEANIM)* y el *Instituto de la Mujer*<sup>520</sup>. Por último se crean importantes redes: *Red de Salud de las Mujeres de América Latina y el Caribe (RSMLAC)* y el *Foro Abierto de Salud y Derechos Sexuales y Reproductivos*<sup>521</sup>.

Ya en la década de 1980, cuando la fuerza de la dictadura comienza a decaer y la lucha por la democracia va adquiriendo cada vez más ímpetu, las diferencias entre las feministas y las mujeres de partidos políticos comienzan a remarcar. A este fenómeno contribuye el protagonismo de los partidos políticos como conductores del movimiento que se opone a la continuidad de la dictadura. En 1988 el gobierno militar opta por realizar un plebiscito para que la ciudadanía decida si desea que este se mantenga en el poder durante ocho años más. En este escenario un grupo de feministas que desea incorporar demandas de género dentro de la lucha democrática elabora el documento “Las demandas de las mujeres a la democracia”, en el que se plantean cambios en la situación de las mujeres como ciudadanas, madres y

---

<sup>518</sup> Ríos Tobar, Marcela; Godoy Catalán, Lorena; Guerrero Caviedes, Elizabeth (2004). Op. Cit. Pág. 45.

<sup>519</sup> Ídem. Pág. 46.

<sup>520</sup> Ídem. Pág. 47. Cabe mencionar que todos estos grupos tienen su sede en la capital.

<sup>521</sup> Ídem.

trabajadoras a través de una agencia gubernamental que busque la equidad de género. Sin embargo, no todas las feministas coinciden en la estrategia de llegar a acuerdos con los partidos para realizar cambios políticos, sino que algunas visualizan como mejor alternativa continuar la acción feminista desde las organizaciones sociales a través de su participación directa. En cambio, las mujeres políticas afines a la coalición llamada “Concertación de Partidos por la Democracia” se incorporan a la *Concertación de Mujeres por la Democracia* elaborando otro documento denominado “Propuestas de la Concertación de Mujeres por la Democracia”.

A la complejidad del vínculo entre feministas y mujeres de partidos políticos se debe agregar el posicionamiento de mujeres de partidos políticos fuera de la Concertación, tales como el Partido Comunista, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria y algunas fracciones del Partido Socialista. Este grupo de mujeres “de menor homogeneidad interna y visibilidad que el otro grupo de feministas políticas, mantuvo una actitud escéptica y cuestionadora respecto de la forma y el contenido de las propuestas incluidas en el documento entregado al gobierno<sup>522</sup>”, una vez obtenido el gobierno democrático. Por un lado, las feministas no vinculadas a los partidos cuestionan que sea posible avanzar en una agenda feminista desde dentro del Estado, y las mujeres fuera de la Concertación cuestionan la conveniencia de aliarse con esta coalición política que heredará la institucionalidad de la dictadura y donde están integrados los sectores confesionales<sup>523</sup>.

Marcela Ríos, Lorena Godoy y Elizabeth Guerrero en “¿Un nuevo silencio feminista? La transformación de un movimiento social en el Chile posdictadura” identifican tres grandes etapas en la trayectoria del movimiento feminista chileno entre el comienzo de la transición a la democracia (1988-1990) y el año 2004. La primera etapa se extiende hasta 1993 y consiste en una búsqueda de unidad y articulación desde una identidad feminista, pese a las diferencias que se plantearon anteriormente. La segunda etapa se produce entre 1994 y 1996, y manifiesta la frustración de este intento ya que se acentúan las diferencias entre las distintas posiciones estratégicas y como consecuencia se distancian sus discursos y acciones. La tercera etapa comienza en 1997 y abarca hasta el año 2004<sup>524</sup>, donde se genera un funcionamiento paralelo de distintas corrientes y una “creciente desarticulación e invisibilidad del feminismo en

---

<sup>522</sup> Ríos Tobar, Marcela; Godoy Catalán, Lorena; Guerrero Caviedes, Elizabeth (2004). Op. Cit. Pág. 54.

<sup>523</sup> Idem. Pág. 55.

<sup>524</sup> Año en que el texto es publicado.



cuanto actor colectivo en la esfera pública y en la consolidación de espacios y estrategias microsociales de activismo<sup>525</sup>.

Respecto de la primera etapa, sus hitos principales son la realización en 1991 del primer Encuentro Nacional Feminista en la ciudad de Valparaíso. Estuvo a cargo de *Iniciativa Feminista*, grupo formado a partir de las asistentes al V Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe en Argentina, donde surgió la idea de realizar el próximo encuentro en Chile. En concreto, *Iniciativa Feminista* busca impulsar un proceso reflexivo para realizar una propuesta feminista articuladora. Confluyeron en este grupo aproximadamente cuarenta mujeres, la mayoría profesionales, pero también algunas pobladoras<sup>526</sup>. En el primer encuentro nacional se plantea fortalecer la autonomía del movimiento respecto de los partidos políticos y las agencias internacionales, y también apoyar a las mujeres que accedieran a cargos públicos para posicionarse en el espacio público democrático. Pese a ello, permanecen las diferencias entre feministas que optan por la autonomía versus aquellas que prefieren integrarse en la institucionalidad democrática para luchar desde dentro para reformar el aparato público y la sociedad chilena.

Ese mismo año se crea el *Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM)* en respuesta a lo solicitado por la Concertación de Mujeres por la Democracia. Su función fue coordinar las políticas públicas y, aunque no constituye un ministerio, su directora posee rango de Ministra. El *Programa de Promoción y Desarrollo de la Mujer (PRODEMU)* creado en 1990 -a cargo de la esposa del Presidente de la República- es la entidad que se relaciona directamente con las organizaciones de mujeres. Si bien el SERNAM asumió la agenda propuesta por la Concertación de Mujeres por la Democracia, no incluyó las demandas sobre el aborto, el divorcio, los derechos sexuales y reproductivos y la adopción de cuotas para la toma de decisiones públicas. En el hecho de descartar estos temas más controvertidos influyeron los partidos conservadores, tanto la derecha en cuanto fuerza de oposición, como la Democracia Cristiana y su importante peso al interior del primer gobierno de transición a la democracia.

En 1993 se realiza el segundo Encuentro Nacional Feminista en la ciudad de Concepción, siendo organizado por el *Colectivo Feminista de Concepción*. Del mismo modo que en el primer encuentro, pese a las diferencias entre autonomía e institucionalización, se mantiene el deseo articulador y se propone la realización de foros y encuentros para fortalecer el movimiento. En esta instancia se decide presentar una candidata feminista al Parlamento, pero al no haber consenso sobre la estrategia

---

<sup>525</sup> Ríos Tobar, Marcela; Godoy Catalán, Lorena; Guerrero Caviedes, Elizabeth (2004). Op. Cit. Pág. 57.

<sup>526</sup> Idem. Pág. 58.

electoral más adecuada y sobre la selección de la candidata, no todas las participantes apoyan esta candidatura en ese momento y finalmente no se inscribe.

Mediante los dos encuentros realizados a nivel nacional se van identificando las distintas corrientes presentes en el feminismo chileno: el feminismo popular<sup>527</sup>, el feminismo lésbico<sup>528</sup> y el feminismo de las nuevas generaciones<sup>529</sup>. Por otra parte, dentro de la vía institucional, más allá de los partidos políticos y las instancias gubernamentales el feminismo chileno se desarrolla en ONGs<sup>530</sup> y en la apertura de estudios de género dentro de las universidades<sup>531</sup>.

En la segunda etapa (1994-1996) se producen ciertos hitos que llevan a reforzar las diferencias entre las corrientes feministas, los cuales se revisan brevemente. En el VI Encuentro Latinoamericano y del Caribe de El Salvador a fines de 1993 participan grupos de feministas chilenas que posteriormente deciden organizarse como *Movimiento Feminista Autónomo* en 1994, diferenciándose sobre todo del Estado y de los partidos políticos. A comienzos de este mismo año se realiza el segundo Foro Feminista a cargo de esta organización, en la cual critican la forma en que se está preparando la participación en la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer de Beijing 1995 organizada por las Naciones Unidas, principalmente respecto de cómo se está llevando a cabo este proceso, su financiamiento, y la representación de ciertas

---

<sup>527</sup> “La definición de esta corriente/identidad fue producto de un proceso que se había iniciado en los años ochenta, con la constitución de una serie de organizaciones de mujeres populares, que poco a poco fueron reflexionando respecto a la discriminación que vivían no sólo por su pertenencia de clase, sino también por ser mujeres. Este proceso fue en parte facilitado por actores externos tales como los organismos de cooperación internacional, a través del trabajo realizado por ONG de mujeres. [...]”. En: Ídem. Págs. 56-57.

<sup>528</sup> “Los colectivos lésbicos se constituyen como espacios de encuentro y de visibilización del tema de las opciones sexuales, siendo su principal objetivo reflexionar sobre el lesbianismo y desde ahí tener una postura feminista. Sin embargo, a diferencia de las feministas populares y en claro contraste con lo que ocurre en otros países latinoamericanos, las feministas lésbicas no logran un grado de articulación importante con el resto de las feministas, no tienen mayor presencia ni visibilidad en los espacios de articulación feminista, y la opción sexual no llega a constituirse en un tema relevante de la agenda feminista”. En: Ídem. Pág. 69.

<sup>529</sup> “[...] Estos colectivos se caracterizaron por un intento explícito de articulación con otras mujeres jóvenes y la incorporación de nuevas mujeres al feminismo. Esto se evidencia en el desarrollo de actividades de formación [...] con mujeres universitarias y mujeres populares [...]”. Ídem. Pág. 71.

<sup>530</sup> “[...] En los años ochenta, las ONG proliferan en el país, algunas comienzan a desarrollar programas de acción y/o investigación dirigidos a las mujeres y se crean además ONG de y para mujeres. Estas últimas llegan a cubrir una amplia gama de actividades, como la generación de conocimiento, capacitación, formación, difusión, prestación de servicios, entre otras (Arteaga y Largo 1989)”. En: Ídem. Págs. 131-132.

<sup>531</sup> Surgen en la década de 1990 con el retorno a la democracia y entre los elementos que fomentaron su apertura está el gran interés y compromiso de las docentes, principalmente mujeres, -por llevarlos a cabo con los costos de recarga de la jornada laboral en muchas ocasiones y exposición a críticas y conflictos con la comunidad académica que se resistía a abordar temas de género-, el apoyo de la cooperación internacional y el ejemplo a partir de la experiencia de este tipo de programas fuera de Chile, junto con la entrega de recursos en términos de conocimiento, información y vínculos. En: Ídem. Pág. 151.

organizaciones en nombre de todas las feministas chilenas, al no reflejar su diversidad. Es este mismo Movimiento Autónomo el que se encarga de organizar el VII Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe a raíz de la fuerza que había adquirido desde el encuentro anterior. Es relevante destacar cómo este movimiento entiende la autonomía y la aplica en la organización del VII Encuentro: “las instituciones (gubernamentales y no gubernamentales) no tendrían ninguna injerencia en las definiciones políticas del Encuentro, carácter o perfil de este, ni en los contenidos, ni en la metodología, ni en la administración financiera del evento mismo”<sup>532</sup>.

Por otra parte, y de manera paralela a estos eventos nacionales y latinoamericanos, en 1993 se crea el Grupo Iniciativa Chile para coordinar la participación de organizaciones no gubernamentales chilenas en la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer, hito de gran importancia para el movimiento internacional de mujeres, las organizaciones feministas y fundamentalmente aquellas vinculadas con las agencias internacionales de cooperación y las Naciones Unidas. Dentro del gobierno, el SERNAM realiza un documento para presentar en la IV Conferencia, el cual es duramente criticado por la derecha política y los sectores conservadores, frente a lo que el Grupo Iniciativa reacciona brindando su apoyo incondicional al Servicio Nacional de la Mujer, sin cuestionar el contenido del documento ni reflexionar sobre su correspondencia o falta de esta respecto de la agenda feminista. Esta alianza es rechazada públicamente desde el Movimiento Feminista Autónomo por la falta de autonomía y diversidad de la participación feminista en todo el proceso. Las ONGs no responden a estas críticas, por lo que continúan funcionando de manera paralela a ambas corrientes. “Cada lógica transita y se desarrolla en espacios separados, prácticamente sin interacción”<sup>533</sup>, lo que se ve reflejado patentemente en el III Encuentro Nacional Feminista de 1995 y en el VII Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe de 1996, donde no participan quienes impulsaron el proceso de Beijing. De acuerdo a estas autoras una parte importante de las feministas participantes, tal vez mayoritaria, se encuentra en una posición intermedia:

[...] Este sector critica la falta de independencia demostrada por amplios sectores feministas de cara a los procesos internacionales y gubernamentales en torno a la IV Conferencia Mundial, a la vez que reivindican la necesidad de generar un accionar movimientista de carácter político feminista. Al mismo tiempo, y pese a su crítica, siguen reconociendo como una necesidad de vital importancia política el lograr incidir en la construcción de agendas institucionales. Sin embargo, en el contexto chileno,

---

<sup>532</sup> Comisión Organizadora VII Encuentro (1996). *Declaración Pública VII Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe*, Chile. En Ídem. Pág. 80.

<sup>533</sup> Ríos Tobar, Marcela; Godoy Catalán, Lorena; Guerrero Caviedes, Elizabeth (2004). Op. Cit. Pág. 86.

esta tendencia no logra constituirse en un referente significativo para cambiar la dinámica de confrontación bipolar que venía caracterizando al campo feminista hasta entonces. Por el contrario, sus dinámicas de acción se caracterizan por la fragmentación e individualización<sup>534</sup>.

Finalmente, la tercera etapa que ocurre entre 1997 hasta 2004 se caracteriza por la emergencia de diversos colectivos más centrados en la reflexión interna que en acciones públicas, la mayor parte de los cuales se identifica con la corriente autónoma. En 1998 el Movimiento Feminista Autónomo se divide y surge el *Movimiento Mujeres Feministas Autónomas (MOMUFA)*. Otro grupo relevante de esta época es el colectivo *Las Clorindas*, compuesto por mujeres de distintas edades que buscan crear una opinión pública feminista y ampliar el feminismo a otras mujeres, estando abiertas al diálogo y a relacionarse con otras feministas y también con grupos de la sociedad civil. Otro grupo relevante es el *Colectivo Lilith* (1996-1998) formado por mujeres pobladoras de un barrio de la capital que reflexionaban sobre el género y deseaban articularse con otros grupos, pero con resultados menos favorables que las actividades realizadas por el feminismo popular a comienzos de los noventa<sup>535</sup>.

Respecto del Grupo Iniciativa, tras la Conferencia de Beijing se define como un grupo de presión política sobre la desigualdad de género, intentando buscar acuerdos y compromisos entre los actores políticos, sociales e institucionales para enfrentar este problema, realizando “encuestas, posicionamiento en los medios de comunicación y cabildeo hacia parlamentarios/as y autoridades públicas”<sup>536</sup>.

La fragmentación y falta de articulación del feminismo chileno en los noventa y primera década del dos mil se aprecia en los siguientes encuentros latinoamericanos, donde las participantes chilenas lo hacen de forma aislada, sin comunicación antes, durante ni después de los eventos. Pese a ello, las autoras plantean que no sería adecuado calificar esta etapa de un nuevo silencio feminista, como nombrara Julieta Kirkwood a la etapa pos obtención del voto para las mujeres en Chile, ya que se mantienen funcionando organizaciones feministas y surgen periódicamente grupos nuevos, junto con la vigencia del concepto de feminismo, que se mantiene y resignifica en estos espacios con distintas orientaciones e incluso ingresa en el ámbito académico. A su

---

<sup>534</sup> Ídem. Pág. 89.

<sup>535</sup> Ídem. Págs. 94-95.

<sup>536</sup> Ídem. Pág. 96.

“[...] Si bien hay un esfuerzo constante desde este grupo por acercarse a las organizaciones de mujeres, y en el último período por desarrollar un trabajo directo con ellas, su lógica de acción sigue privilegiando una estrategia dirigida al sistema político con vistas a incidir en las decisiones públicas”. En: Ídem.

vez, la participación política de mujeres en la toma de decisiones públicas sigue aumentando aunque lentamente<sup>537</sup>.

En términos evaluativos la década de los noventa se califica de modo divergente, ya que por una parte un sector importante de feministas considera que los principales avances se han dado en el ámbito político-institucional, en cuanto la institucionalización de políticas de equidad de género, reformas legales e inserción de mujeres en el ámbito público; en cambio desde la mirada del feminismo autónomo la institucionalización del feminismo “ha implicado una tergiversación de los contenidos propiamente feministas de la agenda, una creciente profesionalización/tecnificación de las formas de actuar y de las relaciones entre el Estado y movimiento social, y la tematización del discurso feminista, la cooptación de líderes y la desmovilización en tanto movimiento social”<sup>538</sup>.

Así, respecto de lo que hay claridad es que el ingreso del profesionales feministas en el aparato público generó importantes conflictos dentro del movimiento feminista chileno, distinguiéndose las estrategias de aquellas mujeres feministas dentro de la coalición de gobierno -para quienes las propuestas políticas feministas deben llevarse a cabo para influir en los actuales centros de poder- del feminismo autónomo, para el cual la acción debe situarse “fuera del sistema político institucional y desde allí desarrollar un proyecto político de cambio del sistema”<sup>539</sup>.

Ahora, respecto a las acciones llevadas a cabo por las organizaciones feministas, estas también se diferencian. En cuanto a los colectivos<sup>540</sup> y coordinadoras realizan acciones de protesta y denuncia pero logrando un impacto menor en comparación con la década de 1980. En cambio las ONGs<sup>541</sup>, redes temáticas y programas de género priorizan las acciones de cabildeo e incidencia en agendas públicas, vinculándose más con mujeres profesionales con trayectoria política que con mujeres populares, jóvenes y/o nuevas participantes en el feminismo, lo que desde el punto de vista de las autoras

---

<sup>537</sup> Ídem. Pág. 101.

<sup>538</sup> Ídem. Pág.261.

<sup>539</sup> Ídem. Pág. 267.

<sup>540</sup> “[...] Estos han mantenido su estructura flexible, informal y no profesionalizada, promueven una gran variedad de estrategias de acción incluyendo muchas no convencionales [...]. Sin embargo, el sentido de estas estrategias es muy distinto en el contexto actual que cuando emergen como la forma predominante de organización feminista. En la actualidad, estos microespacios de sociabilidad constituyen una especie de oasis o reducto de acción colectiva en medio de un entorno profundamente adverso para ello [...]”. En: Ídem. Pág. 308.

<sup>541</sup> Bajo esta categoría se agrupan diversas instituciones, tales como fundaciones, corporaciones, sociedades profesionales, más o menos formales y especializadas y con distintos objetivos, proyectos y visiones políticas, no obstante el perfil común es la profesionalización y especialización. En: Ídem. Pág. 309.

genera un escenario complejo para avanzar hacia la reproducción del movimiento hacia el futuro<sup>542</sup>:

Aparece entonces como una red o campo de acción que se construye y fortalece entre mujeres que de algún modo participaron de la reemergencia del feminismo en décadas pasadas, dificultando el ingreso tanto de nuevas generaciones de mujeres como de aquellas con trayectorias y procedencia distinta. De la misma forma, estos cambios en las estrategias políticas inciden también en la capacidad para “representar” de las organizaciones feministas. En la medida en que se debilitan los vínculos con las bases sociales y las esferas movimientistas, se desdibuja el carácter representativo que muchas organizaciones dicen tener<sup>543</sup>.

En conclusión, la fragmentación feminista se atribuye a la falta de un eje articulador del movimiento, como en la década de 1980 lo fue la oposición a la dictadura. En vez de ello, se desarrolló una búsqueda de orientación individual mediante la reflexión en pequeños colectivos, que a su vez son más compatibles con la vida personal, las responsabilidades laborales y familiares, y pese a sus pocas vinculaciones y visibilidad pública “constituyen uno de los pocos microespacios de resistencia a la tendencia desmovilizadora que parece imponerse en la sociedad chilena”<sup>544</sup>.

En cuanto a la vinculación entre feminismo e izquierda política las definiciones de ambos actores han cambiado. En términos de un pensamiento de izquierda partidista es complejo diferenciar sus principales contenidos y características, y el movimiento feminista ha devenido en feminismos múltiples y diversos. “Así, parece más apropiado entender la conexión entre feminismo e izquierda en forma fluida, como proyectos múltiples y heterogéneos [...]”<sup>545</sup>. Dentro de los aspectos problemáticos de esta situación está la separación de la interrelación entre la dominación de clase y de género dentro del feminismo hegemónico, debilitando con ello el trabajo con mujeres de sectores populares. “[...] Quienes mantienen un trabajo de base con mujeres de sectores populares son sectores (y discursos) que logran escasa visibilidad pública tanto en el campo feminista como en la sociedad en general”<sup>546</sup>.

Por último, en relación con los desafíos para el periodo siguiente a analizar (2005-2013) estos corresponden a niveles internos y externos. A nivel interno se requiere volver a elaborar un proyecto colectivo que de sentido a las distintas prácticas feministas, incluyendo cambios en las mismas. “Se trata de curar las heridas, dejar atrás las pugnas destructivas y ser capaces de buscar consensos mínimos y procedimientos legítimos que permitan hacer política con todo lo que ello implica:

---

<sup>542</sup> Ídem. Pág. 312.

<sup>543</sup> Ídem. Pág. 315.

<sup>544</sup> Ídem. Pág. 317.

<sup>545</sup> Ídem. Pág. 323.

<sup>546</sup> Ídem. Pág. 324.

poder, conflicto, disenso, y desde la heterogeneidad y pluralidad identitaria e ideológica que alberga hoy el feminismo<sup>547</sup>. A nivel externo, está la necesidad de instalar un proyecto feminista en la agenda pública de amplio alcance y no solo de relevancia para las mujeres, donde se promueva la transformación de las relaciones de poder y se contribuya a reforzar la democracia.

#### 4.2. Presentación de los grupos estudiados: contexto chileno actual y aspectos organizacionales de los grupos

A continuación describo la situación del movimiento feminista chileno en la época presente a partir de las visiones entregadas por los grupos estudiados. Junto con los elementos antes mencionados referidos a la fragmentación e individualización de los grupos feministas, las entrevistadas hacen referencia a un cambio de lógica en el funcionamiento de quienes integran el movimiento social, desde la cooperación de la década de 1980 a la competencia instalada desde el retorno a la democracia. De esta manera, el apoyo de las agencias internacionales brindado a las ONGs de mujeres, y a su vez la relación entre estas y las organizaciones comunitarias de base se modificó bruscamente con la llegada del periodo de transición a la democracia. En este sentido las activistas consideran que esta reducción económica y la asignación de fondos al Estado, los cuales fueron distribuidos mediante fondos concursables o concurso público, contribuyeron a la desarticulación del tejido social que dependía de estos recursos<sup>548</sup>.

Por otra parte, junto con el quiebre generado por el VII Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe en 1996, entre las feministas autónomas y aquellas con vínculo institucional, se plantean otros factores personales y a la vez colectivos -en la medida que afectan a un número importante del movimiento de mujeres- que influyeron en el debilitamiento de la acción pública en el periodo reciente. Por un lado, las entrevistadas disponen de menos tiempo para el activismo feminista por haber retomado sus proyectos laborales y familiares, además de la cooptación ya referida de algunas participantes feministas por parte de la institucionalidad nacional y local. Esta función institucional de las activistas feministas se vive como un dilema, ya que para muchas constituye una oportunidad atractiva de trabajo remunerado estable en relación con su falta de formación profesional. Por otro lado, a nivel comunitario la participación también ha cambiado debido al creciente individualismo que impera en el

---

<sup>547</sup> En: Ídem. Pág. 337.

<sup>548</sup> Información aportada por la entrevistada del Grupo 2, ONG de mujeres, con trece años de existencia.

estilo de vida de los barrios populares, junto con la competencia que surge en relación con actividades orientadas al microemprendimiento promovidas por el Estado. A este respecto las entrevistadas del Grupo 3<sup>549</sup> coinciden con lo argumentado por Marcela Ríos, Lorena Godoy y Elizabeth Guerrero sobre el repliegue de los grupos feministas hacia su interior, centrándose en la reflexión entre sus integrantes. En el caso de este grupo las actividades comunitarias son retomadas el año 2008 a partir del impulso brindado por la elección de una mujer presidenta por primera vez en Chile<sup>550</sup>.

Esta misma agrupación identifica avances legales y simbólicos en la situación de las mujeres en el período democrático, referidos a la ley de violencia intrafamiliar del año 2005 -pese a que aún no ha logrado ser corregida- y en general observan logros en la garantía de derechos de las mujeres a nivel nacional. En el plano simbólico, reconocen un impacto en el imaginario colectivo respecto de las mujeres y su relación con los ámbitos de toma de decisiones públicas, fundamentalmente por la elección de una Presidenta de la República, sin embargo esto no ha implicado efectos tangibles en la situación de las mujeres excluidas. De esta manera, surge el peligro de oscurecer los micromachismos<sup>551</sup> que permanecen vigentes y se actualizan en la sociedad chilena, tales como la naturalización del rol de las mujeres políticas, al creer que son más puras que los hombres, o el reforzamiento del rol doméstico en la publicidad, aunque los maridos aparezcan ahora como una figura de apoyo a este trabajo. Para las entrevistadas de este grupo feminista un elemento fundamental es la desigualdad entre las mujeres, por lo que en el ámbito político partidista proponen mayor incorporación de posturas feministas y no necesariamente de mujeres políticas.

En cuanto a la renovación del movimiento feminista en la época actual, dos de los grupos estudiados coinciden en identificar un cambio positivo en este sentido, al plantear que frente a las disputas tradicionales entre feministas liberales y radicales de fines de la primera década desde el año 2000, con un discurso predominantemente

---

<sup>549</sup> El Grupo 3 es un colectivo autónomo feminista popular, quien se ubicó en una posición intermedia en el conflicto entre el Movimiento Feminista Autónomo y el feminismo institucional. Posee veinte años de existencia.

<sup>550</sup> La presidenta elegida es Michele Bachelet para el período 2006-2010, proveniente de la Concertación de Partidos por la Democracia, específicamente del Partido Socialista. Cabe señalar que para el período de 2014-2018 ha sido nuevamente elegida como presidenta, representando ahora a la coalición denominada Nueva Mayoría, donde a las alianzas ya presentes en la Concertación se suma el Partido Comunista, la Izquierda Ciudadana, el Movimiento Amplio Social y algunas/os integrantes independientes.

<sup>551</sup> Este concepto fue planteado en 1991 por Luis Bonino Méndez, psicoterapeuta y médico psiquiatra, para designar los comportamientos invisibles de violencia y dominación que ejercen los hombres contra las mujeres en la vida cotidiana. En: Bonino Méndez, Luis (1998). *Micromachismos: La violencia invisible en la pareja*. Revisado en: [http://www.joaquimontaner.net/Saco/dipity\\_mens/micromachismos\\_0.pdf](http://www.joaquimontaner.net/Saco/dipity_mens/micromachismos_0.pdf) [2014, 24 de febrero]



reformista y contrario a la maternidad, en la actualidad están emergiendo grupos feministas revolucionarios y libertarios, retomando las reivindicaciones de clase e incluyendo a hombres feministas desde la disidencia sexual. Estas nuevas características del movimiento feminista tienen relación con su conformación por colectivos pequeños que han establecido relaciones más personales que institucionales, y con una lógica de participación directa, es decir, sin representantes, solo voceros (portavoces). Desde uno de los grupos estudiados este cambio no se interpreta como una situación circunstancial sino que como una señal de madurez, desde participantes no organizadas/os que han sido capaces de agruparse y articularse para luchar colectivamente. El desafío es que estos grupos se mantengan una vez que se encuentren fuera del entorno universitario<sup>552</sup>.

Una manifestación concreta de este movimiento fueron las reuniones convocadas en julio de 2013 para organizar un acto público de reivindicación del aborto libre –en la cual no participaron activamente las organizaciones feministas históricas–, que finalmente terminó siendo una marcha realizada ese mismo mes a través de la avenida principal de la capital<sup>553</sup>. A ella asistieron una variedad de colectivos de gente joven, muchos de contextos universitarios, donde destacó el hecho de que la participación no fuera únicamente de mujeres sino de un número importante de hombres de movimientos de disidencia sexual que se definen como feministas. Este movimiento se plantea como alternativa al feminismo institucional, ya que sus participantes desean llevar a cabo prácticas más radicales en comparación con las estrategias históricas. Si bien se valora el trabajo del feminismo histórico chileno, también son críticas al considerar que sus prácticas han sido autocomplacientes y además se han generando disputas de poder dentro del propio feminismo, que han deteriorado su capacidad de acción y de respuesta a los problemas concretos generados por el patriarcado, además de obstaculizar las relaciones intergeneracionales y la renovación del movimiento feminista. No obstante, se aclara que es una crítica que apunta a las estrategias utilizadas pero no está dirigida en forma personal a las feministas más experimentadas, a quienes se admira por su trayectoria<sup>554</sup>.

---

<sup>552</sup> Información aportada por las entrevistadas del Grupo 5, colectivo autónomo anti-patriarcal con 3 años de existencia.

<sup>553</sup> Ver en anexo N° 3 la declaración realizada por las organizaciones y colectivos que convocaron a esta actividad.

<sup>554</sup> Información aportada por las entrevistadas del Grupo 7, colectivo autónomo feminista, compuesto por mujeres y hombres principalmente desde la disidencia sexual, con 4 años de vida.

Para conocer las características específicas de cada uno de los grupos abordados en esta tesis presento, en primer lugar, una o dos citas que ofrecen un bosquejo de su perfil dentro de la diversidad del movimiento feminista chileno, y posteriormente relato de forma breve cómo han surgido y cuál ha sido su trayectoria organizacional.

#### Grupo 1

*“[...] nosotros nos dimos cuenta, un par de dirigentes sindicales campesinas de que teníamos que tener una organización de mujeres, o sea, no es posible que nosotros sigamos trabajando tanto, haciendo muchas cosas y que nuestros compañeros, con mucho respeto, nuestros amigos, nuestros esposos, nuestros familiares asiduamente se lleven los aplausos ellos sin hacer nada, porque nosotros al final somos máquinas de trabajo, las mujeres siempre no estamos cansadas, para esto, para lo otro [...] y armas el cuento y los compañeros llegan a ponerse en la tribuna a aplaudir y a ser aplaudidos y dijimos basta”*

*“Con el tiempo nos fuimos dando cuenta de que había sido acertado, de que había sido muy necesario porque las mujeres empezaron a fluir así de la nada y llegaban grupos o llamando por teléfono si íbamos a estar ahí porque ‘sus planteamientos nos representan’, entonces yo te digo en menos de un año nosotras estábamos extendidas por todo el país y no en las regiones cercanas sino que en los extremos”*

Este grupo corresponde a una organización autónoma feminista campesina con 15 años de existencia. Aun cuando es independiente de los partidos políticos y de los organismos públicos, ha tenido acceso a recursos del Estado mediante la realización de actividades y proyectos. También valora la generación y el fortalecimiento de redes y alianzas solidarias con organizaciones pares y de cooperación a nivel nacional e internacional. Funciona con un directorio compuesto por 15 directoras de las distintas zonas donde trabaja, las cuales son reelegidas cada dos años. Está compuesta por aproximadamente seis mil socias activas. Sus fundadoras participaron previamente en organizaciones sindicales mixtas del campesinado y el hecho de separarse de la organización mixta fue una decisión difícil, pero una vez tomada la consideraron fundamental, al basarse en la convicción de que era necesario fortalecer la participación de las mujeres campesinas con esta estrategia, ya que en la organización mixta no tenían poder de decisión y se sentían instrumentalizadas. Además de su trabajo a nivel nacional participan en redes latinoamericanas y mundiales de organizaciones campesinas. Al ser una organización gremial, abarca otros grupos de diverso tipo como comités de mujeres, asociaciones comunitarias funcionales<sup>555</sup>, sindicatos y federaciones de sindicatos.

---

<sup>555</sup> Las asociaciones funcionales son organizaciones con personalidad jurídica y sin fines de lucro que se distinguen de las organizaciones comunitarias territoriales como las juntas vecinales ya que promueven intereses o temas específicos, tales como organizaciones

## Grupo 2

*“No había ninguna reflexión feminista y eso fue responsabilidad de los partidos de izquierda que siempre consideraron que el feminismo era algo medio perverso que desviaba a las mujeres de la atención por la lucha por otras cosas digamos que se consideraban más importantes [...] fuimos las propias mujeres las que empezamos a discutir que la opción por los derechos de la mujer era profundamente política [...]”*

En este caso el grupo es la continuación de una organización de mujeres surgida en la primera mitad del siglo XX. Esta organización reivindica la lucha del feminismo institucional como el camino para buscar la transformación social. De esta manera, entiende que el potencial del feminismo puede desarrollarse cuando está vinculado con el sistema político partidista, aunque esto requiere la capacidad de mantener la autonomía en la toma de decisiones respecto de los valores feministas. En el contexto de su surgimiento en el periodo de dictadura la organización buscó articular el feminismo y la política partidista, y su intención fue “traducir toda esta reflexión feminista, pasar toda la reflexión feminista y el aporte del feminismo a un lenguaje comprensible para los sectores populares”<sup>556</sup>, para que las mujeres de estos ámbitos sociales también se sintieran identificadas con la lucha feminista además de la lucha de clases. Participó activamente en la recuperación de un sistema democrático en el país y en la etapa de transición a la democracia se convirtió en una Casa de la Mujer, centro de capacitación y desarrollo para las mujeres pero especialmente dirigido hacia aquellas de sectores populares, fomentando la participación social de las mujeres a nivel comunitario. Actualmente implementa un programa de asistentes comunitarias a personas mayores, orientado a brindar capacitación y empleo a mujeres de determinados barrios en situación o riesgo de exclusión social.

## Grupo 3

*“[...] lo que nos une, además de los afectos digamos, es una, un sueño, una visión de transformación en el fondo, no, como de pensar entre todas en conjunto cuál es la sociedad que queremos, cuál es el mundo que queremos para las mujeres, pero también para todas las personas [...]”*

Este grupo comienza a funcionar en 1993 y actualmente ha modificado sus estrategias de trabajo comunitario. En los comienzos eran aproximadamente veinte integrantes

---

juveniles, de personas mayores, deportivas o culturales, entre otras. Inicialmente estuvieron regidas por la ley 19.418 de 1997, refundida, coordinada y sistematizada en el Decreto 58 del mismo año, que luego ha sido modificada por la ley 20.131 de 2006 y 20.718 de 2013. En: Página web de la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile / BCN. Revisada en: <http://www.bcn.cl/leyfacil/recurso/juntas-de-vecinos> [2014, 4 de marzo]

<sup>556</sup> Información aportada por la entrevistada del Grupo 2, ONG de mujeres.

que se dedicaban principalmente a realizar talleres y escuelas de formación feminista con mujeres pobladoras de los barrios empobrecidos de la zona sur de la capital. En cambio en el presente son ocho personas, de las cuales seis participan desde los inicios, y han enfocado su trabajo en jornadas internas de reflexión y en la realización de teatro-foros abiertos a la comunidad. Su trabajo se inserta dentro de una corriente feminista más amplia con el apellido de popular, enfoque basado en aspectos prácticos de la situación de las mujeres dentro de un contexto de dictadura y de participación en el movimiento popular, donde muchas pobladoras deciden agruparse para formar parte de este movimiento mixto pero también para reivindicar la especificidad de sus problemáticas como mujeres. De forma previa a la conformación del grupo varias de sus integrantes habían participado en agrupaciones populares de la zona sur de la capital que eran promovidas desde una ONG y donde se trabajaban distintas actividades y temas, tales como manualidades, teatro, liderazgo, derechos humanos, entre otros. En estas instancias recibieron por primera vez formación feminista a través de talleres. Una vez formado el grupo se separan tanto de estas agrupaciones como de la ONG. En el primer caso mencionan que se produce un cierto rechazo por parte del resto de las compañeras debido a su opción feminista, al ser percibida como una actitud muy radical, y respecto de la ONG, ellas desean desarrollar un carácter autónomo por un lado, y por otro esta organización se debilita al disminuir el apoyo económico internacional debido al retorno a la democracia recién obtenido, ya comentado.

Un hito relevante y decisivo dentro de la trayectoria de este grupo fue su participación en el VII Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe en 1996. En esta instancia, frente al choque entre las participantes de las corrientes del feminismo autónomo y aquellas cuyas prácticas formaban parte del feminismo institucional, el colectivo también se ve impactado en sus planteamientos, ya que sus integrantes no se sienten parte de ninguna de estas posiciones, tomando su propio camino feminista popular.

#### Grupo 4

*"[...] empezamos a buscar, a buscar, a buscar, y de repente llega una compañera y dice 'lo tengo, saben, se va a llamar [...] porque nosotros, [...] dice 'es una planta como una hiedra, como un musgo que crece en el desierto y crece contra toda adversidad, o sea, contra viento, calor, frío, todo, igual se esparce, se esparce, se va expandiendo y va agarrando y eso somos nosotros, nosotros estamos en dictadura y hemos pasado miles de cosas pero nosotros ahí estamos y no nos vamos a morir y la [...] nunca muere'"*

Esta agrupación surge en un barrio pobre de la capital en la época de dictadura militar. Debido a la grave situación de falta de trabajo y como una estrategia de sobrevivencia las personas se organizan en torno a ollas comunes. Es a una de estas ollas donde se acerca una ONG para ofrecer talleres de nutrición, con el propósito de entregar conocimientos sobre formas más económicas pero a la vez saludables de alimentarse. Después de la participación en este taller, que dura tres meses, las vecinas y un vecino se forman como monitor/as de salud durante un año en un curso brindado por la misma ONG. Tras este curso deciden conformar en el año 1984 un grupo para promover la salud a nivel comunitario.

El nombre de este grupo es propuesto por una de las participantes y corresponde a una planta muy resistente a distintas condiciones climáticas, frente a la que ellas se sienten identificadas dado el contexto socio-político que enfrentan, al vivir en un barrio vinculado con la izquierda política en una dictadura donde los partidos de derecha apoyaban a los militares en su toma del poder. Cuentan con una sede desde el año 2001, la que fue construida gracias a una donación de fondos desde una iglesia estadounidense, y son el único grupo que ha sobrevivido de las monitoras y monitores de salud capacitados en esa época.

El grupo trabaja con un enfoque de salud comunitaria preventiva y ha abordado distintas temáticas a lo largo de estos 29 años de existencia, vinculados a problemas sanitarios, ya sea biológicos, sociales y culturales que afectan a las vecinas y vecinos del barrio, desde la meningitis hasta la violencia contra las mujeres, incluyendo los basurales. Inicialmente fueron veinticuatro integrantes y actualmente son siete, tres de las cuales son parte de las fundadoras. Señalan que en esta época es más difícil motivar a las vecinas y vecinos a participar, ya que existen otras actividades que llaman más su atención, como ver televisión o ir a un centro comercial. El grupo se ha reducido además porque han muerto nueve integrantes, la mayoría de cáncer, uno de los cuales ha sido el único hombre participante del grupo.

Una vez terminada la capacitación por parte de la Fundación comenzaron a funcionar de manera autónoma, no obstante han seguido cercanas a esta, principalmente mediante la realización de proyectos en conjunto y a través de la participación en una coordinadora de todos los grupos de salud de la zona sur de Santiago y de la Fundación, con quienes realizan actividades anualmente en torno a la conmemoración de los derechos humanos.

## Grupo 5

*“[...] nuestra realidad, nuestra forma de entender la realidad es revolucionaria, es de clase, [...], [en] nuestras poblaciones no solo por ser mujer estai oprimida sino que también por ser pobre, entonces, y esa realidad está dada por un contexto nacional, una economía internacional y nacional que dicta el capitalismo, [...] que dicta cómo se debe relacionar la gente y también por el patriarcado, entonces dijimos ‘ya, feministas revolucionarias’ [...]”*

La organización surge a partir de un grupo de jóvenes vecinas que se reúnen para realizar trabajo comunitario en el barrio donde viven, con distintos grupos étnicos. Posteriormente deciden conformarse en un grupo de mujeres, ya que eran solo ellas quienes estaban trabajando en la comunidad, y más tarde adquieren un carácter revolucionario en función de los principios que adopta la agrupación, donde se incorpora además la lucha anti-patriarcal/feminista de la misma. Si bien al comienzo se focalizaron en su territorio de origen, con el paso del tiempo se fue ampliando su trabajo hacia otros barrios, mediante la incorporación de nuevas integrantes de distintos sectores de Santiago.

Hay ocho integrantes activas actualmente y nunca han superado las dieciséis. En este sentido son una organización pequeña pero con un ritmo de trabajo comunitario intenso. Realizan una reunión de grupo semanal, además de llevar a cabo actividades comunitarias, de formación y de comunicación. Para ingresar en el grupo se debe concordar con su declaración de principios y asumir las actividades con responsabilidad y disposición de tiempo para un compromiso constante con la organización. Funcionan de manera asamblearia, sin directiva, y las decisiones se adoptan a través de principios de democracia participativa directa, es decir, quienes están en la reunión toman las decisiones que se requieran en cada momento. Están abiertas a la posibilidad de incorporar hombres dentro de la organización.

## Grupo 6

*“[...] se hizo la votación y resulta que el que quedó para la presidencia del colectivo fue un hombre, y él lo primero que dijo fue ‘yo lo haría encantado, pero prefiero quedarme con el segundo cargo que sería el de tesorero porque prefiero que el liderazgo o que la cara visible de la directiva sea una mujer, porque de repente es medio contradictorio’, y el análisis sale de él, de decir ‘o sea, no podemos ser una agrupación que se declara feminista y que su cabecilla o su director sea hombre, yo creo que nos deslegitima como agrupación, todo el tema’, entonces para llegar a hacer esos análisis yo creo que también hay un trabajo largo de por medio”*

La organización nace a raíz de que a algunas integrantes les ofrecen el año 2010 participar en un proyecto de formación de mujeres jóvenes líderes en género, las cuales provienen de distintos ámbitos de la sociedad civil y algunas también son

militantes de partidos políticos, para luego incentivar que conformen otra agrupación que refleje la diversidad de las líderes jóvenes. Las temáticas ejes de la formación fueron: género, derechos humanos, participación ciudadana-ciudadanía y violencia. Además de la formación el proyecto incluyó la elaboración de un estudio sobre algún tema de violencia de género, siendo escogido por ellas la violencia en el “pololeo” (noviazgo), cuyos resultados fueron presentados ante la Comisión Familia de la Cámara de Diputados, en conjunto con la ONG que coordinaba el proyecto inicial. Este proyecto resultó exitoso y una vez concluido, en diciembre de 2010, algunas de las participantes deciden organizarse, convocando también a hombres a ser parte del grupo. De este modo, el año 2011 se conforma el grupo como una organización mixta, cuyos integrantes se relacionan de forma horizontal aunque tienen una directiva de tres componentes, presidente-director, tesorero y secretario, la cual está orientada a mediano plazo a constituirse en una corporación para funcionar como una ONG. Son entre doce y quince integrantes activos, y en total suman entre veinticinco y treinta personas. Del grupo más activo participan ocho mujeres y siete hombres. Para llevar a cabo las distintas funciones del grupo se organizan en comisiones formadas por dos o tres personas, por ejemplo comisión de ética, de fondos, de finanzas, para elaborar columnas, escribir en Facebook y en Twitter, entre otras. Su trayectoria de actividades se ha basado principalmente en la realización de talleres sobre violencia en colegios, comenzando en establecimientos de educación secundaria y luego en primaria. Actualmente han obtenido fondos para realizar este mismo tipo de talleres en agrupaciones juveniles cuyos integrantes son mayoría hombres, como los grupos de bike o de skate. La financiación la han obtenido mediante apoyo externo, el primer año desde la ONG, y los años siguientes de aportes municipales a los que han postulado y también mediante actividades de autogestión, como fiestas.

#### Grupo 7

*“[...] creo que es necesario y bienvenido cuando uno se asume feminista, pero el hecho de que no se asuma feminista no quiere decir que no luche, que no se organice, que no, claro que me encantaría que muchas mujeres sobre todo pobres o de estratos más populares se identificaran, no, pero yo no creo que sea un problema de ellas, es un problema del feminismo que no ha sabido llegar a esos lugares”*

Este colectivo surge a partir de un grupo mixto de personas que, desencantadas con su participación en otra agrupación, deciden auto-organizarse para trabajar desde la política feminista y la disidencia sexual. Llevan cuatro años trabajando las veinte personas que la conforman, sin embargo su relación es más larga dado el trabajo

previo. A su vez varias/os participantes forman parte de otros colectivos, con los cuales también han establecido redes de trabajo.

La crisis generada por la salida de la primera organización la evalúan como positiva, ya que les ha permitido aprender de esos errores y ser capaces de relacionarse de forma horizontal y desarrollar un activismo más radical. Para ello intentan realizar un trabajo autocrítico, reflexivo y que se aleje de actitudes autocomplacientes, lo que implica hacerse cargo de las contradicciones que consideran inherentes al trabajo político.

Entienden la política feminista desde sus propios contextos sociales, la relación con su cuerpo y la manera en que el género, la clase y la etnia se conjugan para generar desigualdades o desventajas sociales. Dada esta complejidad, trabajan desde el feminismo y la disidencia sexual, cuestionando el heteropatriarcado y las identidades de género fijas. En cambio, no adhieren al trabajo desde la diversidad sexual, ya que plantean que situarse solo desde la orientación sexual o la identidad de género no tiene sentido, por ser un aspecto imposible de aislar frente a la complejidad de la exclusión social. Su propósito es que “todas las formas de vida tengan derecho a existir”. Desde su perspectiva, el trabajo por la igualdad de derechos les parece un piso básico pero no suficiente para la política feminista. Para este colectivo la política feminista es una opción de vida y está íntimamente vinculada con su cuerpo, con su proyecto de vida y con opciones políticas en su vida personal y colectiva.

Participan en varias redes de organizaciones feministas y disidentes sexuales, y para financiarse han recibido dinero desde un fondo feminista nacional que apoya a colectivos sin personalidad jurídica. Una vez que estos fondos se acaben están pensando en desarrollar estrategias de autogestión.

#### Grupo 8

*“[...] nosotros queremos ensuciar un poco el feminismo con la palabra tortillera, lesbiana, siempre jugamos mucho, camionera, torta, porque eso es lo que somos po, porque no queremos decirnos ‘ay, sí, nosotras, nos gustan las mujeres’, no, nosotras somos lesbianas, somos tortas, somos camioneras, somos camioneta [...] eso no es la posición de políticamente correcto, no, claro, romper el estereotipo, machacar el estereotipo, sí y apropiarse de las palabras con las que te insultan [...] no queremos cambiar el mundo, queremos destruirlo [...] sí y apropiarte de las palabras con las que te insultan por ahí, si tortillera no se qué, pues sí, a mucha honra me apropio yo del insulto no, y lo uso políticamente”*

Esta colectividad, compuesta por nueve integrantes que participan de manera estable, surge en el año 2011, fruto de la convocatoria a una mesa de trabajo sobre feminismo y lesbofeminismo, a la que posteriormente deciden darle continuidad mediante la



conformación de la agrupación. Su propósito es reflexionar sobre las visiones lesbofeministas en el ámbito político y en lo personal, junto con realizar prácticas en los espacios públicos de acuerdo a las ideas que van construyendo colectivamente. Entre estas actividades está la conmemoración del 13 de octubre como día de las rebeldías lésbicas feministas a nivel latinoamericano y la participación en marchas, por ejemplo la realizada en julio de 2013 por un aborto libre. Las actuales participantes no se conocían previamente sino que se han encontrado en espacios de participación y han decidido seguir trabajando juntas.

No tienen directiva y están en contra de la jerarquía que impone el patriarcado. La manera de relacionarse entre las participantes es el amor entre mujeres, que consideran fundamental para enfrentar el trabajo feminista, que califican como rudo y de choque, ya que buscan destruir el patriarcado y el capitalismo. A nivel interno su acción principal es la deconstrucción del sistema y a nivel externo la visibilización de sus planteamientos radicales.

Como forma de financiamiento prefieren la autogestión a la postulación a fondos concursables, ya que no desean someterse a las regulaciones de una institución sino que buscan maneras de generar recursos de forma autónoma, ya sea económicos o de otro tipo. Diferencian la gestión de recursos económicos, como la realización de fiestas, de otro tipo de iniciativas autogestionadas desde una perspectiva de sostenibilidad comunitaria, sin embargo, plantean que es un proceso que tienen que llevar a cabo. No obstante, incluso en el caso de actividades comerciales para reunir dinero como una fiesta señalan que esta actividad para ellas debe tener sentido y contenido lesbofeminista, a diferencia de otras manifestaciones públicas que están contra la heteronorma, como la marcha del orgullo gay, que con el tiempo ha quedado vacía de contenido político ya que exalta los cánones de belleza capitalista y patriarcal.

#### Grupo 9

*“[...] y dijimos y ¿por qué no hacemos nosotras una colectiva feminista, y que podamos nosotras trabajar con nuestras ideas y nuestras formas, y que sea más horizontal? [...]”*

*“[...] teníamos un slogan entre comillas, que era algo que tenía que ver con la rebeldía también, con la rebeldía frente a muchas formas de organización que tenían y yo siento que sigue teniendo mucho el movimiento feminista o el movimiento de mujeres en Chile y el poder histórico y también tenía un sentido de complicidad [...]”*

Las integrantes de esta colectiva viven en la ciudad de Valparaíso y provienen de otra organización nacional, la cual abandonaron por conflictos respecto de la estructura y funcionamiento de la misma, por lo que decidieron conformar una organización propia -sin directiva y con relaciones horizontales entre sus participantes-. La mayor parte de las ellas en un comienzo participó en esta red representando a las instituciones donde trabajaban, ya sea ONGs o instituciones públicas, pero una vez que terminaron dichas funciones laborales continuaron participando en la organización. El año 2004 esta vive un proceso de quiebre interno, lo que provoca que varias participantes decidan dejarla. A principios del año 2005 intentan regresar, no obstante terminan abandonándola de manera definitiva y deciden armar un grupo propio.

Esta colectiva funcionó activamente hasta principios del año 2010, reuniéndose cada semana para planificar acciones y participando de forma sistemática en la Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres y en la celebración de los hitos del movimiento feminista (el día internacional de la mujer el 8 de marzo; el día internacional de acción por la salud de las mujeres el 28 de mayo; el día de acción global por un aborto legal, seguro y gratuito el 28 de septiembre; y el día internacional contra la violencia hacia las mujeres el 25 de noviembre). En este periodo obtuvieron dos proyectos financiados por el Fondo Global para Mujeres (Global Fund for Women), uno de los cuales les permitió contar con un lugar de funcionamiento equipado para ello y reproducir material gráfico para apoyar campañas de la Red o para conmemorar los hitos feministas antes mencionados.

Actualmente se encuentran en un período de receso del activismo a nivel público, realizando algunas acciones a nivel más personal. Esta situación ocurre ya que tres integrantes dejaron la ciudad de Valparaíso por motivos profesionales o personales y el resto no logró continuar con el ritmo sistemático de actividades desarrollado previamente. Desde una perspectiva evaluativa están conformes con el trabajo desarrollado, logrando vincularse de manera horizontal como deseaban, sin embargo plantean que esto fue posible gracias a que la colectiva tenía un tamaño pequeño que permitía el funcionamiento asambleario. A ello se suma la disposición de las integrantes a ceder para lograr acuerdos de grupo, lo que no es fácil de conseguir en organizaciones de nivel regional o nacional. También se valora positivamente el trabajo colaborativo realizado por el grupo, a partir del respeto de la disponibilidad de tiempo de cada una en distintos periodos, apoyándose mutuamente en el activismo feminista. No se descarta la posibilidad de que en algún momento por cambio en las circunstancias personales y profesionales de las integrantes retomen un trabajo más activo a nivel público.

#### 4.3. *Convergencias y divergencias respecto de la acción colectiva feminista*

Una vez presentados los grupos revisaré sus planteamientos de manera cruzada, identificando tanto los elementos comunes respecto de la acción colectiva feminista en términos de los principios que orientan las estrategias escogidas y las actividades realizadas, como las distintas apuestas políticas que adoptan frente a la noción de ciudadanía -ya sea que reivindiquen o rechacen esta categoría en cuanto vínculo de la comunidad con el Estado actual- y finalmente las propuestas metodológicas que llevan a cabo, considerando los aprendizajes que han realizado durante su trayectoria y también las dificultades que identifican para poner en marcha sus iniciativas.

A través del análisis de la información proporcionada por los grupos estudiados busco poner en diálogo las posiciones que conviven en la acción feminista chilena para conocer las continuidades y rupturas con el movimiento feminista y de mujeres de las décadas pasadas, mirando hasta qué punto se mantiene la fragmentación e individualidad de planteamientos, e identificando si la diversidad de caminos abre posibilidades para elaborar un proyecto común, o más bien permanece el impacto de la disputa de poder entre la autonomía y la participación en la política tradicional, que debilitó en parte la capacidad de lucha de la acción colectiva feminista en la transición democrática.

##### 4.3.1. Principios transversales: autonomía feminista, interseccionalidad, articulación teórico-práctica

Si bien estos principios no son mencionados explícitamente por todos los grupos, marcan el telón de fondo sobre el que se insertan las discusiones sobre la acción colectiva feminista en Chile. El debate sobre autonomía versus participación institucional ya ha sido referido en relación con la contextualización histórica del movimiento feminista y de mujeres en el país. La interseccionalidad corresponde al cruce entre las opresiones de género, de clase, de raza o etnia que fue planteada por el feminismo postcolonial y que son retomadas por los grupos principalmente ligados al feminismo popular y al lesbofeminismo en el escenario actual. Respecto de la articulación teórico-práctica, esta es discutida desde la participación de mujeres campesinas a partir de sus experiencias con la teoría y práctica feminista, desde perspectivas feministas revolucionarias y en torno a la vinculación público-privado que propone el pensamiento feminista como una manera de romper con la invisibilidad de

la dominación en ámbitos personales y adoptar una postura ciudadana también desde la intimidad<sup>557</sup>.

### *Autonomía feminista*

Es posible identificar distintas miradas en el abordaje de la noción de autonomía. Respecto de la autonomía política, se plantea que esta implica acceder a recursos económicos del Estado con el objetivo de financiar los proyectos y actividades de las organizaciones feministas y de mujeres, y no que estas se conviertan en ejecutoras de propuestas del Estado (grupos 1 y 2).

En el caso de las integrantes del Grupo 1, ellas han establecido tres principios en los que se funda la organización y su trabajo: género, para promover y fortalecer la participación y organización de las mujeres del campo; clase, al ser una organización a cargo de la propia gente campesina, en este sentido una organización popular; y etnicidad, o identidad cultural, para abrirse a la diversidad del mundo campesino, mestizo e indígena. Para mantener la coherencia de estos principios postulan una independencia económica que no las haga depender de los recursos del Estado, de las ONGs y de las instituciones internacionales que no se corresponden con su proyecto político, como el Banco Mundial:

*“[...] el costo de la autonomía es ser realmente personas que tenemos que estar constantemente con actividad porque así tú tienes un recurso y nos dicen ‘chiquillas miren, yo, me gustaría que ustedes, apoyarles el desarrollo organizacional con perspectiva de género y con esto, y para eso yo les podría apoyar un par de seminarios’ y nosotras tenemos que hacer esos dos seminarios porque es una platita que nos llega y que nosotras podemos hacer nuestros propios, aportando nosotros, en vez de pagar profesionales lo haces tú, haces esto, pides que te haga una profesional gratis esto y lo otro, la solidaridad de clase empieza a verse, tú puedes pagar dos meses de arriendo tal vez con esa plata del seminario, haces los seminarios, pero tratas de economizar al máximo y te pagan y así funcionamos, de esta manera, de puros proyectitos, porque no son proyectos, proyectitos así que estamos, y esta casa nos cuesta cara, para nosotros es una casa muy cara, 450 mil pesos<sup>558</sup> no es fácil tenerlos todos los meses y tenemos que avanzar porque ese es el destino de nosotros, porque la autonomía no es cosa de decir somos autónomas, claro la autonomía te cuesta y eso es lo que nos cuesta, la entrega constante, diaria<sup>559</sup>”*

---

<sup>557</sup> En este sentido Beatrice Halsaa, Sasha Roseneil y Sevil Sümer plantean la noción de “ciudadanía íntima” como la capacidad de construir la individualidad y también las relaciones cercanas de acuerdo a opciones personales, contando con el respeto, el reconocimiento y el apoyo del Estado y de la sociedad civil. En: Halsaa, Beatrice; Roseneil, Sasha y Sümer, Sevil (2011). *FEMCIT: Gendered Citizenship in Multicultural Europe: the Impact of Contemporary Women’s Movement. Final Report*. University of Oslo/Centre for Gender Research, Brikbeck, University of London, University of Bergen/Uni Rokkan Centre. Revisada en: <http://eprints.bbk.ac.uk/4432/1/4432.pdf> [2014, 15 de enero]

<sup>558</sup> Aproximadamente 580 euros.

<sup>559</sup> Información aportada por una de las entrevistadas del Grupo 1, organización autónoma y feminista con acceso a recursos públicos, 15 años de existencia.

Por su parte el Grupo 2 reconoce la complejidad de vincularse con la estructura política tradicional para llevar a cabo las metas feministas, pero al mismo tiempo cuestiona el alejamiento del movimiento feminista del poder político a raíz de sus críticas a la dominación patriarcal, ya que postula que esto limitó su capacidad de influir en la sociedad chilena. En su caso, para financiar los proyectos comunitarios han negociado con candidaturas presidenciales, aunque aún no han obtenido apoyos de manera estable a mediano plazo. Sin embargo, señalan que sus principios feministas y de izquierda son esenciales y no pueden esconderse en una negociación política para obtener sostén económico de quienes rechazan estas ideas.

En cambio el Grupo 7 plantea que no es posible trabajar interactuando con el Estado sin capacidad de negociación y sin estar dispuestas a transar reivindicaciones para obtener otros logros, por lo que visualizan la implementación de estrategias feministas paralelas que permitan cambios efectivos. Por un lado, la construcción de un movimiento crítico que esté permanentemente cuestionando las normas culturales, políticas, económicas, jurídicas, y por otro, un movimiento con carácter institucional que sea capaz de hacer presión en las instancias gubernamentales y legislativas para traducir las rupturas feministas en avances político-legales. Este grupo ha optado por un trabajo no vinculado en principio a la institucionalidad feminista y de diversidad sexual, lo que les permite situarse desde opciones políticas que no están dispuestas/os a transar para tener más posibilidades de obtener derechos como el matrimonio igualitario o la protección legal a las maternidades o paternidades no heterosexuales:

*"[...] 'nosotros lo que necesitamos es asumir que tiene que haber una vanguardia criticando, haciendo bulla, enojada con lo institucional y enojada con la demanda hacia el Estado, pero haciendo la tarea de quebrar los esquemas, de molestar, y las institucionales tienen que capitalizar ese malestar e ir a dialogar y hacer y yo creo que esa es la capacidad que no hemos tenido, no hemos sido capaces de visualizar que eso es lo que ocurre en los países donde se logran avances, que hay grupos que están en una posición más de choque, moviendo los límites de lo reflexivo, y otros que están capitalizando esas reflexiones, negociando con el poder, con los conocidos que tienen, porque hay mujeres que son súper movidas y que tienen muchos conocidos y además los políticos están siempre al aguaito, de con quien hablar, con quien negociar, entonces y esa capacidad yo creo que no ha sido tan clara en función del aborto, como que las feministas institucionales han querido ser la vanguardia y la parte negociadora, acaparándose como toda la acción y haciendo las dos cosas a medias [...]"<sup>560</sup>*

---

<sup>560</sup> Información aportada por una de las entrevistadas del Grupo 7, colectivo autónomo feminista, mixto, disidencia sexual, 4 años de existencia.

### *Interseccionalidad*

La discusión sobre la interseccionalidad de opresiones surge en la década de 1980 pero adquiere mayor notoriedad con la obra de la académica afroestadounidense Kimberlé Williams Crenshaw de 1989, donde plantea la interseccionalidad estructural y política<sup>561</sup>. La interseccionalidad estructural implica “la experiencia directa que tienen las personas de cómo las intersecciones entre diferentes desigualdades pueden afectar estructuralmente sus oportunidades económicas, políticas y sociales, creando desventajas para sujetos que se encuentran en el punto de intersección entre desigualdades concretas [...]”<sup>562</sup> y la interseccionalidad política incluye la importancia que “las intersecciones entre desigualdades tienen para las estrategias políticas de instituciones y movimientos sociales, en el sentido de que las estrategias políticas que se dirigen a una desigualdad concreta por lo general no son neutrales hacia las demás desigualdades, sino que pueden, por ejemplo, promover la igualdad de género, mientras, a la vez, discriminan a las mujeres inmigrantes u homosexuales”<sup>563</sup>. A partir de esta mirada de múltiples discriminaciones surgen dos marcos teóricos para analizar la situación de opresión de las mujeres. Un enfoque aditivo o sumativo considera que las distintas discriminaciones son acumulativas al agregarse una a la otra, sin embargo, esto fragmenta la complejidad de la dominación patriarcal, capitalista y heteronormativa e impide analizar las relaciones de poder entre ellas; a diferencia del enfoque interseccional que ve las desigualdades en relación, teniendo en cuenta que las identidades son múltiples, simultáneas y dinámicas, y que dependen de las opciones de las personas construidas en tensión con las oportunidades y límites que ofrece su entorno social, cultural, político, económico<sup>564</sup>.

Esta perspectiva interseccional estructural se puede observar en cómo el Grupo 1 se autodefine, al asumir los cruces que se articulan por ser mujeres, campesinas y muchas de ellas indígenas. La dirigente entrevistada plantea que esto conlleva conflictos de intereses dentro de la agrupación pero que a la vez refleja la

---

<sup>561</sup> Crenshaw, Kimberlé Williams (1989). “Demarginalising the intersection of race and sex: a black feminist critique of antidiscrimination doctrine”, *Feminist Theory and Antiracist Politics*. University of Chicago Legal Forum, 139-167.

<sup>562</sup> Lombardo, Emanuela y Verloo, Mieke (2010). “La ‘interseccionalidad’ del género con otras desigualdades en la política de la Unión Europea”. *Revista Española de Ciencia Política*. Núm. 23, julio, 11-30. Pág. 12.

Revisado en:  
[http://pendientedemigracion.ucm.es/info/target/Art%20Chs%20EN/LombardoVerlooRECP%20intersecUE\\_2010.pdf](http://pendientedemigracion.ucm.es/info/target/Art%20Chs%20EN/LombardoVerlooRECP%20intersecUE_2010.pdf) [2014, 10 de abril]

<sup>563</sup> Ídem.

<sup>564</sup> Muñoz Cabrera, Patricia (2011). *Violencias interseccionales. Debates Feministas y Marcos Teóricos en el tema de la Pobreza y Violencia contra las Mujeres en Latinoamérica*. Honduras: Central America Women's Network (CAWN). Pág. 11. Revisada en: <http://www.cawn.org/assets/Violencias%20Interseccionales.pdf> [2014, 4 de marzo]

heterogeneidad campesina. A su vez, son una organización de mujeres que está inserta dentro de la organización mixta del campesinado, buscando articular sus planteamientos feministas con la lucha campesina general. Ahora, en cuanto a la relación de la sociedad civil con respecto al Estado ellas distinguen entre movimiento social y organización popular, identificándose con la segunda categoría ya que destacan su pertenencia a una clase oprimida dentro del ámbito rural, con una historia y una trayectoria específica que ofrece visiones alternativas frente al capitalismo globalizado, por ejemplo la soberanía alimentaria, entendida como “un derecho de los pueblos a organizarse soberanamente para alimentarse y alimentar al mundo”<sup>565</sup>.

Esta misma identidad múltiple se aprecia en los grupos 7 y 8, en los cuales además del género, la clase y la etnia se plantea el rechazo a la heteronormatividad que dicta el binarismo de género masculino/femenino, para elaborar nuevas categorías desde la disidencia sexual y el lesbofeminismo, respectivamente. En este caso se destaca el hecho de que esta interseccionalidad surge desde la vivencia de sus propios cuerpos situados fuera de la normatividad patriarcal, capitalista, heterosexual y que las etiquetas de género, de clase y de etnia solo se vuelven relevantes en la medida que generan desigualdades entrecruzadas:

*“[...] yo no creo que exista un feminismo que no integre dentro de sus reflexiones y de su actuar la categoría clase y otras cosas más, o sea, nosotros no nos definimos desde la diversidad sexual precisamente porque en algún momento consideramos que situarse desde las categorías identitarias a propósito de la orientación sexual o la identidad de género, no tiene mucho sentido, solo no tiene mucho sentido, porque no sé, o sea si hay un gay de clase alta, no sé po, profesional, que tiene su propia casa, no es una persona que esté en situación de desventaja frente no sé po, a un obrero de la construcción que sea heterosexual, [...] obviamente el obrero está en mucha más desventaja, entonces ahí no se puede aplicar que la categoría identidad sexual signifique algo, [...] no te constituye en nada, solamente en el cruce de un montón de categorías situadas se producen, no es que se pueda, se producen las discriminaciones, las violencias, las desigualdades y todo eso, por eso nosotros nos definimos feministas porque el feminismo es una identidad que contiene todo esto otro, o sea, nosotros somos personas que la mayoría, estudiantes, gente que trabaja y que hace reflexiones desde lugares que no han sido los de privilegio precisamente, y la gente no sé, por ejemplo, es un colectivo que hay mujeres y también hay hombres y estos hombres son todos homosexuales pero aparte de eso también son personas que constantemente se cuestionan sus lugares como hombres, no reivindican una masculinidad gay ponte tú [...]”<sup>566</sup>*

El Grupo 8 al posicionarse desde el lesbofeminismo permite reforzar esta opción identitaria fuera de la heteronormatividad sexual, pero al mismo tiempo al oponerse al capitalismo es capaz de establecer alianzas con otro tipo de grupos con los cuales

---

<sup>565</sup> Información extraída de la página web del Grupo 1.

<sup>566</sup> Información aportada por una de las entrevistadas del Grupo 7, colectivo autónomo feminista, mixto, disidencia sexual, 4 años de existencia.

coinciden en destruir la sociedad que impone las desigualdades de clase y de etnia, como el movimiento estudiantil que rechaza el lucro en la educación y la lucha por la autodeterminación de los pueblos indígenas:

*“sí es difícil sobre todo porque tienes que sobrevivir, entonces en algún momento tienes que entrar en el sistema, porque tienes que hacer la pega, porque tienes que pagar el arriendo, porque claro, es como una vida en la que estás como en un límite, en un borde en el que te mueves, donde sales y entras por necesidad, no, pero puedes salir y cuando sales es cuando tienes esa posibilidad de ver las cosas como desde afuera, no, de decir ‘tiene que haber otra manera de montar esto’ [...] que a mí me parece esencial mencionar el capitalismo, es decir, el capitalismo, y el patriarcado y la norma heterosexual, esas tres cosas tienen montado todo este sistema y contra las tres estamos en desacuerdo, las queremos destruir, como decía [...], entonces también simpatizamos con otro tipo de movimientos como el movimiento estudiantil por ejemplo, sin embargo también hay críticas porque no tienen nada de feministas por ejemplo, eh, pero bueno, compartimos las luchas de otros movimientos, la de los pueblos indígenas, no, todo ese tipo de posibles alternativas que hay en los movimientos sociales para realmente cambiar el sistema, no [...]”*

#### *Articulación teórico-práctica*

Desde grupos 1 y 5 se cuestionan los enfoques feministas intelectuales, ya que no coinciden con las experiencias de las mujeres campesinas y populares, no se corresponden con sus contextos socioculturales y no son siempre comprensibles desde la formación de las activistas entrevistadas o ellas no logran traducirlos para que constituyan un aporte en la vida de las mujeres con las que trabajan. En la mayor parte de los grupos se propone un feminismo encarnado en la vida de las personas, en sus prácticas personales y colectivas, íntimas y públicas. Varios de los grupos estudiados están trabajando en generar conocimiento a partir de sus experiencias feministas grupales y comunitarias.

El Grupo 1 en concreto busca recuperar conocimiento para nutrir su enfoque feminista desde las cosmovisiones indígenas, por ejemplo respecto de la valoración social del trabajo de cuidados. A partir de elaboraciones grupales han concluido que dentro de la cosmovisión dual de las comunidades indígenas latinoamericanas el cuidado era un trabajo importante para estas y este conocimiento es relevante para el grupo en la medida que proviene de culturas ancestrales y no es un conocimiento impuesto por una lógica foránea colonialista:

*“[...] esos son los debates que tenemos y no dejan de ser interesantes porque son nuestros debates, sin estudio profundo, porque aquí no hay estudios teóricos frente al feminismo, que han escrito mucho las feministas pero cada vez que nos metimos nos ‘embolina la perdiz’, decimos, entonces pensamos te digo trabajar con elementos más simples, más cotidianos para poder construir una propuesta que avanza, que avanza [...]”*



En este sentido su trabajo tiene un carácter más bien inductivo, consistiendo en el planteamiento de imperativos éticos en base a los diagnósticos que realizan de las situaciones de desigualdad, y una vez elaborados sus posicionamientos al respecto deben darles contenido programático. Para llevar a cabo esta elaboración colectiva no solo apelan a su estructura nacional, sino que también se articulan con el movimiento campesino a nivel latinoamericano y mundial:

*“[...] nuestros desafíos están todavía en seguir desarrollándolo porque son temas de vida, no podemos dejar porque si tú ya los instalaste hoy día les tení que dar contenido, mucho contenido, a toda esta gama de campañas, desafíos, programas, lo que tú quieras, como tú quieras llamarlo pero lo que está claro es que nosotros tenemos campaña ‘No más violencia hacia las mujeres’, tenemos el Tribunal ético que lo hacemos todos los años denunciando lo que pasa en el mundo del trabajo, este año creo que vamos a denunciar los plaguicidas, que no más plaguicidas encima de nuestros cuerpos [...] El tribunal ético es una actividad por no más violencia desde el poder del dinero, así se llama la campaña, tenemos también, bueno, esta campaña de la semilla, la soberanía alimentaria, el tema del agua que es un tema de vida, la tierra en tan poquitas manos, el campo se queda solo o con los puros viejos en el campo, ¿me entiendes? O sea son una cantidad de pasos, que los tenemos ahí puestos en nuestro plan de trabajo, pero en la medida que vamos concluyendo y vamos concretando son victorias que se van dando [...]”*

En el caso del Grupo 5 su enfoque es teórico-práctico, desarrollado desde la educación popular y orientado a la creación de poder popular. Como ya se mencionó, critican los enfoques feministas intelectuales ya que señalan que estos no consideran las duras condiciones de vida de la clase popular. Esto se vincula principalmente con no dar suficiente relevancia a las desigualdades y opresiones de clase. Por ejemplo, las mujeres pobres que son madres priorizan los problemas socio-económicos que afectan a su familia ante sus problemas como mujeres, en temas de lucha por el aborto libre o por la píldora del día después:

*“[...] o sea, pero hasta hace dos años atrás el feminismo era intelectual, academicista total, era, sin desmerecer tu trabajo pero era un feminismo de investigación, era un feminismo desde el discurso, desde las letras, desde la intervención artística, [...] y lamentablemente en la población las viejas están tirás [...], y ahí es donde se necesita que haya feminismo y que haya revolución [...] y eso es lo más difícil, porque por ejemplo lo que nos pasó, no se po, ya estábamos metiendo, dos compañeras [...] nos metimos en la volá ecofeminista [...] que es otra corriente súper importante, valorable y todo lo que querai [...] y de hecho liberadora porque [...] te hace una persona independiente, autónoma, no necesitai ginecología [...] es como viable con el medioambiente [...] [pero] cómo vai a llevar eso a la pobla si sabí que no es viable [...] no le puedo hablar por ejemplo de anticonceptivos naturales cuando no pueden correr el riesgo de quedar embarazada porque tampoco va a existir un aborto libre”*

Frente a esta importante distancia entre las reivindicaciones feministas y la situación de las mujeres populares se plantea la necesidad de transformaciones profundas en el ámbito sociocultural, para fomentar una toma de conciencia en las mujeres que enfrentan mayores desigualdades para luchar contra los roles tradicionales, elegir el ejercicio de la maternidad en vez de vivirla como una imposición biológica, y además que la posibilidad de adquirir un estatus con la capacidad de decisión de la adultez no dependa de ser madre adolescente, ya que esto incentiva muchas veces que estén dispuestas a asumir la maternidad de forma temprana.

En relación al feminismo encarnado, una de las entrevistadas del Grupo 7 señala que la opción feminista está íntimamente vinculada a la experiencia de vida, por lo que la aplicación de las ideas transgresoras respecto de la normatividad de género que propone el feminismo es parte del activismo cotidiano, más allá de la planificación y articulación política a nivel de movimiento social:

*“[...] yo creo que hay ciertos activismos, hay ciertos lugares que te comprometen como vitalmente, o sea, yo no sé po, yo adhiero al no a Monsanto, a un montón de cosas, pero la política feminista tiene que ver con mi propio cuerpo, [...] a mí me han gritado un montón de veces cuestiones en la calle y no precisamente piropos, [...] entonces esa es mi vida, entonces para mí el activismo feminista [...] no es como que me desgaste tiempo porque es como yo misma, es como que yo misma me desgastara mi tiempo [...], entonces más bien yo dejaría de trabajar o dejaría, no eso ya no, no sé po, pero no dejaría mi activismo feminista, o sea el derecho al aborto, yo nunca pensé estar embarazada porque no quiero tener hijos, pero si me interesa que cada uno haga con su cuerpo lo que quiere [...] Es que es como de mí misma, mi activismo es lo que me pasa a mí con mi propio cuerpo, con mi propia forma de vestirme, con mi propia forma de ser, de pensar, de lo que yo me creo, [...] de lo que yo escribo, entonces el activismo de las feministas es uno mismo, es uno mismo, no es una ideología, es un movimiento, es una identidad [...]”*

#### 4.3.2. Apuestas políticas frente a la ciudadanía

Los grupos estudiados se posicionan estratégicamente frente a la dominación patriarcal, capitalista y heteronormativa. Así, de acuerdo a sus opciones ético-políticas adoptan un determinado enfoque feminista y/o están abiertos a diversas propuestas construidas en la contingencia de la acción colectiva; escogen luchas por reivindicaciones específicas en términos de independencia económica, aborto, cuidado y crianza, reforma o destrucción del Estado; y finalmente realizan propuestas concretas respecto de prácticas grupales no tradicionales. En este apartado reviso la manera en que se ubican dentro de estas opciones, sus argumentos y en qué medida convergen para articularse como movimiento social o actúan de forma aislada de acuerdo a sus propios intereses.

a. Enfoques feministas

a.1. *Feminismo popular*

*“Ese es un proceso de discusión y debate y construcción de estos veinte años de la CLOC, no, y que tiene que ver con una decisión política, o sea no es la construcción de un feminismo campesino y popular, no es una cosa que esté de moda, es una propuesta que surge para entrar dijéramos en un proceso de construcción política mayor donde nosotras no queremos ser desplazadas [...] en América Latina en nuestros debates últimos nosotros hemos dicho ‘mira, aquí no podemos estar eternamente diciendo otro mundo es posible, ese otro mundo posible tenemos que proyectarlo, por lo tanto tenemos que construir una propuesta popular, un proyecto político popular, en general, dijéramos que sea aplicable, no aplicable, no replicable, no copiado, pero que sea como una guía para la acción en cada uno de los países de acuerdo a sus condiciones [...]”*

El Grupo 1 ha adoptado un enfoque llamado feminismo popular y campesino, el cual surge desde un proceso de construcción colectiva con el resto de organizaciones que componen la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC). Este proyecto popular se enmarca dentro del socialismo como ideología política, pero requiere ser actualizado de acuerdo al escenario político y económico presente. Y es dentro de estas discusiones que las organizaciones de mujeres del campo plantean que para ellas sin feminismo no hay socialismo, por lo que se deben articular ambos enfoques políticos. Y una vez establecido este acuerdo las organizaciones han tenido la responsabilidad de desarrollar esta propuesta, lo que ha sido complejo dada la diversidad de posturas al respecto, tanto en relación con el pensamiento feminista como con el apellido o el enfoque concreto dentro del feminismo. Sin embargo, esta estrategia participativa permite que el acuerdo final sea representativo de las distintas visiones presentes en las organizaciones de mujeres campesinas latinoamericanas.

El Grupo 3 también coincide con el enfoque de feminismo popular aunque a nivel urbano, no obstante es un proceso que se ha vivido hacia el interior del grupo y sin una reflexión teórica a partir del abanico de planteamientos feministas. Es mediante las acciones que llevan a cabo dentro de un contexto popular, en medio de sus responsabilidades domésticas y laborales, y desde un origen donde predomina un pensamiento político de izquierda que va tomando forma esta posición:

*“[...] el feminismo popular es bien como, para nosotras ser feministas fue en el andar, más que de tener por ejemplo un libro que te dijera o leer algo, porque [...] no fue tan teórico porque además nosotros no teníamos tiempo por la cotidianidad que nos comía, entonces y muchas éramos jefas de hogar, separadas, incluso a algunas también se les produjo la crisis en ese momento con las parejas y por esta misma situación, y cortaron definitivamente, entonces fue hacer el feminismo desde la práctica misma y con nuestra historia de atrás, como decía [...] de militancia política, de padres también que habían participado, o sea desde nuestros orígenes también, entonces de ahí que, bueno y también fue súper enriquecedor conocer a otras mujeres feministas, que no estábamos tan solas”*

El Grupo 5 también proviene de un entorno popular, lo que facilita que se identifique con este enfoque feminista, y además desea diferenciarse de otras miradas que en su opinión no reivindican la desigualdad de clase con suficiente relevancia, como el feminismo liberal, o aquellos que excluyen a los hombres del trabajo feminista, como el feminismo radical. En este sentido, para este grupo hay que luchar contra el patriarcado y la clase burguesa, por lo que consideran necesario aliarse con los hombres de la clase oprimida para crear poder popular y enfrentar tanto las desigualdades de género como las de clase:

*“[...] pa nosotras no todas las mujeres son iguales, [...] no todas las mujeres tienen los mismos problemas, o sea si bien todas las mujeres son violadas, [...] las condiciones de una violación para una mujer rica y para una mujer pobre son distintas, y esos privilegios de clase difícilmente para una mujer que está en una posición de clase los va a querer perder en función de que todas las mujeres, lo que pasa con el tema del aborto [...] la burguesía que toma las decisiones no quiere aborto [...] que supuestamente para nosotros debería ser indiscutible, pero eso también se entiende porque cuando ellas necesitan un aborto lo tienen y en buenas condiciones [...] o sea ahí se ve la doble moral, si al final a ti te, más de una cuestión de género es una cuestión de clase, a ti te violentan con tu sexualidad por ser pobre, no por ser mujer, como que eso también es súper importante para, al empezar a hablar de feminismo para nosotras”*

*“[...] incluso entendemos que los compañeros también tienen, también están oprimidos por el patriarcado, entonces por eso nos desmarcamos un poco de esos dos tipos de feminismo, porque cuando nosotras hablamos de revolución, hablamos de revolución con el pueblo, con la clase y en la clase hay hombres, mujeres, travestis, transgéneros, de todo, la clase es diversa y por eso también nos planteamos como feministas, porque no podríamos pensar en una homogeneidad popular [...] el pueblo es diverso, en el pueblo cabe de todo [...]”*

La creación de poder popular consiste en la solución de los problemas de la clase popular desde la colectivización y las soluciones comunitarias a problemas comunes en aquellos temas que no se requiera la acción del Estado burgués, por ejemplo en el tema del cuidado de niñas y niños mediante guarderías populares. Así, buscan la construcción de nuevas instituciones y relaciones desde el poder popular. Para ello requieren contribuir a la reconstrucción del movimiento popular que permita sustentar un nuevo Estado, en sus palabras, “limpio desde las bases”. Se espera que las personas ajenas a los barrios populares que tengan conciencia social pongan sus herramientas a disposición de la clase oprimida. Por otra parte, a las personas de clase baja que acceden a la universidad se les critica el renegar de su origen. Al igual que en el caso anterior, se espera que tomen las herramientas que les entrega la universidad, en términos de conocimiento y reflexión, con el propósito de utilizarlas para la transformación social:

*“[...] si tú nos preguntai por ejemplo qué pueden hacer las feministas que no viven en población, yo no te voy a decir que ir a la población, [...] porque nosotras no creemos en la iluminación, pero si por ejemplo poner las herramientas al servicio del pueblo, [...] o sea, si tú soy feminista por ejemplo, una feminista antropóloga que trabaja en no sé po, ponte tú en el Ministerio de Educación y tení una posibilidad de intervenir ahí aportando a tu clase, hazlo, pero con la lógica de clase, no seguir reproduciendo el sistema [...].”*

*“[...] ir a tomar las herramientas que te está otorgando la universidad, el sistema o lo que querai, esa posibilidad de conocimiento, esa posibilidad de reflexión y llevártela para hacer la transformación [...] vamos a transformarlo, esa es la invitación, vamos a transformarlo, con todas las herramientas [...].”*

#### *a.2. Feminismo y políticas públicas*

Las épocas de mayor impacto de la lucha de las organizaciones feministas han sido, paradójicamente, cuando las mujeres en Chile teníamos menos garantizados los derechos, como a principios del siglo XX, cuando no se podía ejercer el derecho a voto y en el período de dictadura (1973-1990). Tras estos periodos de fuerte movilización y una vez logrados los objetivos acordados, el movimiento feminista se ha desarticulado y debilitado. La explicación de este fenómeno, en este caso explicitado por el Grupo 2 y en coherencia con la bibliografía revisada, consiste en que en períodos críticos de violación o vulneración de los derechos humanos las divergencias entre las agrupaciones feministas se ponen entre paréntesis para trabajar por el logro de un interés común, en cambio en periodos democráticos estas diferencias vuelven a tomar fuerza y les han impedido seguir trabajando de forma conjunta por el ejercicio de los derechos humanos de las mujeres y del resto de la sociedad. En este sentido el movimiento feminista autónomo surgido en la década de 1990 consideró toda negociación con el poder institucional masculino una traición, lo que implicó grandes costos en opinión de algunos grupos entrevistados, como por ejemplo el planteamiento de temas de la agenda de género por parte de mujeres que no son líderes dentro del movimiento ni tienen un respaldo desde las organizaciones sociales de base. Se considera que en las actuales generaciones feministas esta postura tan radical se ha ido flexibilizando, y ahora están más abiertas al uso de una mayor diversidad de estrategias, incluida la lucha institucional. Esto implica mantener la autonomía y las divergencias entre mujeres para no caer en falsas representaciones y conflictos internos, pero al mismo tiempo ser capaces de construir una mirada común:

*“[...] aquí se generó un vacío, o sea aquí el movimiento de mujeres se fue reduciendo, fue perdiendo, durante la dictadura y parece que fuésemos nostálgicos de la dictadura, nosotras éramos actoras sociales importantes, es más yo te diría nosotras el [...] fue, nosotras durante todos los años de dictadura fuimos las que articulamos todo el ocho de marzo, el ocho de marzo empezaba digamos el año de movilizaciones con el ocho de marzo en ese período, entonces venían de todas partes, de los partidos políticos y de todas partes interesados en saber qué*

*nosotros íbamos a hacer, qué movilización íbamos a hacer para el ocho de marzo, ya, entonces eso hacía que nos tomaban en cuenta, nosotras éramos actrices importantes, estábamos, viene la [democracia], y se olvidaron de las mujeres”*

*“[...] nos excluyeron a las mujeres pero las mujeres no le hicimos empeño tampoco a, para generar, hubo mucho, mira, dentro del feminismo hubo una discusión de quién representa a quién, dentro del feminismo se supone que tú no puedes hablar en nombre de otras, porque el feminismo es un proceso de desarrollo individual, digamos que tú no puedes atribuirte un liderazgo [...] yo hablo en nombre del grupo con el que yo trabajo con toda propiedad, no somos todas iguales, absolutamente, y todo el mundo tiene derecho a tener una mirada distinta, pero de alguna manera tienes que canalizar la mirada común, ya, entonces en ese sentido hay un tema que no se resolvió, que es el tema de la representación y a estas alturas hay toda una crisis de representación que hace que de repente asuman la representación del movimiento mujeres que no tienen trayectoria, y de repente son sectores medios que no tienen una base social por quién hablar [...]”*

En este sentido el Grupo 6 también adopta una posición de vinculación con la institucionalidad gubernamental, tanto con el Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM) como con representantes del Congreso, sin identificarse específicamente con ningún partido político, ya que desde su visión el feminismo es transversal a los partidos.

Su estrategia consiste principalmente en la realización de talleres de sensibilización sobre igualdad y violencia de género en colegios y en otro tipo de agrupaciones juveniles. Para ello ha recibido aportes de una ONG, quien fue la impulsora inicial del proyecto de formación de mujeres líderes jóvenes, y posteriormente de fondos concursables de una municipalidad. Señala que este tipo de trabajo en alianza con las instituciones tradicionales no ha conllevado costos sino más bien posibilidades de trabajo y de recursos, al abrirse a establecer vínculos con distintos tipos de actores políticos. Respecto a las limitaciones que estas redes pudieran implicar en su trabajo, plantea que en la elaboración del proyecto de talleres se ciñe a las bases puestas por la institución, pero que a la hora de ejecutar el proyecto posee total autonomía para seguir sus propios criterios como organización:

*“Por eso te digo, nosotros en ese sentido sí, somos amarillas, somos súper amarillas, pero somos amarillas porque nuestro fin es otro, nuestro fin no equivale a trabajar con un partido político, nosotros no trabajamos con partidos políticos, nosotros lamentablemente vivimos en una sociedad donde los gobiernos cambian, siempre, y los municipios también y si tú necesitas plata pa poder hacer tu pega, oye, tú adornai súper bonito el fondo, el proyecto según las bases y después tú cuando ejecutai ahí es cuando tú tení la autonomía, sí el tema es saber postularlo [...]”*

Dentro de su visión de cambio político su opción ha sido el trabajo con redes institucionales, ya que buscan un cambio de políticas públicas en torno a la ciudadanía en general y al género en particular. Sin embargo, dentro de este trabajo reformista reivindican el quiebre con el adultocentrismo, buscando dialogar con el mundo político,

pero exigiendo que este acepte su diversidad, principalmente en términos de apariencia física no ajustada a los patrones tradicionales del espacio político. Señalan que el resto de organizaciones feministas aceptan que es una alternativa legítima aunque menos común dentro de las demás agrupaciones, sobre todo entre las emergentes:

*“[...] a mí me gusta mucho trabajar con las bases, pero el tema es que para trabajar con las bases la autogestión a veces no es suficiente, y nosotras creemos en un cambio de política pública, pero pa cambiar la política pública tú no podí hacerlo desde la acción revolucionaria, desde el rayado de calles, [...] tení que hacerlo sentándote en la mesa con esas personas. Ahora, yo lo que sí no avalo es el tema del adultocentrismo, [...] yo no voy a hacer mejor o peor mi pega dependa como yo me vista [...]”*

*“[...] muchas veces cuando agrupaciones han querido tener contacto nos ven a nosotras como intermediarias, porque se entiende que son distintas posturas de trabajo, nada más [...]”*

Finalmente, uno de los grupos señala que aún es complejo competir dentro de la lógica política masculina tradicional, ya que por un lado desean postular a los cargos públicos elegidos por la ciudadanía para insertarse en el campo de toma de decisiones relevantes a nivel del país, pero muchas veces se han visto instrumentalizadas por los partidos políticos, al no recibir un apoyo legítimo a partir de sus propuestas sino que las han visto como un factor que aumenta la posibilidad de triunfar en la disputa electoral:

*“[...] nosotras nos hemos planteado que si queremos el poder tenemos que postular a los cargos, no, y se postula dentro de las líneas independientes de los partidos, porque es más difícil postular como independiente, cada vez que hay elecciones corrimos carrera con otras compañeras, son pocas las que llegan, al final también hemos ido despejando un poco la pista porque muchos partidos nos buscan porque somos voto, no. Ha habido compañeras nuestras que han tenido la mayoría y sin embargo, te digo, como van en la lista independiente ha salido el militante con los votos nuestros, entonces también de eso nos hemos ido saliendo [...] eso pasa porque nosotras queremos participar en política, pero limpias de política, no, y los partidos cumplen un objetivo, no hay sociedades que no tenga partidos políticos, yo estoy convencida al menos de eso, lo que no significa que no tenga críticas a los partidos, por la forma de operar de los partidos o donde el sistema tiene a los partidos [...]”*

De esta manera, por una parte se ha ido abriendo desde el feminismo chileno de base la posibilidad de participar de manera legítima dentro del sistema político tradicional, pero por otra parte se mantiene la tensión entre la lógica de competencia electoral masculina propia de los partidos políticos y el intento de algunos grupos feministas de acceder a los ámbitos de toma de decisiones y ser capaces de generar políticas más democráticas e inclusivas.

b. Reivindicaciones feministas

b.1. *Independencia económica*

En los grupos estudiados solo uno se dedica específicamente a brindar empleo a mujeres de sectores populares como una forma de contribuir a su autonomía personal y reducir su vulnerabilidad frente a situaciones de violencia contra las mujeres. En este caso se ha optado por valorar positivamente y profesionalizar las habilidades históricas de las mujeres frente al cuidado, formándolas como asistentes comunitarias de personas mayores. De esta manera, la capacitación y los empleos disponibles se ofrecen a mujeres con hijas e hijos que no posean capacitación laboral ni empleo y que necesiten conciliar sus responsabilidades familiares con un trabajo remunerado. Esto les permite equilibrar en cierta medida la desigualdad de poder que implica el matrimonio desde una perspectiva tradicional:

*“No es un problema psicológico, es un problema cultural profundo que se traduce en mil cosas pero la verdad es que las mujeres, el matrimonio es prácticamente sentir que te apropias de la mujer y que forma parte de tu propiedad y en la medida que tú eres dueño de algo puedes hacer con ese algo lo que a ti te parezca digamos, y no podríamos entender el tema, pero este tema que está tan arraigado, se ubica en todas las clases sociales el tema de la violencia, en los sectores populares particularmente tiene una característica muy terrible, que tú no le puedes pedir a una mujer que no tiene un patrimonio, no tiene bienes con que, no tiene trabajo, normalmente las mujeres que sufren violencia por propio, producto del mismo fenómeno de violencia abandonan los trabajos o no ingresan nunca al mundo laboral porque el tipo trata de mantenerlas bajo su dominio, ya, entonces cuando quieren salir del tema de la violencia no tienen cómo porque generalmente tienen hijos y entre la violencia que significa para ellas que las golpeen para ellas, están en la disyuntiva de eso o de no tener que darle de comer a los hijos que también es una forma de violencia, entonces priorizan siempre a favor de los hijos y por el tema económico [...]”<sup>567</sup>*

En el Grupo 4 también se aborda el tema de la independencia económica, no obstante en esta organización se trabaja mas bien en el plano valórico, en relación con la educación transmitida a las hijas e hijos sobre la importancia de no depender de una pareja para sobrevivir, ya que esto entrega la posibilidad de elegir estar en una determinada relación amorosa y no sentir la obligación de casarse o vivir en pareja por no tener la capacidad de autosostenerse económicamente, con el consiguiente riesgo de dependencia física y emocional, y de estar expuesta a la violencia por parte de la pareja:

*“[...] yo cuando tuve a mis hijos, yo siempre le dije a mi hija que ella tenía que estudiar ‘tú tienes que estudiar y no quedarte hasta ahí donde yo llegué porque yo quiero que cuando, como está la vida ahora, yo quiero que cuando tú tengas una*

---

<sup>567</sup> Información aportada por una de las entrevistadas del Grupo 2, ONG de mujeres, 13 años de vida.



*pareja tú la tengai por amor, no por solvencia económica, porque hay muchas mujeres, tú hai visto', ellos trabajaron conmigo codo a codo en las marchas, en los murales, en los talleres, en todo, entonces ellos conocen la historia de las mujeres, de la violencia, todo, entonces yo le decía 'tú tení que estar por amor' [...]"*

## b.2. Aborto

Si bien todos los grupos estudiados se declaran a favor de que el Estado garantice el acceso al aborto como parte fundamental de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres en Chile, no todos lo incluyen explícitamente dentro de su activismo feminista, y algunos no lo abordan desde una lógica de derechos sino que como una decisión personal y autónoma, y para ello consideran adecuado informar a las mujeres de cómo realizarse un aborto de forma segura y también cómo protegerse en caso de necesitar apoyo profesional -ya que el aborto está penalizado en el país en cualquier situación, tal como se mencionó en el apartado 3.4-. A continuación revisamos las distintas estrategias a través de las cuales los grupos han planteado este tema.

El Grupo 7 trabaja desde la disidencia sexual y ha incluido el aborto entre sus iniciativas principales, participando en marchas y otras acciones colectivas en el espacio público. Defiende el aborto como una decisión libre de las personas y para contribuir a que pueda ser ejercida lleva a cabo una política de la relación interpersonal, que implica entregar información para que las personas sepan cómo realizarse un aborto seguro sin acudir necesariamente a un servicio público de salud, y por otra parte se dedica a visibilizar el aborto como una opción legítima que no atenta contra la salud física ni mental de las mujeres:

*"[...] nosotros tenemos nuestra propia forma y como nuestra propia idea de como debiese ser la realidad feminista, no, entonces yo por lo menos no pienso que alguien se oponga directamente, no se po en tema aborto a gente que está por la despenalización o por el aborto terapéutico, pero nosotros queremos aborto libre, por ejemplo, entonces es una opción distinta, no nos dedicamos a estar contra la institucionalidad tampoco"*

*"[...] yo no lo planteo como derecho, yo lo planteo como si tú quieres abortar, mira, esto es, [...] tení que hacer esto, y lo podí hacer en tu casa, con tu pololo [novio], con tu mamá, con una amiga, con quien sea, no tení que estar en el hospital, y lo haces de esta manera porque si tienes algún problema que son los menos, menos, menos, y tú llegas a una clínica, nadie va a saber que te tomaste una pastilla, eso no es lo mismo que hacer no sé po, una carta y firmar muchas organizaciones 'queremos aborto' [...]"*

Con este propósito ha realizado campañas de difusión sobre el aborto -bajo el lema "Yo amo aborto"- enfatizando el hecho de que lo relevante es la capacidad de decisión de las mujeres y desde esta perspectiva buscan una confrontación discursiva y no mostrar a las mujeres como víctimas:

*“[...] un afiche como ese puesto en la calle molesta, cómo voy a amar el aborto, si es algo tan terrible, claro, tan satanizado, pero además desde los discursos más desde el sentido común es feo, o sea, cómo vai a andar amando algo que desde el sentido común es muerte, no, entonces y eso requiere también yo creo un ejercicio constante de harta reflexión de parte de quien estamos activando juntos porque uno puede caer constantemente en la victimización, porque es lo más fácil y es lo que hemos tenido a mano siempre, somos las pobres mujeres que hemos luchado por educarnos, que hemos luchado por el voto, que hemos luchado por la soberanía sobre nuestros cuerpos, entonces seguimos en la lucha [...]”*

Por su parte, el Grupo 8 plantea la complejidad de discutir sobre el aborto con personas que no poseen conciencia feminista pero si una posición anticapitalista, ya que sostienen una mirada que diferencia entre las desigualdades de clase y las de género, lo que vuelve muy difícil elaborar un pensamiento desde la interseccionalidad. En este sentido se considera fundamental que los hombres estén dispuestos a perder sus privilegios masculinos, y en el caso del aborto eso se traduce en que las mujeres tengan pleno derecho a decidir sobre sus cuerpos y que cuenten con el apoyo del resto de la sociedad para ejercer la maternidad en caso de optar por este camino:

*“[...] cuando tú hací una práctica desde por ejemplo espacios de amigos que nosotras hemos tenido donde nosotras somos pesadas, somos radicales, no lo llevamos solo a un discurso callejero, también el cruce entre lo público y lo íntimo [...] y trabajamos con hombres también, un rollo comunitario, de clase, anticapitalista pero no feminista, [...] entonces ellos no ven, o discutimos sobre el derecho al aborto, cuando para nosotras esas discusiones ya están dadas, [...] o sea si tú estai trabajando en un sector de vulneración, exclusión, pobreza donde tú puedes ver hecho carne las miserias del capitalismo y no eres capaz de ver que eso cruza a las mujeres, se cruza a los niños, se cruza a las niñas, que nos están formando actualmente para ser sometidas eh, no hay forma de diálogo ahí más que la acción directa y lo rudo de ser feminista [...] o sea no podí derribar el capitalismo si no derribai el patriarcado’, [...] y esos que parecieran discursos que para nosotras resultan obvios, en organizaciones que no son feministas no son obvios y se reproducen las lógicas patriarcales [...] la invitación al final es a desarmarte y no todos quieren desarmarse, y los hombres no están dispuestos a ceder los espacios de poder [...] porque claro tienes que cuestionar muchas cosas, desde el lenguaje, la forma de tratar a las mujeres, es harto trabajo, es mucho más cómodo, es mucho más cómodo, claro además no te beneficia, es más cómodo pensar que la igualdad existe porque las mujeres podemos votar y hemos salido de casa para trabajar”*

Desde la visión de este grupo, aun cuando reivindica el aborto libre, lo visualiza como una de las consecuencias del modelo patriarcal y capitalista, y ellas desean enfocarse también en las causas de este sistema: “esas causas nosotras las estamos pensando y estamos tratando de desestabilizarlas, deconstruir, y sabemos que [...] es difícil pero ya queremos, ya queremos destruirlo como se dice [...] y eso me parece que es ni siquiera lo primero, lo más importante [...]”.

Además de la lucha por el aborto libre otros grupos han realizado algunas iniciativas complementarias, como el Grupo 9 quien trabajó en una campaña de firmas por la despenalización del aborto en Valparaíso a fines de la década del año 2000, señalando que en esa época era complejo hablar de aborto abiertamente, por lo que proponer su despenalización se consideró una estrategia adecuada para sensibilizar a la población al respecto. Por otra parte, el Grupo 4 se ha centrado principalmente en entregar información sobre la pastilla del día después como anticonceptivo de emergencia. En este caso destacan un mural pintado cerca de un establecimiento de educación secundaria, cuya información fue complementada por las/os propias/os jóvenes, quienes agregaron respecto del uso de la pastilla la frase “mejor usar condón”. La entrevistada evalúa esto como algo positivo, ya que lo interpreta como un indicador de que las/os jóvenes leyeron el mural y deseaban participar en la campaña, mostrando su interés respecto del tema y de la importancia de realizar campañas de sensibilización.

### *b.3. Cuidado y crianza*

En torno al cuidado solo el Grupo 2 de las organizaciones estudiadas lo trabaja, tal como se ha mencionado, en relación con la profesionalización del cuidado de personas mayores. Para ello desarrolla un curso de capacitación sobre este trabajo y posteriormente lo articula con un programa del Servicio de Salud de una zona de la ciudad de Santiago, creando el programa de asistentes comunitarias de personas mayores que no cuenten con apoyo familiar o social:

*“[...] el curso estaba destinado a mujeres mayores de treinta y cinco años y hasta sesenta y cinco, porque encontramos que era una ventaja, aquello que es una desventaja para cualquier trabajo era una ventaja para el trabajo del cuidado, porque una persona de buena salud digamos mayor tenía más posibilidades de comunicación y de empatía con los propios adultos mayores, porque tenía más paciencia, tenía un ritmo más lento y por lo tanto también tenían más posibilidades de conjugar y descubrimos además nosotros a lo largo de todos estos años, que generalmente el maltrato a los adultos mayores provenía en los hogares de larga estadía, provenía de las más jóvenes, por un tema de paciencia, qué se yo, nosotros en este curso trabajábamos todo el tema del envejecimiento en las mujeres, el propio envejecimiento, justamente por eso era importante recibir gente que ya estuviera viviendo la experiencia de sentir que estaba envejeciendo [...]”*

Este programa surge como una iniciativa del director del Servicio de Salud de la zona de Santiago donde se ubica la organización, frente a la necesidad de acompañamiento de las personas mayores en sus cuidados médicos para prevenir que sus enfermedades se agravaran por no acudir a tiempo a los centros de salud o por no aplicar adecuadamente los tratamientos que se les indicaban:

*“[...] el modelo que se diseñó es fantástico y te digo ahora acabo de terminar un proyecto que estamos mandando a Perú como modelo porque la idea es que, bueno primero se transforme aquí en Chile como política pública, [...] son mujeres de la comunidad, son mujeres que viven en los propios sectores donde se está haciendo el programa, mujeres que necesitan trabajar, muchas de ellas no habían trabajado nunca, muchas de ellas son dueñas de casa, ya, entonces nosotros las formamos en, como asistentes comunitarias en el cuidado de adultos mayores, el programa está funcionando hace siete años, cada una de las asistentes comunitarias que viven en la propia comuna, que fue formada por nosotros atiende a quince adultos mayores pobres [...]”*

El cuidado consiste en visitas semanales para apoyar en todas las actividades de la vida diaria que las personas no puedan realizar de manera autónoma, con un enfoque de rehabilitación, es decir, se busca proporcionar un acompañamiento pero no un servicio asistencialista, y a la vez con un carácter comunitario, potenciando la articulación de los recursos socio-sanitarios a nivel local:

*“[...] la asistente comunitaria tiene dos funciones, atender todas esas necesidades de los adultos mayores que yo te digo pero al mismo tiempo formar redes dentro de la comunidad y recurrir a la comunidad en todo lo que la comunidad puede dar para el cuidado del adulto mayor, ya, entonces, qué es lo que pasa, esto hace funcionar la red de protección social estatal digamos, primero porque ellas les piden las horas, les recogen los medicamentos o los acompañan a recoger sus medicamentos, les enseñan a tomarse los medicamentos, les piden hora cuando necesitan atención digamos de especialistas, les piden hora, pero además recurren, suponte tú aquí hay instituciones que proporcionan, [...] a determinadas ayudas, les ayudan a gestionar las ayudas, los ayudan a gestionar los bonos que existen o qué se yo, los ponen al día en los controles, etcétera”*

Por un lado, el programa contribuye a que las mujeres de sectores populares cuenten con un trabajo remunerado, pero a la vez ellas mantienen sus responsabilidades de trabajo doméstico y cuidado dentro de su familia, al corresponder a un empleo de seis horas diarias que además se encuentra dentro del mismo barrio donde viven. Por otro lado, intentan evitar los vicios del cuidado tradicional, como la sobreprotección de las personas mayores y la dependencia emocional, capacitándolas constantemente y rotando a las personas que cuidan:

*“[...] uno de los requisitos de este programa es que sean mujeres de la comunidad, por lo tanto de los sectores donde el programa, viven en el mismo barrio que los adultos mayores que ellas van a cuidar, ese es un requisito, otra cosa es que es un trabajo remunerado, por supuesto, ya, en que nosotros las contratamos [...] Se les paga el sueldo, es un poco más que el mínimo porque ellas tienen un horario reducido, trabajan de nueve de la mañana a tres de la tarde, lo que les permite a las mujeres primero, no salir de su entorno, cumplir esta doble función de madre y trabajadora digamos y supervisar a sus hijos, porque muchas veces las mujeres de los sectores pobres no les conviene salir a trabajar porque no tienen cómo dejar a los hijos [...]”*

Más allá de la función que cumplen como cuidadoras se promueve que desarrollen y fortalezcan capacidades de líderes de la comunidad, constituyéndose en mediadoras entre la red de protección social local y las personas más vulnerables de los barrios, como son las personas mayores de los sectores populares. Así, mediante la valoración de su rol de cuidado histórico se pretende potenciar su participación comunitaria:

*“[...] lo otro es que nosotros por nuestra propia manera de pensar digamos, nuestras convicciones, nosotros al formarlas les damos una formación en género muy fuerte digamos, o sea sin decirles les estamos, pero en el fondo las revalorizamos a ellas como mujeres y hacemos, permitimos que ellas se revaloricen como mujeres y por lo tanto eso las transforma en personas autónomas, líderes y muy fuertes”*

Se considera un tipo de trabajo idóneo para estas mujeres por su condición de género y además por su condición de clase. De este modo, se plantea que es un trabajo digno que valoriza positivamente el saber histórico de las mujeres en torno al cuidado, y a su vez se cree que solo las mujeres de sectores populares estarían dispuestas a asistir a personas mayores en situación de pobreza:

*“[...] desde todo punto de vista es beneficioso, es beneficioso para las mujeres que encuentran un trabajo digno digamos, en algo que ellas naturalmente saben hacer y por lo tanto tú puedes en poco tiempo adiestrarlas suficientemente, además esa capacidad de servicio que tienen las mujeres de sectores populares es que te digo no la tengo yo, y seguramente no la tienes tú, yo me muero de asco porque mira, el otro día analizábamos la canasta de servicios, las cosas que ellas hacen yo estoy segura que solo ellas, mira, los bañan, les cortan las uñas, pero son adultos mayores muy pobres, por lo tanto no tienen agua caliente, las condiciones de higiene son malas, hacen todo lo que tú te puedas imaginar [...] cuando los adultos mayores se están por morir les humanizan la muerte [...] y además surgió de ellas [...]”*

Como parte de la profesionalización del trabajo de cuidados, se busca modificar los modelos tradicionales de relación entre cuidadora y sujeto cuidado, evitando vínculos de dependencia y con ello el riesgo de maltrato, ya sea físico o también mediante un trato paternalista como el llamarles “abuelitas/os”. Por otra parte, se explicita un rechazo respecto de la afirmación de esencialismo en las habilidades femeninas para cuidar, pero a la vez no se cree que los hombres puedan cuidar de la misma forma que las mujeres, salvo excepciones justificadas por su mayor fuerza física y la preferencia de adultos mayores pudorosos. De las cuarenta y cinco personas que participan en el programa como cuidadoras en el período estudiado una es hombre:

*“[...] yo creo que el cuidado hecho por mujeres es el adecuado digamos, generalmente, y solo excepcionalmente tú tendrías que, por el tema de los traslados, por el tema de esas cosas [...] puede que sea más fácil que un hombre tenga más fuerza para movilizarlo, pero nada, pero esto está pensado por nosotros para abrir un espacio laboral de un trabajo digno en algo que las mujeres aprendieron a hacer por generaciones y que llegó el momento en que empiece a*

*ser un servicio pagado y no algo voluntario o un mandato divino que por ser mujer lo tienes que hacer”*

Luego, vinculado con el cuidado pero referido al enfoque de crianza, dos grupos han puesto en práctica valores feministas con resultados positivos de acuerdo a su percepción. Por una parte, en el Grupo 3 se ha educado a las hijas e hijos de las participantes promoviendo relaciones más saludables y una actitud de crítica con respecto al sistema neoliberal y patriarcal:

*“[...] lo que uno le ha logrado transmitir les ha llegado, entonces ya ellos establecen otro tipo de relaciones con la pareja, o tienen otra lógica de mirar el mundo, ya son más críticos también al poder, al modelo, a todo eso, entonces eso está dentro de los logros y eso es lo que uno quiere conseguir”*

En el mismo sentido, en el Grupo 4 se ha adoptado un enfoque de crianza que marca la diferencia respecto del resto de vecinas y vecinos de las monitoras de salud, lo que se aprecia en el desempeño educativo de sus hijas e hijos, como también en el compromiso social y en los proyectos de vida de ellas, que no se centran únicamente en la maternidad o en el trabajo para sobrevivir:

*“[...] todo el mundo está ‘[...] que ¿cuándo vai a tener un hijo?’ y ella ha dicho ‘cuando yo quiera y no es mi prioridad’, o sea como cuando ven a la mujer que tiene como veintisiete años y que no tiene hijos es como raro [...] ella dice ‘no, ahora no es mi prioridad, voy a ser madre pero cuando yo quiera’, y ella dice ‘yo voy a ser madre cuando yo quiera y si tengo que criar a mi hijo sola, lo voy a criar pero voy a ser madre cuando yo quiera’*

Pese a ello, el hijo de la entrevistada fue padre muy joven, una vez terminada la educación secundaria y antes de estudiar en la universidad, pero gracias al apoyo familiar ha podido continuar con sus estudios además de asumir su paternidad. Por otra parte, a diferencia de muchas abuelas en los barrios populares, la entrevistada no está dispuesta a dedicarse a criar a su nieto para que su hijo continúe con su vida, sino que plantea que él y su pareja deben hacerse cargo de la responsabilidad de cuidado y crianza y pedir apoyo solo en casos que lo ameriten. Por otro lado, motiva a la madre de su nieto a que tenga un proyecto de vida más amplio que la crianza del niño, es decir, a que se desarrolle profesionalmente:

*“[...] yo no me puedo hacer responsable del [...], imposible porque es, si es mi nieto, no es mi hijo, entonces yo ya crié y a mí me costó harto criarlos, yo no dejé de participar por mis hijos entonces anduve, ni de trabajar ni de nada, yo salía con mi crío colgando para todos lados, con mis críos, entonces ahora ya estoy cansada, ya no quiero andar con cabros chicos colgando, entonces ellos tienen que asumir [...]”*

b.4. *Reforma o destrucción del Estado patriarcal, capitalista, heteronormativo*

Al comparar las posiciones de los grupos estudiados se observan principalmente dos posturas respecto de la transformación del Estado Patriarcal. De un lado están aquellos grupos que tienen la convicción de que es posible reformarlo mediante la participación política tradicional, ya sea mediante reformas legislativas, nuevas políticas públicas o la elección progresiva de mujeres con sensibilidad de género como autoridades en los cargos públicos. En la otra posición están aquellos colectivos y organizaciones que plantean la certeza de que el actual sistema político está completamente viciado y por lo tanto solo destruyéndolo es posible generar nuevas relaciones entre lo público y lo privado que no posean ningún vínculo con las actuales normas patriarcales, capitalistas y heteronormativas<sup>568</sup>.

Las posiciones de apoyo a una reforma institucional han sido abordadas en el apartado a.2. Dentro de estas visiones existe un matiz en el proyecto del Grupo 2 antes revisado, el cual si bien opta por la reforma institucional, al mismo tiempo valora el potencial de agencia de la comunidad, no como algo excluyente frente al rol del Estado sino como una capacidad complementaria, en este caso respecto del aumento paulatino de la población envejecida a nivel demográfico y por ende de la necesidad creciente de recursos disponibles para su cuidado vista en términos de problema social:

*“[...] a nivel comunitario hay un potencial enorme de solución de problemas que si no, no van a tener solución, [...] el tema del cuidado de los adultos mayores primero porque se nos viene una avalancha, que se ha producido un tremendo problema demográfico, [...] en veinte años más esta cuestión no va a haber presupuesto que te alcance, entonces o tú haces participar a la comunidad para resolver este tema o simplemente este tema no va a tener solución [...]”*

Siguiendo en la línea de las capacidades de la comunidad pero ahora desde una perspectiva contraria a la modificación del Estado, el Grupo 5 se refiere al poder popular antes señalado que permite generar instituciones investidas de este tipo de poder, lo que implica una participación directa en la toma de decisiones y en su gestión, y no una participación consultiva como la que se practica actualmente:

*“[...] nosotros apelamos a que este Estado se destruya, a destruir este Estado, por eso nosotras hablamos de poder popular [...], nosotras hacemos la crítica de que el Estado no lo puede resolver, no lo va a resolver porque es un Estado burgués [...] que es un Estado que necesita de la pobreza para poder subsistir, necesita del robo de los trabajadores, del robo de su salario para poder sostener [...]”*

---

<sup>568</sup> En la primera postura están los grupos 1, 2, 3, 4, 6 y 9. Dentro de la segunda posición están los grupos 5 y 8, y en el grupo 7 se observa una diversidad de visiones en su interior.

Una mirada similar plantea el Grupo 8, pero desde el lesbianismo. Poseen una posición feminista radical donde su deseo es destruir el patriarcado, el capitalismo y la norma heterosexual, para construir una organización social completamente distinta mediante estrategias individuales y colectivas. Para ello adoptan una actitud de crítica constante en lo público y en lo privado, y de cuestionamiento del poder y del orden cultural establecido. No están de acuerdo ni dispuestas a participar en ninguna modificación institucional, ya que no confían en la posibilidad de mejorar la situación de opresión actual sino es creando formas nuevas. En este sentido no creen en la posibilidad de transformar el poder de dominación, por lo tanto no aspiran a acceder a él sino a destruirlo desde el pensamiento y las acciones colectivas, lo que requiere a su vez un trabajo de deconstruirse y reconstruirse individualmente y como grupo. Señalan que parte de la complejidad de esta tarea es no poder permanecer fuera del sistema, ya que para satisfacer sus necesidades de sobrevivencia deben insertarse dentro de las normas sociales y culturales hegemónicas, sin embargo, al salir de las mismas en espacios lesbianistas toman conciencia de los pasos necesarios para llevar a cabo una nueva organización social.

En coherencia con esta crítica al sistema político y cultural vigente cuestionan el feminismo de la igualdad y las políticas de igualdad de género, debido a que consideran que en vez de buscar la transformación social han terminado adaptándose al sistema capitalista, mediante la lucha por incorporar mujeres en los puestos más altos de la jerarquía del poder político y económico. Desde esta posición anti-capitalista solidarizan con movimientos sociales que están en contra del sistema aunque no se declaren feministas, como el movimiento estudiantil que busca terminar con el lucro en la educación en Chile, o la lucha por la autodeterminación de los pueblos indígenas:

*“[...] no concebimos otra forma de poder cambiar esto, como que nuestra radicalidad tiene sus cimientos ahí y por lo mismo y como en vinculación a lo que tú preguntabai del poder, nosotras no queremos poder, nosotras peleamos contra el poder, son discusiones que nosotras igual hemos ido dando y obviamente vamos a seguir dando porque también dentro de los espacios de nuestra colectividad necesitamos, constantemente requerimos ir discutiendo entre nosotras mismas, armándonos, desarmándonos, un día podemos estar de acuerdo con una cosa, otro día nos vamos a dar cuenta que no, que no la queremos y eso es parte de nuestra construcción colectiva también”*



c. Propuestas feministas

c.1. *Prácticas grupales no tradicionales*

*“[...] aspiramos a cambios estructurales pero que esos cambios estructurales no tienen sentido si es que no cambia la vida cotidiana de uno, si es que tus relaciones personales no son un constante ejercicio de pensar en el poder, de pensar en generar relaciones más horizontales [...] en respetarnos [...] tiene que ver también con un ejercicio cotidiano, [...] en el que ninguna siente que tenga todo resuelto, pa nada, pero sí una toma de conciencia cotidiana, que la llevamos tanto a nuestras vidas personales con todos los aciertos y errores que tenga [...] así como a la vida pública como colectivo, [...], es mucho eso y eso yo creo que es de las cosas que nos ha ayudado a mantenernos, [...]”<sup>569</sup>*

El Grupo 3 respecto de la concepción de poder ha buscado reconocer la carga histórica propia de las relaciones de poder patriarcal en los vínculos intergrupales para trabajar en pos de su transformación desde una perspectiva feminista, buscando liderazgos colectivos y relaciones horizontales, y no negando el poder o evitando la responsabilidad de la participación política. Se entiende que es un proceso lento, donde constantemente se debe estar reflexionando sobre las formas tradicionales de relación, pero que ha dado buenos frutos dentro del colectivo en la medida que ha permitido desarrollar y potenciar las capacidades diversas de sus integrantes:

*“[...] quizás nosotras optamos por hacer primero un ejercicio entre nosotras no, entre nosotras mujeres entendiéndonos también como con una carga de opresión, de subordinación específica, no, de la que necesitamos también poder compartir entre nosotras y como limpiarla, no, mirarla y transformarla, pero también ahí siempre hemos apostado en el caso del poder, más que a hacer un ejercicio de negación del poder, de decir como de no-poder, hacer el ejercicio de pensar en formas distintas de ejercer el poder, es decir, pensar en relaciones en liderazgos colectivos por ejemplo, en relaciones horizontales, en las que todos estos atisbos de jerarquizar y todo podamos estarlos teniendo siempre en mente e ir remirándolos todos”*

*“[...] cada una tiene sus propias capacidades y talentos, entonces igual el reconocer y el respetar los liderazgos de cada una y fomentar siempre vitalizar esta relación horizontal que tenemos [...]”*

En el Grupo 5 han optado por una actitud que denominan militante, haciendo como ellas dicen de la política una forma de vida. Esta actitud implica costos personales pero también es satisfactoria, principalmente a nivel intra-organizacional, ya que consideran las reuniones “liberadoras” y valoran muy positivamente las relaciones de apoyo mutuo entre las compañeras de la organización, donde sus relaciones personales se vuelven políticas.

---

<sup>569</sup> Información aportada por una de las entrevistadas del Grupo 3, colectivo autónomo feminista popular, posición intermedia entre movimiento autónomo e institucional, 20 años de existencia.

En el caso del Grupo 7 al provenir de otra organización tuvieron como referencia las prácticas anteriores para aprender y establecer vínculos que fueran más satisfactorios en términos de relaciones interpersonales. Dentro de estas nuevas estrategias de organización puestas en práctica está el hecho de no tener directiva, reunirse periódicamente y conversar todos los temas que están trabajando y tomar decisiones de manera colectiva. En su caso son uno de los colectivos mixtos feministas que han surgido en los últimos años en Chile.

En cuanto a los límites que los grupos visualizan respecto de la organización asamblearia, de acuerdo al Grupo 9 esta estructura, si bien permite la horizontalidad dentro de los colectivos feministas, no es factible de aplicar en organizaciones de mayor tamaño, de ámbito regional o nacional, donde el funcionamiento sigue siendo jerárquico mediante directivas tradicionales. Esto se debe a que en un grupo pequeño es posible tener una mayor coincidencia ideológica o política feminista, y en este sentido el llegar a acuerdos debería ser más sencillo, lo que a medida que la agrupación crece se vuelve cada vez más complejo. En el mismo sentido el trabajo colaborativo es facilitado por el hecho de que se puede conciliar de mejor manera el trabajo remunerado y la vida personal con el activismo feminista a través del apoyo mutuo:

*“[...] en algún momento por razones profesionales o personales hay algunas que tenían más tiempo, se dedicaban un poco más a la colectiva y trabajaban mucho más y otras estábamos un poco más ausentes o más bien esporádicamente y asumíamos las decisiones que otras tomaban y al revés, en otro momento éramos otras las que trabajábamos y las que relativamente tomábamos más el protagonismo en ese sentido, se dio, se dio, se dio relativamente así y fue un bonito espacio, un muy buen espacio [...]”*

Así, desde la estructura de colectivos o colectivas pequeñas se generan las condiciones para la puesta en práctica de maneras de relacionarse más acordes con los planteamientos feministas respecto de una nueva organización social, más justa e inclusiva, más horizontal y flexible, lo que según la experiencia de algunas entrevistadas no sucede en las organizaciones históricas de nivel nacional o regional:

*“[...] también la colectiva se crea, se crea con el propósito, el objetivo de crear un espacio horizontal, que no tuviera orgánica, que no tuviera directiva, que no tuviera esa orgánica formal que tienen las, o que tenían de alguna forma y algunas como, o de la que nosotros veníamos más bien, esa orgánica formal con directorios nacionales y como con representantes regionales que de alguna forma, esa forma si bien puede ser entendible de alguna forma generan eh conductas, o más bien generan como actitudes, conductas, formas y prácticas que no se condicen muchas veces con lo que se supone que nosotros planteamos como mujeres y como feministas [...] Reproducen absolutamente, exactamente, y reproducen el poder, y reproducen eso y que fue una de las razones por las que nosotros nos fuimos”*

No obstante, desde este posicionamiento más crítico consideran la participación en colectivas feministas como una relación muy personal establecida entre las integrantes, lo que hace que la incorporación de nuevas o nuevos participantes para su renovación sea muy compleja, ya que una persona nueva puede implicar miradas distintas respecto del trabajo feminista, lo que impide tomar acuerdos. Por la experiencia vivida en este caso se marca la diferencia en especial con participantes de generaciones más jóvenes, las cuales tienen una actitud y un planteamiento diferente respecto del activismo feminista, en algunos casos incompatibles con el trabajo realizado por feministas con más experiencia. En este sentido se considera difícil la posibilidad de realizar un activismo feminista intergeneracional, por lo que plantean que las nuevas generaciones deben formar sus propias agrupaciones en vez de sumarse al trabajo previo. Este argumento es planteado para las colectivas que son grupos pequeños, de máximo diez integrantes, no así para el trabajo en red, que al estar enfocado en acciones puntuales permite una participación más diversa. En cambio en las colectivas el tipo de relación es personal, siendo requisitos desde esta posición la intimidad, la amistad, la confianza y la complicidad al interior del grupo:

*“[...] inmediatamente tú notas las diferencias entre las posturas que tenían las chiquillas de la universidad que se acercaron a nuestros espacios y nosotras las de generaciones distintas, tanto de visiones como de posturas, en fin [...] yo te diría que algunas distintas y algunas bastante incompatibles y que tiene que ver como con, tal vez no sé si tan, no, no tal vez, yo creo que hay de fondo y de forma, de ambas, eh, por lo tanto, nosotros pensábamos en algún minuto claro, en la renovación, ¿pero en la renovación con quién?, ¿con las nuevas generaciones?”*

*“[...] generalmente son pocas personas las que conforman esa colectiva porque que es como una cosa bastante, no sé si decir personal pero yo creo que sí, que tiene harta de una cosa personal y para que coincidan muchas apuestas personales no es fácil [...]”*

Habría tres factores por el momento que tener en cuenta respecto de la posibilidad de articulación del movimiento, la visión respecto del trabajo con el Estado, el tipo de organizaciones en términos de estructura y la manera de trabajar el activismo, lo que de acuerdo al Grupo 9 está influenciado por un sesgo generacional. Frente a estas diferencias generacionales se considera adecuado que las nuevas feministas formen sus propias agrupaciones de acuerdo a sus intereses y a sus opciones estratégicas, sin embargo, no queda claro en qué medida estas diferencias permitirían el trabajo conjunto:

*“[...] tú chocas porque uno tiene relativamente unas ciertas formas de accionar y las generaciones más nuevas tienen otras formas, otras formas de verlo y para lo que uno siempre se supone que las cosas se hacen de cierta forma para ellas eso no es relevante, no es importante, entonces desde esa cosa que es de forma*

*también hay algunos aspectos que son más de fondo, que son más de fondo de algunas visiones [...]"*

*"Entonces nosotras en algún minuto lo analizamos, de hecho, y dijimos no po, o sea todo este grupo [...] que aparecen de la universidad y que tenían tanto entusiasmo y que tienen sus propias ideas y todo, que formen ellas sus colectivos, que ellas canalicen a través de una colectiva o de como quieran autodenominarse lo que quieran expresar y que sean libres de hacerlo y esa siempre fue nuestra postura y de hecho así surgieron, surgieron varios colectivos en las universidades [...]"*

### *c.2. Amor entre mujeres*

*"[...] y nuestra idea es siempre tratarnos con mucho cariño y con amor entre mujeres, que eso se realce por todas partes, porque es la forma que tenemos como grupo de cuidarnos entre nosotras, porque como te digo es una pega que es ruda y que no es fácil de llevar tampoco"*

*"[...] y también jugamos hartito con eso, con nuestras cuerpas (sic), con lo que nos pasa a nosotras y reconstruimos ¡todo!"*

Desde el grupo 8 se plantea el amor entre mujeres como una práctica transgresora concreta que permite desestabilizar el modelo heteropatriarcal. Esta estrategia es parte de su enfoque lesboterrorista, que implica decidir colectivamente qué concepciones de sociedad les hacen sentido y cómo aplicarlas para romper con las formas vigentes. Esto requiere un gran trabajo de reflexión individual y colectiva, respetando criterios de participación directa y que incluya la interrelación de clase, raza y género en términos prácticos. Señalan que aún no tienen claridad respecto de cuáles serán esas nuevas formas de organización social, política, económica, cultural, pero consideran que comenzar a vivir este proceso en su individualidad y como grupo es fundamental para generar un nuevo modelo, y este punto de partida lo da el amor entre mujeres y el trabajo desde las diferentes capacidades que poseen:

*"[...] al final es gente que se junta con unas ideas más o menos comunes que lo vive en lo personal, lo vive dentro de su casa, lo vive en su cama, lo vive en su vida erótica, que también lo vive hacia afuera, lo vive en la calle [...] esa deconstrucción, construcción, desarmarte, volverte a armar es la manera en que nosotras a partir de las experiencias estamos viendo cómo podía ser posible un mundo distinto porque no tienes las respuestas [...]"*

*"[...] no tenemos directiva, lo que tenemos es gente con más experiencia y gente con menos, no, pero todas aprendemos de todas, tú puedes no tener mucha [...], muchas vivencias, pero tienes otras cosas, no, aportar con todas tus experiencias, percepciones, tus talentos, tu creatividad, todo"*

### *4.3.3. Aspectos metodológicos del activismo de los grupos estudiados*

En esta sección se abordan distintos elementos implementados por los grupos estudiados respecto de las estrategias escogidas para realizar su activismo feminista.

En algunos casos desarrollan un trabajo educativo mediante la formación de determinados sujetos en temas feministas, otros se enfocan en iniciativas de difusión, actividades de sensibilización y concientización como campañas, talleres, marchas y otras medidas destinadas a reflexionar, cuestionar y movilizar ideas en relación con la transformación social del patriarcado. Una vez descritas las diferentes estrategias de acción, se adopta una perspectiva evaluativa para identificar los logros obtenidos durante la trayectoria organizacional de los grupos, pero también las dificultades, costos y los desafíos que enfrentan actualmente.

#### *Formación con enfoque de género*

Un número importante de los grupos se dedica a desarrollar actividades de formación desde una posición feminista o de género, las cuales varían de acuerdo a sus distintas apuestas políticas y al perfil de las y los participantes a quienes van dirigidas. En el caso del Grupo 1 este posee dentro de sus líneas de trabajo una correspondiente a la formación y capacitación con enfoque de género mediante talleres, foros, intercambio de saberes dentro de la comunidad y otras instancias de reflexión y discusión colectiva con el propósito de trabajar con las mujeres rurales “sus capacidades de intervención política, social, cultural, económica y técnica” dentro de su propio entorno cultural y en el horizonte de mejorar su calidad de vida desde criterios de justicia y solidaridad<sup>570</sup>.

En cambio el Grupo 2, si bien también se dedica de forma importante a la capacitación de las mujeres de sectores populares, no lo hace desde una posición explícitamente feminista y se orienta específicamente en el desarrollo de sus funciones como asistentes comunitarias de las personas mayores de su entorno barrial. Ahora, como dentro de la profesionalización del cuidado a nivel comunitario está incluida su capacidad de solución de problemas de manera autónoma, ellas han podido potenciar su liderazgo al contribuir al buen funcionamiento de la red de protección social, cumpliendo un rol de enlace entre distintos servicios socio-sanitarios.

En el Grupo 5 la formación se centra en la realización de talleres de concientización sobre la relevancia de analizar la sociedad actual desde una perspectiva feminista y de clase. Utilizan como enfoque la educación popular y buscan adaptarse a las características etáreas, culturales y políticas de quienes viven en los sectores populares donde trabajan, para evitar que se genere un rechazo frente a su planteamiento feminista y revolucionario y lograr fomentar el que las personas se abran a cuestionar la desigualdad desde su cotidianeidad:

---

<sup>570</sup> Información proporcionada por la página web del Grupo 1.

*“[...] el pueblo es diverso, [...] independiente que no compartamos la postura, vamos a tratar de que piensen lo que nosotros pensamos, [...] o al menos que se lo cuestionen, no es que piensen así, no es que piensen ‘ah, sí, yo voy a ser antipatriarcal’, pero a lo mejor hay situaciones en las que, no se po, muchas veces nuestros talleres están en función también de nuestras participantes, si nuestras participantes tienen que hacer once [merienda] a las seis, nosotros haríamos un taller a las seis, [...] porque eso es como, ¿por qué la señora tiene que ir a atender a su esposo que llega a esa hora, [...] a los cabros chicos y darle once a toda su familia?, ¿por qué no lo puede hacer otra persona?, pero nosotras no podemos decirle eso, entonces qué hacemos, lo hacemos a las siete, [...] entonces como que en ese sentido igual somos como flexibles”*

El Grupo 6 a diferencia de la mayor parte de los grupos entrevistados es mixto y busca sensibilizar respecto del sexismo y del heteronorma principalmente a la población joven. Con este propósito comenzaron trabajando en colegios, primero con estudiantes de secundaria, luego con niñas y niños de primaria, y actualmente desean trabajar en espacios informales que están históricamente masculinizados, como grupos de *skate* y de *bike*. En el caso de los colegios articularon el tema de violencia de género con la discriminación y el *bullying* o acoso escolar al interior de los mismos establecimientos. Su proyecto a largo plazo es seguir innovando con metodologías de trabajo con jóvenes paralelamente al trabajo administrativo-legal necesario para constituirse en una corporación, lo que les permitiría postular a fondos de mayor envergadura:

*“[...] nuestra acción más concreta es trabajar con jóvenes, porque partimos de la base de que para hacer cambio cultural no podí seguir trabajando con la gente mayor, o sea, podí crear un cambio, pero es un cambio que se mantiene, no es un cambio que va hacia un cambio social real”*

*“[...] nuestra idea es esa, y como trabajando en áreas donde nadie quiere trabajar o no se les ha ocurrido que pueden trabajar, o sea, qué se te ocurre ir a hacer, ¿se te ocurre ir a hacer un taller de paridad de género, de concienciación y de concientización de igualdad de capacidades en una agrupación de bike?, no, no, a nadie se le ocurre, y a nosotras se nos ocurrió po, entonces nosotras trabajamos desde ahí, desde hacer cosas novedosas, distintas, trabajar en áreas donde otra gente no trabaja y por lo mismo creemos que si en algún momento llegamos a tener nuestra organización, ya vamos a tener mucho trabajo y mucha metodología ya probada, o sea nuestra idea es también tener esa corporación para poder postular a fondos del FNDR<sup>571</sup> por ejemplo, o fondos nacionales, fondos Fosis<sup>572</sup>”*

---

<sup>571</sup> FNDR es el Fondo Nacional de Desarrollo Regional, “programa de inversiones públicas, con fines de compensación territorial, destinado al financiamiento de acciones en los distintos ámbitos de infraestructura social y económica de la región, con el objetivo de obtener un desarrollo territorial armónico y equitativo”. Está a cargo de la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo (SUBDERE) del Gobierno de Chile. Información extraída de la página web de la SUBDERE revisada en:

<http://www.subdere.cl/documentacion/caracter%C3%ADsticas-del-fondo-nacional-de-desarrollo-regional-fndr> [2014, 12 de marzo]

<sup>572</sup> Fosis es el Fondo de Solidaridad e Inversión Social, servicio del Gobierno de Chile destinado a apoyar a las personas en situación de pobreza o vulnerabilidad que buscan mejorar

El Grupo 7 se encuentra en una posición crítica respecto de la estrategia de formación desde una mirada de igualdad de género. Plantean que al utilizar las categorías de mujeres y de hombres se naturalizan los contenidos de las mismas, al implicar una definición cerrada de los géneros y de la feminidad/masculinidad. En este sentido prefieren abstraerse de dichas categorías para desestructurar el género, y además consideran que la toma de conciencia al respecto es un proceso personal que no se puede intencionar desde un lugar externo a la persona o a un colectivo:

*“[...] qué buscaría, que no existan los hombres y las mujeres me interesa muchísimo, [...] porque que existan las categorías les da poder, porque no son categorías neutras, las categorías son unos más arriba que otros, [...] y si vai juntando, no sé po, clase alta y heterosexual, [...] y no indígena, van quedando más arriba, que moreno, mapuche, sin estudios, va quedando más abajo, entonces esas categorías hay que liquidarlas po, [...] entonces en ese sentido qué le puedo pedir yo a la sociedad, nada [...] la gente, o sea yo creo que la gente si uno realmente, yo creo que si la gente realmente se diera cuenta y pudiera experimentar otras formas de vida cambiaría, no es necesario convencer a nadie, es que es un tema de vida, el género siempre es una molestia, lo que pasa es que a veces lo tenemos tan incorporado que nos parece natural [...] Yo creo que en la medida que la gente se libera más de las categorías, claro, se van armando relaciones más solidarias y eso”*

#### *Metodologías de trabajo*

A continuación se revisan las distintas metodologías con que desarrollan su activismo los grupos, destacando sus características y aportes desde un enfoque feminista.

En el Grupo 2 se abordan los cuidados necesarios para el envejecimiento activo y no se enfocan en temas de desigualdad de género. Se adopta una metodología centrada en la persona, vinculando el problema social del cuidado comunitario de las personas mayores que no cuentan con el apoyo de su familia con la propia autoestima y la percepción sobre el envejecimiento de las futuras cuidadoras, centrándose sobre todo en sus habilidades sociales para brindar un servicio de buena calidad.

En el Grupo 5 tal como mencioné anteriormente se busca adaptar el trabajo reflexivo a las necesidades y al contexto de las mujeres de clase popular, quienes no siempre están abiertas a cuestionar el patriarcado abiertamente, por su entorno cultural pero también por experiencias de violencia en la familia. Así plantean que se debe estar consciente de las posibilidades y límites de la metodología de taller y no abrir temas dolorosos si no se tiene la capacidad de comenzar un proceso de reparación. Como ejemplo señalan que intentaron realizar un taller sobre el reencuentro con el cuerpo, con el útero, incluyendo la relación con la menstruación, el cual no fue bien recibido por las participantes:

---

su condición de vida. Información extraída de la página web de FOSIS revisada en: <http://www.fosis.cl/index.php/quienes-somos> [2014, 12 de marzo]

*“[...] las necesidades de la pobla son distintas, a lo mejor ese taller no estaba apto para el nivel de la pobla, porque estábamos haciendo ese taller que era de como reencontrarse con su cuerpo y te dai cuenta de que las viejas están llenas de pena, [...] y el sistema es súper violento [...]”*

*“[...] yo creo que es mil por ciento más difícil porque tení que llegar de otra forma, de otros medios, de hecho tení que cambiar incluso tu discurso en pos de la creación de poder popular, lo mismo que hablaba la compañera, estábamos trabajando en una población de Carabineros [policías] jubilados, [...] no podemos decir que somos [...] mujeres revolucionarias, no podemos porque va a generar cierto rechazo pero no es nuestra intención dar a conocer nuestro discurso así como para imponerlo [...]”*

En el Grupo 7 dada su trayectoria de seis años de trabajo colectivo -incluyendo el periodo anterior a la formación de esta organización- han desarrollado un modelo de atención desde el feminismo, las teorías conversacionales, y un enfoque no victimizador que implementan mediante consejerías y apoyo psicológico a personas en temas de aborto, VIH y problemas asociados a opciones de disidencia sexual. Su apuesta es por el impacto de la relación interpersonal como política feminista:

*“[...] yo creo en la micropolítica, porque si yo converso con alguien, una verdadera conversación, no que yo le tire un discurso, eso provoca algo, en mí, en la otra persona, y después lo reproducimos, eso es como la base primera de lo que yo pienso respecto de cualquier política feminista, en ese sentido esa solidaridad respecto del tema aborto produce unos cambios en todos po, [...] o sea si una mujer es capaz de sacarse el rollo de la sociedad que te dice que vai a quedar con el tremendo trauma, que no se qué, eso es política feminista, ahí se produce un cambio [...]”*

En el Grupo 8 dentro de sus estrategias de acción lesbofeminista está la presencia en el espacio público para su visibilización mediante la toma de espacios para actividades conmemorativas, rayados o participación en marchas de acuerdo a los temas que les interesan, como el aborto libre; también han realizado declaraciones públicas frente a casos de lesbofobia. Respecto del trabajo con otras organizaciones lesbofeministas señalan que, si bien el número no es grande, existe una cierta cantidad de agrupaciones con las que tienen sintonía, por lo que han realizando proyectos en conjunto, tanto el año 2012, cuando participaron y expusieron en el Encuentro Lesbofeminista del Sur realizado en la ciudad de Concepción, como actualmente que están trabajando para reunir fondos para un Encuentro Lesbofeminista Nacional en la ciudad de Temuco el año 2014.

En términos de elección de los lugares para realizar los encuentros lesbofeministas utilizan el criterio de descentralización territorial, que consiste en realizar estas actividades fuera de la capital y elegir lugares donde existan problemas emblemáticos, en este caso invisibilizadas mediática y políticamente, y gravemente reprimidas desde



el Estado, como sucede con el conflicto mapuche en la ciudad de Temuco. En este sentido, entienden el lesbofeminismo como un proceso de transformación personal pero también de reconstrucción social de las categorías de género, clase y etnia desde una perspectiva descolonizada.

A su vez en todas las actividades, incluidos los encuentros, buscan no reproducir las jerarquías patriarcales, por lo que la organización de las mismas se realiza de manera participativa respecto de la agenda política que se discutirá y las actividades que se llevarán a cabo, relacionándose de forma horizontal entre todas las organizaciones y realizando una convocatoria abierta a las organizaciones lesbofeministas a participar. Esta idea surge de la imposibilidad de representar a otro grupo y sobre la base de que el lesbofeminismo no es único. Por otra parte, existe un deseo de reivindicar espacios participativos lesbofeministas separados de otros colectivos LGTBI, dando la posibilidad a que sean las lesbianas feministas que asistan quienes decidan cómo y con quién/es desean vincularse dentro de su trabajo político:

*“[...] estamos echando a andar pequeños eventos de autogestión también para poder financiar el Encuentro, porque queremos que sea un encuentro muy centrado en lo regional, muy centrado en las regiones, también nos vamos a Temuco porque Temuco es una, justamente un lugar que en este momento es, sufre mucho represión no, donde se cruzan ahí una serie de cuestiones que están candentes en este momento, no, el tema mapuche, muchas cosas en la sociedad, en un contexto de mucha represión, no, entonces ir ahí también es una provocación, no, a Temuco y tratar de visibilizar que existen mujeres lesbianas que se juntan y a través del arte o a través del activismo, de miles de maneras están allá sobreviviendo y tratando de hacer un cambio, no, de hacer un pequeño cambio que es como el feminismo y el lesbofeminismo son una cosa que vives, no, en tu propia carne, que vives en tu propia vida pero que también sabes tratas de cambiar la sociedad, los cambios internos y externos a la vez, lo personal es político ya lo dijeron las feministas hace ya unas cuantas décadas y es eso no, son procesos personales y también proceso externos y estamos en eso, no, y el entender lo que hablaba ahora [...], de las múltiples opresiones no, del reconstruirnos no, de nuestros modos, no sé, de pensar europeizados o a la gringa, sabes de descolonizarnos también nosotras, no”*

#### *Registro y sistematización del pensamiento feminista*

Respecto de la importante labor de llevar a cabo un proceso de elaboración escrita de los materiales e ideas que van produciendo a través de su trayectoria para permitir su transmisión hacia otras personas interesadas y como una contribución a la memoria histórica del feminismo chileno, dos grupos estudiados se han propuesto registrar y sistematizar su activismo. En el caso del Grupo 3, a partir de la evaluación de su trabajo organizativo decidieron poner en marcha este proceso de reconstrucción sobre su práctica feminista, que al mismo tiempo les permite volver sobre lo realizado para reflexionar y resignificar los contenidos que le han dado sentido al colectivo hasta el momento:

*“[...] yo creo que todas concordamos que una de las cosas que nos ha faltado habiendo muchas cosas dispersas, por ejemplo ir poniendo por escrito ciertas cosas por ejemplo, o sea hay cosas pero no se ha sistematizado, hay mucho menos elaborado de lo que hemos hecho en realidad, [...] entonces estamos un poco en eso también y hace rato en realidad, pero yo siento que de a poquito hemos ido dando pasos como para concretarlo más, no, pa ir registrando más, pa ir también quizás tratando de elaborar más, como muchas cosas de las que decimos, por ejemplo hace poco volvimos a hablar sobre lo popular [...] y también como re-cuestionándose siempre, o sea, ¿es todavía válido usar popular como apellido o no?, cómo ir de nuevo, hace poco estuvimos hablando sobre el feminismo, cómo entendemos el feminismo transformador [...], como no dando nada por sentado [...]”*

En el caso del Grupo 8 su proceso se enfoca específicamente en el lesbofeminismo y la recuperación de la memoria histórica de este movimiento, para construir desde estas bases las reflexiones que como grupo les permiten cuestionar las normas vigentes y crear nuevas formas de organización social. Para ellas el trabajo colectivo implica la producción de pensamiento en torno a la deconstrucción de la identidad mujer y la reconstrucción de lo que significa ser lesbianas en el contexto de relaciones sociales distintas. Sin embargo, este proceso no parte de cero sino que requiere recuperar el trabajo de las anteriores lesbianas feministas que han transgredido las normas de género y han contribuido a que ellas se asuman como lesbianas públicamente y estén movilizadas para continuar con este legado feminista mediante la articulación política. En concreto en una muestra de arte lesbofeminista realizada en 2013 realizaron una muestra fotográfica del Encuentro Lesbofeminista de 2007 como parte de esta reconstrucción de memoria:

*“[...] a mí me da la impresión de que se está construyendo, que va por súper buen camino, pero básicamente qué es lo que necesitamos, es juntarnos, vernos las caras e ir construyendo a través de eso porque desde la historia a nosotras se nos anuló po, todo proceso social vinculado a las mujeres se anula, todo proceso histórico se anula, entonces qué es lo que tenemos que hacer nosotras, revisar y revisar, que la que leyó por allá, la que leyó por acá, la que vio una pintura por el otro lado, y poder construir esa historia a ciegas, entonces básicamente nosotras también somos parte de esa historia que se está construyendo, obviamente juntándonos a conversar, sacando cosas en limpio, o sea discutir, discutir, discutir, darle, darle, darle, darle y al final sí crear un pensamiento nuevo, creo que eso en este momento se está dando, como súper potente, me gusta mucho también lo que está haciendo, como que hay nuevos bríos en el aire”*

### *Evaluación de avances feministas*

#### *a. Dificultades para evaluar*

Desde dos grupos se plantean explícitamente dificultades para evaluar el trabajo feminista. Por un lado, se señala que la evaluación requiere un esfuerzo específico frente al que se deben destinar recursos humanos, temporales y materiales, y que

considerando las circunstancias de los colectivos donde se tiene acceso a un nivel bajo de presupuesto, la evaluación se vuelve algo complejo de implementar:

*“Yo creo que es difícil evaluarlo, siempre las acciones, no solo del activismo es difícil evaluarlo, las acciones que uno hace en el ámbito social en un trabajo más formal también es difícil evaluarlo porque tú tienes que dedicar tiempo y tienes que dedicar recursos para hacer esas evaluaciones y poder definir en el tiempo qué tanto influyeron o no, o qué tanto tú lograste o no con esa acción o ese trabajo que se supone que tú hiciste, entonces en este tipo de acciones que uno hace a través de estas colectivas tan pequeñas además y chiquititas yo diría que es difícil de evaluar, yo creo que uno más bien tiende a decir que, uno de alguna forma, un lenguaje bastante técnico de nosotros pero yo creo que uno contribuye de alguna forma a poner los temas, a visibilizar los temas [...]”*

En el caso el Grupo 7 este señala que su estrategia de consejería no implica un seguimiento en el tiempo, ya que la mayor parte se realiza sin una continuidad del vínculo con las personas. No obstante, a nivel grupal sí poseen la capacidad de evaluar su trabajo, identificando una profundización del activismo feminista en términos de haber desarrollado una relación colectiva horizontal, reflexiva, autocrítica, y en permanente construcción de proyectos que generen algún tipo de impacto en los discursos públicos dominantes:

*“[...] si bien nosotros hacemos consejería que se puede ver como una acción bien normativa, siempre tratamos de que no lo sea, y cuando nosotros empezamos estábamos en una organización que tenía mucho que ver con los derechos, por ejemplo, pero solo con los derechos y nosotros creemos que eso es un piso que hay que superar rápidamente pa pasar un poco a la disidencia, porque no sirve de nada buscar derechos para las personas si en el fondo lo que buscamos no es normalizar, ni homogeneizar sino permitir la vida de todos nosotros, entonces claro que hemos profundizado en un montón de cosas, en el mismo tema del aborto ahora somos mucho más militantes, hoy en día en distintas cosas”*

#### *b. Logros de las organizaciones*

En esta sección se da cuenta de los logros de los grupos estudiados a partir de su propia perspectiva, lo que permitirá más adelante analizar estas visiones desde el enfoque de empoderamiento antes discutido.

En el Grupo 1 el principal cambio esperado era lograr la organización autogestionada de las mujeres del campo, lo cual ha sido evaluado positivamente mediante la sostenibilidad y legitimidad de la asociación a nivel nacional durante quince años, encontrándose actualmente en un momento de inflexión dada la necesidad de renovación dirigencial que enfrentan.

Otro aspecto logrado es el involucramiento activo del grupo en el movimiento campesino internacional, iniciativa obtenida por la asociación y por otro conjunto de organizaciones de mujeres campesinas surgidas a nivel latinoamericano, no sin resistencias de los hombres de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones

del Campo (CLOC). Esto ha modificado en parte los patrones patriarcales al interior del movimiento campesino, adquiriendo las organizaciones de mujeres cada vez mayor influencia en las decisiones de la coordinadora. Dentro de los avances alcanzados a nivel latinoamericano está el acuerdo respecto de que en los encuentros no puede haber ningún panel donde no participe una mujer y además las conclusiones de la asamblea de mujeres deben ser discutidas en el congreso general:

*“[...] en el caso mío que yo vengo de la Cordillera misma, del campo, donde mi madre debajo de unos avellanos me parió, entonces cuando tú dices cómo yo vine, cómo yo puedo estar en esta postura, la evolución es tremenda, es tremenda, no fui a la escuela y estoy aquí en una parte que has dirigido por dos períodos esta organización, hemos estado en distintas partes de las conferencias y tenía que hacerte cargo de la postura de las mujeres a nivel mundial o a nivel latinoamericano, no es poca cosa, eso es un avance para nosotras las mujeres y por eso que yo te digo con mucho orgullo el logro más grande es tener organización [...] y que se haya mantenido en el tiempo y que se tiene que mantener. [...] que las mujeres buscan esta organización porque esta organización les identifica, los temas que nosotros ponemos son temas del corazón, del dolor de las mujeres y eso es un tremendo valor, el reconocimiento del gobierno de turno, está el reconocimiento, o sea tienen que reconocernos [...]”*

En el Grupo 2 un logro importante es la obtención de autonomía económica en la vida de las asistentes comunitarias y en relación con las personas mayores, el mejoramiento de su calidad de vida. El logro económico es muy bien evaluado ya que, tras una larga trayectoria de capacitación y de conocer a otras instituciones que ofrecen talleres, no habían logrado ni observado antes este tipo de éxito en empleabilidad femenina. Junto con este logro a nivel económico las mujeres han sido capaces de poner límites a la violencia ejercida por sus parejas y han podido desarrollar sus capacidades educativas, ya que todas terminaron sus estudios secundarios para poder permanecer en el programa, y muchas de ellas se motivaron y continuaron estudiando con el apoyo dado por el Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA) para realizar un curso brindado por una universidad y por un instituto profesional. Esto fue valorado positivamente por sus maridos, hijas e hijos, ya que implica un reconocimiento simbólico de la capacidad de superar las limitaciones que impone la desigualdad de género y clase.

Una de las claves principales de este éxito del programa desde la perspectiva de la organización es la formación comunitaria y de género brindada, donde se prioriza el buen trato y el respeto por sobre los servicios de cuidado específicos. Una segunda clave es que sea un trabajo remunerado y no voluntario, lo que implica un reconocimiento social de este tipo de trabajo. Otra característica es que sea un empleo legal y no un trabajo precario, esto es, que se respeten todas las leyes laborales en

términos de salario, cotizaciones y beneficios laborales, como las licencias por maternidad y por enfermedad.

Por otra parte, más allá del carácter no asistencialista del cuidado brindado por las asistentes comunitarias, al provenir del mismo estatus y entorno social de las personas mayores esto hace que se favorezca un vínculo más cercano que contribuye al trabajo de cuidados. Además de la autonomía económica se destaca la autodeterminación que tienen las asistentes comunitarias para realizar su trabajo. Aunque cuentan con el apoyo de la organización, no dependen directamente de las directrices ni de las decisiones de la misma, sino que las orientaciones son entregadas en el espacio de capacitación, y en las tareas cotidianas las asistentes se encargan de aplicar estos criterios según lo requieran en cada caso concreto. Este logro también es novedoso respecto de las capacitaciones hechas en ocasiones anteriores:

*“[...] si tú a las mujeres no les das el entrenamiento que nosotros les dimos, con la visión de género que nosotros les dimos, con la visión comunitaria que nosotros les dimos, no es fácil digamos, o sea, no sé si habría resultado, ya, no es tan fácil, no es llegar y hacerlo, ya, eh, y dentro de este compromiso que nosotros tenemos de género, yo creo que esto tiene que ser un servicio remunerado, que las mujeres que lo ejecutan tienen que recibir un salario decente [...]”*

*“[...] el efecto que esto produjo en la familia de ellas fue impresionante, los hijos, el cambio que tuvieron los hijos, el marido con respecto a ellas, primero, bueno, empezaron a trabajar pero después cuando recibieron su título fue, es impresionante [...]”*

En el Grupo 3 señalan los espacios de diálogo y apoyo mutuo entre mujeres como un logro en sí mismo para comenzar un proceso de cambio social, ya que implican la posibilidad de desahogo y de sanación al comprender que la opresión de género es un problema estructural y no tiene que ver con un déficit personal. También ofrecen la oportunidad de buscar soluciones colectivamente y/o de transferir experiencias de superación de unas a otras. En este sentido, se destaca la posibilidad de construir el feminismo desde lo colectivo a partir de las experiencias de las mujeres:

*“[...] yo siento en general que hay un aporte, no, hay un aporte al poder hablar de ciertos temas, de ciertos problemas que afectan a las mujeres y también siento que ha sido pa las mujeres que han estado ahí algunas que han compartido experiencias complejas y dolorosas, también ha sido un espacio de harta sanación de alguna manera, el sentirse escuchadas, acogidas, entonces en ese sentido yo creo que ahí hay un impacto, cuando tú generas estos espacios de conversación comunitaria, o de aprendizaje, de construcción colectiva, hay un logro, hay varios logros en realidad, en términos de por un lado, que es súper básico pero en general muchas veces uno no lo piensa, de hacer notar que tus problemas no son solo tuyos [...] como en el poder colectivizar los problemas cotidianos, y lo otro, es en poder elaborar en conjunto también, como poder pensar, como todo este ejercicio que se hace mucho en la educación popular de no tener conceptos tan definidos no, de poder construir los conceptos, de poder o re-visitarlos, remirar, poder hacer procesos de conocimiento a partir de las experiencias, que eso yo*

*creo que es la base de lo que nosotras hacemos como colectivo, o incluso de cómo concebimos el feminismo, siempre es eso o sea, partir de las experiencias, a partir de eso escribir algo, o teorizar, pero a partir, siempre sin despegarlo, sin separarlo de la experiencia [...]"*

Dentro de los resultados también está el cuestionamiento permanente de la vida cotidiana, tarea que no se puede dejar de lado una vez que se ha tomado conciencia respecto al sistema sexo-género, lo que genera frustración por los grandes obstáculos aún presentes en la sociedad chilena, pero a la vez ofrece grandes satisfacciones al poder establecer relaciones nuevas y más sanas entre mujeres y con algunos hombres. Esto reafirma la convicción de que es posible transformar las relaciones de dominación y de opresión, tanto entre ellas como también al interior de sus familias y en relación con sus parejas:

*"[...] en el último teatro-foro que hicimos, que en un momento salió como todo este tema de no sé, de mujeres que trabajan con mujeres en espacios laborales, la competencia y no sé qué [...] como todas esas cosas que salen tan naturalizadas no, y poder decir 'yo estoy en un espacio de mujeres o en todos los espacios de mujeres que estoy ninguno ha sido así' y eso es porque también es una apuesta, [...] también es una decisión consciente el que no sea así, eso pa mí es un logro por ejemplo, [...] como romper también con eso, con esos esquemas y eso también implica a veces relaciones con los hombres más sanas [...]"*

En el caso del Grupo 4 por una parte destacan su trayectoria participativa de casi treinta años, pero a la vez esta es una excepción a nivel del movimiento popular ya que plantean que la llegada de la democracia debilitó y desarticuló a las organizaciones sociales con la promesa de garantizar derechos sociales. Afirman que la gente fue ingenua al esperar con una actitud pasiva que la democracia efectiva llegara y no fuera consciente de que implicaba una lucha ciudadana permanente. Sin embargo, en los últimos años observan un resurgimiento de la participación en el barrio, de gente que ha vuelto a organizarse lo que es un elemento positivo para el desarrollo comunitario en general:

*"Sentimos que el sistema como te digo se ha comido todo, esta democracia que la gente esperó con tantas ansias entre comillas que nunca llegó, decían 'no, viene la democracia, todo va a cambiar', se comió todas las organizaciones sociales, se fueron todas a sus casas, a sentarse a esperar la democracia, nunca llegó [...] sentíamos que había que sacar al dictador del país pero había otra lucha después, no quedarnos ahí, o sea lo primero era sacar al dictador y después continuar con el trabajo porque no iba a ser fácil, entonces eso es lo que a nosotros nos ha mantenido de pie [...] sentimos que en estos últimos años está como la gente despertando igual, se siente que están apareciendo más organizaciones de jóvenes, que están, que han aparecido alguno de la gente que tú veías antes trabajando en la calle que está organizándose [...]"*

Por su parte, las entrevistadas del Grupo 5 señalan que entre los resultados más relevantes de su trabajo está el cambio de actitud de las participantes de los talleres

respecto de la violencia contra las mujeres, ya que antes los percibían como problemas personales o psicológicos, en cambio posteriormente han sido capaces de interpretarlos como un efecto de la violencia estructural que genera el patriarcado y el capitalismo. Más aún, se han vuelto capaces de defenderse a través del apoyo mutuo en base a la convicción de que los problemas privados se deben volver problemas públicos para enfrentarlos mediante el poder popular. Este logro lo grafican con la siguiente anécdota:

*“[...] a principios del 2012 hicimos un taller en una población [...] y el taller se trataba sobre violencia, los tipos de violencia, vimos violencia estructural, violencia simbólica, violencia psicológica, machista [...] ya salimos del taller [...], pasaron dos semanas y una de las compañeras que vive ahí cerca [...] una de las vecinas le contó [...] ‘no, que el otro día aquí en el pasaje en el que está al lado estaba [...] peliando con el marido y llegaron dos chiquillas y le pararon la mano po, [...] entonces ‘no, ya no lo vamos a permitir más’, y le dijeron ‘ya, tu no la vai a golpear más’ y se llevaron [...] a la casa y después llegó el marido, a las horas después llegó [...] y le dijo ‘oye tú que le andai metiendo ideas a la cabeza a mi señora y mira [...] que pasó’ y le dijo ‘lo que pasa es que tú no has entendido nada, lo que pasa es que tú también eres una víctima de la violencia estructural y no te has dado cuenta, pero no importa, tienes tiempo para superarlo’ le dijo, entonces de que hay avance, hay avance, son chicos, [...] no son políticas masivas, nosotros no queremos número, queremos calidad”*

Otro resultado relevante ha sido la capacidad de las organizaciones populares de autogestionar sus necesidades comunitarias, mediante la valoración de sus propios conocimientos y el hecho de compartirlos y transmitirlos mutuamente, lo que provoca una autonomía respecto de las decisiones y los recursos municipales. En este caso comentan la planificación de un taller en una junta vecinal donde trabajan, en el cual se reconocieron los conocimientos de manualidades de una vecina para que ella pudiera hacerse cargo de un taller, en vez de solicitar a la municipalidad que enviara a una monitora o monitor para implementar esta actividad:

*“[...] tú fomentai que [...] entre ellas se potencien y que no necesiten a la municipalidad, no necesitan que alguien externo a la pobla llegue allá y les enseñen algo porque ellas ya saben, ellas saben y cada una puede enseñarle a la otra [...] ¿tú crees que la señora [...] no está feliz de poder enseñarle a sus vecinas? [...] cuando ya había perdido toda esperanza de enseñar algo, cuando ya había perdido la esperanza de ser productiva pa alguien [...]”*

En el Grupo 6 debido al poco tiempo de vida del grupo y del tipo de metodología utilizada los resultados más visibles se ubican en el círculo más cercano de la activista entrevistada, en su familia y sus amistades, en quienes nota un cambio de actitud, respecto de una posición mas bien pasiva y conformista hacia un posicionamiento que se vuelve reflexivo y abierto, en términos de aprender a aceptar diversas opciones sexuales y de identidad de género que cuestionan el heteropatriarcado:

*“Yo soy súper optimista, yo creo que uno no aporta un grano de arena, [...] uno no es la raya pa más uno, [...] yo creo que en la medida que uno se moviliza, que uno se mueve, lo que yo te decía, o sea, yo no ando por la vida convenciendo a la gente pero sí por ejemplo, mis amigos que a lo mejor hace cinco años atrás jamás se habían planteado o se habían hecho un cuestionamiento de algo, [...] se lo empezaron a hacer, yo creo que ese cambio parte de las cosas más básicas, parte de que mi mamá que era homofóbica acepte a todos mis amigos gays y a mis amigas trans en la casa, parte de, yo creo que por eso te digo que también es un tema de consecuencia [...] creo que todos los cambios son posibles en la medida que tú te das el tiempo de respetar posturas, opiniones y de ser consecuente contigo”*

En el caso del Grupo 7 no pretenden lograr determinadas metas, sino que se plantean el activismo comunitario como un devenir donde van transitando por distintos caminos de acuerdo a su formación teórica y a los grupos con quienes se articulan para llevar a cabo las iniciativas feministas. De esta manera, durante sus cuatro años de existencia han llevado a cabo distintas estrategias con un enfoque no victimista, tanto en campañas pro aborto como en las orientaciones brindadas en la consejería. Una de las entrevistadas ejemplifica la relevancia de esta estrategia no paternalista en relación con las mujeres populares. Se plantea que no tiene sentido que mujeres feministas burguesas intenten “salvar” o “educar” a mujeres de clase baja, sino que tienen que ser las propias personas desde sus herramientas quienes cuestionen las situaciones de opresión y de dominación y actúen frente a ellas. Para graficar esto hace referencia al Grupo 5, a quienes considera dotadas con un poder “legítimo” al ser parte de los propios sectores de exclusión social:

*“[...] Hubo un tiempo en que mi activismo estaba bien centrado como en claro, generar los discursos en contra de la violencia y decir ciertas cosas en ciertos espacios, pero yo creo que hoy día hay otros recursos, nos hemos formado también en otras posturas teóricas y hemos también de alguna manera revisado no, este sujeto político que es la mujer, las mujeres, y cuestionarlo también desde allí, no seguir victimizando a las mujeres tampoco, entonces por eso también me gusta la idea del activismo callejero y la parodia y hacer campañas que de alguna manera quiebren esas lógicas victimizantes, por ejemplo el aborto para mí es un tema eminentemente político, si es que no uno de los temas más políticos porque yo digo, con qué disfrute las mujeres podemos ir a votar si ni siquiera podemos decidir sobre nuestros cuerpos en este país, no, entonces cuando me hablan de ciudadanía sin hablar del aborto le digo ‘no, primero hablemos de aborto y luego hablemos de qué ciudadanía me estás planteando’, pero a la vez es un problema donde se victimiza mucho a las mujeres porque parece que es más fácil [...]”*

El Grupo 8 lleva poco tiempo trabajando como colectividad, sin embargo se plantea cambios ambiciosos como es la destrucción del patriarcado y del capitalismo, a través de lo que llaman el “lesboterrorismo”. Por lo tanto aún no es posible evaluar resultados de su trabajo, más allá de las actividades implementadas como la participación en encuentros lesbofeministas, marchas por un aborto libre, y otras actividades en el



espacio público. Desde esta perspectiva entonces su impacto en el feminismo chileno tiene que ver con la puesta en práctica de la construcción lesbofeminista y con una mayor radicalidad frente al feminismo histórico:

*“[...] no queremos la femineidad que nos han impuesto, estereotipada, donde se masacran nuestros cuerpos, se mutilan los cuerpos de las mujeres, donde te tiene que importar si pesas cinco kilos más o cinco kilos menos, y nosotras sabemos que esas son las lógicas del patriarcado y del capitalismo para mantenernos sometidas y controladas, por lo tanto nosotras ahí vamos al choque, por eso nuestras radicalidades [...] además el tema del cuerpo de la mujer ha sido tremendamente devastador para nosotras, entonces por eso para las lesbianas nosotras no queremos estereotipos, no queremos y eso para nosotras significa obviamente estar todo el rato reconstruyéndonos [...]”*

Finalmente, con respecto al Grupo 9 su propósito como colectiva fue contribuir a visibilizar temas feministas que consideraban más relevantes de discutir entre la ciudadanía. Al evaluar este propósito dentro de la colectiva se encuentran satisfechas con su trabajo, ya que los temas abordados en las campañas, como la violencia hacia las mujeres, el aborto y los derechos sexuales y reproductivos en general están paulatinamente formando parte de la discusión pública. También destacan el trabajo colaborativo con otras organizaciones con quienes compartían el interés de visibilizar estos temas, y el aporte de recursos económicos que realizaron para que se pudieran llevar a cabo las acciones de otros grupos:

*“[...] yo siento que nosotras dentro de lo pequeño entre comillas que uno podría decir de nuestras acciones, yo creo que nosotros si fuimos parte importante en este momento de la visibilización de muchos temas, y esos recursos de alguna forma que nosotros teníamos [...] nos permitieron eh, apalancar digamos de alguna forma o contribuir a que varias acciones de otras organizaciones o como la Línea Aborto<sup>573</sup> o como la misma Red<sup>574</sup> pudiéramos aportar en eso, darle impulso a esas otras acciones [...]”*

### *c. Costos del trabajo feminista*

Respecto de los aspectos que vuelven desgastante el activismo feminista, de acuerdo a las especificidades de las estrategias de cada grupo estudiado se observan diversos elementos. En el caso del Grupo 1 se plantea el costo familiar por el tiempo que se debe destinar a la planificación y realización de las actividades, el cual se hace más alto en la medida que se tienen hijas y/o hijos y en caso de no contar con apoyo familiar para su cuidado. De acuerdo a la experiencia de la entrevistada ella se

---

<sup>573</sup> Organización de lesbianas y feministas surgida en 2009, la cual se encarga de entregar información telefónica sobre cómo hacer un aborto de forma segura y en casa con Misoprostol, hasta las doce semanas de gestación. En el año 2012 sistematizaron esta información en el texto “Línea Aborto Chile: El Manual ¿Cómo las mujeres pueden hacerse un aborto con pastillas?”. Información extraída de la página web de la Línea Aborto Libre revisada en: <http://infoabortochile.org/> [2014, 13 de marzo]

<sup>574</sup> Se refiere a la Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres.

considera en una situación privilegiada debido al apoyo del padre de su hija e hijo y además de toda una red compuesta por sus compañeras y compañeros de partido político:

*“[...] hay un momento en que los niños te pasan la cuenta producto de esta sociedad, yo te digo y viene en la adolescencia que se sienten te digo yo como que fueron tan abandonados y yo me acuerdo que yo a mis hijos les escribía, no para justificarme, sino para hacerle ver en qué sociedad estábamos y decirle que dentro de ello, ellos fueron niños privilegiados porque les tocó vivir duramente el tiempo de la dictadura, mi compañero estuvo tres veces relegado, trataron de meterlo varias veces preso, o sea pasamos muchas cosas, y una vez mi hijo me decía, mi hija me decía ‘¿mamá y por qué nosotros tenemos tantos tíos?’ y yo le decía ‘porque yo te regalé todos mis compañeros y todos estaban pendientes de ustedes y yo tenía la tranquilidad de que podía andar por el mundo y pasara lo que me pasara ustedes no quedaban solos, habían cientos de corazones que latían por ustedes, fueron unos niños privilegiados’ y le empecé a enumerar tantas cosas, esos momentos ricos, [...] hoy día ya me siento más tranquila, ya siento que mis hijos no van a ser lo que fui yo porque ellos lo vieron de, pero mis nietos sí porque yo ahora lo puedo regalar, le puedo traspasar muchas cosas que no lo hice con los niños, entonces mi nieta chica me dice ‘cierto abuela que tú y yo somos de la [...] [asociación]’ (risas), bueno, eso es”.*

Desde otra perspectiva, para una de las entrevistadas del Grupo 3 el principal costo del trabajo feminista para ella es personal, en el sentido de estar en una actitud de permanente alerta ante las diferentes formas de sexismo presentes en la sociedad chilena, en la vida cotidiana y en la vida política. Plantea que es un costo que se debe pagar por la toma de conciencia feminista:

*“yo creo que ahí uno de los costos o sea por lo menos pa mí es como que no estai tranquila nunca (ríe) [...] es como esa idea de no se lo puede sacar, o sea nada, y veí las noticias o escuchai una tontera y una de las millones de tonteras que hay entonces o más que tonteras, claro, te afecta más [...] Yo me acuerdo [...] una compañera que estuvo como más en los inicios, ahora está inactiva, pero siempre decía ‘[...] yo era feliz antes de conocer esto po’, pero también en ese sentido de ser feliz de la felicidad que tienes al no saber, en cualquier cosa [...]”*

De una forma similar el Grupo 8 identifica costos personales respecto de su posición feminista radical, debido a que requiere cuestionar también sus relaciones íntimas, afectivas y eróticas. En este sentido las entrevistadas están en un proceso de deconstrucción de la monogamia –ya que aunque sea una relación entre mujeres puede interpretarse como una reproducción de la lógica de amor patriarcal- y en la construcción de nuevas formas de amor entre mujeres. Ello conlleva costos emocionales frente a los cuales cada una debe valorar hasta qué punto está dispuesta a asumirlos, no obstante, también declaran sentirse satisfechas cuando logran romper con las normas heteropatriarcales mediante una autoconciencia política permanente de sus relaciones personales y una recuperación de su memoria histórica como lesbianas feministas:

*“porque el trabajo político también es personal, es lo que seguíamos hablando, hablamos incluso de cómo deconstruir la monogamia, no, si estamos emparejadas, si estamos en relaciones monogámicas hasta qué punto estamos reproduciendo el patriarcado, no, ¿por qué no podemos crear otras formas distintas de amor, no?, y estamos testeando cosas muy complicadas en términos de lo emocional, en términos de lo psicológico, no, que es una cosa fuerte y que estamos en un proceso [...] estamos en el fondo teniendo relaciones lésbicas pero siguiendo lógicas heteronormativas y ahí obviamente por eso la invitación es a desarmarlas, a destruirlas y eso significa hacer cosas distintas, cosas que no hai hecho nunca, cosas que además como decía [...] tienen un costo emocional a ratos que tú teni que tener claro por qué lo estai haciendo y si lo queri hacer o no, que tenga sentido pa ti también”*

Más enfocado en el imaginario social, desde la mirada del Grupo 5 el solo hecho de nombrarse feministas ya conlleva un costo social, en cuanto este término implica prejuicios al asociarlo a una postura de superioridad de las mujeres como hembras de la especie o de rechazo a los hombres, ante lo cual les parece menos polémica la categoría “antipatriarcal”, si bien no es excluyente con la postura feminista.

Para el Grupo 4 dentro de los costos del trabajo comunitario está el cansancio que provoca el rechazo de algunas vecinas y vecinos de las campañas de salud, ya que las consideran una intromisión en su vida personal respecto de sus hábitos. En este sentido, el gran desafío para la entrevistada es fomentar la toma de conciencia de las personas sobre el cuidado de su cuerpo, de su vida y de su entorno, en la medida que no se las puede obligar a tener hábitos más saludables.

Por último, para el Grupo 7 más allá de los costos concretos, lo que vuelve desafiante el trabajo feminista es el hecho de que es muy probable que los procesos de movilización de ideas colectivas que buscan ejercer mediante su reflexión y su articulación política en el espacio público no de frutos en el corto plazo. Sin embargo, existe tanta influencia del patriarcado en la vida cotidiana que no pueden quedarse solo en el diagnóstico del problema o en el malestar individual de las mujeres.

#### *4.4. Tres perspectivas sobre el empoderamiento de mujeres: popular, institucional y lesbofeminista*

*“Sin duda, es imposible tratar ningún problema humano sin tomar partido: la forma misma de plantear los problemas, las perspectivas adoptadas, suponen una jerarquía de intereses; toda cualidad envuelve unos valores; no existen descripciones supuestamente objetivas que no se alcen sobre un trasfondo ético. En lugar de tratar de disimular los principios que se sobreentienden más o menos explícitamente, más vale plantearlos [...]”<sup>575</sup>*

---

<sup>575</sup> Beauvoir, Simone de (2002). *El segundo sexo. Vol. I. Los hechos y los mitos*. Madrid: Cátedra. Col. Feminismos. Pág. 62.

En este apartado realizo un análisis de las visiones de los grupos sobre el poder, a partir de sus posicionamientos teóricos y de las estrategias implementadas dentro de su activismo feminista. En segundo lugar, reflexiono sobre los procesos de cambio que proponen respecto de la transformación de la sociedad chilena, desde el actual sistema patriarcal hacia una organización en la cual las relaciones sociales sean más justas y las personas no encuentren obstáculos institucionales sino apoyos sociales para elegir y desarrollar sus proyectos de vida. De acuerdo a las coincidencias y divergencias identificadas entre los grupos estudiados en el trabajo de campo, he elaborado una clasificación formada por tres categorías según las miradas que poseen sobre el empoderamiento de las mujeres: popular, institucional y lesbofeminista<sup>576</sup>. En este sentido, si bien no todos los grupos realizan una referencia explícita a las nociones de poder y empoderamiento, la manera en que diseñan y llevan a cabo su activismo feminista permite interpretar las distintas perspectivas que adoptan respecto de qué significados adquieren en sus contextos los conceptos que guían la presente investigación.

### *Poder*

Dentro de las ideas fuerza planteadas por los grupos respecto de la noción de poder está la posibilidad de autodeterminarse frente al poder patriarcal, lo que implica cuestionar el orden social establecido, tanto en términos de relaciones de sexo-género como en aspectos políticos, económicos, sociales y culturales<sup>577</sup>. Por otra parte, existe una importante coincidencia en la capacidad de crear nuevas relaciones de poder, tanto a nivel microsocial como macrosocial, es decir, en los vínculos desarrollados al interior de las agrupaciones feministas y también en los nexos entre la sociedad civil y el Estado. En el primer ámbito se destaca la idea de horizontalidad en el poder intergrupal; respeto por la diversidad de posiciones, intereses y capacidades de las mujeres participantes; el ejercicio de liderazgos colectivos y relaciones de apoyo mutuo<sup>578</sup>. En el segundo aspecto se muestra la capacidad de la comunidad para cuidarse a sí misma, re-educarse y defenderse frente a la imposición de un normas culturales que buscan someter, homogeneizar y controlar las opciones estratégicas de vida, poniendo énfasis en la responsabilidad de la participación ciudadana, en la toma de conciencia respecto de los derechos sociales, en general, y especialmente de los

---

<sup>576</sup> Cabe mencionar que una primera reflexión al respecto fue presentada en el II Congreso Internacional: El empoderamiento de mujeres como estrategia de intervención social, organizado por la Universidad de Deusto entre el 11 y el 13 de diciembre de 2013, a partir del cual se elaboró una publicación de las ponencias expuestas.

<sup>577</sup> En este aspecto coinciden las visiones de los grupos 3, 6 y 8.

<sup>578</sup> Ideas planteadas por los grupos 3 y 7.

derechos sexuales y reproductivos de las mujeres chilenas, y en la capacidad de llevar a la práctica una actitud crítica, reflexiva y que garantice la autonomía de la acción ciudadana organizada<sup>579</sup>.

Sin embargo, en lo que no hay consenso sino más bien tres visiones claras es en la forma en que se debe llevar a cabo dicha transformación social, donde aparece una posición microsociedad de acuerdo a la cual los cambios se deben realizar primero al interior de los grupos feministas para luego promover un cambio a nivel macro<sup>580</sup>; por otro lado están quienes postulan que pese a la complejidad de la política institucional patriarcal es posible negociar con los actores institucionales tradicionales para lograr avances feministas en derechos sociales<sup>581</sup>; y en tercer lugar vemos a grupos que no están dispuestos al diálogo en el contexto de las actuales reglas del sistema político hegemónico y apuestan por la destrucción del orden vigente para construir un nuevo sistema anti-heteropatriarcal, anti-capitalista y anti-racista<sup>582</sup>.

También se identifican algunos énfasis particulares de determinados grupos, tales como el poder popular entendido desde la toma de decisiones de la comunidad en temas de salud, educación y otros que se consideren relevantes (Grupo 5), la idea de no victimización como eje principal del poder de las mujeres para luchar por su autodeterminación (Grupo 7), y la autonomía económica que privilegia el Grupo 2 a la hora de promover el desarrollo de las capacidades de las mujeres para defenderse de la violencia de género y de la violencia social que implica vivir en sectores populares.

#### *Procesos de cambio feministas*

En relación con las características de los procesos propuestos para lograr los cambios antes mencionados desde el poder de las mujeres, existe una diversidad mayor de visiones y estrategias. Por un lado, se apela a una solidaridad frente a la opresión y a la construcción colectiva de las estrategias feministas, que vinculen lo individual y lo colectivo, y no separen lo afectivo y lo personal de lo político<sup>583</sup>.

También se destaca la importancia de la educación popular en el sentido de que cualquier estrategia feminista debería basarse en las experiencias, prácticas y en los propios contextos de las personas involucradas para que posean un sentido simbólico propio y no impuesto<sup>584</sup>.

---

<sup>579</sup> Coincidencias formuladas por los grupos 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9.

<sup>580</sup> Propuesta del grupo 3.

<sup>581</sup> Planteamientos de los grupos 1, 2, 6 y 9.

<sup>582</sup> Posturas de los grupos 5 y 8.

<sup>583</sup> Idea planteada por los grupos 1, 3, 5, 7 y 8.

<sup>584</sup> Coincidencia de los grupos 1, 4 y 7.

En coherencia con la mirada sobre el poder antes señalada se plantea como fundamental la adopción de una posición autoconsciente política permanente, que implica reflexión, cuestionamiento, deconstrucción y reconstrucción de la vida cotidiana y de la vida política nacional, donde la política feminista se vuelve una forma de vida<sup>585</sup>. Por otra parte, aparece la construcción de poder popular campesino y de los sectores populares a nivel urbano como parte fundamental del tipo de feminismo que se plantea, donde el género y la clase están íntimamente relacionados<sup>586</sup>.

En relación con el sistema político y la posibilidad de insertarse en este para generar cambios, uno de los grupos puntualiza que es más relevante incorporar ideas feministas dentro de la política tradicional que mujeres en cargos públicos, ya que por el hecho de ser mujer no necesariamente se buscará garantizar los derechos humanos de las mujeres<sup>587</sup>. En términos de la autonomía feminista y el desarrollo de relaciones más justas y solidarias se pretende promover estas ideas no solo desde los grupos y del trabajo institucional sino también adoptando enfoques de crianza distintos<sup>588</sup>.

Por último, no todos los grupos estudiados han elegido una postura feminista específica, sino que varios están dispuestos a abrirse a distintas concepciones feministas que van articulando o priorizando de acuerdo a la contingencia<sup>589</sup>.

### *Empoderamiento popular*

Desde el enfoque popular el poder se entiende como una toma de conciencia crítica frente al contexto opresivo, solidaridad popular y busca la autodeterminación desde la organización de la comunidad. A partir de la diversidad de la experiencia popular adquiere una mirada interseccional y para promover la autonomía de la comunidad busca financiarse autogestionadamente. Este poder no se centra como el patriarcal en los ámbitos tradicionalmente políticos y públicos sino que es un “poder con” (sinergia grupal) y un “poder desde dentro” que articula lo afectivo y lo material, lo íntimo y lo social para ejercer estos vínculos en los espacios públicos como también dentro de los grupos feministas mediante relaciones horizontales y dinámicas que promueven el respeto y el desarrollo de las distintas capacidades de las personas. De esta manera, la acción colectiva feminista se constituye en una forma de vida y de asumir la responsabilidad social y política de convivir en una sociedad heteropatriarcal y capitalista. A partir de esta perspectiva se cuestiona a aquellos feminismos que no

---

<sup>585</sup> Propuestas de los grupos 3, 5 y 8.

<sup>586</sup> Visiones de los grupos 1, 3, 5 y 7.

<sup>587</sup> Se hace referencia al Grupo 3.

<sup>588</sup> Postura de los grupos 3 y 4.

<sup>589</sup> Observado en los grupos 6 y 9.

relevantan en el mismo nivel el género, la clase y la raza o etnia, ya que en vez de aportar herramientas para la transformación social confunden a las mujeres al enfrentar categorías como madre/trabajadora/cuidadora/mujer.

Aun coincidiendo en esta visión sobre el poder popular, a la hora de proponer estrategias para llevar adelante los procesos de cambio las diferencias entre los grupos son importantes, aunque en todos los casos el empoderamiento es autogenerado desde las propias agrupaciones. Por un lado se encuentran organizaciones que apuestan por un trabajo crítico de la organización popular que presione al poder político para lograr reformar leyes que permitan reparar injusticias, junto con ir elaborando y materializando propuestas de lo que consideran una sociedad más justa, solidaria y sostenible.

En cambio otros colectivos declaran una total desconfianza en la posibilidad de modificar el sistema patriarcal y capitalista desde dentro, creyendo fundamental construir una nueva organización social con reglas distintas creadas a partir de la articulación democrática de la comunidad, frente a lo cual se contribuye con el trabajo participativo feminista para la transformación revolucionaria.

Una tercera posición dentro del marco popular promueve la autodeterminación mediante una política cultural materializada desde lo grupal-local hasta un nivel de participación ciudadana en la situación socio-política nacional. Esta tipo de estrategia coincide con lo que Silvia Gil denomina “política viva”, la cual parte de la experiencia y de lo cotidiano, no se planifica de antemano, es múltiple, abierta para cuestionar lo dado y no necesita mediaciones ni representaciones. En palabras de la autora:

[...] Frente a la democracia representativa se pone en práctica una nueva idea de democracia directa. Frente a la política de los partidos, la política del protagonismo de los sujetos y la creatividad. Frente a las propuestas de utopía y de cambios futuros, la reapropiación inmediata de las capacidades de cooperación y de elaboración de nuevas socialidades. Frente a la ideología y al deber, el deseo. Frente a la toma del poder, la práctica del poder desde abajo. Frente a la igualdad formal, la afirmación de una multiplicidad irreductible<sup>590</sup>.

La libertad para decidir el proyecto de vida que se plantea no está asociada al individualismo como principio de sociabilidad sino dentro de lógicas cooperativas, donde la familia se considera más amplia que la pareja y las hijas e hijos, generando una red de apoyo mutuo entre las compañeras y compañeros de organización. Con la pareja también se desarrolla una relación de compañerismo desde el comienzo. Se valora la importancia de un enfoque de crianza orientado al desarrollo personal, la

---

<sup>590</sup> Gil, Silvia L. (2011). *Nuevos feminismos. Sentidos comunes en la dispersión. Una historia de trayectorias y rupturas en el Estado español*. Madrid: Traficantes de sueños. Pág. 71.

autonomía emocional y económica, la construcción de relaciones más saludables y el compromiso social.

Otra idea relevante dentro del empoderamiento popular es la idea de no victimismo para enfrentar la dominación de sexo-género, de clase y de “raza”, lo que implica concebir a las mujeres como sujetos autónomos y con capacidades de enfrentar la situación de opresión desde sus propias herramientas y criterios culturales. De acuerdo a Silvia Gil uno de los principales problemas de la mirada victimista es que en ella el poder aparece como algo externo a las personas, siendo incapaces de actuar y requiriendo por ello la intervención del Estado o de otros actores para encontrar una solución, sin tener en cuenta el protagonismo de las afectadas. Por el contrario, desde el empoderamiento popular se considera que se debe resistir dentro de las relaciones de poder opresivas y al interior de las mismas desarrollar capacidades de transformación. De acuerdo a Silvia L. Gil:

Esta perspectiva cambia radicalmente el sentido y la mirada sobre las prácticas políticas: ya no se trataría tanto de proteger, aislar o evadirnos de las representaciones o situaciones que nos hacen daño o no nos gustan sino más bien, pensar cómo reelaborar y desafiar los lugares de dominio, ahondar en nuestra capacidad de reinventarlos. Imaginar, transformar, crear, construir e inventar son algunos de los nuevos nombres que caminan de la mano de estas resistencias. En definitiva, emerge la posibilidad de pensar la capacidad creativa de los sujetos como nuevo modo de hacer político<sup>591</sup>.

### *Empoderamiento institucional*

En este caso el poder se entiende como la capacidad de insertarse en el sistema político tradicional para vincularse con los partidos políticos y adquirir influencia en las decisiones sobre leyes y políticas públicas. Al mismo tiempo que se negocia con los actores políticos se busca mantener la autonomía feminista. En este sentido, la forma de concebir el poder estaría asociada a recursos materiales y no materiales que deberían ser redistribuidos entre mujeres y hombres, coincidiendo con un enfoque feminista liberal. Es un “poder para” la promoción de otros sujetos y de otros grupos bajo el principio de igualdad de oportunidades e igualdad de resultados.

Desde esta posición se reconoce la diversidad dentro del movimiento feminista pero se busca construir un punto de vista común para establecer alianzas políticas. Actualmente el movimiento feminista en Chile, con la incorporación de nuevas generaciones, se está abriendo a esta vía institucional o la acepta de mejor forma en comparación con épocas pasadas, sin mantenerse el quiebre vivido en la década de 1990 entre autonomía versus institucionalidad.

---

<sup>591</sup> Ídem. Pág. 159.



A diferencia del empoderamiento popular, este proceso no sería autogenerado sino que de acuerdo a la necesidad de especialización de la tarea de negociación política feminista aquellos agentes más capacitados, tanto para vincularse con el sistema político masculino como con las agrupaciones de mujeres de base, serían las ONGs.

Al respecto Silvia L. Gil posee una perspectiva crítica, ya que señala que la política institucional está “atada a formalismos y a maneras predeterminadas condicionadas por el poder que acata órdenes, que está supeditada a pesquisas políticas y a decisiones que la instrumentalizan, que se basa en falsos consensos y en falsas unidades y cuya legitimidad se construye a través de una representación forzada que muestra el estado de cosas existente como incuestionable [...]”<sup>592</sup>.

Esta crítica es confirmada para el caso de Chile en el período de recuperación de la democracia donde, como antes mencionara, el feminismo se institucionalizó y profesionalizó, lo que produjo un “encapsulamiento” en su trabajo político con el Estado, alejándose de las organizaciones de base, “entre las que crece cierto malestar al sentirse utilizadas por las profesionales en una relación jerárquica e instrumental que deja poco espacio para que las dirigentas y los grupos desarrollen ciertos niveles de autonomía, algo que no coincide con los niveles de desarrollo alcanzados en su trayectoria de participación social”<sup>593</sup>.

De esta manera, este tipo de empoderamiento en el contexto chileno se presenta insuficiente, en cuanto la implementación de políticas públicas desde el feminismo institucional dificulta el que las personas se constituyan en sujetos políticos que exigen sus derechos sociales, debido a que “reproducen cierto clientelismo, con ‘beneficiarias’ que no siempre experimentan dichos programas como una oportunidad de empoderamiento y de ejercicio de derechos. Las propias políticas públicas transitan hacia prácticas asistencialistas, lejanas a las propuestas que años antes o en su origen habían hecho las ONGs”<sup>594</sup> de mujeres.

---

<sup>592</sup> Ídem. Pág. 70.

<sup>593</sup> Ruiz, María Olga (2003). “Recordar el Movimiento. Una mirada de las pobladoras al movimiento de mujeres en el proceso de transición a la democracia en Chile (1989-2000)”. Tesis para optar al grado de Magister en Estudios de Género y Cultura en América Latina. En Valdés, Teresa. “Acción política de mujeres 1990-2009: Institucionalizando la equidad de género”. En: Corporación Humanas (2011). *Autonomía política de las mujeres, algunas reflexiones*. Santiago de Chile: Humanas, Centro Regional de Derechos Humanos y Justicia de Género. Pág. 60. Revisado en: <http://www.humanas.cl/wp-content/uploads/2011/12/autonomia-politica-22.pdf> [2014, 15 de febrero]

<sup>594</sup> Valdés, Teresa. “Acción política de mujeres 1990-2009: Institucionalizando la equidad de género”. En: Corporación Humanas (2011). *Autonomía política de las mujeres, algunas reflexiones*. Santiago de Chile: Humanas, Centro Regional de Derechos Humanos y Justicia de Género. Pág. 70. Revisado en: <http://www.humanas.cl/wp-content/uploads/2011/12/autonomia-politica-22.pdf> [2014, 15 de febrero]

Producto de esta falta de reconocimiento de las mujeres como ciudadanas plenas por parte del Parlamento, de las autoridades políticas y del Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM), todos los debates en torno a los derechos incluyen distintas posiciones entre promover la autonomía política y mantener la reproducción de los roles de madre y esposa, dando lugar a dos agendas: una mínima, que garantiza el apoyo de los partidos políticos de centro-izquierda, y una agenda amplia, la cual exige cambios jurídicos que, ratificando los convenios internacionales, permitan el ejercicio de la toma de decisiones de las mujeres chilenas en los ámbitos público y privado, en los cargos públicos, en el trabajo remunerado y también en los derechos sexuales y reproductivos<sup>595</sup>.

#### *Empoderamiento lesbofeminista*

Desde esta posición el poder siempre es de dominación, patriarcal, capitalista y heterosexual, por lo que no se puede transformar. No buscan acceder a él sino destruirlo, a través de la construcción y recuperación de pensamiento lesbofeminista y acciones colectivas. Proponen una autoconciencia política permanente de sus relaciones personales y la recuperación de su memoria histórica como lesbianas, para deconstruir y reconstruir todas las normas socioculturales, tanto de forma individual y también como grupo, por ejemplo, la monogamia. Si bien reconocen que no pueden salir completamente del sistema ya que deben satisfacer sus necesidades básicas, crean espacios lesbofeministas para poner en práctica nuevas relaciones.

Rechazan las políticas de igualdad de género que buscan incorporar mujeres en los puestos de mayor jerarquía de poder político y económico, ya que en vez de cuestionar el sistema capitalista se adaptan a él. En este sentido solidarizan con movimientos sociales anticapitalistas aunque no sean feministas, como el movimiento por una educación sin lucro y por la defensa de los pueblos indígenas.

Siguiendo lo planteado por Iris Marion Young<sup>596</sup> respecto de la toma de conciencia de los movimientos sociales, este enfoque de empoderamiento estaría llevando a cabo una politización de la cultura, de forma similar a una de las propuestas que cabe dentro del empoderamiento popular. Esta estrategia implica el cuestionamiento de las normas dominantes, en este caso heteropatriarcales y capitalistas, mediante la autodefinition positiva del grupo, tal como apropiarse de los insultos que reciben por identificarse como lesbianas, creando nuevas ideas de lo posible. Para ello trabajan bajo una lógica de cooperación en contextos comunitarios, elaborando imágenes y

---

<sup>595</sup> Ídem. Pág. 78.

<sup>596</sup> Young, Iris Marion (2000). Op. Cit.

pensamientos propios y generando instancias para expresarlos y discutirlos públicamente. Su actitud es subversiva y transgresora, y aunque su acción política es autogenerada, no es de abajo hacia arriba como en el caso del empoderamiento popular, ya que no desean moverse dentro de esa jerarquía.

#### 4.5. *Empoderamiento feminista y una ciudadanía en construcción colectiva*

Se identifican importantes convergencias entre los aportes de Iris M. Young al enfoque de empoderamiento de mujeres y los planteamientos y prácticas de los grupos estudiados.

Los grupos concuerdan con la necesaria tarea feminista de deconstrucción de la categoría “mujer”, especialmente desde el lesbofeminismo pero también desde las opciones por un feminismo popular y revolucionario. Las posiciones varían entre el cuestionamiento de la feminidad buscando la autodeterminación respecto de la identidad de sexo-género, el rechazo de las identidades de género fijas y de la diversidad sexual complaciente con el capitalismo y el patriarcado, repudio del heteropatriarcado, hasta la valoración del trabajo históricamente femenino de cuidado y la recuperación de la cosmovisión indígena, con el dilema de la noción de complementariedad de lo femenino y lo masculino en los pueblos originarios de América Latina.

Más allá de estas divergencias, para los grupos estudiados el considerarse mujer en general es una opción estratégica y no necesariamente identitaria, en coherencia con lo planteado por Iris Young respecto del peligro de opresión bajo esta etiqueta, por lo que se debe decidir colectivamente cuáles son los intereses de las personas que llevan a cabo el activismo feminista y no predeterminarlos. Esta idea es apoyada por Silvia L. Gil y es aplicable al proceso de empoderamiento colectivo: “[...] el sujeto de la lucha no preexiste a la construcción de sentido de la misma. Por lo tanto, no existe una identidad o un grupo social que garantice la movilización o al que exigirle algo así como la toma de conciencia de su opresión [...]”<sup>597</sup>. Por lo tanto, el proyecto político feminista tiene el desafío de construirse desde las propias personas involucradas en él, de acuerdo a sus necesidades, creencias, condiciones, deseos, los cuales son subjetivos pero se vuelven objetivos al constituir demandas de justicia. Este proceso de democracia comunicativa inclusiva formulado por Iris Young permite que el bien común sea definido por todos los grupos interesados en la sociedad, y no únicamente por las élites de poder patriarcal, político y económico. Para Silvia L. Gil este interés

---

<sup>597</sup> Gil, Silvia L. (2011) Op. Cit. Pág. 220.

común no es solo algo a construir sino algo a rescatar de entre lo que hay, reconociendo y valorando las interdependencias y la autonomía como relacional, en su caso referido al ámbito de los cuidados:

[...] En este contexto rescatar los cuidados es un modo de visibilizar la interdependencia que se encuentra en el corazón de toda la vida. Lo que expone son los lazos robados, quebrados, de nuestro mundo hecho añicos. Aún en el terreno de la dispersión, las diferencias, los relatos fragmentados, no hay vida posible sin esa dimensión común de la experiencia. Aunque sea la experiencia común del malestar; y es en este sentido en el que lo común ya no es solo un reto a construir entre el oleaje de diferencias en movimiento perpetuo, sino algo que rescatar de entre lo que hay. Ya no solo un lugar al que llegar, sino también un lugar del que partir<sup>598</sup>.

Esta misma mirada crítica y deconstructiva sobre la noción de mujer se debe aplicar a todos los conceptos feministas clave, como el cuidado y la interdependencia. Respecto de esta última, se ha propuesto como una manera de romper con el ideal de la independencia capitalista entendido como autosuficiencia que cierra el vínculo social, pero no por ello es algo bueno en sí mismo, ya que está abierto a las formas que inventemos de estar juntas/os<sup>599</sup>.

Por otra parte, si bien no todos los grupos concuerdan con una idea de ciudadanía más inclusiva ya que no existe consenso en reivindicar la categoría de “ciudadana”, sí se destaca una noción de diferencia pluralista, principalmente en términos de sexo-género, clase y de la norma heterosexual. Esto no impide que respecto de la participación en el espacio público callejero se aprecie una articulación feminista diversa, por ejemplo aquella que permitió la realización de la marcha por un aborto libre, seguro y gratuito en 2013 y que siguió trabajando y ampliándose para realizar otra marcha diversa el 7 de marzo de 2014, en conmemoración del Día Internacional de la Mujer Trabajadora, donde además de colectivos feministas se sumó la Federación de estudiantes de la Universidad de Chile y la Central Unitaria de Trabajadores bajo el nombre de “Coordinadora feministas en lucha”.

En este sentido se vuelve interesante la propuesta de Beatrice Halsaa, Sasha Roseneil y Sevil Sümer respecto de una “ciudadanía generizada” (*gendered citizenship*) desarrollada desde el contexto europeo, la cual está a su vez compuesta por distintos tipos de ciudadanía: política, social, económica, multicultural, sexual y corporal e íntima<sup>600</sup>. Al igual que en el caso de esta tesis, en dicha investigación los planteamientos de los grupos feministas y de mujeres estudiados respecto de la ciudadanía son polémicos. Así, plantean que las activistas entrevistadas del

---

<sup>598</sup> Ídem. Pág. 304.

<sup>599</sup> Ídem. Pág. 306.

<sup>600</sup> Halsaa, Beatrice; Roseneil, Sasha y Sümer, Sevil (2011). Op. Cit.

movimiento de mujeres conciben la ciudadanía como un término excluyente conectado con prácticas discriminatorias, en cambio desde la academia se tiene la visión opuesta, al trabajar sobre formas de inclusión en las experiencias concretas de las mujeres. De este modo, aunque las activistas del movimiento de mujeres coinciden en el fondo con el ideal teórico de la ciudadanía, luchando por formas políticas más inclusivas y participativas, prefieren otros nombres distintos al de ciudadanía, como derechos de las mujeres, derechos humanos, justicia social, entre otros, según lo referido por estas autoras.

Esta tensión crítica entre feminismo y ciudadanía confirma lo planteado por María Xosé Agra respecto de la desconfianza inicial del movimiento feminista de considerar la ciudadanía como una herramienta políticamente útil para expresar las demandas en base a la inviabilidad de su redefinición, esto debido a una concepción de la ciudadanía reducida al ámbito legal, es decir de estatus y además en relación con el Estado, y por la dificultad de incorporar en ella la esfera privada. De esta manera, el desafío de redefinir la ciudadanía implica asumir la naturaleza histórica y teóricamente generizada de la misma<sup>601</sup>. Y de hecho a nivel teórico feminista también se han desarrollado dos líneas divergentes, entre quienes son reticentes a utilizar el lenguaje de los derechos y la ciudadanía, y aquellas estudiosas que, siendo críticas con el androcentrismo presente en su conformación histórica y su carácter incluyente/excluyente, siguen creyendo que es una herramienta adecuada a nivel de análisis y a nivel político de lucha dentro de un proyecto normativo “universalista y emancipatorio”<sup>602</sup>, en la medida que se tenga conciencia de sus límites y posibilidades teóricos y prácticos.

Si bien los grupos estudiados en esta tesis no abarcan las diferentes formas de ciudadanía postulada por la “ciudadanía generizada”, se observan coincidencias importantes que permiten dar una mirada crítica a algunas de las prácticas de acción colectiva, en concreto aquellas referidas al cuidado de personas mayores (Grupo 2) y en general los planteamientos sobre los derechos sexuales y reproductivos de la mayor parte de los grupos y su relación con la “ciudadanía íntima”.

Con relación a la ciudadanía económica, esta consiste en transformaciones de género en la interfaz de la vida laboral, por lo que abarca la empleabilidad y, en el caso del grupo analizado, el cuidado de personas mayores por parte de las asistentes comunitarias. En este proyecto, aunque no se reduce el empoderamiento exclusivamente a la inserción en el modelo capitalista, se ofrecen oportunidades muy

---

<sup>601</sup> Agra Romero, María Xosé (2011). Op. Cit. Pág. 4.

<sup>602</sup> Ídem. Pág. 18.

limitadas a las mujeres, perpetuando su estatus de clase baja al valorar sus habilidades de cuidado pero para insertarlas en un sistema injusto, pese a que se respete la normativa laboral. En términos de la opresión por explotación y a la marginación que plantea Iris Marion Young, esta sería una solución insuficiente, ya que el trabajo de cuidados sigue siendo infravalorado social y económicamente. Además, al asociarse como un oficio adecuado para las mujeres de sectores populares de forma automática, se las está estigmatizando -aunque desde la ONG se plantee como un reconocimiento- y con ello se reproduce el imperialismo cultural.

Estos límites del proyecto, de hecho, coinciden en alguna medida con los peligros planteados por Silvia L. Gil en torno a la lógica de cuidado en general. Esta autora señala que el cuidado no es algo bueno en sí mismo, ya que es causa y objeto de relaciones de dominación y no es siempre gratificante, aunque realizarlo sea necesario<sup>603</sup>. Además está inserto en el capitalismo, y no es posible desde su punto de vista “pensar que existe una vida más allá del capitalismo, como si toda vida no estuviese ya inmersa en las reglas actuales de dominio [...]”<sup>604</sup>. Y en tercer lugar, no se debe creer que las mujeres poseemos un acceso privilegiado al cuidado, ya que con ello se mitifica lo femenino, como es el caso del proyecto en cuestión.

En este mismo sentido, Halsaa, Roseneil y Sümer señalan que en el escenario capitalista actual las sanciones económicas y los obstáculos normativos han llevado a que el derecho al trabajo de las mujeres se convierta en una obligación moral y material para llegar a ser una “ciudadana trabajadora adulta”. Pese a ello, la mayor parte de las veces los salarios no son adecuados para las necesidades personales y familiares, y el mercado de trabajo es discriminatorio con el tipo de trabajo que podemos realizar, accediendo a los empleos peor pagados y menos cualificados. Por ende, desde criterios de justicia se considera que aumentar la actividad económica de las mujeres contribuirá a su ciudadanía económica efectiva solo en la medida que se

---

<sup>603</sup> No es el caso de las asistentes comunitarias entrevistadas, quienes se declararon satisfechas socialmente con el trabajo desempeñado, el cual valoran positivamente, pero dijeron estar disconformes con la precariedad económica que implica, no por el salario recibido sino por la inestabilidad del financiamiento del proyecto:

*“[...] les falta compañía, o sea sentirse escuchados, sentirse queridos, ellos saben que nosotros vamos y tú vieras cómo nos reciben ‘¡hola!’, sí, no, este es un trabajo súper gratificante, te deja a ti bien, [...] de repente cuando no puedes venir, estai enferma o cualquier cosa, es increíble pero lo echai de menos y lo bueno que tú, yo por lo menos involucro a mi familia porque por los viejitos tú aprendí a vivir de otra manera [...]”* (Asistente comunitaria entrevistada).

*“(...) el hecho de que tú lo traigai pa acá, el alimento, que le pidai hora al médico, que ellos no pueden ir, pa ellos es una gran cosa, porque no hay nadie que se los haga, entonces todo eso es un aporte grande pero pa fuera es poco, o sea ellos no le toman el peso a esto, porque es una obra bonita, un trabajo muy importante (...)”* (Asistente comunitario entrevistado).

<sup>604</sup> Gil, Silvia L. (2011) Op. Cit. Pág. 304.

reconozcan las obligaciones de cuidado del cualquier persona ciudadana trabajadora adulta, respecto de sus amistades y familiares<sup>605</sup>.

Por otro lado, en relación con la “ciudadanía íntima”, este corresponde a un concepto reciente utilizado principalmente en los estudios de género y sexualidad. Busca relacionar vida íntima y ciudadanía desde la articulación feminista de lo público y lo privado. Se plantea que debido a los movimientos por la igualdad de género la vida íntima se ha vuelto política, abriendo las opciones de las personas respecto de formar o no una familia y de qué tipo, la identidad de género, la forma de vivir el cuerpo y la sexualidad. En términos de análisis social la ciudadanía íntima permite identificar los procesos, prácticas y discursos por los cuales el Estado y las instituciones públicas regulan las relaciones sociales de los sujetos mediante el derecho y la política. De este modo, sirve como un proyecto político abierto al diálogo entre activistas, investigadoras/es, teóricas/os y políticas/os, basado en las reivindicaciones de los movimientos sociales que apela a la libertad y capacidad de vivir la individualidad y diversos tipos de relaciones sociales de acuerdo a opciones personales, con seguridad, y con el reconocimiento y apoyo del Estado y de la sociedad en general<sup>606</sup>.

Lo que resulta complejo en torno a esta propuesta de ciudadanía íntima es la posibilidad de articular la representación “desde arriba” y la participación “desde abajo”, para lograr canalizar el malestar y las críticas de los colectivos más radicales hacia propuestas de políticas públicas que garanticen los derechos humanos de las mujeres chilenas. En el contexto actual, pese a que existe una mayor apertura a la diversidad de estrategias feministas, no se ha dado un diálogo intergeneracional, y a la vez se critican las estrategias de organizaciones de larga trayectoria que pretendieron estar en las dos posiciones al mismo tiempo, debilitando con ello ambos caminos. En este sentido, a nivel intragrupal la diversidad de posturas se mantiene pero a la vez se confía en la posibilidad de construir una dinámica de presión desde los colectivos y organizaciones feministas y sociales en general, para que el Estado modifique su actitud hacia las mujeres chilenas y nos conciba como sujetos de derecho como un nivel mínimo de ciudadanía. A partir de ese reconocimiento las propuestas feministas varían según la creatividad y las apuestas más o menos transgresoras de las activistas.

En torno a la reivindicación de temas que sobrepasan la desigualdad del sistema sexo-género, lo que implica asumir un enfoque interseccional como el ya mencionado, por ejemplo en el caso del Grupo 1 y su lucha por la soberanía alimentaria, esta puede ser

---

<sup>605</sup> Ídem.

<sup>606</sup> Ídem.

interpretada desde la ciudadanía multinivel propuesta por Nira Yuval-Davis, entendiendo que el ejercicio de la ciudadanía no se reduce a la relación formal entre individuo y Estado, sino como “una relación más total, mediada por la identidad, la posición social, los supuestos culturales, prácticas institucionales y sentido de pertenencia”<sup>607</sup>. Esta concepción de la ciudadanía implica su desarrollo en niveles locales, étnicos, nacionales y transnacionales, vinculándose a nivel comunitario más que estatal, como una estrategia política frente a la redefinición y reprivatización del Estado neoliberal. Es en este sentido que se lleva a cabo la negociación y lucha de las organizaciones del campo a nivel regional e internacional por un modelo de desarrollo alternativo, inclusivo, democrático y sustentable. Así, se propone una repolitización de la ciudadanía más allá de los privilegios de sujetos nacionales, para contrarrestar “el discurso de la derecha que la desplaza al campo del voluntariado en la sociedad civil [...]”<sup>608</sup>. En este contexto, pese a las diferencias de los distintos grupos que conforman las mujeres rurales e indígenas en particular, y el campesinado en general, se trabaja en base a coaliciones, lo que desde este enfoque se entiende como una política transversal, reconociendo las especificidades locales, con un conocimiento situado, dialogante para construir una perspectiva común, “que puede tener como resultado proyectos diferenciados y grupos posicionados diferentemente pero compatible con una solidaridad sustentada en un conocimiento común en un sistema de valores compatible”<sup>609</sup>. De esta manera, se rechaza la homogeneización y el esencialismo en los grupos que conforman la diversidad social, promoviendo la intersección y no la identidad, utilizando la ciudadanía como una herramienta contextual y relacional. En todas las experiencias se identifican características que constituyen procesos de empoderamiento, como la importancia de la reflexión crítica<sup>610</sup>, la solidaridad y organización entre mujeres<sup>611</sup>, en varios casos incluyendo a los hombres en la

---

<sup>607</sup> Werbner, Pnina y Yuval-Davis, Nira (1999). *Women, Citizenship and Difference*. Londres/Nueva York: Zed Books. Pág. 4. En: Agra Romero, María Xosé. “Ciudadanía, Feminismo y Globalización”. En: Rubio Castro, Ana (2006). *Lo Público y lo Privado en el contexto de la Globalización*. Sevilla: Instituto Andaluz de la Mujer-Consejería de Igualdad y Asuntos Sociales de la Junta de Andalucía. Pág. 81.

<sup>608</sup> Agra Romero, María Xosé (2006). Op. Cit. Pág. 83.

<sup>609</sup> Ídem. Pág. 84.

<sup>610</sup> “*Hacerme cargo de la problemática, participar con conocimiento, quien conoce sus deberes, quien conoce sus derechos los va a defender y esa persona, ese es el poder que tú tienes que transformarlo en fuerza y en participación, ¿me entiendes? Y en conocimiento, en conocer qué es lo que pasa a mi alrededor, yo creo que lo más importante es conocer lo que pasa a mi alrededor, que no soy yo sola sino que hay muchos más y que si con esos muchos más hablo tal vez hagamos una fuerza común, creo que por ahí va la cosa [...]*” (Entrevistada del Grupo 1).

<sup>611</sup> “[...] en el último tiempo ha surgido una suerte de otro movimiento feminista si se quiere, que no es muy, que son colectivos pequeños, que se relacionan más desde los lugares de



reflexión y acción feminista<sup>612</sup>, y desde una posición no victimista<sup>613</sup>, aunque ningún grupo exprese como propósito empoderar a las mujeres. A este respecto Gabriel Salazar señala que, en vista del lenguaje cultural de los nuevos movimientos sociales, los defensores del neoliberalismo han capturado teóricamente los conceptos de participación ciudadana, comunidad, capital social, empoderamiento, gobernanza y *accountability* (responsabilidad política), como una forma de escudar su miedo<sup>614</sup>. Así, no es de extrañar que los colectivos y organizaciones estudiadas prefieran evitar todo lenguaje y herramienta política que se asocie al orden socio-político establecido.

Finalmente, se visualizan elementos respecto a un poder distinto, ya que han incluido dentro de la reflexión política el cuerpo, la afectividad y el deseo, participando desde su capacidad de acción individual y colectiva, adecuándose a sus contextos y experiencias concretas. La construcción colectiva de un poder distinto está en marcha, como el planteado por Iris Marion Young para el desarrollo autodeterminado de las personas:

[...] aprender y utilizar capacidades satisfactorias y expansivas en contextos socialmente reconocidos; participar en la formación y gestión de las instituciones y recibir un reconocimiento por tal participación; actuar y comunicarnos con las demás personas y expresar nuestras experiencias, sentimientos y perspectiva sobre la vida social en contextos en los que otras personas puedan escucharnos<sup>615</sup>.

---

*relaciones personales, pero que no le quita eso ni mérito ni importancia [...]” (Entrevistada del Grupo 7).*

<sup>612</sup> “[...] nuestro colectivo es un colectivo mixto de hombres que se definen feministas y de prácticas feministas, entonces hacemos feminismo, entonces no esperamos estar en espacios exclusivamente de mujeres [...]” (Entrevistada del Grupo 7).

<sup>613</sup> “[...] eso ha sido una de las características de este grupo también, no caer en la victimización, o sea porque tampoco eso ayuda, claro, te deja más atrapado entonces la onda es que siempre hay que ofrecer o buscar entre las alternativas y siempre han estado las alternativas, aunque sean difíciles, o como sean, pero siempre están y si el ser humano no las toma ahí va a quedar atrapado” (Entrevistada del Grupo 3).

<sup>614</sup> Salazar, Gabriel (2012). *Movimientos Sociales en Chile. Trayectoria histórica y proyección política*. Santiago de Chile: Uqbar Editores. Pág. 422.

<sup>615</sup> Young, Iris Marion (2000). Op. Cit. Pág. 67.

## **VI. Conclusiones finales**

Históricamente, las personas hemos sido excluidas de la posibilidad de participar de forma autónoma en lo público y en lo privado, siendo asignadas a un ámbito u otro de acuerdo a nuestros cuerpos sexuados. Las mujeres nos hemos hecho cargo del trabajo de cuidado en los roles de madre y esposa, como un mandato supuestamente otorgado por la naturaleza de la especie humana, y los hombres se han encargado de construir la cultura y organizar la política y la economía de forma excluyente o exclusiva. Esto ha tenido como consecuencia la división dicotómica de las sociedades entre lo propiamente masculino y lo propiamente femenino, junto con el privilegio de la esfera pública, política y mercantil, sobre la privada-doméstica.

En el mundo occidental, desde el siglo XVIII se ha buscado transformar esta situación de desigualdad, a través de las luchas de las mujeres por su participación e inclusión plena. Sin embargo, el pensamiento feminista ha constatado que la toma de conciencia individual no es suficiente, dada la complejidad de la injusticia estructural en que se ha organizado el sistema sexo-género, el cual se articula con otros sistemas de estratificación social, como son la clase, la "raza", la etnia, la edad, la preferencia sexual, la discapacidad, principalmente.

Frente a ello, se ha propuesto la puesta en marcha de estrategias colectivas que permitan desarmar las categorías patriarcales y construir nuevas formas de relación no opresivas. En este contexto, el enfoque de empoderamiento de mujeres puede volverse una trampa más del sistema sexo-género, que modifica los discursos dominantes para ocultar, mantener y volver a legitimar la desigualdad, o, por el contrario, convertirse en una herramienta útil acordada estratégicamente con el fin de construir relaciones de poder que no sean de dominación. Esta fue la hipótesis de trabajo en torno a la que se centró el análisis teórico y empírico, tal como lo muestra el desarrollo de la tesis.

¿Es posible este uso estratégico, evitando reproducir desigualdades estructurales bajo una máscara de promoción de la igualdad? Tanto el pensamiento como las prácticas feministas han abierto caminos en este sentido. Sucintamente me parece relevante destacar los siguientes elementos que han sido abordados en esta investigación.

Iris Marion Young plantea como ideas centrales el autodesarrollo y la autodeterminación -dentro de su ampliación de la noción de justicia social y política- vinculadas al aprendizaje y uso de habilidades satisfactorias y expansivas de las personas, y a la determinación de las acciones y las condiciones de las acciones de las mismas, respectivamente. Ambos conceptos son propuestos por la autora como referentes positivos frente a las injusticias estructurales generadas por la opresión y la

dominación, y es en este marco que analizo las iniciativas feministas de los nueve grupos estudiados en el trabajo empírico, en cuanto acciones colectivas concretas que despliegan implícitamente el enfoque de ciudadanía comunicativa inclusiva de Young. Al examinar dichas estrategias he podido identificar determinados aspectos que son transversales a las apuestas político-ideológicas de los grupos y que corroboran los análisis teóricos en torno al ejercicio de una ciudadanía más inclusiva y democrática. Estos aspectos son: adoptar una actitud crítica respecto de los intereses de las mujeres, concebidos dentro del proceso participativo, sin entender de forma esencialista la categoría “mujer”; construir lazos de solidaridad frente a las distintas opresiones, generando espacios de encuentro, diálogo, apoyo mutuo y organización de acciones de resistencia frente a la violencia patriarcal y creación de proyectos de transformación social; búsqueda de autonomía feminista, tanto en términos políticos como también a nivel de gestión de recursos económicos; aceptar la heterogeneidad de posturas políticas, estar abiertas a los conflictos como oportunidades de aprendizaje y reconocer a las personas desde sus diversas capacidades y experiencias de vida; todo ello posicionándose desde la no victimización de las mujeres y otros grupos oprimidos, intentando desarrollar un feminismo encarnado en alianza con otros movimientos sociales anticapitalistas y que ofrecen alternativas al neoliberalismo.

De este modo, entender el enfoque de empoderamiento de mujeres como un proceso de construcción de poder colectivo en el marco de un proyecto de transformación feminista constituye un mecanismo para ejercer una ciudadanía inclusiva, desde criterios que materializan la democracia a partir de las mujeres en cuanto grupo oprimido. Esta postura permite resistir al poder de dominación construyendo un poder distinto, un poder-hacer democrático, no centrado en los recursos sino en las relaciones y en las reglas que determinan las estructuras y contextos sociales, donde las personas y grupos involucrados en ellas acuerdan procedimientos más justos de organización social. En la medida que este poder distinto se ejerce, se abren posibilidades para ampliar la ciudadanía tradicional, sin considerar como opciones de lucha únicamente la participación formal, la estructura brindada por los partidos políticos y el logro de cambios legales. Una ciudadanía construida colectivamente y que toma forma en la vida cotidiana, en los acuerdos y desacuerdos para elegir nuestros proyectos de vida y para convivir en interdependencia.

Esta visión sobre el enfoque de empoderamiento de mujeres fue analizada y corroborada en nueve grupos feministas y de mujeres en Chile, con mayor o menor claridad de acuerdo a las iniciativas de los grupos estudiados, obteniendo las

siguientes reflexiones principales. En primer lugar, es relevante mencionar que los grupos no se refieren explícitamente al enfoque de empoderamiento de mujeres y, de hecho, uno de los grupos entiende el poder solamente dentro de un proceso de dominación, por lo que no desea adquirir poder, sino destruir el heteropatriarcado para construir un nuevo tipo de organización social. En el resto de los grupos sí se plantea la posibilidad de construir un poder distinto al “poder-sobre” presente en el sistema sexo-género, un poder vinculado a la autodeterminación individual y colectiva, un poder popular -ya sea urbano o campesino-, un poder “desde dentro” para cuestionar las normas patriarcales y co-construir nuevas relaciones que rechacen la jerarquía opresiva y por ende promuevan la horizontalidad, los liderazgos colectivos y las capacidades diversas de las personas integrantes de los grupos feministas y de mujeres. A nivel macrosocial, este tipo de poder implica la capacidad de la comunidad de autocuidarse, reeducarse y defenderse frente a la dominación, a través de distintas iniciativas de participación ciudadana activa para luchar por el ejercicio de derechos sociales en general, y especialmente de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres, desde su autonomía en cuanto sujetos políticos. Es a partir de estas visiones sobre el poder de las mujeres que propongo la elaboración de tres categorías de empoderamiento, de acuerdo a los posicionamientos y acción colectiva de los grupos estudiados: popular, institucional y lesbofeminista.

El empoderamiento popular entiende el poder como toma de conciencia crítica frente al contexto opresivo, considera la solidaridad popular y la autodeterminación desde la organización comunitaria, desde una mirada interseccional de la desigualdad y financiado mediante recursos autogestionados. Aquí el empoderamiento es autogenerado y está orientado, ya sea a presionar al poder político tradicional para que garantice los derechos de las mujeres, o en la construcción de una nueva organización social democrática y cooperativa, promoviendo la expansión de las capacidades creativas de la comunidad desde una postura proactiva y no victimista.

El empoderamiento institucional, en cambio, concibe el poder como la capacidad de insertarse en el sistema político tradicional para vincularse con los partidos políticos e influir en las leyes y políticas públicas, corrigiendo sus sesgos discriminatorios, buscando ofrecer las condiciones institucionales para el ejercicio de los derechos humanos. Se posicionan desde la autonomía feminista y demandan que los recursos materiales y no materiales sean redistribuidos en la sociedad hacia una igualdad, no solo de oportunidades sino también de resultados. En este caso, el empoderamiento no es autogenerado, ya que creen que las ONGs son las organizaciones especializadas más indicadas para formar a la comunidad e interceder por ella ante la

institucionalidad. Lo problemático de esta postura es que esta mediación entre la sociedad y el Estado dificulta que las personas se constituyan en sujetos políticos, lo que lleva a reproducir el clientelismo existente actualmente en políticas asistencialistas que no reconocen a las personas como ciudadanas. Esto en el contexto político presente lleva a debatir entre una agenda de derechos mínimos, ejecutada mediante apoyos estatales subsidiarios destinados a la población con menos oportunidades de desarrollo autónomo, y una agenda amplia, que considere a las mujeres como sujetos con capacidad de decidir sus proyectos de vida más allá de los roles impuestos de madre y esposa.

El empoderamiento lesbofeminista, por su parte, considera que el poder no se puede transformar ya que es siempre de dominación, tal como mencioné anteriormente. Su lucha consiste en destruir el heteropatriarcado capitalista desde la autoconciencia política permanente y la acción colectiva. En este sentido, rechazan las políticas de igualdad de género, debido a que reproducen y refuerzan el sistema capitalista que genera la desigualdad y opresión. En este caso el empoderamiento no es autogenerado, al oponerse a una lógica “abajo-arriba”, y plantean una organización social completamente distinta a las jerarquías y estratificaciones sociales vigentes.

Respecto de las preguntas planteadas al comienzo de la investigación, a través de los casos estudiados es posible sugerir las siguientes aproximaciones. En cuanto a la pregunta de si los grupos han logrado contribuir a transformar las relaciones de poder de dominación de las participantes dentro del sistema sexo-género y de qué forma, puedo afirmar que en la mayor parte de estos se han desarrollado prácticas grupales no tradicionales que desafían las relaciones patriarcales jerárquicas, siendo su propósito lograr cambios estructurales, pero comenzando con cambios cotidianos en la vida personal y en la vida pública de las/os integrantes de los colectivos, lo que requiere un cuestionamiento permanente de las prácticas aprendidas dentro del sistema patriarcal, para deconstruirlas y construir nuevas relaciones horizontales, colaborativas, de apoyo mutuo y de amor entre mujeres. La dificultad observada en este aspecto lo constituyen las relaciones intergeneracionales, ya que las visiones y estrategias de trabajo de grupos históricos y grupos emergentes son distintas y esto obstaculiza el trabajo a nivel microsociedad. No obstante, es posible la articulación puntual para temas específicos, aunque hasta el momento no se haya observado dicho trabajo conjunto, salvo entre los grupos emergentes, quienes se han organizado para demandar un aborto libre, seguro y gratuito, destacando las desigualdades de clase junto con las de género y la importancia de la protección social de la maternidad. De esta forma, se han identificado tres elementos clave para un trabajo feminista en

red: la visión de los grupos sobre el Estado patriarcal respecto de su reforma o destrucción, la estructura organizacional según sea de tipo jerárquica u horizontal, y la forma de posicionarse frente al activismo, dando continuidad al trabajo de las feministas con trayectoria u optando por llevar a cabo un trabajo feminista más radical, que transgreda con la imagen de las mujeres como víctimas, incluso en el problema de la violencia contra las mujeres.

Una segunda pregunta planteada era qué tipo de prácticas han contribuido a desarrollar una ciudadanía más inclusiva en las mujeres participantes, y en este ámbito cabe señalar que no todos los grupos se sienten identificados con una noción de ciudadanía como reivindicación política, salvo aquellos que poseen algún tipo de participación institucional, principalmente en términos de haber gestionado sus propias iniciativas sociales con recursos públicos. Así, los grupos autogestionados no confían en la posibilidad de modificar el Estado patriarcal desde dentro, por lo que se centran en las capacidades de la comunidad para colectivizar sus problemas y resolver conjuntamente sus necesidades en los temas en que haya recursos y capacidades dentro de la misma para ello. A partir de estos planteamientos feministas surgen posiciones con distintos apellidos, como feminismo popular desde la práctica cotidiana, feminismo popular y campesino, y feminismo antipatriarcal revolucionario.

En el caso de las luchas institucionales, si bien se han realizado esfuerzos por incorporar mujeres en cargos públicos o sensibilizar en torno al género en instituciones locales y nacionales, se reconoce la complejidad de participar dentro del sistema político tradicional sin modificar las reglas patriarcales, lo que lleva a evaluar cuidadosamente las alianzas con actores políticos, según su interés genuino por combatir la desigualdad de género o como un mecanismo instrumental considerado beneficioso políticamente en un determinado momento. Desde uno de los grupos identificados como feminista popular se destaca que, para lograr cambios efectivos a nivel político institucional, es más relevante la incorporación de ideas feministas en los programas políticos y no necesariamente de mujeres en cargos públicos.

Otro elemento polémico en torno a una ciudadanía más inclusiva es la estrategia de formación feminista o con perspectiva de género, habiendo grupos que utilizan esta herramienta como una manera de promover la toma de conciencia de las mujeres en cuanto a su opresión, de modo más o menos explícito, en cambio, existe otro posicionamiento respecto de que es infructuoso que las feministas intenten provocar una concientización en otras mujeres bajo una lógica "arriba-abajo", siendo las propias personas oprimidas quienes deben desde sus experiencias cotidianas transformar su situación, enfatizando en las capacidades de empoderamiento de los sectores

populares surgidas de forma endógena y no como una transmisión de conocimientos “desde arriba”, ya que esto termina siendo impuesto y descontextualizado. Frente al feminismo intelectual se reivindica un feminismo encarnado, vinculado a las relaciones entre género, clase, “raza”, etnia y disidencia sexual en las propias experiencias populares.

En cuanto a la interrogante de si el proceso de empoderamiento ha tenido impactos a nivel comunitario y cuáles son estos, los grupos estudiados mencionan el despliegue de capacidades de la comunidad para autogestionar sus necesidades o para complementar los servicios del Estado. Especial relevancia tienen, en este sentido, las capacidades de las mujeres populares para apoyarse mutuamente y defenderse frente a la violencia de género en sus hogares, comprendiendo que no es un problema personal sino social, por lo que es fundamental la gestión comunitaria para contribuir a su visibilización y para llevar a cabo estrategias de acción colectiva destinadas a combatirlo.

La pregunta referida a si el empoderamiento observado en algunas situaciones es coyuntural o de transformación se vincula con la hipótesis de trabajo de la tesis, teniendo en cuenta que no todo empoderamiento necesariamente conlleva un horizonte de autodeterminación y, de ese modo, aunque se desarrollen las capacidades de las mujeres para acceder a un trabajo remunerado, mejorando con ello su situación al aumentar sus recursos económicos, esto no contribuye a modificar la lógica opresiva del sistema sexo-género articulado con el capitalismo, donde las mujeres seguimos teniendo la responsabilidad principal en el cuidado doméstico y, a la vez, continúa vigente la jerarquía de valores patriarcales sobre el cuidado. Esto se observa en el proyecto de cuidado de personas mayores en situación de exclusión social, donde mujeres de sectores populares residentes en los mismos barrios que estas se encargan de su cuidado como un trabajo pagado por el Estado, ya que pese a cumplir la normativa laboral no deja de ser un empleo de explotación, en la medida que está minusvalorado económica y socialmente en el sistema capitalista, y en este caso, es asignado automáticamente a mujeres de barrios populares dada su “buena disposición” a hacerse cargo del cuidado y a su necesidad de acceder a recursos económicos, al mismo tiempo que mantienen las responsabilidades domésticas familiares. De esta manera, conectando esta respuesta con la pregunta siguiente, el acceso a mayor responsabilidad por parte de las mujeres al salir de la esfera privada no necesariamente implica una conciencia transformadora, ya que de no estar presente en el proyecto feminista una mirada interseccional del cruce de desigualdades de género, clase, “raza”, etnia, edad, discapacidad, preferencia sexual,

su acceso a un trabajo remunerado como mano de obra barata sigue reproduciendo y reforzando el sistema capitalista, patriarcal y heteronormativo.

En relación con las dos últimas preguntas, referidas a las condiciones en las cuales el empoderamiento femenino es irreversible, y si el desarrollo económico y social actual acelera la transformación de las relaciones sociales entre hombres y mujeres, y modifica el empoderamiento, la presente investigación ha brindado algunas luces que pueden constituir elementos relevantes para la discusión, como son el grado de apropiación del poder colectivo de las mujeres -según el empoderamiento sea un proceso autogenerado o no- y la transmisión de relaciones igualitarias, solidarias y que permitan la formación de la individualidad mediante enfoques de crianza y de cuidado distintos. Sin embargo, no ha sido posible responderlas cabalmente debido a que se vuelve necesario para ello utilizar otras estrategias metodológicas que permitan evaluar el empoderamiento a través del tiempo y profundizar en las relaciones entre este proceso individual y colectivo y aspectos macrosociales, como los cambios de tendencia en el uso diferencial del tiempo por parte de mujeres y hombres, en la elección, acceso y posibilidades de desarrollo en ocupaciones consideradas tradicionalmente masculinas o femeninas, y en la valoración social y resignificación del trabajo reproductivo y productivo desde un marco no capitalista.

Por otra parte, una vez respondidas las preguntas de investigación me parece importante hacer referencia a las posibilidades y limitaciones de este estudio. Dentro de las posibilidades, más allá de haber dado respuesta a los objetivos, los resultados ofrecen aportes para el Trabajo Social comunitario: llevar a cabo intervenciones sociales fundadas que partan de los saberes y prácticas populares, fomentando la organización autónoma y cooperativa de la comunidad, abriéndose a los distintos liderazgos y capacidades que posee, y promoviendo alianzas estratégicas de acuerdo a los intereses concretos que los grupos demanden y articulen entre sí. En cuanto a las limitaciones, queda pendiente para próximas investigaciones el análisis del enfoque de empoderamiento de mujeres desde una perspectiva descentralizada e institucional -respecto de las visiones que mantienen grupos de otras ciudades y localidades de Chile, y en especial de las ONGs y agencias internacionales en torno al poder de las mujeres en el sistema capitalista, y cómo responden a las críticas realizadas por parte de los grupos autogestionados en términos de paternalismo y clientelismo- como también profundizar en nuevas perspectivas teóricas sobre ciudadanía pluralista y sus potenciales aportes al empoderamiento de mujeres.

Finalmente, el futuro de las apuestas políticas feministas chilenas depende en parte de la articulación de la representación “desde arriba” y la participación crítica “desde



abajo”, de las alianzas que se establezcan con otros grupos oprimidos, y de la capacidad de transformar el malestar producido por la injusticia estructural en nuevas formas creativas y auto-organizativas de desarrollarnos desde nuestras propias necesidades e intereses, y de autodeterminar nuestros proyectos de vida y de sociedad en un marco de reconocimiento y apoyo social, como nos propuso Iris Marion Young. Frente a ello, como una señal de optimismo uno de los grupos manifiesta que *“hay nuevos bríos en el aire”*.

La invitación a participar activamente en este proceso de transformación social está abierta: ejercer el poder colectivo para eliminar los obstáculos que impone el sexo-género y abrirse a la posibilidad de construir nuevas formas de identidad sexual y de familia, redistribución del trabajo remunerado y de cuidados domésticos, revalorización de las ocupaciones más allá de su correspondencia con criterios de masculinidad o feminidad, en suma, de establecer las condiciones materiales y simbólicas que garanticen la libertad de decisión respecto del proyecto de vida individual y de justicia en términos de convivencia comunitaria. Con este trabajo pretendo haber contribuido, en alguna medida, a visibilizar estos caminos y a promover estas reflexiones.

## VII. Bibliografía

ACSUR-Las Segovias y *Le Monde selon les femmes* (2006). *Cuestiones esenciales sobre género 1*. Madrid: ACSUR-Las Segovias.

Agra Romero, María Xosé. "Ciudadanía: el debate feminista". En: Quesada Castro, Fernando (2002). *Naturaleza y sentido de la ciudadanía hoy*. Madrid: Publicaciones UNED.

"Género y justicia social y política". En: Campillo Iborra, Neus (coord.) (2002). *Género, ciudadanía y sujeto político*. Valencia: Institut Universitari d'Estudis de la Dona- Universitat de Valencia.

"Capacidades humanas e igualdad de las mujeres". En: Puleo, Alicia (Ed.) (2008). *El reto de la igualdad de género. Nuevas perspectivas en Ética y Filosofía Política*. Madrid: Biblioteca Nueva

"Ciudadanía en un mundo desigual". En: Guerrero Navarrete, Yolanda; Vara Miranda, María Jesús; Matilla Quiza, María Jesús; García Sainz, Cristina y Montero López, Pilar (2011). *Actas XVIII Jornadas Internacionales de Investigación Interdisciplinar. Feminismos y desequilibrios en el mundo actual: demografía, trabajo y ciudadanía*. Madrid: Instituto Universitario de Estudios de la Mujer/Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid.

Allen, Amy (2011). "Feminist Perspectives on Power". *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, Edward N. Zalta (ed.). Revisado en: <http://plato.stanford.edu/archives/spr2011/entries/feminist-power/>

Alonso, Luis Enrique (1998). *La mirada cualitativa en sociología*. Madrid: Fundamentos.

Amorós, Celia (2008). *Tiempo de feminismo. Sobre feminismo, proyecto ilustrado y postmodernidad*. Madrid: Ediciones Cátedra. Col. Feminismos.

Andras, Rachel y Kola, Nazreen (2007). *Hacia una ciudadanía activa. Buenas Prácticas y Manual de Capacitación del Consejo Local/Internacional de Mujeres Jóvenes en Europa y América Latina*. URB-AL.

Arámbula Reyes, Alma (2007). *Tratados Internacionales Vigentes en México en materia de Derechos Sociales Parte I*. México: Servicios de Investigación y Análisis. Subdirección de Política Exterior

Articulación Regional Feminista (2008). Informe Regional de Derechos Humanos y Justicia de Género. Revisado en: <http://www.articulacionfeminista.org/a2/index.cfm?aplicacion=app003&cnl=26&opc=7>

(2011). Informe Regional de Derechos Humanos y Justicia de Género. Revisado en: <http://www.articulacionfeminista.org/a2/index.cfm?aplicacion=app003&cnl=26&opc=7>

Barrère, María Ángeles (2002). *La acción positiva: análisis del concepto y propuestas de revisión*. En Jornadas sobre "Políticas locales para la igualdad entre mujeres y hombres", Vitoria-Gasteiz, 11, 12 y 13 de diciembre. Revisado en <http://www.uv.es/CEFD/9/barrere2.pdf>

Batliwala, Srilatha. "El significado del empoderamiento de las mujeres: nuevos conceptos desde la acción". En: León, Magdalena (Comp.) (1997). *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Santa Fé de Bogotá: TM Editores.

Beauvoir, Simone de (2002). *El segundo sexo. Vol. I. Los hechos y los mitos*. Madrid: Cátedra. Col. Feminismos

(2002). *El segundo sexo. Vol. II. La experiencia vivida*. Madrid: Ediciones Cátedra. Col. Feminismos.

Bonino Méndez, Luis (1998). *Micromachismos: La violencia invisible en la pareja*. Revisado en:  
[http://www.joaquimmontaner.net/Saco/dipity\\_mens/micromachismos\\_0.pdf](http://www.joaquimmontaner.net/Saco/dipity_mens/micromachismos_0.pdf)

Bourdieu, Pierre (2000). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama. Col. Argumentos.

Bourdieu, Pierre (2013). "Capital simbólico y clases sociales". Revisado en:  
<http://marxismocritico.com/2013/05/15/capital-simbolico-y-clases-sociales/>

Braidotti, Rosi (2000). *Sujetos nómades*. Buenos Aires, Barcelona, México: Paidós.

Castillo, Alejandra. "La autonomía política de las mujeres en democracias elitistas". En: Corporación Humanas (2011). *Autonomía política de las mujeres, algunas reflexiones*. Santiago de Chile: Humanas, Centro Regional de Derechos Humanos y Justicia de Género. Revisado en: <http://www.humanas.cl/wp-content/uploads/2011/12/autonomia-politica-22.pdf>

Cobo, Rosa (2005). "El género en las ciencias sociales". *Cuadernos de Trabajo Social*, Vol. 18, 249-258.

Cortés, José Miguel G. (2006). *Políticas del espacio. Arquitectura, género y control social*. Barcelona: laac, Institut d'Arquitectura Avançada de Catalunya.

Crenshaw, Kimberlé Williams (1995). "Mapping the margins: Intersectionality, identity politics, and violence against women of color", en Crenshaw et al. (eds.). *Critical race theory*. Nueva York: New Press. En: Muñoz Cabrera, Patricia (2011). *Violencias interseccionales. Debates Feministas y Marcos Teóricos en el tema de la Pobreza y Violencia contra las Mujeres en Latinoamérica*. Honduras: Central America Women's Network (CAWN). Revisado en:  
<http://www.cawn.org/assets/Violencias%20Interseccionales.pdf>

Curiel, Ochy y Falquet, Jules (Comp.) (2005). *El patriarcado al desnudo. Tres feministas materialistas. Colette Guillaumin - Paola Tabet - Nicole Claude Mathieu*. Buenos Aires: Brecha Lésbica. Revisado en  
<http://julesfalquet.files.wordpress.com/2010/05/el-patriarcado-al-desnudo-tres-feministas-materialistas2.pdf>

Daly, Mary y Saraceno, Chiara. "Social exclusión and gender relation". En: Hobson, Barbara; Lewis, Jane and Siim, Birte (eds) (2002) *Contested Concepts in Gender and Social Politics*. USA, Edward Elgar.

Dávila, Andrés. "Las perspectivas metodológicas cualitativa y cuantitativa en las Ciencias Sociales: debate teórico e implicaciones praxeológicas". En Delgado, Juan

Manuel y Gutiérrez, Juan (Comps.) (1995). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*. Madrid: Síntesis.

Deere, Carmen Diana y León, Magdalena (2002). *Género, propiedad y empoderamiento: tierra, Estado y mercado en América Latina*. México: Universidad Nacional Autónoma de México y FLACSO Sede Académica de Ecuador.

De la Barra, María Asunción (2010). Breve análisis normativo sobre uniones de hecho en la legislación chilena: posibilidad de aplicación a parejas homosexuales. *Derecho y Humanidades*, N° 16, vol. 2, pp. 101-117.

Dominelli, Lena y MacLeod, Eileen (1999). *Trabajo social feminista*. Madrid: Cátedra. Col. Feminismos.

Durston, John (2000). *¿Qué es el capital social comunitario?*. Santiago de Chile: División de Desarrollo Social de la CEPAL. Serie Políticas Sociales N° 38. Revisado en: <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/5/4885/lcl1400.pdf>

Fraisse, Geneviève (2003). *Los dos gobiernos: la familia y la ciudad*. Madrid: Cátedra. Col. Feminismos.

Fraser, Nancy (1997) *Iustitia Interrupta. Reflexiones Críticas desde la condición "postsocialista"*. Universidad de los Andes.

Gaviola Artigas, Edda; Jiles Moreno, Ximena; Lopresti Martínez, Lorella; Rojas Mira, Claudia (1986). *Queremos votar en las próximas elecciones. Historia del movimiento feminista chileno 1913-1952*. Santiago de Chile: Coedición de Centro de análisis y difusión de la condición de la mujer / "La Morada"; Fempress / Ilet; Isis; Librería Lila; Pemci / Centro de Estudios de la Mujer.

Gargallo, Francesca. *Las ideas feministas latinoamericanas*. Revisado en: [http://webs.uvigo.es/pmayobre/descargar\\_libros/las%20ideas%20feministas%20latinoamericanas.pdf](http://webs.uvigo.es/pmayobre/descargar_libros/las%20ideas%20feministas%20latinoamericanas.pdf)

Gil, Silvia L. (2011). *Nuevos feminismos. Sentidos comunes en la dispersión. Una historia de trayectorias y rupturas en el Estado español*. Madrid: Traficantes de sueños.

Gilligan, Carol (1994). *La moral y la teoría: psicología del desarrollo femenino*. México: Fondo de Cultura Económica.

Gómez Rodríguez, Amparo (2005). *Filosofía y metodología de las Ciencias Sociales*. Madrid: Alianza.

Halsaa, Beatrice; Roseneil, Sasha y Sümer, Sevil (2011). *FEMCIT: Gendered Citizenship in Multicultural Europe: the Impact of Contemporary Women's Movement. Final Report*. University of Oslo/Centre for Gender Research, Brikbeck, University of London, University of Bergen/Uni Rokkan Centre. Revisado en: <http://eprints.bbk.ac.uk/4432/1/4432.pdf>

Hainard, François y Verschuur, Christine (2006). *Ciudades y empoderamiento de las mujeres. Luchas y estrategias para el cambio social*. Madrid: Narcea.

Harding, Sandra. "¿Existe un método feminista?" En: Bartra, Eli (1998). *Debates en torno a una metodología feminista*. México, D.F.: Programa Universitario de Estudios de Género, Universidad Autónoma Metropolitana. Traducción de Gloria Elena Bernal.

Hite, Shere (1977). *El informe Hite: estudio de la sexualidad femenina*. Barcelona: Plaza & Janés.

Hobson, Barbara y Lister, Ruth. "Citizenship". En: Hobson, Barbara; Lewis, Jane and Siim, Birte (eds) (2002) *Contested Concepts in Gender and Social Politics*. USA, Edward Elgar.

Instituto Interamericano de Derechos Humanos (2004). *CEDAW y Protocolo Facultativo*. San José, Costa Rica. Revisado en:  
[www.lugardemujer.org.ar/pdf/convencion%20CEDAW.pdf](http://www.lugardemujer.org.ar/pdf/convencion%20CEDAW.pdf)

Instituto Nacional de las Mujeres, México (2008). *Compilación de los principales instrumentos internacionales sobre derechos humanos de las mujeres*. Cuarta Edición. México: Instituto Nacional de las Mujeres.

Kabeer, Naila. "Empoderamiento desde abajo: ¿qué podemos aprender de las organizaciones de base?". En: León, Magdalena (Comp.) (1997). *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Santa Fe de Bogotá: TM Editores.

(2002). Citizenship and the Boundaries of the Acknowledge Community: Identity, Affiliation and Exclusion. IDS Documento de trabajo Núm. 171. Brighton: Institute of Development Studies.

(2005). "Gender Equality and Women's Empowerment: A Critical Analysis of the Third Millennium Development Goal", *Gender and Development*, Vol. 13, No. 1, pp. 13-24.

Kirkwood, Julieta (1982). *Feminismo y participación política en Chile*. Santiago de Chile: Flacso. Revisado en:  
<http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0049925.pdf>

(1986). *Ser política en Chile. Las feministas y los partidos*. Santiago de Chile: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO.

Kohlberg, Lawrence (1992). *Psicología del desarrollo moral*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Labarca, Amanda (1947). *Feminismo contemporáneo*. Santiago de Chile: Zig-Zag. Revisado en:  
[http://bibliotecadigital.indh.cl/bitstream/handle/123456789/447/trayectoria\\_movimiento\\_feminista.pdf?sequence=1](http://bibliotecadigital.indh.cl/bitstream/handle/123456789/447/trayectoria_movimiento_feminista.pdf?sequence=1)

Lamas, Marta (2007). *El género es cultura*. En V Campus euroamericano de cooperación cultural. Portugal. Revisado en,  
[http://www.aieti.es/cultura/upload/documentos/CXQY\\_CULTURA\\_Y\\_GENERO\\_MARTA\\_LAMAS.pdf](http://www.aieti.es/cultura/upload/documentos/CXQY_CULTURA_Y_GENERO_MARTA_LAMAS.pdf)

León, Magdalena (Comp.) (1997). *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Santa Fe de Bogotá: TM Editores.

(2001). El empoderamiento de las mujeres: Encuentro del primer y tercer mundos en los estudios de género. *La ventana*, Núm. 13, 94-106.

Leyra, Begoña (2009). *Trabajo infantil femenino: niñas trabajadoras en ciudad de México*. Tesis Doctoral. Directoras: Ana María Rivas Rivas y Margarita Estrada Iguíniz.

Lombardo, Emanuela y Verloo, Mieke (2010). "La 'interseccionalidad' del género con otras desigualdades en la política de la Unión Europea". *Revista Española de Ciencia Política*. Núm. 23, julio, 11-30. Revisado en: [http://pendientedemigracion.ucm.es/info/target/Art%20Chs%20EN/LombardoVerlooRECP%20intersecUE\\_2010.pdf](http://pendientedemigracion.ucm.es/info/target/Art%20Chs%20EN/LombardoVerlooRECP%20intersecUE_2010.pdf)

Malhotra, Anju; Schuler, Sidney Ruth y Boender, Carol (2002). *Measuring Women's Empowerment as a Variable in International Development*. Revisado en: <http://siteresources.worldbank.org/INTEMPowerment/Resources/486312-1095970750368/529763-1095970803335/malhotra.pdf>

Marqués-Pereira, Bérengère y Siim, Birte. "Representation, agency and empowerment". En: Hobson, Barbara; Lewis, Jane and Siim, Birte (eds) (2002) *Contested Concepts in Gender and Social Politics*. USA, Edward Elgar.

Martínez-Bascuñán; Mariam (2012). *Género, emancipación y diferencia(s). La teoría política de Iris Marion Young*. Madrid: Calíope.

(2013). "Iris Marion Young y la aproximación feminista de lo político. Un recorrido por su trayectoria". *Enrahonar Quaderns de Filosofia* 51, 15-40, pág. 32. Revisado en: [revistes.uab.cat/enrahonar/article/view/v51-martinez-bascunan/pdf-es](http://revistes.uab.cat/enrahonar/article/view/v51-martinez-bascunan/pdf-es)

Maruani, Margaret; Rogerat, Chantal y Torns, Teresa (dirs.) (2004). *Las nuevas fronteras de la desigualdad: hombres y mujeres en el mercado de trabajo*. Barcelona: Icaria.

Mathieu, Nicole Claude "¿Identidad sexual/sexuada/de sexo? Tres modos de conceptualización de la relación entre sexo y género". En Curiel, O. y Falquet, J. (Comps.) (2005). *El patriarcado al desnudo. Tres feministas materialistas. Colette Guillaumin - Paola Tabet - Nicole Claude Mathieu*. Buenos Aires: Brecha Lésbica. Revisado en <http://julesfalquet.files.wordpress.com/2010/05/el-patriarcado-al-desnudo-tres-feministas-materialistas2.pdf>

McDowell, Linda (2000). *Género, identidad y lugar*. Madrid: Cátedra. Col. Feminismos.

Mendoza, Ana de (2003). *Experiencias de Empoderamiento Colectivo de Mujeres en Honduras: Análisis de tres casos*. Managua, Nicaragua.

Montañés, Manuel (2001). Dinámica, funcionamiento y contenido de las entrevistas individuales y grupales. En Villasante, Tomás, Montañés, Manuel y Martín, Pedro (Comps.) (2001). *Prácticas locales de creatividad social. Construyendo Ciudadanía / 2*. España: El Viejo Topo.

Montero Miranda, Claudia (2009). "Revistas feministas en Chile y Argentina: escrituras de y para mujeres en los años de entreguerras", *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Debates, puesto en línea el 28 de noviembre de 2009. Revisado en: <http://nuevomundo.revues.org/57693>

Mukhopadhyay, Maitrayee y Singh, Navsharan (2008). *Justicia de género, ciudadanía y desarrollo*. Colombia: Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC). Revisado en:

[http://www.dhl.hegoa.ehu.es/ficheros/0000/0356/Justicia\\_de\\_g%C3%A9nero.pdf](http://www.dhl.hegoa.ehu.es/ficheros/0000/0356/Justicia_de_g%C3%A9nero.pdf)

Muñoz Cabrera, Patricia (2011). *Violencias interseccionales. Debates Feministas y Marcos Teóricos en el tema de la Pobreza y Violencia contra las Mujeres en Latinoamérica*. Honduras: Central America Women's Network (CAWN). Revisada en: <http://www.cawn.org/assets/Violencias%20Interseccionales.pdf>

Naciones Unidas (2010). *Reporte de la 54ª Sesión de la Comisión sobre el Estatus de las Mujeres*. Revisado en: <http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing15/index.html>

Nussbaum, Martha (2002). *Las mujeres y el desarrollo humano: el enfoque de las capacidades*. Barcelona: Herder.

Ortí, Alfonso. "La confrontación de modelos y niveles epistemológicos en la génesis e historia de la investigación social". En Delgado, Juan Manuel y Gutiérrez, Juan (Comps.) (1995). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*. Madrid: Síntesis.

Osborne, Raquel "¿Son las mujeres una minoría?" *Isegoría. Revista de Filosofía Moral y Política*, Núm. 14, 79-93.

Pateman, Carole (1989). "Críticas feministas a la dicotomía público/privado". En: Castells, Carme (Comp.) (1996) *Perspectivas feministas en teoría política*. Barcelona: Paidós.

Pautassi, Laura. "Igualdad de Derechos y desigualdad de oportunidades: Ciudadanía, Derechos Sociales y Género en América Latina". En Herrera, Gioconda (2000), *Las fisuras del patriarcado. Reflexiones sobre Feminismo y Derecho*. Quito: FLACSO-CONAMU, Agora

Pérez Orozco, Amaia (2002). "¿Hacia una Economía Feminista de la sospecha?", *Revista En otras palabras*, número 13-14.

Phillips, Anne (1993). "¿Deben las feministas abandonar la democracia liberal?" En: Castells, Carme (Comp.) (1996) *Perspectivas feministas en teoría política*. Barcelona: Paidós.

Puleo, Alicia (2000). *Filosofía, género y pensamiento crítico*. Valladolid: Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial.

Riger, Stephanie. "¿Qué está mal con el empoderamiento?". En: León, Magdalena (Comp.) (1997). *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Santa Fé de Bogotá: TM Editores.

Ríos Tobar, Marcela; Godoy Catalán, Lorena; Guerrero Caviedes, Elizabeth (2004). *¿Un nuevo silencio feminista? La transformación de un movimiento social en el Chile posdictadura*. Santiago de Chile: CEM-Editorial Cuarto Propio.

Rowlands, Jo. "Empoderamiento y mujeres rurales en Honduras: un modelo para el desarrollo". En: León, Magdalena (Comp.) (1997). *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Santa Fé de Bogotá: TM Editores.

Rubin, Gayle (1986). "El tráfico de mujeres: notas sobre la 'economía política' del sexo". *Nueva Antropología*, Vol. VIII, N.30, México. En: Cobo, Rosa (2005). "El género en las ciencias sociales". *Cuadernos de Trabajo Social*, Vol. 18, 249-258.

Rubio, Ana (1997). *Feminismo y Ciudadanía*. Sevilla: Instituto Andaluz de la Mujer.

Ruddick, Sara (1990). *Maternal thinking: towards a politics of peace*. London: Women's Press.

Ruiz, María Olga (2003). "Recordar el Movimiento. Una mirada de las pobladoras al movimiento de mujeres en el proceso de transición a la democracia en Chile (1989-2000)". Tesis para optar al grado de Magíster en Estudios de Género y Cultura en América Latina. En: Valdés, Teresa. "Acción política de mujeres 1990-2009: Institucionalizando la equidad de género". En: Corporación Humanas (2011). *Autonomía política de las mujeres, algunas reflexiones*. Santiago de Chile: Humanas, Centro Regional de Derechos Humanos y Justicia de Género. Revisado en: <http://www.humanas.cl/wp-content/uploads/2011/12/autonomia-politica-22.pdf>

Salazar, Gabriel (2012). *Movimientos Sociales en Chile. Trayectoria histórica y proyección política*. Santiago de Chile: Uqbar Editores.

Sassen, Saskia (2003). *Contrageografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Madrid: Traficantes de sueños.

Schuler, Margaret. "Los derechos de las mujeres son derechos humanos: la agenda internacional del empoderamiento". En: León, Magdalena (Comp.) (1997). *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Santa Fe de Bogotá: TM Editores.

Sierra, Beatriz. "Voces de mujeres en procesos políticos de transición: organizaciones femeninas y feministas en Brasil". En: López, Irene y Alcalde, Ana Rosa (coords.) (1999) *Relaciones de género y desarrollo. Hacia la equidad de la cooperación*. Madrid: Los Libros de la Catarata e Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación.

Simons, Helen (2011). *El estudio de caso: teoría y práctica*. Madrid: Morata.

Sousa Santos, Boaventura (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Uruguay: Ediciones Trilce. Revisado en: [http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/Descolonizar%20el%20saber\\_final%20-%20C%C3%B3pia.pdf](http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/Descolonizar%20el%20saber_final%20-%20C%C3%B3pia.pdf) [2014, 20 de marzo].

Stake, Robert E. (1998). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Morata.

Stolke, Verena (2004). "La mujer es puro cuento". *Estudios Feministas, Florianópolis*, 12(2): 77-105, mayo-agosto.

Stromquist, Nelly. "La búsqueda del empoderamiento: en qué puede contribuir el campo de la educación". En: León, Magdalena (Comp.) (1997). *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Santa Fe de Bogotá: TM Editores.



Tinsman, Heidi (2009). *La tierra para el que trabaja. Género, sexualidad y movimientos campesinos en la Reforma Agraria chilena*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.

Truffello, Paola y Pérez, Denisse (2009). *Aplicación en Chile de las Convenciones Internacionales sobre Violencia contra la Mujer e Intrafamiliar*. Informe de la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.

Tubert, Silvia (ed.) (2003). *Del sexo al género. Los equívocos de un concepto*. Madrid: Ediciones Cátedra. Col. Feminismos.

Valdés, Teresa. "Acción política de mujeres 1990-2009: Institucionalizando la equidad de género". En: Corporación Humanas (2011). *Autonomía política de las mujeres, algunas reflexiones*. Santiago de Chile: Humanas, Centro Regional de Derechos Humanos y Justicia de Género. Revisado en: <http://www.humanas.cl/wp-content/uploads/2011/12/autonomia-politica-22.pdf>

Wieringa, Saskia. "Una reflexión sobre el poder y la medición del empoderamiento de género en el PNUD". En: León, Magdalena (Comp.) (1997). *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Santa Fe de Bogotá: TM Editores.

Young, Iris Marion (1994). Vida política y diferencia de grupo: una crítica del ideal de ciudadanía universal. En: Castells, Carme (Comp.) (1996) *Perspectivas feministas en teoría política*. Barcelona: Paidós.

(2000). *La justicia y la política de la diferencia*. Madrid: Cátedra. Col. Feminismos.

Young, Kate. "El potencial transformador en las necesidades prácticas: empoderamiento colectivo y el proceso de planificación". En: León, Magdalena (Comp.) (1997). *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Santa Fe de Bogotá: TM Editores.

#### **Páginas web:**

- "A sesenta años del derecho a voto de las mujeres: la lucha continúa", Género y Reconstrucción, Blog del Observatorio de Género y Equidad, puesto en línea el 9 de marzo de 2009. Revisada en: <http://www.observatoriogeneroyliderazgo.cl/blog/?p=350>
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile / BCN. Revisada en: <http://www.bcn.cl/leyfacil/recurso/juntas-de-vecinos>
- "Feminista, Eloísa Díaz y Amanda Labarca", Memoria Chilena de la Biblioteca Nacional de Chile. Revisada en: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-95145.html>
- "Grandes Figuras" de la Universidad de Chile. Revisada en: <http://www.uchile.cl/portal/presentacion/historia/grandes-figuras/otras-figuras-ilustres/8017/eloisa-diaz-insunza>

- “La Mujer Nueva (1935-1941). Periódico del Movimiento Pro-Emancipación de las Mujeres de Chile, MEMCH”, Memoria Chilena de la Biblioteca Nacional de Chile. Revisado en:  
<http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-701.html#presentacion>
- “Memoria Histórica, Cámara de Diputados”. Revisada en:  
<http://www.camara.cl/memoria/hito.aspx?prmlIMAGEN=789>
- “MEMCH y el Frente Popular”, Memoria Chilena de la Biblioteca Nacional de Chile. Revisada en: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-96051.html>
- “Mujeres y profesiones universitarias (1900-1950). El ingreso femenino a la universidad”, Memoria Chilena de la Biblioteca Nacional de Chile. Revisada en:  
<http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-755.html>
- “Poblamiento. Santiago (1930-2006)”, Memoria Chilena de la Biblioteca Nacional de Chile. Revisada en: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-93813.html>
- “Primeras organizaciones de mujeres en Chile: Las Pioneras del Feminismo”, Género y Reconstrucción, Blog del Observatorio de Género y Equidad, puesto en línea el 16 de abril de 2009. Revisada en:  
<http://www.observatoriogeneroyliderazgo.cl/blog/?p=395>
- “Voto femenino”, Memoria Chilena de la Biblioteca Nacional de Chile. Revisada en: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-93508.html>

*Las mujeres y el poder colectivo.  
Análisis crítico del enfoque de empoderamiento de mujeres  
y la acción colectiva feminista en Chile*

## **VIII. Anexos**

*Las mujeres y el poder colectivo.  
Análisis crítico del enfoque de empoderamiento de mujeres  
y la acción colectiva feminista en Chile*

**Anexo N° 1:** Características y visiones de los grupos estudiados sobre el poder y el empoderamiento de mujeres

<b>Grupos estudiados</b>	<b>Características principales</b>	<b>Tiempo de existencia</b>
Grupo 1	Organización autónoma y feminista con acceso a recursos públicos	15 años
Grupo 2	ONG de mujeres	13 años
Grupo 3	Colectivo autónomo feminista popular, posición intermedia entre movimiento autónomo e institucional	20 años
Grupo 4	Organización comunitaria popular ligada a una ONG, no es explícitamente feminista	29 años
Grupo 5	Colectivo autónomo anti-patriarcal	3 años
Grupo 6	Colectivo feminista con acceso a recursos públicos, nace ligado a ONG, mixto	2 años
Grupo 7	Colectivo autónomo feminista, mixto, disidencia sexual	4 años
Grupo 8	Colectivo autónomo lesbofeminista	2 años
Grupo 9	Colectiva feminista con acceso a recursos internacionales	5 años

*Las mujeres y el poder colectivo.  
Análisis crítico del enfoque de empoderamiento de mujeres  
y la acción colectiva feminista en Chile*

Visiones Empoderamiento / Grupos	POPULAR						INSTITUCIONAL		LESBOFEMINISTA
	1	3	4	5	7	9	2	6	8
<b>Poder</b>	Ser capaz de adoptar una actitud crítica frente al contexto y organización colectiva	Capacidad de <u>autodeterminación</u> frente al <u>poder patriarcal</u> , posibilidad de <u>transformarlo</u> a nivel grupal. Fomentan la <u>responsabilidad</u> de la <u>participación</u> política. <u>Relaciones</u> de poder <u>horizontales</u> y <u>respetuosas</u> . <u>Liderazgos colectivos</u> , <u>apoyo mutuo</u> y <u>desarrollo</u> de <u>capacidades</u> de cada una	<u>Capacidad de la comunidad para cuidarse</u> , en el ámbito de la salud desde una perspectiva amplia, desde problemas fisiológicos hasta culturales, como la violencia hacia las mujeres	El <u>poder</u> se entiende como <u>popular</u> , <u>organización</u> territorial y <u>educación popular</u> para promover la <u>toma de decisiones de la comunidad</u> en salud, educación, vivienda, trabajo, etc.	<u>Organización</u> de las mujeres y de las personas oprimidas no solo desde el feminismo. Canalizar el malestar con el patriarcado hacia la organización y <u>articulación</u> . <u>No victimización</u> y lucha porque todas las formas de vida tengan derecho a existir. <u>Relaciones horizontales</u> , <u>reflexiva</u> y <u>autocrítica</u>	Como grupo, <u>visibilizar</u> temas feministas, <u>difundir derechos sexuales</u> y <u>reproductivos</u> en el <u>espacio público</u> y en Internet	Capacidad de <u>negociación con el poder institucional</u> masculino. La <u>autonomía económica</u> permite el <u>desarrollo personal</u> , <u>educativo</u> y <u>defenderse</u> de la violencia machista	<u>Cuestionamiento</u> de la <u>heteronormatividad</u> y enfrentarla eligiendo opciones personales de vida, públicas y privadas, y no las impuestas por la sociedad. <u>Autonomía</u> en el ejercicio de la <u>ciudadanía</u>	<u>Cuestionamiento del poder y del orden social establecido</u> patriarcal, capitalista, heterosexual. Este poder de dominación no se puede transformar, no buscan acceder a él sino <u>destruirlo</u> desde el pensamiento y acciones colectivas

*Las mujeres y el poder colectivo.  
Análisis crítico del enfoque de empoderamiento de mujeres  
y la acción colectiva feminista en Chile*

Visiones Empoderamiento / Grupos	POPULAR						INSTITUCIONAL		LESBOFEMINISTA
	1	3	4	5	7	9	2	6	8
<b>Procesos de cambio feminista</b>	Feminismo <u>popular</u> y <u>campesino</u> desde las <u>experiencias</u> , <u>colectiva</u> , <u>construcción</u> <u>Solidaridad</u> frente a la opresión	Feminismo <u>popular</u> , <u>reflexión</u> y <u>cuestionamiento</u> <u>permanente</u> , <u>individual</u> y <u>colectivo</u> . Vincular lo <u>afectivo</u> y lo <u>político</u> y plasmarlo en el colectivo. Incorporación de ideas feministas en <u>política</u> pero no necesariamente de mujeres políticas	<u>Prácticas</u> a nivel personal. No permitir que se obstaculice el <u>trabajo participativo</u> , enfoque de crianza distinto orientado a la <u>autonomía</u> , el <u>desarrollo personal</u> y el <u>compromiso social</u>	Feminismo <u>antipatriarcal</u> <u>revolucionario</u> . Son materialistas y clasistas, en términos ideológico-políticos. Poseen una actitud <u>militante</u> donde la política es una forma de vida, valoran el <u>apoyo mutuo</u> y sus <u>relaciones personales</u> se <u>vuelven políticas</u> . Desean <u>destruir el Estado</u> <u>capitalista</u> y critican al feminismo intelectual por no relevar la opresión de clase	Entienden el feminismo desde <u>sus propios contextos</u> , en relación con su cuerpo y la forma en que el género, la clase y la etnia se conjugan para generar desigualdades sociales. Feminismo como forma de vida, <u>opciones políticas personales</u> y <u>colectivas</u> . Ejercen procesos para <u>movilizar ideas</u> de <u>construcción colectiva</u> , disidentes sexuales	Están abiertas a <u>distintas concepciones feministas</u> . Requisitos fundamentales del trabajo en colectiva: intimidad, confianza y complicidad entre las integrantes.	<u>Insertarse en el sistema político</u> manteniendo la <u>autonomía feminista</u> . Hoy se vive una oportunidad política de acelerar los cambios	Cada integrante tiene <u>concepciones distintas sobre el feminismo</u> . Proponen un <u>trabajo institucional</u> con gobiernos locales y sensibilizar al Congreso Nacional. Realizan proyectos de <u>educación</u> y <u>concientización</u> promoviendo <u>relaciones distintas a las normativas en el capitalismo</u> y <u>heteropatriarcado</u> . Utilizan fondos públicos pero a la hora de implementar poseen <u>autonomía</u>	<u>Autoconciencia política</u> <u>permanente</u> de sus relaciones personales y recuperación de su memoria histórica como lesbianas. Activismo en todos los espacios. <u>Deconstrucción</u> y <u>reconstrucción individual</u> y <u>como grupo</u>



**Anexo N° 2:** Cuadros con los contenidos aportados por las entrevistas a los grupos estudiados organizados, de acuerdo a los temas relevantes en torno al empoderamiento y la acción colectiva feminista en Chile<sup>616</sup>

<b>Grupo estudiado:</b> Grupo 1
<b>Fecha y lugar entrevista (s):</b> 05.07.13 y 11.07.13/ Local de la asociación
<b>Información básica del grupo:</b> “[...] organiza y promueve el desarrollo de las mujeres rurales e indígenas que realizan diferentes actividades: campesinas productoras, asalariadas agrícolas y temporeras, crianceras, artesanas, pescadoras, cultoras del folklore y las tradiciones de nuestro campo. En términos territoriales integra organizaciones y mujeres provenientes, en su gran mayoría, de localidades rurales y comunidades indígenas asentadas desde la I a la X región del país. Es por tanto, una organización nacional que recoge la diversidad de realidades del mundo rural: desde el punto de vista étnico, laboral, cultural, geográfico y regional; que logra coordinar, aglutinar y representar los intereses y demandas de las mujeres rurales.  Es una organización autónoma respecto del Estado, los organismos públicos y los partidos políticos. En esta perspectiva se valora la generación y fortalecimiento de redes y alianzas solidarias con organizaciones pares y de cooperación a nivel nacional e internacional” (Sitio web de la asociación, consultado el 19.09.13). Funcionan con un directorio compuesto por 15 directoras de las distintas zonas donde trabajan, las cuales son reelegidas cada dos años. Está compuesta por aproximadamente 6.000 socias activas.  <i>“[...] el costo de la autonomía es ser realmente personas que tenemos que estar constantemente con actividad porque así tú tienes un recurso y nos dicen ‘chiquillas miren, yo, me gustaría que ustedes, apoyarles el desarrollo organizacional con perspectiva de género y con esto y para eso yo les podría apoyar un par de seminarios’ y nosotras tenemos que hacer esos dos seminarios porque es una platita que nos llega y que nosotras podemos hacer nuestros propios, aportando nosotros, en vez de pagar profesionales lo haces tú, haces esto, pides que te haga una profesional gratis esto y lo otro, la solidaridad de clase empieza a verse, tú puedes pagar dos meses de arriendo tal vez con esa plata del seminario, haces los seminarios, pero tratas de economizar al máximo y te pagan y así funcionamos, de esta manera, de puros proyectitos, porque no son proyectos, proyectitos así que estamos, y esta casa nos cuesta cara, para nosotros es una casa muy cara, 450 mil pesos no es fácil tenerlos todos los meses y tenemos que avanzar porque ese es el destino de nosotros, porque la autonomía no es cosa de decir somos autónomas, claro la autonomía te cuesta y eso es lo que nos cuesta, la entrega constante, diaria”</i>  <i>“Exacto, y decir lo que queremos y a quién queremos [...] porque quien pone la plata manda y nosotros eso no lo tranzamos, porque si no dejaríamos de ser lo que somos y lo que nosotros queremos es que las mujeres y la gente nos reconozca con nosotros, cómo se dice, con nuestros principios, con nuestra declaración de principios que desde un principio estuvimos diciendo esto es lo que queremos”</i>  Nace en 1998. Las fundadoras participaron previamente en organizaciones sindicales mixtas de campesinas/os. Separarse de la organización mixta fue una decisión difícil pero tenían la convicción de que era necesario fortalecer la participación de las mujeres campesinas de esta forma, ya que en la organización mixta no tenían poder de decisión y mas bien se sentían instrumentalizadas.

<sup>616</sup> Para mantener la confidencialidad de las personas y grupos entrevistados se han suprimido los nombres propios de las citas textuales y los nombres de los grupos han sido reemplazados por números 1 al 9, al ser en total nueve grupos entrevistados.

*“[...] nosotros nos dimos cuenta, un par de dirigentas sindicales campesinas de que teníamos que tener una organización de mujeres, o sea, no es posible que nosotros sigamos trabajando tanto, haciendo muchas cosas y que nuestros compañeros, con mucho respeto, nuestros amigos, nuestros esposos, nuestros familiares asiduamente se lleven los aplausos ellos sin hacer nada, porque nosotros al final somos máquinas de trabajo, las mujeres siempre no estamos cansadas, para esto, para lo otro [...] y armas el cuento y los compañeros llegan a ponerse en la tribuna a aplaudir y a ser aplaudidos y dijimos basta. [...] Si, nos tomaron como traición porque sabían que se les había quitado la mano de obra de la organización, en definitiva fue eso, porque de verdad tú hacías los eventos, armabas los eventos y éramos número en los sindicatos, éramos voto en los sindicatos, pero no éramos personas de decisión, ¿me entiendes? Nuestras demandas no estaban en la demanda principal y cuando tú levantabas una demanda justa con el dolor, con el sentimiento de la gente de la base era tú propuesta y tenías que luchar sola [...]”.*

*“Con el tiempo nos fuimos dando cuenta de que había sido acertado, de que había sido muy necesario porque las mujeres empezaron a fluir así de la nada y llegaban grupos o llamando por teléfono si íbamos a estar ahí porque sus planteamientos nos representan, entonces yo te digo en menos de un año nosotras estábamos extendidas por todo el país y no en las regiones cercanas sino que en los extremos”*

Además de su trabajo a nivel nacional participan en el plano internacional en la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC) y en la Vía Campesina de carácter mundial. De hecho, es desde la participación de las dirigentas en estas instancias que ven ejemplos de otras organizaciones de mujeres latinoamericanas y deciden formar la asociación. Al ser una organización gremial, dentro de ella participan otros grupos de diverso tipo como comités de mujeres, asociaciones comunitarias funcionales, sindicatos y federaciones de sindicatos.

<b>Categorías de análisis</b>	<b>Idea expresada</b>	<b>Cita textual</b>
Opciones teóricas feministas	<p>- Ser capaz de adoptar una actitud crítica frente al contexto y organización colectiva</p> <p>- Propuesta de feminismo popular y campesino que está en proceso de construcción colectiva desde las organizaciones que conforman la CLOC. Discusiones y acuerdos desde sus propias reflexiones y no desde ideas teóricas, ya que plantea que generan más confusiones que claridades.</p>	<p><i>“Hacerme cargo de la problemática, participar con conocimiento, quien conoce sus deberes, quien conoce sus derechos los va a defender y esa persona, ese es el poder que tú tienes que transformarlo en fuerza y en participación, ¿me entiendes? Y en conocimiento, en conocer qué es lo que pasa a mi alrededor, yo creo que lo más importante es conocer lo que pasa a mi alrededor, que no soy yo sola sino que hay muchos más y que sí con esos muchos más hablo tal vez hagamos una fuerza común, creo que por ahí va la cosa [...]”</i></p> <p><i>Feminismo popular y campesino:</i> <i>“Ese es un proceso de discusión y debate y construcción de estos veinte años de la CLOC, no, y que tiene que ver con una decisión política, o sea no es la construcción de un feminismo campesino y popular, no es una cosa que esté de moda, es una propuesta que surge para entrar dijéramos en un proceso de construcción política mayor donde nosotras no queremos ser desplazadas, porque esto es así, y esto sigue siendo así, esto avanza y nosotros somos</i></p>

	<p><i>súper importantes pero cuando se da un paso mayor nosotras vamos quedando de lado, y lo que nosotras hemos hecho es impedir quedar de lado. Primero nosotros somos parte de Vía Campesina, es un movimiento que se ha planteado crear desde los campesinos una vía alternativa al modelo neoliberal, no, y Vía Campesina tiene te digo una propuesta al mundo que ha sido la soberanía alimentaria, tiene una demanda que fuera la OMC de la agricultura y tiene una consigna que es su programa de futuro 'globalicemos la lucha, globalicemos la esperanza', o 'globalicemos la esperanza para globalizar la lucha', pero en América Latina en nuestros debates últimos nosotros hemos dicho 'mira, aquí no podemos estar eternamente diciendo otro mundo es posible, ese otro mundo posible tenemos que proyectarlo, por lo tanto tenemos que construir una propuesta popular, un proyecto político popular, en general, dijéramos que sea aplicable, no aplicable, no replicable, no copiado, pero que sea como una guía para la acción en cada uno de los países de acuerdo a sus condiciones. Y en ese debate nosotros llegamos a la conclusión de que efectivamente la construcción de este proyecto político popular pasa por una definición y nosotros definimos de que para nosotros el socialismo sigue vigente y por lo tanto nosotros planteamos una sociedad socialista mirada desde la óptica, tomando las cosas del socialismo histórico, la valórica que había en el socialismo histórico, no, para no repetir los mismo errores que hubieron y en este proceso de construcción de siglo XXI hacer frente a la crisis civilizatoria, este socialismo popular nosotros dijimos, bueno dentro de este proceso de este siglo XXI nosotros queremos caminar, y cuando definimos eso las mujeres nos paramos y dijimos 'de acuerdo, bravo, está muy bien, pero queremos decir una cosa, sin feminismo no hay socialismo, no' y esto fue lo que quedó te digo muy en el aire, fue una salida nuestra, fue una coraza y estamos preparando el congreso, tuvimos dos años de preparación desde que planteamos la consigna que sin feminismo no había socialismo y ese ya está tirado entonces por lo tanto había que mirar cuál era el alcance que tenía y no era fácil, no era fácil, nosotros habíamos estado por ejemplo en una de las conferencias de la Vía Campesina, en la tercera, no habíamos podido sacar una</i></p>
--	--

	<p><i>declaración donde nosotros valoráramos un legado histórico del feminismo pues las compañeras se opusieron, sobre todo las compañeras de Perú y dijeron de que eso era lesbianismo, por lo tanto era inaceptable [...] Más que por las convicciones religiosas yo creo que por los prejuicios sociales impuestos, claro, porque además no tener claro de qué estábamos hablando. Sin embargo te digo ese debate se fue dando, llegamos a nuestra asamblea y planteamos a la asamblea continental, planteamos esto de que sin feminismo no había socialismo, que teníamos que tener una postura feminista y ese era un reto grande, entonces, hubieron compañeros que dijeron, 'bueno, si esta organización es feminista nosotros nos vamos, porque el feminismo es una lucha contra el hombre', entonces es dar toda una discusión política y rescatar la esencia, las bases esenciales del socialismo, del feminismo y cómo nos sitúa y cómo genera lo que yo te decía anteriormente esta nueva cultura de mujer, y este feminismo y todas tienen que reconocer que los procesos que se han dado en sus países para ellas avanzar han contado con el apoyo de las feministas, y las feministas te digo han hecho un proceso también de aporte en la construcción de sus propios procesos desde fuera, no, y ellas lo recibieron, lo hicieron suyo pero no lo identifican. Hasta que llegamos a un acuerdo y una compañera dijo 'pero nosotros vamos a construir un feminismo campesino, tiene que ser un feminismo campesino', claro y alguien de ahí dijo 'campesino y popular, porque no se puede quedar en lo campesino, tiene que estar vinculado a las luchas populares' y por eso acordamos nosotros que sea un feminismo campesino y popular, pero te digo en los debates, en los grandes debates que hemos tenido han ido surgiendo otros planteamientos, qué dijeron las mujeres indígenas después que hemos discutido mucho, un feminismo campesino y popular pero con identidad, no, donde ellas no queden excluidas de esa identidad y donde las lleve a una discusión interna que en este minuto es la que tenemos. Pero hubieron otras compañeras, la CONAMURI hizo su congreso en Paraguay y dice 'de acuerdo, nosotras estamos de acuerdo pero tiene que ser un feminismo campesino, popular, con identidad pero revolucionario', entonces se va llenando de apellidos y eso permite una mirada amplia [...]"</i></p>
--	---

	<p>“nosotros cuando dijimos con identidad ‘de acuerdo’, entonces a lo mejor nuestro feminismo arranca dijéramos desde la cosmovisión dual de los pueblos indígenas y empezamos a discutir sobre la cosmovisión dual, que tan efectiva era o si era un mito o en algún momento fue realidad y nosotros tenemos algunas dudas si ha sido realidad, no, y no ha sido parte más de una construcción cultural, pero fijate que hay cosas interesantes, por ejemplo una compañera decía lo que pasa le digo yo ‘no encontramos en la historia ninguna mujer que haya dirigido pueblos o es muy escasa, no, o mujeres guerreras que para ocupar un lugar en la dirección han tenido que vestirse de hombre, como Janequeo acá en Chile’, se habla de esta cosmovisión dual y de la complementariedad, y sin embargo a las mujeres indígenas ceremonialmente están en una dimensión importante pero en la vida práctica y cotidiana están más oprimidas, más violentadas, no, incluida que nosotros porque es como interno, no se sale hacia afuera, entonces y es como la herramienta que tú no puedes combatir nada porque ‘nosotros somos dual, porque nosotros nos complementamos’, entonces te digo esa es una discusión bastante interesante porque llegamos, a qué conclusión llegamos nosotras en los debates. Primero las mujeres indígenas dicen ‘lo que pasa es que nosotros tenemos una mirada diferente del poder a la que tienen ustedes, nosotros lo miramos desde la espiritualidad y ahí las mujeres estamos’, entonces les digo ‘estamos en Chile porque aquí son las machis, pero en las regiones andinas son los chamanes, entonces no es tan así tampoco dijéramos que es desde la espiritualidad, históricamente desde los brujos para acá’, les digo, no, ‘han sido los brujos, y los brujos son hombres sabios, son el brujo de la tribu, una autoridad, pero las brujas somos satánicas, entonces cómo empezar a descubrir dijéramos, cómo se ha manejado te digo en las diferentes etapas, cómo se ha manejado la opresión, porque esta concepción es parte de la opresión’ y llegamos fijate a concluir que lo más probable era de que dentro de las comunidades indígenas la valorización del trabajo de cuidado tuviera una connotación muy grande y que a eso se debía dijéramos esta complementariedad o esta cosmovisión dual, no, en relación a que el ser tan importante y tan valorado el trabajo del</p>
--	--

		<p><i>cuidado, hoy día tan desvalorizado en la sociedad occidental, pero esos son los debates que tenemos y no dejan de ser interesantes porque son nuestros debates, sin estudio profundo, porque aquí no hay estudios teóricos frente al feminismo, que han escrito mucho las feministas pero cada vez que nos metimos nos embolina la perdiz decimos, entonces pensamos te digo trabajar con elementos más simples, más cotidianos para poder construir una propuesta que avanza, que avanza [...]"</i></p>
<p>Definición operativa de feminismo</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Enfrentar el individualismo mediante el trabajo colectivo entre las organizaciones campesinas.</li> <li>- A causa de tomar conciencia de la dominación masculina y la opresión social se generaron lazos de solidaridad entre mujeres sin intencionallo previamente.</li> <li>- Han establecido tres principios en los que se funda la organización y su trabajo: género, para promover y fortalecer la participación y organización de las mujeres del campo; clase, al ser una organización autogestionada desde la propia gente campesina, en este sentido una organización popular; y etnicidad, o identidad cultural, para abrirse a la diversidad del mundo campesino, mestizo e indígena. Y para mantener la coherencia de estos principios poseen autonomía económica</li> </ul>	<p><i>"[...] empezamos unas negociaciones colectivas de nuevo ahora recién el martes o el miércoles aquí en el Valle de Casablanca, donde es el boom del vino para la exportación, cuando la primera vez hace unos años ese sindicato no se miraba el uno con el otro, no porque se odiaran, sino porque 'lo mío es mío y lo de ellos es de ellos, qué me meto con ellos', hoy día se necesitan, vamos a hacer una escuela con todos los sindicatos vitivinícolas de la zona, ¿por qué? Porque lo que yo sé se los voy a traspasar ahí, lo que ellos saben me lo van a traspasar, o sea, eso es un paso pero fantástico y que cuesta mucho dar, entonces yo siento que</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- romper con el individualismo</li> </ul> <p><i>Exacto, eso es para mi eso que tú preguntas"</i></p> <p><i>"Claro, entonces te digo esos lazos de fraternidad, de solidaridad que se van generando [...] voy construyendo conciencia y es una toma de conciencia y de por qué no estamos nosotras acá, si trabajamos la tierra, si estamos a la par, entonces te digo viene todo un proceso de revisión casi sin que lo hubiéramos programado"</i></p> <p><i>"[...] Primero somos una organización de género, porque somos una organización de mujeres que se aparta, no se separa, se aparta de la organización mixta para construir una fuerza dentro de la organización mixta, nosotras no somos ajenas al movimiento campesino, estamos dentro del movimiento campesino. Segundo, nosotros somos una organización de clase porque nos definimos del sector en que estamos, y por lo tanto no somos un movimiento social, somos una organización popular, no, que expresa dijéramos un sector de la población, particularmente de la población rural que se reconoce como un sector te digo oprimido, reprimido, explotado, subordinado, y que</i></p>

	<p>del Estado, de las ONGs y de las instituciones internacionales que no se corresponden con su proyecto político, como el Banco Mundial. También respecto de los partidos políticos, aunque a su vez promueven la participación política individual de las integrantes de la asociación, y en tercer lugar de las concepciones religiosas.</p>	<p><i>sigue luchando contra todas esas trabas que históricamente se han ido imponiendo y que hoy día el sistema las pone con más fuerza pero disfrazadas con otros toques. Y tercero, somos una organización, y a lo mejor ahí está mal nuestra tercera afirmación, porque dijimos somos una organización de etnicidad, somos una organización diversa, no, y multicultural, porque integra dentro de sus filas la diversidad que hoy día se expresa en el mundo campesino pero además la diversidad étnica-cultural, entonces aquí están representadas las mujeres indígenas de todos los pueblos, menos del Rapanui, no, dentro de esta organización y eso es una riqueza porque no hay una organización que pueda decir lo mismo, lo que no significa que no sean conflictos o que no hayamos estado a punto de, claro, pero cada vez vamos madurando y vamos encontrando más puntos en común, y definimos principios, no, esa es nuestra identidad, y después definimos que somos una organización, definimos nuestra autonomía, nosotros nos definimos como una organización autónoma del Estado, no vivimos de los recursos del Estado, lo que no significa que nosotros no persigamos también recursos del Estado para la ejecución de nuestros programas, de los nuestros, no de los programas del Estado, porque hoy día te digo el sistema opera de tal manera de que las organizaciones son ejecutoras de los programas del gobierno, no, nosotras no somos ejecutoras de los programas de gobierno, somos ejecutoras de nuestros programas y los recursos que están dentro de la línea de lo que nosotros hacemos son los que postulamos y si no, no postulamos, no. Y hemos rechazado, no aceptamos recursos del Banco Mundial y los hemos rechazado, elegimos con quien nosotros podemos, somos pobres pero dignas, no, entonces somos autónomas desde el punto de vista del Estado, ahora no significa que toda la organización sea autónoma, porque en las bases te digo toda esta política de asistencialismo es muy fuerte, entonces en eso nada nuestra gente, entre tener una posición firme clara o prescindir de los recursos que están puestos en los municipios, que están puestos en los PRODESAL o en los diferentes programas que hay, no, porque se ha generado te digo una dependencia, este sistema genera dependencia del movimiento hacia los mecanismos gubernamentales y los recursos</i></p>
--	---	---

	<p><i>gubernamentales o hacia las ONGs y los recursos que están en las ONGs, y nosotros te digo esa ha sido nuestra batalla. Segundo, somos autónomas de los partidos políticos, pero no somos apolíticas. Nosotros promovemos la participación de la mujer y la promovemos en los partidos políticos. Ahora, ¿cuál partido? Esa es una responsabilidad individual, aquí no hay captación de militantes para ningún partido, ni el mío ni el de la otra, no, aquí lo que hay dijéramos es un proceso de construir conciencias y de acuerdo al desarrollo de tu conciencia va a ser tu opción, optarás por militar o por no militar, sentirás que es necesario, lo necesito o no lo necesito, pero lo que no permitimos es que ningún partido político venga a dirigir esta organización, esta es una organización de mujeres y la dirigimos nosotras las mujeres, no, y si hay militantes de los partidos, que si hay las que militamos, aquí se pondrán todos los aportes que vengan de los partidos en conjunto para construir la propuesta de la organización. Bueno, y tercero te digo, somos autónomas desde el punto de vista de las concepciones religiosas, y también aquí tenemos de todo, aquí dentro de nuestra organización hay de todo, hay mujeres de derecha, de izquierda, de más izquierda, pero lo que te digo cada vez que las mujeres entran acá terminan dejando de ser de derecha, no porque le pongamos la pistola al pecho sino porque ellas van evolucionando en su concepción, así que tienen contradicciones y fue porque ellas tienen una política de la organización que se contradice con la política de su partido y aquí te digo nosotras hemos tenido hasta mujeres concejales de derecha y las hemos apoyado en la misma forma que hemos apoyado a las concejales de la izquierda, claro, porque nosotras nos hemos planteado que si queremos el poder tenemos que postular a los cargos, no y se postula dentro de las líneas independientes de los partidos, porque es más difícil postular como independiente, cada vez que hay elecciones corrimos carrera con otras compañeras, son pocas las que llegan, al final también hemos ido despejando un poco la pista porque muchos partidos nos buscan porque somos voto, no. Ha habido compañeras nuestras que han tenido la mayoría y sin embargo te digo como van en la lista independiente ha salido el militante con los votos nuestros, entonces también de eso nos hemos ido saliendo. Nos pasó, esta</i></p>
--	---



		<p>vez con dos compañeras nos pasó, tres compañeras, y a la hora de los quiubos predominó la militancia, también le decimos a las compañeras, eso pasa porque nosotras queremos participar en política pero limpias de política, no, y los partidos cumplen un objetivo, no hay sociedades que no tenga partidos políticos, yo estoy convencida al menos de eso, lo que no significa que no tenga críticas a los partidos, por la forma de operar de los partidos o donde el sistema tiene a los partidos, eso te digo son las definiciones que nosotras hemos ido haciendo”.</p>
<p>Estrategias feministas</p>	<p>- Como las principales líneas de acción con un enfoque de empoderamiento de la asociación aparecen: representación, defensa y promoción de los derechos de las mujeres campesinas e indígenas; formación y capacitación con enfoque de género; generar estrategias de comunicación para visibilizar los roles diversos de las mujeres campesinas e indígenas; participación crítica con propuestas para el debate público sobre la igualdad de género; promover la solidaridad entre las mujeres rurales; y promover e implementar la Agricultura orgánica y sustentable.</p> <p>- Estas líneas de acción surgen frente a la subordinación política de las mujeres campesinas, a las cuales el sistema sociopolítico patriarcal y neoliberal las oprime al ser</p>	<p>“Representación, defensa y promoción de los derechos de las mujeres campesinas e indígenas en el ámbito nacional e internacional, frene a todo tipo de organismos, sean estos públicos o privados, nacionales o internacionales que tengan relación directa o indirecta con las actividades silvoagropecuarias.</p> <p>Formación y Capacitación con enfoque de género, propiciando talleres, foros, intercambio de saberes comunitarios, espacios de discusión, análisis y propuestas que tiendan a desarrollar sus capacidades de intervención política, social, cultural, económica y técnica en su entorno para el logro de una mejor calidad de vida y de un sistema social más justo y solidario.</p> <p>Generar estrategias de comunicación, interna y externa, que nos permitan recrear espacios de mayor visibilización de los diversos roles que desempeñan las mujeres rurales e indígenas y del mundo campesino.</p> <p>Participación crítica, constructiva, con propuestas en el debate público sobre las políticas sociales, culturales y económicas que surjan del poder Ejecutivo o Legislativo y la exigencia a los mismo de una igualitaria y justa atención de las necesidades y demandas de las mujeres a fin de lograr una inserción social con igualdad de oportunidades.</p> <p>Promover la solidaridad entre las mujeres rurales, campesinas e indígenas, asalariadas, tanto en el ámbito emocional, intelectual, social y productivo incentivando el trabajo en equipo, y la formación de redes y alianzas sociales solidarias.</p> <p>Promoción e implementación de la Agricultura orgánica y sustentable, estimulando la protección de los bienes naturales, rechazando absolutamente el uso de agrotóxicos, las semillas modificadas</p>

	<p>consideradas únicamente como mano de obra barata.</p> <p>- Su trabajo se orienta principalmente al empoderamiento de mujeres del campo, sin embargo al estar insertas dentro del movimiento campesino mixto han trabajado para que los hombres escuchen sus planteamientos feministas y sean capaces de involucrarse en ellos.</p>	<p><i>genéticamente y transgénicos, asegurando una alimentación saludable para las mujeres, hombres y niños de nuestro país” (Sitio web asociación).</i></p> <p><i>“[...] El movimiento campesino, no, las mujeres en sí han sido muy apartadas del desarrollo de las luchas políticas, por lo tanto, no hay identidad política, es un movimiento sin identidad política partidista, no, pero esa no identidad política partidista tampoco le permite identificarse como un movimiento político y además como una de las bases que sostiene la dictadura, que sostiene dijéramos el neoliberalismo es precisamente sembrar en la conciencia el apoliticismo, no, y eso está dirigido particularmente al sector de los jóvenes y a las mujeres, todo lo político es perverso, malo, corrupto, que se yo. Entonces la no existencia de militancia política en las mujeres del campo yo creo que en un momento fue una fortaleza. [...] Claro, porque había una conciencia ingenua, a ver, una conciencia crítica, no ingenua, crítica, ya, de una conciencia ingenua se salta a una conciencia crítica, no, pero cuando se llega a esta conciencia organizativa porque nosotras somos una organización que está desde sus bases, desde sus principios declarado que somos una organización anti modelo neoliberal, no, sin embargo esta conciencia crítica que alcanza la conciencia organizativa no alcanza a vislumbrar la conciencia política”</i></p> <p><i>“[...] Sabes que nosotros tenemos una campaña fuerte contra la violencia hacia las mujeres desde la Vía Campesina, que ha costado mucho que los hombres la asuman porque además cuando se discute el tema de la violencia ellos te digo, impajaritadamente se ven como los violentadores, también es un problema cultural de no entender que no estamos acá sino, yo les digo tenemos que cambiar las bases culturales, tiene que surgir el hombre y la mujer nueva, pasará mucho tiempo pero para eso estamos trabajando [...]”</i></p>
<p>Cambio esperado y cambio evaluado</p>	<p>- El principal cambio esperado es la organización autogestionada de las mujeres del campo lo cual ha sido evaluado positivamente mediante la sostenibilidad y</p>	<p><i>“[...] primero que nada el logro más grande que nosotros hemos tenido como mujeres rurales en Chile es tener esta organización que tiene quince años, eso no es poco. En segundo lugar, la participación de las mujeres, ver a mujeres que si bien es cierto como te digo yo todavía no podemos decir que lo logramos porque hay altos y bajos, ver a mujeres defendiendo su cuerpo,</i></p>

	<p>legitimidad de la asociación a nivel nacional durante 15 años, encontrándose actualmente en un momento de inflexión dada la necesidad de renovación dirigencial que enfrentan.</p> <p>- Otro cambio es el involucramiento activo de la asociación en el movimiento campesino internacional, iniciativa lograda no solo por la asociación sino por otro conjunto de organizaciones de mujeres campesinas surgidas a nivel latinoamericano, no sin resistencias de los hombres de la organización. Esto ha modificado en parte los patrones patriarcales al interior del movimiento campesino, adquiriendo las organizaciones de mujeres cada vez mayor influencia dentro de las decisiones de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC).</p>	<p><i>defendiendo sus derechos, defendiendo su espacio, es impresionante, yo no lo puedo, de repente uno viene a valorar esos pasos que hemos dado, lo vení a valorar a los años, no soy capaz de valorarlo en el momento en que tú lo estás haciendo, entonces desde ese punto de vista te digo que para nosotras, en el caso mío que yo vengo de la Cordillera misma, del campo, donde mi madre debajo de unos avellanos me parió, entonces cuando tú dices cómo yo vine, cómo yo puedo estar en esta postura, la evolución es tremenda, es tremenda, no fui a la escuela y estai aquí en una parte que has dirigido por dos períodos esta organización, hemos estado en distintas partes de las conferencias y tení que hacerte cargo de la postura de las mujeres a nivel mundial o a nivel latinoamericano, no es poca cosa, eso es un avance para nosotras las mujeres y por eso que yo te digo con mucho orgullo el logro más grande es tener organización [...] y que se haya mantenido en el tiempo y que se tiene que mantener. Un segundo logro como te digo es la cantidad de mujeres que se suman a esta organización por distintas razones, si es porque todavía no han tomado conciencia de la lucha de clases, de los atropellos del poder económico y mi valor como trabajadora, eso ha costado un poco de reconocerlo, sin embargo, ahí también hay un tema importante que las mujeres buscan esta organización porque esta organización les identifica, los temas que nosotros ponemos son temas del corazón, del dolor de las mujeres y eso es un tremendo valor, el reconocimiento del gobierno de turno, está el reconocimiento, o sea tienen que reconocernos [...] si es la única organización de mujeres rurales e indígenas en todo el país, a nivel nacional"</i></p> <p><i>"Lo que pasa es que nosotras te digo yo creo hemos ido definiendo cosas casi sin darnos cuenta, tengo que ser muy honesta en eso. Para el segundo congreso de la CLOC, en el primer congreso que nosotros hicimos en la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo hubo una comisión de género en la cual participaron las puras mujeres, los hombres abrían la puerta y se iban, sin embargo, en esta comisión te digo nosotras sacamos un acuerdo que fue histórico e importante, se planteó, ya habían empezado a surgir las organizaciones de mujeres, y se planteó que no había que tenerle miedo a las organizaciones de</i></p>
--	---	---

	<p><i>mujeres, sino que había que mirarlas como una fortaleza que venía como algo nuevo que venía a fortalecer el movimiento campesino, eso dio paso a varias organizaciones de mujeres más. Pero al segundo congreso nosotros dijimos, vamos a ir a pedir discriminación positiva y fuimos te digo al coordinador político a plantear nosotros que el congreso al menos debía tener un treinta por ciento de mujeres y los compañeros muy decentemente nos dijeron '¿y cuál es el problema? Si quieren son cincuenta' y así salió la paridad, ¿cuál fue la diferencia? Que nosotros la trabajamos y cuando ya nos vieron que esta cosa avanzaba hubieron fuertes discusiones de los compañeros, los compañeros dijeron que no les podíamos obligar a que cincuenta por ciento fueran los delegados, porque ellos no iban a llevar mujeres a calentar asientos y una compañera le dijo '¿y quién te dijo compañero que los hombres no calentaban asientos?, entonces ¿tú has sumado cuántos hombres van a calentar asientos?, no te estoy diciendo que las mujeres no podamos calentar, yo creo que todos calentamos los asientos', pero aquí hay otras cosas que hay que poner en discusión, que en los eventos los hombres tomen menos, para que con la cabeza limpia puedan trabajar mejor y puedan entender de qué estamos hablando. En el primer congreso no fuimos el cincuenta por ciento, fuimos el cuarenta y tres por ciento, las mujeres y el debate nuestro, porque nosotros dijimos '¿pero podemos ir?' 'todos pueden entrar a nuestro debate, pero no pueden hablar, no pueden hablar, porque es un debate de mujeres, podrán escucharnos, para que entiendan de qué hablamos, para que vean que no estamos luchando contra ustedes pero aquí ningún hombre habla, aquí hablan las mujeres en nuestra asamblea, y después de eso se estableció la paridad de género porque además nuestra asamblea le marcó un ritmo al congreso, le elevó el nivel al congreso, ya al congreso nosotros llegamos a pelear espacios, porque todo estaba visto en función del hombre. Primero planteamos que teníamos que entrar dos delegadas nuestras a la comisión política coordinadora, ahí, en el congreso, y se entraron las dos compañeras, acuerdo de asamblea, después que no podía haber ninguna conferencia, ningún panel en que no estuviera sentada una compañera también exponiendo un tema y eso te digo peleado</i></p>
--	---

		<p>desde la asamblea del congreso. Y segundo de que las conclusiones de nuestra asamblea, al menos cuatro o cinco de ellas debían de ser conclusiones discutidas en el congreso, que tenían que ser acuerdo de congreso, y de ahí para delante no hemos parado. Hoy día en nuestros eventos el mayor número son mujeres participantes de la CLOC, hasta aquí te digo porque tenemos un fuerte movimiento de mujeres en América Latina, cambiamos la relación, la correlación de fuerza de las organizaciones de mujeres [...]”</p>
<p>Resultados del trabajo colectivo</p>	<p>- Los resultados son variables, en términos colectivos está la existencia de la asociación y los proyectos que lleva a cabo, tales como campañas contra la violencia hacia las mujeres campesinas, un tribunal ético de defensa de las condiciones injustas de trabajo en el campo, las campañas de defensa de la semilla, de soberanía alimentaria y de defensa del agua, sin embargo a nivel individual el empoderamiento de las campesinas no es homogéneo, existen algunas que han tomado conciencia de la importancia de la defensa de su territorio, de su tierra y de sus cuerpos, pero otras siguen siendo víctimas del patriarcado en sus familias y del modelo neoliberal en el campo. A nivel organizacional, en el plano nacional el empoderamiento se traduce en el desarrollo de la asociación de forma autónoma, sin</p>	<p>“Yo diría que tenemos misión cumplida por tener la organización, en segundo lugar yo creo que nos faltan unos mesecitos para saber cuál es la dirigencia que queda y ya tendríamos un segundo paso concreto y nuestros planes, nuestros desafíos están todavía en seguir desarrollándolo porque son temas de vida, no podemos dejar porque si tú ya los instalaste hoy día les tení que dar contenido, mucho contenido, a toda esta gama de campañas, desafíos, programas, lo que tú quieras, como tú quieras llamarlo pero lo que está claro es que nosotros tenemos campaña No más violencia hacia las mujeres, tenemos el Tribunal ético que lo hacemos todos los años denunciando lo que pasa en el mundo del trabajo, este año creo que vamos a denunciar los plaguicidas, que no más plaguicidas encima de nuestros cuerpos [...] El tribunal ético es una actividad por no más violencia desde el poder del dinero, así se llama la campaña, tenemos también, bueno, esta campaña de la semilla, la soberanía alimentaria, el tema del agua que es un tema de vida, la tierra en tan poquitas manos, el campo se queda solo o con los puros viejos en el campo, ¿me entiendes? O sea son una cantidad de pasos, que los tenemos ahí puestos en nuestro plan de trabajo, pero en la medida que vamos concluyendo y vamos concretando son victorias que se van dando [...] eso creo que a grandes rasgos [...]”</p> <p>“[...] nosotros tenemos una instancia, no somos una comisión de mujeres, esa fue la otra pelea que dimos en México, nosotros planteamos dejar de ser una Comisión de mujeres y somos una Articulación de mujeres, qué es lo que tiene esta articulación, tiene una autonomía mayor, relativa pero mayor, la articulación como tal puede realizar, puede llevar sus propios procesos de alianza, no, hay organizaciones que están dentro de</p>

<p>embargo su continuidad está en juego con el proceso de renovación y su capacidad de dar continuidad al trabajo realizado hasta la fecha.</p> <p>- En el plano internacional, los resultados van desde la proliferación de organizaciones de mujeres campesinas a la conformación de una Articulación de mujeres campesinas latinoamericanas que se ubica dentro de la CLOC, pero con autonomía respecto de ella, ya que hay organizaciones aliadas a la Articulación pero que no pertenecen a la CLOC. En el plano personal de las dirigentas latinoamericanas el salto es bastante relevante ya que la mayor parte ha sufrido la violencia por parte de sus parejas y han logrado enfrentar esta situación, separarse y ser capaces de desarrollarse como mujeres autónomas.</p> <p>- En el caso de las dirigentas chilenas, el empoderamiento a nivel familiar se ha vivido previamente a su participación en la Asociación, eligiendo parejas que las acompañaran y apoyaran en su trabajo político, y en la crianza de sus hijas e hijos. A una de las</p>	<p><i>la articulación y que no están dentro de la CLOC, genera sus propias políticas, y por lo tanto tiene un espacio dijéramos muy fuerte dentro de la, y ahora se acaba de acordar en la Vía Campesina que la comisión de mujeres también pase a formar parte de la Articulación, bueno y ahora una mujer pasa a presidir la Vía Campesina a nivel mundial”.</i></p> <p><i>“Porque ha pasado, como empezamos a trabajar el tema de la violencia hace un tiempo atrás, falta mucho ah, el tema de la violencia en las organizaciones del campo cuesta mucho porque te digo la vida privada que fue metida por los patrones, por los hacendados te digo, está todavía muy fuerte y el papel que jugó la Iglesia en ese y fijate que cuando vimos cómo íbamos a abordar para trabajar el tema de la violencia era trágico porque todas las mujeres para llegar a ser dirigente habían pasado por fuertes procesos de violencia, habían vivido fuertemente la violencia, algunas habían vencido y otras fracasaron en el intento entonces vencieron porque se separaron, no, pero todas las mujeres con un historial de violencia muy fuerte. Yo me he sentido porque yo creo que era la única que no lo había tenido yo directamente, porque yo venía de un hogar violento, entonces por lo tanto te digo en este proceso de maduración política yo dije a mi no me va a volver a pasar esto, entonces al contrario, cuando veíamos el círculo de la violencia yo miraba y sentía que era yo la violenta (ríe) y también me sentía culpabilizada, no, porque te das cuenta, yo quería identificarme en qué minuto yo era violentada, y no encontraba, pero si encontraba que yo violentaba en mi hogar porque te digo que yo hacía predominar mi idea, mi planteamiento, que tampoco es correcta la visión de uno [...]”</i></p> <p><i>“Es alto, es alto el costo familiar fijate, yo creo que es alto cuando tú estás sola, no es alto cuando tú compartes, yo al menos tengo mi compañero y yo, nos conocimos en la organización, entonces hemos tenido las mismas responsabilidades, nunca quise quedarme en la casa porque a esa hora yo perdía y hemos compartido trabajo en la casa, ahora es inverso, él está en la casa y yo estoy acá, pero es una opción personal de él, él fue un gran dirigente [...] hay un momento en que los niños te pasan la cuenta producto de esta sociedad, yo te digo y viene</i></p>
---	---

	<p>dirigentas la misma participación política y los lazos densos establecidos con las y los compañeros de lucha política le permitieron empoderarse en términos de su maternidad, siendo capaz de dedicarse a su trabajo político con la tranquilidad que le daba tener una red social de confianza para apoyarla en sus responsabilidades de cuidado y crianza.</p>	<p><i>en la adolescencia que se sienten te digo yo como que fueron tan abandonados y yo me acuerdo que yo a mis hijos les escribía, no para justificarme, sino para hacerle ver en qué sociedad estábamos y decirle que dentro de ello, ellos fueron niños privilegiados porque les tocó vivir duramente el tiempo de la dictadura, mi compañero estuvo tres veces relegado, trataron de meterlo varias veces preso, o sea pasamos muchas cosas, y una vez mi hijo me decía, mi hija me decía ‘¿mamá y por qué nosotros tenemos tantos tíos?’ y yo le decía ‘porque yo te regalé todos mis compañeros y todos estaban pendientes de ustedes y yo tenía la tranquilidad de que podía andar por el mundo y pasara lo que me pasara ustedes no quedaban solos, habían cientos de corazones que latían por ustedes, fueron unos niños privilegiados’ y le empecé a enumerar tantas cosas, esos momentos ricos, lo que pasa le digo es que cuando uno no está todo el día no sabe dosificar el cariño, entonces cuando está en la casa y llega a la casa quiere reparar todo ese tiempo que no ha estado y ahí sobredosis, sobredosificamos y ustedes no pueden evaluarlo, pero cuando sean mayores, cuando sean padres se van a dar cuenta’, claro, y así ha sido, no, vas evolucionando, entonces hoy día ya me siento más tranquila, ya siento que mis hijos no van a ser lo que fui yo porque ellos lo vieron de, pero mis nietos si porque yo ahora lo puedo regalar, le puedo traspasar muchas cosas que no lo hice con los niños, entonces mi nieta chica me dice ‘cierto abuela que tú y yo somos de la [...] (asociación)’ (risas), bueno, eso es”.</i></p>
--	--	---

<p><b>Grupo estudiado:</b> Grupo 2</p>
<p><b>Fecha y lugar entrevista (s):</b> 17.07.13 y 30.07.13/ Sede de la organización y centro comunitario donde se reúnen las asistentes comunitarias</p>
<p><b>Información básica del grupo:</b></p> <p>Esta organización es la continuación de una organización del mismo nombre surgida en 1935, cuya tarea principal fue la lucha política por el derecho a voto de las mujeres en Chile. Esta victoria fue conseguida en 1949. Posteriormente esta desaparece, para ser refundada en 1983, en plena época dictatorial, por dos de sus participantes fundadoras. En ese período se conforman como una coordinadora de 40 organizaciones, trabajando de forma conjunta por la recuperación de la democracia y por la igualdad de derechos de las mujeres.</p> <p><i>“[...] es la organización más antigua que existe en Chile, ya a estas alturas te lo puedo decir con toda propiedad porque nosotras hemos estado mirando, bueno, el primer [...] nació el año 35 y fue el que pelió por los derechos, o sea es más conocido por la lucha que se dio por el derecho a voto de las mujeres, fue muy protagónico en esa pelea en esos</i></p>

*años, pero la verdad es que el [...] era una organización súper avanzada pa su época, incluso a mí me da no se qué, porque a estas alturas Chile no es el país más avanzado en cuanto a organizaciones o en cuanto a movimiento de mujeres sin embargo en esa época éramos súper adelantados [...] A nivel mundial y a nivel de América Latina, después hubo un retraso pero en ese período incluso a mí me da risa porque muchos documentos de esa época hablan suponte tú de temas que en ese momento son súper discutidos digamos y centrales, como hablaban de la anticoncepción, del derecho al aborto [...]"*

*"[...] en el año 83 hay una especie de refundación del [...], ahora, ¿por qué nosotros nos sentimos continuadoras del antiguo [...]? Porque en la refundación de ese [...] actual participaron dos de las fundadoras del antiguo [...], entonces hay una continuidad"*

Una vez establecido un régimen político democrático en el país se reduce de forma importante el apoyo económico internacional que recibían, por lo que deciden cambiar su estructura de coordinación hacia una organización no gubernamental que funciona mediante una Casa de la Mujer. Esta casa es un centro de capacitación y desarrollo dirigido a fomentar la ciudadanía y la autonomía económica de mujeres de sectores populares, con el propósito de que se constituyan en agentes sociales. Sin embargo continúan trabajando de forma articulada con el resto del movimiento feminista dada su continuidad en dos redes formadas en la segunda etapa de la organización, la Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres y el Foro-Red de salud de derechos sexuales y reproductivos, vigentes en la actualidad.

Lo sucedido con la organización respecto del término brusco del apoyo económico internacional no es un hecho aislado, sino que ocurre también con el resto de ONGs chilenas, lo que contribuye a la desarticulación del tejido social en la década de los 90. Se plantea que muchos de estos recursos se dirigen ahora al gobierno, quien no los traspasa directamente a las organizaciones sociales para mantener el trabajo desarrollado hasta el momento sino que los distribuye en forma de fondos concursables, generando una lógica de competencia entre distintos proyectos sociales.

*"[...] durante la dictadura el movimiento de mujeres era mucho más fuerte que en este período porque se desarticuló prácticamente todo el tejido social en Chile, no se destinaron fondos, muchos fondos de la cooperación internacional que le llegaban al [...] y a las organizaciones de mujeres dejaron de llegar, se cortaron de un momento a otro, y mucha cooperación internacional se dirigió hacia los gobiernos y los gobiernos a su vez no traspasaron los recursos a la sociedad civil, a pesar de que, bueno, han habido, había una División de Organizaciones Sociales, tú debes conocer digamos, que destinaba fondos escasos, nos hicieron competir entre nosotros, todo fondos concursables, eh, que eran exiguos [...] y fue así como han ido desapareciendo prácticamente todas las organizaciones y los grupos de mujeres que durante la dictadura habían en todos los barrios, en todas las comunas, habían grupos de mujeres de distinto carácter pero cada uno de esos grupos eran verdaderos enclaves democráticos, ya, y durante la dictadura lo que se provocó, porque aquí en Chile a pesar de la existencia del [...] y todo este período que te digo yo de auge de movimiento, se produjo un retraso muy grande y prácticamente todos los grupos que se formaron eh, antes de la dictadura incluso eran grupos en que prácticamente eran la continuidad del rol tradicional, o sea todos los centros de madres que se formaron y que eran muchos, eran digamos, reivindicaban un poco el rol tradicional o se enmarcaban en el rol tradicional y eran grupos de costura, de, en fin"*

Cabe señalar que en el período pre-dictadura si bien se produjo un auge en las organizaciones de mujeres en los sectores populares, estas no poseían un carácter feminista, lo que la organización atribuye al sesgo presente en la izquierda chilena que ve al movimiento feminista como una fuerza social que desviaba a las mujeres de la lucha de clases y de la construcción de un poder popular unitario. Posteriormente, en la época dictatorial el feminismo adquiere mayor ímpetu a causa de la salida de muchas mujeres de



organizaciones de izquierda por considerarse militantes de segunda categoría y la conformación de sus propias organizaciones. En este contexto la organización perseveró en su esfuerzo de articular el feminismo y la política partidista, y su intención fue “traducir toda esta reflexión feminista, pasar toda la reflexión feminista y el aporte del feminismo a un lenguaje comprensible para los sectores populares”, para que las mujeres de estos sectores también se sintieran identificadas con la lucha feminista además de la lucha de clases.

*“No había ninguna reflexión feminista y eso fue responsabilidad de los partidos de izquierda que siempre consideraron que el feminismo era algo medio perverso que desviaba a las mujeres de la atención por la lucha por otras cosas digamos que se consideraban más importantes, bueno y eso fue, ahora durante la dictadura empiezan a cambiar las cosas, se genera un movimiento que tenía mucha más conciencia digamos feminista, incluso en ese período hubo una fuerte disputa entre feminismo y política y fuimos las propias mujeres las que empezamos a discutir que la opción por los derechos de la mujer era profundamente política y se produjeron varias cosas positivas y negativas, muchas mujeres que pertenecían a los partidos de izquierda se retiraron de los partidos por el atraso que había en la reflexión respecto del rol de la mujer, no solamente dentro de la sociedad sino que incluso dentro de los partidos, dentro de los propios partidos las mujeres eran militantes de segunda categoría prácticamente y muchas mujeres que venían de esa experiencia digamos media traumática, salieron de los partidos, bueno, pero te digo de todas maneras el [...] mantuvo una constante que fue tratar de articular la política con el feminismo, ya, traducir toda esta reflexión feminista, pasar toda la reflexión feminista y el aporte del feminismo a un lenguaje comprensible para los sectores populares, que se entendiera al nivel del mundo popular que lo que se estaba reclamando era algo finalmente que les competía y que les afectaba profundamente la vida de todas las mujeres y por supuesto principalmente las mujeres más pobres digamos, porque ahí se da la doble explotación digamos, la doble discriminación de las mujeres, por ser pobres y por ser además mujeres, ya, y bueno, eso, bueno en definitiva el [...], nosotros nos vemos un poco en esos términos”*

*“[...] por supuesto que el [...] cambió pero ha mantenido una línea importante de fomentar la participación de las mujeres en la vida política, o sea el [...] antiguo estaba marcado por esta demanda, digamos, que las mujeres participaran en la toma de decisiones de la sociedad y nosotros hemos mantenido esa línea de trabajo, ya, eh, bueno, el [...] desde el año 83 ahora también ha sufrido variaciones porque el [...] siempre se ha ido adaptando digamos al contexto histórico en que se vive, y por supuesto durante la dictadura el [...] fue bien protagónico en la lucha por la recuperación de la democracia, se hicieron en ese período dos cosas fundamentales, por una parte digamos yo rescato justamente en ese período esta vocación unitaria que tuvo el [...], siempre el [...] trató de aunar esfuerzos con mujeres diversas, ya, entonces durante la dictadura el [...] que surgió el año 83, que se refundó el 83 surgió como coordinadora de organizaciones de mujeres y es así como en esta refundación del [...] participaron más de 40 organizaciones, entonces se generaron vínculos digamos que después se han ido traduciendo en la formación de redes y articulaciones de mujeres en las que el [...] tuvo una participación protagónica, por ejemplo aquí hay una red en contra de la violencia hacia las mujeres del cual el [...] formó parte desde su fundación, desde la creación de esa red, incluso esa red se creó en la casa del [...] entonces también hay un foro, otra articulación que es un foro de salud y derechos reproductivos en la cual también el [...] tuvo una acción protagónica, bueno pero en definitiva te digo, haciendo un repaso breve de la historia de la organización entre el 83 y el 90 el [...] participó muy activamente en la lucha por la recuperación de la democracia y se aunaban las dos demandas principales del [...] que era la igualdad de derechos de las mujeres dentro de la sociedad y la defensa de los derechos de las mujeres en general, y por otro lado la recuperación de la democracia, ya, el año 90 cuando viene el período de transición digamos el [...] también ahí participa y entra en una discusión digamos qué sentido tenía, qué continuidad le íbamos a dar al [...] una vez recuperada la democracia y*

*nosotros ahí se genera esta Casa de la Mujer que es un centro de capacitación y desarrollo y nosotros optamos digamos por marcar un énfasis particular no solamente en el fomento de la articulación del movimiento [...] y participamos muy protagónicamente en toda la formación de redes y en todas las articulaciones que a lo largo de este período habían ido surgiendo sino que también hubo otra definición digamos, siempre el [...] puso énfasis en el trabajo hacia los sectores de base, hacia mujeres de sectores populares”*

*“[...] es una opción de alguna manera trabajar hacia los sectores populares y lo otro, la formación de dirigentes, a nivel del movimiento, entonces nosotros formamos no solamente esta casa sino que aquí se tomó digamos, se organizó una escuela permanente de ciudadanía, por eso te digo que ligamos mucho los orígenes del [...] con esta necesidad de transformar a las mujeres en protagonistas y agentes sociales importantes dentro de la democracia y dentro de sus propias, de las propias demandas de las mujeres, ya, entonces eso funciona hasta ahora, ya, ahora te voy a hablar un poco, bueno, por lo tanto nosotros por esta opción hacia el mundo popular digamos, nosotros estamos, hemos estado ligadas permanentemente a incentivar la participación social de las mujeres a nivel comunitario”*

<b>Categorías de análisis</b>	<b>Idea expresada</b>	<b>Cita textual</b>
Opciones teóricas feministas	- Esta organización reivindica la lucha del feminismo institucional como el camino para buscar la transformación social, de esta manera entiende que el potencial del feminismo puede desarrollarse cuando está inserto dentro del sistema político partidista, aunque esto requiere la capacidad de mantener la autonomía en la toma de decisiones respecto de los valores feministas	<p><i>“[...] dentro del feminismo nosotros somos una corriente bien bien política dentro del feminismo, o sea entendemos, con toda la perversidad de la política, entendemos que si quieres transformar realmente la sociedad no puedes omitir ni los partidos políticos ni la política, o sea tienes que estar inserta en la política, por estar adentro, o sea en ese sentido y una de las críticas y una de las dificultades que hemos tenido dentro del feminismo, que el feminismo tiende a aislarse y tiende a asumir una actitud, una posición un poco marginal digamos por rechazar lo que hay [...] Y creo que ha sido bien bien malo, digamos, en el sentido de que a costa de cuestionar el poder y el ejercicio del poder masculino digamos, se quedó sin herramientas para transformar la sociedad, o sea y siempre es complicado eso, ah, o sea nosotros representamos y nosotros hemos tratado de, como te digo permanentemente de generar un puente entre el feminismo y la política, eso es en cuanto a posición ideológica del [...]”</i></p> <p><i>“- el tema por ejemplo, si ahora se consiguiera voluntad política con un cambio de gobierno y todo eso, pero ¿cómo se mantiene la autonomía? ¿Hay una tensión entre la autonomía de ustedes y el financiamiento o no? O sea yo estoy decidida que sí, ah no, es que en eso nosotras tenemos práctica, no, en eso tenemos práctica, yo la autonomía no la cedo bajo ningún punto de vista, y pa mí es un problema de principios digamos, o sea yo soy, por eso el [...] es lo que es</i></p>

		<p><i>digamos, nadie llama a equívoco en este cuento, o sea nosotros somos, nuestros orígenes fueron siempre, nuestra convicción es de izquierda en este país, o sea no nos andamos disfrazando de niñas buenas ni cosa por el estilo, el [...], por lo menos la Directiva del [...] es feminista, ya, y nosotros no nos disfrazamos de otra cosa y yo frente a las mujeres, pero este es un espacio democrático, aquí no cuestionamos</i></p> <p><i>- creencias o ideologías</i></p> <p><i>De ninguna manera, y yo frente a los talleres y frente a esto yo rayo la cancha y yo digo 'yo pienso tal cosa, ustedes pueden pensar lo que quieran, yo no creo en Dios'</i></p> <p><i>- en un marco de respeto</i></p> <p><i>Claro, yo no soy católica, yo no soy creyente, qué se yo, en buena hora si aquí hay mujeres creyentes, ojalá les sirva pa algo y sirve, yo estoy convencida, yo he visto a muchas mujeres que resuelven muchos problemas digamos, claro, tú estás con una sensación distinta, pero bueno eso es un don, una característica y vamos, pero ese cuento es"</i></p>
<p>Definición operativa de feminismo</p>	<p>- Las épocas de mayor impacto de la lucha de la organización son paradójicamente cuando las mujeres en Chile tenían menos garantizados sus derechos, como a principios del siglo XX cuando no podían ejercer el derecho ciudadano del voto y en el período de dictadura (1973-1990). Tras estos periodos de fuerte lucha y una vez logrados los objetivos el movimiento se desarticula y se debilita. La explicación de este fenómeno consiste en que en períodos críticos de violación o vulneración de los derechos humanos las divergencias en el movimiento feminista se ponen entre</p>	<p><i>"[...] aquí se generó un vacío, o sea aquí el movimiento de mujeres se fue reduciendo, fue perdiendo, durante la dictadura y parece que fuésemos nostálgicos de la dictadura nosotras éramos actoras sociales importantes, es más yo te diría nosotras el [...] fue, nosotras durante todos los años de dictadura fuimos las que articulamos todo el 8 de marzo, el 8 de marzo empezaba digamos el año de movilizaciones con el 8 de marzo en ese período, entonces venían de todas partes, de los partidos políticos y de todas partes interesados en saber qué nosotros íbamos a hacer, qué movilización íbamos a hacer para el 8 de marzo, ya, entonces eso hacía que nos tomaban en cuenta, nosotras éramos actoras importantes, estábamos, viene la, y se olvidaron de las mujeres"</i></p> <p><i>"Claro, en todas partes ha pasado, siempre ha pasado, les pasó a las mujeres en la Guerra Mundial, ha pasado en todos lados digamos que en los momentos de crisis se acuerdan de que existimos y después, pero hay una responsabilidad del feminismo dentro de esto también, y por eso yo soy crítica también, autocrítica al propio feminismo porque con esta tendencia a marginarse digamos de los procesos políticos hizo que no se construyó, hubo una</i></p>

<p>paréntesis para trabajar por el logro de un interés común, en cambio en periodos democráticos estas diferencias vuelven a tomar fuerza y les han impedido seguir trabajando de forma conjunta por garantizar los derechos de las mujeres. En este sentido el movimiento feminista de la década de los 90 consideró toda negociación con el poder institucional masculino una traición, lo que implicó grandes costos en opinión de la organización, como el planteamiento de temas de la agenda de género por parte de mujeres que no son líderes dentro del movimiento ni tienen un respaldo desde las organizaciones sociales de base. Se considera que en las actuales generaciones feministas esta postura tan radical se ha ido flexibilizando, y ahora están más abiertas al uso de una mayor diversidad de estrategias, incluida la lucha institucional. Esto implica mantener la autonomía y las divergencias entre mujeres para no caer en falsas representaciones y conflictos internos, pero al mismo tiempo ser capaces de construir una mirada común.</p>	<p><i>pugna muy grande entre, no se solucionó el problema ahí, se sentía que las mujeres que se incorporaban al gobierno prácticamente eran tráfugas del movimiento feminista, ya, traidoras, ya, porque se habían asociado con el patriarcado, ahí hay una pugna fuerte que ha impedido que haya, que yo creo que ahora se está resolviendo, las nuevas generaciones son más abiertas a todo este cuento, pero durante un tiempo hubo una escisión muy grande dentro de esto, entre la autonomía, una, mal entender la autonomía, ya</i></p> <p><i>- sin posibilidad de negociar</i></p> <p><i>Claro, se rompieron los puentes con toda la, entonces ha habido por una parte una falta de, de, o sea nos excluyeron a las mujeres pero las mujeres no le hicimos empeño tampoco a, para generar, hubo mucho, mira, dentro del feminismo hubo una discusión de quién representa a quién, dentro del feminismo se supone que tú no puedes hablar en nombre de otras, porque el feminismo es un proceso de desarrollo individual digamos que tú no puedes atribuirte un liderazgo de, hay todo un tema de</i></p> <p><i>- no se puede hablar de la mujer</i></p> <p><i>No se puede hablar de la mujer y no puedes asumir la representación de otras, ya, ahora yo te digo eso choca con la necesidad, o sea yo a estas alturas yo hablo en nombre del grupo con el que yo trabajo con toda propiedad, no somos todas iguales, absolutamente, y todo el mundo tiene derecho a tener una mirada distinta, pero de alguna manera tienes que canalizar la mirada común, ya, entonces en ese sentido hay un tema que no se resolvió, que es el tema de la representación y a estas alturas hay toda una crisis de representación que hace que de repente asuman la representación del movimiento mujeres que no tienen trayectoria, y de repente son sectores medios que no tienen una base social por quién hablar digamos</i></p> <p><i>- eso debilita el trabajo</i></p> <p><i>Debilita absolutamente, entonces aquí hay todo un cuento que todavía no, ahora yo creo dentro de todo este cuento que yo te estoy contando, las mujeres representan si tú analizas [...]Todas las estructuras sociales de la comunidad están mayoritariamente, son de mujeres, independientemente que estas mujeres no tengan mucha conciencia de género, no</i></p>
---	---

<p>- Actualmente la organización se encuentra debilitada en términos de recursos económicos pero persiste en su trabajo feminista ya que consideran que sus propuestas son relevantes y necesarias para enfrentar grandes desafíos sociales como la ciudadanía y la autonomía económica de las mujeres, articulando esto con otro gran reto como es el envejecimiento de la población y el potencial de dar soluciones comunitarias a este tipo de problemáticas que de otro modo no sería factible resolver a nivel macro social</p> <p>- Por otra parte les es difícil renovar los equipos de trabajo incorporando a mujeres más jóvenes como parte de la organización y también lograr atraer a mujeres jóvenes como participantes. En el primer caso, no tienen recursos suficientes para contratar a mujeres jóvenes que deseen tener hijas/os y en el segundo caso señalan que las mujeres jóvenes con familia a su cargo no tienen tiempo para participar en las actividades que organizan y aquellas que no tienen hijas/os no están interesadas</p>	<p><i>importa, son mujeres todas las organizaciones, todas las juntas de vecinos, todas, entonces por eso yo te digo, el trabajo nuestro tiene mucho sentido, o sea esta escuela de ciudadanía, el que nosotros seamos majaderas, lamentablemente el MEMCH también se redujo a lo más mínimo por un tema de financiamiento, o sea nosotros no podemos, mujeres jóvenes aquí nosotros, mira nos ha costado mucho armar un equipo integrado con mujeres jóvenes, porque las mujeres jóvenes no tienen como, tienen que pensar en su propio proyecto de vida y nosotros no tenemos cómo financiar a mujeres jóvenes, nosotros además tratamos de que nadie trabaje de voluntaria porque las mujeres no son rentistas po, ah, todo el mundo necesita trabajar, una profesional joven cómo la vas a traer a trabajar aquí si no tiene contrato de trabajo, entonces hay todo un cuento, bueno, nosotros hemos logrado con este programa por lo menos tener contratadas un par de mujeres que se han incorporado a la detección del (...) pero cuesta mucho construir sin plata, ya, porque hay otro tema, que es el tema de los horarios de las mujeres, las mujeres jóvenes normalmente y tú me preguntabas recién cómo se las arreglaban con los hijos, las mujeres jóvenes con hijos tienen muy poco tiempo, las mujeres que están incorporadas al mercado laboral que además tienen hijos no tienen tiempo, y las mujeres más jóvenes que aún no han tenido hijos es poco atractivo para las mujeres más jóvenes las instancias de sólo mujeres, ya, incorporar a hombres al trabajo feminista digamos, es muy complicado, primero yo he hecho talleres mixtos, ya, a menos que te encuentres con mujeres con una conciencia ya desarrollada el taller mixto distorsiona totalmente la conducta de las mujeres y pierde sentido</i></p> <p><i>- porque se genera una</i> <i>Una dinámica distinta, generalmente los hombres aunque sea minoritario en un taller con mujeres, es como el gallito al gallinero, o sea o las mujeres adoptan actitudes o de conquista o de sobreprotección o de privilegios porque están acostumbradas al machismo, entonces es todo un cuento, bueno, nosotros estamos en eso, estamos recepcionando, estamos experimentando, estamos haciendo cosas, con la poca fuerza que tenemos, o sea el [...] yo te digo es una organización importante dentro de lo que ha</i></p>
--	---

	<p>en participar en actividades dirigidas solamente hacia mujeres. En este sentido han probado organizando actividades mixtas pero señalan que es complejo lograr relaciones horizontales entre mujeres y hombres ya que ellas se posicionan desde el coqueteo o desde la sobreprotección con los hombres, fruto de las relaciones marcadas por el patriarcado. Esto no ocurre cuando las mujeres tienen previamente una conciencia de género</p> <p>- Se ve el momento actual vivido por el país como un hito de inflexión en la actitud de la ciudadanía, ya que se está comenzando a reaccionar frente a las graves deficiencias del sistema político, social y económico, constituyéndose nuevamente en un agente de cambio y en un actor protagónico en la solución de los problemas sociales.</p>	<p><i>sido la historia del movimiento de mujeres pero no es una organización fuerte, en este momento nosotros somos cinco personas, seis personas las que estamos moviendo el buque, tenemos talleres, tenemos cosas pero hasta donde nos alcanzan la fuerza y los recursos no más, pero como te digo la experiencia yo aquí yo pienso que hay como, estamos en un momento, el [...] antiguo surgió en un momento de gran efervescencia social, ya, el [...] se fortaleció en un período en que había efervescencia social que era la dictadura, el [...] surgió junto con el Frente Popular en su época, durante la dictadura en medio de las movilizaciones, hoy la sociedad chilena está reaccionando frente a todo este letargo que pasó en los primeros años de transición, de Concertación, el modelo político de la Concertación excluyó a la ciudadanía porque no estaba en condiciones en el principio, si lo miras benignamente puedes decir porque efectivamente tenía demasiados flancos abiertos y no podía abrir otro flanco y si tú le das a la ciudadanía cuerda por supuesto que aumentan las demandas, hay que responder a eso, ya, pero se abrió una nueva etapa, yo estoy absolutamente convencida que Chile cambió, como dice la Michelle, que el movimiento estudiantil puso en movimiento digamos procesos que ya no se cierran, no es solo el movimiento estudiantil, tenemos la marcha de la CUT el otro día, yo creo que se está activando todo este proceso, se está reactivando y por lo tanto si se está reactivando se abren nuevas oportunidades, ya, entonces bueno en eso estamos y la comunidad puede jugar un papel muy importante, no solamente en producir cambios sino que además en resolver problemas y en ese sentido yo tengo, te digo, mucha y es importante, me siento impulsada digamos a darte estos elementos porque yo estoy convencida que sí, ahí hay oportunidades”</i></p>
<p>Estrategias feministas</p>	<p>- Su principal programa de trabajo para fomentar la autonomía económica de mujeres de sectores populares -y con ello contribuir a que sean capaces de enfrentar problemas de violencia en sus</p>	<p><i>“[...] el Director del Servicio de Salud de una manera muy clarividente, te diría yo, pesquisó el problema que estaba pasando con los adultos mayores más pobres de estas comunas, por eso estas cuatro comunas empezaron</i>  <i>- ¿cuáles son esas cuatro comunas?</i>  <i>[...], ya, él descubrió digamos que había deserción de mucha gente en todo el sistema público de salud y que esta gente a</i></p>

<p>hogares- ha sido la capacitación de estas mujeres como asistentes comunitarias de personas mayores. Este programa surge, por una parte, como una alternativa laboral factible frente al vacío que existe respecto del cuidado de las personas mayores, salvo en el caso de las mujeres de la familia que se dedican a cuidarles, pero cuando ellas deben trabajar remuneradamente entonces no hay nadie que pueda suplir esta tarea. Por otra parte, el Director del Servicio de Salud Metropolitano de una zona de Santiago identificó la deserción de mucha gente mayor de sus tratamientos por falta de acompañamiento y la sobrecarga del servicio de urgencias por la ineficacia de medidas preventivas en personas mayores. Ambos elementos confluyen para crear el Programa de Asistentes Comunitarias realizado entre el Servicio de Salud y el grupo, organización que llevaba desde 1992 realizando capacitaciones laborales para el cuidado de personas mayores. Este programa conjunto comenzó el año 2006 y se realizó durante tres años y medio, ya que tras este periodo</p>	<p><i>la larga o a la corta llegaban como, a través de urgencias, ya, y les ocupaban las camas, entonces hubo ahí un tema económico de por medio, porque una cama en un servicio de urgencias equivale a un mes de sueldo de una asistente comunitaria, entonces fue redondito pero esto no logró nunca que esto se incorporara dentro del presupuesto del Ministerio de Salud, cuando se fue esta persona yo, nos quedamos nosotros”</i></p> <p><i>“[...] nosotros fuimos te digo de las primeras organizaciones que empezamos a trabajar el tema de la violencia en contra de la mujer, ya, rápidamente nos dimos cuenta, incluso te diría que el año 86 empezamos nosotros a hacer nuestras primeras campañas en contra de la violencia, nos dimos cuenta que la violencia contra la mujer era ya expresión más dura y más brutal del patriarcado digamos y del machismo que existe en el país, no podríamos entender el tema de la violencia sino partir digamos del concepto que se ha trabajado, concepto cultural del patriarcado a la mujer, en relación con la mujer que prácticamente digamos - no es un problema psicológico digamos No es un problema psicológico, es un problema cultural profundo que se traduce en mil cosas pero la verdad es que las mujeres, el matrimonio es prácticamente sentir que te apropias de la mujer y que forma parte de tu propiedad y en la medida que tú eres dueño de algo puedes hacer con ese algo lo que a ti te parezca digamos, y no podríamos entender el tema, pero este tema que está tan arraigado, se ubica en todas las clases sociales el tema de la violencia, en los sectores populares particularmente tiene una característica muy terrible, que tú no le puedes pedir a una mujer que no tiene un patrimonio, no tiene bienes con que, no tiene trabajo, normalmente las mujeres que sufren violencia por propio, producto del mismo fenómeno de violencia abandonan los trabajos o no ingresan nunca al mundo laboral porque el tipo trata de mantenerlas bajo su dominio, ya, entonces cuando quieren salir del tema de la violencia no tienen cómo porque generalmente tienen hijos y entre la violencia que significa para ellas que las golpeen para ellas, están en la disyuntiva de eso o de no tener que darle de comer a los hijos que también es una forma de violencia, entonces priorizan siempre a favor de los hijos y por el tema económico,</i></p>
--	---

	<p>cambió el Director del Servicio de Salud y se terminó el financiamiento, por lo que hasta la fecha se ha financiado con apoyo comunal, con un fondo presidencial y también del Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA). Se desarrolla en cuatro comunas de una zona de la capital y está dirigido a mujeres entre 35 y 65 años. Se formaron 200 mujeres en la capacitación general la organización para cuidar personas mayores y específicamente para cuidar como asistentes comunitarias a personas mayores pobres a 150 mujeres, de las que actualmente 45 aún siguen participando en este programa. La idea es entregar una formación de buena calidad a mujeres que han aprendido a cuidar históricamente por su rol de género, con lo que se contribuye a su independencia económica y a la vez se enfrenta el grave abandono que sufren las personas mayores sin recursos económicos. Se destaca principalmente la formación de buena calidad entregada por el la organización, que articula elementos técnicos con reflexiones sobre el envejecimiento, la</p>	<p><i>entonces a nosotros rápidamente se nos presentó la disyuntiva de generar oportunidades laborales pa mujeres que habían abandonado el mercado laboral a temprana edad y por lo tanto no eran tan jóvenes, la mujer cuando resuelve, entonces frente a eso empezamos a buscar alternativas laborales pa mujeres y en ese campo encontramos que en el cuidado, o sea empezamos a trabajar el tema del cuidado, sentimos que bueno las mujeres somos las cuidadoras por generaciones de los enfermos, de los niños, de los adultos mayores, de los ancianos y de todo el mundo digamos, y por lo tanto, de quien lo necesite, y además se hace y resolvimos nosotros abrir una línea en ese sentido y empezamos a hacer cursos de capacitación laboral pa cuidar adultos mayores, ya, y descubrimos que en la medida que la población envejece, en la medida que las mujeres que tradicionalmente cuidan a los viejos tuvieron que salir a trabajar digamos y las mujeres profesionales pa poder ejercer su profesión tienen necesidad digamos de que alguien les cubra aquello que, un apoyo al cuidado, encontramos que esto era, había efectivamente una oportunidad laboral importante pa mujeres que necesiten trabajar, nosotros empezamos el año 2002, empezamos a hacer cursos de cuidadoras de adultos mayores, trabajamos entre el 2002 y el 2006 más o menos, eh no, empezamos a hacer este curso el año 1992 y el año 2006 a partir de esta experiencia de que hacíamos este curso en la sede del [...] de manera permanente dentro de la escuela la capacitación laboral que hacíamos a mujeres cuidadoras de adultos mayores, no nos quisimos meter con las cuidadoras de niños, primero porque aquí hay una escuela de auxiliar de párvulos y no quisimos entrar en conflicto con la carrera de auxiliares de párvulos que en definitiva eran más o menos lo mismo que podías hacer sino que optamos por esto que no había nada, no había quien hiciera, hicimos este cuidado y fíjate que formamos más de 200 mujeres como cuidadoras de adultos mayores que era un curso bien profesional, o sea nosotros, tenía cinco asignaturas, tenía fuera de las clases de gerontología que nosotros la enfocábamos, hacíamos formación para el trabajo, les enseñamos nociones de nutrición, nociones de enfermería, nociones básicas de enfermería</i></p>
--	---	---



<p>autoestima, habilidades sociales, partiendo de la propia experiencia de las personas para involucrarlas de manera ética en el trabajo de cuidados. Actualmente este programa cuenta con una serie de desafíos, por un lado, se desea ampliar a nivel nacional convirtiéndolo en política pública, lo que aseguraría su financiamiento, y por otro lado exportar el modelo a otros países, por el momento en concreto a Perú. Dentro de las ventajas de este programa está el hecho de que las asistentes comunitarias son mujeres de la comunidad, por lo que además de apoyar el cuidado de las personas mayores desde una perspectiva de fomentar su rehabilitación y autonomía, articulan la red de protección social y comunitaria en torno a las personas mayores, convirtiéndose a su vez en líderes comunitarias en temas sanitarios. En este momento las 45 asistentes comunitarias se dividen en 9 grupos de trabajo que funcionan con una líder que va rotando y que se encarga de la autorregulación del grupo. A su vez</p>	<p>y de kinesiología, entonces era muy completo - ¿y eso era gratis para las participantes? <i>Mira, lo hicimos de distintas maneras, o sea nosotros en ese tiempo todavía estábamos con financiamiento externo, por lo tanto lo teníamos incorporado dentro de la escuela, era un curso impartido absolutamente por profesionales en esto, y gente con experiencia en la capacitación de adultos, entonces era un curso bueno y se hacía, culminaba con una práctica de un mes, un curso en hogares de adultos mayores y el resultado fijate fue que prácticamente todas las mujeres que terminaban el curso seguían trabajando como asistentes de adultos mayores y esto fue</i> - ¿cuánto duraba el curso? <i>Cinco meses y un mes de práctica, ya, tenía como 300 horas de capacitación y era como te digo, nosotros logramos que con ese curso el Servicio de Salud diera una suerte de acreditación, les daba un diploma que les permitía además encontrar trabajo</i> - ¿y había un cierto apoyo a los hijos, a las hijas, cómo lo hacían las mujeres para poder hacer el curso? <i>Mira, normalmente nosotros en primer lugar recibíamos personas, este curso estaba abierto, porque justamente buscábamos la empleabilidad femenina, y teníamos, habíamos hecho toda una reflexión respecto a que las personas, las oportunidades laborales para mujeres ya mayores de 35 años eran más escasas, el curso estaba destinado a mujeres mayores de 35 años y hasta 65, porque encontramos que era una ventaja, aquello que es una desventaja para cualquier trabajo era una ventaja para el trabajo del cuidado porque una persona de buena salud digamos mayor tenía más posibilidades de comunicación y de empatía con los propios adultos mayores porque tenía más paciencia, tenía un ritmo más lento y por lo tanto también tenían más posibilidades de conjugar y descubrimos además nosotros a lo largo de todos estos años, que generalmente el maltrato a los adultos mayores provenía en los hogares de larga estadía, provenía de las más jóvenes, por un tema de paciencia, qué se yo, nosotros en este curso trabajábamos todo el tema del envejecimiento en las mujeres, el propio envejecimiento, justamente por eso era importante recibir gente que ya estuviera viviendo la experiencia de sentir que estaba</i></p>
--	--

<p>existen dos coordinadoras que visitan a cada grupo una vez a la semana de forma no programada, para ver cómo están funcionando. Su horario de trabajo es desde las 9 de la mañana a las 3 de la tarde, y funcionan en sedes comunitarias, desde las cuales se trasladan a pie para visitar a las personas mayores que les corresponde cada día. Este horario les permite mantener su trabajo doméstico y las responsabilidades de cuidado en su hogar. Están contratadas por la organización y reciben un salario un poco superior al sueldo mínimo dada su jornada reducida. Una de las ideas fuerza del programa es la profesionalización del servicio, para lo cual han desarrollado una canasta de servicios y una serie de instrumentos de registros que les permite hacer un seguimiento al programa y con esta información ir evaluando el modelo de intervención. Se busca evitar los vicios del cuidado tradicional como la sobreprotección de las personas mayores y la dependencia emocional, para lo cual se rota a las asistentes comunitarias cada</p>	<p><i>envejeciendo y trabajamos, junto con trabajar el propio envejecimiento íbamos trabajando lo que le pasaba a la gente a medida que avanzaba la edad, vimos todo el tema digamos de envejecimiento a nivel social y a nivel individual pero qué nos pasaba particularmente a las mujeres con el envejecimiento y empezamos a trabajar el tema de la autoestima, de todas las habilidades sociales, ya, o sea fue un curso que en su metodología partía de la persona que estaba haciendo el curso y al enfrentar el tema de la autoestima individual veíamos digamos después que iba pasando con la autoestima de los seres humanos a medida que envejecía, el tema de la comunicación, etc., todo enfocado a partir digamos con una metodología que partía de la propia experiencia digamos pa llegar a, el curso fue absolutamente exitoso, la experiencia fue muy válida y eso nos permitió que el año 2006 el programa aquí en salud digamos en el Servicio de Salud [...] tenían, empezaron a analizar el tema de los adultos mayores más pobres de las comunas y descubrieron digamos que por falta de cuidado muchos adultos mayores no iban a los consultorios y a los controles médicos, hacían abandono muy rápidamente de eso, aquí hay un sistema de protección social a los adultos mayores que dejaba de funcionar porque no había quién los llevara, ya, y qué les pasaba acá, que los hospitales en los períodos de invierno principalmente, las camas de los hospitales se copaban con adultos mayores que si hubieran sido atendidos a tiempo y en su casa no habían necesitado, entonces a partir de eso es que hicieron un programa de asistentes comunitarias para los adultos mayores, ya, y recurrieron a nosotras como [...] pa que hiciéramos la capacitación de las asistentes comunitarias, entonces este programa es, estaba súper en sintonía con lo que veníamos trabajando, bueno nosotros en primer lugar hicimos, el modelo que se diseñó es fantástico y te digo ahora acabo de terminar un proyecto que estamos mandando a Perú como modelo porque la idea es que, bueno primero se transforme aquí en Chile como política pública, hemos avanzado en ese sentido algo pero en definitiva a nosotros la experiencia de este programa es eh, primero, son mujeres de la comunidad, son mujeres que viven en los propios sectores donde se está haciendo el programa, mujeres que necesitan trabajar,</i></p>
---	--

<p>cierto tiempo y se les entrega formación en una jornada mensual, que permita además actualizar los contenidos respecto del cuidado (en gerontología, técnicas de ejercicios físicos, etc.). La mayor parte de las personas atendidas no cuenta con una red de apoyo familiar, por lo que el papel de las asistentes comunitarias en su cuidado es fundamental para el mejoramiento de su calidad de vida. La organización considera que su propuesta es la "forma más humana de resolver el cuidado de los adultos mayores", por lo que opinan que se podría extender este programa a otros sectores sociales como la clase media y alta. En comparación con un servicio de cuidado pagado tradicional plantean que la formación ética y psicológica de las asistentes las hace brindar una acogida emocional y espiritual a las personas, lo que constituye un aporte valioso de este programa, por ejemplo respecto de cómo acompañarlos en el proceso de aceptación de su muerte. Si bien su formación incluye contenidos de género estos no son explícitamente feministas. El enfoque</p>	<p><i>muchas de ellas no habían trabajado nunca, muchas de ellas son dueñas de casa, ya, entonces nosotros las formamos en como asistentes comunitarias en el cuidado de adultos mayores, el programa está funcionando hace siete años, cada una de las asistentes comunitarias que viven en la propia comuna, que fue formada por nosotros atiende a 15 adultos mayores pobres, no de manera permanente sino que estos adultos mayores son los más desprotegidos de la comuna, son adultos mayores que normalmente no tienen asegurado el cuidado y tienen niveles de dependencia que van desde dependencia moderada a severa, o sea son adultos mayores que necesitan de ayuda pa poder desarrollar las labores de la vida diaria y por supuesto entre esas que necesitan acompañamiento para acudir a toda esta red de protección social, entonces las asistentes comunitarias lo que hacen es los visitan, una, dos, tres veces a la semana según el caso, cada asistente comunitaria tiene 15 adultos mayores a su cargo y les resuelven todos aquellos problemas que ellos no están en condiciones de resolver solos, o sea este no es un programa ni asistencial y busca permanentemente la rehabilitación del adulto mayor en todo, que ellos desarrollen todas las actividades que están en condiciones de desarrollar, o sea en ese sentido nosotros estamos permanentemente tratando de que no se les sobreproteja digamos, sino que se le de ayuda que él realmente necesite, ya y la asistente comunitaria tiene dos funciones, atender todas esas necesidades de los adultos mayores que yo te digo pero al mismo tiempo formar redes dentro de la comunidad y recurrir a la comunidad en todo lo que la comunidad puede dar para el cuidado del adulto mayor, ya, entonces, qué es lo que pasa, esto hace funcionar la red de protección social estatal digamos, primero porque ellas les piden las horas, les recogen los medicamentos o los acompañan a recoger sus medicamentos, les enseñan a tomarse los medicamentos, les piden hora cuando necesitan atención digamos de especialistas, les piden hora, pero además recurren, suponte tú aquí hay instituciones que proporcionan, desde el Hogar de Cristo a determinadas ayudas, les ayudan a gestionar las ayudas, los ayudan a gestionar los bonos que existen o qué se yo, los</i></p>
--	--

<p>de esta formación es revalorizar su capacidad de cuidado como mujeres y que ellas también comiencen a valorarla.</p> <p>- Al depender del apoyo gubernamental para financiarse esto deja al programa en una situación de gran inestabilidad, ya que con el cambio de gobierno se produjo una brusca disminución en el monto financiado y se intentó llevar a cabo la misma idea de cuidado de personas mayores pero mediante voluntariado, para poder atribuirse como gobierno el éxito de esta nueva experiencia, esto según la perspectiva de la organización. Esta variación no resultó exitosa ya que la organización plantea que la canasta de servicios realizada por las mujeres de sectores populares no es factible de realizar por voluntarias de otras clases sociales, al no estar acostumbradas a realizar tareas de cuidado personal en condiciones precarias de vida y dirigidas a personas mayores pobres. Finalmente tras la presión colectiva de las asistentes comunitarias SENAMA financió un porcentaje del programa para el</p>	<p><i>ponen al día en los controles, etc.”</i></p> <p><i>“Suplen a la red familiar y justamente por eso digamos lo, el mayor, el noventa, el ochenta por ciento de los adultos mayores con los que trabajamos, con los que nosotros trabajamos son aquellos que no tienen red familiar de apoyo, ya, porque, o porque las familias no está en condiciones de apoyarlos, o porque simplemente no tienen, o sea nosotros en eso hay un tema de</i></p> <p><i>- ¿cómo acceden a ellos?</i></p> <p><i>Mira, a través de las asistentes sociales de los consultorios, ponte tú nos mandan, nos derivan, de los municipios, qué se yo, pero este programa partió haciendo un relevamiento territorial, o sea ellas iban a pesquisar a las casas y a través de las distintas, le pasaban el dato en la cuadra, se hizo eso, a medida que se fue, llevamos siete años haciendo el programa, ahora nosotros tenemos una ficha, tenemos una ficha que define a los adultos mayores que efectivamente necesitan de este apoyo y al mismo tiempo nosotros tenemos todo un sistema computarizado donde nosotros tenemos absolutamente desde, durante siete años, fijate que nos hemos dado el trabajo de registrar, las asistentes comunitarias tienen un registro diario, tienen una hoja de ruta, tienen un registro diario de todas las prestaciones que les hacen a los adultos mayores, tenemos definida una canasta de servicios, ya, qué son las cosas que se les hacen y cuándo se les hacen, entonces hay absolutamente porque una de las metas nuestra es transformar este programa en una política pública</i></p> <p><i>- ¿Porque hasta ahora funciona sólo en la zona norte o dónde funciona?</i></p> <p><i>En cuatro comunas, ya, porque nosotros descubrimos que esta es la forma más humana de resolver el tema de los adultos mayores, o sea ojalá digamos se pudiera aplicar a otros sectores sociales porque también resultaría beneficiado, o sea incluso en el barrio alto hay muchas personas que se les satisfacen algunas de las necesidades generalmente en los sectores medios o altos siempre hay quien los cuide</i></p> <p><i>- se paga a alguien cuando la familia no lo puede hacer</i></p> <p><i>Te digo por pura experiencia de casi diez años nosotros trabajando con hogares, nos</i></p>
--	---

<p>presente año pero no tienen financiamiento asegurado para el siguiente, por lo que están en contacto con una candidata presidencial socialdemócrata para que lo incluya en su programa de gobierno. Para poder ampliar este programa desde las cuatro comunas donde se implementa actualmente a un programa nacional se plantea llevarlo a cabo desde las ONGs de mujeres, las cuales capaciten y coordinen el programa al igual que sucede desde la organización actualmente. En este caso la organización se visualiza como capacitadora de estas futuras ONGs.</p> <p>- Si bien este programa está pensado desde la organización para mujeres de sectores populares están abiertas a la incorporación de algunos hombres, aunque plantean que esto no se adapta a su enfoque de género. Sin embargo, aclaran que las personas mayores suelen tener pudor respecto del cuidado de sus cuerpos y entonces algunos adultos mayores prefieren a hombres encargándose de que los bañen o de otros procedimientos en contacto directo con su cuerpo. También</p>	<p><i>dimos cuenta de que aunque se paguen las ganas hay hogares en que realmente tienen, no funcionan bien porque el adulto</i></p> <p><i>- no es negocio cuidar a personas mayores No, y sabes que, los cuidan, pero los cuidan, tienen unas necesidades de suponte tú, de higiene, médicas, de alimentación suponte, pero la parte espiritual, la parte anímica, si tú estudias un poco de gerontología te vas a dar cuenta que una de las grandes, los problemas principales de los adultos mayores muchas veces son la falta de estímulo, la falta de sentido de vida, y si no hay alguien que los estimule, que les de estímulo de decir, de tipo intelectual incluso van perdiendo por desuso, si muchos adultos mayores que dejan de escuchar no porque sean sordos sino porque se desconectaron de la vida y si tú empiezas a analizar muchos hogares son lugares pa esperar la muerte, y la actitud del adulto mayor empieza a ser eso, bueno, nosotros descubrimos</i></p> <p><i>- o sea pudieron atajar dos temas graves digamos, una cosa es el envejecimiento y por otro lado la independencia económica de las mujeres para que pudieran estar más autónomas en su vida</i></p> <p><i>Exactamente y [...] a las mujeres se les ha dado este, este grupo de mujeres, nosotros formamos a 150 mujeres como asistentes comunitarias pero el programa se fue reduciendo, en este momento están trabajando con nosotros 45 de las mujeres que formamos</i></p> <p><i>- ¿esas son las mismas mujeres que ustedes ya habían formado o se sumaron nuevas mujeres el 2006?</i></p> <p><i>No, éstas se formaron específicamente como asistentes comunitarias, entonces se reclutaron mujeres, hay algunas que habían tenido el curso, casualmente digamos, porque uno de los requisitos de este programa es que sean mujeres de la comunidad por lo tanto de los sectores donde el programa, viven en el mismo barrio que los adultos mayores que ellas van a cuidar, ese es un requisito, otra cosa es que es un trabajo remunerado, por supuesto, ya, en que nosotros las contratamos</i></p> <p><i>- ustedes les pagan</i></p> <p><i>Se les paga el sueldo, es un poco más que el mínimo porque ellas tienen un horario reducido, trabajan de nueve de la mañana a tres de la tarde, lo que les permite a las mujeres primero, no salir de su entorno,</i></p>
--	--

<p>se considera que dada su mayor fuerza física pueden ser un aporte en el cuidado de personas postradas o personas que tengan movilidad reducida y su traslado sea más difícil. En este punto hay una visión con contradicciones, ya que por un lado se considera que las mujeres no son superiores a los hombres y en este sentido se rechaza un esencialismo de las habilidades femeninas para cuidar, pero tampoco se considera que los hombres puedan ser feministas en términos prácticos por lo que se permite su participación solo en forma reducida y en casos excepcionales. En el momento actual un programa de asistentes comunitarias y ha funcionado satisfactoriamente desde la perspectiva de la organización</p> <p>- Dentro de las redes que poseen para apoyar su trabajo con recursos profesionales está el convenio que mantienen con dos universidades en las carreras de psicología y terapia ocupacional, donde estudiantes de los últimos años hacen la práctica en el programa. Se considera una buena instancia de</p>	<p><i>cumplir esta doble función de madre y trabajadora digamos y supervisar a sus hijos, porque muchas veces las mujeres de los sectores pobres no les conviene salir a trabajar porque no tienen cómo dejar a los hijos, por eso una de las primera medidas que hizo la Michelle en el gobierno pasado fue precisamente cubrir el tema, las guarderías, pero todavía no está absolutamente cubierto, no solamente porque no abarca sino porque los horarios muchas veces no se ajustan, entonces para nosotros esto ha sido, es una solución muy integral pero lo que te quería decir yo es la ventaja que tiene enorme, o sea estas mujeres de dueñas de casa, de no haber trabajado nunca, ya</i></p> <p><i>- o sea afuera de su casa, porque en su casa trabajaban todo</i></p> <p><i>Por supuesto, es uno de los temas que nosotros les trabajamos y justamente por eso las estamos profesionalizando en algo que ellas normalmente hacen así gratis y entonces el tema es que ellas se transformaron en líderes de la comunidad, o sea cada una de ellas son tremendamente potentes estas mujeres, porque se empoderaron de tal manera y empezó a depender mucha gente de ellas y ellas hacen un enlace fantástico entre los distintos, entre toda esta red de protección social hacia los adultos mayores más pobres, el enlace lo hacen ellas, entonces ellas generan un vínculo pero además ellas entonces se potencian mucho como, y lo otro es que nosotros por nuestra propia manera de pensar digamos, nuestras convicciones, nosotros al formarlas les damos una formación en género muy fuerte digamos o sea sin decirles les estamos, pero en el fondo las revalorizamos a ellas como mujeres y hacemos, permitimos que ellas se revaloricen como mujeres y por lo tanto eso las transforma en personas autónomas, líderes y muy fuertes”</i></p> <p><i>“Sostener, y esta ha sido la lucha que mira, parte importante del esfuerzo nuestro no es solamente sostenerlo desde el punto de vista del funcionamiento del programa sino desde el punto de vista del financiamiento, ya, nosotros habíamos avanzado hasta conseguir que en el programa de Frei en la elección anterior digamos se incorporara en el programa de Frei el compromiso de que esto iba a ser considerado como un inicio de</i></p>
--	---

	<p>aprendizaje para las y los futuros profesionales ya que están en contacto directo con las personas en situación de pobreza pero con el acompañamiento de las asistentes comunitarias. A su vez las asistentes aprenden de las nuevas técnicas que les aportan las y los estudiantes. Se desea en el futuro ampliar estos convenios incluyendo a alguna escuela de Servicio Social</p>	<p><i>una política pública y se iba a aprobar porque desde todo punto de vista es beneficioso, es beneficioso para las mujeres que encuentran un trabajo digno digamos, en algo que ellas naturalmente saben hacer y por lo tanto tú puedes en poco tiempo adiestrarlas suficientemente, además esa capacidad de servicio que tienen las mujeres de sectores populares es que te digo no la tengo yo, y seguramente no la tienes tú, yo me muero de asco porque mira, el otro día analizábamos la canasta de servicios, las cosas que ellas hacen yo estoy segura que solo ellas, mira, los bañan, les cortan las uñas, pero son adultos mayores muy pobres, por lo tanto no tienen agua caliente, las condiciones de higiene son malas, hacen todo lo que tú te puedas imaginar, pero el otro día viendo nuestra canasta de servicios poníamos cómo definimos esta parte que cubren las asistentes comunitarias, cuando los adultos mayores se están por morir les humanizan la muerte, si es una cuestión súper fundamental, o sea, a mí me emociona de verlas cómo ellas funcionan, los cuidan, ayudan a sus familiares, les hacen un acompañamiento pero es tan, y además surgió de ellas, o sea por decirte, yo trabajo el tema de la muerte dentro de la capacitación que les hago porque descubrí que como todos los seres humanos el miedo a la muerte es muy este, entonces el miedo a la muerte frente al tema de los adultos mayores es muy complicado, porque los adultos mayores el problema es que el tema vital más cercano que tienen es la muerte entonces necesitan que alguien los apoye en ese proceso digamos y resulta de que entonces empezamos a formarlas en eso también, ya, pero como ellas fueron transformando todos estos conceptos teóricos respecto y toda esta cosa filosófica que puedo tener yo, tú, cualquier de nosotros, en cuestiones prácticas [...]"</i></p> <p><i>"En el SENAMA primero este programa estaba tremendamente prestigiado a partir primero porque se defiende por sí solo digamos, el per cápita de, si tú le metes números es un programa sustentable desde el punto de vista económico y barato, tiene rentabilidad social, qué es lo que pasa, el como se llama, el SENAMA no estaba contento de que nosotros lo estuviéramos haciendo porque esto era una cosa que no</i></p>
--	--	--

	<p>podía exhibir ellos como logro porque no fue diseñado dentro de este programa, entonces resolvió cambiarlo, ¿cómo?, esto mismo quiso hacerlo digamos pero sobre la base de voluntariado, ya, desastre absoluto, no lo han podido”</p> <p>“Las voluntarias igual eran mujeres que trabajaban sin remuneración porque, por supuesto, le pagaban a una instancia que podía ser no sé quién, para que tuviera este contingente de voluntarias para atender, entonces se desvirtúa completamente, no funcionó, porque yo te digo a lo mejor yo puedo ser voluntaria y tú vas a encontrar en el barrio alto voluntarias pa ir a visitar, claro, pero nadie va voluntariamente a sacarle la mugre a un adulto mayor pobre, o sea ellos encontraron, tendría que ser candidata a santa más o menos y lo más que van a hacer es ir a conversar con ellas, con el abuelito ‘¿cómo está?’, o sea pierde totalmente el sentido, entonces a nosotros en este momento estamos como locas otra vez con todo el tema del financiamiento, estamos en conversaciones con el comando de la Michelle Bachelet pa que se meta de nuevo en el programa, estamos recibiendo una subvención por parte de los cuatro municipios, poca, y estamos recibiendo un porcentaje del propio SENAMA porque no pudo más”</p> <p>“[...] a nosotros SENAMA nos financió de aquí a fin de año con mucha presión, porque las mujeres, las propias asistentes comunitarias hicieron una movilización social frente al SENAMA; frente al Ministerio de Desarrollo Social y qué se yo, y finalmente le doblamos la mano al SENAMA y nos financió pero en un sesenta por ciento, nos faltaba financiamiento, un programa que ya lo habían reducido a 45 asistentes comunitarias, o sea se ha ido achicando, achicando, no porque no funcionara sino por presupuesto, bueno, y estamos en eso, esa es nuestra experiencia comunitaria más importante y además lo llevamos haciendo durante mucho tiempo”</p> <p>“[...] yo estoy partiendo de lo siguiente, nosotros, este es un modelo, este es un modelo y nosotras, me preguntaron, ¿cómo crees tú que este modelo se puede, a través de qué, cómo se puede reproducir? ONG de mujeres dije yo, ONG de mujeres</p>
--	--



		<p>- o sea como asegurándose que los principios se mantengan ONG de mujeres porque son las ONGs de mujeres las que pueden transmitir y generar el modelo de formación de asistentes comunitarias, porque sin eso no lo vas a conseguir, entonces yo cómo me veo frente a esto, ni dirigiendo un servicio, ni dirigiendo un programa, no, o sea ahora estamos nosotros con todo el programa acá con nosotros, pero en el futuro seremos las capacitadoras de las futuras asistentes comunitarias en las futuras ONGs que lo lleven a cabo</p> <p>- o sea no se puede institucionalizar completamente porque perdería Perdería este ingrediente, no y le empezaría a hacer recortes porque qué se yo, '¿para qué las vamos a capacitar en tal cosa?'</p> <p>- se volvería más tecnocrático y menos político-comunitario Exactamente, y el carácter comunitario lo tiene que dar la comunidad, o sea es la única manera que yo le veo y si vamos a formar mujeres que seamos las mismas mujeres las que las formemos porque yo no creo mucho que haya hombres feministas o hay gente intelectualmente convencida de eso pero en la práctica de alguna manera</p> <p>- falta mucho todavía para este cambio Sí</p> <p>- Y a parte ¿si en el programa tal como está pensado se incorporaran hombres? Nosotros tenemos, fijate que hemos hecho la experiencia, hemos hecho la experiencia</p> <p>- como para no esencializar mujeres y cuidado No, porque yo en eso, mira yo, el fundamentalismo me carga venga de donde venga, ah, yo, fundamentalismo feminista tampoco digamos, o sea me carga, o sea esta cosa de que las mujeres somos superiores es un cuento, ya, está todo, entonces qué es lo que pasa, que nosotros recibimos hombres, sabiendo que, porque el Servicio de Salud dijo que hombres, 'bueno ya, fantástico, hagamos la prueba', o sea nosotros nada de esquemas aquí, vamos a probar las cosas en la práctica,</p> <p>- sin prejuicios digamos Exactamente, fijate que nos resultó uno, nos resultaron dos en realidad</p> <p>- ¿de cuántos que participaron? No, se metieron, a uno de los cursos se metieron como seis, ya, uno de los cuales</p>
--	--	---

	<p>era travesti, un desastre, en el curso no funcionó, quedó un hombre, tenemos un asistente comunitario hombre, que es bueno, te voy a decir, a nosotros nos plantea todo un desafío</p> <p>- ¿son 45 más él o son 45 en total?</p> <p>No, son 45, este es un gallo bien inteligente y ha funcionado, y pueden funcionar los hombres en el cuidado, es más, en algún momento es bueno tener hombres en el cuidado, a pesar de que la formación nuestra, el esquema formativo apela mucho más al género digamos y a esta capacidad pero tú puedes llegar a formar, ¿por qué es bueno? Por el tema de los pudores, los viejos normalmente tienen mucho más pudores que la gente más joven, y por lo tanto a un viejo que lo bañen, que le hagan determinados procedimientos una mujer o un hombre, y a una mujer a la inversa digamos, es mucho más incómodo, casi inaceptable de repente que se los haga una mujer digamos [...] fijate que suponte tú tenemos un caso, llegó un caballero el otro día desesperado acá, que por favor le mandáramos una asistente comunitaria porque él era, esta señora tenía hijo y marido y no quería que ni el marido ni el hijo la mudara, le cambiara los pañales, y era terrible porque había todo un drama y el hombre a la inversa hay cosas, o sea, todo esto que los denigra un poco, que de repente no aceptan muy fácilmente que sea una mujer la que los ayude, ya, pero y el tema del traslado también, porque el viejo conserva su mentalidad, si no hay transformación en favor de ideas más progresistas en los hombres ni en las mujeres, por lo tanto tú con la edad se acentúan incluso algunas cosas, entonces y el tema de la mujer es aceptado normalmente por mujeres, es absolutamente, está bien, o sea yo creo que el cuidado hecho por mujeres es el adecuado digamos, generalmente, y solo excepcionalmente tú tendrías que, por el tema de los traslados, por el tema de esas cosas</p> <p>- ¿traslado en qué sentido? ¿de moverlo, de la fuerza?</p> <p>De moverlo, de la fuerza, piensa en un postrado por ejemplo, puede que sea más fácil que un hombre tenga más fuerza para movilizarlo, pero nada, pero esto está pensado por nosotros para abrir un espacio laboral de un trabajo digno en algo que las</p>
--	--

		<p><i>mujeres aprendieron a hacer por generaciones y que llegó el momento en que empiece a ser un servicio pagado y no algo voluntario o un mandato divino que por ser mujer lo tienes que hacer”</i></p> <p><i>“[...] ahora nosotros les hacemos formación permanente, por ejemplo, ellas cómo funcionan, estas 45, son cuatro comunas, nosotros tenemos nueve grupos, y estos grupos funcionan en sedes en sus comunas, ya, en sedes comunitarias, cada grupo tiene una líder, la líder va rotando todos los meses, la que es líder tiene la responsabilidad de autorregular, el grupo se tiene que autorregular, todos los problemas que se generan tienen que resolverlos ellos grupalmente, el grupo responde y la líder responde por su grupo digamos, y nosotros tenemos una coordinadora en terreno que visita una vez a la semana al grupo, cualquier día, no tienen días asignados, y la líder ahí tiene que dar cuenta de la asistencia, del cumplimiento, qué se yo, y ellos tienen varios instrumentos de medición, tienen el registro, tienen la hoja de ruta, tienen registro diario y registro mensual, el registro mensual llega aquí una vez al mes y se vuelca a un computador, por lo tanto nosotros tenemos la historia de cada adulto mayor que ha pasado por aquí, todo lo que se ha hecho en relación al adulto mayor, tiene la asistente comunitaria que lo tiene a cargo y qué evolución ha tenido ese caso, o sea es un trabajo terrible digamos, está todo sistematizado pero es que nosotros siempre, desde el comienzo, o sea el Servicio de Salud lo diseñó, nosotros nos incorporamos y discutimos que esto iba a ser un proyecto piloto, por lo tanto como se funcionó en función del piloto había que registrarlo todo, nosotros nunca dejamos de mantener el registro porque eso es lo que nos permite ahora pretender digamos que esto se pueda transferir o ampliar a organizaciones”</i></p> <p><i>“[...] demandan y nosotros se las hacemos de todas maneras, una vez al mes nosotros hacemos reunión de, una jornada, ya, y una vez al mes hacemos jornada aquí que trabajamos suponte tú, la última jornada estábamos de aniversario además pero trabajamos con, a veces trabajamos con los instrumentos, esta vez trabajamos con la canasta de servicios por ejemplo y fuimos</i></p>
--	--	---

		<p>analizando, hicimos once grupos porque son once los servicios, se analizaron porque esto es un trabajo permanente también en relación suponte tú a algunos temas que es tan fuerte la presión, eh cultural, que suponte tú el tema del trato, ya, tenemos que reforzarlo permanentemente, porque la palabra 'abuelito' suponte tú de repente aparece y se pega y qué se yo, y la actitud de sobreprotección y bueno, el tema del respeto ha sido tema para regular las relaciones entre ellas y con el adulto mayor, bueno, todo el tema de la comunicación pero también nosotros traemos de repente gente que les hable de gerontología, que les hable de</p> <ul style="list-style-type: none"><li>- se actualicen</li></ul> <p>Se actualicen, ya, hay distintas cosas, y lo que ha sido un aporte tremendo, que nosotros tenemos un convenio con la Universidad, con la Escuela de Terapia Ocupacional donde nosotras, las alumnas en práctica de Terapia Ocupacional hacen su práctica final con el programa, entonces hay un convenio y es fantástico porque las alumnas de Terapia Ocupacional han sido un aporte, están a punto de recibirse o sea ya prácticamente es terapeuta y han hecho un aporte importante suponte tú en incluso ayudarlas a cambiar la distribución de los muebles y las cosas que tienen los adultos mayores en sus casas para que no se tropiecen, para evitar los accidentes, para qué se yo, todas estas ayudas técnicas, gestión de algunas cosas suponte tú, dónde tienen que ir para conseguirse una silla de ruedas, los tratamientos, cómo enfocar algún tipo de ejercicios que les permita sino rehabilitarse por lo menos mantenerse</p> <ul style="list-style-type: none"><li>- ¿y esa terapia ocupacional con qué universidad?</li></ul> <p>Con la Universidad del Pacífico, la Universidad Andrés Bello, tenemos con dos escuelas, Psicología y Terapia Ocupacional, bueno, ahí, pero fijate que yo quiero hacer un convenio con alguna escuela de Servicio Social también, porque sabes qué, es que hay tanta necesidad que de alguna manera yo creo que esto es un centro de prácticas por las características del programa genial digamos, abarca muchos aspectos digamos de tu vida profesional, por de pronto para estos alumnos de la escuela de la Universidad del Pacífico suponte tú, son todos del barrio alto po, entonces de repente es un mundo que no conocen, y entonces</p>
--	--	---

		<p><i>por primera vez y qué se yo, y a ellos el contacto con la pobreza dura digamos es bien chocante, pero aquí hay un buen sistema de acompañamiento y de todo lo demás, porque van con las propias asistentes comunitarias que le suavizan todo el cuento digamos, pero después está el tema del aprendizaje digamos que tienen a los adultos mayores, a las asistentes comunitarias, y que todo el circuito de funcionamiento de la red social también de las distintas interrelaciones que hay entre el sistema de salud, o sea hay todo un, es bien integral, y la parte de género que se las damos nosotros de todas maneras (ríe), se las enchufamos nosotros digamos, entonces es buena la, y yo creo que quiero digamos, o sea, desgraciadamente nosotras hemos estado muy absortas por toda esta necesidad de estar, o sea, de mantener el programa, pero si esto se tranquiliza digamos, se estabiliza nosotros nos vamos a abrir pa aumentar la práctica porque en la medida que venga más gente a colaborar con el programa, vamos a poder aumentar digamos la calidad de las atenciones o las intervenciones que nosotros hacemos pero además a lo mejor hasta el número, así que nos interesa, nos interesa, nos interesa”</i></p>
<p>Cambio esperado y cambio evaluado</p>	<p>- Un cambio importante es el logro en la vida de las participantes mujeres de su autonomía económica y de las personas mayores en términos del mejoramiento de su calidad de vida. Este logro económico es muy bien evaluado ya que tras una larga trayectoria de capacitación y de conocer a otras instituciones que ofrecen talleres, no habían logrado ni observado antes este tipo de éxito en empleabilidad femenina</p> <p>- Además de lo económico las mujeres han sido</p>	<p><i>“Claro, no, y fíjate que para mí esto es todo un descubrimiento porque realmente nosotros muchas veces hemos fracasado a pesar de que llevamos mucho tiempo trabajando capacitando mujeres, qué nos pasaba, nosotros, muchos de nuestros llamamientos, nuestros talleres estaban pensados a partir de lo que nosotros pensábamos, nosotras mismas pensábamos que a las mujeres les hacía falta pero nunca, y esto fue un acierto,</i></p> <p><i>- poco participativo</i></p> <p><i>No, pero no siempre las mujeres perciben que les hace falta, o sea</i></p> <p><i>- por el patriarcado digamos</i></p> <p><i>Justamente, llegaban acá y nos pedían cursos de peluquería, o cursos para hacer suponte tú artesanía o cosas que no les iban a resolver el problema a ellas, económico, entonces nosotras por primera vez descubrimos en esta capacitación laboral en serio, en que nosotras hicimos un estudio de mercado primero antes de empezar a darla, que efectivamente ellas salen del curso y salen con trabajo porque hay una demanda tremenda de mujeres formadas que además nosotras les formamos, nos metimos en</i></p>

<p>capaces de ponerle límites a la violencia ejercida por sus parejas y han podido desarrollarse como personas en lo educativo, ya que todas terminaron sus estudios secundarios para poder seguir en el programa, y muchas de ellas se motivaron y continuaron estudiando con el apoyo dado por SENAMA para realizar un curso brindado por la universidad y por un instituto profesional. Esto fue positivamente valorado por sus maridos e hijas e hijos, ya que implica un reconocimiento simbólico de la capacidad de superar las limitaciones estructurales</p> <p>- Una de las claves principales de este éxito del programa es desde la perspectiva de la organización la formación comunitaria y de género brindada, donde se prioriza el buen trato y el respeto por sobre los servicios de cuidado específicos. Una segunda clave es que sea un trabajo remunerado y no voluntario, lo que implica un reconocimiento social de este tipo de trabajo. Otra característica es que sea un empleo legal y no un trabajo precario, esto es, que</p>	<p><i>toda la escala de valores de las mujeres, o sea suponte tú al finalizar el curso nosotros hacíamos, elaborábamos con ellas un código de ética, ya, en que nosotros formaba parte digamos cuál era la obligación de una persona que estaba a cargo de otra persona, de un adulto mayor, y nosotros poníamos en toda esta jerarquía el respeto suponte tú, el respeto a sus valores como ser humano, a sus derechos como ser humano, entonces toda esta formación valórica hace que ellas son seres muy íntegros, ya, y cuando tú tienes</i></p> <p><i>- o sea se valorizó su trabajo de cuidado y a la vez se</i></p> <p><i>Y se priorizó, porque yo te diría que para mí más importante que ellas aprendan suponte cualquier técnica, que aprendan a respetar al adulto mayor</i></p> <p><i>- a tratarlo como persona</i></p> <p><i>Por supuesto, el buen trato, el respeto y que se yo, entonces qué es lo que pasa, que ellas si tú tienes que delegar el cuidado de tus adultos mayores más cercanos lo que más te importa es que los traten bien, ya, que no abusen, que qué se yo, entonces por supuesto que ellas han tenido éxito fantástico en su trabajo, ha funcionado muy bien”</i></p> <p><i>“[...] si tú a las mujeres no les das el entrenamiento que nosotros les dimos, con la visión de género que nosotros les dimos, con la visión comunitaria que nosotros les dimos, no es fácil digamos, o sea, no sé si habría resultado, ya, no es tan fácil, no es llegar y hacerlo, ya, eh, y dentro de este compromiso que nosotros tenemos de género, yo creo que esto tiene que ser un servicio remunerado, que las mujeres que lo ejecutan tienen que recibir un salario decente</i></p> <p><i>- eso es lo que hace que no sea asistencial digamos y por eso todo el cambio con el voluntariado</i></p> <p><i>Exactamente, ah, tienen que tener una fuerte formación ética las mujeres también, tienen que entender el, o sea, entender y comprometerse con el proceso de envejecimiento porque si ellas lo hacen pueden reproducir el modelo de maltrato, o sea es que está en todas partes, o sea si tú piensas está instalado socialmente el maltrato a los adultos mayores que no solamente se reduce como todo maltrato, no es que les peguen, o sea no, sino que el</i></p>
--	---

<p>se respeten todas las leyes laborales en términos de salario decente, cotizaciones y beneficios laborales como las licencias por maternidad y por enfermedad</p> <p>- Un cambio positivo que han notado en la realización de los talleres de la escuela permanente de ciudadanía es la apertura sexual que se ha dado en Chile, por ejemplo respecto del lesbianismo</p>	<p><i>tema de concepto que el viejo es el abuelito digamos, y el abuelito que no entiende nada, que no escucha nada, que habla, que le puede decir cualquier cosa y nadie se preocupa aparte de su integridad como persona, entonces es terrible, ya, entonces si tú no le das un enfoque de estas características, por supuesto, a mí me preocupa mucho digamos porque hay una responsabilidad tremenda de echar a andar una bolita que tú no sabes cómo lo vas a sostener hacia delante, ahora yo creo que se puede y nosotros estamos metidas en ese cuento”</i></p> <p><i>“Hay un cambio cultural, mira pa mí el tema de la sexualidad suponte tú es un tema que hay que observar, ya, este país era terriblemente, a mí me impresionó cuando llegué de, yo estuve doce años en el exilio en Europa y me impresionó lo prejuiciosa que es la sociedad fundamentalmente frente al sistema de la homofobia digamos que es tremenda que había acá, bueno y se ha ido descomprimiendo ese tema, o sea me doy cuenta en este momento digamos, yo hago talleres aquí, la otra vez en un taller de mujeres jóvenes yo te diría no una, más de treinta por ciento de ellas reconocieron una sexualidad distinta digamos</i></p> <p><i>- ¿más abierta?</i></p> <p><i>No solamente más abierta sino que se reconocieron lesbianas varias, ah, cosa que aquí, a mí me da mucha risa porque es impensado, yo salí al exilio convencida de que en Chile no habían lesbianas, salí convencida, o sea pero me da mucha vergüenza, porque claro con esta cosa de capa media que yo tengo que no lo puedo negar, pensaba que lo que yo no había visto no existía, ya, y pa mí entonces yo, mi mismo me permitió abrir la cabeza y empezar a observar de que mi mundo no era el mundo de todas digamos y mi manera de pensar y mi opción y mi esta, no tenía por qué generalizarlo, ya, bueno, ese es el tema”</i></p> <p><i>“[...] de las asistentes comunitarias también sufrían violencia, muchas de ellas o les rayaron la cancha al marido o se separaron definitivamente del marido o lograron, fijate que lo que pasa ahí es un fenómeno bien especial, mira este curso yo te digo muchas de ellas no habían trabajado nunca o habían trabajado digamos pero no habían</i></p>
---	---

	<p>estudiado, el requisito, al principio nosotros pusimos como requisito enseñanza media pero si no la habían terminado le dábamos la oportunidad de terminarla durante el curso, ya, resulta que estas mujeres muchas de ellas no tenían la enseñanza media completa, eh, entraron a estudiar a la universidad, porque a partir de SENAMA, en SENAMA se les crearon becas para hacer un curso de auxiliares médicos o auxiliares, no sé, tiene un nombre, se me olvidó en este momento</p> <p>- no necesitan tener la educación completa No, si ellas completaron la educación, la hicieron durante el curso, qué se yo, pero siguieron de largo estudiando, todas, casi todas recibieron diplomas después de la universidad, como asistentes, yo no sé como se llama el curso, unas estudiaron en el DUOC, otras estudiaron en la universidad y todas tienen un diploma universitario, no te puedes imaginar lo que significó para estas mujeres llegar a la universidad y tener un diploma con carácter universitario, o sea esto ya fue ya pa ellas un paso superior, qué se yo pero fijate que el efecto que esto produjo en la familia de ellas fue impresionante, los hijos, el cambio que tuvieron los hijos, el marido con respecto a ellas, primero, bueno, empezaron a trabajar pero después cuando recibieron su título fue, es impresionante, si verdaderamente como te digo aquí hay muchas cosas que nosotros, muchas experiencias digamos potentes de aprendizajes y bueno, pa contarte una cosa, yo creo que aquí nosotros logramos una cosa bien importante, en este curso las mujeres recibieron algo que ellas demandaban, o sea eso que te decía yo que vienen a preguntar, que venían a preguntar, todavía vienen a preguntar si hacemos cursos de peluquería, de, y nosotros lo que queremos es formar, romper un poco con el rol tradicional, yo no tengo nada en contra, o sea yo estuve pensando y estuve en conversaciones digamos para hacer un curso de ropa infantil digamos pero con un concepto de trabajo, o sea que efectivamente les resolviera el tema de independencia laboral digamos, de independencia económica, ya, entonces, porque estos cursos que normalmente da el PRODEMU, qué se yo, no les sirven pa na, si ellas aprenden, yo no sé cuánta gente aprendió a hacer estos soft y estos peluches</p>
--	---



		<p><i>y qué se yo, y son puro cacho no más, porque después no hay quien, no tienen como venderlo, no resuelve el problema, ahora la ventaja de esto es que esto es una incorporación laboral en serio, o sea nosotros en primer lugar dentro del curso está todo el apresto laboral y la formación pal trabajo donde les enseñamos derechos y deberes, o sea estas mujeres trabajan, pero trabajan y cumplen, se les cumple respecto a ellas todas las condiciones laborales, ya, tienen contrato, tienen permiso, tienen qué se yo [...] No son precarias, se les pagan todas las imposiciones, se les respetan todos los derechos pero se les exige el mismo nivel, ellas cumplen horario, firman un libro de asistencia, se les exige ritmo, se les exige licencia médica si van a faltar”</i></p>
<p>Resultados del trabajo colectivo</p>	<p>- Se valora el potencial de agencia de la comunidad no como algo excluyente frente al rol del Estado sino como complementario, en este caso respecto del problema del aumento paulatino de la población envejecida a nivel demográfico y por ende de la necesidad creciente de recursos disponibles para su cuidado como un problema social</p> <p>- Se evalúa positivamente también el carácter no asistencial del cuidado brindado por las asistentes comunitarias, ya que no lo hacen por caridad sino como parte de su trabajo remunerado y de calidad, pero además al provenir del mismo estatus social de las personas mayores esto hace que se pueda generar un vínculo más cercano que favorece el</p>	<p><i>“[...] a nivel comunitario hay un potencial enorme de solución de problemas que si no, no van a tener solución, o sea el tema pa mí es un tremendo tema, el tema del cuidado de los adultos mayores primero porque se nos viene una avalancha que se ha producido un tremendo problema demográfico, y en este momento no hay recursos, no hay solución y no hay infraestructura pa resolver el problema ahora, pero en veinte años más esta cuestión no va a haber presupuesto que te alcance, entonces o tú haces participar a la comunidad para resolver este tema o simplemente este tema no va a tener solución, qué nos pasó durante este gobierno a nosotros con el programa, te cuento porque este tema es político también, es un tema de concepción”</i></p> <p><i>“[...] pero entonces fijate que aquí tú con este sistema, con esta participación comunitaria donde son vecinas, son homologables porque es como te dijera, no es la señorita rica que va a cuidar de buena persona, no es caridad, sino son personas que están viviendo una realidad similar, ya, entonces tienen la misma cultura, el mismo lenguaje, entonces fijate que logras este fenómeno, pero además el efecto que logras dentro, cómo potencias a una persona tú cuando le entregas las herramientas, estas mujeres, nosotros durante mucho tiempo hemos capacitado mujeres y nuestro gran problema fijate es cómo autonomizarlas del ente capacitador, o sea nosotros hacemos el taller y eso se dio aquí dentro del movimiento como fenómeno, tú capacitabas</i></p>

	<p>trabajo de cuidados</p> <p>- Más allá de la autonomía económica se destaca la autodeterminación que tienen las asistentes comunitarias para realizar su trabajo, pese a que cuentan con el apoyo de la organización, no dependen de las directrices ni de las decisiones de la organización, sino que las orientaciones son entregadas en el espacio de capacitación y en las tareas cotidianas las asistentes se encargan de aplicar estos criterios según lo requieran en cada caso concreto. Este logro también es novedoso respecto de las capacitaciones hechas en ocasiones anteriores</p>	<p><i>mujeres de sectores populares y las mujeres salían de la capacitación y no eran capaces ni de reproducir lo que habían aprendido ni de hacer algo con eso digamos, entonces qué es lo que pasaba, tú te das cuenta de que hay mujeres que se especializaron en asistir a talleres porque sentían que les hacía bien, pero se perdía, porque todo esto era como una especie de capital semilla que tú ibas a utilizar después para hacer otras cosas parecidas, al final lo peor es que se acumulaba en las mismas personas, si había gente que como te dijera que coleccionaba talleres, y tú hablabas con ellas y habían ido al taller de esto, después se les formaba una revoltura que no sabía ni a que taller había ido, entonces se perdía esa, y fijate que en cambio lo que nosotros hemos logrado con esto es formar gente capaz de resolver autónomamente los problemas que se presentan y por eso a mí me interesa, te puedo invitar a que vayas al grupo, ya, porque sabes lo que pasa, que aquí se produce lo siguiente, ellas resuelven el problema y después que lo tienen solucionado nos vienen a contar a nosotros cómo lo resolvieron, no nos vienen a preguntar, o sea se da a la inversa, como tienen la base, tienen los criterios, o sea se pueden equivocar</i></p> <p><i>- como todas nosotras</i></p> <p><i>Como todas nosotras y nosotros siempre vamos a poder corregir, pero lo que se da de provechoso de esto es que ellas frente a los veinte mil problemas que se les presentan cotidianamente, ellas toman las determinaciones [...]"</i></p>
<p>Aprendizajes de las participantes</p>	<p>- En este caso es la única organización donde se tuvo acceso a entrevistar a las participantes del proyecto desarrollado, por lo que se incluyó una categoría más en la matriz de análisis correspondiente a los aprendizajes expresados por ellas. Entre los principales se menciona el haber aprendido a ver la vida de otra manera, tomando conciencia de que la muerte es</p>	<p><i>"[...] lo que más aprendimos yo creo que eh, sobre la vida, uno ve la vida de otra manera que cuando empezó con este proyecto, lo veí súper diferente porque tú pensai, te proyectai algo cuando vas a ser mayor y es otra cosa, porque uno va aprendiendo cómo vivir, con los viejos, con la gente mayor, porque uno de las cosas que pensaba que iba a ser cuando viejo no es ni la mitad, yo creo que eso, aprendí a vivir el día a día, a lo mejor uno mismo se hace la vida más fácil po, pensando lo que pasó la gente mayor y termina, y uno piensa que vive para siempre, [...] entonces de repente quedan ahí tus sueños, te mueres y quedan ahí tus sueños, eso aprende uno, que uno, bueno, que lo único que sabes es que naces y que mueres y aprendes también a ver la muerte</i></p>

<p>un hecho cierto de todas las personas y por ende han aprendido a valorar lo que viven en el presente y no a sacrificarse ahora pensando que podrán disfrutar cuando se jubilen. En este sentido les ha cambiado la perspectiva respecto a las cosas que tienen importancia en sus vidas, enojándose menos por problemas insignificantes. Por otra parte, han aprendido a entender la muerte como una parte más del ciclo de la vida. Estos aprendizajes les sirven para su propio proyecto de vida pero también para apoyar a las familias de las personas mayores, a guiarlas respecto del trato a su madre y/o padre, para que les respeten más y no les traten como si fueran niñas o niños pequeños, aunque requieran más apoyo que cuando eran más jóvenes.</p> <p>- Valoran el haber aprendido a tratar bien a las personas mayores, a escucharlas, a acogerlas, y a aprender de ellas. Les da mucha satisfacción la reacción que tienen estas personas fruto de la relación que establecen con ellas</p> <p>- A nivel social han tomado conciencia de la desigual</p>	<p><i>de otra manera, porque cuando empezamos aquí y se nos moría alguien estábamos todas pero de luto pero así, capa caída total, aprendimos a vivir con la muerte, de que alguien se muera, o sea igual lo sentimos pero lo tomamos de otra manera, más natural, como tiene que ser yo creo, aprendimos eso yo creo, por lo menos yo, yo digo, aprende uno a vivir con ellos, a tomar la vida con más filosofía [...]"</i></p> <p><i>"[...] y el hecho de que por ejemplo durante todo este tiempo hemos aprendido a ver la muerte de otra manera, eso nos ha ayudado también a la familia, a hacer entender a la familia que esto es un proceso, es un proceso o sea el duelo uno nunca les va a decir, que cada uno viva el duelo como puede y como quiere y a su manera, pero uno intenta, intenta dentro de todo de que ese proceso no sea tan grande, porque es el término de la vida, o sea más allá no hay nada más, no hay nada más, o sea la persona tiene que morir, o sea no hay nada más, entonces hay personas que lo toman muy bien, hay otros que no, entonces uno también tiene esa fortaleza, de cómo poder orientarlos, cómo poder guiarlos, porque por ejemplo a nosotros ahora ya nos pasó, falleció el esposo, la señora toda la vida con él, una casa patriarcal, entonces los hijos empezaron a tomar como decisiones por ella, y ella ahí sentada, entonces bueno, nosotros hemos estado ahí tratando de orientar de que ella es la dueña de casa, ella es la dueña de casa, ella no se ha muerto, entonces se fue él, pero ella todavía está, entonces ella en ese minuto no puede tomar decisiones porque todas están haciéndolo por ella, entonces nosotras de alguna manera hemos ido orientando que aunque ella se equivoque, ella es la que tiene que empezar a tomar las decisiones ahora"</i></p> <p><i>"lo otro también que uno ha aprendido, bueno, me incluyo yo también, hemos aprendido, yo he aprendido también que la vida no es una cosa de que hoy día estamos súper bien, y mañana vamos a seguir súper bien, no, esto tiene unos altos, unos bajos, y también uno aprende a no postergarse en la vida, [...], si hoy día me abren una ventana y yo no la tomo, esa ventana nunca más me la van a volver a abrir, entonces eso es una reflexión pa uno, que si uno tiene una</i></p>
---	--

<p>distribución de los recursos sociales en Chile, de la falta de implementación de una red de protección social de calidad que garantice la calidad de vida de las personas mayores. Se plantea que por una parte hay avances a nivel normativo y legal, pero estos no se ven reflejados en los sistemas de salud por ejemplo. En este sentido identifican el programa como una parte pequeña de apoyo a las personas mayores pero muy relevante dado el impacto que tiene en su calidad de vida un acompañamiento y cuidados como los que realizan. Por otro lado mencionan la falta de capacitación al personal sanitario para dar un trato adecuado a las personas mayores. En términos de las redes de trabajo que han establecido, por una parte las valoran ya que les facilita el trabajo, pero por otra parte critican que deba ser un esfuerzo de vinculación personal, lo que nombran como establecer una suerte de amistad con las y los profesionales del servicio de salud, y que no haya redes institucionalizadas que no dependan de las relaciones personales</p> <p>- Valoran en gran</p>	<p><i>oportunidad, ahí estamos, nunca debe decir 'no, porque no', porque después uno llega ya a viejo, adulto mayor, y ya la persona es postergada, 'no, mi mamá no, porque mi mamá no, déjenla tranquila, mi mamá no', no, no es eso, eso también nosotros, en cada visita que conversamos con la gente mucho, orientamos mucho a la gente, le decimos siempre, si hay una oportunidad que a usted un hijo le dice 'mamá, vamos a ir a pasar unos días a la playa, ¿vamos mamá?', 'no, es que pucha', 'usted vaya, vaya a la playa, disfrute sus días, el cambio de aire le va a hacer bien, eso, ¿por qué se tiene que postergar, porque tiene unos años más?, no, si usted está bien con sus piernas, puede caminar, vamos no más', eso uno lo transmite, [...] , y uno también lo aprende pa uno, porque la verdad es que a veces uno se posterga por estupideces"</i></p> <p><i>"[...] lamentablemente, por eso te digo, los hijos nunca ven como uno ve la vida que llevan los adultos mayores, no se detienen a conversar con la persona, nosotros nos sentamos a conversar, los escuchamos y ellos se sienten, cómo te quisiera decir, como a un niño que tú le entregai un juguete que está jugando y está con una atención salvaje, y seguimos la vida, y seguimos la cueca de ellos y nos reímos y tiramos tallas, y ellos quedan pero felices</i></p> <p><i>E2: y no nos reímos así por reírnos sino que porque de verdad</i></p> <p><i>E1: está la sabiduría ahí y también la aprendimos de ellos</i></p> <p><i>E3: la próxima semana vas y vuelves a escuchar exactamente lo mismo, claro, claro porque ellos no recuerdan de que te contaron, entonces una tiene que hacerse la amable no más</i></p> <p><i>E1: pero uno los escucha, [...] y eso es escuchar, a ellos es lo mejor de lo mejor"</i></p> <p><i>"E2: la mayoría tú dices '¿qué hacemos, en qué ayudamos?', 'no, siéntese' y se ponen a hablar, hablar, hablar, y tú no lo podí parar porque les falta compañía, o sea sentirse escuchados, sentirse queridos, ellos saben que nosotros vamos y tú vieras cómo nos reciben '¡hola!', sí, no, éste es un trabajo súper gratificante, te deja a ti bien, [...], entonces de repente cuando no puedes venir, estai enferma o cualquier cosa, es increíble pero lo echai de menos y lo bueno que tú, yo por lo menos involucro a mi</i></p>
---	---

	<p>medida la capacitación recibida, ya que señalan que esto les ha permitido enfrentar el desgaste cotidiano de su trabajo, sobre todo el emocional, el poder desprenderse de los temas laborales en su vida personal, aprender a aceptar la muerte de las personas con que trabajan y asumir que después de que esto ocurre la vida continúa y deben seguir cuidado a nuevas personas</p>	<p><i>familia porque por los viejitos tú aprendí a vivir de otra manera, [...], y los lolos ahora igual ven de otra manera a los adultos mayores, porque la mayoría de los lolos no están ni ahí con los, cabritos de 14, 15, 16, no están ni ahí con los viejitos, pero aprenden de uno y involucrarlos es bueno en esto, entonces el trabajo comunitario se hace muy gratificante como te digo, aprendes, ayudas y te ayudas a ti también espiritualmente”</i></p> <p><i>“E4: [...] yo me atrevería a decir que en el trabajo comunitario lo que yo he aprendido es lo terrible de lo desigual que es este país y el abandono que tienen, que no hay muchas redes de protección para el adulto mayor, no las hay [...] aquí en Chile se implementa, tú sabí que este es un país especialista en implementar leyes y cuestiones, pero que los reglamentos y cuestiones al final no sirven pa na, por ejemplo yo sé que hay programas pa adultos mayores pero yo no sé a dónde van esas platas, se supone que en los consultorios tienen que tener un programa integral pa atención al adulto mayor que no se cumple en ni una parte, entonces yo, eso a mí me da más que nada, mi experiencia negativa de esto es que en Chile falta mucho por hacer”</i></p> <p><i>“[...] es que crean las leyes y ahí quedó la ley, que se cumpla, que sea como sea, y los profesionales lamentablemente en la salud pública están todos colapsados, tienen el tiempo pa hacerle la receta, ‘ya está bien, vuelva tal día’, jamás se preocupan, además que el adulto mayor tampoco le conversa, el hecho de que vayan acompañados por una persona, porque a mí un doctor me dijo bien claro ‘lo que hacen ustedes es terriblemente de eficaz’ dijo, yo dije pero si, me dijo ‘mira, aquí a mí me llegan’, [...], ‘me llegan todos los años personas que yo las estoy controlando, cataratas, y me llegan peor, ¿por qué? Yo les doy remedios, tratamientos, ellos viven solos, no usan las gotas, entonces, no vienen a retirarlo, entonces, el tratamiento que yo les estoy haciendo es, y que importante sería que tengan a una persona que por lo menos les diga, oiga, póngase las gotitas’, entonces ahí uno se da cuenta realmente no es tan poco lo que hacemos, o sea, incluso hay profesionales que nos miran con buenos</i></p>
--	--	--

		<p>ojos”</p> <p>“E5: tú creí que es poco pero para ellos es mucho lo que nosotros hacemos porque el hecho de que tú lo traigai pa acá, el alimento, que le pidai hora al médico, que ellos no pueden ir, pa ellos es una gran cosa, porque no hay nadie que se los haga, entonces todo eso es un aporte grande pero pa fuera es poco, o sea ellos no le toman el peso a esto, porque es una obra bonita, un trabajo muy importante, entonces bueno, ojalá algún día cambie eso, cambie porque realmente aquí, en esta comuna, está lleno de adultos mayores, llena, porque es una población muy antigua, entonces hay mucha gente que ni siquiera saben los vecinos que están ahí”</p> <p>“E2: todos los médicos nos dicen, todos los médicos nos dicen, ‘¿y usted lo va a acompañar?’, y dicen ‘venga con él la próxima vez, no lo deje solo’, ¿por qué?, porque se le olvidan, tú vas, bueno hablas con cualquier persona mayor y le dicen ‘¿cómo ha estado?’, ‘bien, bien, sí, bien, todo bien’, nunca dice ‘me duele esto, tengo esto, tengo esto otro’, y gracias a nosotros se han descubierto tantas patologías de los adultos mayores que no teníamos idea, ellos no tenían idea que la tenían, porque a ellos se les olvida todo, o le dicen ‘vaya acá, saque la hora acá, después vaya, retira los remedios, vaya acá, lleve la interconsulta’ y el adulto dice ‘¿ah, cómo?’</p> <p>E3: lo que pasa es que por ejemplo, porque el doctor la miró mal o porque el doctor le pegó un puro grito por a, b, c, motivo, ya pa eso ya está tan, ya después ya no quieren ir más, ‘no, que no, que el doctor me trató mal’</p> <p>E2: es que el otro error de que hay en los consultorios y en el servicio público, que no hay personas especializadas para atender a los adultos mayores, entonces no los saben tratar, porque llega un adulto mayor y le dice ‘hola, oye, ¿cómo está?, oye, sí, ¿cómo te ha sentido?’ y lo queda mirando así, o sea, están acostumbrados usted, entonces se sienten mal”</p> <p>“E3: por eso que nosotros a través de este tiempo también hemos logrado por nosotros, porque nosotros nunca hemos tenido entidades que nos ayuden, nosotros solos, como hablábamos la otra vez, las redes han sido ‘porque tú me caes bien yo te ayudo,</p>
--	--	--

		<p><i>entonces yo te doy la hora y tú me retiras las gotas’, entonces hemos hecho redes a través de amistades, que se supone que para este tipo de trabajo no tendría por qué ser, ya, pero hemos conseguido esto a través del tiempo por este sistema, o sea ‘ay, porque me cayó bien y vamos buscando’ y al final se han creado lazos de amistad y eso ha ayudado a que hemos hecho redes pero tampoco no es la idea, yo no me puedo ir a hacer amiga de la mitad de la municipalidad para conseguir cosas, me entiendes, o llamar a la fulana tal que es amiga, de la amiga, de la amiga, de la no sé dónde para que me consiga algo para mí - al final eso no deja de ser una excepción E3: claro, me entiendes, entonces no puedo estar todo el tiempo recurriendo a la fulanita tal para que me ayude, me entiendes, pero de todas maneras a través del tiempo si hemos logrado redes, por lo menos las redes de amistad que tenemos por lo menos hasta ahora nos salvan, nos han funcionado, nos salvan por lo menos”</i></p> <p><i>“[...] nos formamos, por eso estamos así como estamos porque si nosotras no hubiéramos estado preparadas como para llevar este tipo de trabajo esto te absorbe porque todo lo que tú haces te lo traes, sin embargo nosotros llegamos a una casa, salimos de esa casa, chao, pensamos que tenemos que ir a la feria, que después tenemos que hacer el almuerzo pero nunca nos quedamos pegados con el tema que vimos ahí, cachai, la misma muerte, la muerte, se murió la persona, pucha ya, bueno, ya, al otro día, otro día y hay que darle confort a esa persona, a la viuda o al viudo, a la familia, a los hijos y seguir”</i></p>
--	--	--

<b>Grupo estudiado:</b> Grupo 3
<b>Fecha y lugar entrevista (s):</b> 05.08.13 / Casa de una de las entrevistadas
<b>Información básica del grupo:</b>
<p>Comenzaron a funcionar como organización el año 1993, siendo el año 2009 o 2010 cuando deciden cambiar su nombre. En los comienzos eran aproximadamente 20 integrantes y se dedicaban sobre todo a realizar talleres y escuelas de formación feminista con mujeres pobladoras (residentes de barrios pobres de la capital). Actualmente son 8 personas, de las cuales 6 participan desde los inicios, y han enfocando su trabajo en jornadas internas de reflexión y en la realización de teatro-foros abiertos a la comunidad. Su trabajo se inserta dentro de una corriente feminista más amplia con el apellido de popular, que se comenzó a desarrollar en los años 80 en distintas poblaciones de la ciudad de Santiago a nivel local (pero también a un nivel mucho más amplio, abarcando el feminismo latinoamericano) como un enfoque basado en las prácticas en un contexto de</p>

dictadura y de participación en el movimiento popular, donde muchas mujeres deciden agruparse para formar parte de este movimiento mixto pero también para reivindicar la especificidad de sus problemáticas como mujeres.

*“[...] el feminismo popular es bien como, para nosotras ser feministas fue en el andar, más que de tener por ejemplo un libro que te dijera o leer algo, porque*

*- no fue tan teórico*

*E2: claro, no fue tan teórico porque además nosotros no teníamos tiempo por la cotidianeidad que nos comía, entonces y muchas éramos jefas de hogar, separadas, incluso a algunas también se les produjo la crisis en ese momento con las parejas y por esta misma situación, y cortaron definitivamente, entonces fue hacer el feminismo desde la práctica misma y con nuestra historia de atrás, como decía [...] de militancia política, de padres también que habían participado, o sea desde nuestros orígenes también, entonces de ahí que, bueno y también fue súper enriquecedor conocer a otras mujeres feministas, que no estábamos tan solas”*

De forma previa a la conformación del grupo varias de sus integrantes habían participado en agrupaciones populares de la zona sur de la capital que eran promovidas desde la ONG y donde se trabajaban distintos temas tales como manualidades, teatro, liderazgo, derechos humanos, entre otros. En estas instancias recibieron por primera vez formación feminista a través de talleres. Una vez formado el grupo se separan tanto de estas agrupaciones como de la ONG. En el primer caso mencionan que se produce cierto rechazo de parte del resto de las compañeras por su opción feminista como una actitud muy radical, y respecto de la ONG, ellas desean desarrollar su carácter autónomo por un lado, y por otro esta organización se debilita al disminuir el apoyo económico internacional debido al retorno a la democracia recién obtenido.

*“[...] había una ONG que apoyaba ese trabajo, que era la ONG [...], ya, que era un grupo de asistentes sociales también, entonces y ahí bueno la organización tenía por ejemplo, empezó a trabajar el tema de autoestima, la sobrevivencia con talleres digamos de manualidad, hacer cosas artesanales que se vendían pa fuera, teatro, y empezar a conmemorar fechas importantes, como el 8 de marzo, eh por ejemplo, con los derechos humanos también se conmemoraban esas fechas, por ejemplo el 12 de octubre que tenía que ver con la llegada de los españoles acá, entonces también y dándole todo otro sentido, o sea, digamos”*

*“[...] entonces de ahí del 80 hasta ya en el 93 que empezaron como te decíamos la escuela para mujeres líderes, que llevaron a, la ONG la llevó hacia la organización y ahí nos integramos varias mujeres a participar de este proyecto, y ahí llegaron las feministas po, entonces ahí nos conocimos con [...], y ahí conformamos, empezamos a raíz de despertar esta cosa feminista que teníamos, que ya veníamos hace tiempo conversándola y todo, eh, conformamos [...] y además con todos los aprendizajes que tuvimos de, por ejemplo de [...], que nos entregaron varias herramientas además que fue como darle nombre a lo que nosotras también ya traíamos pero no le dábamos el nombre correcto y ahí desembocamos en [...]”*

*“[...] la organización parte en la década del 80, digamos acá todavía en período de dictadura, y como lo mencionaba allá en la reunión cuando estuvimos son [...], entonces esa agrupación, o sea, participaban alrededor más o menos como de 300 mujeres, más o menos así estables y bueno y a las actividades masivas se convocaban mucho más mujeres cuando se hacían abiertas, pero organizadas llegábamos en forma sistemática éramos esas porque estábamos agrupadas en distintas comunas de la zona sur, y eso formaban, se llamaban [...]”*

*“en el comienzo, bueno lo tuvimos obviamente con la ONG, porque bueno el hecho de ser feministas también a uno, ahí es donde entra la palabra del empoderamiento po [...], ya te*



*empezai a empoderar de la autonomía, entonces ya la organización empieza a ser más sola, [...], o sea empezamos a autogestionarnos, a darnos cuenta que éramos capaces de seguir adelante con nuestra organización, [...], entonces claro la ONG en este caso, claro ahí viene la cosa del poder que le crea la inseguridad, entonces se produjo un rompimiento con el movimiento de mujeres, o sea no rompimiento sino que una separación, de parte de ambas partes, porque las participantes, las otras compañeras que eran de [...] también se empezaron a separar de nosotras porque también está esa lógica del tema del feminismo de asociarlo al tiro a esa cosa del lesbianismo”*

Un hito relevante y decisivo dentro de la trayectoria del colectivo fue su participación en el VII Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe en 1996. En esta instancia se produce un fuerte choque entre las participantes de las corrientes del feminismo autónomo y aquellas cuyas prácticas forman parte del feminismo institucional, lo que impacta también en los planteamientos del colectivo, ya que sus integrantes no se sienten parte de ninguna de estas posiciones, por lo que deciden tomar su propio camino feminista popular. Dentro de los factores que confluyen en la toma de sus decisiones estratégicas se encuentran tanto elementos personales como contextuales. A nivel personal disponen de menos tiempo para el activismo feminista ya que luego de la vuelta a la democracia han retomado con mayor intensidad sus proyectos laborales y familiares, y además se produce una cooptación de algunas participantes por parte de la institucionalidad municipal, lo que se vive como un dilema entre la participación activa en el movimiento popular y ser parte del aparato gubernamental a nivel local como oportunidad de trabajo remunerado estable frente a la falta de formación profesional. A nivel comunitario, las actividades que realizan en este período, como escuelas de líderes para mujeres pobladoras, no logran cumplir sus expectativas de participación estable en el tiempo, dado el creciente individualismo que impera en el estilo de vida en los barrios donde trabajan y la competencia con actividades orientadas al microemprendimiento promovidas por el Estado. La interrelación de estos elementos las lleva a un período de receso de actividades comunitarias, centrándose solamente en reflexiones sistemáticas internas como colectivo. Las actividades dirigidas a la comunidad son retomadas el año 2008 aprovechando el impulso dado por la elección por primera vez de una mujer presidenta el año 2006.

*“[...] igual tuvimos tiempo de receso, tuvimos tiempo de receso sobre todo en el tiempo de la democracia, ahí tuvimos bastante tiempo de receso porque se da por el contexto histórico o también porque en ese tiempo cada una ya empezó en el mundo laboral fuertemente, entonces se produjo esta onda de los tiempos que no podíamos eh, seguir funcionando como estábamos antes  
- pero no tan frecuente*

*E2: claro, pero igual siempre nos seguíamos juntando, después pasamos un tiempo que aunque fuéramos como un grupo de amigas, pero nos seguíamos juntando, reflexionando, analizando pero no haciendo actividades hacia afuera”*

*“yo creo que ahí también como momentos complejos, nosotras estuvimos, y que fue como bien en un momento inicial del colectivo, nos involucramos que en Chile fue el 96 el VII Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, y nosotras fuimos parte de ese proceso como colectivo, estuvimos en algunas de las reuniones de la comisión organizadora, estuvimos presentes en el Encuentro también y en realidad el encuentro fue, yo creo que una explosión pa todas, o sea no solo pa nosotras digamos, en el caso de nosotras también hubo ahí un quiebre interno, o sea de las, en ese tiempo éramos más también, claro pero ahí también hubo algunas que se fueron digamos, que discutimos, que tuvimos posturas, ideas distintas, digamos, o sea, yo creo que ahí finalmente el momento en que lo hablamos quizás fue también por parte nuestra que nos involucramos en el Encuentro sin pensarlo tanto, [...] o sin poder avizorar bien pa qué nos servía, pa qué nó, [...] quizás no estábamos tan fuertes al momento en que nos involucramos en ese proceso, y fue como proceso tan fuerte, también en general, pa todas las que estuvieron ahí, que era, yo lo pienso ahora, era imposible que no nos pasara nada, [...] y que algo no*

se removiera, quizás que afloraran algunas ciertas diferencias que antes no veíamos entre nosotras, entonces yo siento que ahí también hubo un momento como de baja de alguna manera, no inmediatamente pero sí como un momento como medio de shock (ríe)

E2: que de a poco fue decantando, como que quedamos paralizadas así

E1: como onda ¡ah!, [...], claro, también y en que el colectivo decantó también de alguna manera, y hay compañeras que no volvieron nunca más”

“yo creo que ahí a estas alturas incluso si yo lo pienso me es súper difícil decir en preciso cuáles eran digamos, o sea yo creo que había un contexto más generalizado que en Chile era muy fuerte y en otros países también, como de todos estos procesos de vueltas a las democracias, de lo institucional y la autonomía, [...] y en eso que nosotras nunca, y ninguna en realidad estaba dentro de una visión institucional, éramos críticas a eso y todo, pero por un lado tengo la sensación que hay siempre para algunas que quizás siendo críticas a la institucionalidad piensan que quizás estando adentro se puede cambiar, y yo creo que ahí habían, pa otras no, pa otras eso era intransable, también en el caso mismo del colectivo no sé si tanto en ese momento pero después que pasa con muchas organizaciones de mujeres pobladoras, también cuando se vuelve a instalar la institucionalidad democrática en los municipios hay muchas que son llamadas a trabajar en los municipios, [...], hay todo un proceso como de cooptación, que es como bien conocido acá digamos, y eso también implica relaciones humanas, no, porque es súper complejo separar tanto los planos y siempre entendiendo que pa unas compañeras, que hay que trabajar po [...] la pega, pero también es súper difícil, difícil también cómo separai tanto, finalmente eres feminista en todas partes, cómo separas tanto tu persona, de tu trabajo pero también evidentemente para muchas compañeras eran esas las posibilidades de pega y no otras, ninguna era profesional, las que estudiaron estudiaron después, después de la dictadura, ya en los 90, que hay varias después que estudiaron pero ya siendo adultas y en otros contextos, no”

Dada la gran cantidad de tiempo que han permanecido trabajando principalmente a nivel interno (veinte años de existencia en total) han desarrollado vínculos muy densos, lo que desde una mirada retrospectiva consideran beneficioso por las prácticas y relaciones que han establecido entre sí, más horizontales y en cuestionamiento permanente de las jerarquías y el poder patriarcal, sin embargo también son conscientes de que eso las vuelve un grupo más bien cerrado en términos de la dificultad de que se pudieran incorporar nuevas/os participantes. No obstante están abiertas a la incorporación de un hombre en algún momento señalando que sería una discusión posible, aunque más centrada en el vínculo personal que en el género de quien deseara incorporarse.

“[...] creo que eso tiene que ver más con que si fuera un hombre o una mujer porque quizás si fuera un hombre cercano podría ser, [...] con alguien con quien hubiéramos, discutiéndolo, porque ahí tenemos posturas bien distintas sobre eso, pero quizás con alguien con quien tuviéramos una trayectoria como que se construya en algún momento, [...] capaz que sí, creo que tiene más que ver con eso en realidad”

Categorías de análisis	Idea expresada	Cita textual
Opciones teóricas feministas	- Poseen una opción enmarcada dentro del feminismo popular que van desarrollando de manera progresiva a medida que realizan su activismo comunitario, la cual se aparta tanto del feminismo institucional	“[...] también de mirar qué feminismo era el que queríamos, y yo creo que a nosotras de alguna manera nos pasaba claro, y todavía, con una crítica muy fuerte al feminismo institucional pero tampoco feminismo autónomo, como era en ese tiempo tampoco nos sentíamos completamente ahí, [...] y creo que siempre tuvimos una sensación como de afuera [...] como un vacío, [...], del institucional y del feminismo autónomo

	<p>como del feminismo autónomo, y va tomando forma a través de sus prácticas personales, colectivas y comunitarias. Se plantea un crecimiento obtenido desde una perspectiva feminista ya que a mediados de los años 90 existía una disputa dicotómica de poder entre las corrientes mencionadas en cambio hoy se valora la diversidad existente en el pensamiento y el activismo feminista</p>	<p><i>también [...] sin criticar la idea de autonomía, no es eso, [...] sino que como, quizás tenía que ver más con las prácticas</i></p> <p><i>E2: con las construcciones que ellas también han hecho del feminismo y las construcciones que hemos hecho nosotras del feminismo, entonces igual somos como siempre como bien ajenas, claro y lo que pasó con las compañeras en el encuentro igual obviamente algunas se acercaron al feminismo más autónomo, entonces querían estar más allegadas, y como nosotras igual [...] el impacto fue súper grande porque nosotras teníamos súper poca experiencia en este tipo de evento, en este encuentro, entonces nos dejó así shockeadas, entonces además que bueno entre broma y broma decíamos nosotras no tenemos nada que hacer acá porque además se dio también esta onda de las peleas de poder entre las institucionales y entre las autónomas que uno no tiene nada que hacer ahí, nada que hacer, entonces, por eso también después se fue decantando porque quedamos como paralizadas, decir ‘pucha, pa dónde vamos, mejor démonos un tiempo porque después de ese encuentro no quedó nada bueno, nada bueno, o sea hasta el día de hoy [...] entonces por eso ahora lo que hemos ido haciendo lo hemos ido haciendo de a poco nosotras y de acuerdo a nuestras posibilidades y a nuestras energías y a lo que nosotras creemos que, y lo que vamos viviendo del feminismo”</i></p> <p><i>“[...] finalmente una de las cosas que hemos mantenido es ese ejercicio de diferenciación hoy día también reconociendo quizás la potencialidad de esos distintos feminismos, más que el momento en que fue más dicotómico yo creo, o era esto o era esto otro, pero también en esas mismas discusiones y yo creo que no era solo nosotras era pa las feministas negras, pa las feministas populares, habían feministas discapacitadas en ese encuentro, cachai pa todas yo creo que había un grupo, que no era un grupo de quizás ni las unas ni las otras, digamos, otro, cachai que también estábamos en otro lugar, y que somos yo creo quien hace eclosionar de alguna manera el que se empieza a hablar de feminismos y no de un solo feminismo, entonces, pero en ese tiempo estábamos ahí sobre la bomba, estábamos sobre el campo minado”</i></p>
--	---	--

<p>Definición operativa de feminismo</p>	<p>- La práctica del feminismo se traduce en una reflexión y un cuestionamiento permanente individual y colectivo de la vida cotidiana y de la situación socio-política nacional. En este sentido es una apuesta por vincular lo afectivo y lo político y plasmarlo en el colectivo. Es esta práctica colectiva la que permite construir una visión de transformación social que implica cambios estructurales pero que a nivel micro estos cambios pueden ser activados a nivel personal y grupal, como relaciones de poder horizontales y más respetuosas. Esto conlleva relaciones intergrupales de apoyo mutuo y fomentar constantemente el desarrollo de las capacidades de cada una</p> <p>- Indican que reconocer los problemas y las opresiones de género no implica tomar una posición victimista, sino evaluar las distintas alternativas y elegir desde la autodeterminación de cada persona</p> <p>- Respecto de la concepción de poder han buscado reconocer la carga histórica propia de las relaciones de poder patriarcal en los</p>	<p><i>“[...] la fortaleza del grupo es que nunca dejamos de juntarnos, aunque fuera internamente, nunca nos dejamos de juntar entonces eso permitió un refuerzo, aunque tuviéramos debilidades [...] el bajón y todo, pero el hecho de juntarnos igual eso nos daba digamos pa poder resistir por último, resistir</i></p> <p><i>- ¿qué las motivaba a eso, a seguirse juntando?</i></p> <p><i>E2: el hecho de que todavía seguíamos analizando, todavía seguíamos compartiendo la situación política, la analizábamos, la reflexionábamos, igual de hecho igual estábamos al tanto de qué es lo que pasaba con el feminismo, qué hacían otros grupos si es que estaban, o sea nunca dejamos de tener la, de contar con la vigencia del momento actual, aunque no hiciéramos cosas hacia afuera</i></p> <p><i>- tenían esa necesidad de reflexión feminista colectiva</i></p> <p><i>E2: exactamente, y creo que eso fue la fortaleza, o sea el punto fuerte que logró mantener, y a veces aunque habíamos dos o tres igual, y después ahora las que estamos siempre somos las que empezamos desde un principio [...]</i></p> <p><i>E1: o sea yo tengo la impresión y que también tiene que ver con esta mezcla de generar lazos políticos y afectivos, o de alguna manera de como de toda esta idea de lo personal es político llevarla a la vivencia no, o sea hacerlo vivencia, o sea tener la sensación para todas yo creo de que hay una amistad y hay un cariño pero que eso también es político, no, porque lo que nos une, además de los afectos digamos, es una, un sueño, una visión de transformación en el fondo, no, como de pensar entre todas en conjunto cuál es la sociedad que queremos, cuál es el mundo que queremos para las mujeres, pero también para todas las personas y en eso yo creo que, eso creo que también es lo que te va o lo fue en el caso nuestro, como generando una base, no, una base de no sentirse sola, o de poder estar siempre comentando la coyuntura, [...], de no dejar nunca cuando nos juntamos de puta, de ver las noticias, [...], de qué pasa en Chile, de compartir las frustraciones, las rabias, [...], o también momentos en que uno dice ‘ah’ o la alegría, el 2011 o el 2006, momentos de movilización [...], de estar juntas también en esos momentos entonces creo que por ahí va también como hacer esa</i></p>
--	--	--

	<p>vínculos intergrupales para trabajar en pos de su transformación desde una perspectiva feminista, buscando liderazgos colectivos y relaciones horizontales, y no negando el poder o evitando la responsabilidad de la participación política</p>	<p><i>conjugación, no, entre un ideal político y también lo personal, o sea también el habernos conocido también ya hace tantos años, el ver en el caso de las chiquillas que tienen hijos e hijas como sus hijos e hijas son también personas distintas en su mayoría a la masa de personas que uno ve, [...]</i></p> <p><i>E2: claro porque una le ha ido entregando otras cosas entonces</i></p> <p><i>E1: y es algo como bien generalizado pa la mayoría [...], como haber en el fondo construido y optado por un mundo más amplio y ese mundo más amplio lo construimos juntas [...], tanto el pensar todo, el mundo, la política, la sexualidad, la diversidad, [...], como todo eso también lo fuimos haciendo en conjunto entonces siempre ha sido como esa apuesta de tener súper claro que uno aspira o que aspiramos a cambios estructurales pero que esos cambios estructurales no tienen sentido si es que no cambia la vida cotidiana de uno, si es que tus relaciones personales no son un constante ejercicio de pensar en el poder, de pensar en generar relaciones más horizontales [...], en respetarnos, no sé, una serie de cosas que en el fondo tú las extrapolas hacia afuera pero también pa todo, en la última jornada que teníamos salía tiene que ver también con un ejercicio cotidiano, [...], en el que ninguna siente que tenga todo resuelto, pa nada, pero sí una toma de conciencia cotidiana, que la llevamos tanto a nuestras vidas personales con todos los aciertos y errores que tenga [...], así como a la vida pública como colectivo, [...], es mucho eso y eso yo creo que es de las cosas que nos ha ayudado a mantenernos, y también el estar ahí, o sea cuando hay algunas compañeras con problemas de salud o cuando alguna ha pasado por momentos difíciles, todo este ejercicio de solidaridad constante, que al final siempre hacemos un plato de comida, [...], cuando alguna tiene dificultades, como todo eso es parte de, [...], yo creo de mantenerse en el tiempo</i></p> <p><i>E2: y lo otro que también una de las cosas fuertes también de nuestro grupo es que cada una tiene sus propias capacidades y talentos, entonces igual el reconocer y el respetar los liderazgos de cada una y fomentar siempre vitalizar esta relación horizontal que tenemos [...]"</i></p>
--	---	--

		<p>“[...] eso ha sido una de las características de este grupo también, no caer en la victimización, o sea porque tampoco eso ayuda, claro, te deja más atrapado entonces la onda es que siempre hay que ofrecer o buscar entre las alternativas y siempre han estado las alternativas, aunque sean difíciles, o como sean, pero siempre están y si el ser humano no las toma ahí va a quedar atrapado”</p> <p>“[...] yo creo que ahí cuando hemos trabajado por ejemplo en talleres el tema del poder yo creo que ha sido muy en ese sentido, tanto desde las mujeres como desde la sociedad en general también, quizás nosotras optamos por hacer primero un ejercicio entre nosotras no, entre nosotras mujeres entendiéndonos también como con una carga de opresión, de subordinación específica, no, de la que necesitamos también poder compartir entre nosotras y como limpiarla, no, mirarla y transformarla, pero también ahí siempre hemos apostado en el caso del poder, más que a hacer un ejercicio de negación del poder, de decir como de no-poder, hacer el ejercicio de pensar en formas distintas de ejercer el poder, es decir, pensar en relaciones en liderazgos colectivos por ejemplo, en relaciones horizontales, en las que todos estos atisbos de jerarquizar y todo podamos estarlos teniendo siempre en mente e ir remirándolos todos, pero no creo yo desde esta lógica de negar el poder o de, porque al final también pal caso de las mujeres eso es también lo que ha sido, como tenerle miedo al poder o tratar de no responsabilizarse a veces de cosas, de no asumir responsabilidades o cargos por ejemplo todo por todo este miedo al conflicto, al poder, digamos, etc., yo creo que ha tenido harto que ver con reconocer la carga histórica de las relaciones de poder pero también ver cómo se pueden tratar de otra manera, construir de otra manera, o con otro nombre [...] pero también no negando la existencia”</p>
Estrategias feministas	- Las estrategias utilizadas en la época actual son también formativas pero intentan utilizar temáticas o medios con los que sea más fácil convocar, tales como el impacto en la	“es que el 2008 fue como una, como darle el vamos a retomar las actividades hacia afuera, entonces ahí lo que planteamos como primera actividad fue hacer una jornada y convocar invitar a mujeres para saber qué les había parecido a ellas el impacto de tener una mujer presidenta en Chile, entonces ahí fue como ya salir hacia afuera y ahí después hicimos unos talleres

<p>situación de las mujeres de la elección de una mujer como presidenta del país y los teatro-foros. Estas estrategias surgen dados los problemas para convocar mujeres en comparación con el período de dictadura, dados considerables cambios en el contexto barrial. Tiene que ver con todo un cambio de estilo de vida de las mujeres, centradas en sus responsabilidades domésticas, familiares y laborales desde una perspectiva más individualista. Además las formas de participar cambiaron profundamente, siendo atraídas por los proyectos ofrecidos por el Estado, en una lógica de concurso para obtener fondos para mejoramiento urbano del entorno, de las calles o de proyectos de micro-emprendimientos. Esto se ve potenciado por el hecho de que las participantes del colectivo se enfocan prioritariamente en sus vidas personales y no en el quehacer de la organización, aun cuando mantienen el vínculo y la reflexión a nivel interno. De esta forma su principal estrategia ha sido la aplicación de herramientas feministas al funcionamiento grupal. En términos externos han buscado</p>	<p><i>que tenían que ver con sexualidad y poder, el poder y relaciones de liderazgo, después historia y memoria de, y todo relacionado con el movimiento de mujeres, con el movimiento feminista, entonces hicimos talleres, empezamos con las obras de teatro, y de ahí no hemos ido parando, ahora no ha sido tanto mes a mes, porque bueno, de acuerdo a nuestros tiempos, pero no hemos parado digamos</i></p> <p><i>E1: pero ahí también antes de eso y que yo creo que fue más inmediatamente post-encuentro, debe haber sido como 99-2000 quizás, hicimos también una escuela en [...], como una escuela pa mujeres digamos, que ahí estaban contactos que tenían las chiquillas, bueno, tú estabai viviendo en [...] en ese tiempo [...] y contactos que tenían con mujeres que habían sido de [...], algunas que estaban activas todavía, entonces y eso fue también como otra experiencia que fue súper rica la construcción de esos talleres, lo que pasó, pero también yo creo que ahí nos pasó esto de que partí con un grupo de gente y después se desgrana el choclo y todos estos problemas pa convocar, pa mantener el grupo y el espacio que también a veces generan frustración, o sea en términos de, yo creo que igual nos pasó un poco eso también, porque empezó súper bien pero terminó así como guateando”</i></p> <p><i>“[...] yo creo que hay momentos en que empezai a pensar mucho cómo se está dando la participación y a mediados de los 90, poco antes o poco después, yo creo que pa muchas pasamos por muchas experiencias en que hacíai o talleres o distintas actividades y convocabas y llegaban muy pocas personas [...] yo recuerdo haberlo hablado harto [...] entre nosotras, que de por lo menos de todas las mujeres que conocíamos habían algunas que ya estaban en onda adulto mayor, habían otras que andaban trabajando o andaban más en la onda de hacer talleres y cosas pero pa microempresarios, pa microempresarios, como toda esta onda de emprendimiento y ahí como un período largo yo siento que va perdiendo un poco de visibilidad y sentido todo este tipo de experiencias más de formación, de, que no te redituaban nada, ni acceder a un crédito ni poder acceder a un proyecto, que la participación se transforma mucho en eso acá”</i></p>
---	---

<p>adaptarse al paso del tiempo por lo que pese a una actitud reticente en un comienzo han decidido utilizar medios tecnológicos como correo electrónico y el acceso a redes sociales como colectivo. Por otra parte han establecido un compromiso personal de invitar a nuevas personas a las actividades y también participan en actividades realizadas por otras organizaciones del movimiento social y del movimiento feminista, en un diálogo más amable que el desarrollado en los años 90.</p> <p>- A nivel interno han mantenido las jornadas de reflexión, cuestionándose periódicamente sus opciones teóricas y estratégicas, sobre todo el uso de ciertos términos de base como el concepto de lo popular, de clase, de género.</p>	<p><i>“[...] en esa época también, este, los gobiernos de turno se encargaron de cooptar todo, no solamente a los dirigentes y a las dirigentas, sino que también los objetivos, los programas, todo lo que tenía que ver que hacía antes el movimiento social lo trasladaron a la institucionalidad”</i></p> <p><i>“[...] se transforma heavy con toda esta lógica también de los proyectos, de asociarse pa mejorar la plaza, pa pavimentar o todas las cuestiones de emprendimientos [...] o que les pagan la locomoción pa venir, [...] o sea una serie de cosas contra las que fue en un momento muy difícil competir, o sea yo cacho que ahora es un cambio, pero es un cambio en las personas, de estar buscando otras cosas [...] no es algo que uno provoque en realidad, porque como organización también soy súper micro, súper eh, con muchas debilidades también, [...] o sea ninguna es como o puede ser militante cien por ciento [...] y además la mayoría de las chiquillas bien post-dictadura retomaron sus propias vidas también que estaban entre paréntesis durante todo ese período digamos, entonces también es</i></p> <p><i>- estaba como postergado</i></p> <p><i>E1: claro, súper postergado en realidad, como de retomar proyectos personales además que es súper válido también, entonces pero en todo un contexto que yo siento sobre todo de los 90 bien enrarecido en realidad, bien raro”</i></p> <p><i>“[...] nunca hemos funcionado con directiva, nada, entonces y lo otro es que cuando hacemos actividades en forma general hacia afuera cada una dice ‘yo me hago cargo de esto porque aquí me desenvuelvo bien’ y ningún problema, o sea y a pesar de que somos distintas unas de otras pero esa cosa rica que ha logrado el colectivo, se ha complementado</i></p> <p><i>- no han tenido muchos conflictos de ego</i></p> <p><i>E2: no, para nada, en ese sentido para nada porque esa es una de las cosas que finalmente estamos haciendo el ejercicio, que tiene que ver</i></p> <p><i>E1: hablar harto también de la relación entre mujeres, [...], en el poder, las jerarquías, eso es algo sobre lo que siempre estamos reflexionando”</i></p>
--	---



		<p>“[...] yo creo que uno de los cambios que nosotras no usábamos mucho fue empezar a usar más herramientas digitales [...] nos pusimos al día, [...], en hacer, que igual no lo revisamos tan seguido, pero de hacer un mail del colectivo [...] que son cosas básicas que no teníamos [...] un Facebook, yo creo que ahí varias de las compañeras eran bien reticentes a todas esas formas de comunicación, a esos medios, [...] pero ya fue como ya, irlo haciendo, irlo abriendo, [...], y yo creo que esa es una de las cosas que nos ha servido, lo otro yo creo que al final y que siempre lo hacemos en realidad pero a veces funciona y a veces no, siempre cuando hacemos actividades mantener un compromiso que cada una invite a una, a dos, a cinco, [...], dependiendo de lo que sea, o sea como asumir ese tipo de compromisos, no, de llevar aunque sea a una persona más, [...], como ese tipo de cosas también [...] y lo otro que yo creo ir a veces a espacios que nos invitan como pa poder también</p> <p>E2: interrelacionarnos con otras y saber qué es lo que piensan y que nos conozcan también</p> <p>E1: yo creo que son esas cosas y además creo que hubo un contexto más amable también [...] desde los movimientos sociales yo creo, sí, desde el feminismo yo creo que también, como que empiezan también a, o empezamos a conocer más colectivos, las chiquillas que estuvieron en algunos talleres que ahora están en colectivos [...] se va como re-situando, ha sido bueno también”</p> <p>“[...] o sea ahí una de las cosas que yo creo que siempre está en nuestras discusiones es también cómo este sistema neoliberal ha generado también una ilusión de tener dinero y de poder acceder a cosas, [...] entonces evidentemente yo creo que varias veces lo hemos hablado, como dentro de los mismos sectores populares han cambiado las formas de trabajar tanto pa hombres como mujeres, no, el acceso a bienes, eh, todas sabemos que hay muchas casas en poblaciones en que las casas se pueden estar cayendo pero hay un plasma gigante o muchas que tuvieron celular hace tiempo, [...] o muchas cosas, entonces ahí hay una situación también compleja desde la clase digamos, o sea en términos de que</p> <p>- o sea son las mismas expectativas pa todos</p>
--	--	---

		<p><i>E1: pa todos, con más menos acceso, eh, la diferencia es cómo te endeudas de alguna manera o cuántas veces te endeudas, [...] entonces y eso es complejo también, como ir a decir 'no, pero es el sistema', si podí acceder a las cosas y tener una vida más cómoda, [...] eso también pa las personas eso lo valoran, entonces es como es también como bien difícil también dentro de lo que viene pa nuestras próximas conversaciones, pa la próxima como reunión-jornada queremos remirar esos conceptos, el concepto de clase que además ya está como desprestigiado, no se usa, que es anticuado, qué se yo, entonces ese es parte del plan que tenemos como para nuestra próxima reunión-jornada más larga no, resituar, remirar el concepto de clase, el concepto de género que también está muy manoseado y dado vuelta y peloteado [...]"</i></p>
<p>Cambio esperado y cambio evaluado</p>	<p>- Uno de los cambios más visibles son aquellos generados en sus propias familias, en sus hijas e hijos, fruto de una crianza diferente a las normas socioculturales hegemónicas. En este sentido observan relaciones más saludables en sus descendientes y una actitud más crítica respecto del funcionamiento del sistema neoliberal y patriarcal</p> <p>- Otro cambio surgido a partir de la evaluación de su trabajo organizativo ha sido la puesta en marcha de un proceso de registro y sistematización de las reflexiones colectivas, de elaboración de conocimiento sobre su práctica feminista. A su vez han modificado su actitud como militantes. Señalan que al comienzo eran</p>	<p><i>"[...] obviamente siempre tiene su lado A y B, siempre tiene sus costos pero también sus logros, sí y muchas veces los logros son más que los costos, claro igual el costo de repente puede ser muy doloroso, pero a la larga después el logro te va compensando, digamos lo que decía [...] por ejemplo en cuanto a lo que muchas de nosotras cuando empezamos con el feminismo los hijos eran chicos, ahora ya están grandes, emparejados y uno ve que las relaciones, lo que uno le ha logrado transmitir les ha llegado, entonces ya ellos establecen otro tipo de relaciones con la pareja, o tienen otra lógica de mirar el mundo, ya son más críticos también al poder, al modelo, a todo eso, entonces eso está dentro de los logros y eso es lo que uno quiere conseguir"</i></p> <p><i>"[...] estamos yo diría con una serie de jornadas internas, que se han estado dando durante, también antes pero durante este año que estamos tratando, yo creo que todas concordamos que una de las cosas que nos ha faltado habiendo muchas cosas dispersas, por ejemplo ir poniendo por escrito ciertas cosas por ejemplo, o sea hay cosas pero no se ha sistematizado, hay mucho menos elaborado de lo que hemos hecho en realidad, [...] entonces estamos un poco en eso también y hace rato en realidad, pero yo siento que de a poquito hemos ido dando pasos como para concretarlo más, no, pa ir registrando más, pa ir también quizás tratando de elaborar más, como muchas cosas de las que decimos, por ejemplo hace</i></p>

<p>más aguerridas y estaban dispuestas a participar en distintas tipos de acciones, en cambio hoy prefieren actividades más orientadas al placer, más respetuosas con el resto de sus vidas y conscientes de que ahora les acomodan otros ritmos más tranquilos</p> <p>- En términos de la situación de las mujeres en Chile más allá de su trabajo comunitario plantean que se observan avances, principalmente legales, respecto de la ley de violencia intrafamiliar donde se requiere seguir presionando desde el feminismo ya que aún queda mucho por corregir y por avanzar en términos de garantizar los derechos de las mujeres a nivel nacional. Por otra parte se considera que mediante la elección y ejercicio de una mujer como presidenta se generó fundamentalmente un cambio simbólico a nivel de imaginario colectivo, pero no efectos tangibles que beneficiaran a las mujeres excluidas. Ahora incluso asumiendo este cambio en la participación política de las mujeres mencionan que existen micromachismos que cuesta visibilizar pero</p>	<p><i>poco volvimos a hablar sobre lo popular [...] y también como re-cuestionándose siempre, o sea, ¿es todavía válido usar popular como apellido o no?, cómo ir de nuevo, hace poco estuvimos hablando sobre el feminismo, cómo entendemos el feminismo transformador [...] como no dando nada por sentado, sino como volviendo a, y quizás pensando en elaborar, entonces yo creo que el futuro de alguna manera tiene que ver con eso también, pero también yo creo que hoy, que lo hablamos hace poco, antes que llegaras, como también desde hacer cosas que nos den agrado, o sea ya a estas alturas estamos ya más viejas en realidad, pa la militancia de ir a todas y tan aguerridas - las ha desgastado igual</i></p> <p><i>E1: sí, [...] entonces, claro, pa algunas cosas sí, hay cosas que tení que estar, sí, pero también siempre teniendo más en vista y en cuenta el placer, respetar los tiempos, los momentos, si varias compañeras se empiezan a enfermar a veces también es porque pasan cosas, [...] entonces es como ir siendo cada vez más respetuosas y conscientes yo creo de eso, de ese tipo de cosas, eso yo creo”</i></p> <p><i>“yo tengo la sensación de que es bien complejo en realidad porque mira, o sea yo creo que sería como obtuso en realidad, cerrado decir que no hay cambios porque los hay, [...] o sea que quizás los cambios como en los que uno tiende a pensar primero son como los cambios legales que hay, o sea evidentemente del 90 en adelante hay algunas, bueno, la ley de violencia intrafamiliar es del 94, [...] con todas las deficiencias que tiene a mí me parece que es mejor que exista a que no exista, pensando siempre en las críticas a la ley, que es una ley sin recursos, una ley que es intrafamiliar y no de violencia contra la mujer pero igual tiendo a pensar que es mejor igual a que exista a que no, [...] entonces yo creo que igual han habido cambios en ese sentido, en términos legislativos, en términos de imaginario también, o sea yo creo que hoy es más aceptado que las mujeres puedan estar en distintos espacios que hace diez años atrás por ejemplo o hace cinco años atrás, sobre todo con la presidencia de Bachelet, o sea yo creo que ahí hay un cambio que es simbólico, que no implicó cambios sustantivos en las situaciones cotidianas de las mujeres, no [...] pero sí en</i></p>
--	--

	<p>que continúan naturalizando el rol de las mujeres al decir que son por ejemplo más puras en política, o en la publicidad donde el rol doméstico sigue estando a cargo de las mujeres aunque los maridos acompañen estas labores. En este sentido señalan que para ellas no todas las mujeres son iguales, por lo que en el ámbito político se requiere mayor incorporación de posturas feministas y no necesariamente de mujeres políticas. Lamentan los avances simbólicos ya que para ellas estos constituyen una trampa que impide ver lo que falta por avanzar efectivamente en pos de una transformación social de las relaciones de poder</p>	<p><i>un ámbito simbólico, entonces, pero desde ahí yo creo que hay complejidades no, porque finalmente creo que ya cada vez te enfrentas más a un tipo de machismo o de micro-machismos que son muy sutiles pero que todavía están instalados, todavía en lo profundo, o sea todavía está la idea de que las mujeres, de naturalizaciones po, de que son todas madres, o de que son más puras en la política por ejemplo, o de que está más conectada a la Tierra, o que no se qué, entonces quizás ya hay ciertas cargas negativas que se han ido limando un poco no, ya menos, pero hay toda una positivización idealizada de lo femenino que yo también lo encuentro súper compleja o cierto tipo como de, de ir aliviando ciertos procesos, entonces ahora todavía si veí los comerciales de electrodomésticos o de alimentos en todos o la mayoría son mujeres pero ahora ya de repente te ponen en el comercial de la lavadora a un hombre al lado, entonces ahí hay como cierta, pero sigue siendo parte de lo mismo, es un hombre ayudando, no es la idea de que si vivimos varias personas juntas compartimos las cosas entre todos, o sea, el lazo sanguíneo o el que haya, no, amoroso, sanguíneo, lo que sea pero todavía eso no está, entonces eso yo creo que es complejo porque ante la sensación de avance y visibilizar todo eso se vuelve cada vez más, más difícil tengo yo la impresión, hoy día mismo leí, no leí el artículo pero parece que era en La Tercera como de, que alcancé a mirar por Internet, entonces el titular que salía era Bachelet diciendo como algo como que la competencia presidencial no es una competencia entre dos mujeres sino que es entre proyectos distintos, que me parece súper interesante, [...] porque al final son proyectos, que uno puede estar de acuerdo o no, pero si veí la prensa, desde que se define la candidatura de Matthei está todo el tema, las dos hijas de generales, dos mujeres, como en una igualdad, y no somos iguales, o sea yo creo que una de las cosas por las que ha peleado el feminismo en las últimas décadas fuertemente es por decir que las mujeres no somos iguales, [...], entonces ahí estamos [...] o las campañas que tienen que ver con más mujeres en el parlamento por ejemplo, que yo como lógica básica creo que ahí hay una injusticia de base que debiera cambiar digamos, o sea debieran haber personas que representen</i></p>
--	--	--

		<p><i>efectivamente, o más personas jóvenes, discapacitados, mapuche, que representen la diversidad, sí, o sea en esa injusticia de base sí, obviamente que debieran haber más mujeres, pero ¿me sirve que haya más mujeres como Matthei por ejemplo o como las DC que no quieren, algunas, pero varias, que no quieren ciertos cambios o PPD o PS que al final en su amarre con la DC tampoco aceptan ciertos cambios? [...] entonces ahí hay [...] como esas complejidades, es que también no es tan fácil salir a decir y argumentar no, porque no es que digai 'no más mujeres al poder', [...] como mostrar esas complejidades"</i></p> <p><i>"es que en realidad más pesimista por lo que te decía, si es súper complejo, entonces además que, claro, [...] el modelo se mantiene intacto, o sea el patriarcado, o sea el ejercicio del poder, entonces claro en el imaginario obviamente las mujeres se sienten más empoderadas pero solamente en el imaginario [...] no es una práctica concreta, ahora lo que sí es cierto, lo que sí es cierto que los temas de mujeres han, salen ya más al tapete, más al público, o sea ya, aunque eso no provoque cambios por ejemplo con los casos de femicidio, con respecto al aborto, con respecto a la violencia, pero por lo menos ya es más E1: sí, o sea ya no se ve como correcto E2: claro, y además que es una forma que nos permite digamos desde el feminismo presionar digamos para que se hagan cambios a la ley o no sé"</i></p>
<p>Resultados del trabajo colectivo</p>	<p>- Dentro de los resultados también está el cuestionamiento permanente de la vida cotidiana patriarcal, tarea que no se puede dejar a un lado ni siquiera por voluntad propia, lo que genera frustración por los grandes obstáculos aún presentes en la sociedad pero a la vez grandes satisfacciones al poder establecer relaciones nuevas y más sanas entre mujeres y a veces con</p>	<p><i>"yo creo que ahí uno de los costos o sea por lo menos pa mí es como que no estoy tranquila nunca (ríe) - un grupo tenía un video que decía 'el feminismo me cagó la vida' E1: sí, es como esa idea de no se lo puede sacar, o sea nada, y veí las noticias o escuchai una tontera y una de las millones de tonteras que hay entonces o más que tonteras, claro, te afecta más, como onda, ¿te acordai? Yo me acuerdo [...] una compañera que estuvo como más en los inicios, ahora está inactiva, pero siempre decía 'ahora en San Joaquín puta yo era feliz antes de conocer esto po', pero también en ese sentido de ser feliz de la felicidad que tienes al no saber, en cualquier cosa, [...] claro, pero es eso no, como esa, también se traduce en cierta felicidad de alguna manera como en o en ciertas gratificaciones a veces</i></p>

	<p>hombres. Esto reafirma la convicción de que es posible transformar las relaciones de dominación y de opresión, tanto entre ellas como también al interior de sus familias y en relación con sus parejas</p> <p>- Señalan los espacios de conversación, diálogo y apoyo mutuo entre mujeres como un logro en sí mismo para comenzar un proceso de cambio social, ya que implican la posibilidad de desahogo, de sanación y de comprender que es un problema estructural y no un déficit personal, también ofrecen la oportunidad de solucionarlo colectivamente o de transferir experiencias de superación de unas a otras</p>	<p><i>cuando veí como [...] algunos resultados, aunque sean muy micros no, a mí uno de los grandes resultados en realidad es como el poder relacionarnos distinto entre mujeres por ejemplo, [...] onda dentro de un contexto, porque en la última obra de teatro salía hartó, que en el último teatro-foro que hicimos, que en un momento salió como todo este tema de no sé, de mujeres que trabajan con mujeres en espacios laborales, la competencia y no sé qué [...] como todas esas cosas que salen tan naturalizadas no, y poder decir 'yo estoy en un espacio de mujeres o en todos los espacios de mujeres que estoy ninguno ha sido así' y eso es porque también es una apuesta, [...] también es una decisión consciente el que no sea así, eso pa mí es un logro por ejemplo, [...] como romper también con eso, con esos esquemas y eso también implica a veces relaciones con los hombres más sanas</i></p> <p><i>E2: y los logros también, el logro que tiene que ver por ejemplo, en el mismo colectivo ha pasado, que las chiquillas o sea, antes cuando estábamos en los talleres muchas, la Viviana, o sea funcionaban de acuerdo a unos horarios, antes que llegara el esposo o no sé, pero ahora, o sea, desde un tiempo a esta parte en el Colectivo no po, si programamos una jornada fuera tres días se sale libremente, o sea no con la presión de qué va a decir este porque ya empezaron a poner límites, empezaron a ganarse su espacio, entonces eso también son logros [...]"</i></p> <p><i>"[...] las veces que hemos hecho estas escuelas o talleres una de las cosas que yo creo que tiene un alto impacto es, incluso independientemente del tema que haya, de generar estos espacios de conversación, de poder compartir experiencias y todo, o sea de escuchar cosas dolorosas también, por ejemplo las experiencias de violencia o experiencias en torno a la sexualidad también que a veces hay tanta experiencia tan como las pelotas, no, o el aborto, [...] eh, y yo siempre recuerdo mucho y valoro mucho cuando se generan estos espacios comunitarios, no cierto, eh, que quizás en los talleres, en las escuelas es más profundo que en los teatro-foros, ahí es más por encima no, sí yo siento en general que hay un aporte, no, hay un aporte al poder hablar de ciertos temas, de ciertos problemas que afectan a las mujeres y también siento que</i></p>
--	--	--

	<p>ha sido pa las mujeres que han estado ahí algunas que han compartido experiencias complejas y dolorosas, también ha sido un espacio de harta sanación de alguna manera, el sentirse escuchadas, acogidas, entonces en ese sentido yo creo que ahí hay un impacto, cuando tú generas estos espacios de conversación comunitaria, o de aprendizaje, de construcción colectiva, hay un logro, hay varios logros en realidad, en términos de por un lado, que es súper básico pero en general muchas veces uno no lo piensa, de hacer notar que tus problemas no son solo tuyos, o sea que no es a mí, no es que me golpea o vivo violencia psicológica, yo po, porque yo soy penca, porque yo soy mala, porque yo no, [...] o sea me pasa a mí y le pasa o le pasó a la compañera, le pasa a mujeres de edades distintas, a personas en distintas situaciones les pasa, entonces ahí ya hay pa mí un logro enorme digamos en la generación de esos espacios, poder como colectivizar los problemas porque además muchas veces en mi experiencia y creo que en la de todas es en estas mismas conversas que salen algunas luces, que tú también decí 'ah', la compañera cuenta y dice 'yo hice tal y tal cosa', y vai cachando de repente incluso ciertas estrategias, ciertas cosas que podí tomar dentro de una diversidad, [...] distintas formas de enfrentar y de vivir, entonces esa pura hecho digamos yo creo que ahí ya hay un impacto y un logro enorme digamos, como en el poder colectivizar los problemas cotidianos, y lo otro, es en poder elaborar en conjunto también, como poder pensar, como todo este ejercicio que se hace mucho en la educación popular de no tener conceptos tan definidos no, de poder construir los conceptos, de poder o re-visitarlos, remirar, poder hacer procesos de conocimiento a partir de las experiencias, que eso yo creo que es la base de lo que nosotras hacemos como colectivo, o incluso de cómo concebimos el feminismo, siempre es eso o sea, partir de las experiencias, a partir de eso escribir algo, o teorizar, pero a partir, siempre sin despegarlo, sin separarlo de la experiencia, y eso yo creo que los momentos incluso entre nosotras, los momentos de colectivización con otras, eh, con otros, eh ha sido potente, ha sido súper potente, siempre te deja algo, aunque vayan tres, porque al final es como de las cuestiones que te frustran no, pero siempre deja algo, siempre pasa algo,</p>
--	--

		<i>cuando se generan esas conversaciones, esos diálogos”</i>
--	--	--

<b>Grupo estudiado:</b> Grupo 4
<b>Fecha y lugar entrevista (s):</b> 29.08.13 / Casa de la entrevistada
<b>Información básica del grupo:</b> <p>Esta organización surge en un barrio pobre de la capital en un contexto de dictadura militar. Debido a la situación grave de falta de trabajo y como una estrategia de sobrevivencia, las personas se organizan en torno a ollas comunes. Es a una de estas ollas donde se acerca una ONG para ofrecer talleres de nutrición, con el propósito de entregar conocimientos sobre formas más económicas pero a la vez saludables de alimentarse. Después de la participación en este taller que dura tres meses, las vecinas y un vecino se forman como monitoras de salud durante un año en un curso brindado por la misma ONG. Tras este curso deciden conformar el grupo, para promover la salud a nivel comunitario, en el año 1984.</p> <p>El nombre del grupo es propuesto por una de las participantes ya que corresponde a una planta muy resistente a distintas condiciones climáticas y ellas se sienten identificadas con esta característica dado el contexto socio-político que enfrentan, al vivir en un barrio de izquierda en una dictadura donde los partidos de derecha apoyaban a los militares en su toma del poder político. Cuentan con una sede desde el año 2001, la que fue construida gracias a una donación de fondos desde una iglesia estadounidense, y son el único grupo que ha sobrevivido de las monitoras y monitores de salud capacitados en esa época.</p> <p>El grupo trabaja con un enfoque de salud comunitaria preventiva y ha abordado distintas temáticas a lo largo de estos 29 años de existencia, vinculados a problemas sanitarios ya sea biológicos, sociales y culturales que afectan a las vecinas y vecinos del barrio, desde la meningitis hasta la violencia contra las mujeres, incluyendo los basurales. Inicialmente fueron 24 integrantes y actualmente son 7, tres de las cuales son parte de las fundadoras. Señalan que en esta época es más difícil motivar a las vecinas y vecinos a participar, ya que existen otras actividades que llaman más su atención, como ver televisión o ir a un centro comercial. El grupo se ha reducido además porque han muerto 9 integrantes, la mayoría de cáncer, uno de los cuales ha sido el único hombre participante del grupo.</p> <p>Se reúnen semanalmente y nunca han tenido periodos de receso, realizando periódicamente actividades comunitarias y de formación en temas de salud. Mencionan que el grupo siempre está abierto a la incorporación de nuevas/os integrantes y que se relacionan de manera horizontal, aunque poseen personalidad jurídica para poder realizar compra de bienes, como el terreno de la sede. Para construir esta casa como ya se mencionó recibieron fondos de una iglesia estadounidense, pero además aprovecharon al máximo los recursos dedicando el dinero únicamente a la compra de los materiales de construcción y haciéndose cargo personalmente de la mano de obra, apoyadas por la experiencia de integrantes del grupo que se habían auto-construido parte de sus casas. Esta sede está abierta a la participación de otros grupos del barrio.</p> <p>Si bien una vez terminada la capacitación por parte de la Fundación comenzaron a funcionar de manera autónoma, siempre han seguido vinculadas a esta, principalmente mediante la realización de proyectos en conjunto y a través de la participación en una coordinadora de todos los grupos de salud de la zona sur de Santiago y de la Fundación. Realizan actividades anualmente en torno a los derechos humanos.</p> <p>La entrevistada es una de las fundadoras del grupo y señala que ella tenía 14 años cuando ocurrió el Golpe Militar que inició la dictadura, sin embargo no entendía lo que pasaba en ese momento ya que su madre intentó protegerle junto con sus hermanos ocultándoles la</p>



situación política del país. No obstante, considerando el gran nivel de violencia vivido en el barrio no le es posible mantenerse ajena a esta situación y a medida que va creciendo decide comenzar a informarse y a leer para poder comprender lo que pasaba y también para adoptar una postura política al respecto. La época de conformación del grupo coincide con el término del primer matrimonio de la entrevistada y con su incorporación como militante en un partido político, y a partir de ello, con un posicionamiento reflexivo respecto de la situación vivida por el país.

*“[...] empiezo después a crecer y empiezo a salir y empiezo a ver que hay muchas organizaciones y entonces yo empiezo a hablar de todo esto de lo que había pasado, entonces dije ‘no, yo tengo que organizarme, yo tengo que saber, yo tengo que informarme de todo esto’, entonces ahí entro primero al CEFI y en el centro en ese tiempo había mucha cesantía y había mucho miedo también, entonces nosotros empezamos a organizarnos como mujeres a ver qué es lo que pasaba y hacer como cosas manuales para poder ayudarnos con la economía y más encima a informarnos”*

*“[...] mucho, mucho interés y estábamos ahí y en el año 83 hubo mucha hambre, mucha hambre, mucha cesantía y empiezan a surgir las ollas comunes y muchas organizaciones sociales, entonces nosotros empezamos a participar en una olla común, pa sobrevivir, porque ya no se podía vivir, existía el PEM y el POJ y era un sueldo miserable, no alcanzaba, entonces yo empiezo a participar en una olla común y ahí llega [...] a ese grupo, llega [...] a ofrecernos a esa olla común un taller de nutrición para que nosotros empecemos a utilizar todos los recursos que tenemos y a comer más sano y a utilizarlos porque de repente comíamos la acelga y botábamos los tallos, y era una buena alimentación que teníamos, a usar las carnes vegetales, o sea todos los recursos a bajo costo para poder tener una alimentación más sana y comenzamos a conocer [...], hicimos ese taller me recuerdo en el año 83 como en septiembre, octubre, noviembre, como unos tres meses y ellos nos ofrecen capacitarnos el año 84 como monitoras de salud en cuanto a defender nuestros derechos en cuanto a la salud, y ahí en el año 84 ya nos forman a nosotros, nos entregan un taller durante todo el año y ahí nutrición, primeros auxilios, la bronconeumonía, la diarrea, bueno, todo lo que, y a mí me encantó participar y empezar a conocer, y ahí no era solamente conocer para mí sino para entregarle a mi comunidad, donde yo vivía, entonces yo vengo y hago, me recuerdo que dicen ‘vamos a hacer una feria de salud’ que fue la primera que hicimos, entonces me encantó esa feria de salud porque hicimos como stand, invitamos a la gente, pesamos a los niños, tomábamos presión y entregábamos la información que nosotros teníamos en cuanto si tenía presión alta sabe que usted tiene que ir al médico y tiene que bajar la sal, tiene que hacer esto y esto otro, a pesar los niños”*

*“No, no me complicaba pero el hecho de haberme separado y de estar más sola me sentía como más libre y también empiezo a participar ahí ya más políticamente, ya entro a participar en un partido político, empiezo a conocer la historia y empiezo a enseñarle a mi familia y a mi mamá, a mis hermanos, a todos, qué es lo que era realmente lo que había pasado y por qué mi mamá no nos había informado [...] Claro, y ella dice que ‘no, que el miedo, que yo no quería que a ustedes les pasara nada, entonces eran mis pollos y yo los entraba tempranito y después al otro día nos levantábamos tempranito’ pero nunca ella nos habló de nada de política, entonces yo empiezo a participar en esos años, ya como te digo más políticamente”*

*“Nos formamos un grupo estable un grupo de salud, que es el que actualmente nosotros seguimos, nosotros seguimos participando en la población [...] somos [...], que tiene historia dentro de esta población porque ya empezamos ya, o sea (...) se conoce dentro de la pobla [...] Darle sentido con ese nombre y empezamos a buscar, a buscar, a buscar, y de repente llega una compañera y dice ‘lo tengo, saben se va a llamar [...], porque nosotros, [...] dice es una planta como una hiedra, como un musgo que crece en el desierto y crece contra toda adversidad, o sea, contra viento, calor, frío, todo, igual se*

esparce, se esparce, se va expandiendo y va agarrando y eso somos nosotros, nosotros estamos en dictadura y hemos pasado miles de cosas pero nosotros ahí estamos y no nos vamos a morir y [...] nunca muere”

“En el año 84, cuando [...] nos capacita nosotros nos formamos, entonces como te digo nosotros ya tenemos 29 años, el próximo año ya vamos a cumplir 30, estamos preparando nuestro aniversario, tenemos casa propia, o sea que nosotros decimos casa que es, no les gusta decirle sede a esta casa porque es muy frío, entonces nuestra casa que tú puedas entrar y te sientas como acogida en ella, una casa preciosa que la hemos construido a puro ñeque, a pulso, de dos pisos, es preciosa nuestra casa, creo que el único grupo que existe ahora que de los años y también que tiene su espacio propio y que sigue funcionando”

“Mira, hemos trabajado durante todos estos años en miles de cosas, y siempre lo que está más en la contingencia, hemos trabajado la meningitis, los basurales, el abuso sexual infantil, la violencia intrafamiliar pero por años, años la violencia y el abuso, el cáncer de mama

- ¿y es como desde la prevención, como educar para la prevención?

Sí, nosotros somos, prevenimos para no enfermarnos, entonces educamos para prevenir, nosotros, igual nosotras estamos preparadas como para ponte tú para curar, para hacer montones de cosas pero nosotros más lo que hacemos talleres educativos, murales, tenemos muchos murales en [...], y lo más que hemos trabajado que somos muy teatreras, hacemos mucho teatro, mucho teatro”

“Mira, cuando nosotras nos graduamos éramos veinticuatro, y nosotras ahora somos de las originales de estos treinta años habemos tres, pero tenemos gente nueva dentro del grupo, somos siete, que vamos, hemos ido circulando porque igual ha costado la participación estos últimos años, cuesta mucho que las mujeres participen [...] hemos llegado a la conclusión de que, que la gente se queda en sus casas viendo las comedias, que no sale, y las veces que sale ‘ay, me voy a ir al mall, me voy a ir a darme una vuelta al mall’, el sistema nos absorbió completamente [...] vimos también de que de las mujeres que éramos más comprometidas en esto que vamos a dar la lucha hasta el final, han muerto como 8 compañeras, dentro de nuestro grupo, de cáncer muchas [...] mujeres jóvenes murieron de cáncer de mamas, de cáncer al útero, entonces ha sido como muy fuerte y el último un compañero, tuvimos por años un compañero que era el hombre y también murió, murió hace como 5 años”

“[...] el grupo siempre está abierto a la participación de quien quiera entrar, quien quiera entrar [...] Yo creo que sabes que nuestro grupo se ha mantenido en todos estos años porque hemos sido un grupo en el que nadie manda, que nadie es más que la otra, somos todos iguales y los acuerdos se toman en conjunto, y tampoco somos personas de juntar plata, en nuestro grupo nunca hay plata”

“Entonces ella viene y habla en la iglesia donde participa en Estados Unidos que, y ellos construían iglesias a los países de Latinoamérica, entonces yo le dije que no, que nosotros no necesitamos una iglesia pero sí un espacio donde juntarnos, entonces viajan dos gringos y vienen a conocer la organización y ellos se enamoran de la organización, dicen esta organización no existe en todas partes y hace un trabajo comunitario enorme, entonces vamos a tratar de esto, entonces después nos mandan la plata pa comprar el terreno y ellos vienen a construir esta sede, entonces nosotros como hemos sido siempre agrandados, ellos venían a construir abajo un espacio, dos salas como para reuniones, entonces nosotros dijimos ‘no queremos eso’, entonces el compañero que murió, él era muy testarudo y dijo ‘nosotros tenemos que tener un salón grande y arriba las salas para reuniones’, ‘ya po’, entonces ‘¿y qué hacemos?’, ‘mira, nos quedó una plata del terreno, compremos fierro y paremos todos los fierros pa que ellos construyan arriba’ y así lo hicimos, cuando ellos llegaron nosotros teníamos parado todo, enfierrado todo para que

*ellos construyeran arriba y construyeron salas arriba, tres salas, bien bonitas, bien bonitas, y ellos dejaron una plata para pagar unos maestros para que hicieran el piso y para que pusieran los baños que no quedaron hechos, entonces, porque ellos vinieron solamente por una semana, en una semana dejaron hecho, entonces dijeron ‘mira aquí está la plata pa los materiales, para los baños y para el piso y esta es la plata para los maestros para que ustedes lo paguen’”*

*“[...] aprendimos no más, tenemos unas compañeras que ellas han construido partes de sus casas, mujeres pobladoras y construimos todo este segundo piso y terminamos todo el primer piso así con ladrillo, después postulamos me acuerdo a dos proyectos dentro de la municipalidad de doscientos mil pesos que era para limpiar la manzana, pintar los arbolitos, todo, y ya lo hacíamos y venga los doscientos mil pesos para estucar y así empezó y así construimos todo el salón, el salón [...] entonces ellos vienen y quedaron como muy contentos porque se dieron cuenta de que había mucha más plata invertida de la que ellos habían mandado y la casa estaba funcionando, existían grupos de jóvenes, grupos mapuche, grupos de niños”*

*“Nosotros seguimos siempre vinculados al [...] porque el [...] nos formó y estuvo hartos años con nosotros, pero después nosotros ya somos autónomos y ellos, pero si nosotros necesitamos algo ahí está [...] siempre, siempre, siempre, igual existe una coordinación de grupos de salud de los que ellos han capacitado, entonces nosotros pertenecemos a esa coordinación y nos coordinamos con ellos”*

<b>Categorías de análisis</b>	<b>Idea expresada</b>	<b>Cita textual</b>
Opciones teóricas feministas	- Salvo el enfoque de prevención no han desarrollado un trabajo en base a un enfoque teórico feminista. Su quehacer es activismo comunitario	
Definición operativa de feminismo	- A nivel de vida personal y como grupo practican ideas feministas. En el caso personal de la entrevistada señala que cuando volvió a tener pareja nunca permitió que ella pusiera límites u obstáculos a su trabajo participativo, y de la misma manera el resto de sus compañeras de grupo. No obstante, es consciente de que en otras organizaciones las mujeres se ven restringidas en su participación por tener marido. Además señala que su trabajo	<p><i>“No, yo siento que no hemos tenido tantos problemas, no, y en el ambiente familiar tampoco, lo que pasa es que hemos sido como tan, yo empecé a participar y yo empecé a decir a mi nadien me va a venir a decir (ríe), si tengo un compañero ese compañero va a ser un compañero de vida, no va a ser mi papá ni mi mamá [...]”</i></p> <p><i>“[...] no, no hay problemas dentro de los, por lo menos en nuestro grupo no hay problema, porque en otras organizaciones sí, en otros grupos sí he visto que las mujeres dice ‘no, es que está mi marido acá’, en nuestro grupo no ha pasado, además que yo creo que para mí el cambio fue muy brusco, o sea porque yo como te contaba vengo de una familia muy piolita mi mamá y mi papá claro, que no, en cambio yo no, yo después que me separo conozco a mi pareja actual y con él yo tengo dos hijos, que ahí están mis tesoros, ahí están los dos, y ese es mi nieto que dice ‘ahí está papá, ahí está mamá’, y</i></p>

<p>participativo ha sido una opción personal ya que en su familia de origen no se fomentaba en absoluto la vida política. En su caso además al ser madre integró a su hija e hijo en todas sus actividades comunitarias y les incentivó a estudiar una carrera universitaria, para tener independencia económica y no depender de una pareja para sobrevivir</p> <p>- El enfoque de crianza utilizado por las monitoras de salud marca la diferencia respecto del resto de vecinas y vecinos, lo que se aprecia en el desempeño educativo de sus hijas e hijos, como también en el compromiso social y en los proyectos de vida de ellas/os, que no se centran únicamente en la maternidad o en el trabajo para sobrevivir. Pese a ello el hijo de la entrevistada fue padre muy joven, antes de estudiar en la universidad, y gracias al apoyo familiar ha podido continuar con sus estudios además de asumir su paternidad. Por otra parte, a diferencia de muchas abuelas en los barrios populares, la entrevistada no está dispuesta a dedicarse a criar a su nieto para que su hijo continúe su vida sino</p>	<p><i>con él yo tuve los dos hijos que tengo y la formación que yo le entregué a ellos es diferente a la que me entregaron a mí mi mamá, o sea yo llegué hasta octavo básico y no, porque vengo de una familia DC, mi papá era alcohólico en esos años y mi mamá trabajaba afuera, lavaba ropa ajena entonces a ella le importaba tenernos alimentaditos y en la casita y si no fuimos más a la escuela no fuimos no más”</i></p> <p><i>“No era como una prioridad, entonces yo cuando tuve a mis hijos, yo siempre le dije a mi hija que ella tenía que estudiar ‘tú tienes que estudiar y no quedarte hasta ahí donde yo llegué porque yo quiero que cuando, como está la vida ahora, yo quiero que cuando tú tengas una pareja tú la tengas por amor, no por solvencia económica, porque hay muchas mujeres, tú hai visto’, ellos trabajaron conmigo codo a codo en las marchas, en los murales, en los talleres, en todo, entonces ellos conocen la historia de las mujeres, de la violencia, todo, entonces yo le decía ‘tú tení que estar por amor [...]”</i></p> <p><i>“Ellos conocen toda la historia, han leído mucho y conocen la historia de qué es lo que pasó del once en adelante y cómo han sido todos estos años, entonces yo les digo que ustedes tienen que ser otros”</i></p> <p><i>“No, él estaba ahí y mis niños anduvieron como te digo de chico en la marcha, en todo lugar ellos estaban conmigo, bueno mi hija ahora [...] Ella es la mayor, ella es terapeuta ocupacional y está en Temuco trabajando [...] Ella tiene un grupo de mujeres que [...] son unas muralistas y participa en varias organizaciones sociales y ahora está buscando trabajar con los mapuche en Temuco, alguna organización que a ella le interese pa poder trabajar con los mapuche y se fue, hace como cuatro meses</i></p> <p><i>- ¿qué edad tiene?</i></p> <p><i>veintisiete, todo el mundo está ‘[...] que ¿cuándo vai a tener un hijo?’ y ella ha dicho ‘cuando yo quiera y no es mi prioridad’, o sea como cuando ven a la mujer que tiene como veintisiete años y que no tiene hijos es como raro [...] ella dice ‘no, ahora no es mi prioridad, voy a ser madre pero cuando yo quiera’, y ella dice ‘yo voy a ser madre cuando yo quiera y si tengo que criar a mi hijo sola, lo voy a criar pero voy a ser madre cuando yo quiera’</i></p>
--	---

<p>que plantea que él y su pareja deben hacerse cargo de la responsabilidad de cuidado y crianza y pedir apoyo solo en casos que lo ameriten. Por otro lado, motiva a la madre de su nieto a que tenga un proyecto de vida más amplio que la crianza del niño, es decir, a que se desarrolle profesionalmente</p> <p>- Respecto del activismo del grupo de salud destaca la perseverancia en la participación comunitaria durante 29 años y que esto es una actitud colectiva y no personalizada en ciertas dirigentas. Otra característica es el deseo de desarrollarse como personas más allá de la maternidad y el apoyo mutuo que existe entre las participantes en este sentido, lo que se grafica con la historia de una de las participantes que decidió estudiar en la universidad cuando tenía tres hijas pequeñas, y para ello contó con el apoyo del resto del grupo, logrando un excelente desempeño académico y actualmente trabaja remuneradamente en esta profesión en el mismo barrio donde trabaja el grupo de salud, ya que esto es parte de su compromiso social</p>	<p><i>“[...] me hizo abuela joven, tenía veinte años cuando fue papá [...] que está ahí mi pelao chico y está estudiando también él, terminó el cuarto y ahora está estudiando Ingeniería en Prevención de riesgos, está en segundo año, trabajando y estudiando, la idea no era esa pero él lo buscó, le digo yo”</i></p> <p><i>“Estaba educado, informado y ella tenía dieciséis, entonces a mí me preocupaba el futuro de ella, qué es lo que iba a pasar, estaba en segundo medio, entonces yo decía cómo yo como mamá no me alegraba que ella fuera a tener un hijo porque yo sé lo que significa [...] Lo que pasa de que yo, no es porque esté en contra de mi yerna ni nada, pero siento que mi yerna tiene otra formación, viene con otra formación y además yo siento que ella se embarazó para salir de su casa, quería, quería hacerlo, quería, entonces”</i></p> <p><i>“Tiene dos años, tiene dos años, sí, es chiquitito y ella estuvo viviendo acá en mi casa un tiempo y yo ahí hablaba harto con ella, mucho, mucho, y le dije que ella tenía que estudiar en primer lugar, ‘mira [...]’ le dije yo, el año pasado, ‘eh, por el futuro tuyo, o sea que tú tienes que crecer, no te puedes quedar aquí, yo puedo quedarme con [...] por las tardes’ porque tampoco yo voy a ser su nana ‘pero yo te ofrezco cuidarte al [...] en las tardes y que tú estudies en las tardes para que termines tu tercero y tu cuarto medio’ y así lo hizo, yo cuidé [...] y todo y ella terminó su cuarto medio y ahora quiere estudiar este otro año, pero yo le dije ‘yo, no vai a estar pensando en que voy a ser tu nana porque existen jardines, [...] ya está en edad, tiene más de dos años, ya puede ir al jardín, así que tienes que buscar un jardín donde tú sientas que [...] va a estar bien y ahí tú puedes estudiar, pero no me está metiendo [...] a mí porque yo no voy a dejar de hacer mis cosas [...]”</i></p> <p><i>“[...] él le dice ‘sí, tení que estudiar, pero tú tení que verlo, buscar un jardín y ver cómo lo vamos a hacer [...], así que no, yo no me puedo hacer responsable del [...], imposible porque es, si es mi nieto, no es mi hijo, entonces yo ya crié y a mí me costó harto criarlos, yo no dejé de participar por mis hijos entonces anduve, ni de trabajar ni de nada, yo salía con mi crío colgando para</i></p>
---	--

		<p><i>todos lados, con mis críos, entonces ahora ya estoy cansada, ya no quiero andar con cabros chicos colgando, entonces ellos tienen que asumir [...]"</i></p> <p><i>"[...] a mí no me detuvo nada y la única vez que yo no estuve en la calle fue porque yo estaba hospitalizada, [...] solamente cuando estaba hospitalizada no estaba en la marcha ni en el mural', si a mí nunca me ha detenido nada [...] es que a mí me marcó mucho ver lo que pasaba en mi población en los años de dictadura, mucho, mucho [...] había muchas cosas que hacer, entonces, y siento que mis compañeras también, ellas dan la lucha igual así como súper perseverante [...] por ejemplo cuando una de mis compañeras fue a Tanzania y ella tenía tres niñas chicas cuando fue a Tanzania y cuando volvió de Tanzania me dijo 'yo tengo que estudiar', dijo en el grupo 'chiquillas yo tengo que estudiar, yo no me puedo quedar así', me dijo 'yo fui a Tanzania y al codearme con tantos profesionales' me decía 'pero no es porque quiero ser profesional porque yo no era, no era por envidia, era porque yo se mucho más que ellos y no valoran mi trabajo' [...] Le faltaba el título y 'yo tengo que estudiar, yo voy a estudiar y voy a estudiar con ustedes, ustedes me van a ayudar', terminó, no tenía tercero medio, hizo el tercero y el cuarto, y después entró a estudiar, estudió Psicología, ahí estudiamos con ella 'ya chiquillas tengo prueba', ahí estudiábamos todas con ella, se tituló de psicólogo [...] durante el día y estudió psicología, le fue súper bien, se sacó un siete en la tesis, excelente su tesis y todo y trabaja de psicóloga y ella trabaja en [...] porque quería trabajar donde ella, la gente la necesitaba y tiene sus tres hijas y dos psicólogas y una que está por recibirse de abogada, entonces por eso te digo nuestros hijos son diferentes, diferentes, o sea los cabros tienen otra mirada de la vida, no quedarse ahí"</i></p>
<p><b>Estrategias feministas</b></p>	<p>- Las estrategias que utilizan forman parte del enfoque formativo y preventivo, siendo estas la realización de actividades con impacto comunitario, tales como talleres, murales y obras de teatro en espacios</p>	<p><i>"Dentro de la población, donde nos inviten, hemos creado nuestras propias obras, tenemos una obra de teatro 'Mujeres' que es una obra que impacta en muchos lugares</i>  <i>- ¿han tenido buen resultado?</i>  <i>Muy buena acogida, esa obra nosotros la entregamos ponte tú, esos monólogos de mujeres</i>  <i>- ¿los escribieron ustedes?</i>  <i>Nosotros los escribimos, donde está la mujer</i></p>

<p>públicos. Destaca una de las obras que escribieron y actuaron como grupo, llamada "Mujeres", la cual se compone de monólogos que reflejan los problemas de distintos perfiles de mujeres: la enamorada, la separada, la violentada, entre otros. Han realizado esta obra en la sala de espera del Consultorio (centro de salud primaria) como una manera de generar impacto en el público del vecindario. Otra obra destacada ha sido una referente a la violencia contra las mujeres, la cual interpretaron de la misma forma que la obra anterior, provocando espontáneamente el apoyo de algunas mujeres externas al grupo a la integrante que actuaba como mujer violentada por su pareja</p> <p>- Además de las actividades dirigidas a la comunidad participan periódicamente en actividades de formación para actualizar los contenidos sobre los que realizan los talleres. La entrevistada da el ejemplo de una formación sobre ejercicios de ayuda para las mujeres con menopausia que les dictaron estudiantes de cuarto año de</p>	<p><i>violentada, la enamorada, la separada, la que está presa porque mató al marido, pero ¿por qué lo mató?, o sea y qué es lo que pasa en su vida dentro de eso</i></p> <p><i>- los dramas de las mujeres</i></p> <p><i>De las mujeres, entonces nosotros ¿qué es lo que hacemos? Nos vamos a un consultorio y nos metimos dentro del público y de repente ponemos una música que empieza que es la de Los Prisioneros esa 'mujeres' esa, bajamos la música y sale la mujer de dueña de casa y ella habla y hace su monólogo, todo improvisado, y después del público sale la otra que es la enamorada, y la enamorada es esa mujer que está muy enamorada porque su marido es súper bueno, porque su marido le entrega todo y le hace tantos regalos, porque es tan bueno, pero le regala lavadoras, le regala plumeros, le regala escobas, entonces ella está súper enamorada porque es demasiado bueno, entonces dice '¿cómo no estar enamorada si el hombre es tan bueno?' y entonces se queda estática, y ahí cambia todo bruscamente la esta y aparece la violentada y a la enamorada le grita 'yo no estoy enamorada, yo tengo odio, rabia y cuenta toda su experiencia de, o sea las mujeres lloran, sabí que se le ponen los pelos de punta y la gente queda, salen hasta los médicos, los auxiliares, todos a ver esta obra generalmente, tiene un impacto muy</i></p> <p><i>- ¿y eso lo organizan con el consultorio?</i></p> <p><i>No, nosotros nos vamos y nos tomamos, no, nosotros nos tomamos el espacio y pa todo el mundo, y después nosotros ya, cuando termina la obra nosotros hacemos a veces un pequeño foro pero igual es muy fuerte, porque hay muchas mujeres que están llorando, que dicen que se sienten muy identificadas con cada uno de los personajes, a lo mejor ni siquiera de uno sino que de muchos de esos personajes, entonces eso es bueno, es súper bueno, la última vez que hicimos la última hicimos otra en enero, que fue la última vez que fuimos al consultorio, pero ya quisimos darle una vuelta a lo que era la obra e hicimos una pareja, y estábamos todas dentro del consultorio sentadas como esperando que nos atendiera y llega esta pareja, un hombre con una niña jovencita y va a pedir hora ella porque está con atraso, entonces este tipo la va a acompañar y ella está muy asustada y le dice 'pero necesito hora, todo', entonces la niña le dice 'no, no tengo hora, tiene que</i></p>
---	--

<p>kinesiología de una universidad, a partir de un contacto establecido con un profesor de la misma. Así, a partir de las redes que poseen solicitan ayuda en los temas que requieren formación</p> <p>- Dentro de los costos del trabajo comunitario está el cansancio que provoca el rechazo de algunas vecinas y vecinos de las campañas de salud, ya que las consideran una intromisión en su vida personal respecto de sus hábitos, sobre todo en el caso del tabaco. En este sentido el gran desafío es fomentar la toma de conciencia de las personas sobre el cuidado de su cuerpo, de su vida y de su entorno, ya que no se las puede obligar a tener hábitos más saludables</p> <p>- Otro tema que tienen planificado trabajar es el sida ya que señalan que aún existe muy poca información, sobre todo para aquellos portadores del VIH del barrio, sin embargo están esperando recibir la capacitación necesaria para implementar el taller hacia la comunidad</p> <p>- Además, como se mencionó antes, se coordinan a través de la ONG con otros grupos de salud de la</p>	<p><i>venir a tal hora' y él la empieza a retar 'y cómo, y todo, que eres irresponsable' y la gente empieza como, sabes tú que fue súper impactante porque toda la gente fue con los celulares y empezó a sacar fotos y a grabar, cuando el tipo la retaba, la gritoneaba y todo, y después se va así como para un pasillo y se acerca una mujer a él que no era de las nuestras, se va y le dice 'señorita tiene que hacer algo, ese hombre le va a pegar, por favor' dice 'haga algo, búsquele una hora, haga algo porque si no ese hombre le va a pegar a la señora, mire como se la llevó pa allá, quizás pa dónde se la llevó', entonces ella le dice 'sí', le dice, pero la persona que estaba donde ella iba a pedir la hora era una de las nuestras, ahí nosotros no, porque en ese tiempo mi hija trabajaba en el consultorio y tuve ese contacto y ella estaba de receptora ahí, de recepcionista y partió y dijo 'sí, si voy a ir a pedirle una hora', entonces cuando esta mujer se para el hombre se la lleva mi hija sale pa fuera y le dice 'vaya a buscarla porque ya le conseguí una hora', pero en eso ellos ya vienen para acá y ya vienen retando, todo</i></p> <p><i>- ¿y él es un actor?</i> <i>No, de nosotros, de nosotros</i></p> <p><i>- ¿también hay hombres en el grupo?</i> <i>Nosotros no tenemos hombres, lo conseguimos, entonces ya po, ellos vienen y se devuelve y la mujer le dice 'pero ya' le dice 'si parece que me consiguieron hora', 'si vos tení la culpa, tengo que ir a trabajar y más encima te le ocurre' y le pega un tirón, sabí que se paran dos mujeres a pegarle al hombre que yo me tuve que parar y meterme por el medio y decirle 'no, esto es teatro', entonces las mujeres '¿pero en serio?', en eso aparecen las otras compañeras con el lienzo y el lienzo dice no a la violencia, incluso ahí mismo [...] sale con su letrero y dice y habla con su letrero de violencia y lo argumenta, todo, pero también vimos que ahora las mujeres están defendiendo a las mujeres</i></p> <p><i>- un cambio de actitud</i> <i>Mucho, porque antes tú mirabai, podían estarle pegando a una mujer y mirabai así y pasabai no más, ahora no, entonces</i></p> <p><i>- se ha notado ese avance</i> <i>Sí, por muchos años nosotros hemos trabajado la violencia y ha sido un tema muy bueno para la comunidad y hacemos mucho teatro, hacemos muchas obras"</i></p>
--	--



<p>zona sur de la capital para realizar una actividad conmemorativa de los derechos humanos violados en la dictadura. Este año el tema se centra en la comparación de la situación de salud existente en el gobierno de Salvador Allende, en el periodo de dictadura y luego en la etapa posterior hasta la actualidad</p> <p>- Han viajado a otros países del mundo para mostrar su trabajo, conocer a otros grupos de salud y aprender experiencias de mujeres viviendo en otros contextos. La organización y financiamiento de estas actividades ha estado a cargo de la Fundación. La entrevistada viajó a Washington y a Filadelfia a presentar su trabajo en universidades, y el próximo año una de las participantes viajará a Kenia a trabajar con mujeres en aldeas. La entrevistada plantea que existe una relación de mucha generosidad dentro del grupo y que nunca ha habido conflicto para distribuir los cupos a los viajes, más bien lo contrario, se apoya a quien ha sido elegida/o por el grupo organizando actividades para recaudar fondos</p>	<p><i>“Todos los años tenemos actividades hacia afuera, y talleres y también nosotros recibimos talleres que nos vayan a formar a nosotros porque nosotros para poder entregar un taller nosotros tenemos que prepararnos, nosotros no vamos a decir ‘mira, le vamos a entregar un taller de nutrición’ pero si no tenemos los conocimientos ahora, igual que es lo que ha pasado con la nutrición, nosotros no nos vamos a quedar en eso, entonces tenemos que prepararnos para poder entregar ese taller y poder, generalmente cuando entregamos un taller nosotros terminamos la actividad con un mural en la calle”</i></p> <p><i>“[...] nosotros ahora el primer semestre hicimos un taller de menopausia que conseguimos que nos vinieran a, unos cabros que están en la Universidad de Chile, estudiantes de kine que están en cuarto año nos ayudaron en este taller con ejercicios, a enseñarnos a hacer ejercicios para la menopausia y lo entregamos, estuvimos con ellos [...] para llevar mejor la menopausia, para estas incontinencias urinarias, para todo lo que pasa, ellos nos enseñaron mucho, muchos ejercicios</i></p> <p><i>- ¿y eso cómo lo contactaron, ellos se acercaron, ustedes fueron a buscar ayuda? No, lo que pasa es que ellos nos conocían otro, un profesor de la Universidad de Chile nos conocía y él les dijo ‘no, ustedes tienen que ir al [...] y en el [...] van a aprender mucho más en cuanto a qué es lo que es la salud comunitaria’, así que ellos llegaron ahí y nos ofrecieron y a las finales tenemos mucho contacto con muchos estudiantes que al final después se quedan y ahí están, ahí están [...] muchos estudiantes, entonces cuando nosotros necesitamos algo pedimos ayuda”</i></p> <p><i>“Sí y hay que prepararse todos los años porque todo esto va cambiando entonces nosotros nos preparamos para, y hemos hecho como te digo muchas cosas, de repente hay años como súper agotadores y otros años en que terminai un poquito más relajada pero sí, igual el trabajo comunitario agota, agota porque de repente [...] Cansa, cansa mucho, de repente entregar la información y que las mujeres en la calle no te la aceptan porque están en otra pará, están en otra pará y esa cuestión duele porque [...] No siempre es bien recibido y de</i></p>
---	---

<p>- Han formado parte de una red de salud mental a nivel comunal promovida por las organizaciones comunitarias y que también invitaba a participar a las instituciones del gobierno local, de salud, la policía, la cual llevó a cabo ferias de salud con buenos resultados, sin embargo esta red se desarticuló hace cinco años ya que le faltó mayor impulso para continuar trabajando. Se plantea que el trabajo en red es muy desgastante ya que son las organizaciones quienes deben promover la participación del resto de los actores y es difícil dedicar energía al trabajo en red sin descuidar sus propias actividades, por lo que actualmente están centradas en su trabajo como grupo</p> <p>- A nivel nacional han realizado un trabajo con grupos de salud de la ciudad de Concepción (centro sur de Chile), también contactadas a través de la ONG, principalmente de apoyo a las niñas y niños que quedaron afectadas psicológicamente después del terremoto de febrero de 2010. Anteriormente en dictadura hubo un trabajo más sistemático con otros grupos de salud al</p>	<p><i>repente también el tema tampoco les interesa, porque si una campaña sobre el cigarrillo cuando estaba esta cosa de la ley del cigarro, hicimos varias campañas en la feria y la gente se enojaba, decía ‘yo no les pido plata a ustedes para fumar y son mis pulmones, yo me voy a morir’, entonces nosotros [...] A mí me tocó una mujer que me dijo ‘es mi plata, es mi vida y si me enfermo yo me voy a morir’ y yo le decía ‘sí pero yo le estoy entregando la información para que usted pueda prevenir y yo no le estoy diciendo que usted deje de fumar porque eso va a ser en su vida pero reciba la información y léala y a lo mejor con el tiempo le va a interesar y va a decir, pucha sí, leí un folleto de esto y esto debía haberlo hecho antes’ porque a las finales uno no puede estarle quitando los cigarrillos de la mano a la gente”</i></p> <p><i>“[...] este año igual nos estaba preocupando que nosotros, bueno, como el trabajo está en la población [...] que nosotros hacemos y vemos que hay mucho sida que está oculto, muchos portadores de sida que están muriendo y que nadie está haciendo nada por ellos, ni siquiera educándolos en cuanto a los pasos a seguir, que se desarrolla la enfermedad porque portadores pueden ser toda la vida pero si no se cuidan, no van a desarrollar sida si se cuidan, entonces y íbamos a entregar un taller de sida y no hemos conseguido [...] es una organización que trabaja con el tema pero no tienen monitores como para ir a entregarnos un taller y para informarnos lo que es actual en cuanto a los medicamentos y a lo que tienen que hacer los portadores, así que no lo pudimos hacer el primer semestre pero queremos hacerlo éste porque sentimos que es súper importante, súper importante informar en cuanto al sida, algo que como que pasó a la historia y no saben que hay mucho, mucho, mucho más, así que eso queremos hacer ahora en el segundo”</i></p> <p><i>“Hacemos actividades en conjunto con los otros grupos y con [...], ahora tenemos una grande porque tenemos hace hartos años, el otro día conversábamos en una reunión cuántos años llevamos haciendo esta actividad y no llegamos a la conclusión de si fueron dieciocho o son quince, que nosotros siempre en agosto hacemos actividad sobre derechos humanos y el lema es ‘hoy ni</i></p>
--	--

<p>existir la Coordinadora Metropolitana de Grupos de Salud, sin embargo esta también se desarticuló ya que era un esfuerzo demasiado grande de parte del grupo, quien era uno de los que impulsaba esta coordinación</p> <p>- En cuanto a derechos sexuales y reproductivos están a favor del aborto y su trabajo se ha centrado principalmente en entregar información sobre la pastilla del día después (anticonceptivo de emergencia). En este caso destacan un mural pintado cerca de un establecimiento de educación secundaria, cuya información fue complementada por las/os propios jóvenes, quienes agregaron respecto del uso de la pastilla la frase "mejor usar condón". La entrevistada evalúa esto como algo positivo ya que lo interpreta como un indicador de que las/os jóvenes leen el mural y desean participar en la campaña. Además valora el hecho de que todos los murales que han hecho en el barrio son respetados por el vecindario</p>	<p><i>nunca no queremos olvidar nuestra historia' [...] y después hacíamos una actividad en terreno donde hemos ido a visitar montones de lugares en cuanto a los derechos humanos de lo que pasó durante el Golpe, a Paine, a las viudas de Paine, a Lonquén [...] hemos visitado el memorial de la Villa Grimaldi, hicimos un tour por el cementerio General viendo toda la gente emblemática que está allá, entonces hemos hecho muchas actividades también sobre derechos humanos y este año tenemos la actividad el seis, viernes seis, esta otra semana, este otro viernes y se llama 'La salud a cuarenta años de dictadura', entonces estamos viendo todo lo que pasó, va a haber una línea de tiempo en cuanto a la salud entre el año 70-73, dictadura y postdictadura [...]"</i></p> <p><i>"Mira habían hartos grupos en [...], habían como siete grupos con hartas monitoras, pero también han ido como decayendo y ahora somos cinco grupos [...] En distintas poblaciones, [...] entonces nosotros en eso hemos estado, no, con [...] nos coordinamos siempre, siempre nos hemos coordinado"</i></p> <p><i>"El 2001, en el 2001 yo fui, yo estaba en Estados Unidos, ahí estuvimos en la Universidad de Howard, en Washington, en Filadelfia mostrando todo lo que era la participación comunitaria en salud [...] y otras compañeras han viajado a Tanzania, a Brasil, ahora una compañera en enero va a Kenia [...] a conocer a otros grupos de salud, pero ahora la que va a Kenia va a las aldeas, o sea no va ahí no más, va a las aldeas a trabajar con mujeres, así que por veinte días va [...], es una de las compañeras antiguas también dentro del</i></p> <p><i>- ¿y ella fue elegida por ustedes para participar o cómo se organizan?</i></p> <p><i>No, ella fue elegida por nosotras, nosotras le decimos que ella fuera, o sea llega la invitación al grupo y nosotros decimos quien va</i></p> <p><i>- ¿no les ha costado ponerse de acuerdo con ese tipo de cosas?</i></p> <p><i>No, tenemos que ver las capacidades de cada una también</i></p> <p><i>- Si y también a estar dispuestas a harta generosidad, harta solidaridad, que cada una es todo el grupo al final, porque cuando hay egos y cosas así es cuando surgen los conflictos</i></p> <p><i>No, incluso nosotros vamos a hacer una</i></p>
--	---

		<p>comida bailable para juntarle plata para que ella pueda llevar, para ayudarla en algo, no, hay harta solidaridad en ese aspecto, nosotras estamos súper contentas de que ella vaya, súper contentas”</p> <p>“[...] estuvimos como hartos años trabajando con una coordinación que había en [...] que se llamaba la Red de Salud Mental, entonces esa red tenía como varias organizaciones sociales y pero también estaba Carabineros, estaban los ratis que nosotros decimos ahí, estaban los COSAM, estaba el Municipio, estaban los consultorios, entonces era como una red de todo [...] Y grupos de salud, grupos de mujeres que habían, que existían [...] hicimos varias ferias de salud también que fueron mostradas en el parque [...], ahí se hacían estas ferias de salud, todo, pero también murió esa red, hacen como unos cinco años</p> <p>- ¿por qué murió? Porque yo siento que faltó motivarla más que nada, había gente que</p> <p>- ¿y era desde el Municipio que se organizaba? No, de entre las organizaciones sociales, lo que pasa es que de repente como que también te cansai porque siempre como que te tiran las responsabilidades, entonces nosotras como que ya estábamos un poco cansadas”</p> <p>“No, nosotros tenemos, porque [...] tiene grupos de salud en Concepción, entonces con ellos tenemos como más relación, porque años atrás también, en los años de dictadura hubo acá la Coordinadora Metropolitana de Grupos de Salud y ahí nosotros participábamos en esa pero también éramos impulsores de esa coordinadora, entonces pero ahí vinieron grupos de todas partes de Chile y muchos grupos de salud, pero también era un trabajo muy desgastante y siempre la responsabilidad estaba</p> <p>- en ustedes Claro, entonces nosotros hemos como ido delegando también porque es agotador”</p> <p>“[...] hemos viajado también a Concepción, después del terremoto, que ellos hicieron un gran trabajo allá, las monitoras de salud, sí, y nosotros en campamentos, en varios lugares, entonces ahí estuvimos como</p>
--	--	---

		<p><i>apoyando, entregando botiquines solidarios, entregando un libro y haciendo un trabajo más fue con los niños, con el miedo que los niños quedaron, con el temor después del terremoto”</i></p> <p><i>“Sí, a favor del aborto, y hemos hecho, teníamos un mural bien bonito que ahora tenemos que restaurarlo, que los colores ya se han ido, que está en toda una avenida donde pasan muchos cabros, porque hay una escuela de enseñanza media como a tres cuadras, y donde teníamos la pastilla del día después con el nombre, y teníamos los efectos y qué es lo que pasaba y con letras rojas que no era abortiva, porque también si tú hací un mural con la pastilla del día después te dicen ‘ah, están a favor’, claro, entonces, que no es abortiva, que la podía tomar, que cuándo la podía tomar, todo, entonces un día nos asombramos porque fuimos, pasamos por el mural y decía, así como que escribieron con plumón donde estaba la pastilla y decía ‘mejor usar condón’, entonces era como súper importante porque sabimos que lo leían y que lo leían los cabros porque si ellos, cabros tienen que haber sido los que escribieron eso, mejor usar condón, no rayado sino que al lado donde estaba la pastilla ellos pusieron que era - la complementaron, con respeto Claro, sí, y a nosotros no nos rayan los murales ni los borran, tenemos murales de quince años, veinte años que nosotros cada cierto tiempo los restauramos, sí, entonces no, a favor del aborto y hemos ido a todas las actividades que se han hecho por la pastilla del día después, por el aborto, por todo”</i></p>
<p><i>Cambio esperado y cambio evaluado</i></p>	<p><i>- Como se ha mencionado previamente un cambio muy visible ha sido el proyecto de vida de las hijas e hijos de las monitoras de salud, quienes poseen una mirada más crítica respecto del sistema y están centrados en su desarrollo personal más que en reproducir el sistema capitalista y sus desigualdades en</i></p>	<p><i>“[...] siento también de que todas mis compañeras todos sus hijos son diferentes a todos los cabros que te encontrái en las calles, en las esquinas, a todos, con otra mirada de la vida, o sea todos quieren estudiar, todos quieren, muy pocos cabros chicos dentro de esta familia [...], muy pocos cabros chicos porque los cabros están como todos en otra, no querer traer hijos al mundo, no querer reproducirlo, [...]”</i></p> <p><i>“[...] casi la mayoría de los hijos de las monitoras de salud son profesionales ahora y cuando antes eso no pasaba [...]”</i></p> <p><i>“- ¿y ustedes sienten que ha habido cambio</i></p>

	<p>términos de pobreza y exclusión social</p> <p>- No obstante en el resto de la juventud no se observa un cambio positivo, ya que hay un número importante que está involucrado en el microtráfico de drogas y de chicas jóvenes que se embarazan porque no exigen el uso del condón a sus parejas. Tampoco hay conciencia en los hombres jóvenes de su uso.</p>	<p><i>de actitud en la juventud en ese sentido o no, la sienten como más empoderada o más, o igual falta mucho todavía?</i></p> <p><i>No, falta mucho, no, falta mucho, es que sabes tú lo que pasa ahora que la juventud de repente está tan, la gente, hay tanto cabro metido en la droga que a las finales los tratai de educar y enseñarles y decirles los métodos, porque yo siento que los cabros que están comprometidos y que tienen más conciencia son los cabros que están trabajando en que esto no pase, no tienen cabros chicos, ellos asumen la responsabilidad de que cada uno va a tenerlo cuando ellos quieran y no por un descuido, cachai, entonces, en cambio todos estos cabros drogadictos yo los miro, cabras jovencitas y drogadas y embarazadas, entonces siento que falta mucho</i></p> <p><i>- es un problema más profundo</i></p> <p><i>Sí, es un tema muy complicado</i></p> <p><i>- de proyecto de vida más allá de usar condón o no usar condón</i></p> <p><i>Sí, de usar condón o no usar condón, no los cabros ahora aquí dicen 'no, usar condón ¿para qué? esa cuestión yo no la uso', las cabras tampoco se lo exigen para un método para protegerse ellas entonces"</i></p>
<p>Resultados del trabajo colectivo</p>	<p>- Por una parte destacan su trayectoria participativa de casi 30 años, pero a la vez es una excepción a nivel del movimiento popular, ya que plantean que la llegada de la democracia destruyó a las organizaciones sociales con la promesa de los derechos sociales. Plantean que la gente fue ingenua al esperar de forma pasiva que la democracia efectiva llegara ya que eso es una lucha ciudadana permanente. Sin embargo en los últimos años observan un resurgimiento de la participación en el barrio, de gente que</p>	<p><i>"Sentimos que el sistema como te digo se ha comido todo, esta democracia que la gente esperó con tantas ansias entre comillas que nunca llegó, decían 'no, viene la democracia, todo va a cambiar', se comió todas las organizaciones sociales, se fueron todas a sus casas, a sentarse a esperar la democracia, nunca llegó y ahí se quedaron, entonces somos muchos</i></p> <p><i>- ¿y ustedes eran más desconfiadas que no cayeron en lo mismo o por qué ustedes lograron resistir?</i></p> <p><i>Porque nosotros hemos visto que la gente se fue a sus casas y que estaba esperando esta democracia que nosotros tampoco nunca creímos que iba a llegar, o sea sentíamos que había que sacar al dictador del país pero había otra lucha después, no quedarnos ahí, o sea lo primero era sacar al dictador y después continuar con el trabajo porque no iba a ser fácil, entonces eso es lo que a nosotros nos ha mantenido de pie, pero no toda la gente estaba [...] Las menos, pero igual hay, hay harta gente, sentimos que en estos últimos años está como la gente despertando igual, se siente que están apareciendo más organizaciones de</i></p>

	<p>ha vuelto a organizarse y eso es un elemento positivo para el desarrollo del barrio en general.</p>	<p><i>jóvenes, que están, que han aparecido alguno de la gente que tú veías antes trabajando en la calle que está organizándose, por lo menos en [...] Como del año pasado, el año pasado nosotros hemos tenido ya más contacto con la gente, que sabemos que participaba y que se había ido a sus casas, entonces también eso es como súper rico verlos que viejos, nosotros les decimos viejos ya que, y que están diciendo 'no, hay que hacer un trabajo, esta cuestión no se puede quedar así'"</i></p>
--	--	---

<p><b>Grupo estudiado:</b> Grupo 5</p>
<p><b>Fecha y lugar entrevista (s):</b> 18.07.13 / Parque Bustamante, Santiago</p>
<p><b>Información básica del grupo:</b></p> <p>La organización surge a partir de un grupo de jóvenes vecinas que se reúnen para realizar trabajo comunitario en el barrio donde viven, con distintos grupos etéreos. Posteriormente deciden conformarse en un grupo de mujeres, ya que eran solo mujeres quienes estaban trabajando en la comunidad, y más tarde deciden denominarse revolucionarias en función de los principios que adopta la agrupación, donde se incorpora además el carácter anti-patriarcal/feminista de la misma. Si bien al comienzo se focalizaron solo en su territorio de origen, con el paso del tiempo se fue ampliando su trabajo hacia otros barrios mediante la incorporación de nuevas integrantes de distintos sectores de Santiago.</p> <p>Hay 8 integrantes activas actualmente y nunca han superado las 16. En este sentido son una organización pequeña pero con un ritmo de trabajo comunitario intenso. Realizan una reunión de grupo semanal, además de llevar a cabo actividades comunitarias, de formación y de comunicación. Para ingresar en el grupo se debe concordar con su declaración de principios y asumir las actividades con responsabilidad y disposición de tiempo para un compromiso constante con la organización. Funcionan de manera asamblearia, sin directiva, y las decisiones se adoptan mediante democracia participativa directa, es decir, quienes están en la reunión toman las decisiones que se requieran en cada momento. Están abiertas a la posibilidad de incorporar hombres dentro de la organización.</p> <p><i>"Nosotras como organización nos formamos en enero del año 2010, a un mes del terremoto, prácticamente, y éramos un grupo de mujeres de [...] que habíamos hecho talleres antiguamente con niños, con mujeres, que hacíamos malabares, distintas cosas ahí en la población, entonces un día como que se disolvieron todas las organizaciones que habían y nos quedamos nosotras y dijimos ya, hagamos una [...] y sigamos haciendo lo mismo que hacíamos antes, ¿cachái? Pero ahora como mujeres, sin ser feministas"</i></p> <p><i>"[...] Bueno, nos armamos, y con el correr del tiempo nos fuimos como convirtiendo al feminismo, [...] así como también conversando más de las problemáticas, así como ir teniendo conversaciones con otras compañeras que si eran feministas, entonces de a poco fuimos como convirtiéndonos al feminismo y un día también dijimos 'ya, mujeres revolucionarias', [...] dejamos de ser [...] porque también nosotras, nuestra realidad, nuestra forma de entender la realidad es revolucionaria, es de clase, [...] nuestras poblaciones no solo por ser mujer estai oprimida sino que también por ser pobre, entonces, y esa realidad está dada por un contexto nacional, una economía internacional y nacional que dicta el capitalismo, [...] que dicta cómo se debe relacionar la gente y también por el patriarcado, entonces dijimos 'ya, feministas revolucionarias' [...]"</i></p>

<i>“[...] no te va a exigir nada imposible que tú no podai hacer, pero queda a tu conciencia lo que podí destinar realmente a [...]”</i>		
<b>Categorías de análisis</b>	<b>Idea expresada</b>	<b>Cita textual</b>
Opciones teóricas feministas	<ul style="list-style-type: none"> <li>- En términos ideológico-políticos se definen como feministas anti-patriarcales revolucionarias, pese a que tienen conflictos con el nombre feminismo, ya que son críticas con determinadas corrientes feministas que no las identifican, como el feminismo liberal y el radical</li> <li>- Se definen como materialistas en términos filosófico-políticos y en este sentido reivindican el uso de términos como “clasista” y “materialista” desde esta corriente de pensamiento, y cuestionan los significados que se les han asignado dentro del lenguaje común, asociándolos a quien favorece la exclusión social y a consumismo, respectivamente</li> <li>- Si bien se definen como revolucionarias tienen una mirada crítica sobre los choques entre feminismo y los procesos revolucionarios históricos. Plantean que a nivel teórico el feminismo es una condición perfecta de igualdad pero que en la práctica a los hombres revolucionarios les es</li> </ul>	<p><i>“Es que dentro de nuestra carta de principios uno de los ejes es ser antipatriarcales, igual el nombre feminismo genera mucho rechazo y prejuicios porque se relaciona directamente con las lógicas hembristas, que nosotras somos completamente contrarias a eso, pero en verdad, como que el nombre feminismo igual, declararse feminista igual conlleva un trasfondo histórico, [...] el visualizar la figura femenina y no tan solo en las mujeres, también en los hombres, entonces sí, a lo mejor ser antipatriarcal puede llamar o ser más como...”</i></p> <p><i>E1: ¿inclusivo?</i></p> <p><i>E2: claro, inclusivo, o no sé, simpatizar a más gente, se puede sentir más identificado con él, pero no sé, yo creo que igual es importante ser en un grado feminista [...]”</i></p> <p><i>“[...] porque también nosotras nos desmarcamos un poco del feminismo burgués o liberal con el radical. Por un lado con el feminismo burgués porque tiene una gñeá de clase que nosotras no obviamos, [...] o sea pa nosotras no todas las mujeres son iguales, [...] no todas las mujeres tienen los mismos problemas, o sea si bien todas las mujeres son violadas, [...] las condiciones de una violación para una mujer rica y para una mujer pobre son distintas, y esos privilegios de clase difícilmente para una mujer que está en una posición de clase los va a querer perder en función de que todas las mujeres, lo que pasa con el tema del aborto. Una mujer de clase alta, burguesa como la Bachelet por ejemplo le complica caleta tener un aborto libre, hacer una política pública el aborto libre, [...] porque igual es parte de una clase, ella es parte de la burguesía, [...] y la burguesía que toma las decisiones no quiere aborto, ni siquiera, con cueva terapéutico, ya una gñeá así, hasta eso lo están discutiendo, [...] que supuestamente para nosotros debería ser indiscutible, pero eso también se entiende porque cuando ellas necesitan un aborto lo tienen y en buenas condiciones [...]”</i></p> <p><i>“[...] o sea ahí se ve la doble moral si al final a ti te, más de una cuestión de género es una cuestión de clase, a ti te violentan con tu sexualidad por ser pobre, no por ser mujer,</i></p>



	<p>difícil desprenderse de sus privilegios de género, por lo que esto es un desafío permanente</p>	<p><i>como que eso también es súper importante para, al empezar a hablar de feminismo para nosotras</i></p> <p><i>E1: claro y nos desmarcamos un poco también del feminismo radical en cuanto a la visión que tenemos de los hombres, nosotros no vemos que los hombres sean nuestros enemigos, [...] nosotras entendemos que el enemigo es el sistema patriarcal no los hombres, [...] incluso entendemos que los compañeros también tienen, también están oprimidos por el patriarcado, entonces por eso nos desmarcamos un poco de esos dos tipos de feminismo, porque cuando nosotras hablamos de revolución hablamos de revolución con el pueblo, con la clase y en la clase hay hombres, mujeres, travestis, transgéneros, de todo, la clase es diversa y por eso también nos planteamos como feministas, porque no podríamos pensar en una homogeneidad popular [...] el pueblo es diverso, en el pueblo cabe de todo, [...] entonces es ilógico no pensar de otra manera (risas)”</i></p> <p><i>“pero por ejemplo eso de contra el clasismo yo creo que nosotras si nos denominamos como clasistas, como personas clasistas pero clasistas desde la otra vereda [...] precisamente eso, a que dentro de las luchas de clase están los explotados y los explotadores, [...] entonces ahí hay dos clases que siempre van a estar en pugna y nosotras si nos identificamos con una de esas clases”</i></p> <p><i>“[...] exactamente, nosotras no somos idealistas, no somos positivistas, somos materialistas, [...] entendemos que la realidad es dinámica, que se mueve, que tenemos posibilidades de transformarla, que no todo está predeterminado y que por lo tanto podemos actuar sobre ella y por lo mismo también somos clasistas, porque nos identificamos con que hay una lucha de clases y que la única manera de conseguir la liberación, ni siquiera la libertad, porque es también es una cuestión súper liberal”</i></p> <p><i>“[...] nosotros podemos entender que la historia si bien ha tenido grandes tropiezos con el feminismo, entendemos también que desde la esencia de la filosofía materialista el feminismo es una condición casi perfecta, [...] casi perfecta, que está oculta, que está negada, que está invisibilizada por el</i></p>
--	--	--

		<p><i>patriarcado [...] porque efectivamente a los compañeros les cuesta perder sus privilegios de género”</i></p> <p><i>“[...] entonces si bien somos revolucionarias también somos críticas de la izquierda revolucionaria porque entendemos que también, y nos hacemos cargo de eso, ¿cómo nos hacemos cargo? Participando con los compañeros que se dicen ser revolucionarios, tratando de meterles el bichito y por otro lado también trabajando con ellos el tema de que ellos también reconozcan que una revolución tiene que ser antipatriarcal [...]”</i></p>
<p>Definición operativa de feminismo</p>	<p>- Se debe adoptar una actitud militante, haciendo como ellas dicen de la política una forma de vida. Esta actitud implica costos personales pero también es satisfactoria, principalmente a nivel intra-organizacional, ya que consideran las reuniones “liberadoras” y valoran muy positivamente las relaciones de apoyo mutuo entre las compañeras de la organización, donde sus relaciones personales se vuelven políticas</p> <p>- El enfoque feminista que adoptan es teórico-práctico, articulado con la educación popular y desde ahí orientado a la creación de poder popular. Desde esta postura critican los enfoques feministas intelectuales ya que señalan que estos no consideran las duras condiciones de vida de la clase popular, por ejemplo el ecofeminismo. Esto</p>	<p><i>“[...] porque además la güeá es militante, yo creo que eso es lo más difícil, el ser <b>militante</b>, porque si tú soy por ejemplo, ya como que es tu hobby [...] no te va a doler, o no te va a calentar la cabeza por ejemplo que un compañero se baje o que un compañero te critique feo la güeá, [...] o que te digan alguna güeá, si no que va a pasar, así como nada, pero cuando tú soy militante y estai las veinticuatro horas, los siete días de la semana pensando en la güeá, [...] hablando con tu familia, hablando con tus amigos, hablando con tus papás</i></p> <p><i>E2: y peliando, peliando con tu familia, peliando con tus amigos, peliando con tu medio, [...]</i></p> <p><i>E1: y además organizando la marcha, que hay que hacer el tallerín, que el taller, que no se qué, obviamente es difícil, [...] pero yo creo que a la vez es súper satisfactorio igual, no sé, al menos nosotras como organización somos, los días que tenemos reunión es liberadora la güeá, como que nos juntamos y nos reímos, bailamos, cantamos, tomamos té, [...] y planificamos, discutimos, pero salimos todas cagás de la risa, entonces como no es triste</i></p> <p><i>E2: es que igual el compañerismo que existe dentro de [...] es algo que igual yo creo que es súper significativo porque dentro de nuestro trabajo que es político [...] militante y todo lo que querai y tiene una connotación como súper, muchas veces desde la tensión, igual existe una lógica del afecto y del compañerismo mismo que nos desmarca de otras lógicas, nosotras...</i></p> <p><i>- de lo patriarcal de hecho, así como de lo público, como que cuando discutí cosas importantes o en espacios importantes no podí mezclar tu intimidad</i></p> <p><i>E1 y E2: claro</i></p>

<p>se vincula principalmente con no dar la suficiente relevancia a las desigualdades y opresiones de clase. Por ejemplo las mujeres pobres que son madres priorizan los problemas socio-económicos que afectan a su familia ante sus problemas como mujeres, en temas de lucha por el aborto libre o por la píldora del día después</p> <p>- La creación de poder popular consiste en la solución de los problemas de la clase popular desde la colectivización y las soluciones comunitarias a problemas comunes en aquellos temas que no se requiera la acción del Estado, por ejemplo en el tema del cuidado de niñas y niños mediante guarderías populares. Así, no buscan la reforma del Estado sino la destrucción del Estado capitalista y la construcción de nuevas instituciones y relaciones fundadas en el poder popular</p>	<p><i>E2: en nosotros el espacio público, la esfera pública pasa a lo privado, o sea, la esfera privada pasa a la esfera pública [...]"</i></p> <p><i>"[...] o sea, los problemas propios, los problemas de cada una son problemas de [...] porque uno no tiene problemas porque sí, [...] es porque un sistema te hace tener ciertos problemas, o sea no es como por culpar a alguien, 'ya, culpemos que todos nuestros problemas son culpa del sistema', pero si muchas de las cosas, por ejemplo los conflictos familiares, los conflictos de pareja, son por culpa de estas lógicas y responden a estas lógicas</i></p> <p><i>E1: claro, y además que quizás nosotras no lo vayamos a resolver pero al menos si podemos comprenderlos un poco más, [...] porque pasa también que a veces nosotras estamos tan frustradas en esta gñeá de sociedad que se te viene la nube negra y no [...] pa donde va la micro y te deprimí, [...] te frustrai, y no tení herramientas para entender qué es lo que te está pasando, [...] entonces cuando estas cosas se conversan se develan, se devela, se devela el fondo de lo que está pasando, si te dijeron que eres fea en la micro y esa gñeá te deprimió no es porque seai fea [...] sino porque hay todo un sistema que tiene una expectativa que lo mismo que decíai tú pos [...], hay un sistema que tiene expectativas de ti, que tú como no la estai cumpliendo te frustrai [...] claro, y literalmente depende de ti, o sea si tú querís tener los labios rojos o ocupar así unos tacones y soy feliz así, hazlo, ojalá no sea porque el sistema te está diciendo que así lo tenís que hacer, [...] sino que sea porque a ti te guste y si querí andar desparrastrada [...] y fea y te sentí bien con eso, desarreglada, hazlo [...] tratar de romper desde ahí"</i></p> <p><i>"[...] hacemos de la política una forma de vida"</i></p> <p><i>"[...] o sea, pero hasta hace dos años atrás el feminismo era intelectual, academicista total, era, sin desmerecer tu trabajo pero era un feminismo de investigación, era un feminismo desde el discurso, desde las letras, desde la intervención artística, una gñeá súper loca [...] y lamentablemente en la población las viejas están tirás pos gueón, [...] y ahí es donde se necesita que haya feminismo y que haya revolución, [...] porque ahí es donde se está viviendo la gñeá más brígida, donde la</i></p>
---	---

		<p>realidad realmente se vive y todas nosotras somos de pobla, entonces no podemos, por más que estudiamos en la Universidad [...] y que de repente nos leímos un libro y lo comentemos, que es bacán, pero esa güeá cómo la aterrizamos a...</p> <p>E2: y eso es lo más difícil, porque por ejemplo lo que nos pasó, no se po, ya estábamos metiendo, dos compañeras de la [...] nos metimos en la volá ecofeminista, [...] que es otra corriente súper importante, valorable y todo lo que queraí, cachai, y de hecho liberadora porque no se po, hací cagar al sistema de salud y te hace una persona independiente, autónoma, no necesitai ginecología y la cagá, [...] es como viable con el medioambiente, toda la güeá pero aterriza eso en la pobla, [...] en el sentido de que tení que tener cierta alimentación [...] tení que tener cierta alimentación, tení que tener una lógica donde tu cuerpo es otro concepto, [...] como resignificar tu cuerpo, entonces cómo vai a llevar eso a la pobla si sabí que no es viable, no es viable, [...] eso como que</p> <p>E1: podí ir a dar eso por ejemplo a un espacio universitario, por ejemplo nosotras, perfectamente podí transformarte a ecofeminista, pero ya que somos [...] clasista no podí llevar eso a la pobla, donde no existe una conciencia, no le puedo hablar por ejemplo de anticonceptivos naturales cuando no pueden correr el riesgo de quedar embarazada porque tampoco va a existir un aborto libre”</p> <p>“[...] pal 2010 me parece que fue lo de la píldora del día después, lo mismo, o sea, bacán, que bueno que lo conseguimos, una conquista de las mujeres en derechos esa güeá, una conquista cagona, pero bueno, conquista igual [...] pero esa güeá en la población da lo mismo, ninguna mujer de la población excepto las que estudian fue a marchar por esa güeá, [...] y ¿por qué? No te identifica, no lo veí como una necesidad, lo viví como una güeá que te toca vivir no más, si quedaste preñá apechugar no más, o te hací un aborto mal hecho [...] si es que te importa, porque en la pobla ser mamá a los 15 años es la expectativa que tení [...] claro, es un estatus, yo soy mamá po, es distinto, yo soy mamá, entonces aquí en Chile a nivel de política, y a nivel de feministas y así económico, social y toda la güeá se necesitan transformaciones realmente</p>
--	--	--

		<p>profundas” “[...] por lo mismo nosotros apostamos hacia precisamente al poder popular, o sea, el gobierno en este caso postula esa forma de ayudar a mujeres para mejorar, pero hace cuántos años la señora deja a sus cabros chicos con la vecina [...] para poder salir a trabajar y esas son güeás súper mínimas [...] que la misma clase ha solucionado sus problemas, o sea, se ven guarderías populares innatas, donde ‘ah, ya no importa pero voy a dejar a mi cabro chico con la señora Rosita’ y la señora Rosita cuida a cinco cabros chicos, [...] y se hacen cargo de eso desde la misma visión de comunidad, [...] desde visualizarse como territorio, [...] y solucionar sus problemas, si eso es, desde que la gente se empodere, a empezar a solucionarlo desde la colectividad, abrir los ojos también, abrir los ojos de tus vecinos, salir a la calle”</p> <p>“no sé si me atrevería a decirlo así pero yo creo que sí, nosotros apelamos a que este Estado se destruya, a destruir este Estado, por eso nosotras hablamos de poder popular, [...] porque el poder popular entiende la dualidad de poder, entiende que está el Estado, hegemónico, burgués, y que está la clase, y que la clase no siempre necesita del Estado para resolver sus cosas, [...] porque a veces se resuelven en colectividad, en comunidad, [...] entonces nosotras apelamos más que a que el Estado nos venga a resolver nuestros problemas nosotras nos bordeamos al Estado, o sea, evidentemente hay cosas que no nos podemos bordear como por ejemplo el tema del aborto, [...] porque se necesita de Consultorios, evidentemente esa güeá no, pero por ejemplo nosotras creemos que esos Consultorios tienen que estar investidos del poder de la población, [...] y no nos basta con un Consejo consultivo que se hace actualmente dentro de los consultorios, no nos basta con eso porque ahí no hay toma de decisiones y también por ejemplo como mirar la salud preventiva [...] esa es otra güeá, entonces nosotras cuando hablamos de poder popular a nosotras poco y nada nos interesa que el Estado venga a resolvernos nuestras cosas, nosotras hacemos la crítica de que el Estado no lo puede resolver, no lo va a resolver porque es un Estado burgués po, [...] que es un Estado que necesita de la pobreza para poder subsistir, necesita del</p>
--	--	---

		<p><i>robo de los trabajadores, del robo de su salario para poder sostener [...]”</i></p>
<p><b>Estrategias feministas</b></p>	<p>- Fomentar la lucha antipatriarcal en organizaciones de izquierda y generar el cuestionamiento del patriarcado en espacios y organizaciones comunitarias</p> <p>- Adaptar el trabajo reflexivo a las necesidades y al contexto de las mujeres de clase popular, quienes no siempre están abiertas a cuestionar el patriarcado abiertamente, por su formación cultural pero también por sus experiencias de violencia en la familia. Se debe estar consciente de las posibilidades y límites de la metodología de taller y no abrir temas dolorosos si no se tiene la capacidad de comenzar un proceso de reparación</p> <p>- La estrategia principal es la organización territorial y la educación popular para construir poder popular. Su propósito es la reconstrucción del movimiento popular, para que tenga un papel protagónico en la toma de decisiones de las instituciones de la comunidad, como salud, educación, vivienda, trabajo. Las actividades que</p>	<p><i>“[...] eso también es tarea de [...], llegar a todos los espacios políticos con un tema antipatriarcal e instaurarlo en distintos espacios políticos que muchas veces es invisibilizado, por ejemplo, no se po [...] y eso, instaurarlo en la izquierda</i>  <i>- ¿por ejemplo en qué espacio?</i>  <i>E2: es que nosotras tenemos distintas relaciones con otras organizaciones que no son de corte feminista, [...] nuestro círculo de acción no es tan solo juntarse con organizaciones feministas, [...] también es hacer como trabajo social y organización popular</i>  <i>E1: en los espacios revolucionarios”</i></p> <p><i>“[...] obvio, el pueblo es diverso, [...] independiente que no compartamos la postura, vamos a tratar de que piensen lo que nosotros pensamos, [...] pero no nos cerramos a la posibilidad</i>  <i>E2: o al menos que se lo cuestionen, no es que piensen así, no es que piensen ‘ah, sí, yo voy a ser antipatriarcal’ pero a lo mejor hay situaciones en las que, no se po, muchas veces nuestros talleres están en función también de nuestras participantes, si nuestras participantes tienen que hacer once a las seis, nosotros haríamos un taller a las seis, [...] porque eso es como, por qué la señora tiene que ir a atender a su esposo que llega a esa hora, [...] a los cabros chicos y darle once a toda su familia, por qué no lo puede hacer otra persona, pero nosotras no podemos decirle eso, entonces qué hacemos, lo hacemos a las siete, [...] entonces como que en ese sentido igual somos como flexibles”</i></p> <p><i>“[...] también tiene que ver con el hecho de que las mujeres también son súper machistas, [...] entonces por ejemplo lo que nos pasó en [...] nosotros estamos en la la pobla, la pobla donde estamos trabajando ahora es una pobla de pacos jubilados, [...] y las Iglesias evangélicas son brígidias, brígidias, [...] entonces hicimos un taller por ejemplo, queríamos hacer como de, nosotras tenemos un taller que es para recordar, Recordaris se llama, que es para recordar nuestro cuerpo, reencontrarnos con nuestro útero [...] como mujeres, con nuestras obsesiones, placer, y toda la güeá e hicimos ese taller, llegaron dos viejas de sesenta y</i></p>

	<p>realizan dentro de esta estrategia son talleres a universidades, a colegios, en organizaciones y sedes comunitarias, en sindicatos, además de otras actividades como participación en marchas y trabajo comunicacional</p>	<p><i>ocho y setenta y cuatro años y se nos fue a la mierda el taller, nosotros le hablábamos si bueno la relación con la regla, 'no, porque eso es sucio y la güeá', [...] pero 'y cómo si es un proceso natural y la güeá', nada, nada, [...]</i></p> <p><i>E2: y ahí te dai cuenta que las necesidades de la pobla son distintas, a lo mejor ese taller no estaba apto para el nivel de la pobla, porque estábamos haciendo ese taller que era de como reencontrarse con su cuerpo y te dai cuenta de que las viejas están llenas de pena, [...] y el sistema es súper violento en caleta de cosas"</i></p> <p><i>"[...] como que a las viejas les empezai a hablar, ya, recuerde una sensación, recuerde cómo sintió su cuerpo y la cuestión y una señora que a mí me encanta, no, (ríe) ella anda con muletas, y nos contó una situación de que cuando era chica se cayó, estaba jugando así, tenía como nueve años y se cayó a un pozo lleno de mierda, [...] y la mamá en vez de, 'oh hijita', le sacó la cresta, la cresta, la cresta, y quedó de por vida mal, con una fractura, entonces ya, recordó eso, no, y ¿qué podí hacer tú? No erí psicóloga, no podí hacer una terapia, no podí hacer nada</i></p> <p><i>E1: Y la otra señora recordó que a los trece años se había arrancado de la casa porque la mamá la quería casar, se llegó a encerrar en un convento y la mamá la fue a buscar y la casó con un güeón de veinticinco años y ella nos contaba que el tipo la violaba, la violaba, la violaba [...] entonces también ese tipo de güeás que por ejemplo pa nosotros, que somos otra generación decimos 'no si eso en Chile ya no existe, eso es el Chile de los años 60, esa güeá ya se acabó', [...] la voz de los 80 y güeás, mentira, esa güeá está, está"</i></p> <p><i>"[...] yo creo que es mil por ciento más difícil porque tení que llegar de otra forma, de otros medios, de hecho tení que cambiar incluso tu discurso en pos de la creación de poder popular, lo mismo que hablaba la compañera, estábamos trabajando en una población de Carabineros jubilados, [...] no podemos decir que somos [...], no podemos porque va a generar cierto rechazo pero no es nuestra intención dar a conocer nuestro discurso así como para imponerlo [...]"</i></p> <p><i>"[...] nosotras partimos con la organización</i></p>
--	---	---

		<p><i>territorial, [...] la educación popular, ahora en términos como súper políticos nosotras como estrategia tenemos el poder popular, nosotras apostamos a la construcción del poder popular, como táctica consideramos la reconstrucción del movimiento popular como fundamental para poder construir ese Estado y para poder reconstruir ese movimiento popular es lo que tenemos que hacer hoy en día en los activismos, en los talleres, educación, [...] propaganda, ir develando las miserias que otorga este sistema [...] pero siempre con la lógica de ir construyendo algo distinto a lo que hay, limpio desde las bases, [...] nosotros por ejemplo no necesitamos que venga un candidato a decirnos qué es lo que tenemos que hacer, [...] no necesitamos que venga un candidato para decirnos 'vamos a levantar quince consultorios en su población', no, no necesitamos esa güeá, necesitamos que la gente de la población se haga cargo de los consultorios, que construyan consultorios, que hayan médicos"</i></p> <p><i>"[...] hacemos talleres para universidades y llega gente de todos lados, hacemos talleres en colegios van cabras chicas, hacemos talleres en la pobla van mujeres, [...] hemos hecho talleres en sindicatos y también van han ido puras trabajadoras [...]"</i></p> <p><i>E2: pero por ejemplo yo creo que de la pobla que lleguen cinco o seis viejas es bacán, o sea, no podí tener una expectativa de veinte personas sabiendo como la situación que se vive en la pobla, cinco personas, bacán, así bacán"</i></p>
<p>Cambio esperado y cambio evaluado</p>	<p>- Se espera que las personas ajenas a la población que tengan conciencia social pongan sus herramientas a disposición de la clase popular. Por otra parte, a las personas de clase baja que acceden a la universidad se les critica el renegar de su origen. Al igual que en el caso anterior se espera que tomen las herramientas que les entrega la universidad en</p>	<p><i>"[...] si tú nos preguntai por ejemplo qué pueden hacer las feministas que no viven en población, yo no te voy a decir que ir a la población, [...] porque nosotras no creemos en la iluminación, pero si por ejemplo poner las herramientas al servicio del pueblo, [...] o sea, si tú soy feminista por ejemplo, una feminista antropóloga que trabaja en no sé po, ponte tú en el Ministerio de Educación y tení una posibilidad de intervenir ahí aportando a tu clase, hazlo, pero con la lógica de clase, no seguir reproduciendo el sistema, y si te faltan herramientas, si te falta entenderlo, anda a la pobla, conoce la güeá, por último si tení la posibilidad vive ahí, o sea no te van a asaltar, en la pobla es difícil que te asalten [...]"</i></p> <p><i>"[...] y sabí que eso les pasa por lo general a los universitarios, como que se desclasán al</i></p>



<p>conocimiento y reflexión y utilizarlas para la transformación social</p> <p>- Se evalúa un cambio positivo en el movimiento feminista en Chile, ya que en años anteriores predominaban las organizaciones radicales y liberales frente a las revolucionarias y libertarias. Esto hacía que el discurso predominante fuera reformista y contrario a la maternidad, lo que provocaba la exclusión del grupo de estos espacios colectivos. En cambio actualmente se ha renovado, han surgido más grupos feministas con reivindicaciones de clase, incluyendo hombres disidentes sexuales. Desde el grupo este cambio no se interpreta como una situación circunstancial sino como una señal de madurez desde participantes no organizados que han sido capaces de agruparse y articularse para luchar colectivamente. El desafío es que estos grupos se mantengan una vez que salgan del entorno universitario</p>	<p><i>toque así, porque ya tú entras a la universidad 'ah, ya soy parte de una elite', ya ganaste, como que ya venciste [...] es que igual te moví en una esfera burguesa, te moví en círculos burgueses po, es verdad que la universidad te abre caleta el mundo pero no olvidar de donde viniste y no olvidar las problemáticas que a ti te aquejan como universitario</i></p> <p><i>E1: en definitiva es ir a tomar las herramientas que te está otorgando la universidad, el sistema o lo que querai, esa posibilidad de conocimiento, esa posibilidad de reflexión y llevártela para hacer la transformación, [...] no pa que se quede cristalizada en una investigación o para que se quede cristalizada en cuatro paredes conversando sobre lo necesario que es transformar el mundo [...] vamos a transformarlo, esa es la invitación, vamos a transformarlo, con todas las herramientas, güeón, si todos los universitarios si realmente fueran clasistas aquí se podría haber hecho hace mucho tiempo algo muy distinto [...]"</i></p> <p><i>"[...] yo creo que de verdad ahora la corriente feminista está muy renovada, es maravilloso, por ejemplo el mismo espacio que estábamos ayer, en ese mismo espacio, [...] si tú en años anteriores hubieses dicho que el aborto no es un problema de género sino que es un problema de clase queda la cagá, porque además las organizaciones feministas por lo general las revolucionarias y las libertarias eran mucho menores en número, [...] siempre había más radicales y más liberales, entonces a nosotros nos pasó que habían dos organizaciones en una reunión así y dijimos una güeá y quedó la cagá, [...] y tu única opción es desmarcarte del espacio, del espacio, [...] pero ahora si te dai cuenta hay muchas organizaciones que no sé si, tenemos muchas coincidencias en cuanto a políticas</i></p> <p><i>E1: por ejemplo nosotras el año 2012 quebramos con el movimiento feminista general, donde estaban las autónomas, todo el tema, porque para la coordinación del 8 de marzo del año anterior ellas estaban convocando en la declaración a una asamblea constituyente y nosotras como organización estamos en contra de que hoy en día se convoque y se haga una asamblea constituyente, [...] porque no hay poder popular, [...] por lo tanto los que harían la asamblea constituyente serían los mismos de</i></p>
--	--

		<p>siempre, exactamente los mismos de siempre [...] nosotras les dijimos que no estábamos de acuerdo y fue tanta la insistencia que al final, y como éramos menores en número, chao no más, y anteriormente ya habíamos tenido otro problema porque una compañera de nosotras que es madre decía que en la consigna pusiéramos pobladora, mujer [...] se hacía un llamado a todas las mujeres y se empezaba a nombrar a las mujeres 'mujer estudiante, trabajadora, lesbiana', ¿qué más?, no se [...] pero no decía madre ni pobladora, [...] entonces una compañera le planteó que no po, qué por qué no ponían madre si ella era madre y [...] las radicales así les tenía que ver las caras, era como si hubiese...[...] 'y el rol de la imposición del deber' y que la güeá y nosotras así, [...] claro, y es lo mismo que nos pasa con el aborto desde el otro lado por ejemplo, como desde la otra vereda, pasa lo mismo [...] como que muchas feministas como que nos güeuean también porque nosotras también ponemos maternidad protegida dentro de nuestra consigna, [...] y no po y güeuean caleta con el tema de ser madre, pero ser madre también es una decisión, [...] y también debería ser resguardado, deberías tener todos los resguardos para ser madre, [...] si querí ser madre selo [...]"</p> <p>"[...] sigue siéndolo, lo que pasa es que ahora hay como una nueva oleada, gente clasista, [...] hay varios compañeros por ejemplo disidentes que entienden la güeá clasista, pos [...] entonces [...] y que ahora se están organizando y que es mucho mejor, pero antiguamente por ejemplo para estas reuniones del aborto hubiese llegado por ejemplo los grandes emblemas del feminismo nacional, [...] y era po, y otras colectivas feministas pero muy, muy insipiente [...] y ahora no po, ahora se está viendo la madurez y de hecho la reunión anterior a la que nosotras estuvimos del aborto, había solamente una mujer visible dentro del movimiento feminista liberal [...]"</p> <p>"[...] o sea encontrarme por ejemplo ayer en la reunión, yo no fui a la primera reunión pero ayer, hombres en ese espacio [...] antes para nada, para nada. Igual esta nueva oleada espero que no se quede tan solo en los espacios universitarios porque si te dai cuenta muchos colectivos son de espacios</p>
--	--	--

		<p><i>universitarios, [...] que bacán, bacán, porque al final el tema de género tiene que estar en todos lados, pero que no sea como una oleada porque es que claro, ese tema llegó a un espacio académico-universitario, que no se quede solo ahí, que si estai haciendo un trabajo de género no te quedí solo en...</i></p> <p><i>E1: ¿y sabí qué? Curiosamente al menos yo no lo veo como moda, para mi no es una moda, no lo leo como una moda porque tiene contenido y tiene maduración, [...] o sea, hay varios compañeros por ejemplo de los que estaban ayer, compañeros antipatriarcales, disidentes [...] que si bien antes eran igual, no estaban organizados, [...] y dar el paso de organizarse y generar vinculaciones tácticas como por ejemplo para armar una marcha y por ejemplo hacer talleres con otras organizaciones, eso no habla de una moda, [...] habla de una madurez”</i></p>
<p>Resultados del trabajo colectivo</p>	<p>- Entre los resultados más relevantes que señalan está el cambio de actitud de las participantes de sus talleres respecto del tema de la violencia contra las mujeres. Antes de los talleres los percibían como problemas personales o psicológicos, en cambio posteriormente son capaces de interpretarlos como un efecto de la violencia estructural que genera el patriarcado y el capitalismo. Más aún, se han vuelto capaces de defenderse mediante el apoyo mutuo y entender y poner en práctica la idea de que los problemas privados se deben volver problemas públicos para poder enfrentarlos mediante el poder popular</p>	<p><i>“[...] te voy a contar una anécdota que es muy chistosa, nosotras hace, el 2012, a principios del 2012 hicimos un taller en una población allá en [...]. Llegaron tres viejas [...] y el taller se trataba sobre violencia, los tipos de violencia, vimos violencia estructural, violencia simbólica, violencia psicológica, machista, [...], nosotras igual más o menos frustradas porque puta tres viejas [...] ya salimos del taller y ya si bacán, pa la otra será mejor, pasaron dos semanas y una de las compañeras que vive ahí cerca, de hecho vive frente al almacén fue a comprar al almacén y [...] que era una de las vecinas le contó [...] ‘no sabí na niña’ le dijo (risas) ‘¿qué, qué paso?’ ‘no, que el otro día aquí en el pasaje en el que está al lado estaba [...] peñando con el marido y llegaron dos chiquillas y le pararon la mano po, porque el loco la estaba charcheteando entonces ‘no, ya no lo vamos a permitir más’, y le dijeron ‘ya, tu no la vai a golpear más’ y se llevaron [...] a la casa y después llegó el marido, a las horas después llegó al almacén y le dijo ‘oye tú que le andai metiendo ideas a la cabeza a mi señora y mira la güeá que pasó’ y le dijo ‘lo que pasa es que tú no has entendido nada, lo que pasa es que tú también eres una víctima de la violencia estructural y no te has dado cuenta, pero no importa, tienes tiempo para superarlo’ le dijo, entonces de que hay avance, hay avance, son chicos, [...] no son políticas masivas, nosotros no queremos número, queremos calidad”</i></p>

	<p>- Otro resultado relevante ha sido la capacidad de las organizaciones populares de autogestionar sus necesidades comunitarias, mediante la valoración de sus propios conocimientos y la relevancia de compartirlos y transmitirlos mutuamente, lo que provoca una autonomía respecto de las decisiones y los recursos municipales</p>	<p><i>“[...] o sea nosotros no nos interesa que haya 100 mujeres hablando contra la violencia, [...], no, nos interesa que mujeres que vivan la violencia sean capaces de frenarla y funciona po [...] y después ahí se crea poder popular, porque después ese mismo fue el caso que cada vez así como que esa señora cuando el marido venía no se po curao y le iba a pegar [...] salía a la calle y abría todas las ventanas y abría todas las puertas y ese problema privado lo hacía público, [...] igual no le iba a pegar si sabía que la vieja del lado iba a saltar y la vieja del frente, [...] y esa yo creo que es la lógica a la cual apuntamos, a lo mejor es más difícil pa la vieja llamar a los pacos [...]”</i></p> <p><i>“[...] estábamos trabajando en esa Junta de Vecinos y lo que más se esperaba es que la Muni llegara con talleres pa que las viejas hicieran [...] Y la señora [...] me mostró unos marcos que ella hace con unos trabajos, [...] de ‘oh, quiero mostrarle lo que yo hago’, fuimos a su casa y ella orgullosa me mostró su güeá [...] fue para el día de la madre, cáchate, nosotras celebrando el día de la madre (risas) [...] y después llegamos a la sede, si po, llegamos a la sede [...] y estaban hablando de eso y una compa llega y dice ‘pero la señora [...] hace cuadros súper bonitos, a lo mejor usted podría enseñar a sus propias vecinas’ y la señora [...], su cara, oh, estaba maravillada, fue como ‘oh, si, yo puedo’, [...] ‘¿y tiene los materiales?’ ‘si, yo tengo todo anotado [...]’, entonces ahí tú fomentai que esas mismas viejas entre ellas se potencien y que no necesiten a la municipalidad, no necesitan que alguien externo a la pobla llegue allá y les enseñen algo porque ellas ya saben, ellas saben y cada una puede enseñarle a la otra [...], no te enseñan a colectivizar po y ¿tú crees que la señora [...] no está feliz de poder enseñarle a sus vecinas? [...] cuando ya había perdido toda esperanza de enseñar algo, cuando ya había perdido la esperanza de ser productiva pa alguien [...] no y las mismas vecinas le decían ‘oh en serio señora [...], oh, que bonito’, yo creo que [...] mira, ni siquiera dependió de nosotras [...] un cambio así concreto, concreto”</i></p> <p><i>“[...] hicimos una peña por ejemplo porque allá quieren arreglar la sede para hacer más talleres y como que cacharon que necesitan plata y que la muni difícil po [...] o te vai a</i></p>
--	--	---

		<p><i>demorar mucho porque tení que hacer el proyecto y la burocracia y la güeá, ‘ya, hagamos autogestión, hagamos una peña’, ya apañamos con la peña, ya, hicimos la peña, [...] la peña fue de, los artistas eran de la pobla, [...] la gente, se llenó la sede [...] y nosotras no nos fuimos con un discurso ‘nosotras somos [...], nosotras no fuimos con eso, [...] nosotras fuimos pa apañar pa que ellos se empoderen y esa es la güeá que nos importa, [...] a nosotras no nos interesa de que [...] crezca [...] o quede bien posicionada en esa población, no, para nada [...] o sea si queda bien posicionada bacán [...] es que la misma gente [...] lo protagonice [...] y nos fue súper bien, súper bien, porque ya, igual eraailable y los mismos vecinos compartieron entre ellos [...] y también para motivar a la gente a que ese espacio se puede utilizar po, y se puede utilizar así pal colectivo”</i></p>
--	--	---

<p><b>Grupo estudiado:</b> Grupo 6</p>
<p><b>Fecha y lugar entrevista (s):</b> 01.08.13 / Casa de la entrevistada</p>
<p><b>Información básica del grupo:</b></p> <p>La organización nace a raíz de que a algunas integrantes les ofrecen el año 2010 participar en un proyecto de formación de mujeres jóvenes líderes en género, las cuales provienen de distintos ámbitos de la sociedad civil y algunas también son militantes de partidos políticos, para luego incentivar que conformen otra agrupación que refleje la diversidad de las líderes jóvenes. Las temáticas ejes de la formación fueron: género, derechos humanos, participación ciudadana-ciudadanía y violencia. Además de la formación el proyecto incluyó la elaboración de un estudio sobre algún tema de violencia de género, siendo escogido por ellas la violencia en el pololeo (noviazgo), cuyos resultados fueron presentados a la Comisión Familia de la Cámara de Diputados en conjunto con la ONG que coordinaba el proyecto inicial.</p> <p><i>“[...] nos dimos cuenta que muchas habíamos vivenciado muchas situaciones de violencia que se asimilaban como a violencia intrafamiliar, [...] pero ninguna de nosotras estaba casada, ninguna, muchas no habíamos vivido jamás con una pareja, entonces era como, bueno, pero eso no es un tema de violencia intrafamiliar es un tema de violencia de pareja, ni siquiera familiar, [...] porque a lo mejor no tenemos hijos en común [...]”</i></p> <p>Este proyecto resultó exitoso y una vez concluido, en diciembre de 2010, algunas de las participantes deciden organizarse convocando también a hombres a ser parte del grupo. De este modo, el año 2011 se conforma el grupo como una organización mixta, cuyos integrantes se relacionan de forma horizontal aunque tienen una directiva de tres componentes, presidente-director, tesorero y secretario, la cual está orientada a conformarse como corporación para funcionar a largo plazo como una ONG. En la votación salió elegido un hombre de presidente, pero él decidió ceder el cargo a una mujer, ya que le pareció contradictorio que una organización feminista mixta tuviera un hombre como cara visible. Son entre 12 y 15 integrantes activos, y en total entre 25 y 30. Del grupo más activo participan 8 mujeres y 7 hombres. Para llevar a cabo las distintas funciones del grupo se organizan en comisiones formadas por dos o tres personas, por ejemplo comisión de ética, fondos, finanzas, columnas, Facebook, Twitter, etc. Su trayectoria de actividades se ha basado principalmente en la realización de talleres sobre violencia en colegios,</p>

comenzando en secundaria y luego en primaria. Actualmente han obtenido fondos para realizar este mismo tipo de talleres en agrupaciones juveniles cuyos integrantes son mayoría hombres, como los grupos de bike o de skate. La financiación la han obtenido mediante apoyo externo, el primer año desde la ONG, y los años siguientes de aportes municipales a los que han postulado y también mediante actividades de autogestión, como fiestas.

*“[...] Entonces ya año 2011 tratamos de dar una continuidad y ahí incorporamos hombres, porque también pensábamos que parte importante del trabajo era ese, o sea el tema de concientizar en la temática de género no solamente con mujeres y también sacar ese estigma de que el feminismo es cosa de mujeres, o el género es cosa de mujeres [...] Algo que también se me fue que en ese proceso parte de lo que contemplaba el proyecto era sacar una sistematización o un producto de esto y nosotros hicimos un estudio, un estudio de violencia en el pololeo en el cual mira, participamos del proyecto cuatro más profundamente, porque nosotros ayudamos en la parte de sistematizar información, que era dos chicas, no, tres sociólogas y yo, como del área de Trabajo Social, las chiquillas del área más cuanti, más de tema datos, me entendí, era como harto sí, entonces hicimos una encuesta a 504 jóvenes entre 15 y 29 años que habían vivenciado violencia en sus relaciones de pareja”*

*“2011, y ahí empezamos con [...] y nuestra primera acción [...] fue hacer una jornada para recluir hombres, entonces, pucha, compañeros de universidad, amigos que conocíamos, que tenían un poquito más de conciencia, que estaban un poquito más abiertos al tema, convocarlos, entonces hicimos con ellos lo mismo que habían hecho con nosotras, es decir, los mismos talleres, las mismas temáticas las trabajamos con ellos, un trabajo súper interesante, porque ahí también se crearon otros lazos, nosotros lo que teníamos miedo al principio de incorporar hombres era de los liderazgos masculinos, que son súper distintos a los liderazgos femeninos, y partiendo de la base de que nosotras habíamos sido convocadas por ser líderes en algún área, por ejemplo líderes en el área de los scouts, líderes en el ámbito político, [...] o en las juventudes políticas donde estaban, nosotras todas teníamos carácter fuerte o teníamos algún grado de liderazgo distinto, algunas más sutiles, otras más fuertes que se notaba mucho más, claro, y nosotras teníamos el temor de que cuando incorporáramos hombres se terminase imponiendo ese liderazgo masculino también, entonces tratamos de tener harto ojo con eso y sabí que se creó una relación súper horizontal que hasta el día de hoy se mantiene, y eso es súper bueno [...]”*

*“[...] a ver, las que están disponibles, los que están disponibles y se hizo la votación, y resulta que el que quedó para la presidencia del [...] fue un hombre, y él lo primero que dijo fue ‘yo lo haría encantado, pero prefiero quedarme con el segundo cargo que sería el de tesorero porque prefiero que el liderazgo o que la cara visible de la directiva sea una mujer porque de repente es medio contradictorio’, y el análisis sale de él, de decir ‘o sea, no podemos ser una agrupación que se declara feminista y que su cabecilla o su director sea hombre, yo creo que nos deslegitima como agrupación, todo el tema’, entonces para llegar a hacer esos análisis yo creo que también hay un trabajo largo de por medio”*

<b>Categorías de análisis</b>	<b>Idea expresada</b>	<b>Cita textual</b>
Opciones teóricas feministas	- No adhieren a ninguna corriente de pensamiento feminista específica como grupo, ya que cada una/o de sus integrantes tiene opciones distintas, lo cual hasta el momento	<i>“Es que lo que pasa, sí, lo que pasa es que ahí no hemos querido nunca hacer eso porque también somos súper diversas, o sea, si me preguntai a mí en lo personal a mí [...] yo me podría definir como feminista radical, pero hay chiquillas que son más feministas por la igualdad, no sé po, de la diferencia también, [...] anarcofeminista otra, y estamos todas dentro de la misma</i>

	<p>no ha interferido en el trabajo colectivo. En este sentido su trabajo está orientado principalmente a acciones prácticas de sensibilización en temas de violencia y de igualdad de género dirigida a la población joven e infantil.</p>	<p><i>agrupación [...]”</i></p>
<p>Definición operativa de feminismo</p>	<p>- El potencial del trabajo de sensibilización con niñas, niños y jóvenes radica en la posibilidad de influir en sus decisiones estratégicas de proyecto de vida, tanto en el ámbito privado como también en el público, en cuanto ciudadanas/os, lo cual implica un impacto mucho mayor en comparación con el trabajo con población adulta. En términos feministas este trabajo consiste en sensibilizar a la población joven respecto de las consecuencias de la heteronormatividad en la vida cotidiana y la posibilidad de enfrentarse a esta, escogiendo opciones personales y no acatando ciegamente las normas culturales.</p> <p>- Las temáticas centrales que trabajan son similares a las que recibieron en el proyecto de formación, principalmente derechos humanos, ciudadanía y violencia, incorporando discriminación y bullying, trabajando el género de forma transversal.</p>	<p><i>“No generai impacto, lo único que generai es un cambio en la persona o a lo mejor en su círculo, [...] sin embargo cuando trabajai con jóvenes, no sé, con gente estoy hablando de quince años hasta los veinte, generai un cambio en forma de vida [...] tanto en el ámbito de estudios, de formar familia, de lo que se espera y también tratamos de formar en participación ciudadana, porque creemos que la participación ciudadana y el trabajo de base es algo que está súper botado, tenemos un miedo post-dictadura que nuestros padres también nos transfieren, de ‘oye, no participí en el sindicato, [...] de tu empresa, no, ¿por qué te vai a meter en una agrupación?, si te metí en una agrupación de jóvenes que sea algo cultural, o sea, anda a bailar, anda a tocar instrumentos pero nada político’ y generalmente todos los jóvenes que están metidos en juventudes de partidos políticos son hijos también de políticos, no hay un cambio también en eso, en esa línea, entonces nosotros tratamos de partir del hecho de ‘oye, tú no te puedes definir como apolítico porque somos seres políticos’, yo hago política de otra forma a lo mejor, entonces yo siempre les doy el ejemplo de que yo digo que soy lesbiana, y me dicen ‘ah, te gustan las minas’, ‘no, de hecho no me gustan las mujeres, ni tiro con mujeres, ni me acuesto con mujeres’, ‘pero ¿por qué eres lesbiana entonces?’, ‘porque estoy en contra de la heteronorma y al estar en contra de la heteronorma mi acto político es decir que soy lesbiana porque decir soy hetero no le mueve el piso a nadie, no molesta a nadie, si digo que soy lesbiana hay como un ¿qué?’</i></p> <p><i>[...] entonces nosotros partimos como de esa base, de hablar de la política, como tú como ser político, en un acto cotidiano, no en un partido político, y desde ahí también vamos desnormalizando y desmitificando también lo que es la política, porque tú</i></p>

		<p><i>hablái de políticas y todos asumen al tiro el partido político, nosotras no militamos en ningún partido, hay algunas excepciones, algunas chiquillas, algunos chiquillos de la agrupación que militan, pero nunca han hecho su militancia, o han hecho al colete parte de su militancia [...] nosotras somos feministas y nos definimos como feministas, y sentimos que ser feministas también es súper transversal a los partidos políticos, tú podí ser feminista de derecha o de izquierda, me [...] y también entendiendo lo que es el feminismo, que también es un tema de culturizar muchas veces de qué es el feminismo, y que no es el equivalente mujer del machismo, [...] partimos de ahí también”</i></p>
<p><b>Estrategias feministas</b></p>	<p>- Sus estrategias consisten principalmente en la realización de talleres de sensibilización sobre la igualdad y la violencia de género en colegios y en otro tipo de agrupaciones juveniles. Para ello han recibido aportes de la ONG, quien fue la impulsora inicial del proyecto de formación de mujeres líderes jóvenes, y posteriormente de fondos concursables de una Municipalidad. Señalan que este tipo de trabajo en alianza con las instituciones tradicionales no les ha traído costos sino más bien posibilidades de trabajo y de recursos al abrirse al trabajo con distintos tipos de actores políticos. Respecto a las limitaciones que estos vínculos pudieran implicar en su trabajo, plantean que en la elaboración del proyecto de talleres se ciñen a las bases puestas por la institución, pero que a</p>	<p><i>“- es una postura más reformista que revolucionaria Claro, lo que pasa es que nosotras, a ver, siendo así hemos tenido la posibilidad no sé, de ir a juntarnos con el SERNAM, con la alcaldesa, con el alcalde, para ir a hacer acciones, [...] nosotros mira por ejemplo los fondos a los que hemos postulado y que nos hemos ganado todos han sido de la Municipalidad [...]”</i></p> <p><i>“[...] nosotras nos conseguimos las salas cuando queremos, de hecho ahora por ejemplo en agosto, nosotros vamos a empezar, tenemos el mes de los foros del [...] y partimos la segunda semana y mira, por ejemplo a nosotros nos dieron la posibilidad, así de confianza, nos dieron la posibilidad, o lo hacen ustedes con el patrocinio de [...], que es como la entidad joven de la Municipalidad, o lo hacemos en conjunto, o sea [...] hacen esta actividad, y nosotros decidimos que lo queríamos hacer en conjunto y nosotros propusimos quiénes queríamos que estuvieran en las mesas y las mesas son de lo mismo, son de educación, mesa de violencia, mesa de derechos humanos, mesa de ciudadanía, y por ejemplo, pero queremos que el género sea transversal [...]”</i></p> <p><i>“De solo acciones porque nosotras por ejemplo, ya, como te digo, año 2012 nos dedicamos casi a promocionarnos, [...] entonces solas sin nadie, sin nadie, [...] pero como ya habíamos empezado a conocer gente, habíamos no sé, conocíamos diputados que querían hacer cuestiones, diputadas, eh, concejales, alcaldes, que ya nos cachaban o de otras agrupaciones,</i></p>



<p>la hora de ejecutar el proyecto poseen total autonomía para seguir sus propios criterios como organización.</p> <p>- En su primer año de existencia realizaron una tarea importante de promoción, lo que les permitió conocer a distintas organizaciones feministas y políticas en general con quienes mantienen contacto para la realización de actividades, brindándose apoyo mutuo.</p> <p>- En el segundo año se propusieron trabajar con estudiantes más pequeños, esta vez de primaria y el enfoque utilizado fue la empatía en vez de una actitud autoritaria o prohibitiva. La aplicación de este enfoque tuvo resultados positivos ya que las y los estudiantes fueron capaces de comprender los efectos negativos de la violencia en su propio caso, y desde esta perspectiva evitar generar daño al resto de compañeras y compañeros.</p> <p>- Durante este tercer año de vida del grupo están preparándose para realizar talleres con agrupaciones juveniles masculinas con el objetivo de promover en sus integrantes la toma de conciencia sobre la</p>	<p><i>entonces por ejemplo, no sé po, con las chiquillas del Observatorio de Género nosotros las conocimos por [...], pero ahí también se crearon lazos de amistad, entonces no sé, [...] que trabaja en el Observatorio nosotros las llamamos, les pedimos que convoquen pa acciones de nosotras y lo hacen, y también viceversa, o sea ellas hacen no sé po, las mujeres de la [...] pal día de la Mujer hacen una acción, donde hacen como una feria de agrupaciones y siempre nos llaman, para que vamos, de hecho tenemos nuestro stand, todo [...]"</i></p> <p><i>"Por eso te digo, nosotros en ese sentido sí, somos amarillas, somos súper amarillas, pero somos amarillas porque nuestro fin es otro, nuestro fin no equivale a trabajar con un partido político, nosotros no trabajamos con partidos políticos, nosotros lamentablemente vivimos en una sociedad donde los gobiernos cambian, siempre, y los municipios también y si tú necesitas plata pa poder hacer tu pega, oye, tú adornai súper bonito el fondo, el proyecto según las bases y después tú cuando ejecutai ahí es cuando tú tení la autonomía, si el tema es saber postularlo, entonces ahí nosotros decidimos que íbamos a hacer una innovación el año pasado e íbamos a trabajar con chicos más jóvenes, entonces el fondo que nos ganamos por la Muni, porque igual seguimos trabajando haciendo talleres como más en forma autónoma, pero la plata la sacamos del fondo como para comprar materiales, por ejemplo nosotros todos los materiales y todas las pertenencias que tenemos han sido del fondo, o de actividades autogestionadas"</i></p> <p><i>"[...] nuestra acción más concreta es trabajar con jóvenes, porque partimos de la base de que para hacer cambio cultural no podí seguir trabajando con la gente mayor, o sea, podí crear un cambio, pero es un cambio que se mantiene, no es un cambio que va hacia un cambio social real"</i></p> <p><i>"Sí, de básica, entonces y ahí incorporamos el tema del bullying y teníamos varias chicas que también son trabajadoras sociales que habían trabajado con la ley de bullying, cómo se estaban aplicando en los colegios y todo, entonces armamos el proyecto de tal forma que éramos un aporte cien por ciento para los colegios que no tenían nada hecho,</i></p>
--	--

<p>igualdad de género y la posibilidad de paridad de participación en las distintas actividades.</p> <p>- Dentro de su visión de cambio político su opción ha sido el trabajo con redes institucionales ya que buscan un cambio de políticas públicas en torno a la ciudadanía en general y al género en particular. Sin embargo dentro de este trabajo reformista reivindican el quiebre con el adultocentrismo, buscando dialogar con el mundo político pero exigiendo que este acepte su diversidad, principalmente en términos de apariencia física no ajustada a los patrones tradicionales del espacio político. Señalan que esta opción estratégica no les ha implicado costos dentro del movimiento feminista, ya que se acepta que es una alternativa legítima aunque menos común dentro del resto de organizaciones jóvenes.</p> <p>- Su proyecto a largo plazo es seguir innovando con metodologías de trabajo con jóvenes paralelamente al trabajo administrativo-legal necesario para constituirse en una corporación, lo que les permitiría postular a fondos de mayor envergadura.</p>	<p><i>porque en los colegios por la ley tení que tener mediaciones, pero con líderes positivos hechas por estudiantes, no pueden ser por adultos esas mediaciones, entonces a los estudiantes a ninguno se los capacita en eso, es como 'ya, este es mateo, le va bien, anda', pero a ese no lo pesca nadie porque es al que le hacen más bullying porque es nerd, entonces en verdad como que se estaba aplicando súper mal, entonces nosotras hicimos el proyecto de tal forma que abordamos temática discriminación para trabajarlo desde el área bullying en básica, porque descubrimos también los cabros chicos en la edad de diez, doce años es la época en que más bullying se hacen, entonces ahí incorporamos temática bullying también y discriminación, y el género en verdad lo empezamos a trabajar de forma transversal, participación ciudadana transversal género, derechos humanos transversal género, tema discriminación transversal género, ya, y eso lo empezamos a hacer el año pasado. Ese taller fue terrible porque, partiendo porque nosotras ninguna es mamá, no sabemos tener trato con niños [...] son súper permeables a los cambios, entendieron onda, mira, hubo reflexiones así que a nosotras nos asombraron porque trabajamos desde el lado positivo, no desde el 'ustedes no tienen que hacer esto', no, sino que cómo me siento yo, trabajamos temática empatía con los niños, entonces hicimos muchas actividades y una era como que los demás dijeran cosas buenas de ti, que tus compañeros que te conocen dijeran cosas buenas de ti, no cosas malas, cosas buenas, entonces incluso salieron cosas así como chistosas, pero uno de los niños por ejemplo dijo, como en la plenaria de las actividades dijo que lo que más le había gustado del taller era saber las cosas buenas que él tenía porque él no las sabía, y en su casa nunca nadie le había dicho qué cosas buenas tenía, entonces ellos así como curso incluso se cohesionaron ene, y descubrieron que molestarse entre ellos solo se hacían mal porque la mayoría tenía problemas también en su casa o tenían que en la casa los trataban mal, entonces descubrimos que para trabajar con niños lo mejor era trabajar empatía y no 'no hagas esto', sino que ellos dijeran '¿por qué voy a hacer esto si en verdad si me lo hacen a mí yo me siento mal, me siento mal, y si no me</i></p>
---	---

	<p><i>gusta sentirme mal por qué quiero que el otro se sienta mal?”</i></p> <p><i>“[...] este año mira vamos a trabajar con agrupaciones que son casi cien por ciento masculinas, vamos a trabajar con unos chicos que tienen un taller de bike y de skater, que como que las mujeres recién se están como incorporando y también hay como hartos mitos al respecto, que las mujeres son más lerdas, que son menos deportistas, etc., entonces creando conciencia de igualdad, [...] de paridad al final, entonces vamos a trabajar con agrupaciones que son casi cien por ciento masculinas, y ese fondo ya lo ganamos [...]”</i></p> <p><i>“Mira, no, mira, sabís que, no es que tenga costos como agrupación, en verdad como agrupación nunca hemos recibido una crítica directa, en lo personal sí, por ejemplo yo me he encontrado con chiquillas que yo conozco, no sé po, desde que tengo dieciocho años, que incluso es como la típica hasta donde tú trabajai, [...] porque ya por ejemplo yo igual trabajo pa una corporación y trabajo pa [...], trabajo pa [...] también, entonces te estoy hablando de que por ejemplo cuando yo estaba por ejemplo en la U yo usaba una moica, [...] y estaba llena de piercing y era muy anarca, [...] entonces era como, como que las chicas me ven y me dicen ‘¿qué te pasó, o sea dónde estai, por qué estai haciendo lo que estai haciendo?’, pero también es un trabajo, no quiero hablar de maduración, yo creo que es de cambio de visión, no es darte vuelta la chaqueta tampoco pero sí creo que desde donde yo estaba parada antes hay lugares a los cuales yo ahora no podría haber llegado o acciones, porque claro, a mí me gusta mucho trabajar con las bases, pero el tema es que para trabajar con las bases la autogestión a veces no es suficiente, y nosotras creemos en un cambio de política pública, pero pa cambiar la política pública tú no podí hacerlo desde la acción revolucionaria, desde el rayado de calles, [...] tení que hacerlo sentándote en la mesa con esas personas. Ahora, yo lo que sí no avalo es el tema del adultocentrismo, o sea, yo no me voy a poner tacos ni me voy a cambiar la ropa ni me voy a sacar los piercing por ir a sentarme a una mesa con parlamentarios, [...] de hecho yo fui toda rapada me acuerdo cuando fui al Congreso,</i></p>
--	---

		<p><i>[...] a la Comisión Familia, por ejemplo, yo estaba toda rapada, [...] y era verano más encima, usaba una chasquilla hasta aquí, era muy chistoso y ahora es chistoso que tenga el pelo así, y como que la gente te mira, te dice así como 'churra', o no sé, el tema de los piercing, yo antes tenía muchos más piercing, yo igual tengo hartos tatuajes y en verano se me nota, en invierno no se me notan casi nada, pero por ejemplo una de las cosas que yo aprendí es que yo no voy a hacer mejor o peor mi pega dependa como yo me vista [...]"</i></p> <p><i>"[...] yo te digo así como amarillas no nos ha traído problemas como agrupación, de hecho se nos ve incluso como una agrupación casi formal, de hecho al revés, muchas veces cuando agrupaciones han querido tener contacto nos ven a nosotras como intermediarias, porque se entiende que son distintas posturas de trabajo nada más, [...] sí como yo te decía, por ejemplo yo soy mucho más feminista radical, hay cosas que a mí, yo por mí no haría, por lo mismo me cuesta ser vocera o hablar, de hecho yo muchas veces me he tenido que comer cuestiones [...]"</i></p> <p><i>"[...] nuestra idea es esa, y como trabajando en áreas donde nadie quiere trabajar o no se les ha ocurrido que pueden trabajar, o sea, qué se te ocurre ir a hacer, ¿se te ocurre ir a hacer un taller de paridad de género, de concientización y de concientización de igualdad de capacidades en una agrupación de bike?, no, no, a nadie se le ocurre, y a nosotras se nos ocurrió po, entonces nosotras trabajamos desde ahí, desde hacer cosas novedosas, distintas, trabajar en áreas donde otra gente no trabaja y por lo mismo creemos que si en algún momento llegamos a tener nuestra organización, ya vamos a tener mucho trabajo y mucha metodología ya probada, o sea nuestra idea es también tener esa corporación para poder postular a fondos del FNDR por ejemplo, o fondos nacionales, fondos Fosis"</i></p>
<p>Cambio esperado y cambio evaluado</p>	<p>- Su postura coincide con un enfoque de empoderamiento en cuanto se basa en la educación y en la concientización respecto de las</p>	<p><i>"[...] yo creo que sí pero creo que todo parte de la base de la educación, [...] porque cuando tú hablas de empoderar mucha gente piensa en el término como de dominación también, cuando hablan de empoderación femenina por ejemplo es como 'ah, es que ahora las mujeres ya no necesitan a los</i></p>

<p>problemáticas sociales y en la posibilidad de construir nuevos proyectos de vida y nuevas relaciones colectivas.</p> <p>- Se plantean como un referente individual y grupal en términos de mostrar alternativas al estilo de vida capitalista y a las relaciones regidas por la heteronormatividad (tales como no desear tener hijas/os, no desear casarse, no desear vivir en pareja, no desear un trabajo de jornada completa, etc.). Con esta actitud buscan fomentar el cuestionamiento de la normalidad o naturalización con que se imponen las normas culturales y abrir posibilidades de proyectos de vida y de relaciones sociales más satisfactorios.</p>	<p><i>hombres porque ahora son empoderadas', no se trata de eso, yo creo que parte de entender el concepto de empoderar y de empoderar contra lo que ya existe, de esta heteronorma que era lo que yo te mencionaba anteriormente que, por ejemplo uno de mis temas personales y que también lo trabajamos harto en [...] de romper con eso, eh, y yo creo que en la medida que exista una conciencia de eso tú vai empoderando gente [...]"</i></p> <p><i>"[...] entonces es como cómo empezai a concientizar a la gente de la situación social que vivimos porque hemos vivido en una burbuja muchos años, Chile es un país que es súper conformista, súper conformista, yo creo que tú empezai a empoderar en la medida que empezai a visibilizar las problemáticas sociales que existen y no solamente en temática de género, en temáticas sociales [...]"</i></p> <p><i>"[...] al final es un tema de control social, entonces yo creo que el empoderamiento del que uno habla parte desde la base de la educación y de la concientización [...] uno jamás puede decir yo tengo la razón y escúchame porque yo te estoy dando la panacea de la vida, o sea uno puede dar una receta, [...] si la otra persona la toma o no, bacán, pero uno no tiene la panacea, [...] y uno tampoco puede andar tratando de convencer a la gente de tu postura por la vida, pero yo creo que en la medida que yo creo que uno es consecuente también la gente va creyendo tu discurso"</i></p> <p><i>"[...] yo creo que los derechos individuales están súper coartados en Chile, [...] y también es un doble discurso horrible porque Chile es un país que te lleva al individualismo, al vive tu vida, de hecho nuestra arquitectura, todo nos hace que tú salgas de la casa, tomí la micro, te vai al trabajo, del trabajo a la casa y ojalá no salgai mucho, de que no conozcai a tus vecinos, de que no hagai vida comunitaria, por un lado te muestra eso, pero por el otro, todos todos los derechos individuales están coartados, no tení derecho sobre tu cuerpo, sobre lo que podí consumir, [...] tení que terminar comiendo puras mierdas [...] con miles de transgénicos porque eso es lo que hay [...]"</i></p>
---	---

	<p><i>“[...] yo no voy a cambiar esa postura pero creo que puedo instalar una semilla de duda, a lo mejor hay gente que a lo mejor es mucho más abierta al cambio que a lo mejor le podí cambiar la vida con lo que le decí, pero sí creo que la persona que no está de acuerdo con tu postura le podí instalar una semilla de duda [...] romper, molestar, yo creo que en la medida que tú molestai, metí un poquito de bulla, podí hacer un cambio, si no molestai a nadie [...] yo soy súper positiva en torno al cambio”</i></p> <p><i>“[...] siempre con el individualismo pero con individualidad coartada, una dualidad así pero, y la gente no se da cuenta, la gente solo vive su cotidiano, y la gente se encasilla de que ‘tengo que terminar el colegio, tengo que sacar una carrera, tengo que estudiar, tengo que tener plata, formar mi familia, tener mis hijos, tener mi casa, mi auto, y uy, jubilar’, y ya terminó su vida, lista, esa es su ruta, tú no te podí salir de ahí, o sea, que yo no quiera ser mamá en mi familia es un tema rupturista, totalmente, que yo haya terminado con una pareja porque él me pidió que nos fuéramos a vivir juntos y yo le dije que yo no me iba a ir a vivir con él después de llevar cuatro años de pareja y él me dijera ‘pero ¿por qué no?’, ‘porque no, o sea, prefiero seguir teniendo una relación así que de repente meterme, enajenarme en una relación y estar contigo por costumbre, prefiero echarte de menos, prefiero no pasar tiempo contigo, prefiero que me encanta dormir contigo dos veces a la semana y echarte de menos otros días de la semana, [...] no así como llegar, meterme a la cama y decir ‘este güeón ojalá hoy día no ronque güeón, estoy cansada’, [...] entonces yo terminé con una pareja de casi cuatro años por eso, y mi familia era como ‘pero [...] el güeón casi se quería casar contigo, cómo perdiste la oportunidad de casarte, te estaban ofreciendo matrimonio’, [...] y es como ‘es que yo no me quiero casar’, ‘pero ¿por qué no?’, ‘ya, convive’, ‘tampoco quiero convivir, [...] quiero pololear, quiero eternamente pololear y si este güeón no quiere seguir pololeando conmigo buscaré a otro que quiera pololear, [...] pero quiero tener mi espacio, quiero tener mis cosas, quiero tener tiempo para mi agrupación, quiero tener tiempo para mí, quiero tener tiempo pa mis amigos’ y yo creo que ese es el tema, que la gente no se da</i></p>
--	---

		<p><i>cuenta y no quiere vivir su vida, vive la vida que te dicen que tienes que vivir y yo veo que también con eso de repente uno va mostrando otros caminos [...]”</i></p> <p><i>“[...] uno busca alternativas y uno se sale de esos parámetros, y en la medida que te vai saliendo de eso, mira yo creo que en la medida que más te salí de esa línea impuesta de tu vida mejor lo pasai, mejor lo pasai, yo no trabajo ¿sabí cuántas horas diarias trabajo? Trabajo cuatro o cinco horas diarias como máximo, y tengo dos pegas, tú me preguntarás cómo lo hago, siendo súper metódica, trabajólica a veces incluso pero yo siento que nadie debería trabajar más que eso porque uno tiene derecho a hacer su vida y a hacer sus cosas”</i></p>
<p>Resultados del trabajo colectivo</p>	<p>- Debido al poco tiempo de vida del grupo y del tipo de metodología utilizada los resultados más visibles se ubican en el círculo cercano de la entrevistada, en su familia y sus amistades, en quienes nota un cambio de actitud respecto de una postura más pasiva y conformista hacia un posicionamiento más reflexivo y abierto en términos de aprender a aceptar diversas opciones sexuales y de identidad de género que cuestionan el heteropatriarcado.</p>	<p><i>“Yo soy súper optimista, yo creo que uno no aporta un grano de arena, [...] uno no es la raya pa más uno, [...] yo creo que en la medida que uno se moviliza, que uno se mueve, lo que yo te decía, o sea, yo no ando por la vida convenciendo a la gente pero sí por ejemplo, mis amigos que a lo mejor hace cinco años atrás jamás se habían planteado o se habían hecho un cuestionamiento de algo, tomándose un copete o una copa de vino, se lo empezaron a hacer, yo creo que ese cambio parte de las cosas más básicas, parte de que mi mamá que era homofóbica acepte a todos mis amigos gays y a mis amigas trans en la casa, parte de, yo creo que por eso te digo que también es un tema de consecuencia [...] creo que todos los cambios son posibles en la medida que tú te das el tiempo de respetar posturas, opiniones y de ser consecuente contigo”</i></p>

<p><b>Grupo estudiado:</b> Grupo 7</p>
<p><b>Fecha y lugar entrevista (s):</b> 15.07.13 y 18.07.13 / Casa de las entrevistadas</p>
<p>Información básica del grupo:</p> <p>Este colectivo surge a partir de un grupo mixto de personas que desencantadas con su participación en otra organización deciden auto-organizarse para trabajar desde la política feminista y la disidencia sexual. Llevan cuatro años trabajando las veinte personas que la conforman, sin embargo su relación es más larga dado el trabajo previo. Por otra parte, varios participantes forman parte de otros colectivos, con los cuales se hacen redes también.</p> <p>La crisis generada por la salida de la primera organización se evalúa como positiva ya que les ha permitido aprender de esos errores y ser capaces de relacionarse de forma</p>

horizontal y desarrollar un activismo más radical. Para ello intentan realizar un trabajo bastante autocrítico, reflexivo y que se aleje de actitudes autocomplacientes, lo que implica hacerse cargo de las contradicciones que consideran inherentes al trabajo político.

*“[...] somos un grupo de personas que salimos de otra organización la mayoría, como el noventa y cinco por ciento y salimos casi juntos, entonces los mismos creamos esta nueva organización, así como fundadores somos casi todos, bueno, se han integrado cuatro después en realidad, somos como veinte y esos cuatro eran cercanos también ya en ese tiempo así es que yo encuentro que somos todos fundadores”*

*“[...] somos un grupo que ya nos conocemos hace mucho tiempo y hemos pasado situaciones vitales juntos también, o sea, no solo, yo no soy amiga de todos, pero sí de algunos, y otros con otros y nos hemos acompañado en procesos difíciles y en otros procesos alegres, no sé po, o sea, ahora yo creo que luego de la crisis de haber salido de este otro lugar obviamente que tuvimos un poco la capacidad de tratar de no repetir errores porque nuestra salida del otro lugar no fue algo, fue una crisis bien dura, entonces y algo que dolió mucho, entonces esa crisis nos permitió de alguna manera tener consciencia de varias cosas, entonces como que conscientemente hemos tratado de no caer en lo mismo*

*- ¿y pa organizarse, pa tomar decisiones, cómo lo hacen?*

*Bueno, nosotros no tenemos directiva, nada, tenemos reuniones permanentemente y ahí conversamos los temas que estamos viendo en el momento y que venimos tomando hace algún tiempo, y entre todos tomamos las decisiones*

*- o sea como bastante horizontal*

*Sí, y ha sido así siempre*

*- y ha funcionado*

*Sí, este grupo tiene cuatro años”*

*“[...] nosotros trabajamos en nuestra organización, nuestro colectivo es un colectivo mixto de hombres que se definen feministas y de prácticas feministas, entonces hacemos feminismo, entonces no esperamos estar en espacios exclusivamente de mujeres, algunos de nosotras por una tradición o por un lugar de comodidad también activamos además en espacios solo de mujeres, pero eso pasa por visiones personales y es otro espacio, y nuestro grupo se define como feminista y mixto [...]”*

*“[...] yo creo que nosotros ya participamos en un lugar que tenía su jerarquía y yo llegué al máximo de la jerarquía en ese lugar, entonces [...] O sea creo que no resulta no más, tuvo su lado bueno, y conocí a gente que son mis cercanos hasta hoy en día, o sea, yo de ahí conocí personas que son como mis hermanos y hermanas, no menos y también hicimos cosas bellísimas, [...] pero siento que como que el sistema, como que reproducíamos más o menos el sistema entonces eso finalmente te deja en un lugar de no acción po, [...] como bien autocomplaciente, no, no quiero decir que produzcamos el mismo mal que todos, pero sí no es*

*- pero si una dinámica bien parecida, una estructura bien parecida*

*No, porque te va coartando porque además la gente quiere tener más como poder establecido sin tener que ir transando y esa transa siempre te deja cosas que después no eres tan feliz, y yo creo que en ese sentido nosotros permanecemos con cierto grado de satisfacción de mantener ciertas cosas ahí, no transarlas y eso es así po [...] no porque vamos activando con gente, no todos somos iguales, y no todos tampoco trabajamos exactamente en los mismos temas pero si nos movemos desde ciertos lugares de libertad que te permiten eso, sí, y con todas nuestras contradicciones pero lo bueno de estas contradicciones es que uno las puede ir conversando y que sabes que son inherentes [...]”*



<b>Categorías de análisis</b>	<b>Idea expresada</b>	<b>Cita textual</b>
Opciones teóricas feministas	<p>- Entienden la política feminista desde sus propios contextos sociales, la relación con su cuerpo y la manera en que el género, la clase y la etnia se conjugan para generar desigualdades o desventajas sociales. Dada esta complejidad trabajan desde el feminismo y la disidencia sexual, cuestionando el heteropatriarcado y las identidades de género fijas. En cambio no adhieren al trabajo desde la diversidad sexual ya que plantean que situarse solo desde la orientación sexual o la identidad de género no tiene sentido al ser insuficiente. Su propósito es que "todas las formas de vida tengan derecho a existir". Desde su perspectiva el trabajo por la igualdad de derechos les parece un piso básico pero no suficiente para la política feminista. Para este colectivo la política feminista es una opción de vida, y entonces está íntimamente vinculada con su cuerpo, con su proyecto de vida y con opciones políticas en su vida personal y colectiva.</p>	<p><i>"Es que lo que pasa es que nosotros, al menos yo no puedo en realidad, no voy a hablar por los demás, pero yo no creo que exista un feminismo que no integre dentro de sus reflexiones y de su actuar la categoría clase y otras cosas más, o sea, nosotros no nos definimos desde la diversidad sexual precisamente porque en algún momento consideramos que situarse desde las categorías identitarias a propósito de la orientación sexual o la identidad de género, no tiene mucho sentido, solo no tiene mucho sentido, porque no sé, o sea si hay un gay de clase alta, no sé po, profesional, que tiene su propia casa, no es una persona que esté en situación de desventaja frente no sé po, a un obrero de la construcción que sea heterosexual, [...] obviamente el obrero está en mucha más desventaja, entonces ahí no se puede aplicar que la categoría identidad sexual signifique algo, [...] no te constituye en nada, solamente en el cruce de un montón de categorías situadas se producen, no es que se pueda, se producen las discriminaciones, las violencias, las desigualdades y todo eso, por eso nosotros nos definimos feministas porque el feminismo es una identidad que contiene todo esto otro, o sea, nosotros somos personas que la mayoría estudiantes, gente que trabaja y que hace reflexiones desde lugares que no han sido los de privilegio precisamente, y la gente no sé, por ejemplo, es un colectivo que hay mujeres y también hay hombres y estos hombres son todos homosexuales pero aparte de eso también son personas que constantemente se cuestionan sus lugares como hombres, no reivindican una masculinidad gay ponte tú, [...]</i></p> <p><i>- o sea como que se cuestionan todo el tiempo la posibilidad del privilegio sobre otro, o de la dominación sobre otro por una etiqueta</i></p> <p><i>Si claro, es lo que se espera de, lo que esperamos nosotros de nosotros mismos, claro clase es como evidente pa nosotros porque no fuimos nunca privilegiados ni lo queremos ser ya tampoco, más bien queremos que todas las formas de vida tengan derecho a existir"</i></p> <p><i>"respecto de otros temas de política</i></p>

	<p>feminista nosotros más bien queremos que no existan hombres y mujeres [...] No, porque además se puede llegar a un lugar en que tú determinas un estereotipo de, en este caso mujer, ¿qué sería mujer? Yo soy bien poco femenina por ejemplo, entonces, pero hay otras personas dentro de mi grupo que son mujeres que sí son bastante femeninas, entonces lo que nosotros más bien no reflexionamos habitualmente sobre un lugar como ser mujer o un lugar como ser hombre, aun cuando nosotros sabemos que la sociedad te ve de cierta forma y de esa forma te trata, nosotros no somos ciegos en eso, pero desde un lugar colectivo y personal tratamos de jugar un poco con que el género es movable, no, y desde ese lugar también tratamos de pensar que no son todos los hombres iguales y las mujeres iguales, ni son todos tan masculinos y todas tan femeninas, ahora si nos matriculamos con otros colectivos en alianzas en situaciones como de discriminación, como nosotros creemos que es el tema aborto, o sea hay algo que hacer lo hacemos, no solo de información”</p> <p>“[...] nosotros pensamos que ‘ya, los derechos bien’, no estamos en contra de la gente que lucha por los derechos pero es un piso que claro, es un piso no más, [...] o sea desde ese piso hay un montón de cosas que hacer, porque además ese piso de los derechos tiende a ser un lugar normalizador, porque los sujetos de derecho no son una multitud, son sujetos concretos, entonces son hombres, ya el matrimonio homosexual es una mujer con una mujer, te tienes que definir mujer también, entonces ya está bien pero limitan, está bien el piso de los derechos pero nosotros queremos otra cosa”</p> <p>“[...] yo creo que hay ciertos activismos, hay ciertos lugares que te comprometen como vitalmente, o sea, yo no sé po, yo adhiero al no a Monsanto, a un montón de cosas, pero la política feminista tiene que ver con mi propio cuerpo, [...] a mí me han gritado un montón de veces cuestiones en la calle y no precisamente piropos, [...] entonces esa es mi vida, entonces para mí el activismo feminista (...) no es como que me desgaste tiempo porque es como yo misma, es como que yo misma me desgastara mi tiempo [...] entonces más bien yo dejaría de trabajar o</p>
--	---

		<p><i>dejaría, no eso ya no, no sé po, pero no dejaría mi activismo feminista, o sea el derecho al aborto, yo nunca pensé estar embarazada porque no quiero tener hijos, pero si me interesa que cada uno haga con su cuerpo lo que quiere [...] Es que es como de mí misma, mi activismo es lo que me pasa a mí con mi propio cuerpo, con mi propia forma de vestirme, con mi propia forma de ser, de pensar, de lo que yo me creo, [...] de lo que yo escribo, entonces el activismo de las feministas es uno mismo, es uno mismo, no es una ideología, es un movimiento, es una identidad [...]"</i></p> <p><i>"[...] qué buscaría, que no existan los hombres y las mujeres me interesa muchísimo, [...] porque que existan las categorías les da poder, porque no son categorías neutras, las categorías son unos más arriba que otros, [...] y si vai juntando, no sé po, clase alta y heterosexual, [...] y no indígena, van quedando más arriba, que moreno, mapuche, sin estudios, va quedando más abajo, entonces esas categorías hay que liquidarlas po, [...] entonces en ese sentido qué le puedo pedir yo a la sociedad, nada [...] la gente, o sea yo creo que la gente si uno realmente, yo creo que si la gente realmente se diera cuenta y pudiera experimentar otras formas de vida cambiaría, no es necesario convencer a nadie, es que es un tema de vida, el género siempre es una molestia, lo que pasa es que a veces lo tenemos tan incorporado que nos parece natural [...] Yo creo que en la medida que la gente se libera más de las categorías, claro, se van armando relaciones más solidarias y eso"</i></p>
<p>Definición operativa de feminismo</p>	<p>- Dentro de la política feminista como opción de vida han decidido llevarla a cabo de forma colectiva, en la medida que esto les permite reflexionar y articularse para realizar activismo en el espacio público, como colectivo y también al formar parte de redes con otros colectivos pequeños. Su opción es ejercer procesos para movilizar ideas de construcción colectiva.</p>	<p><i>"La participación, o sea, nosotros desde nuestro lugar feminista igual tenemos como algunas definiciones políticas si se quiere, nosotros hemos decidido trabajar colectivamente, porque si bien muchos de nosotros tenemos se puede decir alguna trayectoria dentro del feminismo y la diversidad, compartimos como algunas ideas y reflexiones juntos y en ese sentido hemos decidido hacer nuestro activismo de manera colectiva, por eso es que nos articulamos como colectivo y también pertenecemos a otra red de pequeños colectivos que nos requiere tanto tiempo como este otro y desde ahí vamos a marchas, no sé po, vamos a reuniones, en temas como que nos interesan más, el tema</i></p>

	<p>Consideran que lo más probable es que estos procesos no tengan frutos a corto plazo, sin embargo existe tanta influencia del patriarcado en la vida cotidiana que no es posible quedarse solo en el diagnóstico del problema o en el malestar individual de las mujeres.</p> <p>- Además del aborto trabajan temas vinculados a la disidencia sexual como la aceptación de opciones no heterosexuales y el acompañamiento de las personas en estos procesos.</p>	<p><i>aborto por ejemplo en este momento es de los que más nos interesan, pero sí, nuestra participación es colectiva en este colectivo y dentro de otra red y otras más, que no son las redes institucionales, son más bien redes informales”</i></p> <p><i>“[...] tiene que ver con ejercer procesos de cambio po, o sea, como intentar movilizar algo, que de alguna manera, como no quedarse solo en el malestar sino que también movilizar, desde lo colectivo ojalá procesos de cambio y que yo sé, o tengo como hace rato bien incorporado que lo más probable es que no los veamos, si no que van a ser procesos que van a ser de alguna manera disfrutados por otras [...]”</i></p> <p><i>“[...] nosotros tenemos el tema aborto desde siempre, por ejemplo, y el tema políticas feministas es nuestro tema, o sea todos los temas que se articulan desde las políticas del feminismo son nuestros temas. Ahora, nosotros en lo que más hemos centrado nuestra acción tiene que ver con las políticas feministas desde la disidencia sexual, en el sentido, claro que trabajamos más, porque nosotros mismos somos transexuales, lesbianas y gays, la mayoría, yo creo que como de definición hay una sola persona que se define heterosexual, una, entonces nuestros temas tienen que ver con género, con disidencia sexual, aborto”</i></p> <p><i>“[...] por ejemplo la gente que quiere salir del closet es como un típico tema, la gente que no se po es mayor y se da cuenta, que son lesbianas ponte tú a los cuarenta años, o sea esos acompañamientos son permanentes, o sea, los llevamos haciendo hace años, antes de que nos saliéramos de la otra organización ya estábamos en eso [...] O sea, se hacen individualmente, o de a dos cuando hay personas que están recién entrando en la organización pero después hacemos reuniones, trabajamos sobre eso entonces y eso es bien como desde una micropolítica”</i></p>
<p>Estrategias feministas</p>	<p>- Dada su trayectoria de 6 años de trabajo colectivo (incluyendo el periodo anterior a la formación de esta organización) han desarrollado un modelo de atención</p>	<p><i>“Nosotros, bueno somos feministas, principalmente nos dedicamos a temas de identidad y de disidencia sexual, como que el foco de nuestro trabajo tiene que ver principalmente con la realización de consejerías y atenciones psicológicas para gente de diversidad sexual y en temas como aborto, VIH, ese tipo de cosas, entonces</i></p>

<p>desde el feminismo, las teorías conversacionales, y un enfoque no victimizador que implementan mediante consejerías y apoyo psicológico a personas en temas de aborto, VIH y problemas asociados a opciones de disidencia sexual.</p> <p>- Por otra parte participan en acciones colectivas como marchas y otros activismos en el espacio público en temas feministas. En este sentido el aborto en este momento es uno de los focos principales de su activismo, pero no desde la demanda al Estado del derecho al aborto, sino desde la reivindicación de este como una decisión libre de las personas. Para ello llevan a cabo una política de la relación interpersonal, que implica entregar información para que las personas sepan cómo realizarse un aborto seguro sin acudir necesariamente a un servicio público de salud, y por otra parte se dedican a visibilizar el aborto como una opción legítima que no atenta contra la salud física ni mental de las mujeres.</p> <p>- Se plantean desde un trabajo no vinculado en principio a la institucionalidad feminista y de diversidad sexual, lo que permite situarse</p>	<p><i>nosotros hemos, nosotros venimos trabajando juntos más de la mitad del grupo hace muchos años, por lo menos seis años, entonces nosotros hemos de alguna manera elaborado un modelo de atención que tiene que ver mucho con feminismo, con teorías conversacionales, con nuestro activismo, y con una mirada no victimizadora sobre todo lo que tiene que ver con la psicología, hay varios psicólogos y psicólogas en nuestro grupo y, pero nuestro principal foco es en realidad la consejería, esta conversación entre pares, eso es como básicamente lo que hacemos, de ahí surgen varias otras cosas, surgen, como somos varios, y la mayoría de nosotros milita en otras partes hacemos como redes, frecuentemente con otras organizaciones o más bien con lo que nosotros llamamos colectivos, nosotros no somos una organización de las más grandes, o sea en cuanto a número si somos grandes pero no somos una organización establecida desde los ámbitos de la diversidad o la disidencia sexual”</i></p> <p><i>“[...] atendemos acá cerca, nos facilita el espacio la Red de Vivo Positivo, que es la red social de personas viviendo con VIH, ellos tienen una casa cerca acá y nos, ahí nosotros usamos un par de oficinas, y ahí hacemos nuestra atención, entonces más bien en realidad la gente que llega es gente como de nuestras propias redes y sus cercanos, y bueno la gente que nos conoce que trabaja en lugares desde donde pueden derivarnos personas pero más bien nos interesa ese activismo, nos interesa esas consejerías y en realidad nos vinculamos más para hacer política feminista nosotros, por ejemplo ahora que estamos articulando con todas las, los otros grupos para la marcha por el aborto, por ejemplo”</i></p> <p><i>“[...] nosotros no nos oponemos, nosotros tenemos nuestra propia forma y como nuestra propia idea de como debiese ser la realidad feminista, no, entonces yo por lo menos no pienso que alguien se oponga directamente, no se po en tema aborto a gente que está por la despenalización o por el aborto terapéutico, pero nosotros queremos aborto libre, por ejemplo, entonces es una opción distinta, no nos dedicamos a estar contra la institucionalidad tampoco”</i></p>
--	--

	<p>desde opciones políticas que no están dispuestos a transar para tener más posibilidades de obtener derechos como matrimonio igualitario o protección legal a las maternidades o paternidades no heterosexuales. Para financiar este trabajo colectivo han recibido dinero desde un fondo feminista nacional que apoya a colectivos sin personalidad jurídica y una vez que estos fondos se acaben están pensando en desarrollar estrategias de autogestión.</p>	<p><i>“[...] Ahora yo creo que el tema del aborto es el tema principal del feminismo en Chile, o sea es un tema que te pone en un lado, te pone en el otro”</i></p> <p><i>“[...] yo no lo planteo como derecho, yo lo planteo como si tú quieres abortar, mira, esto es, [...] tení que hacer esto, y lo podí hacer en tu casa, con tu pololo, con tu mamá, con una amiga, con quien sea, no tení que estar en el hospital, y lo haces de esta manera porque si tienes algún problema que son los menos, menos, menos, y tú llegas a una clínica, nadie va a saber que te tomaste una pastilla, eso no es lo mismo que hacer no sé po, una carta y firmar muchas organizaciones ‘queremos aborto’ [...]”</i></p> <p><i>“[...] el año pasado hicimos esta campaña que era ‘yo amo aborto’, ‘yo amo Misoprostol’, un poco quebrando esa lógica, como dicen las chiquillas de la Línea ‘todo aborto es terapéutico’, [...] o sea, todo aborto pasa por la decisión de las mujeres y también eso es lo relevante, entonces creo que hemos elegido estos lugares más como de confrontación discursiva, de poner otras lógicas, más que seguir victimizando a las mujeres”</i></p> <p><i>“[...] un afiche como ese puesto en la calle molesta, cómo voy a amar el aborto, si es algo tan terrible, claro, tan satanizado, pero además desde los discursos más desde el sentido común es feo, o sea, cómo vai a andar amando algo que desde el sentido común es muerte, no, entonces y eso requiere también yo creo un ejercicio constante de harta reflexión de parte de quien estamos activando juntos porque uno puede caer constantemente en la victimización, porque es lo más fácil y es lo que hemos tenido a mano siempre, somos las pobres mujeres que hemos luchado por educarnos, que hemos luchado por el voto, que hemos luchado por la soberanía sobre nuestros cuerpos, entonces seguimos en la lucha [...]”</i></p> <p><i>“[...] la política de la relación interpersonal es la primera, por eso yo creo en la micropolítica, porque si yo converso con alguien, una verdadera conversación, no que yo le tire un discurso, eso provoca algo, en mí, en la otra persona, y después lo</i></p>
--	--	--

	<p>reproducimos, eso es como la base primera de lo que yo pienso respecto de cualquier política feminista, en ese sentido esa solidaridad respecto del tema aborto produce unos cambios en todos po, [...] o sea si una mujer es capaz de sacarse el rollo de la sociedad que te dice que vai a quedar con el tremendo trauma, que no se qué, eso es política feminista, ahí se produce un cambio, si ya las otras logran el derecho al aborto regio, pero eso no es en la persona [...]"</p> <p>"[...] no nos interesa eso y menos cuando lo que se promueve es como que la sociedad nos acepte desde la diversidad sexual, porque para que la gente te acepte tení que blanquearte harto, tení que ser bueno [...] A mí me invitaron a una reunión por el tema de las maternidades lésbicas hace un tiempo y todo bien hasta que en un momento la conversación derivó en que había que hacer una campaña para mostrarle a la gente que las lesbianas pueden ser buenas madres, [...] entonces ese es el punto hasta donde yo me siento convocada y después ya no me siento convocada"</p> <p>"[...] nosotros vamos con nuestros propios carteles, no se po, desde el 2006 sacamos o el 2008-2009 no me acuerdo, sacamos el 'aborto todo' cuando todavía no se empezaba a hablar del aborto así como todo, después empezamos aborto la educación, aborto la, fuimos los primeros con un cartel negro gigante y en las marchas por ejemplo contra, por la Patagonia, salimos con un cartel de aborto y se nos acercaba la gente y nos decía 'esta no es la marcha de no se qué', y nosotros 'si es la marcha' y nos peleamos con mucha gente, claro porque confundíamos las cosas, asustábamos a la gente, si po, seguro que asustamos, yo creo que a veces asustamos, no es lo que buscamos pero sabemos que se produce - es parte del costo Pero si, claro, la otra vez era 'la familia heterosexual es violenta' [...]"</p> <p>"Es que nosotros tenemos una red de organizaciones que se llama Multiversos y ahí están las Pailas marinas, las Lesbianas en movimiento, algunos sueltos, nosotros - ¿hace tiempo? Hace como dos años, y también con</p>
--	--

		<p><i>colectivos de universidades, también con las Secretarías de género que se armó en la Chile, en la USACH, con la gente de la Línea Aborto, claro, con varios colectivos tenemos redes, con la misma Marcha de mujeres y con feministas más sueltas, como la [...], que ella es sola, es como una institución en sí misma, eh, y nos movemos de repente en ámbitos universitarios hacemos acciones también, pero</i></p> <p><i>- ¿y para financiar las actividades, las campañas, pura autogestión no más o?</i></p> <p><i>Nosotros por lo menos hemos recibido aportes de Alquimia, porque Alquimia es como la organización que financia grupos que no tienen personalidad jurídica”</i></p> <p><i>“Si, lo que pasa es que ellos fijaron unos temas, entonces de ahí, [...] nosotros estamos con un Alquimia ahora, ahora tampoco es tanto dinero, pero nos permite funcionar, ponte tú, cosas súper sencillas, nos compramos una estufa porque el invierno es terrible en esa casa, es una casa antigua, gigante [...] no sé po, teléfono que habilitamos para que la persona que coordine, al que le toque, nos pueda llamar, cachai, mantener ese teléfono con dinero, ese tipo de cosas, materiales de escritorio básicos, claro, esas cosas, ahora una vez que no tengamos el Alquimia, nosotros pensamos poner, que ya lo hemos conversado, ponernos una cuota cada uno, como somos hartos, que es solo pa mantenernos, porque en el fondo todos nosotros tenemos nuestros propios trabajos”</i></p>
<p><i>Cambio esperado y cambio evaluado</i></p>	<p><i>- En términos evaluativos no tienen metas a corto plazo con el trabajo de consejería, ya que la mayoría de las atenciones psicológicas se realizan sin una continuidad del vínculo con las personas y en este sentido no hay un seguimiento de este trabajo. Sin embargo a nivel grupal si identifican una profundización del activismo feminista en términos de haber desarrollado una</i></p>	<p><i>“Bueno, es que en realidad es difícil evaluar el trabajo si tú quieres ver como producto porque nosotros hacemos atenciones a gente que después no vemos más y eso es como la tónica, existen también algunas personas, un pequeño número de ellas que después uno tiene contacto, que ve y qué se yo, pero la mayoría de nuestras atenciones son, durante la atención vemos a las personas y después no los vemos más, entonces yo no sabría decirte cuál es el impacto. Ahora si como este activismo es nuestro y el activismo feminista tiene que ver con, principalmente con uno, con el cuerpo, lo que uno piensa que uno es desde ahí, si yo he visto que nuestro grupo, nuestro colectivo, nosotros hemos dado hartos saltos personales, comunitarios, en cuanto a las políticas que hacemos, a los lugares desde los que nos articulamos</i></p>



<p>relación colectiva horizontal, reflexiva, autocrítica, y en permanente construcción de proyectos que generen algún tipo de impacto en los discursos públicos dominantes.</p> <p>- Un cambio positivo que mencionan es el surgimiento de un nuevo movimiento feminista que se conforma a partir de colectivos pequeños, que en vez de establecer entre sí relaciones institucionales se vinculan desde ámbitos más personales y que funcionan con una lógica de participación directa, sin representantes, solo voceros (portavoz). Una manifestación concreta de este movimiento fue la reunión convocada en julio de 2013 para organizar un acto público de reivindicación del aborto libre (donde no participaron activamente las organizaciones feministas históricas), que finalmente terminó siendo una marcha ese mismo mes por la avenida principal de la capital. A ella asistieron una variedad de colectivos de gente joven, muchos de contextos universitarios, donde destacó el hecho de que la participación no fuera únicamente de mujeres sino de un</p>	<p><i>alguna vez hace ya muchos años y donde estamos ahora</i></p> <p><i>- ¿y cuáles serían las características de esos logros que ves tú?</i></p> <p><i>O sea, mira, no sé si llamarlos logros [...] porque yo creo que son como devenires, [...] o sea, si bien nosotros hacemos consejería que se puede ver como una acción bien normativa, siempre tratamos de que no lo sea, y cuando nosotros empezamos estábamos en una organización que tenía mucho que ver con los derechos, por ejemplo, pero solo con los derechos y nosotros creemos que eso es un piso que hay que superar rápidamente pa pasar un poco a la disidencia, porque no sirve de nada buscar derechos para las personas si en el fondo lo que buscamos no es normalizar, ni homogeneizar sino permitir la vida de todos nosotros, entonces claro que hemos profundizado en un montón de cosas, en el mismo tema del aborto ahora somos mucho más militantes hoy en día en distintas cosas”</i></p> <p><i>“No hacíamos tantas acciones más bien, no teníamos tantas reflexiones o no habíamos hecho tantas conversaciones pero si con el tiempo y a través de las distintas acciones que hemos hecho nos hemos dado el tiempo de reflexionar al respecto, sobre conversar nuestros mismos devenires vitales como, no sé po, hay varios que están haciendo magíster de género, [...] militando en otros lugares también</i></p> <p><i>- han tenido otras ideas</i></p> <p><i>Claro, yo creo que en ese sentido si se puede decir avanzar, yo creo que hemos avanzado dentro de un feminismo que nos convocó en un momento cuando salimos de este lugar, yo creo que ha sido nutricio para todos”</i></p> <p><i>“[...] yo creo que en el último tiempo ha surgido una suerte de otro movimiento feminista si se quiere, que no es muy, que son colectivos pequeños, que se relacionan más desde los lugares de relaciones personales, pero que no le quita eso ni mérito ni importancia, yo creo que son hartas personas”</i></p> <p><i>“[...] llegaron no sé, más de cincuenta personas, y de esas cincuenta, dos, yo creo que unas cinco eran como de grupos más institucionalizados, y el resto son pura gente</i></p>
--	--

<p>número importante de hombres de movimientos de disidencia sexual que se definen como feministas. Este movimiento se plantea como alternativa al feminismo institucional ya que sus participantes desean llevar a cabo prácticas más radicales en comparación con las estrategias históricas. Si bien se valora el trabajo del feminismo histórico chileno también son críticas al considerar que sus prácticas han sido autocomplacientes y además se han generando disputas de poder dentro del propio feminismo que han deteriorado su capacidad de acción y de respuesta a los problemas concretos generados por el patriarcado, además de obstaculizar las relaciones intergeneracionales y la renovación del movimiento feminista. No obstante aclaran que es una crítica a las estrategias pero no una crítica personal a las feministas, a quienes se admira por su trayectoria.</p> <p>- Se considera que el principal cambio esperado es la organización de las mujeres y de las personas que están oprimidas en general, no necesariamente desde una perspectiva feminista, aunque esto sería lo deseable. Se</p>	<p><i>militante de colectivos, de un montón de colectivos más, que la mayoría es gente joven, que le interesa el tema aborto libre, [...] en ese sentido yo creo que hay un nuevo movimiento feminista que se mueve como en estas acciones que no son, que se ha movido en estas acciones que no son tan grandes, nosotros hemos hecho algunos festivales, algunas reuniones ampliadas, talleres y ellos también y como que estamos participando y ahí se mueve un grupo un poco más amplio que la reunión, cierto, pero que ha sido un poco en respuesta a los feminismos más institucionalizados yo creo, ahora no es respuesta como en una guerra, no, pero sí en buscar como un poco más de radicalidad en algunos temas y desde una libertad que nos permite no estar institucionalizados [...]"</i></p> <p><i>"[...] a mí me llama la atención y habrá que analizarlo en algún momento, que no estén las feministas clásicas, bueno allá ellas, espero que lleguen el jueves, pero me encanta que esté lleno de jóvenes, me encanta que la disidencia sexual se sume así como con desparpajo a espacios feministas, porque es como</i></p> <p><i>- es como el mismo ruido de 'yo amo aborto', un hombre diciendo 'yo soy feminista'</i></p> <p><i>Claro, a mí me encanta porque además nosotros trabajamos en nuestra organización, nuestro colectivo es un colectivo mixto de hombres que se definen feministas y de prácticas feministas, entonces hacemos feminismo, entonces no esperamos estar en espacios exclusivamente de mujeres, algunos de nosotras por una tradición o por un lugar de comodidad también activamos además en espacios sólo de mujeres, pero eso pasa por visiones personales y es otro espacio, y nuestro grupo se define como feminista y mixto, entonces y por eso no nos sorprende, nos agrada, lo disfrutamos, además conocemos, mucha de la gente que llegó a las reuniones es gente con la que constantemente nos vinculamos</i></p> <p><i>- ¿mucha gente de movimiento universitario o no?</i></p> <p><i>Sí, a mí eso me encanta, me encanta, mientras más rodeadas de jóvenes estemos mejor, y además uno también, que es lo que a mí me pasa, así como uno tiene la posibilidad de ir contando un pedacito de la</i></p>
--	---

	<p>considera un desafío entonces canalizar este gran y creciente malestar con las desigualdades e injusticias sociales hacia la organización y la articulación para construir nuevas formas de relacionarse y de vivir.</p>	<p><i>historia que conoce, de lo que ha sabido, también de lo que ha sido protagonista además de otras cosas que sabe por la historia, y también tiene la posibilidad de escuchar las nuevas reflexiones, lo que están pensando los chiquillos, de hecho también hay, no sé po, universitarias combativas (ríe), las cabras decían ‘marchamos igual, qué nos va a pasar, que nos mojen, ya qué importa’, [...] y salir de esos lugares cómodos en los que te va poniendo el trabajo, la casa, la vida adulta (risas), que es tan capitalista, [...] decí cómo, entonces salirte de esos espacios de comodidad”</i></p> <p><i>“[...] yo creo que el feminismo fue muy autocomplaciente durante algunas décadas de la historia reciente y mira cómo estamos, o sea, tardando en reaccionar a cuestiones súper graves, creyéndonos dueñas de ciertos problemas sociales y no articulándonos, que es lo peor, entonces que es lo más complejo, entonces desde allí yo prefiero articular desde lugares súper críticos aunque creamos que no hacemos nada (ríe) prefiero esas intervenciones [...] además representándonos a nosotros mismos, no pretender representar a nadie más que a nosotros mismos, no representar esos grandes ideales de las mujeres ni tampoco querer salvar a nadie porque no va por ahí, a eso me refiero con romanticismo, eso es súper romántico pero es súper como autocomplaciente porque con suerte nos salvamos nosotros (ríe) cotidianamente”</i></p> <p><i>“[...] creo que es súper importante generar nuevos discursos sobre el aborto, creo que eso es súper necesario y a mí me pasa, yo siento que volvemos sobre los mismos discursos, sobre que, que criticamos más no sé, a los grupos que a sus estrategias y pienso que han sido las estrategias feministas las que de alguna manera han fracasado y no esas mujeres”</i></p> <p><i>“[...] yo creo que el feminismo siempre ha tenido esa capacidad, como de convocar, seducir a mujeres jóvenes, pero claro normalmente - las expulsaba No, yo creo que todavía las sigue expulsando cuando, pero eso es por el efecto, que lo que hace es seducir pero después aplacar y yo creo que tiene que</i></p>
--	---	---

	<p><i>producirse lo contrario, son esos entes rebeldes los que tienen que ir metiéndose en el feminismo y modificándolo y las viejas tienen que ir acatando también, [...] porque ya fueron protagonistas, ya hicieron su aporte, ya ocuparon su energía, también hay que asumir el lugar de traspasar la historia, [...] porque sino seguimos repitiendo las lógicas</i></p> <p><i>- valorar la experiencia pero no quedarse estancada en ella</i></p> <p><i>Exacto, y a las feministas les ha costado entender eso, entonces yo creo que falta ahí un remezón, les ha costado hartito [...]"</i></p> <p><i>"[...] Yo creo que las mujeres no, a ver, cómo lo explico, creo que es necesario y bienvenido cuando uno se asume feminista, pero el hecho de que no se asuma feminista no quiere decir que no luche, que no se organice, que no, claro me encantaría que muchas mujeres sobre todo pobres o de estratos más populares se identificaran, no, pero yo no creo que sea un problema de ellas, es un problema del feminismo que no ha sabido llegar a esos lugares [...]"</i></p> <p><i>"[...] en la medida yo creo que el malestar surja, surja y surja, yo creo que hay más posibilidades de organizarse, de articular y de generar algunos cambios, por lo menos esa es mi motivación por ejemplo pa convocar a la marcha de ahora, mi rollo fue ese, o sea ya, cuánto malestar somos capaces de soportar para no estar saliendo a la calle, o sea con algo tan grave y con algo que además va a ser recogido por otros para validar la decisión del aborto terapéutico, si es que alguien lo recoge lo va a recoger desde allí, entonces si no somos nosotros los que creemos que el aborto tiene que ser legal, libre, entonces si no salimos, ¿quién va a hacerlo?, me entiendes, entonces desde ese lugar, de mucha indignación, de mucha molestia, de escuchar [...] tanta barbaridad, sin ningún nivel de cuidado, de respeto, o sea tú escuchai acá, y uno lee y lee y [...] '¿tú creí que el único ser inocente es la criatura que está por nacer?', o sea atribuyéndole responsabilidad a una niña que fue violada [...]"</i></p> <p><i>"[...] yo siento que nos ha estado costando reaccionar a ciertos eventos graves, o sea, lo de la niña es grave, es grave no porque,</i></p>
--	--

	<p><i>o sea uno sabe que pasa mucho, [...] súper cotidiana y que la familia lo naturaliza, lo normaliza, [...] tampoco hay políticas reparatorias decentes, pero otra cosa es que permitamos que un presidente diga lo que dijo, que un político diga [...] ese es otro rollo, entonces ahí ya hay una responsabilidad más política [...]</i></p> <p><i>“[...] deberíamos haber sido capaces también de generar algo más concreto para la niña, pero no podemos dejar de hacer algo para manifestarnos porque esa capacidad sí la tenemos, eso es salir a la calle a meter bulla, entonces más en estos años que han sido tan movidos, de tanta marcha, no cuesta tanto levantarte, con las redes sociales ni te moví de tu escritorio y convocai, entonces eso yo sentía en ese momento que había que hacerlo, y parece que yo no era la única, parece que había muchos más con esa picazón de moverse, de hacer algo, entonces bien me parece, súper bien [...]</i>”</p> <p><i>“[...] espero que sea muy masivo, o sea masivo porque es la forma en que vamos a salir en los medios, en que nos van a pescar, en que sintamos también que tenemos un poder justamente ahí accionando, [...] un poder de demanda, de denuncia, de convocatoria, entonces yo creo que le va a hacer mucho bien si es súper masivo, si es menor vamos a hacerlo igual y se va a seguir trabajando igual porque hay harta gente que está súper convencida de que esta cuestión es necesaria, pero si es masivo va a ser mucho más power pa nosotros yo creo, pa poder hacer algo también y pa poder plantearnos, no sé una pequeña agenda a largo, corto plazo”</i></p> <p><i>“[...] ‘nosotros lo que necesitamos es asumir que tiene que haber una vanguardia criticando, haciendo bulla, enojada con lo institucional y enojada con la demanda hacia el Estado, pero haciendo la tarea de quebrar los esquemas, de molestar, y las institucionales tienen que capitalizar ese malestar e ir a dialogar y hacer y yo creo que esa es la capacidad que no hemos tenido, no hemos sido capaces de visualizar que eso es lo que ocurre en los países donde se logran avances, que hay grupos que están en una posición más de choque, moviendo los límites de lo reflexivo, y otros</i></p>
--	---

		<p>que están capitalizando esas reflexiones, negociando con el poder, con los conocidos que tienen porque hay mujeres que son súper movidas y que tienen muchos conocidos y además los políticos están siempre al aguaito, de con quien hablar, con quien negociar, entonces y esa capacidad yo creo que no ha sido tan clara en función del aborto, como que las feministas institucionales han querido ser la vanguardia y la parte negociadora, acaparándose como toda la acción y haciendo las dos cosas a medias [...]”</p>
<p>Resultados del trabajo colectivo</p>	<p>- Han llevado a cabo distintas estrategias con un enfoque no victimista, tanto en campañas pro aborto como en las orientaciones brindadas en la consejería.</p> <p>- Una de las entrevistadas ejemplifica con un caso de una de sus experiencias laborales, específicamente con mujeres viviendo con VIH, a quienes considera un caso emblemático de victimización. Señala que mediante la organización lograron cambiar la mirada y convertirse en agentes con capacidad de realizar exigencias al Estado respecto de su situación, y de organizarse a nivel internacional. Se menciona el aporte que significó conocer experiencias de participación extranjeras más avanzadas, y por otra parte, lo contradictorio de la interlocución estatal, ya que sus representantes eran parte del feminismo institucional pero</p>	<p>“[...] ahora dentro de la cosa del empoderamiento, sí, a nosotros nos gusta pensar en la no victimización permanentemente, en ningún tema, ni siquiera en el tema de violencia hacia las mujeres nos matriculamos con la victimización, de hecho por ejemplo con el tema aborto nosotros sacamos una campaña que era ‘yo amo el Misotrol’, [...] y eso tiene que ver, y era el ‘yo’, el corazón, como la típica campaña yo amo cualquier cosa, el corazón y el Misotrol, entonces la gente, y el corazón era como bien rosado, bien bonito, entonces que la gente nos decía pero es como contradictorio, entonces nosotros pensamos que sí, que es contradictorio, porque en el fondo el aborto es una solución para las mujeres, no, son mujeres que se empoderan de sí y actúan, entonces la campaña era eso, pero bueno, era eso más la dosis de uso del Misotrol, entonces la idea era repartir la información, que todo el mundo sepa cómo se usa el Misotrol, cómo te haces un aborto seguro, y esa es una campaña que pa nuestro gusto no caía en las políticas de victimización, y si se quiere desde ese lugar nosotros nos ubicamos desde un lugar de empoderamiento, porque manejamos una información y la repartimos solidariamente, eso es un ejemplo digamos, no cierto, de lo que nosotros pensamos”</p> <p>“[...] Hubo un tiempo en que mi activismo estaba bien centrado como en claro, generar los discursos en contra de la violencia y decir ciertas cosas en ciertos espacios, pero yo creo que hoy día hay otros recursos, nos hemos formado también en otras posturas teóricas y hemos también de alguna manera revisado no, este sujeto político que es la mujer, las mujeres, y cuestionarlo también desde allí, no seguir victimizando a las</p>

<p>desde una postura conservadora, por lo que no estuvo de acuerdo en satisfacer sus demandas.</p> <p>- Otro ejemplo de esta estrategia no paternalista tiene relación con las mujeres populares. Se plantea que no tiene sentido que mujeres feministas burguesas intenten “salvar” o “educar” a mujeres de clase baja, sino que tienen que ser las propias personas desde sus estrategias quienes cuestionen las situaciones de opresión y de dominación y actúen. Para graficar esto mencionan al Grupo 5, a quienes identifican con un poder “legítimo”, por ser parte de los propios sectores de exclusión social.</p>	<p><i>mujeres tampoco, entonces por eso también me gusta la idea del activismo callejero y la parodia y hacer campañas que de alguna manera quiebren esas lógicas victimizantes, por ejemplo el aborto para mí es un tema eminentemente político, si es que no uno de los temas más políticos porque yo digo, con qué disfrute las mujeres podemos ir a votar si ni siquiera podemos decidir sobre nuestros cuerpos en este país, no, entonces cuando me hablan de ciudadanía sin hablar del aborto le digo ‘no, primero hablemos de aborto y luego hablemos de qué ciudadanía me estás planteando’, pero a la vez es un problema donde se victimiza mucho a las mujeres porque parece que es más fácil [...]”</i></p> <p><i>“[...] yo por lo menos no hoy día, pero en algún momento trabajé mucho con la capacidad que tenían las mujeres de organizarse en lo que fuera, como fuera, y no sé si eso les daba la posibilidad de sentirse con poder, no lo sé, pero, no lo sé porque pasa por cuestiones personales, no, yo creo que también esas mujeres tenían que proponérselo ellas [...] yo no sé si alguna vez lo vi tan claramente, o sea este sujeto victimizado desde la epidemia era muy muy evidente, y era evidente desde los discursos internacionales y lo que hicimos de alguna manera es dar vuelta esa mirada, decíamos el Sida no construye víctimas, el Sida es como, el Sida ocurre justamente porque las mujeres han sido víctimas de situaciones, o han estado en un lugar de poco poder para decidir sobre sus propios cuerpos, decidir los autocuidados, cuestionar el amor romántico, las relaciones de pareja, porque en las historias de las mujeres, por lo menos en Chile, todas las políticas públicas, desde que se inició el trabajo con Sida les decían a las mujeres ‘ten pareja única, sé fiel y protégete sino para que no adquieras el VIH’ y eran fieles, y haciéndolo todo ellas adquirían el VIH, entonces imagínate lo que les pasaba a ellas, o sea el gran sentimiento de estafa que tenían, entonces sacarlas desde ese lugar de victimización era muy difícil, y de hecho habían historias muy dolorosas, las mujeres cargaban con historias terribles de vida, ni qué decir con los hijos, entonces desde allí era muy difícil trabajar desde esta idea del empoderamiento, era súper difícil entonces había que hacer una lectura,</i></p>
---	--

	<p>necesariamente una lectura desde el patriarcado las tiene así, el patriarcado quiere que no se cuiden, que no despierten y que ojalá esta enfermedad te lleve al lugar más oscuro que te pueda llevar, entonces cómo decidir salir desde allí, cómo decidir hacer otra lectura de esta situación que tienes que vivir [...] para ellas la organización fue súper importante, sentir que no estaban solas, que no eran casos aislados, que eran a muchas las que les ocurría, y muchas en situaciones súper similares, que no eran prostitutas, ellas hicieron harto tiempo mucha distinción sobre eso, y también tuvieron que reconciliarse en algún minuto cuando trabajamos todas con trabajadoras sexuales, estudiantes, qué se yo, reconciliarse también con las putas porque las miraban como lo que ellas no eran, y no querían ser identificadas con ese lugar [...] pero claro ahí la organización, la cosa colectiva fue bastante interesante para que ellas pudieran organizarse, no, y también generar demandas al Estado respecto de su situación, o sea las mujeres viviendo con VIH lograron exigirle al Estado un montón de cosas que en algún momento no terminó resolviendo el Estado, se hizo el leso en un momento, una historia bien terrible porque además en ese momento histórico la gente que estaba a cargo del Consejo consultivo de género del Ministerio de Salud eran feministas, y les dijo que no y puso todas las barreras, el argumento era, desde mi punto de vista, estas feministas que estaban en este lugar de poder eran feministas sumamente conservadoras porque el Sida te pone en un lugar que tú necesariamente tienes que identificar esos elementos conservadores que sigues manteniendo [...] bueno pero yo creo que lo colectivo a ellas las potenció y lograron salir de esos lugares de victimización, costaba, habían discursos todavía muy conservadores y muy difíciles de modificar pero en muchas de ellas fue bien potente y además la lucha internacional, se ligaron, se vincularon a activistas internacionales que era power [...] en Argentina y en Brasil estaban promoviendo los partos naturales pa las mujeres viviendo con VIH cuando en Chile se hacían cesáreas pa las mujeres, sin cuestionarlo, entonces ellas cuando iban a esos encuentros y veían a las brasileñas lidiando con otros temas, decían 'ah, se puede, aquí todavía hay cosas por hacer',</p>
--	---



		<p><i>me entendí, o sea no hemos ganado todavía la batalla, hay muchas cosas por defender todavía, me entiendes, entonces eso era muy interesante”</i></p> <p><i>“[...] Una parte de la historia del feminismo chileno tiene que ver con ciertas mujeres burguesas, por cierto, que se organizan para ir a las poblaciones a educar a las mujeres [...], en el camino se dan cuenta que la cagan pero lo hicieron, hicieron esos ejercicios bien colonizadores también, como si las mujeres necesitaran ser salvadas [...] Yo creo cuando uno ve por ejemplo grupos como [...], ahí minas bien populares haciendo lugares en su pobla, ellas son las legítimas ahí y convocan a un montón de gente y mueven muchas cosas y levantan unos discursos bien power, entonces a mí eso me parece súper relevante, esas estrategias, esos posicionamientos, más que la feminista burguesa que va a enseñar género a la pobla (ríe), un género como bien relamido, bien deslavado, entonces, y además tan facilista, yo creo que la cosa es un poco más compleja [...] ojalá uno pudiera otorgar poder, sería más sencillo, pero yo creo que el poder hay que tomárselo no más y ejercerlo, y eso pa todos, no pa algunas no más, y que también la gente lo vaya descubriendo con sus propias estrategias también, entonces no creo que, no sé si haya alguien que sea capaz de ir y otorgar el poder a otros grupos sin dejar de ejercer un poco este ejercicio medio colonizador, como ‘ya, te vengo a traer esta información para que tú te empoderes, no”</i></p>
--	--	---

<b>Grupo estudiado:</b> Grupo 8
<b>Fecha y lugar entrevista (s):</b> 16.08.13 / Un bar en la plaza Brasil, Santiago
<p><b>Información básica del grupo:</b></p> <p>Esta colectividad compuesta por nueve integrantes que participan de manera estable surge en el año 2011 fruto de la convocatoria a una mesa de trabajo sobre feminismo y lesbofeminismo a la que posteriormente deciden darle continuidad mediante la conformación de la agrupación. Su propósito es reflexionar sobre las visiones lesbofeministas en el ámbito político y también en lo personal y después realizar prácticas en los espacios públicos de acuerdo a las ideas que van construyendo colectivamente. Entre estas actividades está la conmemoración del 13 de octubre como día de las rebeldías lésbicas feministas a nivel latinoamericano y la participación en marchas, por ejemplo, la realizada en julio de 2013 por un aborto libre. Las actuales participantes no se conocían previamente sino que se han encontrado en espacios de participación y han decidido seguir trabajando juntas. No tienen directiva y están en contra de la jerarquía que impone el patriarcado. La manera de relacionarse entre las participantes es el amor entre mujeres, que consideran fundamental para enfrentar el trabajo feminista que califican</p>

como rudo y de choque ya que buscan destruir el patriarcado y el capitalismo. A nivel interno su acción principal es la deconstrucción del sistema y a nivel externo la visibilización de sus planteamientos radicales.

*“[...] nosotras nos empezamos a organizar entre el 2011, 2012, 2011 más incisivamente a raíz de una mesa que se levanta, una mesa de trabajo en un lugar particular, y ahí llegamos varias lesbianas invitadas a trabajar para armar una especie de jornada, de encuentro entre lesbianas, mujeres, feministas, para hablar de estos temas, que se hizo fuera de Santiago, eh, a raíz de ese espacio que se armó ahí empiezan a surgir intereses de darle continuidad al tema, de lesbianas que queríamos seguir organizándonos, que estábamos viendo qué pasaba, eh, varias de las que estábamos ahí veníamos de otros espacios de organización que no son feministas pero que sí son comunitarios, otras de espacios feministas, otras que ya han tenido un recorrido de más participación como [...], eh, y así es como empieza a darse [...]”*

*“[...] siempre con el rollo lésbico feminista como base, y también encontrándonos como en los diálogos con estas visiones bastante críticas de donde estamos paradas, de lo que pasa con nuestras cuerpas (sic), con nuestras experiencias, cómo vivimos las múltiples opresiones, como que ahí empiezan a generarse las conversaciones y a propósito de eso empezamos a articularnos como para algunas actividades y ahí el año pasado empezamos a juntarnos para organizar el día de las rebeldías lésbicas, que es el 13 de octubre, que es el día que se determina como de las rebeldías lésbicas en el ELFLAC, Encuentro Lésbico Feminista Latinoamericano y del Caribe y nosotras el año pasado empezamos a conformarnos para organizar esta actividad, también fuimos a algunas marchas, en ese tiempo habían otras compañeras también que ya no están, algunas se fueron”*

*“[...] nos fuimos conociendo en espacios de participación, la verdad, como a partir de los intereses que teníamos, por ejemplo [...] llegó de España y al tiro conoció a una chica que nos conocía a nosotras y fue en una reunión que estábamos haciendo para armar lo del 13 de octubre, estábamos haciendo tallarines, y estábamos armando todo lo que iba a ser la actividad, que la hicimos en la plaza Yungay, entonces ahí conocimos a [...], después [...] nos presentó a [...], y así hemos ido, a [...] yo la conozco de otro espacio, la conocí en una ONG en Conchalí, trabajaba con el tema de VIH como más ligado al movimiento de LGTBI, como en esa onda, y así nos hemos ido encontrando, eso un poco como de nuestra historia, de cómo llegamos”*

*“[...] no tenemos directiva, lo que tenemos es gente con más experiencia y gente con menos, no, pero todas aprendemos de todas, tú puedes no tener mucha [...], muchas vivencias, pero tienes otras cosas, no, aportar con todas tus experiencias, percepciones, tus talentos, tu creatividad, todo*

*E1: y nuestra idea es siempre tratarnos con mucho cariño y con amor entre mujeres, que eso se realce por todas partes, porque es la forma que tenemos como grupo de cuidarnos entre nosotras porque como te digo esta es una pega que es ruda y que no es fácil de llevar tampoco*

*E3: además que también está en la historia de las mujeres ser compañeras po, ser más compañeras que los compañeros, es histórico [...]*

*E1: y también jugamos hartito con eso, con nuestras cuerpas, con lo que nos pasa a nosotras y deconstruimos ¡todo!”*

Categorías de análisis	Idea expresada	Cita textual
Opciones teóricas feministas	<p>- Poseen una postura feminista radical donde su deseo es destruir el patriarcado, el capitalismo y la norma heterosexual, para construir una organización social completamente distinta mediante estrategias individuales y colectivas. Para ello adoptan una actitud de crítica constante en lo público y en lo privado, y de cuestionamiento del poder y del orden cultural establecido. De esta forma, no están de acuerdo ni dispuestas a participar en ninguna modificación institucional ya que no confían en la posibilidad de mejorar la situación de opresión actual sino es destruyéndolo todo y creando formas nuevas. En cuanto al poder de dominación, no creen en la posibilidad de transformarlo, por lo tanto no aspiran a acceder a él sino a destruirlo desde el pensamiento y las acciones colectivas, lo que requiere a su vez un trabajo de deconstruirse y reconstruirse individualmente y como grupo. Señalan que parte de la complejidad de esta tarea es no poder permanecer fuera del sistema ya que para satisfacer sus</p>	<p><i>“E1: igual ahí un poco lo que dice [...] también tiene relación con una postura nuestra que es radical, o sea por eso nosotras nos desmarcamos de lo institucional porque también somos conscientes de que el patriarcado y el capitalismo todo lo instrumentalizan, lo van maquillando y lo van utilizando en su propio beneficio, entonces nosotros no podemos acordar con esas instancias cuando al final lo que se pretende, lo que se busca ahí es seguir perpetuando las mismas opresiones, y en eso creemos que la única forma de cambiarlo es radicalizarse, no creemos en algo como tan, no queremos ser complacientes con el patriarcado, no nos interesa complacer a nadie, y nos gusta que seamos incómodas para el resto, porque cuando tú poní a una lesbiana feminista en un lugar incomoda, no como si pusierai a un izquierda, o a un político, o a un tipo cualquiera, o a una mujer que no se ha reconocido feminista, qué se yo, el feminismo y el lesbofeminismo incomodan, incomodan mucho, y nosotras queremos incomodar, no queremos ser complacientes con un sistema que sabemos que es el que ha perpetuado toda la historia de opresión de las mujeres y no nos interesa ser conciliadoras con esos aspectos, y por eso nos declaramos radicales también, porque no queremos, queremos que explote, y queremos deconstruir, queremos destruir también porque no creemos que se pueda construir sobre estas bases, porque estas bases no buscan lo que nosotras queremos, no les interesa lo que nosotras queremos [...] entonces no hay reformas posibles acá, lo único que hay que hacer es destruir para volver a armar, porque no hay otro camino, no existe otro camino actualmente entre nosotras como que, claro entre las discusiones que tenemos, miramos y miramos hacia atrás y nuestras hermanas, qué es lo que han hecho, han tenido posturas radicales y eso también significa ponernos en juego todo el rato a nosotras mismas porque como decía [...], lo personal es político y eso también, cuando tú dices ‘yo soy lesbiana feminista’ eso no solo significa que en lo público tú vai a andar con la pancarta o vai a andar encapuchándote o vai a hacer la gñeá que a ti te haga sentido, sino que además lo llevai a lo personal, a lo</i></p>

<p>necesidades de supervivencia deben insertarse dentro de las normas sociales y culturales, sin embargo al salir de las mismas en espacios lesbofeministas toman conciencia de los pasos necesarios para llevar a cabo una nueva organización social. En este sentido cuestionan al feminismo de la igualdad y las políticas de igualdad de género ya que en vez de buscar la transformación social han terminado adaptándose al sistema capitalista, mediante la lucha por incorporar mujeres en los puestos más altos de la jerarquía del poder político y económico. Desde esta posición anti-capitalista solidarizan con movimientos sociales que están en contra del sistema aunque no se declaren feministas, como el movimiento estudiantil que busca terminar con el lucro en la educación en Chile, o la lucha por la autodeterminación de los pueblos indígenas</p>	<p><i>íntimo y eso te desarma, por ahí una compañera de las Verdes Flúor dice 'el feminismo me cagó la vida', un poco es ese el sentido porque en el fondo es desarmar y destruir todo lo que te han enseñado y todo lo que está afuera también porque no concebimos otra forma de poder cambiar esto, como que nuestra radicalidad tiene sus cimientos ahí y por lo mismo y como en vinculación a lo que tú preguntabai del poder, nosotras no queremos poder, nosotras peleamos contra el poder, son discusiones que nosotras igual hemos ido dando y obviamente vamos a seguir dando porque también dentro de los espacios de nuestra colectividad necesitamos, constantemente requerimos ir discutiendo entre nosotras mismas armándonos, desarmándonos, un día podemos estar de acuerdo con una cosa, otro día nos vamos a dar cuenta que no, que no la queremos y eso es parte de nuestra construcción colectiva también"</i></p> <p><i>"E2: sí es difícil sobre todo porque tienes que sobrevivir, entonces en algún momento tienes que entrar en el sistema, porque tienes que hacer la pega, porque tienes que pagar el arriendo, porque claro, es como una vida en la que estás como en un límite, en un borde en el que te mueves, donde sales y entras por necesidad, no, pero puedes salir y cuando sales es cuando tienes esa posibilidad de ver las cosas como desde afuera, no, de decir 'tiene que haber otra manera de montar esto'</i></p> <p><i>- su estrategia como grupo es estar afuera al final</i></p> <p><i>E2: sí, es estar afuera, es decir, nos vemos obligadas a entrar adentro por lo que te comentaba ahora de que es necesario sobrevivir, pero la idea es en lo posible estar afuera porque está comprobado no, que digamos el feminismo de la igualdad, el de las políticas de igualdad y el de las políticas de género, no, lo que ha hecho es adaptarse al sistema tal como está, no, es decir poner cuotas de mujeres en los puestos de poder o en las empresas o en el congreso, no, y tratar de hacer una, sí, una especie de apaño, de cositas muy pequeñas, no, para dar la impresión de que aquí hay igualdad, no, pero en realidad, es decir, el problema es tan profundo, el sistema está todo montado a partir del patriarcado y del capitalismo, que era lo que mencionaba ahora [...] que a mí</i></p>
--	--

		<p><i>me parece esencial mencionar el capitalismo, es decir, el capitalismo, y el patriarcado y la norma heterosexual, esas tres cosas tienen montado todo este sistema y contra las tres estamos en desacuerdo, las queremos destruir, como decía [...], entonces también simpatizamos con otro tipo de movimientos como el movimiento estudiantil por ejemplo, sin embargo también hay críticas porque no tienen nada de feministas por ejemplo, eh, pero bueno, compartimos las luchas de otros movimientos, la de los pueblos indígenas, no, todo ese tipo de posibles alternativas que hay en los movimientos sociales para realmente cambiar el sistema, no, y lo otro que también mencionaba [...], no, del tema de que estamos recuperando la memoria, porque las lesbianas feministas pues han estado ya desde unas décadas atrás no”</i></p>
<p>Definición operativa de feminismo</p>	<p>- Desde su feminismo radical plantean la apropiación política de los insultos que reciben por identificarse como lesbianas, a lo que llaman “ensuciar un poco el feminismo”, como una forma de rechazar la femineidad impuesta por el patriarcado, cuestionando los estereotipos y el control sobre el cuerpo de las mujeres para someterlas a los dictámenes de género. Frente a ello plantean la deconstrucción feminista en todos los espacios, no solo en aquellos exclusivos de reflexión feminista, por ejemplo espacios que comparten con amistades y con hombres en acciones comunitarias. Señalan que su actitud radical busca invitar a las personas de su entorno a que también se deconstruyan y</p>	<p><i>“[...] nosotros queremos ensuciar un poco el feminismo con la palabra tortillera, lesbiana, siempre jugamos mucho, camiona, torta, porque eso es lo que somos po, porque no queremos decirnos ‘ay, sí, nosotras, nos gustan las mujeres’, no, nosotras somos lesbianas, somos tortas, somos camionas, somos camioneta</i>  <i>E2: eso no es la posición de políticamente correcto, no, claro, romper el estereotipo, machacar el estereotipo, sí y apropiarse de las palabras con las que te insultan</i>  <i>E3: no queremos cambiar el mundo, queremos destruirlo</i>  <i>E2: sí y apropiarte de las palabras con las que te insultan por ahí, si tortillera no se qué, pues sí, a mucha honra me apropio yo del insulto no, y lo uso políticamente”</i>    <i>“E1: un poco ahí ocupando el lenguaje y el desarme del estereotipo también, como no queremos la femineidad que nos han impuesto, estereotipada, donde se masacran nuestros cuerpos, se mutilan los cuerpos de las mujeres, donde te tiene que importar si pesai cinco kilos más o cinco kilos menos, y nosotras sabemos que esas son las lógicas del patriarcado y del capitalismo para mantenernos sometidas y controladas, por lo tanto nosotras ahí vamos al choque, por eso nuestras radicalidades, [...] o sea nosotras no podemos tolerar eso, no podemos ser complacientes con esas cosas, no puede no importarnos que la mujer que ha sido objetivizada a tal nivel donde todo importa, sus tetas, su poto, sus piernas, su guata, su</i></p>

<p>comprendan las interrelaciones entre capitalismo y patriarcado expresadas más patentemente en las poblaciones excluidas. Mencionan que muchos hombres que participan del activismo comunitario en estos espacios no están dispuestos a ceder sus privilegios ni a desarmar su identidad masculina, ya que les acomoda la desigualdad existente que se esconde tras la idea de igualdad de género reflejada en el derecho a voto de las mujeres y en el acceso al trabajo remunerado</p> <p>- Por otra parte su postura feminista radical implica cuestionar también sus relaciones íntimas, afectivas y eróticas. En este sentido están en un proceso de deconstrucción de la monogamia -ya que aunque sea una relación entre mujeres puede interpretarse como una reproducción de la lógica de amor patriarcal- y en la construcción de nuevas formas de amor entre mujeres. Ello conlleva costos emocionales y psicológicos que cada una debe valorar hasta qué punto está dispuesta a pagar, no obstante también declaran sentirse satisfechas cuando</p>	<p><i>boca, todo llevado, su color, su pelo, su porte, todo, todo, todo, cuántos pelos tiene, cuántos no</i></p> <p><i>E2: y el control social que hay sobre eso</i></p> <p><i>E1: el control sobre la cual, porque además el tema del cuerpo de la mujer ha sido tremendamente devastador para nosotras, entonces por eso pa las lesbianas nosotras no queremos estereotipos, no queremos y eso pa nosotras significa obviamente estar todo el rato deconstruyéndonos, [...] porque tampoco nacimos, nacimos en el patriarcado y fuimos creadas patriarcalmente”</i></p> <p><i>“[...] cuando tú hací una práctica desde por ejemplo espacios de amigos que nosotras hemos tenido donde nosotras somos pesadas, somos radicales, no lo llevamos solo a un discurso callejero, también el cruce entre lo público y lo íntimo, [...] cae mal po, pero es porque la invitación es que te desarmí po, porque no podí no ver, estar en un bolón comunitario, por ejemplo nosotras participamos en un centro cultural en una población [...], los cabros tienen todo un rollo, y trabajamos con hombres también, un rollo comunitario, de clase, anticapitalista pero no feminista, [...] entonces ellos no ven, o discutimos sobre el derecho al aborto, cuando para nosotras esas discusiones ya están dadas, [...] o sea si tú estai trabajando en un sector de vulneración, exclusión, pobreza donde tú puedes ver hecho carne las miserias del capitalismo y no eres capaz de ver que eso cruza a las mujeres, se cruza a los niños, se cruza a las niñas, que nos están formando actualmente para ser sometidas eh, no hay forma de diálogo ahí más que la acción directa y lo rudo de ser feminista, decir ‘no po, esta güeá no es así, no estamos de acuerdo y queremos que se entienda que para nosotros no se concibe ningún cambio si no es feminista porque no podís desligar esta mirada de todo lo otro y porque además creemos que la semilla del mal es el patriarcado y el capitalismo, o sea no podí derribar el capitalismo si no derribai el patriarcado’, [...] y esos que parecieran discursos que para nosotras resultan obvios, en organizaciones que no son feministas no son obvios y se reproducen las lógicas patriarcales donde los güeones quieren hablar primero, donde los güeones llevan la batuta, donde los güeones toman las decisiones y las compañeras están haciendo cualquier otra güeá, menos pensando y</i></p>
---	---

	<p>logran romper con las normas heteropatriarcales, mediante una autoconciencia política permanente de sus relaciones personales y una recuperación de su memoria histórica como lesbianas feministas</p>	<p><i>menos hablando, no están ni pensando ni hablando, son los güeones los que están creando pensamiento y eso nos parece aberrante y por eso es necesario ser radical, y por eso hay que ser incómoda, y por eso incomoda el feminismo y por eso te digo, porque la invitación al final es a desarmarte y no todos quieren desarmarse, y los hombres no están dispuestos a ceder los espacios de poder [...]</i></p> <p><i>E2: porque claro tienes que cuestionar muchas cosas, desde el lenguaje, la forma de tratar a las mujeres, es harto trabajo, es mucho más cómodo, es mucho más cómodo, claro además no te beneficias, es más cómodo pensar que la igualdad existe porque las mujeres podemos votar y hemos salido de casa para trabajar”</i></p> <p><i>“E2: porque el trabajo político también es personal, es lo que seguíamos hablando, hablamos incluso de cómo deconstruir la monogamia, no, si estamos emparejadas, si estamos en relaciones monogámicas hasta qué punto estamos reproduciendo el patriarcado, no, por qué no podemos crear otras formas distintas de amor, no, y estamos testeando cosas muy complicadas en términos de lo emocional, en términos de lo psicológico, no, que es una cosa fuerte y que estamos en un proceso, tampoco es que tú digas ‘uy, bueno, fin a la monogamia y ya estamos ahí en la gran orgía porque eso es fácil de hacer’, no es así como una cosa tan fácil, es una cosa compleja, no, y es un proceso en el que estamos, de repensarnos, de rehacernos pero a partir de deshacernos, no, deshacernos para rehacernos de otra manera, pero eso como todo no, la revolución sexual de los años setenta, no, se suponía que podía ser una manera de crear formas distintas de amar y esto no quedó en nada, o sea los hombres tomaron el protagonismo, ellos se podían acostar con quién querían pero las mujeres seguíamos igual, esa liberación sexual de los setenta no funcionó</i></p> <p><i>E1: ocurre que vai mirando pa atrás y decí, bueno, acá se suponía que iba a ocurrir esto, que había tal revolución o se suponía que iba a haber tal cambio, pero al final siempre termina siendo un cambio patriarcal, siempre termina siendo patriarcal, siempre termina siendo heteronormativo, siempre termina siendo controlador, siempre opera la lógica de control por cualquier otra lógica y</i></p>
--	---	---

		<p><i>obviamente pa nosotras también pa nosotras como lesbianas, como feministas, nos cuestionamos, decimos estamos en el fondo teniendo relaciones lésbicas pero siguiendo lógicas heteronormativas y ahí obviamente por eso la invitación es a desarmarlas, a destruirlas y eso significa hacer cosas distintas, cosas que no hay hecho nunca, cosas que además como decía [...] tienen un costo emocional a ratos que tú tení que tener claro por qué lo estai haciendo y si lo querí hacer o no, que tenga sentido pa ti también</i></p> <p><i>E3: el cambio tampoco es tan perjudicial, igual es otra construcción po, yo creo que nos estamos haciendo más, más, más mujeres todavía y que podemos ser más aún</i></p> <p><i>E2: es difícil porque está como muy metido en lo emocional, en lo psicológico, en lo inconsciente, es que desde que nacemos nos meten el cuento del amor romántico y de la monogamia, de la fidelidad, que todo es en pareja</i></p> <p><i>E3: y cuántas muertes han ocurrido por eso</i></p> <p><i>E2: o la violencia, los insultos, la violencia, la dominación, todas esas lógicas</i></p> <p><i>E1: lógicas patriarcales</i></p> <p><i>E2: que son lógicas patriarcales que tienes que estar repensando pero sí tienen un costo, no en todo el mundo es igual pero también tiene muchas cosas positivas no, cuando lo logras entonces dices 'bueno, pude tumbarme las grandes bases de la forma en que me criaron, me enseñaron, me pensaron', pero es todo, sabes, hasta lo erótico, o sea hay un montón de cosas, todo absolutamente controlado también en el proceso que te educan para ser mujer dentro del estereotipo de lo que debe ser una mujer - pero por ejemplo también es complicado porque no se trata solo de llevar la contra, o sea si hací todo lo contrario igual te estai como dejando guiar por quien pone el camino</i></p> <p><i>E2: no, no se trata tampoco de hacer lo contrario</i></p> <p><i>E1: es una autoconciencia política todo el rato, ser consciente político, eso es mucha reflexión, es mucha crítica, es mucha, pensamiento, yo creo que como decía [...] igual actualmente las lesbianas feministas estamos construyendo mucho pensamiento, mucha idea, mucho concepto, mucha acción, acción directa mirando hacia atrás</i></p> <p><i>E2: mirando nuestra historia"</i></p>
--	--	--



<p>Estrategias feministas</p>	<p>- Dentro de sus estrategias de acción lesbofeminista está la presencia en el espacio público para su visibilización mediante la toma de espacios para actividades conmemorativas, rayados o participación en marchas de acuerdo a los temas que les interesan, como el aborto libre; también han realizado declaraciones públicas frente a casos de lesbofobia. Además están realizando un proceso de reconstrucción de memoria histórica lesbofeminista que incluye fotografías, documentos y videos de los Encuentros Lésbico Feministas de Latinoamérica y el Caribe (ELFLAC), parte del cual presentaron en la Muestra de arte Verde Flúor organizada por el colectivo del mismo nombre en agosto de 2013. Esta actividad de reconstrucción se inserta dentro de un propósito mayor que es recuperar y dar continuidad al legado lesbofeminista de sus predecesoras, quienes centraron su trabajo político en discursos, intervenciones y prácticas transgresoras</p> <p>- Respecto del trabajo con otras organizaciones lesbofeministas</p>	<p><i>“E2: algunas actividades que se han hecho ya vienen como desde el año pasado no, ya lo que mencionaba [...] de la presencia en el espacio público, no, de la toma del espacio público en la plaza Yungay, la visibilización, no, pero ha habido otras cosas porque también hubo reacciones respecto a ciertos casos de lesbofobia que hubo el año pasado, no, y a partir de eso también se generó una declaración, sabes como una reacción de indignación frente a la forma como también los medios estaban, los medios de comunicación estaban abordando la temática, no</i></p> <p><i>- ¿violencia callejera?</i></p> <p><i>E2: no, no, no, un ataque a una mujer lesbiana pero que se le metieron a su casa unos tipos y, bueno, una cosa espantosa, no, pero la forma como lo abordan los medios no, como culpabilizando a la víctima no, como que esta tipa se lo buscó, no, entonces una reacción por ejemplo frente a esos casos de lesbofobia, y tenemos otro tipo de actividades ya por ejemplo dentro de las reuniones, también nos vamos formando entre nosotras, no, hacemos lecturas, conversamos de temas de feminismo, de lesbofeminismo, estamos en constante formación, no</i></p> <p><i>E1: salimos a rayar”</i></p> <p><i>“E2: nos reunimos también en las casas de, nos vamos rotando en distintas casas entonces vamos por distintos barrios y rayamos en distintos sitios dependiendo de la situación, y bueno el año pasado también en Concepción estuvo el Encuentro</i></p> <p><i>E1: Lesbofeminista del Sur</i></p> <p><i>E2: ese del Sur y también participó [...], no, en algunas mesas de debate</i></p> <p><i>- en la muestra Verde Flúor había un</i></p> <p><i>E2: sí, en la muestra [...] también participamos, había una muestra de arte de hace poco tiempo, con una muestra fotográfica estuvimos ahí</i></p> <p><i>E1: fuimos a la marcha por el aborto libre</i></p> <p><i>E2: fuimos a la marcha por el aborto ha sido una de nuestras arengas de ‘hazte lesbiana, evita el aborto’ (risas)</i></p> <p><i>- como una forma de anticoncepción</i></p> <p><i>E3: bueno eso era ‘evita el aborto, hácete lesbiana’</i></p> <p><i>E2: y sí, pues dependiendo también de como, de las cosas que vayan pasando, no, de las circunstancias, de cómo se presenta el contexto, con cierto tipo de acciones</i></p>
-------------------------------	---	--

	<p>señalan que si bien el número no es un grande existe una cierta cantidad de agrupaciones con las que tienen sintonía por lo que han realizando proyectos en conjunto, tanto el año 2012 cuando participaron y expusieron en el Encuentro Lesbofeminista del Sur realizado en la ciudad de Concepción y actualmente están trabajando para reunir fondos para un Encuentro Lesbofeminista Nacional en la ciudad de Temuco el 2014</p> <p>- Como forma de financiamiento prefieren la autogestión a la postulación a fondos concursables ya que no desean someterse a las regulaciones de una institución sino que buscan maneras de generar recursos de forma autónoma, ya sea económicos o de otro tipo. Diferencian la gestión de recursos económicos como la realización de fiestas, de otro tipo de iniciativas autogestionadas desde una perspectiva de sostenibilidad comunitaria, sin embargo plantean que es un proceso que tienen que llevar a cabo. No obstante, incluso en el caso de actividades comerciales para reunir dinero como</p>	<p><i>urgentes que tienes que hacer respecto a ciertas cosas que pasan, como la marcha por el aborto por ejemplo, o sea ahí estábamos haciendo presencia o lo que te comentaba ahora de los casos de lesbofobia, no, esos son momentos donde hay como que reaccionar no, frente a situaciones del contexto que están pasando, aparte pues de nuestra propia formación, no, de nuestro estar cuestionándonos constantemente todas las cosas no, tanto de cómo está el sistema montado, no, de cómo está este mundo hetero-patriarcal montado no, hasta dónde queremos o no queremos entrar en la dinámica esa de lo que está ya consolidado, de lo institucional, o de la competencia de las ONGs por los recursos, ese tipo de cuestiones, no, entonces estamos un poco como disidentes de eso, no, por eso nos gusta tanto el tema de la autogestión, no, de no tener sabes que competir y postular por unos fondos que luego no sé, tienes que también someterte a unas regulaciones que implica esa institucionalidad, no, y entonces queremos como, tenemos una rebeldía frente a eso no, y a partir también de esa idea pues estamos organizando el Encuentro Lesbofeminista de 2014 en Temuco, que esa es nuestra próxima acción grande por ahora, estamos echando a andar pequeños eventos de autogestión también para poder financiar el Encuentro, porque queremos que sea un encuentro muy centrado en lo regional, muy centrado en las regiones, también nos vamos a Temuco porque Temuco es una, justamente un lugar que en este momento es, sufre mucho represión no, donde se cruzan ahí una serie de cuestiones que están candentes en este momento, no, el tema mapuche, muchas cosas en la sociedad, en un contexto de mucha represión, no, entonces ir ahí también es una provocación, no, a Temuco y tratar de visibilizar que existen mujeres lesbianas que se juntan y a través del arte o a través del activismo, de miles de maneras están allá sobreviviendo y tratando de hacer un cambio, no, de hacer un pequeño cambio que es como el feminismo y el lesbofeminismo son una cosa que vives, no, en tu propia carne, que vives en tu propia vida pero que también sabes tratas de cambiar la sociedad, los cambios internos y externos a la vez, lo personal es político ya lo dijeron las feministas hace ya unas cuantas décadas y es eso no, son procesos</i></p>
--	---	---

<p>una fiesta plantean que esta actividad para ellas debe tener sentido y contenido lesbofeminista, a diferencia de otras manifestaciones públicas que están contra la heteronorma como la marcha del orgullo gay que con el tiempo ha quedado vacía de contenido político ya que exalta los cánones de belleza capitalista y patriarcal</p> <p>- En términos de elección de los lugares para realizar los encuentros lesbofeministas utilizan el criterio de descentralización territorial, lo que implica realizar estas actividades fuera de la capital y elegir lugares donde existen problemáticas emblemáticas, en este caso invisibilizadas mediática y políticamente y gravemente reprimidas desde el Estado, como sucede con el conflicto mapuche en la ciudad de Temuco. En este sentido entienden el lesbofeminismo como un proceso de transformación personal y también de reconstrucción social de las categorías de género, clase y etnia desde una perspectiva descolonizada</p> <p>- A su vez en todas las actividades incluidos los encuentros buscan no</p>	<p><i>personales y también proceso externos y estamos en eso, no, y el entender lo que hablaba ahora [...], de las múltiples opresiones no, del reconstruimos no, de nuestros modos, no sé, de pensar europeizados o a la gringa, sabes de descolonizarnos también nosotras, no”</i></p> <p><i>“E1: en realidad nosotras no somos organizadoras, nosotros motivamos a encontrarnos, somos las motivadoras pero bajo además estas lógicas, que nosotras no queremos reproducir lógicas ni patriarcales, ni de poder, ni autoritarias, esto lo hacemos entre todas, no hay una que tenga mayor o menor protagonismo [...]”</i></p> <p><i>“[...] es nacional, es nacional éste, solo de Chile y todas las que quieran sumarse y quieran aportar y quieran ir a hablar y quieran parar algo artístico, quieran ir a tocar música, quieran ir a pintar, quieran ir a decir qué güeá no están de acuerdo y pa nosotras ir a Temuco también es ir a dejar la cagá a Temuco</i></p> <p><i>E3: cacháte que después nos van a llevar detenidas</i></p> <p><i>E1: nos van a llevar presas [...], un poco sí, y eso ligado a la acción, la acción directa también creemos que es fundamental para la construcción de pensamiento, la discusión entre nosotras mismas, porque aquí está la visión de nosotras que somos [...] pero indudablemente hay una creación de pensamiento infinita entre todas las colectivas y cuando nos juntamos todas los diálogos son intensos</i></p> <p><i>E4: el lesbofeminismo no es único</i></p> <p><i>E1: exacto, es como una güeá que se va dando</i></p> <p><i>E2: pero esa ruptura de las jerarquías no, también la queremos aplicar al Encuentro, este centralismo de todo en Santiago se quiere romper yendo a Temuco no, descentralizar es muy importante, el darle protagonismo a las regiones porque las regiones siempre están olvidadas, no, siempre están como invisibles no, y ahí también pasan cosas que son importantes, además de lo que hablábamos ahora de la represión que puede haber en ciertos lugares que hace más difícil el trabajo no, de las agrupaciones, más difícil la acción</i></p> <p><i>E1: fuerte, claro, todo lo que pasa en el sur, además el nivel de represión que las chicas de [...] nos cuentan también cómo está allá</i></p>
---	---

	<p>reproducir las jerarquías patriarcales, por lo que la organización de las mismas se realiza de manera participativa respecto de la agenda política que se discutirá y las actividades que se llevarán a cabo, relacionándose de forma horizontal entre todas las organizaciones y realizando una convocatoria abierta a las organizaciones lesbianas feministas a participar. Esta idea surge de la imposibilidad de representar a otro grupo y sobre la base de que el lesbianismo no es único. Por otra parte existe un deseo de reivindicar espacios participativos lesbianas feministas separados de otros colectivos LGTBI, dando la posibilidad a que sean las lesbianas feministas que asistan quienes decidan cómo y con quién desean vincularse dentro de su trabajo político</p>	<p><i>la repre que acá en Santiago igual se vive pero es distinto estar en Temuco vamos a estar en otro territorio donde la atmósfera que opera allá es muy distinta, o sea hace poco mataron a un peñi, ayer o antes de ayer leí que le habían pegado a otro, está grave en el hospital, allá el nivel de represión es tanto que está una naturalización de todo lo que está ocurriendo allá y la impunidad de todo el aparato represor del Estado [...]</i></p> <p><i>E3: los latifundistas igual tienen sus propios guardias y hacen lo que quieren, tienen sus propias leyes, los güeones hacen la güeá que quieren</i></p> <p><i>E2: entonces a nosotros nos interesa, primero partimos por el hecho de que sabemos que existen estos grupos, sabemos que existen lesbianas feministas que se juntan en todas las regiones de Chile, partimos por ese principio, y lo que queremos es reunirnos y hablar de las experiencias, diferentes experiencias de construcción colectiva que ha tenido cada una en su región con las características específicas que tenga esa región y recuperar, y documentar, no, que nos interesa eso, interesa esa documentación y en un momento dado pues podríamos pensar qué producto sacar después del Encuentro</i></p> <p><i>E1: inevitablemente desde el Encuentro van a surgir una cantidad de cosas también, de ideas</i></p> <p><i>E2: porque va a haber cosas muy interesantes</i></p> <p><i>E4: definitivamente para pa encontrarse también, de alguna manera hay una lógica de tratar de cruzar algunas convergencias dentro de todas las diferencias que hay, y yo creo que si hay una cuestión emblemática ponte tú podría uno instalarlo o anticiparlo, o sea la ley antiterrorista en territorio mapuche es un tema que nos cruza también respecto de la represión, entonces son temas que son parte de temas país, [...] que están completamente tapados y esa es la lógica de la descentralización también, que no tiene que ver tan solo con un territorio, sino que tiene que ver con el pensamiento que decía la [...] de descentralizar esta güeá que dice que el feminismo es uno [...]"</i></p> <p><i>"[...] a nivel latinoamericano y a nivel de Chile, entonces esas experiencias también las intentamos rescatar y estamos recuperando esa memoria, recuperando esa</i></p>
--	---	--

		<p><i>memoria porque ya existe, son nuestras antepasadas, nuestras hermanas las que empezaron con esto y lo que te mencionaba ahora, que en la muestra [...] teníamos una muestra fotográfica en el evento artístico y esa era una recuperación de la memoria [...]</i></p> <p><i>E2: estaba en la Sociedad de Escritores</i></p> <p><i>E1: eran las fotos que estaban colgadas en una pieza y había un data proyectando algo</i></p> <p><i>E2: proyectando imágenes del evento, que ese fue el Encuentro Lesbofeminista de 2007</i></p> <p><i>E1: hay una patita de las [...] que está haciendo la recuperación de memoria, reconstrucción de memoria, a propósito de, bien ligado al ELFLAC, al registro visual que se llevaba ahí y que se está haciendo, entonces se está armando un video y se han ido recuperando imágenes, documentos, qué es lo que ocurrió ahí, qué pasó, cómo se dio, como tener, porque pasa como en muchos otros espacios que hay, la historia si no la dejai registrada en algún lado se muere con quien la vivió, o sea, no se traspasa, y sobre todo la historia de nosotras</i></p> <p><i>E2: pero porque al patriarcado no le interesa</i></p> <p><i>E1: ya de las mujeres está borrada, la historia la escriben los hombres y de la, imagínate de las mujeres lesbianas, o sea ahí ya o sea esa güeá no existe, no hay, nosotras no existimos”</i></p> <p><i>“[...] hay gente en este momento, no diría yo una gran cantidad, una masa enorme no, pero hay grupos de mujeres lesbianas que están haciendo cosas en este momento con las que tenemos pensamientos en común, con las que tenemos una sintonía”</i></p> <p><i>“[...] nosotras estamos tratando de construir una agenda que es política entre todas, nosotras gestionamos, como [...] nosotras gestionamos la güeá, nos estamos movilizand para güeás así penca, [...] pa conseguimos morlacos [...], onda hacer las cuestiones que se necesitan pa poder trasladar a las compañeras, que sea un encuentro digno, no ostentoso pero digno en términos de la estadía, de todo, y esa agenda política va a definir lo que vamos a tocar, [...] entonces seguramente sí yo creo que el tema de travesti va a estar puesto, si hay una inflexión general respecto de que discutamos pero desde las lesbianas feministas sobre este tema y no desde una imposición de agendas políticas [...] onda externa, yo creo que no hay problema, pero</i></p>
--	--	--

		<p>eso se decide entre todas, o sea, cada cual tiene su posicionamiento, pero va a ser un posicionamiento lesbofeminista y por lo menos particularmente yo, o sea no estoy, no estamos armando un encuentro de travestis ni un encuentro LGTBI, es lesbofeminista</p> <p>- apropiándose de esa identidad</p> <p>E4: tenemos todo el derecho a hacerlo, o sea si dicen 'no, es que ustedes, y la güeá, son excluyentes', por qué, o sea nosotras somos excluyentes pero no tenemos el derecho de hacer nuestro propio encuentro</p> <p>E2: nosotras hemos sido excluidas siempre</p> <p>E1: lo que hablamos de la incomodidad que generamos, [...] también hay una incomodidad que es tradicional y que tiene que ver también con nuestras posturas frente a los temas, [...] más allá de algunas diferencias por ejemplo con el tema trans o de las travestis, no es el único tema que tenemos, o sea</p> <p>E4: y tampoco significa que estamos en contra, por el contrario</p> <p>E1: y sabemos lo que pasa con las compañeras, las conocemos, tenemos vínculos, tenemos amigas que son travestis”</p> <p>“nosotras igual tenemos para este Encuentro ahí una mezcla entre unos fondos que nos van a dar, pero con mucho realce en el tema de la autogestión porque como te decía [...] hace un rato eso es como pa nosotros igual elemental, muy relevante dentro de nuestro accionar, la autogestión, la calle, creo que poco a poco como [...] hemos ido posicionando en espacios callejeros, por ejemplo fuimos a una marcha donde estaba [...] con un lienzo, estuvimos como te contábamos en la del aborto, como que también hemos ido ahí ocupando como [...], como colectividad el espacio callejero y el espacio de autogestión porque es algo fundamental también porque nos da esa autonomía por la que estamos peñando, o sea se cruza el tema de la autonomía</p> <p>E4: se entiende que esa autogestión también es algo en construcción, porque por ejemplo ahora nosotras estamos organizando una fiesta pero eso no es autogestión, es otro tipo de gestión, [...] y eso para mí es un proceso que también vamos construyendo entre todas, [...] la autogestión es, no sé po, el 13 de octubre, las ocupaciones callejeras, [...]</p> <p>E1: claro, de lo que vamos a ir armando,</p>
--	--	---

		<p>ahora como te decíamos el tema del Encuentro pa nosotras en este momento es como nuestra gran actividad que nos está desencadenando otras serie de actividades más pequeñas, como hacer pre-encuentros, la fiesta [...]"</p> <p>“- ¿y por qué eso no es autogestión? E4: porque hay una lógica que es más bien comercial porque estamos generando fondos, no estamos generando una lógica aparte en términos de, nos estamos autogestionando o gestionando para el Encuentro pero no estamos generando autogestión en términos de comunidad [...] E1: ahora obviamente ese espacio que es de autogestión para el dinero, para generar recursos sin depender de un organismo institucional eh, también tiene un contenido, tiene un sentido, no es solo ir a carretear e ir a tomarse un copete, no es ir ‘ah, voy a hacerme mierda carreteando y me importa una raja lo que pasa con el mundo’, no, porque ese es un espacio lésbico terrorista como dice el flyer porque tiene sentido y contenido, como que igual siempre está el rollo de que ya no podemos, ya no hacemos una güeá vacía, no es como la marcha del orgullo que vamos todos tomando y chupando y la gente y los locos ahí reproduciendo los estereotipos de belleza y que tengo tetas o no tengo tetas, que lo tengo más grande o más chico, no po, no, porque por eso estamos diciendo que somos radicales y que no queremos esa güeá, pero podemos mostrar las tetas y qué se yo E2: esa intencionalidad política no, está ahí, pero tampoco eso garantiza que la gente que vaya a ir toda al final la tenga o se vaya a sensibilizar no, puede que haya gente que vaya [...] E4: pero va a ir a un espacio distinto E2: y se va a generar algo diferente que por lo menos la gente le va a generar algo, incorporarse a algo y el preguntarse algo, no E4: se está recuperando el legado lesbofeminista de gente que siempre se ha constituido de una manera que es política, que tiene contenido no a través de la ciencia y la mente sino que intervenciones, prácticas, discursos”</p>
<p>Cambio esperado y cambio evaluado</p>	<p>- Llevan poco tiempo trabajando como colectividad, sin embargo se plantean</p>	<p>“E4: somos lesboterroristas porque lo que queremos lo vamos a transformar, o sea si no pensamos así sí, claro podemos ser así realistas en términos que la güeá se demora</p>

	<p>cambios ambiciosos como es la destrucción del patriarcado y del capitalismo, a través de lo que llaman el "lesboterrorismo", esto consiste en que colectivamente decidirán qué concepciones lesbofeministas les hacen sentido y como aplicarlas para romper las normas actuales y crear formas completamente nuevas de relación. Esto requiere un gran trabajo de reflexión individual y colectiva, respetando criterios de participación directa y que incluya la interrelación de clase, raza y género pero en términos prácticos. Plantean que aún no tienen claridad respecto de cuáles serán esas nuevas formas de organización sociales, políticas, económicas, culturales, sin embargo consideran que comenzar a vivir este proceso en su individualidad y como grupo es fundamental para generar un nuevo modelo. Señalan que a diferencia de otros grupos feministas que se enfocan en las consecuencias del patriarcado como el aborto ellas buscan desestabilizar las causas para destruir el modelo desde prácticas concretas como el amor entre mujeres</p>	<p><i>[...] pero van a salir concepciones que son necesarias, que son pertinentes y que son súper demandantes históricas y demandantes también en términos de lo que requiere este sistema y este modelo, [...] yo creo que ese camino onda se va articulando y se va articulando también en términos de las mismas vinculaciones, y ya estamos en territorios, no sé po, con vinculaciones con otro tipo de organizaciones en términos de los discursos, que la asamblea no es por la asamblea no más sino que apela a unas lesbianas que tienen cosas que decir, [...] unas estructuras también, lo que conversábamos antes con las chiquillas, raza, clase, género que es un tema siempre ahí presente que hay que debatirlo y profundizarlo, no solamente en el discurso sino que también tenemos que ir creando una práctica que la transgrede, [...]</i></p> <p><i>E2: yo creo que al final es gente que se junta con unas ideas más o menos comunes que lo vive en lo personal, lo vive dentro de su casa, lo vive en su cama, lo vive en su vida erótica, que también lo vive hacia afuera, lo vive en la calle, esas cosas pero</i></p> <p><i>E4: esa práctica erótica me gustó (ríe)</i></p> <p><i>E2: sí, claro, no y también el tema de lo que hablábamos ahora no, de deconstruir todo desde lo emocional, desde lo psicológico, no, pero esa deconstrucción, construcción, desarmarte, volverte a armar es la manera en que nosotras a partir de las experiencias estamos viendo cómo podía ser posible un mundo distinto porque no tienes las respuestas</i></p> <p><i>E3: por lo mismo que hablábamos delante, yo no quiero un mundo distinto, yo no quiero este mundo</i></p> <p><i>E2: este mundo no, uno completamente nuevo</i></p> <p><i>E3: quemarlo, quememos todo y partimos de nuevo</i></p> <p><i>E4: queremos vivir en la catedral, abortando, [...] es que los esquemas simbólicos funcionan súper bien, y también te hablan de un contexto y de un sistema que está hasta aquí, donde hay distintos grupos, distintos movimientos, mucha metáfora de la red contracultural que yo creo que somos parte de eso</i></p> <p><i>E2: a veces te preguntan a ti, tú que estás todo el tiempo no, criticando el mundo y el sistema y no sé qué ¿qué es lo que hay que hacer para cambiar esto concreto, qué cosas ahí? Dime ya, ¡pues no! No porque es una</i></p>
--	---	--



		<p><i>cosa que estamos viviendo, que estamos experimentando, estamos en proceso, yo no tengo las respuestas ‘¿y cuándo se acabe el capitalismo qué?’ yo no sé</i></p> <p><i>E4: pero estamos en el patriarcado</i></p> <p><i>E2: estuvo el comunismo que también es patriarcado entonces qué no, a ver cómo, esas son cosas que no sabemos cómo van a ser, ‘¿si cae el patriarcado va a ser un gobierno solo de mujeres?’ pues no lo sé, si va a ser como el gobierno patriarcal yo creo que no, no, no sabemos, no sabemos, pero hay mucha gente que necesita escuchar cosas súper concretas pues no, yo lo estoy viviendo, no sé qué decirte, lo estoy viviendo</i></p> <p><i>E4: nosotras no transitamos por una lógica institucional de la política, o sea no estamos pensando ponte tú en apostar a presidente, diputado, hay, la política, hay una güeá que es de fondo, esas son solamente formas, [...] entonces también hemos discutido eso, claro, muchas personas están como dispuestas a trabajar respecto de las consecuencias, si lo pongo en el marco del aborto, el aborto es una consecuencia pero tuvo una causa que tiene que ver con un modelo, [...] y esas causas nosotras las estamos pensando y estamos tratando de desestabilizarlas, deconstruir, y sabemos que la güeá es difícil pero ya queremos, [...] ya queremos destruirlo como dice [...] y eso me parece que es ni siquiera lo primero, lo más importante [...]”</i></p>
<p>Resultados del trabajo colectivo</p>	<p>- Para este grupo el trabajo colectivo implica la producción de pensamiento colectivo en torno a la deconstrucción de la identidad mujer y la reconstrucción de las sujetas lesbianas en el contexto de una organización social distinta. Este proceso no parte de cero sino que requiere recuperar el trabajo de las anteriores lesbianas feministas que han transgredido las normas de género y han contribuido a que ellas se asuman como lesbianas públicamente y estén</p>	<p><i>“[...] es como hacer un poco más de choque, ser más radicales, yo creo que la construcción lesbofeminista y un poco más radical se está haciendo y estas instancias son instancias donde se está creando un pensamiento nuevo, un pensamiento nuevo que nadie le había dado una vuelta, incluso nosotras mismas, de repente verte como mujer, deconstruir un poco eso, eh, llegar por ejemplo al tema de asumirte como lesbiana, por ejemplo no sé po, la mayoría fue como por los treinta, entonces hace quince años atrás eso era complicado, era complicado, ahora las chicas anda de mano, qué se yo, un montón de cosas, ha cambiado un montón, pero por ejemplo cuando yo tenía quince eso era como era raro, así como, mis oscuros pensamientos, mis oscuros pensamientos, y básicamente yo creo [...] por lo mismo no había una construcción y yo creo que ahora sí se está dando, y finalmente entre las acciones que trabajan las chicas, los encuentros a los que se ha ido</i></p>

<p>movilizadas para continuar con este legado feminista mediante la articulación política.</p>	<p><i>en otros lugares, con las compas con que compartimos, por ejemplo yo misma que no estoy metida en ningún rollo pero ando güeviendo en todas partes, [...] porque me parece súper bien, y yo también estoy construyendo mi propio pensamiento, me da un poco la idea de que el tema del activismo, de ser más radicales, de llevar una arenga lesbofeminista a mí me da la impresión de que se está construyendo, que va por súper buen camino, pero básicamente qué es lo que necesitamos, es juntarnos, vernos las caras e ir construyendo a través de eso porque desde la historia a nosotras se nos anuló po, todo proceso social vinculado a las mujeres se anula, todo proceso histórico se anula, entonces qué es lo que tenemos que hacer nosotras, revisar y revisar, que la que leyó por allá, la que leyó por acá, la que vio una pintura por el otro lado, y poder construir esa historia a ciegas, entonces básicamente nosotras también somos parte de esa historia que se está construyendo, obviamente juntándonos a conversar, sacando cosas en limpio, o sea discutir, discutir, discutir, darle, darle, darle, darle y al final sí crear un pensamiento nuevo, creo que eso en este momento se está dando, como súper potente, me gusta mucho también lo que está haciendo, como que hay nuevos bríos en el aire”</i></p>
--	---

<p><b>Grupo estudiado:</b> Grupo 9</p>
<p><b>Fecha y lugar entrevista (s):</b> 19.08.13 / Una cafetería en Valparaíso</p>
<p><b>Información básica del grupo:</b></p> <p>Las integrantes de esta colectiva viven en la ciudad de Valparaíso y provienen de otra organización nacional, la cual abandonaron por conflictos respecto de la estructura y funcionamiento de la misma, por lo que decidieron conformar una organización propia -sin directiva y con relaciones horizontales entre sus participantes-. La mayor parte de las ellas en un comienzo participaron en esta red representando a las instituciones donde trabajaban, ya sea ONGs o instituciones públicas, sin embargo una vez que terminaron dichas funciones laborales continuaron participando en la organización. El año 2004 esta vive un proceso de quiebre interno, lo que provoca el que varias participantes decidan dejarla. A principios del año 2005 intentan regresar, pero terminan abandonándola de manera definitiva y deciden armar un grupo propio.</p> <p>El nombre del grupo surge en un comienzo a raíz de que en la organización anterior quienes no representaban a ninguna institución. No obstante, tras una reflexión respecto de su identidad como grupo consideran se identifican también respecto de su forma de pensar sin adherir a ninguna corriente feminista en particular, y a no sentirse parte del movimiento feminista histórico, ya que declaran que posee una forma de organización y de relación propia de lógicas patriarcales, autoritarias y jerárquicas, aunque con contenidos feministas.</p>

Esta colectiva funcionó activamente hasta principios del año 2010, reuniéndose cada semana para planificar acciones y participando de forma sistemática en la Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres y en la celebración de los hitos del movimiento feminista (el día internacional de la mujer el 8 de marzo; el día internacional de acción por la salud de las mujeres el 28 de mayo; el día de acción global por un aborto legal, seguro y gratuito el 28 de septiembre; y el día internacional contra la violencia hacia las mujeres el 25 de noviembre). En este periodo obtuvieron dos proyectos financiados por el Fondo Global para Mujeres (Global Fund for Women), uno de los cuales les permitió contar con un lugar de funcionamiento equipado para ello y reproducir material gráfico para apoyar campañas de la Red o para conmemorar los hitos feministas antes mencionados.

Actualmente se encuentran en un período de receso del activismo a nivel público, realizando algunas acciones a nivel más personal. Esta situación ocurre ya que tres integrantes dejan la ciudad de Valparaíso por motivos profesionales o personales y el resto no logra continuar con el ritmo sistemático de actividades desarrollado previamente. Desde una perspectiva evaluativa están conformes con el trabajo desarrollado, logrando vincularse de manera horizontal como deseaban, sin embargo plantean que esto fue posible gracias a que la colectiva tenía un tamaño pequeño que permitía el funcionamiento asambleario. A ello se suma la disposición de las integrantes a ceder para lograr acuerdos de grupo, lo que no es tan fácil de conseguir en organizaciones de nivel regional o nacional. También se valora positivamente el trabajo colaborativo realizado por el grupo, a partir del respeto de la disponibilidad de tiempo de cada una en distintos periodos, apoyándose mutuamente en el activismo feminista. La entrevistada no descarta la posibilidad de que en algún momento por cambio en las circunstancias personales y profesionales de las integrantes retomen un trabajo más activo a nivel público.

*“[...] las integrantes que formamos la colectiva veníamos de otra organización que funcionaba acá, funcionaba en ese tiempo a nivel nacional [...] esa organización estaba conformada por distintas organizaciones, distintas organizaciones de mujeres, en general feministas o no feministas, o de mujeres simplemente y por, y también por mujeres sin organización detrás, algunas de nosotras empezamos, yo empecé a participar en esa organización [...] por una ONG en que yo trabajaba, entonces por esa ONG yo me integro a esa organización pero yo después me fui de esa ONG, por lo tanto mi participación en esa organización ya no era representando a la ONG sino que, y bueno así nos pasó a varias [...] 2004 se produce un quiebre en esa organización, ya, no recuerdo tantos detalles pero se produjo un quiebre dada la organización y algunas formas de funcionamiento que a nosotros no nos parecieron, a muchas de nosotras no nos parecieron en ese minuto y nosotros, un grupo relativamente importante abandona esa organización y quedamos medias volando y como con las ganas de seguir haciendo cosas o seguir trabajando desde alguna instancia y en enero del 2005 nos juntamos, bueno, hicimos un intento por volver a esa otra organización que no resultó y a partir de eso se nos ocurre en enero del 2005 a un grupo de cinco mujeres [...]”*

*“[...] y dijimos, bueno y ¿por qué no hacemos nosotras una colectiva feminista, y que podamos nosotros trabajar como con nuestras ideas y nuestras formas, y que sea más horizontal?, en fin y bueno, en enero del 2005 aparece esta colectiva, y el nombre de [...] tiene que ver con en esa otra organización, [...] todas las integrantes que no estábamos representando una organización, nos empezamos como a definir [...], así ‘yo participo de manera [...] en este espacio’, en fin, entonces dado eso, que éramos puras [...], por eso que nos pusimos [...], es una cosa bien anecdótica [...] yo creo que nosotros después hicimos una, bueno, algunas reflexiones respecto a eso también y también ese nombre nos definía respecto de muchas posturas también y respecto de miradas más personales también de muchos temas [...]”*

“- ¿y ahora cuántas son?”

Es que yo no diría que somos, o sea entre comillas porque nosotros partimos el 2005, el seis, siete, ocho, nueve, yo te diría que hasta el 2009, diez, hasta el 2010, principios del 2010 nosotros funcionamos relativamente en forma sistemática y sobre todo los primeros años, el 2005, el 2006, siete funcionamos como bien activamente integrando además la Red de Violencia y participando activamente en lo que estas colectivas participan como del calendario entre comillas de los temas asociados al tema de mujeres, el 8 de marzo, el 28 de mayo por la no violencia, después el 25 de noviembre, el 28 de septiembre por el tema del aborto, en fin, uno como que da una vuelta en algún momento del calendario y claro los hitos, y además integradas en la Red contra la Violencia contra las Mujeres, en la Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres somos parte, somos parte de la Red, entonces durante esos años estuvimos bastante activas, nosotros tuvimos dos financiamientos de la Global que presentamos un proyecto de funcionamiento y eso nos permitió tener un pequeño espacio, que era una pequeña oficina donde nosotros teníamos ese lugar para reunirnos, para, teníamos un computador, teníamos lo que habíamos recopilado de material gráfico, teníamos recursos para reproducir material gráfico que poníamos a disposición de la Red o de las acciones en esas fechas que yo te nombro”

“[...] como te digo en este minuto estamos en stand by de hace un rato ya, yo te diría hace unos tres años que estamos en stand by por diversas razones, no por diversas razones, por razones muy concretas, eh, la colectiva, bueno, eh, como te digo alcanza, bueno en algún minuto estas dos amigas extranjeras deciden volver a su país, (...) se devuelve a Alemania y [...] a Francia también, [...] se va a Santiago, por lo tanto quedamos prácticamente tres, [...], y se integra [...] esta amiga de Barcelona que yo te digo que alcanza a estar como en la última etapa de la colectiva, que también fue como bastante activa en ese último tiempo, pero eh, posteriormente la verdad es que por razones de trabajo de cada una de nosotros, de las tres o cuatro que estábamos más estables la verdad es que no pudimos seguir trabajando en forma permanente ni con esa dedicación, que tenía que ver, nosotros nos juntábamos una o dos veces a la semana en reuniones, o una vez a la semana teníamos reunión nuestra, de coordinación y de definición de acciones o actividades que íbamos a realizar y también participábamos en la Red activamente”

“[...] cuando tú tienes una organización mucho más amplia y mucho más grande te ves obligada a generar una orgánica, [...] porque es difícil funcionar con un asambleísmo de muchas personas, tení de alguna forma que darles un orden, darles una orgánica de funcionamiento porque si no se diluye en la nada misma y una colectiva pequeña, yo te diría de hasta diez personas, ocho, diez personas te permite, te permite hacerlo así, y esa es la orgánica que nosotros teníamos, o sea aquí nadie mandaba más que otra, nadie era la representante legal, sino que funcionábamos en reuniones, funcionábamos por correo, funcionábamos con opiniones distintas pero que en un minuto decíamos ‘bueno, qué decidimos finalmente’ [...] yo creo que coincidíamos mucho en muchas cosas las que lo integrábamos, pero además también había un espíritu de, relativamente un espíritu de concordar los acuerdos, o sea o de llegar a algún acuerdo cuando habían diferencias

- ¿se estaba dispuesta a ceder por ese acuerdo?

Sí, sí, se estaba relativamente dispuesta a ceder, a ceder

- por la unión del grupo

Sí, sí, estábamos como todas en esa parada y también tuvo una característica la colectiva mientras funcionó que pasó por distintos momentos de cada uno de nosotros, en algún momento por razones profesionales o personales hay algunas que tenían más tiempo se dedicaban un poco más a la colectiva y trabajaban mucho más y otras estábamos un poco más ausentes o más bien esporádicamente y asumíamos las decisiones que otras tomaban y al revés, en otro momento éramos otras las que trabajábamos y las que relativamente tomábamos más el protagonismo en ese sentido, se dio, se dio, se dio relativamente así y fue un bonito espacio, un muy buen espacio que, yo insisto, no sé si lo vamos a reflotar en algún momento, tal vez”

<p><i>“Yo tampoco me niego a la posibilidad de que podamos reflotarla e incluso de que se integren algunas personas, no es que esté cerrado pero tendrían que confluir muchas circunstancias para que eso ocurriera, para que eso ocurriera, pero no está cerrado, yo lo mantengo ahí todavía y de hecho como te digo nosotros no estamos funcionando como más públicamente pero sí estamos generando una acción que es mucho más under, absolutamente”</i></p>		
<b>Categorías de análisis</b>	<b>Idea expresada</b>	<b>Cita textual</b>
Opciones teóricas feministas	- No se sienten identificadas con ninguna corriente feminista en particular, rehúsan formar parte de un marco específico. Prefieren estar abiertas a las opciones que vaya tomando el grupo en cada momento de acuerdo a los requerimientos del activismo que realizan	<i>“[...] teníamos un slogan entre comillas, que era algo de eh, que tenía que ver con la rebeldía también, eh, con la rebeldía frente a muchas formas de organización que tenían y yo siento que sigue teniendo mucho el movimiento feminista o el movimiento de mujeres en Chile y el poder histórico y también tenía un sentido de complicidad, [...] terminaba ese slogan, entonces el nombre también tiene que ver con formas de pensar, pero también tiene que ver con el contexto de ese momento en que nosotros creamos la colectiva, y también la colectiva se crea, se crea con el propósito, el objetivo de crear un espacio horizontal, que no tuviera orgánica, que no tuviera directiva, que no tuviera esa orgánica formal que tienen las, o que tenían de alguna forma y algunas como, o de la que nosotros veníamos más bien, esa orgánica formal con directorios nacionales y como con representantes regionales que de alguna forma, esa forma si bien puede ser entendible de alguna forma generan eh conductas, o más bien generan como actitudes, conductas, formas y prácticas que no se condicen muchas veces con lo que se supone que nosotros planteamos como mujeres y como feministas [...] Reproducen absolutamente, exactamente, y reproducen el poder, y reproducen eso y que fue una de las razones por las que nosotros nos fuimos”</i>
Definición operativa de feminismo	- Consideran la participación en colectivas feministas como una relación muy personal establecida entre las integrantes, lo que hace que la incorporación de nuevas participantes para su renovación sea muy compleja, ya que una persona nueva puede implicar posturas distintas respecto del trabajo	<i>“[...] la renovación es complicada de estos espacios porque en algún minuto cuando nosotros estuvimos como trabajando bien activamente eh, hicimos, no solo nosotros, sino que la Red y muchas de las organizaciones como harta promoción en las universidades y a raíz de eso, eh, llegó a la Coordinadora del 8 de marzo por ejemplo o a la Red colectivos o gente o chicas de las universidades y se produce obviamente una diferencia generacional y que es así súper patente y además es como inmediata. En algún minuto organizamos acciones, mira no recuerdo tan específicamente, no sé si era la campaña ‘El machismo mata’ o algo o por el tema del aborto, así, por acciones que</i>

	<p>feminista, lo que impide tomar acuerdos. Por la experiencia vivida en este caso se marca la diferencia en especial con participantes de generaciones más jóvenes, las cuales tienen una actitud y un planteamiento distinto respecto del activismo feminista, en algunos casos incompatibles con el trabajo realizado por feministas con más experiencia. En este sentido se considera compleja la posibilidad de realizar un activismo feminista intergeneracional, por lo que plantean que las nuevas generaciones deben formar sus propias agrupaciones en vez de sumarse al trabajo previo. Ahora, este argumento es planteado para las colectivas que son grupos pequeños, de máximo diez integrantes, no así para el trabajo en red, que al estar enfocado en acciones puntuales permite una participación más diversa. En cambio en las colectivas el tipo de relación es distinto, siendo los requisitos la intimidad, la amistad, la confianza y la complicidad al interior del grupo</p>	<p><i>íbamos a realizar en Valparaíso, inmediatamente tú notas las diferencias entre las posturas que tenían las chiquillas de la universidad que se acercaron a nuestros espacios y nosotras las de generaciones distintas, tanto de visiones como de posturas, en fin</i>  <i>- ¿pero eran incompatibles dices tú, más que distintas?</i>  <i>Mira, yo te diría que algunas distintas y algunas bastante incompatibles y que tiene que ver como con, tal vez no sé si tan, no, no tal vez, yo creo que hay de fondo y de forma, de ambas, eh, por lo tanto, nosotros pensábamos en algún minuto claro, en la renovación, ¿pero en la renovación con quién?, ¿con las nuevas generaciones?”</i>  <i>“[...] lo que pasa es que los choques se siguen produciendo, si tú, no sé si estuviste o no estabas en la marcha que hubo hace unos días atrás por el tema del aborto, esa marcha fue generada por un grupo yo te diría de las nuevas generaciones entre comillas, con un par de personas como [...] y otras más, pero el feminismo histórico no estuvo presente, estuvo en retirada, y las feministas históricas y más conocidas y más del jet set no estuvieron convocando ni estuvieron presentes en esa marcha, porque tenían diferencias respecto al fondo y respecto a la forma también, de esa manifestación ciudadana, no es tan así lo que a nosotras nos pasó en un minuto en la Red, pero un poquito algo parecido, que tenía que ver como con cosas tan simples con como, por ejemplo, en una marcha nosotros siempre históricamente pal 8 de marzo, pa todas las marchas que queríamos hacer, nosotras pedíamos permiso en la Gobernación y pedíamos autorización pa marchar por Pedro Montt y las chicas decían que eso era una tontera, que no había que pedirle permiso a nadie para tomarse las calles, por ejemplo, ya, que de algo me acuerdo, [...] así como pa ponértelo como de ejemplo, entonces claro, tú chocas porque uno tiene relativamente unas ciertas formas de accionar y las generaciones más nuevas tienen otras formas, otras formas de verlo y para lo que uno siempre se supone que las cosas se hacen de cierta forma para ellas eso no es relevante, no es importante, entonces desde esa cosa que es de forma también hay algunos aspectos que son más de fondo, que son más de fondo de algunas</i></p>
--	---	---

		<p>visiones, [...] eh, entonces a propósito como de la regeneración o de las integrantes de la colectiva yo lo veo complicado la verdad”</p> <p>“Entonces nosotras en algún minuto lo analizamos, de hecho, y dijimos no po, o sea todo este grupo de cabras que aparecen de la universidad y que tenían tanto entusiasmo y que tienen sus propias ideas y todo, que formen ellas sus colectivos, que ellas canalicen a través de una colectiva o de como quieran autodenominarse lo que quieran expresar y que sean libres de hacerlo y esa siempre fue nuestra postura y de hecho así surgieron, surgieron varios colectivos en las universidades, que de ahí nacen muchos de los colectivos que están funcionando en Valparaíso, algunos, porque claro nosotros sentíamos que por ahí no iba la regeneración de esta colectiva que fue abandonada entre comillas por sus integrantes por razones personales, no, y que de seis o siete quedamos dos o tres, entonces, pero tampoco era la intención”</p> <p>“Es muy difícil porque nosotros nunca tuvimos la postura de decir están abiertas las inscripciones pa incorporarse a [...], jamás lo hicimos, o sea de hecho, la incorporación de [...] que fue la última fue ultra, como te diría, analizada entre comillas, eh - una decisión difícil Sí, sí, fue una decisión complicada, bueno, [...] venía llegando de afuera y venía como con ganas de participar, no había participado en ninguna otra cosa, coincidíamos relativamente dentro de lo poco que la conocíamos, ella nos buscó y llegó y bueno, tomamos la decisión de integrarla, pero yo diría que fue relativamente un poco excepcional, pero como te digo, nunca estuvieron las inscripciones abiertas, la verdad nosotros nunca lo abrimos directamente [...] Porque yo creo que era muy complejo, porque yo creo que era muy complejo abrirlo, abrir ese espacio, yo creo que era muy complejo, que no es lo mismo la Red, [...] la Red de violencia porque la Red es una instancia distinta, la Red está conformada por organizaciones se supone, por personas también independientes pero estaba conformada por organizaciones de mujeres y organizaciones feministas, es una red [...] Un espacio más diverso, que tú te juntas funcionalmente para una campaña, para un tema específico, con algunas</p>
--	--	---

		<p><i>orientaciones comunes y algunas coordinaciones pero tener una colectividad de esta naturaleza es distinto, es complejo también y bueno yo creo que por eso no sé la verdad si hay una definición de colectiva pero en general las colectivas son conformadas por un número pequeño de integrantes, que yo conozca no hay colectiva de cien o doscientas personas o cincuenta, no, generalmente son pocas personas las que conforman esa colectiva porque que es como una cosa bastante, no sé si decir personal pero yo creo que sí, que tiene hartito de una cosa personal y para que coincidan muchas apuestas personales no es fácil [...] Se requiere mucha intimidad, mucha amistad, se requiere mucha complicidad y se requiere mucha confianza y no es fácil, entonces es difícil"</i></p>
<p>Estrategias feministas</p>	<p>- Su activismo feminista consiste en difundir ideas a través de una página web y en el espacio público mediante campañas en torno a los derechos sexuales y reproductivos, por ejemplo una campaña de firmas por la despenalización del aborto en Chile y otras sobre la pastilla del día después; y también sobre violencia como parte integrante de la Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres, y su campaña "El machismo mata"</p> <p>- Su trabajo se realiza en la Quinta Región donde viven, y además de campañas han realizado intervenciones urbanas para la celebración de hitos feministas, como cambiar los nombres de calles de la avenida principal de la ciudad de</p>	<p><i>"Mira, más que actividades comunitarias yo diría que nosotros hicimos una acción más bien de difusión de ciertas ideas o de ciertas posturas a través de la página, que participábamos activamente de campañas que tenían que ver con los derechos sociales y reproductivos fundamentalmente y yo te diría que nuestra colectiva más bien tuvo y tiene un accionar desde el activismo, ya, más que de un accionar más permanente y concreto, como con un programa, no quiero decir educativo o formativo, pero más bien es, pusimos hartito el acento en el activismo fundamentalmente, y hay como acciones como simbólicas que nosotros realizamos como colectiva, una de las primeras acciones que nosotros realizamos fue, hicimos una campaña de firmas por la despenalización del aborto, entonces nos dedicamos a ir a ciertos espacios o a ciertos lugares a recolectar firmas o nos dedicamos a ir a las universidades a recolectar firmas, juntamos un número x de firmas"</i></p> <p><i>"En la quinta región, por ejemplo, así como una acción bien concreta, eh, otra así que hemos participado y estado en algunos lugares en estos años, insisto no ahora que estamos en stand by, es por el tema de la píldora del día después, que también participamos también en esas acciones y en esas campañas, hicimos ahí varias acciones también, en Viña, Valparaíso, en esa época, una primera actividad así bien concreta y fue como lo primero que hicimos, fue cuando se murió la, pa un 8 de marzo se murió la, no se murió el 8 creo, se murió la Gladys Marín el</i></p>



	<p>Valparaíso por nombres de mujeres emblemáticas por su participación política en Chile</p> <p>- También colaboraron con la Línea Aborto y su entrega de información telefónica sobre el uso del medicamento Misotrol para poder abortar de forma segura</p>	<p>2005 [...] nosotros hicimos una intervención en las calles de Valparaíso, a toda la avenida Pedro Montt reemplazamos el letrero y le pusimos Gladys Marín y a las calles aledañas les pusimos nombres de otras mujeres importantes, bueno, cosas así [...] ese tipo de participación y activismo como [...] y también participando activamente en la Red Chilena de Violencia contra las Mujeres, bueno, en muchas de lanzamiento de las campañas de 'El machismo mata', en fin, nosotros todavía estábamos participando activamente acá desde la Red, ya, y finalmente lo último que hicimos así como más, más sistemático entre comillas fue por el tema del Misotrol, alcanzamos a participar y a colaborar con recursos en el proyecto del fono o del teléfono de la Línea Aborto, somos parte de ese cuento en Valparaíso y colaboramos con recursos al inicio del tema de la Línea Aborto, así como resumido"</p>
<p>Cambio esperado y cambio evaluado</p>	<p>- Plantean que la evaluación de intervenciones sociales en general y del activismo feminista en particular es compleja de implementar, por la falta de recursos humanos, temporales y materiales disponibles para ello</p> <p>- En este sentido su propósito como colectiva fue contribuir a visibilizar temas feministas que consideraban más relevantes de discutir entre la ciudadanía. Al evaluar este propósito dentro de la colectiva se encuentran satisfechas con su trabajo, ya que los temas abordados en las campañas como la violencia hacia las mujeres, el aborto y los derechos sexuales y reproductivos en general están paulatinamente</p>	<p>"Yo creo que es difícil evaluarlo, siempre las acciones, no solo del activismo es difícil evaluarlo, las acciones que uno hace en el ámbito social en un trabajo más formal también es difícil evaluarlo porque tú tienes que dedicar tiempo y tienes que dedicar recursos para hacer esas evaluaciones y poder definir en el tiempo qué tanto influyeron o no, o qué tanto tú lograste o no con esa acción o ese trabajo que se supone que tú hiciste, entonces en este tipo de acciones que uno hace a través de estas colectivas tan pequeñas además y chiquititas yo diría que es difícil de evaluar, yo creo que uno más bien tiende a decir que, uno de alguna forma, un lenguaje bastante técnico de nosotros pero yo creo que uno contribuye de alguna forma a poner los temas, a visibilizar los temas, o sea nosotros fuimos parte activa en la organización de muchos ochos de marzo acá en Valparaíso donde se hacían grandes marchas en ese día y se hacían grandes convocatorias, nosotros organizamos una marcha hace muchos años el 28 de septiembre por la despenalización del aborto, donde nosotros pensamos que íbamos a estar nosotros y tres más, eh y además con un dejo de exposición frente al tema difícil hace tres, cuatro, cinco años atrás, porque que tú me digas que ahora hablemos del aborto, puta, hasta en los programas de farándula están hablando del aborto por lo tanto hoy día no es relativamente tan expuesto que tú hables del tema pero hace cuatro o cinco años atrás</p>

	<p>formando parte de la discusión pública. También destacan el trabajo colaborativo con otras organizaciones con quienes comparten el interés de visibilizar estos temas, como las Católicas por el derecho a decidir y el aporte de recursos económicos que realizaron para que se pudieran llevar a cabo las acciones de otros grupos, como la Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres y la Línea Aborto</p>	<p><i>nadie hablaba del tema, nadie hablaba del tema del aborto, tú pronunciabas esa palabra y todo el mundo se espantaba, entonces hacer una marcha por la despenalización del aborto hace cuatro, cinco años atrás aquí en Valparaíso era complicado, eh, y nosotros fuimos parte de esa iniciativa junto a las Católicas por el derecho a decidir, que es otra organización, además las Católicas, una de las [...] entonces yo siento que nosotras dentro de lo pequeño entre comillas que uno podría decir de nuestras acciones, yo creo que nosotros si fuimos parte importante en este momento de la visibilización de muchos temas, y esos recursos de alguna forma que nosotros teníamos por la Global también nos permitieron eh, apalancar digamos de alguna forma o contribuir a que varias acciones de otras organizaciones o como la Línea Aborto o como la misma Red pudiéramos aportar en eso, darle impulso a esas otras acciones, que eso no se ve, pero está detrás, claro, también aportamos un trabajo colaborativo con otras organizaciones y no solo tiene que ver con el participar de esas acciones sino también poner algunos recursos a disposición de esa actividad, de esa acción, en ese momento, entonces creo que eso también es un aporte que nosotros tuvimos la posibilidad de hacerlo en ese momento [...]”</i></p>
<p>Resultados del trabajo colectivo</p>	<p>- Pese a la etapa de receso de activismo público actual valoran positivamente el haber sido parte importante de la red de organizaciones feministas de Valparaíso y el posicionamiento político avanzado de los temas considerados prioritarios en ese contexto</p>	<p><i>Yo creo que nosotras tenemos una visión muy positiva de nuestro accionar en ese contexto, eh, y también de alguna forma yo siento que en algún momento fuimos parte importante de la red de organizaciones feministas o de mujeres que hubo o había en la región, en Valparaíso, en algún minuto, fuimos parte importante de esa red, eh, eso en particular y bueno como te decía desde mediados del 2010 o prácticamente desde el 2010 en adelante estamos en stand by, eh, hemos intentado, intentamos mantener la página en algún minuto pero no pudimos y finalmente lo que hemos estado haciendo es como algo más particular que tiene que ver con el tema del misotrol pero es un tema como complicado y delicado, entonces es lo que nosotros hemos podido hacer y es lo que estamos haciendo”</i></p>

**Anexo N° 3:** Declaración de organizaciones feministas chilenas que convocaron a la marcha por un aborto libre el día 25 de julio de 2013

### **Declaración Abortista**

Marcha Aborto Libre 25 de Julio

“**Yo aborto el 25 de Julio**” es un llamado a Marcha Nacional convocada por organizaciones feministas de Chile para decir basta a la penalización del aborto. Exigimos aborto a secas, aborto libre, seguro y gratuito.

Llamamos a la sociedad a que no se confunda, no estamos promoviendo el aborto, sino que consideramos necesario prevenir el aborto a través de la educación sexual, sin embargo, entendemos que esta no es suficiente para solucionar el problema de los abortos clandestinos e inseguros. Las mujeres no venimos al mundo a ser madres.

**No es un problema de género**, en Chile se realizan abortos en clínicas privadas o viajes al extranjero, al tiempo que las mujeres pobres mueren por procedimientos insalubres y precarios. Hacemos un llamado a acabar con la hipocresía y a no condenar a las mujeres pobres por ejercer la libertad de decidir.

El estado de Chile y su herencia dictatorial obliga a las mujeres a ser madres, afectando la calidad de sus vidas siendo forzadas a realizar un **servicio maternal obligatorio**. Las mujeres en Chile son criminalizadas y tratadas como delincuentes al abortar, siendo una realidad que al menos 438 abortos se realizan **diariamente** en condiciones inseguras en nuestro país.

El Estado chileno niega a las mujeres el acceso a un aborto seguro y penaliza con cárcel a las que deciden sobre su cuerpo y su reproducción con autonomía. Mientras las mujeres son criminalizadas los grandes empresarios son enviados a cursos de ética.

No bastan bonos de maternidad para comprar los proyectos de vida de las mujeres. Las mujeres tenemos la libertad de decidir si queremos ser madres o mujeres autónomas. **Nuestros úteros no son bienes nacionales**, el estado no puede decidir y meterse en nuestros cuerpos.

Somos mujeres, madres, universitarias, trabajadorxs, feministas, populares, lesbianas, trans y sexualidades disidentes que estamos a favor de la vida de las mujeres. La vida de un feto no pesa más que la calidad de vida de una mujer ¿Cuándo podremos decidir nosotras? No somos anti-madres, estamos por una **maternidad protegida**.

La derecha, la Concertación, las organizaciones pro-feto y las iglesias no se han hecho responsables del problema del aborto, puesto que son ellos los sostenedores de un sistema capitalista que se sostiene de la mano de obra barata y poco calificada. Nosotrxs estamos a favor de la vida, **los asesinos son ellos**.

*Las mujeres y el poder colectivo.  
Análisis crítico del enfoque de empoderamiento de mujeres  
y la acción colectiva feminista en Chile*

Por esto convocamos a participar de la marcha “ABORTO LIBRE SEGURO Y GRATUITO”, que se realizará, el jueves 25 de 2013, a las 19:00 hrs. desde Plaza Italia, para juntos abortar la hipocresía, el patriarcado, la dictadura moral y la maternidad forzada.

*Las mujeres y el poder colectivo.  
Análisis crítico del enfoque de empoderamiento de mujeres  
y la acción colectiva feminista en Chile*